

Universitat de Lleida

## Los temporeros de origen extranjero en las comarcas de Ponent: mercado de trabajo y migración

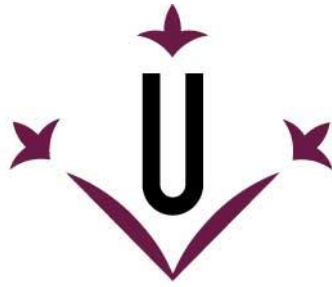
Juan Agustín González Rodríguez

<http://hdl.handle.net/10803/586104>



*Los temporeros de origen extranjero en las comarcas de Ponent: mercado de trabajo y migración* està subjecte a una llicència de [Reconeixement 4.0 No adaptada de Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

(c) 2018, Juan Agustín González Rodríguez



**Universitat de Lleida**

## **TESI DOCTORAL**

### **Los temporeros de origen extranjero en las comarcas de Ponent: mercado de trabajo y migración**

Juan Agustín González Rodríguez

Memòria presentada para optar al grado de Doctor por la Universitat de  
Lleida en el programa de Doctorado en Sociedad, Educación y Calidad de  
vida

Directores

Núria Llevot Calvet

Jordi Garreta Bochaca

Tutora

Núria Llevot Calvet

*A Stella y*

*Edgardo*

## Agradecimientos

La realización de un trabajo como el que aquí se presenta no es posible sin la colaboración de la gran cantidad de personas que me acompañaron a lo largo de este viaje. Como tal, no hay mejor manera que iniciar estas páginas que agradeciendo a quienes hicieron tanto para que éstas vean la luz y a las que, seguramente, nunca podré agradecer suficiente. Como se suele decir, todas las virtudes de este trabajo les corresponden a ellos y todos sus defectos, a mí.

A la Dra. Núria Llevot, quien fue la codirectora de esta tesis pero que sin duda su papel en este proceso fue mucho más allá que el de una codirectora habitual. Ella conoce todos los vaivenes que hubo en mi vida durante mi paso por el doctorado y no cabe duda que sin su confianza, apoyo, dedicación y cariño este trabajo nunca se hubiera concluido.

Al Dr. Jordi Garreta, codirector de la tesis y persona que sin sus sabios consejos sobre migraciones e investigación este proyecto no hubiera sido el que es. Sólo espero haber podido traspasar algo de su experiencia a estas páginas como agradecimiento.

Junto a ellos, también quisiera dar las gracias al resto del equipo del Observatori Permanent de la Immigració, por haberme permitido trabajar con ellos, haberme enseñado tanto y haberme perdonado tantos errores. Por todo esto y mucho más, gracias a Anna Mata, Ramón Julià, Xavier Pelegrí, Jordi Domingo, Francesc Xavier Miranda, Rafael Allepuz y Teresa Torres.

A todos ellos debo el desarrollo académico que me permitió finalizar esta tesis doctoral. Sin embargo, no sería justo no recordar a todas aquellas personas que me apoyaron de diferentes maneras y que, sin su ayuda, no hubiera podido superar este largo camino.

A mis amigos Eila, Sònia, Sergi, Sergio, Guille, Dafne, Maiol, Judith, Laia, Marc, Lucas y Francesc y a mi hermano Elías. Gracias por tantas risas y compañerismo que han hecho más llevaderos estos años tan duros.

A mis compañeros de coche durante el trabajo de campo, Günes, Francis y Laia. Gracias por todo el empeño durante el cálido verano buscando personas a las que entrevistar y por todo el esfuerzo que dio lugar a esta tesis.

A las chicas de la tercera planta, Olga, Mònica y Rosa. Gracias por tanta compañía en los momentos finales y más estresantes de esta tesis que sin los cafés de las mañanas nunca se hubieran podido soportar.

Quisiera dar un especial agradecimiento a mis padres, Stella y Edgardo, allá donde estén. Cuyo calor y amor pude sentir a lo largo de la redacción de este texto y a quienes va dedicada esta tesis doctoral. Ellos serán las más dolorosas ausencias el día de la lectura y quienes más lamento que no hayan podido ver el final de este trayecto.

Finalmente, no puedo cerrar este apartado de agradecimientos sin recordar a las más de 1050 personas entrevistadas, de donde nació este estudio y a quienes espero poder ayudar con este trabajo para, así, poder devolver un poco de lo mucho que ellos me dieron.

A todos ustedes y muchos que sin duda me dejó por el camino, ya puedo decirles que hemos terminado esta tesis doctoral, porque nada de esto hubiera sido posible sin todos ustedes.

¡Muchísimas gracias!

## Resumen

Los constantes cambios económicos y sociales acontecidos desde la década de los noventa del siglo XX han supuesto un cambio de paradigma en muchos aspectos. Entre ellos, se encuentra el modelo de producción agrícola y las migraciones internacionales.

La entrada de España en la Unión Europea implicó, a su vez, la entrada del país ibérico en el mercado comunitario y la consecuente transformación de su economía. En el mundo agrario esto supuso la proliferación de las explotaciones agrarias intensivas, las cuales necesitaban grandes cantidades de mano de obra para cortos periodos de tiempo.

En este contexto, se sucede la llegada masiva de trabajadores provenientes de diferentes partes del mundo quienes encuentran en los puestos de trabajos rurales la oportunidad de entrar en el mercado laboral español.

Esta situación tuvo especial relevancia en los enclaves agrícolas del estado español, entre los cuales se encuentran las comarcas de Ponent, donde el impacto social y económico de estos dos fenómenos cambió hasta el día de hoy la realidad de la región.

Con el afán de describir esta situación, nace esta tesis doctoral que buscará detallar las características de este mercado laboral, explorando la realidad de sus empleadores y, principalmente, de sus trabajadores, conocidos habitualmente como temporeros.

Para conseguir este fin, en este estudio se utilizaron las metodologías cuantitativa y cualitativa con una perspectiva territorial delimitada a la región de Ponent. Se planteó como objeto de estudio la organización que hacen los empresarios de las contrataciones de trabajadores y las características definitorias de los temporeros, de sus trabajos y de su proceso migratorio.

## **Resum**

Els constants canvis econòmics i socials esdevinguts des de la dècada dels noranta del segle XX han suposat un canvi de paradigma en molts aspectes. Entre ells, es troba el model de producció agrícola i les migracions internacionals.

L'entrada d'Espanya a la Unió Europea va implicar, a la vegada, l'entrada del país ibèric al marcat comunitari i la conseqüent transformació de la seva economia. Al món agrari això va suposar la proliferació de les explotacions agràries intensives, les quals necessitaven grans quantitats de mà d'obra per a curts períodes de temps.

En aquest context, succeeix l'arribada massiva de treballadors provinents de diferents parts del món que troben en els llocs de treballs rurals l'oportunitat d'entrar al mercat laboral espanyol.

Aquesta situació va tenir especial rellevància en els enclavaments agrícoles de l'estat espanyol, entre els quals es troben les comarques de Ponent, on l'impacte social i econòmic d'aquests dos fenòmens va canviar fins al dia d'avui la realitat de la regió.

Amb l'afany de descriure aquesta situació, neix aquesta tesi doctoral que buscarà detallar les característiques d'aquest mercat laboral, explorant la realitat dels seus ocupadors i, principalment, dels seus treballadors, coneguts habitualment com a temporers.

Per aconseguir aquesta finalitat, en aquest estudi es van utilitzar les metodologies quantitativa i qualitativa amb una perspectiva territorial delimitada a la regió de Ponent. Es va plantejar com a objecte d'estudi l'organització que fan els empresaris de les contractacions de treballadors i les característiques definitòries dels temporers, dels seus treballs i del seu procés migratori.

## **Abstract**

The economic and social changes that have taken place since the 1970s of the 20<sup>th</sup> century have meant a shift of the paradigm in many aspects. Among them, we would like to remark the model of agricultural production and international migration.

The entrance of Spain into the European Union implied, at the same time, the entry of the Iberian country into the community trade market and, consequently, the transformation of its economy. In the agrarian market, this has caused the proliferation of intensive agrarian farms, which needed large amounts of manpower for short periods of time.

In this context, there was a massive arrival of workers who came from different parts of the world. Those people found with the jobs of the farms the opportunity to enter the Spanish labor market.

This situation has had special relevance in the agricultural enclaves of the Spanish state, among them, highlighting, the districts of Ponent, where the social and economic impact of these two phenomena changed the reality of the region forever.

Hence, this doctoral thesis is born with the aim of describing this situation and it will seek to detail the characteristics of this labor market, exploring the reality of its employers and, specially, of its employees, commonly known as seasonal workers.

To achieve this goal, the author has used quantitative and qualitative methodologies with a territorial perspective delimited to the Ponent region. The organization of the hiring of employees and the defining characteristics of the seasonal workers, together with their jobs and their migratory process have been stated as the object of study.



## Índice

<b>PRIMERA PARTE.....</b>	<b>14</b>
<b>Aspectos introductorios.....</b>	<b>16</b>
1.    Introducción .....	18
2.    Motivaciones y justificación .....	18
3.    Las preguntas y objetivos del estudio.....	25
4.    Estructura de la tesis.....	27
<b>Los temporeros en España, Europa y el mundo .....</b>	<b>32</b>
1.    Introducción .....	35
2.    Hacia una definición de temporero.....	36
3.    Los trabajadores de temporada en el mundo durante el siglo XX .....	39
3.1.    Los trabajadores de temporada en los Estados Unidos: los braceros .....	40
3.2.    Los trabajadores de temporada en la República Federal de Alemania: Die Gastarbeiter .....	44
4.    Los temporeros en el siglo XXI: casos europeos.....	47
4.1.    Temporeros en el Reino Unido: el caso del condado de Kent .....	48
4.2.    Temporeros en Italia: el caso de Saluzzo.....	51
5.    El fenómeno temporero en España.....	54
6.    Reflexiones sobre los temporeros en diferentes partes del mundo .....	58
<b>Las migraciones. Perspectiva histórica y teórica .....</b>	<b>60</b>
1.    Introducción .....	63
2.    De la España de los emigrantes a la España de los inmigrantes .....	65
2.1.    La España emigrante económica de principios del siglo XX (1880-1936).....	65
2.2.    La España emigrante política del periodo de guerra y posguerra (1936-1954) .....	68
2.3.    La España emigrante se dirige hacia Europa (1955-1974) .....	71
2.4.    El retorno de los emigrantes españoles y el inicio del cambio de flujo migratorio (1975-1995) .....	74
2.5.    La consolidación de España como país de inmigrantes y la llegada de la crisis económica (1996-actualidad).....	76
3.    La inmigración en la actualidad .....	81
3.1.    La inmigración en Cataluña .....	81
3.2.    La inmigración en Ponent.....	85
4.    La interpretación teórica del fenómeno migratorio .....	89
4.1.    La teoría Push-pull.....	90
4.2.    Teoría del sistema mundial.....	92
4.3.    Teoría de las redes sociales.....	94

4.4.	Teoría de la causación acumulativa .....	96
<b>Aproximación teórica al mercado laboral.....</b>		<b>98</b>
1.	Introducción .....	101
2.	Las principales teorías del mercado de trabajo.....	102
2.1.	El enfoque neoclásico y la teoría del capital humano .....	103
2.2.	La teoría del mercado dual de trabajo y la segmentación del mercado de trabajo.....	108
2.3.	Otras teorías relacionadas con el mercado de trabajo .....	114
3.	La necesidad de contratar inmigrantes internacionales en el agro ilerdense .....	118
4.	La economía informal, el trabajo precario y las contrataciones ilegales .....	124
5.	La contratación en origen en Lleida .....	128
6.	Los salarios en la campaña de la fruta .....	133
<b>Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros.....</b>		<b>136</b>
1.	Introducción .....	139
2.	Delimitación del estudio.....	140
2.1.	La llanura de Lleida.....	140
2.2.	Los frutos de las Terres de Ponent.....	145
2.3.	Los tiempos de los frutos ilerdenses .....	150
3.	Delimitación demográfica de la región .....	151
4.	Historia del campo ilerdense y su trabajo.....	154
4.1.	La historia del sector frutero en las Terres de Ponent.....	155
4.2.	El mercado laboral agrícola español en el siglo XX.....	160
5.	La composición de la realidad agrícola de Ponent .....	166
5.1.	Los sistemas agroalimentarios locales en un sistema global .....	166
5.2.	La agricultura intensiva en Ponent.....	168
5.3.	Las campañas agrícolas españolas.....	171
6.	Los principales actores en la contratación de temporeros .....	177
6.1.	Las explotaciones frutícolas y los agricultores en Ponent en la actualidad .....	178
6.2.	Las agroindustrias.....	182
6.3.	Los intermediarios .....	185
6.4.	Los sindicatos agrarios .....	188
<b>SEGUNDA PARTE .....</b>		<b>192</b>
<b>Aspectos metodológicos.....</b>		<b>194</b>
1.	Introducción .....	197
2.	Proyecto “Els temporers a les comarques de la plana de Lleida”.....	197
3.	Los primeros pasos de la investigación .....	200
4.	El problema de investigación .....	204
5.	Investigación con método mixto .....	206

6.	Investigación de la campaña de la fruta ilerdense desde el paradigma cuantitativo .....	207
6.1.	El diseño de la muestra cuantitativa .....	208
6.2.	La técnica cuantitativa: la encuesta .....	214
6.3.	El análisis de los datos cuantitativos.....	217
7.	Investigación de la campaña de la fruta ilerdense desde el paradigma cualitativo .....	220
7.1.	La muestra cualitativa.....	222
7.2.	La técnica cualitativa: entrevista en profundidad .....	225
7.3.	El análisis de los datos cualitativos.....	228
<b>Los empresarios agrícolas de Ponent.....</b>		<b>230</b>
1.	Introducción .....	233
2.	Las actividades de los empresarios empleadores de temporeros .....	233
3.	La composición del colectivo empresarial .....	241
4.	El trabajo de los temporeros según los empresarios .....	249
5.	Las contrataciones según los empresarios .....	259
6.	Las contrataciones alternativas según los empresarios.....	267
7.	Opiniones y preferencias de los empleadores de temporeros .....	276
8.	La planificación de la campaña .....	288
8.1.	La precampaña.....	290
8.2.	Durante la campaña .....	298
8.3.	La poscampaña .....	301
9.	Valoración de las campañas según los empleadores .....	305
9.1.	Valoración de la campaña según los sindicatos agrarios .....	305
9.2.	Valoración de las campañas según los representantes de entidades intermediarias en la contratación de la campaña.....	307
9.3.	Valoración de las campañas según las agroindustrias .....	310
10.	Propuestas de mejora de la campaña.....	311
<b>Los temporeros en Ponent .....</b>		<b>314</b>
1.	Introducción .....	317
2.	El colectivo de temporeros en Ponent .....	317
2.1.	Las características de los temporeros en Ponent .....	318
2.2.	La llegada a España de los temporeros en Ponent .....	331
2.3.	El trabajo de los temporeros en Ponent.....	336
2.4.	Opiniones del colectivo temporero respecto sus condiciones laborales.....	349
3.	Los temporeros subsaharianos en Ponent .....	353
3.1.	La definición de los temporeros subsaharianos .....	353
3.2.	La llegada a España de los temporeros subsaharianos en Ponent .....	362
3.3.	El trabajo de los temporeros subsaharianos .....	366
3.4.	Opiniones de los temporeros subsaharianos respecto a sus condiciones laborales .....	379
4.	Los temporeros de Europa del Este .....	383

4.1.	La definición de los temporeros de Europa del Este.....	383
4.2.	La llegada a España de los temporeros de Europa del Este en Ponent .....	391
4.3.	El trabajo de los temporeros de Europa del Este en Ponent.....	396
4.4.	Opiniones del colectivo temporero de Europa del Este respecto a sus condiciones laborales 409	
5.	Los temporeros magrebíes.....	413
5.1.	La definición de los temporeros magrebíes .....	413
5.2.	La llegada a España de los temporeros magrebíes en Ponent .....	422
5.3.	El trabajo de los temporeros magrebíes en Ponent .....	426
5.4.	Opiniones del colectivo temporero magrebí respecto a sus condiciones laborales.....	439
6.	Los temporeros latinoamericanos .....	444
6.1.	La definición de los temporeros latinoamericanos .....	444
6.2.	La llegada a España de los temporeros latinoamericanos en Ponent .....	452
6.3.	El trabajo de los temporeros latinoamericanos en Ponent .....	456
6.4.	Opiniones de los temporeros latinoamericanos respecto a sus condiciones laborales .....	469
<b>TERCERA PARTE .....</b>		<b>474</b>
<b>Conclusiones .....</b>		<b>476</b>
1.	Introducción .....	479
2.	Conclusiones generales .....	480
3.	Hipótesis de investigación.....	499
4.	Propuestas para mejorar la calidad de vida de los temporeros y la sociedad de acogida .....	516
6.	Líneas de futuro.....	523
<b>Bibliografía .....</b>		<b>528</b>
1.	Referencias bibliográficas .....	530
2.	Referencias bibliográficas específicas del capítulo de metodología.....	560
3.	Páginas web consultadas .....	563
<b>Anexo documental .....</b>		<b>572</b>
1.	Cuestionario de los temporeros .....	574
2.	Cuestionario empleadores .....	605
3.	Transcripción del informante OCSE02 .....	622

### Listado de siglas

<b>OPI</b>	Observatorio Permanente de la Inmigración
<b>UDL</b>	Universitat de Lleida
<b>UNED</b>	Universidad Nacional de Educación a Distancia
<b>GR-ASE</b>	Grup de Reserva i Anàlisi Educativa i Social
<b>IMO</b>	Institut Municipal d'Ocupació
<b>CRAE</b>	Centros Residenciales de Acción Educativa
<b>RAE</b>	Real Academia Española
<b>EE.UU.</b>	Estados Unidos
<b>RFA</b>	República Federal Alemana
<b>RDA</b>	República Democrática Alemana
<b>SBS</b>	Sector Based Scheme
<b>SWAS</b>	Seasonal Workers Agriculture Scheme
<b>COAG</b>	Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganadores
<b>IEE</b>	Instituto Español de Emigración
<b>PIB</b>	Producto Interior Bruto
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>ACCEM</b>	Asociación Católica Española de Migraciones
<b>MCC</b>	Método Comparativo Constante
<b>ICGC</b>	Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya
<b>INE</b>	Instituto Nacional de Estadística
<b>IDESCAT</b>	Institut d'Estadística de Catalunya
<b>TSMT</b>	Teoría de la segmentación del mercado de trabajo



# **Primera parte**





# **Aspectos introductorios**

«Lo que la gente dice y hace, es  
producto del modo en que define su mundo»  
(Taylor y Bogdan, 1994:16)

## **1. Introducción**

La investigación que se desarrollará en las futuras páginas va encaminada a conseguir el título de doctor en el programa Educación, Sociedad y Calidad de Vida de la Universidad de Lleida. Concretamente, la tesis es el resultado de la colaboración del doctorando en el estudio *Els temporers a les comarques de la plana de Lleida* hecho por el Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI) del año 2016.

Escribir una tesis no es fácil y, en consecuencia, leerlo tampoco debe serlo para el lector<sup>1</sup>. Por este motivo, se decidió crear este primer capítulo que sirva para introducir a los interesados en el proceso que dio paso a la tesis.

Como primer apartado, se podrá encontrar las motivaciones que dieron lugar a esta tesis y la justificación de la realización de la misma. Seguidamente, se encontrarán las preguntas y objetivos iniciales de esta tesis que guiaron toda su futura realización. Finalmente, cerrando este apartado introductorio, se halla la estructura de la tesis, donde el lector comprender la configuración de todas las partes que componen este trabajo.

## **2. Motivaciones y justificación**

La presente tesis doctoral se ha articulado en pos de satisfacer, por un lado, las motivaciones personales y académicas del doctorando pero, a su vez, con la finalidad de poder contribuir, modestamente, a las ciencias sociales y, con ellas, al conocimiento de la realidad de los temporeros y el contexto donde se mueven.

Así, como todo proyecto personal, esta tesis no tiene un único motivo sino varios y todos ellos son una combinación de elementos académicos y personales. Aunque no sea lo más ortodoxo mezclar aspectos sentimentales con científicos, en este caso en

---

<sup>1</sup> Por imperativo reglamentario de la Real Academia Española y para facilitar la lectura, se utilizará a lo largo del trabajo el sexo masculino para referirse a ambos sexos.

particular resulta imposible no entrar en la trayectoria vital del autor para poder comprender de dónde nació esta investigación. Por ello, espero que se me disculpe por abandonar momentáneamente la redacción en tercera persona.

Los temporeros son un tema que, a priori, me es ajeno. Nunca trabajé en el campo ni tuve un contacto habitual con este grupo. Por ello mucha gente se extraña cuando les digo que mi tesis trata sobre ellos. Sin embargo, tiene una explicación que es el resultado de mezclar mis dos mayores intereses en el momento de enmarcarse en esta aventura: el mundo de la inmigración internacional, por un lado, y el mundo del trabajo, por el otro.

La parte de inmigración es la que tiene, sin duda, el cariz más sentimental. Soy un inmigrante, hermano de inmigrante, hijo de inmigrantes, primo de inmigrantes, amigo de inmigrantes, compañero de inmigrantes, nieto de inmigrantes y bisnieto de inmigrantes. Y paro en este grado de parentesco porque es cuanto tengo de registros fiables. Para mí, el hecho de inmigrar no es un concepto aprendido en un aula sino algo vivido a nivel personal y familiar. No me es ajeno y siempre tuve claro que quería aportar algo a este colectivo y espero, humildemente, hacerlo con esta tesis.

Pasando al apartado profesional, me gustaría destacar el peso que ha tenido la migración en mi desarrollo académico y profesional, el cual es uno de los empujes que me llevaron a redactar esta investigación.

Comencé mis estudios universitarios en la Universidad de Lleida (UDL) en la diplomatura de Trabajo Social. Ya en ese momento tenía el ojo puesto en la inmigración, tanto es así que realicé en el primer año la única optativa vinculada con el tema por este interés y todos los trabajos académicos que fui realizando estaban relacionados con la inmigración.

Fue en este período, casualmente, cuando tuve mi primer encuentro con la realidad de los temporeros. En el año 2009 colaboré como voluntario en Cruz Roja en el programa de acogida de temporeros. Fue una experiencia enriquecedora que me permitió conocer de primera mano la realidad de los trabajadores de la fruta y que, sin saberlo en ese momento, marcaría mi futuro académico.

También durante mis estudios de diplomatura, realicé las prácticas en los Servicios Sociales Básicos del Ayuntamiento de Lleida donde colaboraba, principalmente, en el tratamiento personalizado a personas que, en su mayoría, eran inmigrantes. Casualidades del destino, en años posteriores volvería a trabajar en esos mismos servicios y, una vez más, ayudando a personas migradas con diferentes problemáticas.

Poco antes de acabar mi diplomatura en Trabajo Social, inicié también mis estudios de grado en Educación Social en la Universidad de Educación a Distancia (UNED). De una forma más pausada, pero siguiendo la misma tónica que en la diplomatura, fui realizando asignaturas relacionadas con el mundo de la migración y todos los trabajos académicos que hacía estaban pensados en el mundo de la migración.

Sin embargo, el gran salto que me permitió tener mi primer contacto con las investigaciones sociales se produjo en el año 2010. Fue entonces cuando pude colaborar como becario en el proyecto de investigación Asociacionismo e inmigración africana: funciones latentes y manifiestas<sup>2</sup>.

Fue gracias a la participación en este proyecto cuando pude empezar a plantearme el estudio de las migraciones como una salida profesional. En base a ello, en septiembre de 2010, inicié mis estudios del máster oficial en Migraciones y Mediación Social.

---

<sup>2</sup>Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2008-01122/SOCI).

El máster tuvo un gran peso en mi desarrollo profesional. Por un lado, me permitió estudiar las migraciones desde diferentes disciplinas y desde un punto de vista objetivo, ampliando mis conocimientos teóricos y metodológicos que espero se vean reflejados en este trabajo. Por otro lado, estos estudios también me dieron acceso al programa de doctorado y a la tesis que aquí se presentan. Así que no es exageración decir que si opto a la titulación de doctor es, en una gran medida, por haber cursado dicho máster.

De esta formación me gustaría destacar mi Trabajo de Final de Máster, el cual fue calificado con la nota de Matrícula de Honor y fue más tarde expuesto en congresos internacionales en la temática migratoria.

Mientras realizaba mis estudios de migraciones, trabajé una vez más en los Servicios Sociales con gente migrada y, un poco más adelante, colaboré con Cruz Roja Lleida en proyectos con menores, siendo en su mayoría menores de origen inmigrante.

Una vez acabado el máster, tomé la decisión de postergar el inicio de la tesis doctoral para continuar mi formación y mi carrera profesional fuera del ámbito académico.

Durante esa etapa, culminé mis estudios de Psicopedagogía siguiendo mi tónica de centrar mis trabajos académicos en la migración y realicé mis prácticas en centros escolares con gran presencia de menores inmigrantes.

Una vez más, realicé mi Trabajo de Final de Máster centrado en las migraciones y presenté los resultados en congresos internacionales.

También acompañando esta etapa de mi vida, fui colaborando en otros proyectos del grupo de investigación GR-ASE<sup>3</sup>, como el proyecto de codesarrollo<sup>4</sup> y el proyecto

---

<sup>3</sup> Ver <http://www.grase.udl.cat>

<sup>4</sup> Ver Garreta y Llevot (2017).

“Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria<sup>5</sup>” que me aportarán más experiencia sobre la investigación que espero, una vez más, ser capaz de plasmar en estas páginas.

Este trabajo académico fue compaginado con el trabajo en Centros Residenciales de Acción Educativa (CRAE), donde la presencia de menores de origen inmigrante era mayoritaria y pude tener contacto con otra faceta diferente de las migraciones.

Así pues, las migraciones son una constante tanto en mi vida personal como profesional, sin duda han marcado mi vida y las he vivido muy intensamente y desde diferentes perspectivas. Por este motivo, en el momento de decidir cuál sería el tema de mi tesis, la elección por este lado fue fácil.

Pasando al otro gran interés que dirigió la elección del tema, el mundo del trabajo, también tiene una doble faceta personal y profesional.

Por el lado personal, provengo de una familia trabajadora que siempre tuvo como pilar fundamental el esfuerzo e, incluso, una gran devoción por San Cayetano, el santo del pan y del trabajo.

Por la parte profesional, me gustaría destacar mi trabajo en los Servicios Sociales Básicos. Esta época coincidió con los peores momentos de la crisis económica del año 2008 y fue allí donde pude apreciar de primera mano las problemáticas que ocasionan en la población el paro y la falta de ingresos.

En años más recientes, comencé mi labor como profesor universitario asociado en la Universidad de Lleida, concretamente en el área de Teoría e Historia de la Educación. En este trabajo es dónde tuve y tengo contacto con jóvenes que buscan dar sus primeros

---

<sup>5</sup> Financiado por Ministerio de Economía y Competitividad (EDU2012-32657).

pasos en el mundo laboral. Esta tarea me permitió acceder a los temores que tienen los jóvenes ante su entrada al mundo del trabajo, lo que provocó mi interés en conocer los mercados laborales.

También recientemente y también como profesor, he trabajado para el Instituto Municipal de Ocupación<sup>6</sup> y en la Fundación Paco Puerto<sup>7</sup> de Lleida realizando cursos de formación para personas adultas. Esta labor me acercó a la otra cara del mundo laboral: gente de edad adulta que, en algunos casos, quedó fuera del mercado y le preocupa no poder volver a entrar.

De esta manera, mis ejercicios profesionales recientes me han acercado al mercado laboral y, como pasó con la inmigración, quedé muy sensibilizado con sus situaciones, lo que me empujó a que se convierta en el otro eje central de mi tesis.

Teniendo ya claro que mi tesis tendría que estar relacionada con las migraciones y el mundo del trabajo, tocaba concretar finalmente el tema. No fue una tarea fácil, pero durante el año 2014 empezaron a surgir muchas noticias con los trabajadores de la fruta que acuden a Lleida durante el verano y los campamentos que montan en el centro de la ciudad.

Me di cuenta que esa gente cumplía con los dos requisitos que me había planteado para centrar mi tesis y que, además, era un tema de actualidad, muy cercano a mí geográficamente y con un gran impacto en la sociedad.

Por una mezcla de coincidencias, esos trabajadores con los cuales ya había tenido contacto con anterioridad pero que no había vuelto a pensar en ellos, encajaban a la perfección con mi trayectoria y mis intereses.

---

<sup>6</sup> Ver: <https://imolleida.com/>

<sup>7</sup> Ver: <https://fundaciopacopuerto.cat>



Sólo faltaba un pequeño empujón en cuanto a financiación para atreverme a dar el paso. Fue entonces cuando el investigador principal del grupo de investigación GR-ASE me comentó que estaba interesado en realizar un estudio sobre temporeros y que, si estaba interesado, podía colaborar y aprovechar los datos para redactar mi tesis.

De esta manera, siendo un cúmulo de coincidencias, intereses no relacionados directamente y de una oportunidad que quise aprovechar, los temporeros acabaron acompañándome durante más tres años mientras redactaba este estudio.

Dejando de lado las aspiraciones más personales, esta tesis doctoral también tiene la ambición de poder aportar algo a la realidad de donde proviene. Muchas veces, las investigaciones del ámbito social cargan con la percepción de ser *de consumo propio*, es decir, que su lectura sólo pueda ser de interés para otros autores de la materia. Al margen de que esta crítica sea justa o no, en la lucha contra esta idea se encontró uno de los pilares del estudio que aquí se presenta.

Escribir estas líneas, para mí, implica pretender llevar a cabo una aportación a la sociedad donde vivo y poder mejorar, con ellas, la calidad de vida de la gente de mi entorno. Ello implica que las conclusiones de este trabajo deben tener un interés para otros sectores de la sociedad ajenos al mundo académico.

Los temporeros son un grupo usualmente relacionado con problemáticas como la explotación laboral o malas condiciones de vida. Curiosamente, como se verá en futuros capítulos, no han sido objeto de interés por parte de las administraciones o los académicos hasta hace poco tiempo. Por esta razón, todos los conocimientos que puedan salir de estas páginas van dirigidos a intentar encontrar estrategias que posibiliten alguna mejora en su calidad de vida.

### 3. Las preguntas y objetivos del estudio

Este estudio tiene su origen, como ya se comentó en el apartado anterior, en la investigación realizada por el OPI. Dicha investigación tenía sus propios objetivos generales basados en conocer el perfil de los temporeros que visitan Ponent cada año y analizar las campañas de fruta ilerdense<sup>8</sup>, que han servido de base para la confección de esta tesis.

Sin embargo, con la finalidad de desarrollar un estudio propio, el autor de esta tesis ha buscado guiar el estudio partir de unas preguntas de investigación que sirvan como faro para el desarrollo de la tesis. Estas preguntas se han dividido en dos tipos, una para cada tipo de población analizada.

Por la parte del empresariado, las preguntas son:

- ¿Cuál es la composición del colectivo empleador de temporeros?
- ¿Cuáles son las preferencias de este colectivo en cuanto a la contratación de temporeros?
- ¿Cómo organizan las contrataciones en la campaña agrícola?

Por el lado de los temporeros, las cuestiones son las siguientes:

- ¿Cuál es la composición del colectivo temporero?
- ¿Cuáles han sido las características de su proceso migratorio?
- ¿Cuáles son las características de su trabajo en la campaña ilerdense?
- ¿Cuáles son sus opiniones sobre su trabajo?
- ¿Qué diferencias existen entre los temporeros según su origen?

---

<sup>8</sup> Todos ellos serán detallados con más profundidad en el apartado de ‘Aspectos metodológicos’.

Tomando como referente estas cuestiones, el presente trabajo de investigación tendrá unos objetivos independientes del proyecto de donde nace. Estos objetivos, de carácter descriptivo, son:

- Esbozar los motivos que llevan a la elección de personas inmigrantes en los diferentes puestos de trabajo que ofrece la campaña de la fruta de Lleida.
- Conocer la organización de las contrataciones en el mercado de trabajo de la fruta ilerdense.
- Definir el colectivo de temporeros según su sexo, origen, edad, tipo de trabajo en la campaña, nivel de estudios y estado civil, legal y parental.
- Dividir el grupo de temporeros según su origen y categorizarlo según sexo, edad, nivel de estudios y estado civil, legal y parental.
- Delimitar el colectivo de empleadores de temporeros según su sexo, nivel de estudios, edad, pertenencia a asociaciones empresariales y actividad principal.
- Comprender el trabajo de los temporeros analizando la situación laboral de éstos, sus actividades, las formas de búsqueda de trabajo, la tenencia de contrato y la dedicación horaria semanal.
- Concretar los sueldos que perciben los temporeros según ellos mismos y sus empleadores y conocer su salario de reserva y las remesas que envían.
- Analizar el proceso migratorio de los temporeros en función de su forma de llegada al estado español, su lugar de residencia habitual a lo largo del año y su vivienda en Lleida durante la campaña.
- Conocer las valoraciones que hacen los temporeros respecto a las condiciones laborales en la campaña de la fruta de Lleida, las condiciones a lo largo del año y la valoración que hacen del trato recibido por los empresarios.

Tras estos objetivos descriptivos, se tomó la decisión de añadir dos objetivos prospectivos que sirvan para ayudar a alcanzar la mejora de los temporeros como se comentó anteriormente:

- Establecer posibles alternativas para mejorar la calidad de vida de los temporeros y la sociedad de acogida.
- Desarrollar líneas de trabajo para futuras investigaciones.

A partir de estas ambiciones, se ha desarrollado el marco teórico que se podrá encontrar a continuación con el cual se pretenderá dar una base de referencia que permita, a su vez, analizar los datos que serán recogidos en el trabajo de campo.

#### **4. Estructura de la tesis**

Con el fin de facilitar la lectura, el autor de este trabajo tomó la decisión de vertebrar la composición de la tesis en tres partes que representan los diferentes bloques temáticos que le dan sentido.

La primera parte está compuesta por cinco capítulos que representan las motivaciones y la fundamentación teórica del estudio.

En esta parte, se encuentra el presente capítulo de “Aspectos introductorios”, donde se puede encontrar el origen de la tesis doctoral. Más concretamente, las motivaciones del autor, su justificación, los objetivos y preguntas del estudio y la propia descripción de la estructura donde ahora mismo se ubican estas palabras.

Tras este primer capítulo, y dentro de esta misma primera parte, se encuentran los cuatro capítulos centrados en los aspectos teóricos del estudio. Concretamente, son:

- Los temporeros en España, Europa y el mundo. En este capítulo se aborda la tarea de intentar definir qué se entiende por temporero, revisando los estudios

referentes a realidades en España, Europa y el todo el mundo en diferentes momentos de la historia.

- Las migraciones. Perspectiva histórica y teórica. Centrar un trabajo en un tema como la migración exige el esfuerzo de conocer de dónde viene este fenómeno, cuál es su situación actual y qué explicaciones teóricas dieron diferentes autores esta realidad. Tarea que resulta titánica si se tiene en cuenta la larga trayectoria de los movimientos poblacionales, su enorme diversidad actual y el rico material teórico generado a lo largo de los años. Por esta razón, se tomó la decisión de seleccionar el fenómeno migratorio desde en España desde finales del siglo XIX, destacando los momentos con mayores cambios en este sentido, para acabar con la situación migratoria actual en Cataluña y Ponent. Seguidamente, una vez conocidos los datos, se optó por abordar las principales teorías que sirvan para explicar los fenómenos migratorios.
- Aproximación teórica al mercado laboral. Al igual que pasó en el capítulo antes mencionado, conocer las teorías que explican el funcionamiento del mercado de trabajo supone una necesidad para poder comprender el fenómeno de los temporeros. Este capítulo se estructura, primero, describiendo las principales teorías que interpretan el funcionamiento de los mercados laborales. Seguidamente, se abordaron los conceptos que se previeron relevantes, como las contrataciones en origen, los salarios, la economía informal o la necesidad de contratar extranjeros.
- Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros. El último de los capítulos teóricos supone el esfuerzo por conocer la realidad más próxima a los temporeros que visitan Ponent cada verano. Así, este capítulo está compuesto por el apartado de delimitación geográfica y temporal de la investigación,

seguido por uno que hace un repaso histórico a la historia agrícola de Ponent y a los mercados laborales agrícolas de España. Finalmente, los dos últimos apartados abordan, primero, los elementos más destacados de las economías agrarias y, segundo, los actores más destacados vinculados con las contrataciones de temporeros en las tierras de Lleida.

La parte dos es el marco empírico de la tesis doctoral. Como tal, en esta parte se describen todos los aspectos directamente relacionados con la investigación realizada. De esta manera, se trata de un bloque compuesto por el capítulo de ‘Aspectos metodológicos’ y dos capítulos centrados en detallar los datos recogidos en las dos poblaciones estudiadas, los cuales son ‘Los empresarios agrícolas de Ponent’ y ‘Los temporeros en Ponent’.

El primero de estos capítulos, el llamado ‘Aspectos metodológicos’, es donde el doctorando detalla la cómo se diseñó y realizó la investigación. De esta manera, es aquí donde se explican los primeros pasos de la investigación, se concretan las hipótesis usadas, se recuerda el proyecto Els temporers de la plana de Lleida y se precisa la estrategia de investigación seguida.

Tras este capítulo se encuentra ‘Los empresarios agrícolas de Ponent’ donde se describen los principales resultados de la encuesta realizada a este grupo, tanto en relación con la composición del grupo como en los aspectos más destacados vinculados con la contratación de temporeros. Tras estos apartados, se hallan los datos cualitativos relacionados con la organización de la campaña, las valoraciones de la campaña y las propuestas de mejora recogidas por los empleadores.

El capítulo ‘Los temporeros en Ponent’ finaliza la parte dos detallando las características del colectivo de temporeros, la forma de llegada a Ponent, el trabajo que

realizan en la región catalana y sus opiniones respecto al mercado laboral. Estos cuatro apartados fueron recogidos, tanto en relación al conjunto de todos los temporeros como en los cuatro subgrupos de temporeros extranjeros con más representantes, los cuales son los nacidos en África subsahariana, Europa del Este, el Magreb y Latinoamérica.

Finalmente, finalizando la tesis, se encuentra la parte tres. Dicha parte está compuesta por los capítulos de ‘Conclusiones’, ‘Bibliografía’ y ‘Anexo documental’.

El primero de ellos, el llamado ‘Conclusiones’, donde se encuentra el apartado de ‘Conclusiones generales’ que aborda uno por uno los objetivos descriptivos y se reflexiona sobre su cumplimiento. Tras este apartado, se analizan las hipótesis plantadas con toda la información teórica y empírica recogida. Para acabar este capítulo, se comentan los límites encontrados en la realización del trabajo y se examinan los dos objetivos prospectivos plantados al inicio de la tesis.

Los dos últimos capítulos de la parte tres y, también, de la tesis, son los referentes a la bibliografía utilizada y los anexos documentales. En cuanto al primero, se tomó la decisión de dividirlo en tres apartados para facilitar la ubicación de las fuentes documentales. Esta subdivisión supuso diferenciar la bibliografía utilizada en los capítulos teóricos, la bibliografía específica del capítulo de ‘Aspectos metodológicos’ y las páginas web consultadas. El último capítulo es el compuesto por los anexos que se cree que pueden facilitar la lectura del trabajo, concretamente son los dos cuestionarios utilizados y la transcripción de una de las entrevistas realizadas.





# **Los temporeros en España, Europa y el mundo**



«Los días de saciedad podían llevar a Cosmos a entregarse a reflexiones filosóficas y soñadoras.

-¿Qué crees que Tristeza, Alfredo o cualquiera de los otros contestaría, si les preguntas qué es lo que más desean en este mundo?

Nelio meditó un instante.

-Darían respuestas muy distintas –respondió.

-Yo no estaría tan seguro –repuso Cosmos-.

¿Existe algo que se halle por encima de todo lo demás: de una madre, de un estómago lleno y de un pueblo lejano; de la ropa, de los coches y el dinero?

Guardaban silencio tendidos en el suelo mientras Nelio reflexionaba.

-Un documento de identidad –concluyó al fin-.

Un papel con una fotografía que diga que uno es quien es y no otra persona.

-Sabía que se te iba a ocurrir –dijo Cosmos-.

Ése es nuestro sueño. Un documento de identidad.

Y no para saber quiénes somos, que eso ya lo sabemos, sino para poseer un documento que certifique que tenemos derecho a ser quienes somos»

(Mankell, 2002:138).

## 1. Introducción

Las actividades agrícolas forman parte de un sector económico que, como se verá en futuros apartados, algunas veces implican la contratación de mucha mano de obra poco cualificada para periodos cortos de tiempo.

Hennebry y Preibisch (2010) señalan que esta situación se suele solucionar mediante la entrada de trabajadores extranjeros de temporada. Pese al interés puesto por los dos autores recién citados y algunos más, el fenómeno temporero sigue siendo un concepto poco tratado por los científicos. Por esta razón, el primer esfuerzo teórico de esta tesis doctoral consistirá en definir el concepto de temporero para pasar posteriormente a analizar el fenómeno.

De esta manera, este apartado comenzará por definir qué se entiende por temporero. Sin embargo y como ya se ha señalado, son pocos los estudios que existen sobre el tema para profundizar en el propio concepto. Por esta razón, se decidió optar por acercarse al fenómeno no solo desde estudios centrados exclusivamente en España.

Así pues, en primer lugar se examinará el fenómeno en países más ligados históricamente a las migraciones, como son los Estados Unidos y Alemania. Concretamente, en estos dos países se analizarán los casos de migraciones de temporada más destacados del siglo XX, el de los braceros y el de los *gastarbeiter*, respectivamente.

Seguidamente, se comentarán dos casos dentro de la Unión Europea que han tenido lugar en el siglo XXI. Se trata de los temporeros en el Reino Unido y en Italia, con los que se espera tener una visión más actual del fenómeno.

## 2. Hacia una definición de temporero

La alteración de una estructura social conlleva un cambio en los elementos que la componen (Velasco Castro, 2009). El agro español ha tenido profundas transformaciones en los últimos años, como son la producción intensiva, la introducción de nuevas tecnologías o, centrando la atención en el tema de la tesis, los trabajadores que laboran en él<sup>9</sup>.

Al ser un concepto relativamente novedoso y también cambiante resulta difícil encontrar una definición que pueda ser de utilidad para guiar el trabajo. De esta manera, se tomarán ejemplos de los autores que hayan hecho alguna aproximación para poder crear una definición propia de temporero que se adapte a la realidad del campo ilerdense.

Empezando por la definición que recoge el Diccionario de la lengua española, el término temporero se refiere a la persona ‘que ejerce un trabajo temporalmente’.

La RAE (2014), por consiguiente, pone su acento en que temporero es una persona que realiza una actividad económica durante un periodo delimitado de tiempo, sin especificar en qué actividad se realiza este trabajo.

Por otro lado, Tabares (1990) se refiere a los temporeros como jornaleros que abandonan su lugar de residencia habitual para buscar trabajo en otro sitio de forma temporal, ya que en ese otro lugar no hay trabajadores suficientes para cubrir esos puestos de trabajo. Lo hace de la siguiente manera:

«[...] aquel jornalero o jornalera que, al no encontrar trabajo en su tierra, se ve obligado/a a salir de su casa para sobrevivir en temporadas ocasionales allí

---

<sup>9</sup> Todos estos elementos serán abordados en futuros apartados del capítulo ‘Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros’.

donde se necesiten braceros para faenas que no pueden o no quieren realizar los propios del lugar» (Tabares, 1990: 10).

Por tanto, este autor agrega una serie de nuevos matices a la definición del término ya dibujado por la RAE (2014). Tabares (1990) añade que para hablar de temporero es necesario referirse a un trabajador que ocupa un puesto de difícil cobertura.

Por su parte, el sociólogo Pedreño (1998) hace referencia a que un temporero ha de estar necesariamente vinculado a la categoría agrícola: «[...] al proceso de trabajo agrícola (cultivo y recolección) y al de manufacturación del producto en el almacén (o en el propio campo)» (Pedreño, 1998: 55).

La aportación de Pedreño es interesante porque aporta un matiz destacable. Si bien los temporeros están vinculados al trabajo agrícola, este trabajo no tiene que limitarse necesariamente al campo, aunque quizás sea el ámbito más visible. Un temporero puede ser también aquel trabajador contratado por una empresa de transformación del producto agrario<sup>10</sup>.

Existen algunas definiciones más, pero todas giran en torno a estos conceptos. De esta manera, para crear una aproximación conceptual, se utilizarán las categorías vistas en las definiciones anteriores. Estas categorías son:

- Trabajador.
- Trabajo de corta duración.
- Mundo agrícola (campo o manufactura).
- Asalariado.
- Debe haber un cambio de domicilio.

---

<sup>10</sup> En apartados futuros, también del capítulo ‘Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros’, se verá cómo la agroindustria tiene un peso destacado en el agro ilerdense.

Como se ha dicho anteriormente, el concepto no es fácil de definir debido a su novedad y volatilidad. Se hará necesario hacer algunas puntualizaciones a las categorías detectadas en las definiciones.

Primero, se tomará la decisión de ampliar la categoría de trabajador para incluir el concepto de ‘persona que busca trabajo’. Debido a las altas tasas de paro<sup>11</sup> y a la irregularidad tradicionalmente vinculada al mercado laboral agrario, es predecible pensar que en la fase de recogida de datos existan muchas personas que aún no hayan encontrado su trabajo de temporero o que sí lo hicieron y lo acaban de perder y buscan uno nuevo. A pesar de ello, se ha decidido incluirlos dentro del concepto de temporero ya que es a lo que se dedican habitualmente. Desde esta perspectiva, dejar fuera a las personas que no han empezado sus labores o que acaban de ser despedidas dificultará la fase empírica de la tesis y limitará las futuras conclusiones.

Seguidamente, la categoría de necesidad de cambio de domicilio se ha decidido degradarla de obligatorio a lo más habitual. Esta decisión viene influida por la historia del fenómeno, que se verá en el capítulo ‘Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros’, la cual apunta a que muchos de los trabajos de temporeros son cubiertos también por jóvenes estudiantes que aprovechan el periodo estival para conseguir ahorros. Por tanto, excluir a este colectivo limitaría el análisis de la realidad de los temporeros.

Finalmente, hay que destacar que ninguna definición hace referencia directa a la inmigración. De esta manera, aunque los temporeros y la inmigración suelen ir de la mano en el imaginario colectivo actual, no hay motivos para vincular irrevocablemente el trabajo temporero a las personas migradas en la recogida de los datos, aunque esta

---

<sup>11</sup> En el 2015, año en que se lleva a cabo el trabajo empírico, la tasa de paro registrada en la provincia de Lleida era del 13,0% (IDESCAT, 2016b).

tesis se centre exclusivamente en los nacidos en el extranjero. De igual forma, tampoco hay una referencia directa al sexo, así que la definición también deberá poder incluir a mujeres dentro del colectivo.

Por tanto, se puede definir temporero como aquella persona, hombre o mujer, que es contratado/contratada, o busca serlo, para realizar tareas relacionadas con el mundo agrícola, tanto en el campo como en las empresas de manipulación del producto, y que está habitualmente obligada trasladarse a otro territorio. Este trabajo tiene una corta duración, lo que lleva a que esta persona realice otras actividades durante el resto del año.

### **3. Los trabajadores de temporada en el mundo durante el siglo XX**

Al inicio de este capítulo se comentó que la idea de temporero era novedosa. Ahora resulta conveniente matizar esa expresión. Si bien es cierto que a nivel académico, los temporeros ocupan páginas desde hace relativamente poco tiempo, no se trata de un fenómeno nuevo.

En este apartado se buscará analizar esta perspectiva de los temporeros en diferentes lugares del mundo en épocas pasadas y se verán cuáles son las características que tuvieron en cada sitio y tiempo.

Para cumplir este objetivo, se examinarán dos de los casos que han sido señalados como más emblemáticos en lo referente a trabajadores de corta duración: los braceros y los *gastarbeiter*.



### **3.1. Los trabajadores de temporada en los Estados Unidos: los braceros**

Si se habla desde el punto de vista de la historia de los temporeros, no se puede eludir que el de los braceros quizás es el antecedente más antiguo de gestión pública del fenómeno. Los temporeros son una realidad en el sur de los Estados Unidos que no es, ni mucho menos, reciente. Hace más de un siglo, como se verá a continuación, que este tipo de migración tiene lugar.

El origen se encuentra en el año 1909. Los presidentes Porfirio Díaz y William F. Taff firmaron un convenio que consistía en el reclutamiento de mil trabajadores mexicanos para trabajar en los campos del sur de la California estadounidense (Vargas y Campos, 1964).

En el año siguiente, no se repitió la firma de ningún convenio debido a la Revolución mexicana ya que, *de facto*, no había nadie que firmará ningún convenio al sur del río Bravo. Sin embargo, la emigración hacia el norte no cesó y miles de mexicanos entraban en el país vecino de forma irregular para trabajar en sus campos (Durand y Arias, 2005).

El poco control a ambos lados de la frontera hizo que las emigraciones irregulares se prolongaran hasta el año 1917. En dicho año, los Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial, lo que comportó que miles de jóvenes tuvieran que ir a Europa a pelear y, en consecuencia, que tuvieran que abandonar sus trabajos. Esto provocó que hubiera más trabajo para los inmigrantes mexicanos (Massey, 2010).

Este hecho coincidió con la entrada en vigor de una ley de extranjería que dificultaba enormemente la entrada de emigrantes a los Estados Unidos. A pesar de que originariamente estaba pensada para evitar la entrada masiva de europeos que escapaban

de la guerra, esta ley acabó perjudicando principalmente a los mexicanos, quienes a duras penas podían cumplir los requisitos<sup>12</sup> (Alanís, 1999).

La aplicación de la nueva ley generó deportaciones masivas y, en consecuencia, la pérdida de más trabajadores agrarios, que se sumaban a los jóvenes estadounidenses que se dirigían a la guerra. Debido a esta pérdida de mano de obra, se aprobó una excepción a la ley, la cual rezaba que si el trabajador era temporal y se dedicaba al campo, podía entrar en los Estados Unidos pese a no cumplir los requisitos. El paso de los años conllevó actualizaciones constantes de esta excepción para finalmente dar lugar al Programa Bracero<sup>13</sup> en el año 1942 (Durand, 2007a).

El año en el que finalmente se aprobó el programa no es baladí. Los Estados Unidos se encontraban en medio de la Segunda Guerra Mundial y, una vez más, los campos de los estados sureños se quedaban sin trabajadores. La carencia de trabajadores perjudicó enormemente a sus economías, con una gran base agraria, y por tanto se vieron en la necesidad de buscar alguna fórmula que sirviera para conseguir más trabajadores (Mize, 2006).

Por lo que a México respecta, su situación económica se estaba viendo afectada negativamente por la debilidad de su vecino del norte. Así, el gobierno latinoamericano vio la oportunidad de ingresar divisas mediante las remesas de los nuevos emigrantes y, de esta manera, mejorar sus cuentas (Durand, 2000).

Así fue cómo surgió el programa. Este consistía en dar permisos de trabajo a trabajadores de las zonas rurales mexicanas durante un corto periodo de tiempo que normalmente era el que durara la campaña agrícola. La primera hornada de braceros se

---

<sup>12</sup> Dichos requisitos eran estar alfabetizados y pagar 8\$ (Mitchell, 2013).

<sup>13</sup> El nombre oficial fue Mexican Farm Labor Program. Aun así, fue más conocido como The Bracero Program, incluso por las personas angloparlantes (Grove, 1996).

dirigió a los campos de azúcar de California. De allí fue expandiéndose a las explotaciones del resto del estado para pasar, posteriormente, a otras zonas de los Estados Unidos<sup>14</sup> (Snodgrass, 2013).

El pacto hecho por ambos gobiernos constaba, principalmente, de los siguientes elementos (Martínez, 2010):

- Los trabajadores de temporada cobrarían 30 centavos de dólar por hora.
- El transporte hasta el lugar de trabajo corría a cargo del empleador.
- Mientras duraba la estancia en los Estados Unidos, la vivienda y la comida estaba cubierta por el empresario.
- Se debían asegurar unas condiciones de trabajo dignas.
- Los trabajadores mexicanos quedaban exentos de las normativas discriminatorias de la época<sup>15</sup>.

Los braceros contratados bajo estas condiciones eran, mayoritariamente, hombres jóvenes provenientes de las zonas rurales del norte de México. Se trataba, por tanto, de personas con gran experiencia en el sector agrícola que veían en el programa la posibilidad de ganar una gran cantidad de dinero que sirviera para mejorar los campos familiares (Vézina, 2016).

Siguiendo estas pautas, el programa se extendió desde el año 1942 al 1964. Durante toda su vigencia, se calcula que entraron a trabajar cerca de cinco millones de mexicanos, lo que convierte este en el programa de trabajadores extranjeros temporales más grande de la historia (Mitchell, 2010).

---

<sup>14</sup> Debido al, *a priori*, éxito del programa, se tomó la iniciativa de crear una segunda versión del mismo. Este segundo programa estaba dirigido a la construcción de las vías de ferrocarril y fue conocido como Programa Bracero Ferroviario (García y Griego, 1981).

<sup>15</sup> Cabe recordar que durante estos años, en los Estados Unidos todavía estaban vigentes las leyes de segregación (Chang, 2006).

A pesar del aparente éxito inicial del programa, no estuvo exento de polémicas. Con el pasar de los años se fueron descubriendo diferentes prácticas vejatorias, como sueldos por debajo de lo estipulado, alojamientos inhabitables o largas jornadas laborales. Estos abusos pusieron en pie de guerra a trabajadores y sus sindicatos, que organizaron varias huelgas a lo largo de los últimos años del programa<sup>16</sup> (Rudd, 1975).

Uno de los puntos que más descontento generó entre los braceros fue el fondo de ahorro. Este era un elemento del acuerdo original que establecía que el diez por ciento de lo ganado en el trabajo debía reservarse para ser devuelto al regresar a México. Sin embargo, pocos fueron los migrantes que acabaron recuperando el dinero a su regreso y no fue hasta finales del siglo XX cuando por fin lo consiguieron (Astorga Morales, 2015).

Al mismo tiempo que crecía el descontento entre los trabajadores, los campos no cesaban de requerir grandes cantidades de nuevos empleados. El número de braceros que hacían falta en los campos era tan elevado que superaban enormemente la capacidad de gestión del programa, lo que acabó generando un movimiento migratorio ilegal paralelo al Mexican Farm Labor Program. Las cifras no son claras, pero algunos autores afirman que durante los últimos años entraban tantos mexicanos de manera ilegal como mediante el programa (Durand, 2007b).

Los inmigrantes ilegales acabaron siendo preferidos por los propietarios de los campos debido a que podían emplearlos con condiciones mucho peores y esto aumentaba sus ganancias. En consecuencia, cada vez menos propietarios pedían braceros mediante su propio programa, lo que redujo el número de inmigrantes legales que entraban por esta vía e hizo cada vez más inútil el Programa Bracero (Robinson, 2010).

---

<sup>16</sup> Especialmente destacable fue la participación del sindicato United Farm Workers, dirigido por los sindicalistas César Chávez y Dolores Huerta, ambos muy críticos con el programa (Araiza, 2009).

El creciente descontento entre los trabajadores y la explotación de ilegales por parte de los empresarios provocaron que los gobernantes de ambos países decidieran la no renovación del programa en el año 1964, con lo que se puso fin a 22 años de funcionamiento (Durand, 2007b).

Pese a ser el final del programa, no fue el fin, ni mucho menos, de la inmigración mexicana en suelo estadounidense. Este flujo ha sido constante a lo largo de los años, tal y como prueba la gran presencia latina en todo el país.

### **3.2. Los trabajadores de temporada en la República Federal de Alemania: Die Gastarbeiter**

Mientras que el Bracero Program tenía lugar en el norte americano, al otro lado del Atlántico también se comenzaron a estudiar fórmulas similares para abordar la carencia de mano de obra. En concreto, es especialmente destacable el caso de los *gastarbeiter* de la República Federal Alemana (RFA)<sup>17</sup>, el cual hizo uso de estrategias parecidas al programa americano en la devastada Alemania de la posguerra.

El término *gastarbeiter* es la traducción de ‘trabajador invitado’ y hace referencia a un fenómeno migratorio que se extendió desde 1955 hasta 1973. Se caracterizó por su rápido crecimiento y por la corta duración de las migraciones, las cuales no buscaban la integración sino el aprovechamiento de una mano de obra barata (Jurgens, 2010).

El origen de este fenómeno tuvo lugar en la década de los 50. Alemania Occidental estaba atravesando un gran crecimiento económico<sup>18</sup> y se encontró ante la situación de

---

<sup>17</sup> Hubo experiencias similares en la misma época en otros países europeos. Bélgica, los Países Bajos y los países escandinavos hicieron acuerdos similares. Incluso la República Democrática de Alemania llevó a cabo acuerdos bilaterales con otros países del bloque socialista para traer trabajadores temporales. Estos últimos fueron llamados *vertragsarbeiter* para distinguirlos de sus compañeros del otro lado del telón de acero (Lanz, 2007).

<sup>18</sup> Este periodo fue conocido como el *milagro económico alemán*. Fueron unos años de rápido crecimiento económico en la República Federal de Alemania y Austria (Sanz Lafuente, 2015).

no tener suficientes trabajadores de baja cualificación para emplear en la industria y la reconstrucción del país (O'Brien, 1988).

El motivo de esta carencia de mano de obra es, en cierta medida, previsible. El final de la Segunda Guerra Mundial dejó en Alemania millones de muertos, presos, mutilados y exiliados. Ante este panorama, el gobierno alemán se planteó, originariamente, trasladar trabajadores alemanes de las zonas más deprimidas hacia los grandes centros productivos (Spicka, 2013).

Sin embargo, en el año 1955 se propuso recuperar la obligatoriedad del servicio militar. Este hecho fue visto como una nueva limitación de la mano de obra más joven y, por tanto, menos cualificada. Ante el nuevo escenario, el gobierno alemán firmó un acuerdo con su homónimo italiano en el mismo año 1955 para traer emigrantes de temporada, que fueron los primeros *gastarbeiter* (Sparschuh, 2014).

Lo que diferenciaba a estos trabajadores de temporada de sus contrapartes americanos es que no era un único programa unificado y no todos los emigrantes tenían un mismo origen.

De esta manera, la RFA estableció acuerdos bilaterales con una gran multitud de países a lo largo de trece años. Concretamente, los acuerdos fueron con los siguientes estados (Kolinsky, 1996):

- Italia (1955).
- España <sup>19</sup>(1960).
- Grecia (1960).
- Turquía (1961).

---

<sup>19</sup> El fenómeno de los españoles en Europa Occidental se abordará con más profundidad en el apartado 'La España emigrante se dirige hacia Europa (1955-1974)'

- Marruecos (1963).
- Corea del Sur (1963).
- Portugal (1964).
- Túnez (1965).
- Yugoslavia (1968).

A estos acuerdos se sumaron, mayoritariamente, hombres jóvenes, los cuales llegaban para ocupar puestos de trabajo en los sectores de la industria y la construcción. Las mujeres que se acogían al programa, en un número mucho más reducido, eran dirigidas a los sectores textiles o de la alimentación (Miller, 2012).

Todos los acuerdos destacaban por un alto grado de regulación<sup>20</sup>. Normalmente, era en el país de origen donde se arreglaban los visados, los contratos de trabajo, la vivienda y el traslado por parte de una institución competente<sup>21</sup>. De esta manera, los emigrantes conocían perfectamente hacia dónde se dirigían y qué trabajo desempeñarían mucho antes de salir (Triadafilopoulos y Schönwälder, 2006).

Como también señalan Triadafilopoulos y Schönwälder (2006), los acuerdos originales con estos países imponían a los *gastarbeiter* una estancia en el país germano de dos años, basándose en un principio de rotación. Dicho principio fue puesto en duda por parte de los empresarios, quienes veían costoso repetir formaciones a los nuevos trabajadores cada cierto periodo de tiempo.

Las cifras apuntan a que, de manera legal, entraron en la República Federal de Alemania cerca de tres millones de trabajadores extranjeros. Los orígenes, como ya se ha

---

<sup>20</sup> Pese a ello, cabe recordar el elevado número de emigrantes que entraban en situación irregular. En el caso de los españoles, habitualmente, cuando uno entraba legalmente servía de nexo para ayudar a otros a entrar de forma ilegal (Babiano Mora y Fernández Asperilla, 2003).

<sup>21</sup> En el caso de los españoles, se hacía mediante el Instituto Español de la Emigración (Vilar Ramírez, 2006).

señalado, son muy diversos, pese a ello, el país con más *gastarbeiter* fue Turquía (Danzer y Yaman, 2016).

Finalmente, en el año 1973, con excepción del caso italiano, el gobierno alemán decidió dar por finalizados los acuerdos como consecuencia de la crisis del petróleo del mismo año. Esta crisis generó el cierre de un gran número de empresas por todo el país, lo que provocó el retorno de muchos *gastarbeiter* e hizo innecesarios los acuerdos a ojos del gobierno (Shonick, 2009).

Así fue como se puso fin al fenómeno que generó un gran número de migrantes y convirtió a Alemania, por primera vez, en un país receptor de inmigración. Como también pasó con Estados Unidos, sus consecuencias aún se pueden percibir en la sociedad alemana, que actualmente es una de las más diversas del continente.

#### **4. Los temporeros en el siglo XXI: casos europeos**

A continuación, se procederá a describir dos focos receptores de trabajadores de temporada vinculados a trabajos agrarios en diferentes puntos de Europa Occidental. Se ha elegido esta región del mundo por ser próxima a la zona de estudio de esta tesis y por estar bajo las normativas de la Unión Europea<sup>22</sup>.

Así, se abordarán los casos de temporeros que tienen lugar en Kent (Reino Unido) y Saluzzo (Italia). Esto se hará con el fin de acercarse a la realidad de los inmigrantes con trabajos de corta duración y poder apreciar las diferentes características que presenta el fenómeno en otras geografías.

---

<sup>22</sup> En el momento de realizar esta tesis doctoral, el Reino Unido aún formaba parte de la Unión Europea.



Se han seleccionado estos países debido a que son dos de las cuatro economías más grandes de la Unión Europea<sup>23</sup>y, por ello, suelen ser focos de atracción de inmigrantes.

Las zonas dentro de estos estados, a su vez, fueron seleccionadas por su importancia en el sector agrícola y por la presencia de temporeros en sus tierras.

#### **4.1. Temporeros en el Reino Unido: el caso del condado de Kent**

Comenzando el repaso por el Reino Unido, hay que decir que este país tiene una estrecha relación con los inmigrantes internacionales de temporada. Esta relación se evidencia en los sistemas llamados SBS (Sector Based Scheme)<sup>24</sup> y SWAS (Seasonal Workers Agriculture Scheme)<sup>25</sup>.

El SWAS, que tuvo su origen al finalizar la Segunda Guerra Mundial, fue en sus inicios una suerte de programa de intercambio entre jóvenes estudiantes de zonas agrarias. Con el paso del tiempo, el sistema acabó transformándose en un medio para satisfacer las demandas de mano de obra del sector agrícola británico, dejando sus originales pretensiones atrás (Ruhs, 2013).

De esta manera, en el año 1990, el programa se constituyó como un medio para reclutar trabajadores. Durante ese año se ofrecieron 5.500 permisos de trabajo. Este programa se caracterizaba por estar específicamente destinado al sector agrícola y permitió a los agricultores contratar extranjeros para ocupar diferentes tareas vinculadas a la campaña agraria (Scott, 2015).

---

<sup>23</sup> Se ha tomado la decisión de obviar deliberadamente a Alemania debido a la poca importancia del sector primario en su economía y porque ya fue abordada en el apartado ‘Los trabajadores de temporada en la República Federal de Alemania: Die Gastarbeiter’.

<sup>24</sup> Si bien el SBS fue también muy importante en lo referente a los trabajos de temporada, no se abordará en profundidad en esta tesis. El motivo se encuentra en que el SBS se centraba, fundamentalmente, en los sectores turístico y del procesamiento de la comida (principalmente pescados, carnes y setas), lo que lo aleja del tema de interés de este trabajo (Hansard, 2004).

<sup>25</sup> Traducidos por Sistema Agrícola de Trabajadores de Temporada y Sistema Basado en Sectores, respectivamente.

Como también señalan Scott (2015), en sus orígenes el SWAS otorgaba permisos de un máximo de tres meses. Sin embargo, este tiempo fue alargado hasta seis meses en el año 2003.

Los permisos que brindaba el SWAS se caracterizaban por tener las siguientes características (Consterdine y Hampshire, 2014):

- Un sueldo acorde al tipo de trabajo realizado establecido por la Agricultural Wages Board<sup>26</sup>.
- Vacaciones pagadas.
- Seguro por enfermedad.
- Cobro de la jornada independientemente de que las condiciones climatológicas impidan trabajar.
- Descansos de media hora si la jornada dura más de cinco horas y media.
- El transporte y la vivienda corren a cargo del empresario.
- No era posible cambiar el permiso de trabajo temporal a uno permanente.
- No estaba permitido cambiar de puesto de trabajo.
- Una vez acabados los seis meses, los migrantes podían permanecer en el Reino Unido doce meses más, pero sin permiso de trabajo.

La cuota que ofrecía este programa fue ampliándose a lo largo de sus años de duración. De esta manera, en el año 2000 se ofrecieron 10.000 permisos. Esta cifra fue en aumento hasta el año 2013, último año de vigencia del SWAS, cuando la cuota fue de 21.250 trabajadores (Consterdine y Samuk, 2015).

---

<sup>26</sup> Fue una agencia dedicada a regular los salarios de los trabajadores de los campos del Reino Unido hasta el año 2013 (Mcgaughey, 2016).

Pese a que en sus inicios el programa acogía personas de diversos orígenes, ya en el año 2007 el 40% de los trabajadores provenían de Rumanía y Bulgaria. A partir del siguiente año, el acuerdo acabó limitándose exclusivamente a los nacionales de estos dos países del este europeo (Migration Advisory Committee, 2011).

El año 2013 supuso el final del SWAS. Esto fue debido a que, a juicio de las autoridades británicas, las altas tasas de paro en el Reino Unido y en la Unión Europea hacían que estos puestos de trabajo agrícolas pudieran ser cubiertos por personal británico y comunitario, situación que se extiende hasta el día de hoy (Consterdine y Samuk, 2015).

Aunque el sistema agrario estaba dirigido a cualquier parte del Reino Unido, este se centraba principalmente en algunas regiones del sur de Inglaterra. De entre estas regiones se destaca el caso del condado de Kent, el cual recibía el 21% del total de migrantes provenientes del SWAS (Migration Advisory Committee, 2013).

Como ya se comentó anteriormente, en el año 2008 se restringieron los permisos del SWAS a rumanos y búlgaros. A pesar de que este sistema dejó de existir, las personas con estas nacionalidades pasaron en el año 2014 a tener acceso a la libre circulación dentro de la Unión Europea, lo cual los convirtió *de facto* en trabajadores permanentes.

Según Belletti (2017), el procedimiento de reclutamiento se hace, una vez finalizado el SWAS, mediante internet y las redes personales en el lugar de destino. Así, los interesados en acudir a trabajar en la región agrícola deben solicitar *online* el puesto de trabajo o contactar con un compatriota que ya esté viviendo allí.

El cambio de estatus legal de los migrantes en el sector agrícola, que continúan siendo mayoritariamente rumanos y búlgaros, ha hecho que se alarguen sus proyectos migratorios en la región.

Si anteriormente los emigrantes acostumbraban a estar seis meses en el condado de Kent y seis meses en su país de origen, la nueva situación ha hecho que muchos opten por alargar su estancia en el Reino Unido. Actualmente, los temporeros de esta región tienden a permanecer entre nueve y diez meses y solo regresan en fechas específicas a sus lugares natales (Belletti, 2017).

#### **4.2. Temporeros en Italia: el caso de Saluzzo**

El caso italiano es quizás el que resulta más similar al caso español, como se verá a continuación. Como característica propia, Italia no gestionó la entrada de temporeros mediante programas específicos, sino que lo hizo mediante legislaciones a las que los interesados debían acogerse.

El país transalpino tuvo algunos acercamientos administrativos desde los años sesenta al concepto de trabajadores extranjeros de corta duración<sup>27</sup>. La legislación más específica tuvo que esperar hasta el año 1995, cuando el decreto ley n° 489 estipuló los siguientes elementos para regular el trabajo de temporada (Pugliese, 2012):

- Se estableció un sistema de cuotas para determinar la cantidad de trabajadores con nacionalidades de fuera de la Unión Europea que podían entrar en el país.
- Los trabajadores de temporada tendrían un permiso de seis meses por año.
- Los extranjeros que retornasen a sus países de origen en el tiempo estipulado tendrían preferencia para la siguiente temporada.

---

<sup>27</sup> Concretamente, se trató del Decreto del Presidente de la República del 30 de diciembre de 1965. Este decreto regula la estancia de nacionales de países miembros de la entonces Comunidad Europea en territorio italiano (Decreto n° 1656, 1965).

- Existía la posibilidad de alargar el permiso de seis meses a dos años si la persona demostraba tener un nuevo trabajo.

El sistema de cuotas estaba basado en los reportes que hicieran los empresarios del sector a las oficinas gubernamentales, los cuales debían asegurar que no habían podido encontrar los trabajadores dentro del territorio italiano. Estos informes serían utilizados al año siguiente para establecer las cuotas de entrada de temporeros en Italia (Perrotta y Sacchetto, 2013).

A lo largo de los siguientes años, las administraciones italianas fueron sacando reglamentos que especificaban las obligaciones y los derechos de los empleadores y empleados<sup>28</sup>. Entre ellos estaban la obligación de asegurar un alojamiento digno por parte de los empresarios o la posibilidad de los temporeros de alargar su estadía a nueve meses y gozar de los mismos derechos que un trabajador italiano (Oliveri, 2015).

Con el fin de luchar contra la entrada de inmigrantes irregulares y facilitar las contrataciones, los gobiernos italianos, paralelamente al desarrollo de la legislación antes mencionada, establecieron acuerdos bilaterales con algunos países (Corrado y Perrotta, 2012).

Así, de manera similar a lo que ya había hecho Alemania en el siglo XX, Italia fue estableciendo pactos para realizar las migraciones de temporada. Como también había hecho el país germano, las administraciones italianas establecieron en los países de origen locales donde se coordinaba el proceso de contratación. Los países con los que se establecieron los acuerdos fueron (López-Sala et al., 2016):

- Albania (1996).

---

<sup>28</sup> Se destaca, principalmente, el decreto Flussi. Este dio paso al sistema de cuotas conocido como Sistema Flussi (Facchini y Lodigiani, 2014).

- Túnez (2000).
- Moldavia (2003).
- Rumanía (2005).
- Marruecos (2005).
- Egipto (2005).
- Albania (2008).
- Moldavia (2011).
- Sri Lanka (2011).
- Mauritania (2012).

Los países de origen de estos migrantes no son homogéneos. De esta manera, del total de temporeros que se acogieron a este sistema, Marruecos es el país que más nacionales ha enviado a Italia con un 21,2%. Le siguen Albania (15,6%), Serbia (11,4%) y Moldavia (9,2%). De la misma manera, no todas las regiones italianas reciben la misma cantidad de temporeros. Es el sur del país la que mayor número de temporeros acaba acogiendo cada año (Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali, 2011).

De entre las diferentes regiones que acogen temporeros mediante estos acuerdos, se ha tomado la decisión de utilizar el ejemplo del área de Saluzzo, en la provincia de Cuneo al norte de Italia.

A pesar de que la mayor parte de temporeros se dirigen al sur italiano, el caso de Saluzzo tiene similitudes con el ilerdense<sup>29</sup>. Esta zona cuenta con una de las mayores producciones fruteras del país y atrae a migrantes de diversos orígenes, como lo hace Lleida (Brovia, 2008).

---

<sup>29</sup> Como se verá en el capítulo ‘Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros’.

Entre los diferentes orígenes de los migrantes, destacan los marroquíes, los rumanos y los subsaharianos. Según comenta Brovia (2014), estos grupos cuentan con las siguientes características:

- **Marroquíes:** mayoritariamente entraron en la región mediante el Sistema Flussi. Sin embargo, al acabarse el contrato laboral, muchos de ellos deciden permanecer en la zona en condiciones precarias a la espera de conseguir un nuevo contrato.
- **Rumanos:** la mayor parte de este colectivo comenzó a trabajar en el campo mediante el contacto de algún conocido que ya estaba establecido en la región. Una vez acabada la campaña agrícola, algunos de ellos deciden permanecer en Italia realizando trabajos precarios y otros regresan a Rumanía con los ahorros conseguidos.
- **Subsaharianos:** son el colectivo que vive en peores condiciones. Buena parte de ellos ingresaron ilegalmente en el país y circulan por todo el territorio italiano a lo largo del año para conseguir de un puesto de trabajo. Habitualmente buscan trabajo contactando directamente con el empresario, algunas veces yendo directamente al campo.

Así, el caso italiano coincide con el español por la escasa regulación que se hizo en un inicio, como se verá a continuación, que fue supliéndose paulatinamente con nuevos reglamentos y acuerdos que ayudaron a la gestión.

## **5. El fenómeno temporero en España**

El estado español se ha caracterizado por tener poca implicación en lo que a regulación de los ciclos migratorios se refiere, teniendo sólo cierta similitud con el caso italiano.

Por ello, el caso español se caracteriza por tener una dificultad añadida en cuanto al abordaje del fenómeno.

La primera gran dificultad se encuentra en la falta de actuación administrativa para gestionar los ciclos migratorios. Como resultado, esta actividad acabó recayendo en las organizaciones locales, como se verá a continuación.

A nivel estatal, la iniciativa surgió en Ponent. El sindicato Unió de Pagesos, con el fin de asegurar las contrataciones en los campos, creó en el año 1992 los dos primeros alojamientos para temporeros. Estos alojamientos buscaban, al margen de las cuestiones éticas que esgrimía el sindicato, el establecimiento de mecanismos para facilitar la contratación. De esta manera nació el Servei de Contractació de Treballadors (Peix i Massip, 1999).

En un primer momento, el reclutamiento de la mano de obra se hacía mediante acuerdos con otras organizaciones agrarias del estado que formaban parte de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganadores (COAG). Así fue como en el mismo año 1992 y con un acuerdo con la Unión de Zamora, llegaron a Lleida los primeros 150 temporeros, los cuales eran de nacionalidad española (Achón Rodríguez, 2010).

El recién iniciado sistema tardó en tener la suficiente capacidad para satisfacer las necesidades de trabajadores. Con el paso de los años, las administraciones locales comenzaron a ver con preocupación la carencia de mano de obra agrícola y las contrataciones ilegales que se hacían para poder cubrir los puestos vacantes. Así, ante esta tesitura, los ayuntamientos de Ponent decidieron colaborar con Unió de Pagesos en la gestión de los alojamientos (Achón Rodríguez, 2012).



En el año 1993, el estado español creó la política de contingentes, que fue la primera acción política a nivel estatal para gestionar la entrada de trabajadores extranjeros en el territorio. El contingente supone una suerte de lista que publica cada año el gobierno con puestos de trabajo que no han sido cubiertos por la mano de obra que vive en el país (Pérez Infante, 2008).

Teniendo en cuenta que los puestos de trabajo recogidos por el contingente son aquellos que la población local no cubre, es fácil prever que las actividades agrícolas y de cuidados son habituales en estas cuotas. Tanto es así, que en el año 1995 solo se publicaron vacantes en estos dos sectores. A finales de los años 90, el empuje del sector de la construcción generó la diversificación del contingente en diferentes actividades (Gordo Márquez, 2009).

El contingente, sin embargo, estaba resultando una herramienta ineficaz para cubrir las necesidades de los campos. Esto generó que en el año 1999 se creara el Protocolo Adicional al Convenio Marco de Colaboración para la Ordenación de las Migraciones Interiores, el cual se tradujo en contrataciones en origen en países de fuera de la Unión Europea. Unión de Pagesos realizó la primera prueba piloto del protocolo contratando a 35 colombianos y dando pie a las contrataciones en origen (Achón Rodríguez, 2016).

Se puede apreciar otra gran dificultad en el momento de cuantificar el impacto del fenómeno. Los datos más cercanos a los que se puede acceder son los referentes a permisos otorgados por el contingente<sup>30</sup>.

Así, tal y como señala Gordo (2009), a la provincia de Lleida se le ofrecieron los siguientes permisos en la actividad agrícola:

---

<sup>30</sup> Cabe mencionar la importancia de las contrataciones ilegales y los temporeros que buscaban trabajo por otras vías, lo cual hace que estas cifras estén lejos de la realidad que se dio durante los últimos años.

- 157 (1995).
- 228 (1997).
- 376 (1998).
- 363 (1999).
- 0 (2002).<sup>31</sup>
- 10 (2003).
- 10 (2004).
- 10 (2005).
- 55 (2006).
- 20 (2007).
- 75 (2008).
- 4 (2009).

De esta manera, se observa que el sistema de contingentes está lejos de poder paliar de forma efectiva la carencia de mano de obra en el agro llerdense. También se aprecia que la introducción de las contrataciones en origen generaron una gran caída en los permisos otorgados por esta vía.

Estas carestías de trabajadores eran cubiertas por personas que rondaban por el estado español en busca de un trabajo, lo cual pervive hasta el día de escribir esta tesis (Achón Rodríguez, 2012).

En consecuencia, se puede afirmar que en España el fenómeno ha sido de poco interés para las autoridades y acabó siendo un tema gestionado por los propios trabajadores y empresarios.

---

<sup>31</sup> En los años 1996, 2000 y 2001 no se abrió el contingente y en el año 2002 no se otorgó ningún permiso en Lleida al sector agrario (Gordo, 2009).

Es importante destacar el aparente caos que parece tener lugar en los campos españoles, lo cual da pie a la importancia de poder identificar las características del grupo en este trabajo.

## **6. Reflexiones sobre los temporeros en diferentes partes del mundo**

Con el objetivo de dar punto final a este primer apartado del marco teórico, cabe hacer un pequeño parón en este primer capítulo y reflexionar sobre una serie de elementos propios del fenómeno temporero en diferentes épocas y lugares del mundo.

La primera reflexión es que, detrás de la entrada de grandes cantidades de trabajadores, no existe una regulación clara dirigida no solo a favorecer la prosperidad del sector económico sino a la seguridad y dignidad de los trabajadores.

Este punto lleva a plantear la aparente falta de protección que parece haber tenido el colectivo en sus diferentes formas a lo largo de los años y regiones y cómo estos trabajadores parecen ser víctimas fáciles de la explotación.

Después de lo dicho y si se busca mejorar de alguna manera la calidad de vida de estas personas con este texto, será necesario dedicar un apartado empírico a recoger propuestas de mejoras para hacerlo posible.

También se puede apreciar cómo la realidad de los temporeros en España y, por extensión, en Lleida es una gran incógnita. Es difícil encontrar datos que puedan ayudar a comprender cómo se compone el colectivo, lo cual da aún más sentido si cabe a esta tesis. Por tanto, será prioritario poder describir el colectivo para poder conocer sus particularidades y, así, poder llevar a cabo actuaciones que mejoren sus condiciones de vida.



**Las migraciones. Perspectiva  
histórica y teórica**



«En África empezó el viaje humano en el mundo. Desde allí emprendieron nuestros abuelos la conquista del planeta. Los diversos caminos fundaron los diversos destinos, y el sol se ocupó del reparto de los colores. Ahora las mujeres y los hombres, arcoíris de la tierra, tenemos más colores que el arcoíris del cielo; pero somos todos africanos emigrados. Hasta los blancos blanquísimos vienen del África. Quizás nos negamos a recordar nuestro origen común porque el racismo produce amnesia, o porque nos resulta imposible creer que en aquellos tiempos remotos el mundo entero era nuestro reino, inmenso mapa sin fronteras, y nuestras piernas eran el único pasaporte exigido» (Galeano, 2008: 6-7).

## 1. Introducción

No es una novedad decir que las migraciones son un pilar fundamental en las sociedades actuales y pasadas. La historia de la humanidad empezó con los pasos de nuestros más antiguos antepasados desde el corazón de África hasta conquistar todo el planeta.

Este fenómeno no se detuvo en dicho continente. El pasar de los años generó asentamientos humanos a lo largo de los continentes, y en estos asentamientos también hubo numerosas migraciones por guerras, colonización de nuevos espacios o diversas catástrofes naturales.

Enumerar todas las migraciones seguramente excede los límites de este apartado, pero resulta imposible no recordar las colonizaciones europeas de América, África y Asia entre los siglos XV y XX, con sus sucesivas invasiones, desplazamientos y, sus consecuentes, migraciones.

A principios del siglo XX, millones de europeos viajaron desde el Viejo Continente hacia las Américas del Norte y del Sur con el fin de escapar de la pobreza que las guerras y los gobiernos autoritarios estaban provocando en Europa.

En el último tercio del siglo XX, tuvieron lugar inmigraciones desde países llamados pobres hacia los conocidos como países del primer mundo. Esto se materializó en movimientos humanos de latinoamericanos hacia los Estados Unidos y de asiáticos y africanos hacia la Europa Occidental.

Al comenzar el siglo XXI, el fenómeno no se detuvo ni con la crisis económica de la que se hablará en futuros apartados. Miles de personas siguen intentando inmigrar hacia



Europa pero también dentro de sus propias regiones, buscando huir de las calamidades, como el reciente caso de los refugiados<sup>32</sup>.

Tal y como señalaban Wihtol de Wenden (2009) y Calvo Buezas (2010), es imposible entender la historia de la humanidad sin abordar los fenómenos migratorios ya que estos siempre han existido y reflejan la composición de la realidad.

Siguiendo esta estela, se abordará el fenómeno migratorio desde una perspectiva histórica con el objetivo de entender la situación de los trabajadores de los campos ilerdenses. Si ya se dijo antes que enumerar las causas históricas de las migraciones excedían este apartado, hacer un repaso de todos los movimientos migratorios de toda la historia del ser humano también sobrepasa en demasía esta tesis doctoral. Por ello, los apartados siguientes se centrarán en la historia de las migraciones en España, Cataluña y Ponent durante el último siglo.

Con tantos siglos de historia, tantos como la propia humanidad, es fácil concluir que la migración no es un fenómeno uniforme y, en consecuencia, tampoco es sencillo de interpretar.

Esta gigantesca heterogeneidad del fenómeno migratorio ocasionó, también, una gigantesca cantidad de teorías que intentan explicarlo. Todas ellas, desde diferentes marcos y perspectivas, acabaron creando una gran amalgama de teorías de la migración que existen hoy en día.

Así pues, una parte de este capítulo consistirá en abordar algunas de las más destacadas teorías que intentan explicar las migraciones internacionales con el fin de darle un sustento teórico al fenómeno temporero.

---

<sup>32</sup> Ver Hein y Niazi (2016).

## **2. De la España de los emigrantes a la España de los inmigrantes**

La historia de las migraciones en España se podría resumir como el giro drástico de un país de emigración a un país de inmigración durante el siglo XX e inicios del siglo XXI y una suerte de combinación de ambos en fechas posteriores a la crisis económica del 2008.

Debido a la gran diversidad de datos históricos sobre la temática en España, se comenzará el apartado de historia de las migraciones con un análisis de los flujos a nivel macro y que servirán para entender la realidad migratoria del estado donde tiene lugar el fenómeno temporero.

De esta manera, la historia migratoria española se puede dividir en cuatro grandes bloques que pasarán a detallarse a continuación.

### **2.1. La España emigrante económica de principios del siglo XX (1880-1936)**

España era un país mayoritariamente agrario donde la industrialización tardó en llegar con relación al resto de la Europa Occidental. En este contexto, a inicios del siglo XX, las mejoras en sanidad y alimentación redujeron la mortalidad, lo que aumentó una mano de obra que el campo no podía absorber y que el incipiente tejido industrial español tampoco estaba capacitado para asimilar (Orovio y Martínez, 1984).

En esta primera oleada migratoria, los españoles de principios de siglo optaban principalmente por lo conocido como hacer las Américas. Esta era una emigración económica, dirigida principalmente a encontrar un trabajo y una vida económicamente mejores. Esta tipología de movimiento migratorio encontró su fin con la Guerra Civil Española, cuando la emigración dejó su carácter laboral para ser política (López de Lera, 2012).

Centrando de momento el interés en la emigración hacia América, las cifras no siempre son del todo claras y dependen del historiador que maneje los números. Algunos autores cifran en casi 5,5 millones de españoles los que cruzaron el Atlántico en búsqueda de una vida mejor (Alonso y Furio Blasco, 2007) y otros dicen que fueron alrededor de 3,5 millones los españoles que decidieron cruzar el océano (Pumares, 1996).

En cualquier caso, la distribución de estos millones de españoles migrantes fue desigual a lo largo del continente. Desde los últimos días del siglo XIX hasta 1930, los países de acogida que más personas provenientes de España absorbían eran Argentina y Cuba. A parte de estos dos destinos protagonistas, Brasil, Uruguay, México y Chile también fueron acogedores de un importante número de españoles durante las mismas fechas (Sánchez Alonso, 2011).

De todos estos núcleos atrayentes de migrantes, el que mayor número de españoles captó fue Argentina, con más de la mitad del total. Durante este período, el estado argentino llevó a cabo una fuerte política centrada en atraer población extranjera para ocupar los campos de su vasto territorio<sup>33</sup>.

Esta época migratoria en la República Argentina fue denominada como la Etapa Masiva, debido al enorme flujo de recién llegados transatlánticos, entre los cuales se encontraban, lógicamente, los españoles pero también italianos en cantidades similares. Además de estos dos grupos, entraron en menor medida en el país del cono sur habitantes de países tan diversos como Alemania, Irlanda, Polonia, Rusia y un largo etcétera (Ganza, 2015).

---

<sup>33</sup> La política de captación de emigrantes fue tal que el gobierno argentino llegó a abrir oficinas de información para atraer a trabajadores en Madrid, Barcelona y Pontevedra. Paralelamente a ello, en Buenos Aires se construyó el conocido como Hotel de Inmigrantes. En él, los recién llegados recibían manutención, alojamiento y facilidades para el transporte y la colocación (Sánchez Alonso, 1995).

Las cifras de entrada de inmigrantes, como ya viene siendo una tónica habitual en este capítulo, son objeto de amplios debates. Sin embargo, los números más comunes parecen rondar los citados por Barbero y Cacopardo (1991), quienes afirman que en Argentina entraban cada año una media de 138.271 inmigrantes entre 1890 y 1914, y de 136.044 entre 1920 y 1929.

Como segundo destino de los españoles emigrantes de esta época se encontraba Cuba. La emigración a la isla tuvo dos fases bien diferenciadas. La primera de ellas fue justo antes de la independencia del país caribeño, cuando el gobierno del país ibérico envió un gran número de funcionarios y militares a reforzar y mantener la administración colonial en los años convulsos anteriores a la independencia. Posteriormente a la proclamación de independencia, Cuba pasó por una etapa de crecimiento económico entre los años de 1910 y 1925 que atrajo a numerosos emigrantes españoles (Robledo Hernández, 2010).

El tercer lugar de llegada que se debe destacar por número de emigrantes en estos años fue Brasil, que siguió una estrategia de captación similar a la de su vecina Argentina. El hecho es que la situación brasileña a finales del siglo XIX y principios del XX era un tanto particular. Sus enormes plantaciones de café habían quedado vacías de trabajadores después de la abolición de la esclavitud y, ante esta situación, la Sociedade Promotora de Imigração<sup>34</sup> captó inmigrantes para poder seguir produciendo el valioso café (Yáñez Gallardo, 1999). De esta manera, el país carioca llevó a cabo políticas de información y atracción de trabajadores para ocupar sus campos.

---

<sup>34</sup> Esta entidad se caracterizaba por atraer familias enteras a trabajar en los campos del estado de São Paulo. Ver Poletto Dos Santos (2008).

Si bien es cierto que estas emigraciones de ultramar protagonizaron este flujo migratorio español a finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, no sería acertado cerrar este apartado sin mencionar las migraciones internas de esta época.

Estas migraciones dentro de las fronteras españolas empezaron a despuntar, principalmente, después del año 1915. En ese año, con la Primera Guerra Mundial ya provocando miles de refugiados en todo el continente, los viajes hacia América o Europa comenzaron a hacerse más y más complicados debido al aumento de los precios del pasaje y ciertas restricciones, por un lado, y al propio desarrollo de la guerra, por otro (Romero Valiente, 2003).

Como receptores de emigrantes de la época destacaban los pujantes centros industriales del País Vasco y Cataluña, con sus respectivas industrias siderúrgicas y textiles. Otro núcleo fue, también, Madrid. En la capital se encontraba el centro burocrático del país y su consecuente sector de servicios, lo que generó otro foco importante de creación de puestos de trabajo para españoles de otras zonas (García y Puyol Antolín, 1997).

Esta etapa con grandes movimientos migratorios llegó a un abrupto final con el estallido de la Guerra Civil Española, la cual cambió la forma de emigrar de los españoles de manera drástica.

## **2.2. La España emigrante política del periodo de guerra y posguerra (1936-1954)**

La Guerra Civil Española<sup>35</sup> fue, sin duda, el acontecimiento histórico que más marcó al estado español durante la primera mitad del siglo XX. Tuvo una infinidad de efectos

---

<sup>35</sup> La Guerra Civil Española fue un enfrentamiento armado acontecido entre el 17 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939. Tuvo su origen en un fallido golpe militar y enfrentó a los bandos denominados republicanos y sublevados. Ver Casanova (1991).

que escapan a esta tesis doctoral, pero uno de ellos, el de los movimientos poblacionales, sí que atañe a este texto.

Si hasta ahora se ha remarcado que la población española emigraba principalmente a América por motivos económicos, el terror de la guerra trajo consigo el fenómeno de los refugiados. La cifra más comúnmente aceptada es la de 440.000 personas refugiadas por culpa de dicha guerra (Rubio, 1977).

El principal destino de estos refugiados fue Francia, que copó la mayor parte de la acogida. Estos refugiados provenían en su mayoría de las zonas limítrofes con el país galo, como son Cataluña, Aragón y el País Vasco. El perfil más común de estos refugiados era el de aquellas personas que no habían combatido directamente en la guerra. Mujeres, niños y ancianos eran muchos de estos españoles exiliados, pero también se encontraban trabajadores que veían las posibles represalias como un motivo para escapar (Cervera Gil, 1998).

Otros destinos destacados, pero un mucha menor medida que Francia, fueron México, la Unión Soviética y otros países latinoamericanos, como Argentina, Puerto Rico, Colombia o Venezuela (Velázquez Hernández, 2010).

Una vez acabada la guerra, en el año 1939, comenzó la dictadura militar del general Francisco Franco<sup>36</sup>. España entonces era un país desolado económicamente y dominado por la violencia política del bando vencedor. Es en este contexto en el que la emigración española tiene, por primera vez, una doble cara.

Por un lado estaban los emigrantes políticos. Eran personas que o bien acababan de salir de la cárcel o de campos de concentración, o bien eran simpatizantes de ideas de

---

<sup>36</sup> El periodo histórico que se inició al finalizar la Guerra Civil Española fue el conocido como Franquismo. Fue una época caracterizada por una dictadura autoritaria dirigida por el general Francisco Franco. Su final comenzó con la muerte del mandatario en noviembre del año 1975 y se dio oficialmente por acabada con la autodisolución de las Cortes franquistas en el año 1977 (Berzal de la Rosa, 2015).

izquierda que no habían participado activamente en la guerra. Todos ellos tenían en común la idea de que serían represaliados bajo el nuevo gobierno y por eso tomaron el camino del exilio (Ortuño Martínez, 2016).

Por otro lado, como también señala Ortuño Martínez (2016), se encontraban los emigrantes económicos. Eran personas que, al margen de su participación en la guerra o de su ideario político, deseaban crecer económicamente y la situación del país no se lo permitía.

La nueva coyuntura migratoria volvió a abrir los antiguos canales migratorios hacia América previos a la guerra. Así, todas aquellas personas que se encontraban en alguno de los dos supuestos antes mencionados utilizaban contactos con amigos y familiares para dirigirse, principalmente y ya por última vez de forma masiva, hacia Argentina (Ortuño Martínez, 2010).

En estos años, el país austral estaba dirigido por Juan Domingo Perón. Las sintonías entre los dos mandatarios propiciaron que se establecieran unas fuertes relaciones diplomáticas<sup>37</sup> entre Argentina y España. A raíz de esta relación, se firmaron acuerdos entre ambos países que favorecieron la entrada de migrantes españoles en gran número, pero sin alcanzar las cifras de la etapa masiva (Núñez Seixas, 2001).

El fin de este periodo supuso un nuevo vuelco en las emigraciones españolas. Las grandes oleadas hacia más allá del Atlántico se darán por finalizadas y los habitantes del estado español empezarán a mirar hacia Europa como un destino más idóneo en la búsqueda de una vida mejor.

---

<sup>37</sup> La razón de esta relación siempre ha tenido diversas interpretaciones. Pese a ello, la necesidad del bando franquista de un aliado que le legitimara ante las entidades internacionales y la falta de mano de obra para desarrollar los planes quinquenales peronistas parecen ser unas de las explicaciones más compartidas por los historiadores (González de Oleaga, 2001).

### 2.3. La España emigrante se dirige hacia Europa (1955-1974)

El inicio de la reconstrucción europea tras la Segunda Guerra Mundial supuso un cambio de ciclo migratorio para los españoles. En estos años, los países de la Europa Occidental arrasados por la guerra, como la Alemania Federal, Francia o los Países Bajos<sup>38</sup>, comenzaron a necesitar mano de obra para cubrir los puestos de trabajo de la reparación.

Dichos puestos eran tan numerosos que la población local no era suficiente para abastecerlos y se comenzó a requerir la entrada de trabajadores extranjeros provenientes del Mediterráneo, como era el caso de España (Navarro López, 1981).

El periodo de mayor intensidad migratoria de esta fase fue entre 1960 y 1973, cuando los españoles movilizados más allá de los Pirineos alcanzaron la suma de dos millones de personas (Vilar Ramírez, 2000).

Curiosamente, esta fase migratoria vino de la mano de un crecimiento económico en España. Durante la posguerra, la dictadura franquista había llevado a cabo una política económica basada en la autarquía. Esta fase del franquismo finalizó después de mediados de los años 50 del siglo XX con una política aperturista que dio paso al conocido como *milagro español* (Vilar Ramírez, 2006).

En estos años se siguió produciendo la emigración interna hacia Madrid, Barcelona y País Vasco, pero una vez comenzaron a haber excedentes de mano de obra en estos focos, los emigrantes pusieron su vista en Europa. Esta elección vino motivada por la posibilidad de encontrar en trabajo mejor remunerado, sin necesidad de recorrer

---

<sup>38</sup> A esta lista hay que añadir a Suiza. El país helvético, pese a no sufrir la guerra de primera mano, contaba con una baja natalidad y también requirió mano de obra extranjera para cubrir puestos de trabajo (Vilar Ramírez, 2000).



distancias tan grandes como las que llevaban a América y mejor comunicado con el lugar de origen (Ródenas Catalayud, 1994).

Precisando más, fue en el año 1956 cuando el gobierno franquista creó el Instituto Español de Emigración (IEE). Se trataba de la administración encargada de diseñar y ejecutar la emigración hacia los países europeos antes mencionados y ayudar a los emigrados a salir del país mediterráneo. Sin embargo, la asistencia del IEE era lenta y con requisitos que pocos podían satisfacer, lo que hizo proliferar las emigraciones clandestinas<sup>39</sup> (Babiano Mora y Fernández Asperilla, 2003).

Así pues, uno de los mitos más usualmente vinculados a la emigración española de los sesenta, como era su supuesta legalidad, no correspondía del todo con la realidad. Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, existe una gran diferencia entre los datos ofrecidos por el gobierno español y los gobiernos de acogida, lo cual posiblemente evidencia el gran peso de la irregularidad en el proceso migratorio de la década de los sesenta.

**Tabla 1**

*Diferencias de cifras migratorias españolas según las fuentes (1961-1969)*

<b>Año</b>	<b>Fuentes españolas</b>	<b>Fuentes de países de acogida</b>	<b>Diferencia de fuentes</b>	<b>Emigración irregular (en %)</b>
<b>1961</b>	41.935	120.064	78.129	65%
<b>1962</b>	65.336	163.697	98.361	60%
<b>1963</b>	83.728	157.592	73.864	46,8%
<b>1964</b>	102.146	186.310	84.164	45,1%
<b>1965</b>	74.539	164.584	90.045	54,7%
<b>1966</b>	56.795	117.855	61.060	51,8%
<b>1967</b>	25.911	58.397	32.4860	55,6%

<sup>39</sup> Como también señalan Babiano Mora y Fernández Asperilla (2002), en esta época aparecieron mafias que hacían de nexo para las migraciones clandestinas entre Canarias y Venezuela o Galicia e Inglaterra.

<b>1968</b>	66.699	123.800	57.101	46,1%
<b>1969</b>	100.840	165.340	64.500	39%

Fuente: Babiano Mora y Fernández Asperilla (2002:17).

Las migraciones de esta época destacaban, principalmente, por su temporalidad. A diferencia de las migraciones en dirección a América o a colonias africanas, no se buscaba poblar territorios despoblados sino cubrir puestos muy específicos con una duración muy determinada (Chesnais, 1987). Es, por tanto, una tipología de migración similar a los temporeros de los campos en la actualidad.

Por consiguiente, estas migraciones fueron el resultado de acuerdos entre los países emisores de trabajadores y los receptores para aportar trabajadores temporales. En los países de acogida<sup>40</sup>, a los recién llegados les esperaba un marco legal que favorecía poco el arraigo. Entre muchos otros problemas, Vilar Ramírez (2006) destaca las dificultades para realizar el reagrupamiento familiar, los cortos permisos que no siempre eran renovables, los impedimentos para realizar trabajos de forma autónoma o el escaso acceso a seguros y jubilaciones.

Este flujo migratorio de españoles finalizó con la crisis del petróleo del año 1973<sup>41</sup>. Los países de la Europa Occidental que estaban recibiendo a los trabajadores comenzaron a tener problemas económicos y, con ellos, los gobiernos aplicaron medidas para restringir la entrada de nuevos emigrantes y dificultar la renovación de los permisos de aquellos que ya habían llegado (Gordo Márquez y García Delgado, 2014).

<sup>40</sup> En esta línea, las legislaciones más duras eran las de Alemania Federal y Suiza, las cuales dejaban muy claro que se debía asegurar la rentabilidad del trabajador invitado o *gastarbeiter* (Jurgens, 2010).

<sup>41</sup> Esta crisis tuvo su origen en la negativa de los países productores de petróleo de Oriente Medio de no vender crudo a aquellos países de Europa Occidental y los Estados Unidos por su apoyo a Israel en la guerra del Yom Kipur. Los países occidentales eran altamente dependientes de dicho producto y el bloqueo detuvo en seco sus economías (Lorca Alcalá, 2015).

Pese al parón económico mundial, España seguía sumida en su particular milagro económico. Dicho milagro, ayudado en muy buena medida por las remesas de los emigrantes, favoreció el inicio del cambio de tendencia migratoria que se comenzaría a vivir en los años siguientes.

#### **2.4. El retorno de los emigrantes españoles y el inicio del cambio de flujo migratorio (1975-1995)**

En el apartado anterior ya se comentó que la crisis del petróleo sorprendió a los países occidentales industrializados, como eran Francia, Alemania Federal o Suiza. Esto generó el inicio del movimiento de muchos de los emigrantes que viajaron al centro de Europa a buscar una vida mejor.

Tomando como referente el caso de Alemania Federal, Muñoz Sánchez (2012) afirma que en los años poscrisis, 30.000 emigrantes españoles abandonaban cada año la RFA<sup>42</sup> para regresar a sus lugares de origen. Tanto es así que, a inicios de la década de los 80, tan solo permanecían en el país germano dos de cada diez emigrantes que entraron en los años 60.

Pese a no encontrarse entre las potencias industriales occidentales, la economía española no fue inmune a los efectos de la crisis del petróleo. Hasta tal punto fue así que hasta el año 1984, el PIB se contrajo y el paro aumentó notablemente. Esto se tradujo en una reducción de los costes de producción mediante la reducción de salarios y condiciones laborales que, finalmente, acabaron atrayendo empresas para empezar una fuerte recuperación en la segunda mitad de los ochenta (Maroto Sánchez, 2008).

En la segunda mitad de la década de los ochenta, España comienza a salir de la crisis económica. Esta época coincide con la entrada del país ibérico en la Comunidad

---

<sup>42</sup> Las siglas significan República Federal de Alemania, durante la Guerra Fría, era común utilizar esta denominación para diferenciarla de la República Democrática Alemana.

Económica Europea en el año 1986. Con ella comenzaron a llegar capitales extranjeros y, de su mano, profesionales de multinacionales. Esta llegada supuso el inicio de la entrada de trabajadores extranjeros en España (Pumares, 1996).

Con estos profesionales, también apareció una nueva modalidad de inmigrante hasta entonces no conocida en España. Por primera vez, la emigración no era por motivos laborales sino de ocio. Muchos turistas procedentes del centro y norte de Europa trasladaban su residencia a las costas españolas para disfrutar del clima (López de Lera, 1995).

Por otra parte, la entrada en la Comunidad Europea suponía, muy previsiblemente, la entrada de muchos emigrantes de terceros países que pretendían usar a España como una suerte de trampolín para alcanzar otros países europeos. Por ello, justo antes de la adhesión, se promulgó la Ley de Extranjería en el año 1985, la cual endurecía las condiciones de entrada (López de Lera e Izquierdo Escribano, 2000).

Pese al aumento de la dificultad para emigrar, en estos años comienzan a aparecer los inmigrantes laborales de otros continentes. Los primeros en arribar fueron marroquíes y latinoamericanos, que antiguamente ya habían llegado al país europeo pero en pequeñas cantidades.

Las cifras apuntan a un rápido y continuo crecimiento de esta población extranjera. Si en el año 1985 había aproximadamente 20.000 habitantes extranjeros en España, en 1995 se contabilizaron 700.000 (Vilar Ramírez, 2000).

Este repunte cuantitativo también significó un cambio en el perfil del recién llegado hasta ese momento. Si hasta entonces los migrantes eran europeos y con importantes porcentajes de edades superiores a los cincuenta años, a mediados de los noventa los

inmigrantes provenían, mayoritariamente, de Iberoamérica y Marruecos y eran principalmente jóvenes (León Salas, 2005).

Fue así como España cerró una época de su historia siendo, por primera vez, un país receptor de inmigrantes. Los próximos años consolidarán esta corriente y mostrarán un cambio en la estructura de la propia sociedad española.

### **2.5. La consolidación de España como país de inmigrantes y la llegada de la crisis económica (1996-actualidad)**

Entre finales del siglo XX y el año 2008, España vivió un crecimiento económico nunca antes visto en su historia. En esta etapa, el estado español consolida la incipiente inmigración que ya había comenzado años atrás y se convierte en un país de acogida de inmigrantes.

La llegada de nuevos habitantes tuvo un crecimiento sin parangón durante la etapa previa a la crisis económica. Tal y como se puede apreciar en la siguiente tabla, el crecimiento fue continuado durante los años de bonanza económica. Al final de este periodo, en el año 2007, los migrantes representaban el 10% de la población española y sumaban más de cuatro millones en su conjunto.

**Tabla 2***Población extranjera en España (1996-2007)*

<b>Año</b>	<b>Extranjeros censados</b>
<b>1996</b>	542.314
<b>1998</b>	637.085
<b>2000</b>	923.879
<b>2001</b>	1.370.657
<b>2002</b>	1.977.946
<b>2003</b>	2.664.168
<b>2004</b>	3.034.326
<b>2005</b>	3.730.610
<b>2006</b>	4.144.166
<b>2007</b>	4.519.554

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2017a). Elaboración propia.

Esta nueva inmigración siguió el camino de las que acontecieron en fases anteriores pero con un ritmo más acelerado. Así, la migración en tierras españolas seguía teniendo dos flujos claramente diferenciados: los jubilados del centro y norte de Europa y los trabajadores con baja cualificación transcontinentales<sup>43</sup>.

Comenzando por los europeos del centro y norte de Europa, este tipo de migración se caracteriza por su avanzada edad. Habitualmente son personas en edad de jubilación que se sienten atraídos por las condiciones climatológicas, precios bajos y estilo de vida propios de la costa española (Morote y Hernández, 2016).

En su mayor parte son originarios del Reino Unido y Alemania. Aun así, existían representantes de prácticamente todas las nacionalidades de la zona centro-norte europea, como franceses, belgas, suizos, holandeses, etc. (Huete y Mantecón, 2010).

<sup>43</sup> La diferenciación fue y es muy clara en el imaginario popular. Mientras que unos son “extranjeros” los otros son “inmigrantes”. Normalmente los primeros impregnados con características positivas y los segundos, con negativas. Ver Reher y Requena (2009).

El otro flujo, el de los trabajadores, era enormemente diferente. Todos ellos tenían un origen muy diverso, podían provenir de América Latina, el Magreb, África Subsahariana, Europa del Este o el Asia Pacífico. El punto en común que tenían todos era proceder de países azotados por el paro y la pobreza causados por las políticas y las crisis económicas de los ochenta y noventa<sup>44</sup> (Simó et al., 2005).

En el año 2008, llegó la crisis económica a España. Esta crisis provocó, entre otros fenómenos, el rápido aumento del paro en la geografía española.

Debido a que buena parte de la inmigración española era laboral, era previsible que con la llegada de la crisis se redujera el número de extranjeros residentes en España. Sin embargo, como se puede apreciar en la siguiente tabla, el flujo migratorio llegó incluso a crecer un año más. En el año 2009, la cifra de inmigrantes aumentó en 400.000 personas. Esta fue la última gran subida registrada.

Entre los años 2009 y 2012, los procesos migratorios se estancaron, contando con leves subidas y bajadas. En el año 2013 comenzaron los retornos en grandes números. Tanto es así, que entre 2013 y 2016<sup>45</sup>, la cifra ha bajado en casi un millón de personas.

### **Tabla 3**

*Población extranjera en España (2008-2016)*

<b>Año</b>	<b>Extranjeros censados</b>
<b>2008</b>	5.268.762
<b>2009</b>	5.648.671
<b>2010</b>	5.747.734
<b>2011</b>	5.751.487
<b>2012</b>	5.736.258
<b>2013</b>	5.546.238

<sup>44</sup> Se destacan, sobre todo, el hundimiento del bloque comunista a finales de los ochenta, las políticas neoliberales en América Latina en los noventa o las crisis asiáticas de mediados de la misma década.

<sup>45</sup> Último dato hasta la fecha (INE, 2017a).

<b>2014</b>	5.023.487
<b>2015</b>	4.729.644
<b>2016</b>	4.618.581

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2017a). Elaboración propia.

En estos últimos años, pese a que la inmigración no se detuvo por completo, los movimientos poblacionales más destacados en España fueron los retornados y los jóvenes emigrantes españoles.

El fenómeno de los inmigrantes retornados tuvo lugar, principalmente, entre los trabajadores sudamericanos, más concretamente los provenientes de Argentina, Ecuador, Colombia y Bolivia. Se trataba, principalmente, de trabajadores que habían perdido sus puestos de trabajo durante la crisis y se sintieron atraídos por los índices de crecimiento de la región durante esos años (Cerruti y Maguid, 2016).

Por la parte de los españoles emigrantes, estos se diferenciaban de sus antepasados inmigrantes. El colectivo era inminentemente joven, entre 25 y 35 años, sin cargas familiares y con un alto nivel de estudios. Los principales países receptores de dichos emigrantes fueron Alemania, el Reino Unido y Francia, aunque también hubo salidas hacia destinos más lejanos como Estados Unidos, China o Australia (Entrena-Durán y Rodríguez-Puertas, 2017).

Para realizar una aproximación a los números de estas salidas, ya que las cuentas son habitualmente ambiguas cuando se trata de varios países, se puede apreciar la siguiente tabla en la que se indica el saldo migratorio durante estos últimos años en España.



**Tabla 4***Saldo migratorio en España (2008-2016)*

<b>Año</b>	<b>Saldo migratorio</b>
<b>2008</b>	310.641
<b>2009</b>	12.845
<b>2010</b>	-42.675
<b>2011</b>	-37.698
<b>2012</b>	-142.552
<b>2013</b>	-251.531
<b>2014</b>	-94.976
<b>2015</b>	-1.761
<b>2016<sup>46</sup></b>	30.504

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2017b). Elaboración propia.

Los datos apuntan a un desplome del saldo migratorio en el año 2009, con la crisis ya iniciada, de casi 300.000 personas. Los retornados, los nuevos emigrantes españoles y el reducido número de recién llegados provocaron un constante saldo negativo que encontró su punto más alto en el año 2013.

A partir de ese momento, el año 2014 comenzó a reducir significativamente la cifra hasta convertirse en positiva en los últimos datos ofrecidos. Se entiende, por tanto, que los flujos antes comentados han comenzado a reducir su intensidad.

Es en este contexto de recuperación del saldo migratorio cuando se realizó la presente tesis doctoral. De esta manera, España vuelve a ser tierra de inmigrantes. Cabe ahora preguntarse, cuál es la composición de este colectivo en la zona donde se llevó a cabo el estudio.

---

<sup>46</sup> Los datos del año 2016, en el momento de escribir esta tesis, son provisionales y solo reflejan el primer semestre del mismo año (INE, 2017b).

### **3. La inmigración en la actualidad**

Como la presente tesis refleja un estudio de las migraciones en las tierras de Lleida, es necesario detenerse en este punto para abordar cómo se encuentra el fenómeno migratorio en la zona y cuáles son las características que lo componen.

Así, primero se abordará el fenómeno en Cataluña, analizando la complejidad del colectivo en cuanto a origen, edad y sexo. Seguidamente, se hará lo mismo en la región de Ponent y las comarcas de interés para este estudio, con el fin de descubrir la composición del grupo en el contexto más inmediato donde están los temporeros.

#### **3.1. La inmigración en Cataluña**

Cataluña ha sido una tierra que ha salido en repetidas ocasiones en este capítulo cuando se hablaba de migraciones españolas. No en vano, el principado ha sido una de las zonas más prósperas del estado español y, por tanto, uno de los puntos geográficos más atractivos para los migrantes.

Si antaño nos referíamos a los recién llegados a tierras catalanas como españoles de otros puntos de España, hoy en día los protagonistas del fenómeno son otros. En la siguiente tabla se puede apreciar cómo la población nacida fuera de las fronteras españolas casi iguala a aquellos que nacieron en el resto del estado español. Esta cifra es especialmente destacable si se recuerda que el fenómeno de las inmigraciones internacionales llegó a las tierras ibéricas hace pocos años y que en el año 2015 ascendía al 17,01% del total de habitantes de Cataluña.

**Tabla 5***Habitantes de Cataluña según lugar de nacimiento (año 2015)*

<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Población total</b>
<b>Cataluña</b>	4.857.555
<b>Resto del estado español</b>	1.370.930
<b>Resto de la Unión Europea</b>	263.400
<b>Resto de Europa</b>	72.026
<b>África</b>	288.569
<b>América</b>	510.117
<b>Asia</b>	144.207
<b>Oceanía</b>	1.302
<b>Total</b>	7.508.106

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

En la tabla se puede apreciar que el principal colectivo de extranjeros es el de los americanos. De entre ellos destacan los argentinos y colombianos, con cifras casi idénticas que rondan las 60.000 personas. En segundo y tercer lugar, con pocos miles de diferencia, se encuentran las personas provenientes del resto de la Unión Europea y África. Por la parte de los europeos, destacan los rumanos con 84.879 vecinos de este origen y, muy por detrás, los franceses con 44.616 personas. En cuanto a los africanos, el principal país de origen es Marruecos con 209.336<sup>47</sup> que es seguido, de muy lejos, por Senegal (19.057) y Gambia (15.153) (IDESCAT, 2015).

El resto de orígenes presentan datos más bajos. Aun así, se puede destacar dentro de Asia las personas procedentes de China, Filipinas y Pakistán, como países destacados en la emigración hacia Cataluña.

Como era de esperar, la diversidad de orígenes comportó una diversidad de ocupaciones laborales. A diferencia de los emigrantes andaluces o castellanos que llegaban a

---

<sup>47</sup> Esta cifra convierte a los marroquíes, también, en el principal origen extranjero de Cataluña.

Cataluña muchos años atrás, en la Cataluña de los últimos tiempos no se contaba con un tejido industrial capaz de absorber a los recién llegados. Así, los nuevos inmigrantes tienen que ocuparse en el sector de la construcción, la hostelería, los servicios vinculados al cuidado personal o el turístico y, finalmente, el sector agrícola, como era el caso de Lleida (López Teulón, 2015).

En cuanto a la edad de los habitantes nacidos fuera del estado español, IDESCAT (2015) detalla en intervalos de cinco años la edad de la población extranjera en Cataluña, tal y como se puede apreciar a continuación.

**Tabla 6**

*Población extranjera por grupos de edad en Cataluña (año 2015)*

<b>Grupo de edad</b>	<b>Población extranjera total</b>
De 0 a 4 años	10.307
De 5 a 9 años	24.699
De 10 a 14 años	50.104
De 15 a 19 años	73.904
De 20 a 24 años	94.733
De 25 a 29 años	135.079
De 30 a 34 años	178.143
De 35 a 39 años	188.295
De 40 a 44 años	158.202
De 45 a 49 años	122.740
De 50 a 54 años	87.962
De 55 a 59 años	57.021
De 60 a 64 años	36.576
De 65 a 69 años	24.082
De 70 a 74 años	15.891
De 75 a 79 años	10.179
De 80 a 84 años	6.484
De 85 años y más	5.220

<b>Total</b>	1.279.621
--------------	-----------

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Estos datos demuestran que la población inmigrante en Cataluña es mayoritariamente joven. El intervalo con mayor número de habitantes es el de las personas de entre 25 años y 49 años, que cuenta con 782.459 personas. Los que le siguen en importancia son el de jóvenes (entre 15 y 25 años) con 168.637 personas y el de mayores con edad previa a la jubilación (entre 50 y 64 años). Finalmente, entre los jubilados y los niños, es donde se dan los datos más bajos, con 85.110 y 61.856 personas, respectivamente.

En cuanto al sexo, en la tabla 7 se puede ver cómo el fenómeno migratorio extranjero en Cataluña es casi numéricamente igual, decantándose hacia la mayoría masculina por solo diez mil personas. Así, los hombres representan el 50,49% de la población inmigrante en Cataluña y las mujeres, el 49,51%.

### **Tabla 7**

*Población en Cataluña nacida en el extranjero según su sexo (año 2015)*

<b>Sexo</b>	<b>Personas nacidas en el extranjero</b>
<b>Hombres</b>	646.101
<b>Mujeres</b>	633.520
<b>Total</b>	1.279.621

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Sin embargo, cabe destacar que estas cifras no son, ni mucho menos, homogéneas en todos los colectivos. Existen grupos de inmigrantes en los que un sexo supera numéricamente al otro.

**Tabla 8**

*Población en Cataluña nacida en el extranjero por origen según su sexo (año 2015)*

<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Resto de la Unión Europea</b>	131.876	131.524
<b>Resto de Europa</b>	31.090	40.936
<b>África</b>	176.078	112.491
<b>América</b>	221.145	288.972
<b>Asia</b>	85.203	59.004

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Así, se puede observar que los africanos y asiáticos son colectivos mayoritariamente masculinos, mientras que los procedentes de América y la Europa no comunitaria tienen mayor representación femenina. Por el contrario, las personas nacidas dentro de la Unión Europea sí tienen un número casi similar entre hombres y mujeres.

De esta manera, se aprecia que la inmigración en Cataluña no solo es un fenómeno del pasado sino que sigue viva dentro de sus fronteras. De ella se destaca su rápido crecimiento en los últimos años y su extrema complejidad, como mostraron los datos de las tablas anteriores.

### **3.2. La inmigración en Ponent**

Habiendo hecho ya un repaso del fenómeno migratorio por España y Cataluña, es el momento de centrar la mirada en las tierras donde se desarrolla esta tesis doctoral: la región conocida como Ponent y sus comarcas receptoras de temporeros.

Como es de suponer, la inmigración no llegó a España ni a Cataluña de la misma manera a todo el territorio. Las características económicas de cada zona provocaron que hubiese territorios con mayor presencia de población inmigrante que otros. La existencia de la industria turística o la agricultura hace que se den grandes

concentraciones de inmigrantes en territorios tan económicamente diferentes como son el Área Metropolitana de Barcelona o la propia región de Ponent (Domingo y Bernad, 2017).

De esta manera, los campos de Ponent y su economía agraria son los elementos que dieron lugar a la inmigración en el sur de la provincia de Lleida. En décadas pasadas, las inmigraciones hacia entornos rurales eran algo inaudito. Las migraciones interiores en España se producían normalmente desde el campo a la ciudad, por lo que la llegada de inmigrantes a comarcas como el Segrià o el Pla d'Urgell fue un fenómeno inesperado (Garreta y Llevot, 2017).

### **Tabla 9**

*Habitantes extranjeros de Ponent según el lugar de nacimiento. Valores absolutos y relativos (año 2015)*

<b>Población nacida en el extranjero</b>	<b>Total</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>África subsahariana</b>	9.991	14,78
<b>Magreb</b>	14.225	21,04
<b>Europa del Este</b>	26.081	38,58
<b>Resto de Europa</b>	2.934	4,34
<b>América latina</b>	11.781	17,42
<b>Resto América</b>	96	0,14
<b>Asia</b>	2.498	3,69
<b>Oceanía</b>	4	0,01
<b>Total</b>	67.610	100

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

El primer dato que destaca de esta tabla es que el porcentaje total de población nacida fuera de España que actualmente vive en Ponent es de 67.610 personas. Teniendo en cuenta que la población total de Ponent es de 363.783 personas (IDESCAT, 2015), hace

que el peso relativo de la población extranjera en la región se de 18,58%. Dicha cifra es, en consecuencia, ligeramente superior a la que mostraba Cataluña en su conjunto.

El siguiente dato sorprendente es el del origen de los nacidos fuera de las fronteras españolas. Si en la totalidad de Cataluña el principal grupo eran los americanos, en Ponent despuntan casi a la par los europeos del este y los magrebíes, siendo el 38,58% y el 21,04% de la población inmigrante, respectivamente. Les siguen, ya muy por detrás, los latinoamericanos con 17,42% del total de inmigrantes y los subsaharianos representando el 14,78% de dicho colectivo. Cierran la tabla el resto de europeos y americanos, los asiáticos y oceánicos, con porcentajes por debajo del 5%.

En cuanto a los países con mayor representación, también se aprecian diferencias con la totalidad del territorio catalán. En la Terra Ferma, el país extranjero con más representantes es Rumanía con 18.999 personas, siendo el 28,10% de la población inmigrante en la región. Le siguen dos africanos, Marruecos con 11.960 personas (17,69% de los inmigrantes) y Senegal con 3.243 (4,8% de los inmigrantes). El cuarto en la lista y primer americano es Colombia, con un total de 3.036 nacionales que viven en Ponent (4,49% de los inmigrantes).

Por lo que se refiere a las edades de los inmigrantes de Ponent, las cifras que señalan la tabla 10 sí que parecen coincidir más con las vistas anteriormente en Cataluña.

**Tabla 10**

*Población extranjera por grupos de edad en Ponent (año 2015)*

<b>Edad</b>	<b>Población extranjera</b>
<b>De 0 a 4 años</b>	527
<b>De 5 a 9 años</b>	1.424
<b>De 10 a 14 años</b>	2.810
<b>De 15 a 19 años</b>	4.026



<b>De 20 a 24 años</b>	5.408
<b>De 25 a 29 años</b>	7.257
<b>De 30 a 34 años</b>	9.356
<b>De 35 a 39 años</b>	10.700
<b>De 40 a 44 años</b>	9.344
<b>De 45 a 49 años</b>	7.092
<b>De 50 a 54 años</b>	4.362
<b>De 55 a 59 años</b>	2.465
<b>De 60 a 64 años</b>	1.244
<b>De 65 a 69 años</b>	587
<b>De 70 a 74 años</b>	294
<b>De 75 a 79 años</b>	201
<b>De 80 a 84 años</b>	131
<b>De 85 años y más</b>	130
<b>Total</b>	<b>67.358</b>

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

La población inmigrante en Ponent es mayoritariamente, al igual que en Cataluña, joven. El colectivo con más representantes es el que compone el intervalo de entre 25 y 49 años, con un total de 43.749 personas. Le siguen el de jóvenes de entre 15 y 25, con 9.434, y el de adultos de entre 50 y 64 años, con 8.071 personas. Cierran la tabla los niños menores de 15 años (4.761 personas) y las personas en edad de jubilación (1.343 personas). Por tanto, en cuanto a edades, la inmigración en Ponent presenta una estructura similar a la de Cataluña.

En cuanto al sexo de los inmigrantes en Ponent, los hombres vuelven a ser mayoría como ya pasaba en Cataluña. Sin embargo, a diferencia de lo que pasaba en el Principado, los hombres no superan a las mujeres por pocos números, sino con una mayoría porcentualmente más elevada. De esta manera, los hombres son el 55,50% de la totalidad de los inmigrantes de Ponent, mientras que las mujeres son el 44,50%.

**Tabla 11**

*Población nacida en el extranjero según su sexo en Ponent (año 2015)*

<b>Sexo</b>	<b>Personas nacidas en el extranjero</b>
<b>Hombres</b>	37.383
<b>Mujeres</b>	29.975
<b>Total</b>	67.358

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Finalmente, observando el sexo según el lugar de origen, se ve cómo se repite el patrón de Cataluña en Ponent. Se aprecia que también en el caso de Ponent, los inmigrantes africanos y asiáticos son mayoritariamente hombres. Sobre todo, destacan los africanos, que superan en casi 10.000 personas a sus contrapartes femeninas. Por el lado de los americanos y del resto de Europa, se aprecia que es un colectivo más feminizado, aunque con cifras no tan abultadas como pasaba con los hombres africanos.

#### **4. La interpretación teórica del fenómeno migratorio**

Una vez vista la migración como un fenómeno histórico y después de haber mostrado una imagen de cómo se encuentra el fenómeno migratorio en el lugar donde se desarrollará la tesis, cabe detenerse un momento a analizar algunas de las teorías más destacadas para entender las migraciones.

Existe una complejidad tan grande entre causas y formas de migraciones que no es aventurado plantearse que no hay una única teoría válida que sirva para entender las migraciones de hoy en día y, con ellas, el fenómeno temporero.

Así, como señala Arango (2003), no existe ni existirá una teoría general para la migración internacional:

«Las migraciones son demasiado diversas y multifacéticas y muy variados los contextos en los que se produce como para que una sola teoría pueda explicarlos.

Por consiguiente, la evaluación debe hacerse en base a otros criterios, como su contribución a una mejor comprensión de facetas, dimensiones y procesos específicos de las migraciones o su potencial para orientar la investigación y proporcionar hipótesis coherentes que puedan ser verificadas empíricamente» (Arango, 2003: 25).

Es de esta inexistente teoría única de las migraciones de donde surge este apartado. Ya que no es posible explicar una teoría, el autor de estas palabras optó por seleccionar las más destacadas que puedan servir como faro para entender las migraciones y a los propios temporeros.

Ante la gran diversidad de teorías existentes y con el fin de hacer operativo este capítulo, se tomó la decisión de buscar enfoques teóricos que explicaran la razón de los movimientos migratorios, la forma de organización de los inmigrantes y la configuración de la migración en la zona donde se realizó el estudio.

#### **4.1. La teoría Push-pull**

Al hablar de teorías de las migraciones, es un paso casi obligatorio pararse a recordar a Ernst Georg Ravenstein<sup>48</sup>. Este geógrafo alemán fue uno de los primeros autores en estudiar las migraciones y fueron sus trabajos los que dieron pie al modelo Push-pull.

Dicho modelo defiende que para entender las migraciones hay que ver los factores vinculados al lugar de origen y al de destino y las variables que servían para compensar los factores de ambos bandos. Así lo decía Ravenstein en un texto citado por Arango (2003):

«Las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos,

---

<sup>48</sup> Su publicación *The laws of Migration* del año 1885 fue un texto precursor de la reflexión científica sobre las migraciones (Llevot, 2005).

deportación) han producido y siguen produciendo corrientes migratorias, pero ninguna de esas corrientes se puede comparar en volumen con las que surgen del deseo inherente de la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material» (Ravenstein, 1885: 286, citado por Arango, 2003: 6).

Así, en el lugar de origen hay una serie de elementos que generan dificultades para conseguir la subsistencia de la persona, habitualmente con un cariz económico. Por el lado del lugar de destino, existirían otros elementos que resultarían atractivos para satisfacer aquello de lo que los posibles futuros inmigrantes carecen. De esta manera, las inmigraciones se producen por el deseo de unas personas de satisfacer sus necesidades en otro sitio (Garreta, 2011).

A partir de esta idea, Ravenstein estudió en profundidad los censos ingleses de la época y redactó una serie de patrones a los que llamó “leyes” y que Arango (1985) resume de la siguiente manera:

- La principal causa de las migraciones es la desigualdad económica, luego, lo económico es la razón principal para decidir emigrar.
- Las migraciones son, mayoritariamente, de corta distancia.
- Los emigrantes que decidan recorrer grandes distancias lo hacen para dirigirse a grandes centros comerciales o industriales.
- Las migraciones, en condiciones normales, son graduales. Es decir, primero se mueven grupos al lugar de destino, dejando un vacío que otros grupos de otro lugar cubrirán.
- En consecuencia de la anterior ley, cada movimiento migratorio va de la mano de otro que lo compensa.

- Las personas originarias de medios urbanos tienden a emigrar menos que sus contrapartes del medio rural.
- Mayoritariamente, los inmigrantes son de edad adulta.
- Las ciudades grandes, crecen más por el resultado de las migraciones que por el propio crecimiento vegetativo.
- Las migraciones favorecen el desarrollo económico y el progreso tecnológico.

Sin duda, se trata de una forma de interpretación de las migraciones esencialmente centrada en elementos económicos y que resulta exageradamente determinista, lo cual hace que pierda validez al abordar situaciones contemporáneas. Pese a todo, es innegable su valor como pionero del estudio migratorio, buena cuenta de ello son todos los autores que a lo largo de los años lo han tenido como base teórica<sup>49</sup>.

#### **4.2. Teoría del sistema mundial**

Una de las principales carencias de la teoría Push-pull se encontraba en la incapacidad de explicar la decisión del migrante hacia dónde emigrar. Para cubrir este vacío, se puede recurrir a la teoría del sistema mundial o sistemas-mundo<sup>50</sup>.

Se trata de una teoría o enfoque<sup>51</sup> posmarxista que busca explicar cómo funcionan las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia. Entre estas relaciones que puede abordar, se encuentran las relaciones entre países emisores de personas y los receptores (Pell, 2014).

La idea principal de esta teoría es que existen mecanismos redistribuidores de recursos, los cuales mueven dichos recursos desde lo que se conoce como periferia hacia el centro. Dentro de este paradigma, se entendería *centro* como todos aquellos estados

---

<sup>49</sup> De entre ellos se puede destacar a Lee, quien desarrolló dieciocho hipótesis que completaban la teoría Push-pull al incluir obstáculos y características personales (Lee, 1966).

<sup>50</sup> Conocida por su título original en inglés *World-systems approach* (Griffiths y Knezevic, 2010).

<sup>51</sup> Existe el debate entre sus seguidores de si debe ser considerada teoría o enfoque analítico.

conocidos como el primer mundo, los cuales se caracterizan por ser democráticos, industrializados y tener una alta calidad de vida. Por el otro lado, la *periferia* serían los países del conocido como tercer mundo, caracterizados por bajas condiciones de vida y gobiernos autoritarios. A medio camino, se encontraría la *semiperiferia*, con unas condiciones intermedias entre los dos anteriores (Jeske, 2015).

El propio Wallerstein (2016) define este sistema como una suerte de imperio que estaría basado en una estructura económica, no política:

«A finales del siglo XV y principios del XVI, nació lo que podríamos llamar una economía-mundo europea. No era un imperio, pero no obstante era espaciosa como un gran imperio y compartía con él algunas características. Pero era algo diferente y nuevo. Era un tipo de sistema social que el mundo en realidad no había conocido anteriormente, y que constituye el carácter distintivo del moderno sistema mundial. Es una entidad económica pero no política, al contrario de los imperios, las ciudades-estado y las naciones-estado. De hecho, precisamente comprende dentro de sus límites (es difícil hablar de fronteras) imperios, ciudades-estado y las emergentes naciones-estado. Es un sistema mundial, no porque incluya la totalidad del mundo, sino porque es mayor que cualquier unidad política jurídicamente definida. Y es una *economía-mundo* debido a que el vínculo básico entre las partes del sistema es económico» (Wallerstein, 2016:21).

Así, esta teoría se suele utilizar para referirse al intercambio de mercancías, donde la periferia del imperio exporta materias primas al centro del imperio para desarrollar productos industriales. Sin embargo, autores como Portes y Bôrôzc (1998) también entienden que esta teoría serviría para explicar las migraciones de trabajadores a nivel internacional.

Así, la introducción del capitalismo en determinadas regiones genera vínculos entre los países del centro y la periferia, los cuales facilitan los movimientos de poblaciones. Esto explicaría por qué muchas veces hay desplazamientos de trabajadores entre antiguas metrópolis y colonias, como sería el caso de los latinoamericanos en España. De esta manera, el idioma común, las semejanzas culturales y los lazos administrativos favorecerían estas migraciones (Portes y Bôrôzc, 1998).

Paradójicamente, según critican diversos autores, esta relación desigual es el motor de las migraciones internacionales. El envío de materias primas a bajo coste fomentaría el empobrecimiento de la llamada periferia, que acaba generando la emigración de sus personas mejor preparadas que deciden buscar cobijo económico en las economías del llamado centro. La consecuencia sería la perpetuación de la pobreza de unos y la riqueza de otros, creando un círculo vicioso difícil de romper (Blanco, 2006).

Se trataría, por tanto, de una teoría crítica con el sistema económico. Como tal, su gran acierto se encuentra en su capacidad de explicar con más exactitud que la teoría *push-pull* la decisión de inmigrar a un sitio y no a otro.

### **4.3. Teoría de las redes sociales**

Hasta ahora, las teorías vistas en este capítulo tienen la capacidad de explicar, con mayor o menor acierto, los movimientos de grandes grupos de población hacia una u otra dirección. Sin embargo, son incompletas al no centrar su atención en los propios migrantes, en el lugar de destino y en cuáles son los efectos de sus acciones.

En esta línea, la teoría de las redes sociales pone el acento en las propias personas migradas. Según esta interpretación, sí es posible que el inicio de una gran emigración se encuentre en factores externos al propio grupo de migrantes, como podría ser una mala situación económica, pero esto no explica por qué subsiste a lo largo de los años.

La explicación a este aparente agujero teórico se encuentra en los propios emigrantes. Al llegar a un nuevo lugar, los recién llegados crean relaciones entre ellos, ya sea por amistad, parentesco o, simplemente, sentimiento de pertenencia a un mismo grupo (Massey, 1990).

Así, el proyecto migratorio de un emigrante está respaldado por un circuito que ayudará al nuevo residente a encontrar su primer trabajo y casa e incluso le brindará apoyo moral para sobrellevar el proceso (Ngoie, 2012).

Más aún, estas redes no sirven exclusivamente para facilitar los primeros pasos del emigrante en la nueva tierra. Las redes sociales funcionan también como medio de comunicación entre los compatriotas que ya están en el lugar de destino y aquellos que tienen la intención de viajar. Esto favorece al diseño de estrategias de los futuros residentes en el extranjero ya que, como dice García Abad (2003): “Ya que la gran mayoría de los que emigran saben de antemano adónde van y más o menos qué se van a encontrar” (García Abad, 2003: 347).

El progresivo asentamiento de personas de un mismo origen en un mismo destino acaba favoreciendo los vínculos y las relaciones entre todos ellas, generando asociaciones como las casas regionales o las asociaciones de inmigrantes (Garreta y Llevot, 2013).

Se trata de una teoría que explica una forma de funcionar de los emigrantes y cómo esta favorece la llegada de más migrantes. Por tanto, sirve para completar las perspectivas vistas hasta ahora.

En extensión, autores como Mata y Giró (2013), señalaron que las estructuras asociativas de los inmigrantes en España tienen objetivos a los marcados por las redes sociales en los párrafos anteriores. De esta manera, la presencia o carencia de estructuras formales que permitan asegurar cierto grado de protección podrían ser un



elemento que explique algunas situaciones de protección o desprotección de los temporeros.

#### **4.4. Teoría de la causación acumulativa**

Hasta ahora se han plasmado en este capítulo explicaciones teóricas de cómo los inmigrantes deciden abandonar sus lugares de origen para afincarse en un sitio diferente y cómo se organizan una vez allí.

Cuando se vio el apartado de ‘La consolidación de España como país de inmigrantes y la llegada de la crisis económica (1996-actualidad)’, se apreció cómo había representación de todos los continentes pero, sin embargo, había países que destacaban enormemente en comparación con otros. Casos como los de Marruecos o Rumanía así lo evidencian.

Es una cuestión previsible preguntarse la razón de este fenómeno. La explicación teórica la da Myrdal (1957) con la teoría de la causación acumulativa.

Este conjunto de ideas defiende que las migraciones se sustancian a sí mismas. Cuanto mayor es el número de compatriotas en un lugar, mayor será la red social que los acogerá y, en consecuencia, atraerá a más migrantes del mismo origen. Este hecho sería la *causa* que genera la *acumulación* de personas de un mismo origen y da nombre a la teoría (Lomelí Vanegas, 2016).

«La teoría de la acumulación causal establece las hipótesis generales por las que la migración se sustancia a sí misma de forma que la migración tiende a crear más migración. Esta hipótesis deriva de la proposición por la que las decisiones individuales o familiares se ven influenciadas por el contexto socioeconómico desde el que se realizan, y los individuos influyen las estructuras sociales y

económicas de la comunidad, que influyen las posteriores decisiones tomadas por otros individuos o familias» (Massey et al., 2008:476).

De esta manera, la existencia de grupos de personas de un mismo origen que generen redes sociales a su alrededor favorecen la seguridad y el posible éxito del proyecto migratorio (Girao, Lara-Galera y Campa, 2015).

Estas ideas parecen explicar una serie de elementos vistos en las cifras migratorias de hoy en día. De esta manera, esta teoría explica la razón por la cual existen grandes colectivos de un mismo origen, como los ya mencionados casos de los marroquíes o los rumanos.

# **Aproximación teórica al mercado laboral**



«Empieza a estar claro que la precarización del empleo y el desempleo se han inscrito en la dinámica actual de la modernización. Son las consecuencias necesarias de los nuevos modos de estructuración del empleo, la sombra de las reestructuraciones industriales y la lucha por la competitividad, que efectivamente convierten en sombra a gran parte del mundo» (Castel, 1997:406).

## 1. Introducción

El análisis del mercado laboral agrícola es un elemento analizado en demasía por aquellos autores que centraron su atención en los temporeros. Sin embargo, resulta un paso ineludible abordar el tema para poder entender el fenómeno que aquí atañe. Temporeros y mercado de trabajo son dos conceptos que van de la mano, por tanto, delimitar teóricamente el contexto laboral es necesario para comprender a los temporeros.

Empezando por las definiciones, se entiende por mercado aquel conjunto de intercambios entre individuos. Existen diferentes tipos de mercados, que se pueden catalogar en función de lo que se intercambia. Así, si lo que se intercambia son ofertas de empleo, es cuando se hace referencia al mercado laboral (Peck, 2005).

Por tanto, entendemos por mercado laboral todo aquel conjunto de relaciones que se establecen entre los empleados y empleadores para dar lugar a una actividad económica (Cain, 1976). De esta manera, la recogida de la fruta de Lleida sería un mercado de trabajo, porque es un conjunto de relaciones que se establecen entre los payeses y los temporeros para generar los productos agrícolas.

A partir de aquí, se hará una revisión de las principales teorías que explican el funcionamiento del mercado laboral y que permitan entender el trabajo temporero desde una perspectiva teórica.

Seguidamente, se pasará a abordar los principales elementos que componen el trabajo vinculado a la campaña de la fruta, tales como los sueldos, la contratación en origen, las contrataciones informales y el porqué de la necesidad de contar con temporeros en los campos y fábricas relacionados con este tipo de producción.

## **2. Las principales teorías del mercado de trabajo**

Conocer las teorías que explican el mercado laboral, tanto en términos generales como en el caso específico del mundo agrícola vinculado a los temporeros, es uno de los principales objetivos de este estudio. Para hacerlo posible, se tomó la decisión de utilizar como referentes los dos grandes planteamientos económicos que chocaron a lo largo del siglo XX y alrededor de los cuales acabaron girando las principales políticas de la época; de hecho, en buena medida, siguen teniendo relevancia todavía en la actualidad.

Estos planteamientos son el liberalismo y el intervencionismo económico. Sus posicionamientos antagónicos han influenciado e influyen políticas por todo el mundo. El potencial que tienen ambos enfoques sirve para intentar comprender el funcionamiento del mercado de trabajo desde un punto de vista teórico.

Desde este punto de vista, podemos afirmar que las dos principales corrientes dentro de cada bloque son, por el lado de los liberales, las teorías neoclásicas y las del capital humano, y por la parte de los defensores del intervencionismo, las teorías del mercado dual y las de la segmentación del mercado de trabajo.

De esta manera, se abordarán a los principales autores de cada bando, destacando su importancia para comprender el fenómeno temporero en Lleida. Seguidamente se comentarán otras teorías que se han detectado también importantes para entender los mercados de trabajo. Estas son la keynesiana, institucionalista y el modelo Diamond-Mortensen-Christopher, los cuales han tenido una gran importancia histórica.

## 2.1. El enfoque neoclásico y la teoría del capital humano

El primer paso para analizar a nivel teórico el mercado laboral es recurrir al enfoque neoclásico<sup>52</sup>. Esta corriente fue la que impulsó el estudio de la economía del trabajo como un campo específico dentro de las ciencias económicas (Sánchez López, 2010). Así, desde la perspectiva neoclásica, el mercado de trabajo se tiene que interpretar como si de cualquier otro mercado se tratará. Dicho mercado se analiza, por tanto, mediante la interacción de la demanda y de la oferta que tiene lugar en su seno.

Siguiendo con esta interpretación, el trabajo es un factor en la producción de un producto y no tiene ningún elemento que lo pueda diferenciar de cualquier otro factor, como serían el capital o la tierra.

Los seguidores de esta perspectiva entienden que la oferta de trabajo es el resultado de una elección individual; es la persona la que decide si trabaja o no. Por consiguiente, si hay carestía de personas trabajando en un determinado puesto de trabajo, el sueldo que se ofrece aumentará, lo que provocará que más gente decida postularse para ocuparlo (Fiorito, 2008).

Este planteamiento, en resumidas cuentas, lo que hace es argumentar una tendencia del mercado a autorregularse. Al entender las relaciones de trabajador-empleador como un elemento sin componentes sociales, como podrían ser el racismo o el sexismo, estos dos actores son libres para poner sus condiciones de oferta y demanda de trabajo.

---

<sup>52</sup> Este término hace referencia a una corriente económica que introduce la idea del valor subjetivo o utilidad marginal a la teoría clásica de autores como David Ricardo. Los seguidores de la corriente clásica buscaban establecer grandes modelos, basados en métodos empíricos, que explicaran el funcionamiento de la economía. Los neoclásicos coinciden con este planteamiento pero añaden el valor subjetivo; es decir, creen que el precio de los productos o servicios está determinado por la percepción de utilidad que el comprador cree que podrá darle y no por un valor basado en el coste de producción y un cálculo de beneficios como defendían los autores clásicos (Ballesteros, 2012).



Partiendo de este punto, sin haber otros elementos que analizar, el desempleo se puede interpretar de dos maneras. En primer lugar, como una consecuencia de unos sueldos demasiado altos que impiden a los empresarios contratar. Esto obliga a los trabajadores en paro a aceptar sueldos más bajos, lo que conllevaría regular el mercado. En segundo lugar, el paro sería el resultado de unos salarios tan bajos que no motivarían a los demandantes de empleo a aceptarlos. Esto obligaría a los empleadores a subir sueldos y, así, conseguir que los trabajadores acepten el puesto.

Esta idea defiende que el mercado laboral debe interpretarse como una lucha entre dos actores, trabajador y empresario, la cual acabará generando un cierto equilibrio. En consecuencia, cualquier intervención externa, como podrían ser regulaciones administrativas o sindicatos, solo desvirtúan el funcionamiento del mercado laboral y lo alejan de su tendencia a la estabilización.

Bajo el paraguas de la corriente de la economía neoclásica, se encuentra una de las teorías más citadas para comprender el mercado de trabajo: la teoría del capital humano. Tiene su origen en el concepto de factor de producción<sup>53</sup>, el cual depende no solo de la cantidad sino también de la calidad. En el caso de la mano de obra, entendida como un recurso necesario, esta calidad va vinculada al grado de desarrollo de capacidades y habilidades que tienen los trabajadores (Becker, 1975).

El primer autor en abordar este enfoque en profundidad fue Schultz (1972). Este economista creía que para medir el beneficio de la inversión en recursos humanos se debía calcular su rendimiento. De esta manera, el aumento de los sueldos en el mercado que percibe el trabajador es lo que se debe entender como el beneficio de la inversión en mejorar la producción de los trabajadores (Villalobos y Pedroza, 2009).

---

<sup>53</sup> Se entiende por factor de producción aquellos recursos necesarios para la creación de un producto. Ver Groothuis y Gabriel (2010).

Siguiendo la estela de Schultz (1972) se encuentra el siguiente autor destacado de la teoría del capital humano: Becker. Su aportación a dicha teoría fue la de tomar los conceptos de inversión en formación y rendimiento de trabajo estudiados por Schultz y buscar relaciones, destacando las siguientes (Becker, 1975):

- Hay una relación entre un aumento de ingresos y un aumento de cualificaciones.
- Hay una relación entre una tasa de paro baja y un alto nivel de cualificación.
- Los jóvenes cambian de trabajo con mayor frecuencia y reciben más formación que sus contrapartes mayores.
- Los trabajadores más competentes son aquellos que recibieron más formación.

Así, Becker (1964) define el capital humano como aquel conjunto de capacidades productivas que una persona adquiere por acumulación de recursos que obtiene a lo largo de su vida. Por tanto, el capital humano supone habilidades y conocimientos vinculados a la capacidad de llevar a cabo una tarea.

Estos elementos adquiridos y desarrollados por los individuos a lo largo de su vida, se convierten en las herramientas que les permitirán participar de manera eficiente en el proceso productivo.

Prosiguiendo con la definición del concepto, cabe ahora delimitar cuáles son los elementos que lo conforman. En esta línea, podemos identificar los siguientes:

- Educación y formación: son los más destacados de todos ya que a través de la educación se adquieren tanto los elementos básicos para la vida en sociedad como las competencias para desempeñar un puesto de trabajo (Villalobos y Pedroza, 2009). Esta educación y formación pueden venir tanto del propio trabajador como del sistema educativo del estado donde vive o de la empresa donde trabaja. Por tanto, una emigración o cambio de puesto de trabajo

supondría una importante pérdida para los inversores al no recibir los beneficios de su contribución (Toharia, 1983).

- Experiencia laboral: el hecho de haber realizado con anterioridad una tarea aporta conocimientos y habilidades para volver a repetirla en el futuro, por tanto, también es una fuente de capital humano (Bustamante, 2003).
- Sanidad: el aspecto sanitario también es un elemento del capital humano, ya que es un requisito para el correcto desempeño laboral contar con una buena salud. Este elemento es aplicable tanto desde la buena salud proveniente, principalmente, de un sistema de salud como de las condiciones del lugar de trabajo (Bustamante, 2003).

Así lo definía Schultz (1960):

«I propose to treat education as an investment in man and to treat its consequences as a form of capital. Since education becomes part of the person receiving it, I shall refer to it as human capital» (Schultz, 1960:571).

La teoría del capital humano ayuda a comprender una serie de componentes de los mercados de trabajo. Así, los individuos acceden al mercado de trabajo con diferentes grados de aptitud, ya sea por sus capacidades heredadas como por aquellas adquiridas durante el proceso de formación. De esta manera, la oferta de trabajo no solo es valorada por la cantidad de actividad que el individuo es capaz de ofrecer, sino también por la calidad de la misma.

La relevancia de este enfoque en el estudio del mercado de trabajo recae en su capacidad para explicar las diferencias salariales. Según sus autores originales, Schultz (1972) y Becker (1975), aquellos trabajadores con más formación serán los que tengan ingresos más elevados.

Al mismo tiempo, esta teoría intenta explicar la razón por la cual es más habitual que aquellas personas con bajos niveles de formación acaben cobrando menos (Muñoz Comet, 2014).

Según Toharia (1983), las escuelas económicas cercanas a la teoría de capital humano también pusieron su foco en el comportamiento de los trabajadores. Según sus planteamientos, el hecho de que cuanto mayor sea la inversión en formación mayor serán los ingresos supone que sea lógico que toda persona intente formarse lo más posible.

Sin embargo, no todas las personas están en la situación de poder dejar de trabajar para realizar algún tipo de formación y los temporeros podrían ser un ejemplo de ello. Por consiguiente, personas con bajos ingresos por culpa de bajas formaciones y sin tiempo para dedicar a sus estudios, podrían optar por trabajar más horas. Dicho de otra manera, en esta teoría se contempla la posibilidad de que un trabajador compense su bajo salario con una mayor cantidad de horas de dedicación.

Recordando que es posible que la explotación sea algo recurrente entre los temporeros, esto hace pensar que un elemento importante a tener en cuenta en la fase empírica es detectar cuántas horas trabajan los temporeros y a qué precio están dispuestos a realizar sus labores.

De la misma manera, esta teoría aporta luz a una serie de conceptos que pueden ser de utilidad en el momento de analizar el colectivo, tales como sus condiciones de trabajo o el acceso que tienen al sector sanitario.

En definitiva, la teoría del capital humano sirve para explicar la importancia de la formación, la salud y las condiciones de trabajo dentro del mercado laboral. También es

útil para plantear una posible explicación de la explotación y de las motivaciones para contratar temporeros.

## **2.2. La teoría del mercado dual de trabajo y la segmentación del mercado de trabajo**

En los años sesenta se comenzó a ver cómo algunos de los planteamientos de las teorías del capital humano no estaban dando los resultados esperados. Los estudios realizados, principalmente en Estados Unidos, no apuntaban a una paulatina erradicación de la pobreza ni de la desigualdad<sup>54</sup>.

En términos generales, estos informes indicaban que los grupos desfavorecidos económicamente parecían tener una forma de actuar diferente a sus contrapartes con mayores recursos. Esto suponía un duro golpe a las teorías neoclásicas y al capital humano, ya que no eran capaces de explicar esta diferenciación. Fue en este contexto cuando surgió la interpretación de que la economía y el mercado laboral quizás no fueran una unidad sino que tuvieran una composición dual (Carabaña, 2016).

De este concepto surgieron una serie de autores que buscaron crear un cuerpo teórico a partir de estas ideas. De entre todas, se destacarán las teorías institucionalistas de Kerr (1988), quien planteó la existencia de mercados estructurados y desestructurados.

Otros economistas como Averitt (1968) o Galbraith (1973) entendieron que la evolución de la economía había llevado a los países desarrollados a una estructura económica dual, dividida entre el núcleo (compuesto por grandes empresas con un gran poder de control sobre los flujos del mercado, con grandes beneficios y sueldos elevados) y la periferia (formada por empresas pequeñas con gran competencia entre ellas, con baja

---

<sup>54</sup> Especialmente destacable fue el conocido como el Informe Coleman (Carabaña, 2016).

productividad y sueldos menores). Son estas diferencias entre tipologías de empresas lo que comportaría las diferencias de segmentos en el mercado laboral.

Finalmente, la tercera gran corriente dual es la llamada teoría de la segmentación del mercado de trabajo, encabezada por el economista Piore (1978). En esta teoría se entiende que el mercado laboral está compuesto por, como mínimo, dos grandes grupos o segmentos. Estos segmentos diferenciarían a los trabajadores entre aquellos con unas buenas condiciones laborales (entendidas como sueldos altos y estabilidad laboral, entre otras características) y aquellos que sufren unas peores condiciones (las cuales son, entre otras, la baja recompensa económica y la gran inestabilidad).

Así lo definía el propio Piore (1969):

«The manpower problems of the urban ghetto appear best defined in terms of a dual labor market; a primary market offering relatively high-paying, stable employment, with good working conditions, chances of advancement and equitable administration of work rules; and a secondary market, to which the urban poor are confined, decidedly less attractive in all of this respects and in direct competition with welfare and crime for the attachment of the potential labor force» (Piore, 1969:102).

Para abordar los antecedentes de esta teoría, se hará alusión al trabajo de Martínez Soria (2008), quien identificaba los primeros pasos que acabarían dando lugar a esta interpretación del mercado laboral en las ideas de Mill (1848), Cairnes (1878) y Pigou (1945).

La teoría de la segmentación del mercado de trabajo (a partir de ahora TSMT) tiene sus primeros antecedentes en Stuart Mill<sup>55</sup> (1848). En uno de sus principales tratados, se esforzó en detallar cómo ciertos colectivos se veían excluidos de los segmentos mejor remunerados del mercado laboral. Así, aquellos obreros poco cualificados estarían establecidos en los peores puestos. Esto es debido a una falta de cualificación que no podrían adquirir nunca como consecuencia de las dificultades sociales en las que vivían la mayoría de los obreros.

Un poco más adelante en el tiempo, se encuentra Cairnes (1878). Este autor del siglo XIX analizó la sociedad industrial de su época, en la misma línea que Mill (1848), subrayando la diferencia que existía entre las ocupaciones de dicha sociedad. Así, concluyó que no todas las personas pueden competir en igualdad de condiciones por ciertas ocupaciones, ya que había grupos que no podían acceder de ninguna manera a algunas de ellas. A modo de ejemplo, un obrero nunca podrá optar por un cargo de responsabilidad dentro de la industria.

Ya en el siglo XX, Pigou (1945) coincidía en que existía una diferenciación entre tipos de mercado de trabajo. Él creía que dicha diferenciación venía dada, tal y como han planteado los anteriores autores citados, por las desiguales características de cada persona, como la formación o la experiencia. Sin embargo, Pigou (1945) sumaba al análisis la propia naturaleza del mercado laboral industrial, el cual tenía una serie de puestos de trabajo con más prestigio que otros, y que estos, en consecuencia, provocaban una segmentación del mercado de trabajo.

---

<sup>55</sup> Pese a ser considerado el último gran autor clásico y que sus críticas a David Ricardo dieran paso al enfoque neoclásico, curiosamente la obra de Mill también ayudó a dibujar el inicio de la TSMT. Ver Barro (1974).

Así fue como, a partir de estos primeros análisis, una corriente de autores acabaron entendiendo que el mercado de trabajo no era una estructura rígida y uniforme. Al contrario, se trataba de un conglomerado separado en segmentos, cada uno de los cuales tenía sus propias normas, funcionamientos e influencias (Verd y López-Andreu, 2016).

Para dejar claro la oposición entre las dos teorías hasta ahora planteadas, hay que resaltar la principal diferencia entre la TSMT y la teoría del capital humano. Los autores neoclásicos defienden que cada persona puede seleccionar un empleo con libertad a partir de sus capacidades personales o, lo que es lo mismo, su capital humano. En cambio, los defensores de la TSMT afirman que no es cierto que exista un único mercado competitivo, sino que existen varios pequeños mercados laborales. Estos pequeños mercados son los que ellos llamaron segmentos, y entre ellos no existe una relación de competencia directa puesto que existen obstáculos institucionales que impiden que cualquier persona pueda acceder al segmento que quiera. Por esta razón, existen grupos que quedan permanentemente excluidos del sector primario (McNabb y Ryan, 1990).

El autor más destacado de esta forma de interpretar el mercado laboral fue el ya mencionado Michael Piore (1975). Este economista estadounidense creía que los mercados de trabajo son el resultado del conflicto entre la inseguridad inherente al trabajo y las presiones que ejercen los actores para asegurar su protección y seguridad. El aumento de las presiones acaba generando un exceso de control que, según Piore (1978), provoca la búsqueda de estrategias de flexibilización para aumentar los beneficios de los empresarios, tales como la subcontratación, el trabajo parcial o de temporada. Por la parte de los trabajadores, ellos buscarán mejorar sus condiciones mediante negociaciones colectivas que les brinden más beneficios.



De esta manera, los autores de esta teoría defienden que existen, al menos, dos segmentos opuestos (Piore, 1975):

- El segmento primario: se refiere a aquel compuesto por puestos de trabajo caracterizados por una gran estabilidad, altos sueldos, buenas condiciones laborales, posibilidad de promoción dentro de la empresa, respeto a las normativas laborales.
- El segmento secundario: es aquel compuesto por puestos mal pagados, una gran inestabilidad, pocas posibilidades de ascenso, mucha rotación, bajo respeto a las normativas de trabajo y unas relaciones laborales en las que abundan los amiguismos y las arbitrariedades.

Como característica de esta división en dos, se destaca la dificultad que supone para aquellas personas que se encuentran en el segmento secundario abandonarlo y poder acceder al primario.

De la misma manera, Bertranou et al. (2014) destacan también que la problemática que tiene la gente que trabaja en el sector secundario no es tanto encontrar un trabajo sino la estacionalidad y rotación de los mismos.

A partir de estos primeros apuntes, parece fácil concluir que los temporeros se encuentran dentro del segmento secundario descrito por Michael Piore (1978). Es una tipología de trabajo de bajos sueldos, gran rotación y sin posibilidades de promoción.

Volviendo a la teoría de la segmentación, en esta también se hace notar que no existe una única división en primario y secundario, ya que estos dos segmentos se dividen a su vez en otros dos: los inferiores y los superiores.

Por tanto, dentro de un mismo colectivo, Fernández-Huerga (2010) destaca que las características positivas del sector primario pueden verse más acentuadas en un tipo de trabajador que en otro. Así, habrá ejecutivos con mayor facilidad para promocionarse o ganar mucho más dinero que profesionales con trabajos estables y sueldos por encima de la media. De la misma manera, el segmento secundario también tiene la misma partición. En este caso, las características negativas de este segmento serán más sobresalientes en algunos trabajadores que en otros.

En relación con este punto de la teoría, sería interesante plantearse si existe alguna diferenciación de este tipo en el mercado de trabajo relacionado con los temporeros. Teniendo este concepto presente al analizar los resultados relacionados con sueldos, inestabilidad y condiciones de trabajo, se podría analizar también si existe una diferenciación en este sentido entre diferentes tipos de temporeros.

Ya se comentó anteriormente que cada segmento tiene sus propias influencias. Pérez Ortiz (2004) destaca los siguientes grandes grupos que explican la segmentación y la posición que ocupan estos dentro de los mismos. Dichos grupos son:

- Los propios empresarios al realizar tareas de formación sobre los trabajadores.
- Los grupos sindicales que ejercen presión sobre el empresariado para limitar su capacidad de acción e imponer restricciones.
- Las instituciones públicas que establecen sueldos mínimos y condiciones laborales para cada sector y realizan tareas de control sobre los empleadores.

La relevancia que se les da a estos grupos dentro de esta teoría hace plantear al autor de este trabajo la importancia que tienen para entender el funcionamiento del mercado laboral agrícola. En consecuencia, se planteará realizar alguna intervención con ellos en el desarrollo empírico.

Cuando se aborda el estudio de mercados duales, como es el caso de los temporeros, los autores de la teoría de la segmentación suelen sugerir que lo importante es saber qué determina que una persona acabe en un segmento y no en otro.

En este sentido, la teoría de la cola<sup>56</sup> puede aportar algo de luz a la manera en que se hacen las selecciones en el caso de los temporeros. Esta teoría utiliza la metáfora de una cola de supermercado para explicar el porqué de las contrataciones (Davia, Mcguinness y O'Connell, 2017). Así, los pretendientes a un puesto de trabajo hacen una fila uno detrás de otro y su orden depende de la productividad que puedan ofrecer. Entonces, cuanto más adelante esté una persona en la fila, más posibilidades tendrá de encontrar trabajo.

El interés de esta interpretación se encuentra en su posible utilidad para comprender la forma en que se llevan a cabo las contrataciones en el campo y en las empresas de transformación de la fruta, cuáles son los circuitos que se realizan antes de proceder a las contrataciones y qué criterios siguen los empresarios para decidir entre un trabajador u otro.

### **2.3. Otras teorías relacionadas con el mercado de trabajo**

Vistas las teorías de la segmentación y el capital humano, que según el punto de vista del autor de esta tesis son las más útiles para entender el mercado laboral, resulta también importante ver otras corrientes que traten el tema y hayan tenido una relevancia histórica. Entre todas ellas, se han destacado las señaladas por Repapis (2014) que son las planteadas por Keynes, Kerr y en los trabajos de Diamond, Mortensen y Christopher.

---

<sup>56</sup> *Job competition model*, es su nombre original en inglés (Thurow, 1975).

Dentro de las teorías más destacadas del siglo XX referente al estudio del mercado de trabajo se encuentran las ideas keynesianas. Desarrolladas por John Maynard Keynes en su obra titulada *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*<sup>57</sup>, publicada en el año 1936, tenían como fin promover el estímulo económico en épocas de crisis.

El planteamiento de Keynes nace de una crítica a las ideas neoclásicas. Como ya se destacó en un apartado anterior, los autores neoclásicos creen que por medio de un aumento de salario pueden cubrirse puestos de difícil ocupación. Keynes, en su análisis, pone el acento en buscar las causas del paro y sus posibles soluciones a partir de los siguientes principios (Pérez Ortiz, 2004):

- La economía de mercado, tal y como defendían los neoclásicos, podía perpetuarse con desempleo.
- El desempleo es la consecuencia de la falta de demanda agregada<sup>58</sup>.
- La flexibilidad salarial no sirve para revertir la situación de desempleo.
- La solución a las tasas de paro es un aumento del gasto agregado.
- Como en un contexto de crisis no se puede pretender que los agentes privados (familias y empresas) aumenten su gasto, Keynes apunta a que es el estado quien debe estimular el gasto.

Keynes, en resumidas cuentas, niega el planteamiento neoclásico de *la mano invisible* del mercado que regula las situaciones de crisis. Así, las teorías keynesianas entienden que la tasa de empleo está vinculada al mercado de bienes. Por tanto, si hay una reducción de demanda agregada esto provocará una bajada de la producción y, con ella, una pérdida de puestos de trabajo.

---

<sup>57</sup> Su título original en inglés es *The General Theory of Employment, Interest and Money* (Keynes, 1936).

<sup>58</sup> Se entiende por demanda agregada aquella suma de gastos que están dispuestas a hacer las empresas, las familias y el estado a un determinado precio (Loaiza Quintero, 2012).

Contradiciendo una vez más al enfoque neoclásico, Keynes defiende, pues, que la situación de paro no responde a una elección individual sino a una circunstancia contextual. De esta manera, si no se reajusta la coyuntura económica mediante una inversión estatal que estimule el consumo, se estabilizará la situación pero con altos niveles de desempleo (Rodríguez Benavides, Venegas-Martínez y Lima Santiago, 2013).

La siguiente corriente destacable es la teoría de los mercados institucionales y los mercados estructurados y desestructurados de autores como el ya mencionado Kerr (1988). Se trata de una interpretación muy vinculada a la TSMT, ya que parte del concepto de un mercado de trabajo dividido en diferentes segmentos.

La aportación de Kerr se centra en intentar delimitar qué es lo que genera las fronteras de las partes que componen el mundo laboral. Según su criterio, estos límites vienen dados por una serie de normas, tanto formales como informales, que acaban determinando quién puede entrar a trabajar en un determinado sector laboral, cuáles son los puntos de competencia y qué requisitos tienen que cumplir los competidores (Kumas, Caglar y Karaalp, 2014).

Estas normas definatorias pueden venir de diferentes fuentes. Kalter y Kogan (2014) identifican como principales los acuerdos informales entre empresarios, las políticas de una empresa, acuerdos colectivos impulsados por sindicatos y acciones de gobierno.

Estos actores, con sus normas, al final lo que hacen es crear una diferenciación del mercado laboral en dos partes, llamadas por Kerr (1988) como los mercados estructurados y desestructurados, ambos con sus propias características.

De esta manera, el mercado estructurado está reservado para aquellos trabajadores que cumplan con las reglas que marcan la forma de entrada y promoción. Así, a modo de ejemplo, para entrar en un mercado laboral profesional como sería el de los ingenieros, hará falta primero cumplir con la norma institucional de tener la titulación correspondiente. No pasa lo mismo con el mercado desestructurado, en el que no hay tantas normas que regulen su funcionamiento ni la forma de ingresar en él.

Además, las normas no solamente marcan la forma de entrar en cada segmento del mercado sino también las condiciones de trabajo que tiene cada puesto en función de su respectivo segmento. Así, en el mercado estructurado las condiciones laborales serán mejores en cuanto a sueldo, dedicación y estabilidad en comparación con el desestructurado.

En esta teoría también se hace referencia a la competencia por los puestos de trabajo. A consecuencia de las mejores condiciones, resulta lógico creer que aquellas personas que se encuentran dentro del mercado desestructurado quieran ingresar en el estructurado. Sin embargo, las teorías de Kerr señalan que no existe una competencia real, puesto que el mercado estructurado está vetado para los provenientes de su contrario no estructurado.

Hasta aquí se puede ver que es una teoría muy similar a las tesis planteadas por Piore. Sin embargo, Kerr y otros autores de esta misma corriente, como Dunlop (1958), lo que aportan es identificar en la burocracia al creador de los límites entre segmentos.

Finalmente, para cerrar este apartado de teorías del mercado de trabajo, se abordará el modelo Diamond-Mortensen-Christopher, más cercano a la escuela neoclásica. Este planteamiento busca encontrar una explicación a situaciones de altas tasas de paro que conviven con puestos de trabajo sin cubrir (Tugores Ques, 2011).

Según sus defensores, la ocupación se basa en un tándem entre los requisitos que busca un empresario y los beneficios que aporta aceptar un trabajo por parte de los trabajadores. Traducido en términos prácticos, esto significa que para que un puesto se ocupe será necesario que un empleado cumpla una serie de requisitos y acepte los beneficios que ofrece el empleador.

En opinión de uno de los creadores de este enfoque, Pissarides (1978), conseguir esta coincidencia no es tan fácil como podría parecer a simple vista. Existen muchos elementos, principalmente en los mercados altamente intervenidos, que dificultan alcanzar esta coincidencia.

Estas trabas vinculadas al mundo burocrático serían, principalmente, las elevadas prestaciones de empleo, que desalientan a las personas a buscar trabajo, y las regulaciones de contratación y despido, que encarecen las contrataciones y que dificultan que los empresarios puedan ofrecer condiciones atractivas para los trabajadores.

### **3. La necesidad de contratar inmigrantes internacionales en el agro ilerdense**

Si hay una imagen recurrente en los campos españoles de los últimos años, la cual en buena medida ayudó a concebir esta tesis, es la de personas inmigrantes de otras partes del globo dedicándose al sector agrícola.

Resulta sorprendente esta especialización de origen de los trabajadores en este sector y, antes de abordarlo en el apartado empírico, resulta ineludible recurrir al material científico para intentar explicar esta situación.

Aunque no es tarea de este apartado, sí es importante recordar el pasado agrícola de la población española en prácticamente toda su historia<sup>59</sup>. Esta trayectoria se vio interrumpida a mediados del siglo XX, cuando el sueldo medio comenzó a crecer en otros sectores de producción y se empezaron a introducir nuevas tecnologías en el mundo agrícola. Ambos elementos comportaron el abandono de los trabajos agrícolas por el grueso de la población.

En futuros apartados se hará un repaso histórico a qué jornaleros agrícolas ocuparon los puestos de trabajo en el campo español a lo largo del último siglo<sup>60</sup>, pero ahora hay que preguntarse qué hace del campo un sector tan atractivo para la población de origen inmigrante.

Torres, Allepuz y Gordo (2013) identifican las razones de esta suerte de especialización por origen en tres grandes causas:

- La dificultad de mecanizar algunos tipos de cultivos.
- La necesidad de contar con grandes contingentes de población.
- El bajo coste de la mano de obra.

Comenzando por la primera de la lista, la dificultad de mecanización podría sonar contradictorio en un contexto de cambios tecnológicos como fue el de la segunda mitad del siglo XX; sin embargo, se trata de un proceso que no llegó a todas partes por igual.

Los cambios se caracterizaron por la introducción de nuevas tecnologías en la conocida por muchos como la Revolución Verde. Dicha revolución, iniciada en Estados Unidos y expandida a gran velocidad por otros países, como España, buscaba el aumento de la

---

<sup>59</sup> Esta cuestión será abordada en el apartado ‘El mercado laboral agrícola español en el siglo XX’ de este mismo marco teórico.

<sup>60</sup> Concretamente, se verá en el capítulo ‘Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros’



producción agraria por medio de la utilización de granos modificados, uso de fertilizantes y el empleo de maquinaria agrícola (Wright, 1984).

La maquinaria agrícola es el elemento de este proceso que más interesa destacar en este apartado. Su introducción fue la que generó la mayor cantidad de pérdidas de puestos de trabajo en el sector de la agricultura en esta época –como se verá más adelante– allí donde la Revolución Verde iba triunfando.

La mecanización del proceso de producción agrícola es fácil de introducir en cultivos como el maíz, el trigo y otros tipos de granos; sin embargo, tal como señalaron Torres, Allepuz y Gordo (2013), no lo es tanto en cultivos como la fruticultura, que predomina en la campaña ilerdense.

Así, las tareas de poda, aclareo y recolección de las frutas de Ponent son actividades manuales, por lo cual su proceso de mecanización es más difícil y, como resultado, se resiste a la pérdida de puestos de trabajo y sigue requiriendo mano de obra.

La recolección a mano es debida, también según Torres, Allepuz y Gordo (2013), a tres grandes motivos:

- Genera un menor daño físico a la fruta, que es más delicada. De esta manera, la recolección manual predomina en el producto destinado al consumo fresco, ya que la presentación tiene más importancia que en los cultivos con un mayor grado de transformación (como serían los zumos o aceites), en los que sí se usa la maquinaria para cosechar.
- No todas las frutas maduran a la misma velocidad en una misma planta. Este hecho ocasiona que sea necesario un recolector con capacidad de decidir qué productos están listos para ser recogidos y, por tanto, no puede mecanizarse.

- El momento de extraer la fruta del árbol se aprovecha para realizar actividades más específicas que acaban facilitando la puesta en marcha para la venta, como recortar hojas o eliminar impurezas, y esto una máquina sería incapaz de hacerlo.

Por lo tanto, se puede afirmar que la agricultura vinculada a las frutas se encuentra ante una situación difícil, porque debe seguir contratando personal para poder mantener la producción al no poder mecanizarla al completo pero debe, al mismo tiempo, competir con otros sectores de ocupación más estables y mejor remunerados.

Esta situación lleva al siguiente punto planteado, que es el de encontrar grandes grupos de población dispuestos a trabajar bajo las precarias condiciones que ofrecen habitualmente los campos.

Márquez Domínguez señaló en el año 2009 que la actividad agrícola española vinculada a la producción de fruta siempre requerirá buscar nuevos empleados. Las comparaciones entre las condiciones del trabajo agrícola y el resto de sectores serán una constante para los temporeros, lo que acabará suponiendo más pronto que tarde que estos decidan abandonar el campo para buscar trabajos más lucrativos y estables.

Esto hace que los empresarios siempre tengan que acabar recurriendo a una bolsa de mano de obra de reserva que acepte sus condiciones. Lo fueron antaño familias provenientes de puntos del estado español con peor situación económica que Cataluña; le siguieron grupos cercanos a la exclusión social y estudiantes, y finalmente inmigrantes procedentes de África, Europa del Este o Latinoamérica.

El grupo previo al de la llegada de los inmigrantes, el de grupos cercanos a la exclusión social y el de los estudiantes, no era del agrado de los payeses debido a su gran

inestabilidad, lo que comportaba que muchos agricultores temieran por las campañas si dependían en exceso de ellos (Achón, 2010).

Esta situación se inició entre mediados de los años ochenta y principios de los noventa, cuando tuvo lugar, también, la aparición de las primeras oleadas de inmigrantes extracomunitarios en España.

Para los recién llegados, el trabajo de temporero era un nicho laboral abandonado que a ellos les permitía un acceso fácil al mercado laboral español. Este primer paso les suponía la posibilidad de poder tener ingresos rápidos para mantenerse durante los primeros años de su llegada a España y completar los ingresos que podrían conseguir de otros sectores, también de corta duración y mal pagados, durante el resto del año (Díaz Diego, 2009).

Curiosamente, con la paulatina mejora de las condiciones en otros sectores laborales, los temporeros transnacionales siguieron la estela marcada por los temporeros autóctonos y acabaron abandonando el sector agrícola para probar suerte en sectores mejor remunerados, como la hostelería o la construcción.

Ante la falta de un colectivo de trabajadores de reserva, los payeses se vieron obligados a buscar una nueva estrategia para encontrar nuevos trabajadores, que acabó siendo la contratación en origen (Gordo Márquez et al., 2015).

Con lo visto hasta ahora parece lógico que los campos ilerenses necesitan grandes cantidades de mano de obra y requieren que dicha mano de obra acepte bajos sueldos. Sin embargo, y recordando las teorías liberales del mercado de trabajo, cabe preguntarse por qué los agricultores nunca subieron los sueldos para convertir a su sector en más atractivo para la población.

La respuesta se encuentra en una estrategia utilizada por los empleadores agrícolas para reducir costes en la empresa. El empresariado de este sector argumenta que tiene poco control sobre el proceso de producción; es decir, al estar fijado el precio de venta por entidades externas a ellos, el único elemento que pueden controlar directamente es el sueldo de sus trabajadores y, en consecuencia, este debe mantenerse bajo para poder garantizar el mantenimiento de la empresa (Pedreño, 2005).

A esta situación de no poder aumentar sueldos para atraer a otras poblaciones, se le suma la necesidad de trabajo de los colectivos inmigrantes ya mencionada y una característica propia del colectivo temporero: su gran segmentación.

Los estudios hechos a los temporeros en territorio español apuntan a que se trata, en la mayor parte de los casos, de un grupo altamente complejo. Así, la población temporera en zonas como Lleida o Huelva se caracteriza por componerse de diferentes etnias, sexos, grupos de edad e incluso formas jurídicas.

Esta característica implica que se trata de un grupo de trabajadores altamente dividido y hasta enfrentado en algunos casos, lo que supone que la organización colectiva y las demandas de mejoras salariales sean raras en el sector (Gadea, Pedreño y Agustín, 2010).

En resumidas cuentas, la agricultura de la fruta en Lleida necesita obligatoriamente grandes cantidades de población trabajadora en momentos puntuales para poder funcionar; necesita también disponer de esta población cuando los empresarios lo requieran, puesto que las interrupciones les causan mucho daño, y, además, no pueden pagar sueldos altos para compensar la inestabilidad y las duras condiciones por la exigencia de ser competitivos a nivel internacional.

Esto es la causa de que los empresarios agrarios del sector frutícola ilerdense, y también del estado español, necesiten grandes grupos de población que acepten las condiciones que ellos imponen y que, además, sean poco reivindicativos. Por ello, estos empresarios parecen haber encontrado en los inmigrantes internacionales el colectivo perfecto para conseguir sus objetivos.

#### **4. La economía informal, el trabajo precario y las contrataciones ilegales**

Hasta ahora se ha abordado el trabajo agrícola y la contratación de mano de obra de origen extranjero desde el punto de vista del seguimiento de la legalidad; sin embargo, y como resulta obvio, no todas las contrataciones se ajustan a la ley.

Si por algo se ha caracterizado el fenómeno migratorio reciente en España es por la presencia de personas sin documentación en regla y que se ven obligadas a trabajar en el sector de la economía informal, aunque no es menos cierto que no son las únicas.

En este apartado se buscará ahondar en esta realidad que, presumiblemente, se encontrará en los campos de Lleida y acompañará a algunos de los temporeros que allí trabajan.

Comenzando por la definición del término, el de economía informal –también conocida como sumergida, oculta o en negro, entre otros sinónimos–, se aprecia la dificultad para definirlo debido a su propio cariz oculto.

La primera referencia a este concepto se encuentra en los trabajos del antropólogo Keith Hart (1973), quien describió como *sector informal* aquellos trabajos que realizaban los inmigrantes de zonas rurales de Ghana en su capital, Accra, al no encontrar empleos reglados.

Tanto Hart como diversas misiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que realizó también estudios similares en el continente africano en los años setenta, detectaron que la economía informal era una manera que tenían los inmigrantes para conseguir ingresos al margen de las restricciones que ponía la economía del país en su contra. Así, estos primeros expertos en el fenómeno, destacaron la capacidad de este tipo de actividades para generar empleo y reducir la pobreza de colectivos tradicionalmente excluidos (OIT, 1972).

En ese momento se creyó que eran actividades marginales, resultado de situaciones específicas y que no podrían vincularse al sector de la economía formal. Más aún, se postuló que era un fenómeno propio de países en vías de desarrollo y que, una vez se introdujeran en una economía moderna, el sector informal acabaría desapareciendo (Schlinder, 2017).

Para sorpresa de muchos, el sector informal no solo no se extinguió sino que acabó apareciendo en las economías de los Estados Unidos y Europa Occidental. En los años ochenta, la economía del considerado mundo occidental ya comenzaba a mostrar una tendencia a abandonar las grandes fábricas y a centrar la producción en empresas de pequeña escala, lo que suponía mayor descentralización y más flexibilidad.

En este contexto, aparecieron centros de trabajo clandestinos que eran subcontratados por grandes empresas del sector formal. Los centros clandestinos se basaban en relaciones de trabajo con un componente informal, abundancia de salarios bajos e inestabilidad (Piore y Sabel, 1984).

Los contextos dibujados por Hart (1973) y sus predecesores en la economía informal parecen encajar bastante con la realidad que se puede encontrar en el sector agrícola

ilerdense. Por ello, resulta fácil predecir que será una situación que se de en el sector y que, por consiguiente, será necesario abordar en el apartado empírico.

Volviendo a Hart y las características de este tipo de economía, el británico se esforzó en hacer notar la existencia del sector informal en todas aquellas actividades ajenas al mundo formal y que no eran tenidas en cuenta por los economistas (Hart, 1973).

Otros de los elementos que componen este tipo de trabajos son la forma de entrar y de proceder. Entrar en el mercado de trabajo informal es mucho más fácil que en el formal, puesto que solo hace falta contactar con una red de contactos que permitan hacer de puente. También, en la línea de la poca regulación, este mercado permite trabajar de forma intensiva y conseguir con velocidad sumas de dinero que serían más difíciles de obtener en los mercados formales (Kottak, 2000).

Se trata, por tanto, de una forma de proceder muy atractiva, sobre todo para empresarios como podrían ser los propios payeses. Por la parte del empresariado, las contrataciones informales requieren menos inversión, lo que permite contratar a más gente y aumentar, así, la producción y las ganancias (Carrasco Carpio, 1999).

Estos elementos también parecen coincidir con lo ya comentado sobre la situación de los temporeros de origen inmigrante en el sector agrícola; es decir, con su necesidad de conseguir trabajos rápidos y de acceder a alguna fuente de dinero. En cuanto a los empresarios, la economía informal también parece apuntar a una forma de mejorar ingresos, teniendo en cuenta el escaso control sobre el proceso de producción que ya se señaló que tenían.

La situación de debilidad que acompaña a la irregularidad de los inmigrantes sin permiso de residencia y trabajo hace suponer que sean víctimas predilectas de explotación en un sector tan tradicionalmente difícil de controlar como es el agrícola.

Intentando poner el foco en el sector informal y la precariedad laboral dentro del mundo agrícola en España, hay que mencionar que no es fácil encontrar estudios que hablen de ello, justamente por la dificultad de detectar el fenómeno.

Comenzando por la precariedad laboral, autores como Rubio Campos (2010) y Fernández Massi (2014), entendieron que esta era una situación laboral caracterizada por bajos salarios, una dedicación horaria excesiva, la desprotección legal de no tener contrato y unas condiciones laborables insalubres.

Uno de los informes más destacados en este sentido fue el hecho por la ONG Asociación Católica Española de Migraciones (ACCEM) en el año 2008 sobre la explotación laboral severa. Esta ONG destacaba que uno de los colectivos más vulnerables es el de aquellas personas provenientes de países con poco número en España.

Aquellos que cuentan con una red amplia de acogida por parte de compatriotas, señala el estudio, ya han recibido información antes de iniciar el viaje. Esta red también ofrece información extra que ayuda a encontrar trabajos y facilita el proceso para conseguir la documentación necesaria para regularizarse, lo que hace que sea más difícil caer en redes de explotación laboral ilegal.

Este estudio señala que las personas de origen inmigrante menos proclives a ser explotadas por contratos ilegales en el mundo agrícola son aquellas provenientes de Marruecos o Ecuador, mientras que las víctimas más habituales suelen venir de países de África subsahariana, Europa del Este u otros países de América del Sur (ACCEM, 2008).

Si se habla de explotación laboral existe una figura también relevante en el proceso y es la del intermediario. El mismo informe de ACCEM (2008) señala que es la persona que



hace de contacto y suele ser una persona que vive en España, conoce bien a los empresarios y tiene contactos en el lugar de origen. Su papel se centra en hacer de nexo entre el empleador y la persona que desea venir a España y cobrar por ello. Por este motivo, el intermediario será otro elemento que se tratará en la fase empírica.

## **5. La contratación en origen en Lleida**

Ya se ha señalado que los empresarios agrícolas de Lleida necesitan grandes cantidades de trabajadores en las épocas de las campañas y que no siempre es fácil encontrar a los empleados suficientes para llevar a cabo las tareas del campo y la industria.

Las personas de origen inmigrante, como cualquier otro trabajador, fueron conscientes de las mejores condiciones que ofrecen otros sectores de producción, lo que provocó que abandonaran el campo en la época del conocido crecimiento económico español de principios del siglo XXI.

La situación de carencia de mano de obra hizo que los agricultores españoles, como ya habían hecho otros empresarios del sector en otros países y en otras épocas, recurrieran a otra estrategia para conseguir importar trabajadores temporales.

Esta forma alternativa de contratación es la conocida como contratación en origen, que no es otra cosa que transportar trabajadores para un trabajo específico y devolverlos a su lugar de origen una vez la faena esté acabada. Se trata de una táctica que ha sido muy común en las comarcas de Ponent desde los inicios del siglo XXI y que ha ido paulatinamente decayendo, como se verá a continuación.

La contratación en origen responde, en esencia, a dos objetivos. El primero es la ya anunciada cobertura de puestos de trabajo difícil de ocupar con la mano de obra local y la dificultad que tenían los empresarios en un momento de grandes contrataciones en otros sectores. El segundo responde a las necesidades de la administración, la cual ve en esta inmigración obligada al retorno una forma de responder a las necesidades económicas del

territorio mientras que minimizan las repercusiones negativas, a ojos del estado, que conllevan las inmigraciones estables (López-Sala y Sánchez-Montijano, 2014).

Sin embargo, estos programas de contratación en origen se distancian de los primeros realizados en Estados Unidos y el norte de Europa a lo largo del siglo XX. La nueva hornada de programas de trabajadores en origen se caracteriza por estar estrechamente relacionada a la circularidad de la inmigración.

Así, los programas más recientes vinculados a esta forma de contratar, que fueron los utilizados en Lleida durante los años de crecimiento económico, controlan mucho la inmigración y la reducen a una muy corta duración mediante la limitación del establecimiento en el lugar de destino (Castles, 2006).

Esta tipología de contratación supone, entre otras cosas, la absoluta dependencia de los trabajadores a las empresas que los contratan. Este hecho implica que la demanda de trabajadores en origen está vinculada a la situación económica del país receptor, provocando importantes casos de aumento de cifras de paro como se verá a continuación en el caso ilerdense (Zapata-Barrero, Faúndez-García y Sánchez-Montijano, 2012).

Además, autores como Martin y Ruhs (2008) apuntan a que esta forma de proceder supone la ruptura del proceso habitual de obtención de derechos por parte de los inmigrantes. De esta manera, las personas que entran en los territorios de acogida mediante programas de contratación en origen, por las restricciones de asentamientos que estos suponen, tienen mayores dificultades para acceder a una situación jurídica permanente que las que tienen otros tipos de inmigrantes.

Si se centra la atención en la campaña de Lleida, la Subdelegació de Govern (2014) afirma que la contratación en origen en la campaña agraria del año 2014, la

inmediatamente anterior a la realización de la parte empírica de este estudio, registró 291 solicitudes de contratación en el origen. De todas ellas, fueron aceptadas 268, un 91% de las cuales procedían de Colombia.

Los datos de la misma entidad muestran el continuo descenso de las contrataciones en origen. Este descenso era uno de los objetivos explícitos de la Comisión Agraria que organiza las campañas ilerdenses desde el año 2012, cuando se acordó priorizar las contrataciones interiores y solamente aceptar contratos en origen de inmigrantes que ya hubieran llegado a Lleida por esta vía en años anteriores (Subdelegació del Govern a Lleida, 2014).

Los datos ofrecidos por esta institución muestran también el gran protagonismo de Unió de Pagesos en la demanda de estas contrataciones. Asimismo ponen de manifiesto que este tipo de contratos tienen su origen principalmente en Colombia<sup>61</sup>.

**Tabla 12**

*Solicitudes de contratos en origen por entidad que las realiza y origen del trabajador*

Contrataciones en origen (Temporada 2014)					
Presentadas por			Presentadas	Concedidas	Renuncias
	Organizaciones Empresariales	UP	258	237	20
		JARC			
		AFRUCAT	10	9	1

<sup>61</sup> Es importante señalar que la campaña del 2014 fue la primera en la que los trabajadores con nacionalidad rumana no necesitaron hacer solicitudes. A partir del año 2014, la gente con pasaporte rumano pudo entrar libremente en España, lo cual explica su ausencia en esta lista.

	Empresas	23	22	1
	<b>Total</b>	<b>291</b>	<b>268</b>	<b>23</b>
Por nacionalidad	<b>Origen</b>	<b>Presentadas</b>	<b>Concedidas</b>	<b>Renuncias</b>
	Colombia	265	244	21
	Marruecos	10	9	1
	Honduras	2	2	0
	Bolivia	4	3	1
	Senegal	10	10	0
	Comunitarios	0	0	0
	<b>Total</b>	<b>291</b>	<b>268</b>	<b>23</b>

Fuente: Subdelegació del Govern en Lleida (2014).

A la luz de los datos ofrecidos por esta institución, hay que hacer una serie de matices. La campaña del 2014 fue la primera en la que los trabajadores con nacionalidad rumana no necesitaron hacer solicitudes. A partir de dicho año, la gente con pasaporte rumano pudo entrar libremente en España, lo cual explica su ausencia en esta lista, según informa la propia Subdelegació (2014). No obstante, las personas provenientes de este país o de cualquier otro miembro de la Unión Europea pueden entrar en un programa de contratación en origen.

Según señalan Gordo Márquez y García Delgado (2014), los contratos en origen de temporada hacen alusión a dos situaciones diferentes:

- La contratación de trabajadores que viven habitualmente en su país de origen y entran en España a través del contingente de temporada. Caso que representan los vistos en la tabla anterior.
- La contratación de trabajadores al margen del contingente de temporada. Esta sería la situación en la que se encuentran las personas con pasaportes polacos, rumanos o búlgaros.

El segundo caso supone, al mismo tiempo, dos vías diferentes. La primera es la de contratar trabajadores comunitarios en sus lugares de origen sin que se les aplique el Régimen de Extranjería. La segunda situación es la referente a aquellas personas comunitarias, no comunitarias o españolas que estén en una situación legal regular en España y residan en territorio español en el momento de hacer el contrato en origen.

De esta manera, todos estos grupos son potenciales trabajadores contratados en origen, ya sea su país de origen uno comunitario, uno fuera de la Unión Europea o, incluso, el propio estado español.

En un contrato en origen, el empresario también tiene una serie de obligaciones. Como también señalan Gordo Márquez y García Delgado (2014), los empleadores deben tener ya gestionado el contrato antes del desplazamiento del trabajador, garantizar una vivienda digna durante la temporada de trabajo y correr con los costes del traslado.

De lo comentado arriba sobre los contratos en origen, se deduce que será importante abordar la temática de los temporeros que aún siguen entrando al mercado laboral agrícola por esta vía, pese a ser cada vez menos. La exclusión de las personas procedentes de países como Rumanía o Bulgaria del contingente hace que los datos oficiales no sean del todo precisos, ya que muchos de estos contratos han podido ser gestionados al margen de la administración. Será cabal ver cuál es su situación legal y cuáles sus condiciones de vida;

pero ya se puede avanzar que, según a donde apuntan estos estudios, son los temporeros con una situación de mayor debilidad.

## 6. Los salarios en la campaña de la fruta

Sin duda uno de los elementos más destacables a tener en cuenta en el estudio del fenómeno temporero son los sueldos que perciben dichos trabajadores. Ya se ha señalado que los bajos salarios son una constante en el mundo agrícola y que es una realidad que ha cambiado poco en la historia de los campos españoles.

Poniendo la vista en los convenios colectivos que se aplicaron en el año 2015, y que deberían marcar las ganancias finales de los trabajadores en el campo y la agroindustria, se puede ver cuáles fueron dichos sueldos por hora.

**Tabla 13**

*Salarios por hora para temporeros del campo y la agroindustria en Lleida según convenios para el año 2015*

Tipo de temporero	Precio hora ordinaria	Precio hora extraordinaria
Peón agrario temporero <sup>1</sup>	6,06 €	10,61 €
Envasador y manipulador eventual <sup>2</sup>	5,91 €	8,87 €

Fuente: Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya<sup>1</sup> (2016) y Butlletí Oficial de la Província de Lleida<sup>2</sup> (2015). Elaboración propia.

Según estos datos, un trabajador del campo debería cobrar en bruto por día 48,48€ en una jornada de trabajo sin horas extras, y los trabajadores temporeros empleados en las agroindustrias, 47,28€ por día trabajado.

Sin embargo, y como resulta previsible, estos sueldos no representan la totalidad del colectivo. Por un lado, estarían aquellos temporeros contratados de forma irregular o

aquellos que directamente no tienen su documentación en regla y, por otro, aquellos que pese a tener un contrato hacen más horas de las que ellos mismos dicen.

Por tanto, será de vital importancia para conocer los salarios saber cuáles son los sueldos reales que cobran los temporeros entrevistados y poder contraponer la realidad que ellos afirman vivir con la estipulada por convenio.

Siguiendo con los sueldos, la economía laboral destaca otro concepto que hay que tener en cuenta en su estudio, se trata del salario de reserva. Se entiende por salario de reserva aquella compensación económica por encima de la cual a una persona le compensa hacer un trabajo. Para un trabajador en situación de paro, el salario de reserva supone que la cantidad de dinero iguale o mejore los costes de búsqueda de trabajo y el mínimo que esta persona considera digno para vivir (Taylor y Brown, 2015).

Como tal, el salario de reserva no es una idea estandarizada sino que depende de diversos factores relacionados con la persona. Entre otros, se pueden destacar las cargas familiares, la duración del trabajo o los costes de la vida. De la misma manera, este salario puede aumentar cuando el trabajo en cuestión sea excesivamente duro o desagradable (Addison, Centeno y Portugal, 2010).

La importancia de este tipo de salario recae no solo en la capacidad de entender la forma en que los temporeros que aún no tienen trabajo lo buscan, sino también para comprender cómo se organiza la oferta de puestos de trabajo en la campaña de fruta.





# **Los campos de Ponent, el contexto de los temporeros**



«Bajo la influencia de la industrialización, la agricultura fue racionalizada y transformada en una empresa económica, que primeramente había de producir beneficios y sólo secundariamente atender a la subsistencia de los campesinos y a la provisión de fondos de reemplazo y de ceremonial» (Wolf, 1982:52)

## 1. Introducción

Llevar a cabo una tesis doctoral dentro del ámbito de las ciencias sociales que tenga como eje central algo tan ajeno a ellas como es la agricultura puede parecer, *a priori*, un planteamiento erróneo. Sin embargo, como casi todos los fenómenos, esta puede ser abordada desde diversos enfoques, entre los cuales se encuentra el social.

Diversos autores, como Molinero Gerbeau y Avallone (2016), plantean que la agricultura puede ser analizada no como una unidad sino como una realidad diversa en la que los límites entre los elementos naturales y sociales no son claros. De hecho, es la combinación de estos elementos la que explica los diferentes procesos que tienen lugar en su seno. Desde este enfoque se desarrollará esta tesis y se dará inicio al marco teórico.

Así, si bien es cierto que el objetivo prioritario de este texto es explicar el fenómeno temporero, esto no es posible sin analizar primero los elementos que forman parte del contexto donde tiene lugar el fenómeno temporero en Lleida.

De esta manera, se comenzará delimitando el estudio en un espacio geográfico y temporal concreto. Así, se justificará el motivo por el cual, si se quiere conocer la realidad de los temporeros en tierras ilerdenses, se debe hacer dentro de estos límites.

Se continuará con un repaso histórico a nivel español, catalán y local sobre el mercado laboral agrícola y el mundo rural en Ponent, centrado en encontrar los antecedentes que expliquen el nacimiento de este fenómeno.

El paso siguiente consistirá en abordar la composición del medio rural ilerdense. Ello implica ver cuáles son los cultivos que, se supone, atraen a temporeros año tras año y en qué consiste la agricultura intensiva que permite este fenómeno y las campañas que de ella se desprenden a lo largo del estado español. Seguidamente, este apartado continuará

con un breve análisis sobre la sociedad de acogida, análisis hecho a partir de las tres variables que más se destacarán en los temporeros en un futuro, que son la edad, el sexo y el origen.

Para finalizar este último capítulo de la primera parte de la tesis, se pasarán a analizar a nivel teórico los actores más destacados en la organización de las campañas agrícolas sin contar a los temporeros. Estos son los agricultores y sus explotaciones, las agroindustrias, las organizaciones agrarias y los intermediarios.

## **2. Delimitación del estudio**

Hoy en día, el sector frutero de Lleida tiene un respaldo internacional de sobras conocido por los expertos en el sector. Sin embargo, y como siempre sucede, la realidad no es homogénea y la agricultura no tiene el mismo impacto en toda la provincia ni durante todo el año.

Por ello, sabiendo que los temporeros van de la mano de las explotaciones agrícolas, hay que ver primero cuáles son aquellas que serán de interés para la investigación y si realmente es la fruta la que deba guiar este trabajo.

### **2.1. La llanura de Lleida**

El estudio que aquí se presenta tiene lugar en la región comprendida por la llanura de Lleida (*plana de Lleida*, en catalán) y es conocida como la región de las Tierras de Poniente o simplemente Poniente<sup>62</sup>. Otros nombres por los que también es conocida son las Tierras de Lleida (*Terres de Lleida*, en catalán), el Oeste de Cataluña y, en algunos casos y más coloquialmente, con el nombre *Terra Ferma*-

---

<sup>62</sup> Oficialmente, su nombre es Ponent (Observatori de Projectes i Debats Territorials de Catalunya, 2014), por ello se utilizae esta denominación a lo largo del trabajo.

Desde el punto de vista administrativo, se trata de una zona que está previsto que se convierta en la futura veguería de Ponent, actualmente (finales de 2017) está compuesta por las siguientes comarcas:

- Las Garrigas (*Les Garrigues*, en catalán).
- Noguera (*La Noguera*, en catalán).
- Plana de Urgel (*Pla d'Urgell*, en catalán).
- Segarra (*La Segarra*, en catalán).
- Segrià (*Segrià*, en catalán).
- Urgel (*Urgell*, en catalán).

A partir de ahora, se utilizarán las nominaciones en catalán por ser las consideradas oficiales tanto por la administración autonómica como estatal y por ser, al mismo tiempo, las más usadas por la población local.

En el mapa 1 se puede apreciar su ubicación geográfica dentro de Cataluña, concretamente se encontraría en el sur de la provincia de Lleida. Ponent limita al norte con la provincia de Tarragona, al oeste con Huesca, al este con la provincia de Barcelona y al norte con las comarcas, también ilerdenses, del Pallars Jussà y el Solsonès.

## Mapa 1

*Ubicación geográfica de la región de Ponent por comarcas*



Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (2016a). Elaboración propia.

Habitualmente, se suele decir que la actividad económica de la región está más ligada a la agricultura que en otras zonas, sobre todo aquella agricultura vinculada a las explotaciones fruteras, y con ella hay más contrataciones aquí que en otras zonas en términos relativos. Para poder apreciar cuáles son los sectores de mayor actividad en esta región, se verán los datos de afiliación a la Seguridad Social por sectores y se comprobará cuánto hay de cierto en esta afirmación habitual.

### Tabla 14

*Afiliaciones a la Seguridad Social de septiembre de 2016 según padrón por sectores.*

*Datos en porcentajes sobre el total de cada territorio*

<b>Territorio</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>
<b>Cataluña</b>	1,91%	14,51%	5,66%	77,92%
<b>Ponent</b>	11,86%	14,13%	6,57%	67,45%
<b>Segrià</b>	9,90%	8,85%	6,39%	74,86%

<b>Noguera</b>	17,03%	14,11%	7,92%	60,95%
<b>Pla d'Urgell</b>	16,00%	18,27%	6,33%	59,39%
<b>Urgell</b>	11,38%	22,38%	6,76%	59,48%
<b>Garrigues</b>	19,90%	16,58%	7,67%	55,86%
<b>Segarra</b>	8,10%	38,16%	5,15%	48,60%

Fuente: IDESCAT (2016). Elaboración propia.

En estos datos se aprecia que el sector agrícola a duras penas tiene peso en las afiliaciones catalanas, ya que no llega a representar ni el 2% del total, y que es el sector servicios, por amplia mayoría, el que ocupa la primera plaza con un 77,92%.

La situación cambia al poner el foco en la región de Ponent. Los sectores de la industria y la construcción tienen valores similares pero, en cuanto a la agricultura, las afiliaciones representan un 10% más que en la totalidad del territorio catalán con un 11,86%, número que baja en las mismas proporciones en el sector de los servicios.

Fijando la vista en las comarcas de Ponent, se aprecia también la mayor relevancia de las afiliaciones agrícolas, exceptuando los casos del Segrià y la Segarra. En el caso de la capital de Ponent, el dato puede hacer referencia al impacto de su capital en la economía de la zona. Lleida, la capital del Segrià, supone el 66,14% de los habitantes segrianenses (IDESCAT, 2015). Habitualmente, se suele vincular la actividad económica de las urbes al sector servicios. En el caso de la capital de la Terra Ferma, los servicios suponen el 80,40% de las afiliaciones a la Seguridad Social, lo que explica el dato tan bajo en agricultura y tan alto en servicios para esta área (IDESCAT, 2016a).

Algo similar sucede en el resto de las comarcas de Ponent, donde si eliminamos el peso de la capital, que es también la mayor ciudad de la zona, la agricultura pasa a tener un mayor impacto en las afiliaciones.



**Tabla 15**

*Afiliaciones a la Seguridad Social de septiembre de 2016 según padrón por sectores.*

*Datos en porcentajes sobre el total de cada comarca sin tener en cuenta su capital*

<b>Comarca</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>
<b>Segrià</b>	18,65%	9,29%	6,89%	65,17%
<b>Noguera</b>	22,31%	13,77%	7,91%	56,00%
<b>Pla d'Urgell</b>	19,85%	16,53%	6,87%	56,75%
<b>Urgell</b>	16,99%	23,36%	6,88%	52,76%
<b>Garrigues</b>	25,04%	14,98%	7,51%	52,47%
<b>Segarra</b>	10,23%	42,59%	4,67%	42,51%

Fuente: IDESCAT (2016). Elaboración propia.

Así, vemos cómo sin tener en cuenta las grandes concentraciones de población en la región, las afiliaciones a la Seguridad Social en el sector agrícola suben alrededor del 10% en todas las comarcas, a excepción de la Segarra, donde tan solo lo hace un 2%.

Estas cifras muestran que la agricultura sí tiene un peso más importante en la región, al menos a nivel de contrataciones. Sin embargo, hay que tomar esta primera aproximación con cierta cautela, ya que no refleja ni el peso de las contrataciones vinculadas al mundo agrícola en los servicios, como pueden ser el área de ventas, ni en la industria, como son las agroindustrias. Por tanto, puede que el peso en las contrataciones de la campaña agrícola sea aún mayor.

Según estos primeros datos, se pueden extraer dos conclusiones. En primer lugar, que la mayor parte de las contrataciones agrícolas no se encuentra en las capitales de comarca sino en el resto de poblaciones, por lo que la recogida de datos debería efectuarse principalmente en estos últimos lugares. En segundo lugar, se puede concluir que la Segarra es una comarca donde la agricultura tiene una importancia menor en su economía y contratación en comparación con el resto del territorio. Por ello no será una

comarca en la que previsiblemente existan grandes números de temporeros que encuestar y, por tanto, no es aconsejable recurrir a ella en la fase empírica.

## **2.2. Los frutos de las Terres de Ponent**

Cabe ahora preguntarse cuáles son los principales cultivos en Cataluña que se vinculan tradicionalmente a la fruta. Los datos que facilita el Ministerio de Agricultura (2015) plantean una primera contradicción con las creencias populares. Los cereales representan casi la mitad de las superficies cultivadas del territorio catalán (43,43%) y son, por mucho, las más numerosas.

Sin embargo, hay que destacar que es característico que esta tipología de cultivo ocupe mucho espacio para su producción, lo que explica la gran cantidad de territorio que se le dedica. Al mismo tiempo, es importante mencionar que su cosecha es una actividad altamente mecanizada, lo cual implica que no requiera de grandes cantidades de trabajadores para realizarla o, lo que es lo mismo, no será un nicho de trabajo para temporeros y no será de interés para este estudio, como ya se vio en el apartado ‘La necesidad de contratar inmigrantes internacionales en el agro ilderdense’.

Si se pone la vista sobre el segundo cultivo con más hectáreas, veremos que se trata de los frutales no cítricos (14,15%) y, en tercer lugar y muy de cerca, los olivares (13,88%). Estos dos cultivos son más difíciles de mecanizar, como también se comentó, por tanto sí supondrá una atracción de trabajadores de temporada.

Poniendo el foco sobre la región de interés para esta investigación, según los datos del último censo agrario<sup>63</sup> (2009), se puede ver que Ponent es la principal zona frutera de Cataluña y la fruta sí tiene un gran peso en la producción de la zona. Su magnitud es tal

---

<sup>63</sup> El censo agrario es un estudio estadístico llevado a cabo por el INE con colaboración de IDESCAT y EUSTAT, para conocer en profundidad la estructura agrícola de cada país miembro de la Unión Europea. Su objetivo es conocer la estructura de las explotaciones agrícolas. Se realiza una vez cada diez años y el último trabajo tuvo lugar en el año 2009 (INE, 2009).

que, en cuanto al tamaño de las superficies, representa el 77,81% de los cultivos de frutas dulces de la comunidad autónoma. En cuanto a los cultivos de olivas, la representación de Ponent no es tan alta pero, aun así, los olivares de las tierras aledañas a Lleida suman el 35,05% del total catalán.

**Tabla 16**

*Porcentajes de superficies dedicadas al cultivo de frutas de clima templado y olivares respecto al total de Cataluña*

<b>Comarca</b>	<b>Porcentaje de frutales</b>	<b>Porcentaje de olivares</b>
<b>Segrià</b>	50,83%	11,09%
<b>Pla d'Urgell</b>	10,54%	0,14%
<b>Urgell</b>	4,49%	2,80%
<b>La Noguera</b>	7,63%	1,56%
<b>Les Garrigues</b>	4,30%	19,04%

Fuente: IDESCAT (2009). Elaboración propia.

Analizando una vez más los datos, se puede apreciar que la comarca más productora de frutas de Cataluña es el Segrià, la cual representa algo más de la mitad (50,83%) del total de hectáreas dedicadas al cultivo de frutas en Cataluña. Le siguen el Pla d'Urgell y la Noguera, con un 10,54% y un 7,63%, respectivamente del total catalán.

Los números permiten realizar la siguiente concreción en la selección del territorio donde se debe llevar a cabo el estudio. La actividad agraria principal con una enorme diferencia es aquella vinculada al cultivo de frutas, por consiguiente será en los periodos de realización de su campaña cuando el estudio tendrá lugar. En cuanto a las comarcas donde se debería buscar a los temporeros que encuestar, se puede apreciar según estos datos que su principal ubicación se situará en la comarca del Segrià, con una mucho mayor representación que las demás. En segundo lugar, debería acudir al Pla d'Urgell y la Noguera al tener una destacable representación. Finalmente, las comarcas de Les

Garrigues y Urgell son las que menos representación tienen, por tanto, serán visitadas en la búsqueda de personas que encuestar pero en menor medida que en las otras tres.

Ahora toca intentar localizar cuáles son las principales explotaciones agrarias que servirán para contratar en masa temporeros. Según Pascual Roca (2010), Ponent es la principal productora de fruta dulce de Cataluña, como ya se ha visto, y su producción se basa en los cultivos de melocotones<sup>64</sup>, peras y manzanas.

Estas aportaciones del año 2010 de Pascual Roca parecen continuar vigentes en el año 2015, momento de la realización de la fase empírica. Según los datos del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (2015), estos tres productos son los principales de la región.

Las informaciones apuntan a que la producción de peras en Lleida fue de 170,000 toneladas, la de manzanas de 190,000 toneladas y la de melocotones de 186,700 toneladas (MAPAMA, 2015). Datos que superan, por mucho, los resultados de otras tipologías de productos.

Contextualizando estos datos en Cataluña, el mismo Ministerio aporta en el año 2012 la cantidad de hectáreas dedicadas a estos cultivos, tanto en terreno catalán como en la totalidad del español.

---

<sup>64</sup> En muchas referencias aquí usadas se utiliza melocotón como genérico para referirse tanto al propio melocotón como a sus variantes: la nectarina y los paraguayos.

**Tabla 17***Hectáreas dedicadas a los perales, melocotoneros y manzanos en España y Cataluña*

<b>Cultivo</b>	<b>Total ha España</b>	<b>Total ha Cataluña</b>	<b>Porcentaje en Cataluña respecto al total español</b>
<b>Peral</b>	21.589,36	8.923,40	41,33%
<b>Melocotonero</b>	74.745,75	20.537,85	27,48%
<b>Manzano</b>	18.018,24	10.793,64	59,90%

Fuente: MAPAMA (2012). Elaboración propia.

Se puede apreciar, pues, que Cataluña es el principal productor de las tres frutas que copan la campaña ilerdense. Sobre todo destaca su protagonismo en las hectáreas dedicadas a los perales y los manzanos, que están muy por encima del resto de comunidades autónomas. En el caso de los melocotoneros, aunque tiene a Aragón y Murcia muy cerca con un 23% cada una, sigue siendo la productora más grande también.

Si se centra la vista en el terreno catalán, se puede ver cómo Lleida es, a su vez, la provincia con mayor producción de estos bienes agrícolas.

**Tabla 18***Distribución de la superficie de fruta dulce en Cataluña según territorios*

<b>Provincia</b>	<b>ha</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	39.591,75	82,43%
<b>Barcelona</b>	804,23	1,67%
<b>Tarragona</b>	4.424,09	9,21%
<b>Girona</b>	3.195,03	6,65%

Fuente: Registro de plantaciones frutícolas de DARPA (2016b). Elaboración propia.

Así pues, la provincia de Lleida<sup>65</sup> concentra la inmensa mayoría de producción de fruta dulce de España que, como ya se ha visto recientemente, es la principal productora de España en los cultivos de peras, melocotones y manzanas.

Retomando los datos del MAPAMA (2012), se puede apreciar el rol de liderazgo de la provincia de Lleida en dichos productos, como se aprecia a continuación.

**Tabla 19**

*Distribución de la superficie de perales, melocotoneros y manzanos en Cataluña y Lleida*

<b>Cultivo</b>	<b>Total ha Cataluña</b>	<b>Total ha Lleida</b>	<b>Porcentaje del total catalán</b>
<b>Manzano</b>	10.793,64	8.181	76%
<b>Peral</b>	8.923,40	8.577	96%
<b>Melocotonero</b>	20.537,85	19.550	95%

Fuente: MAPAMA (2012). Elaboración propia.

De esta manera, casi la totalidad de la producción de peras y melocotones de Cataluña se lleva a cabo en la provincia de Lleida. En cuanto a la producción de manzanas, sin un papel tan hegemónico, sigue siendo la principal provincia productora del territorio catalán.

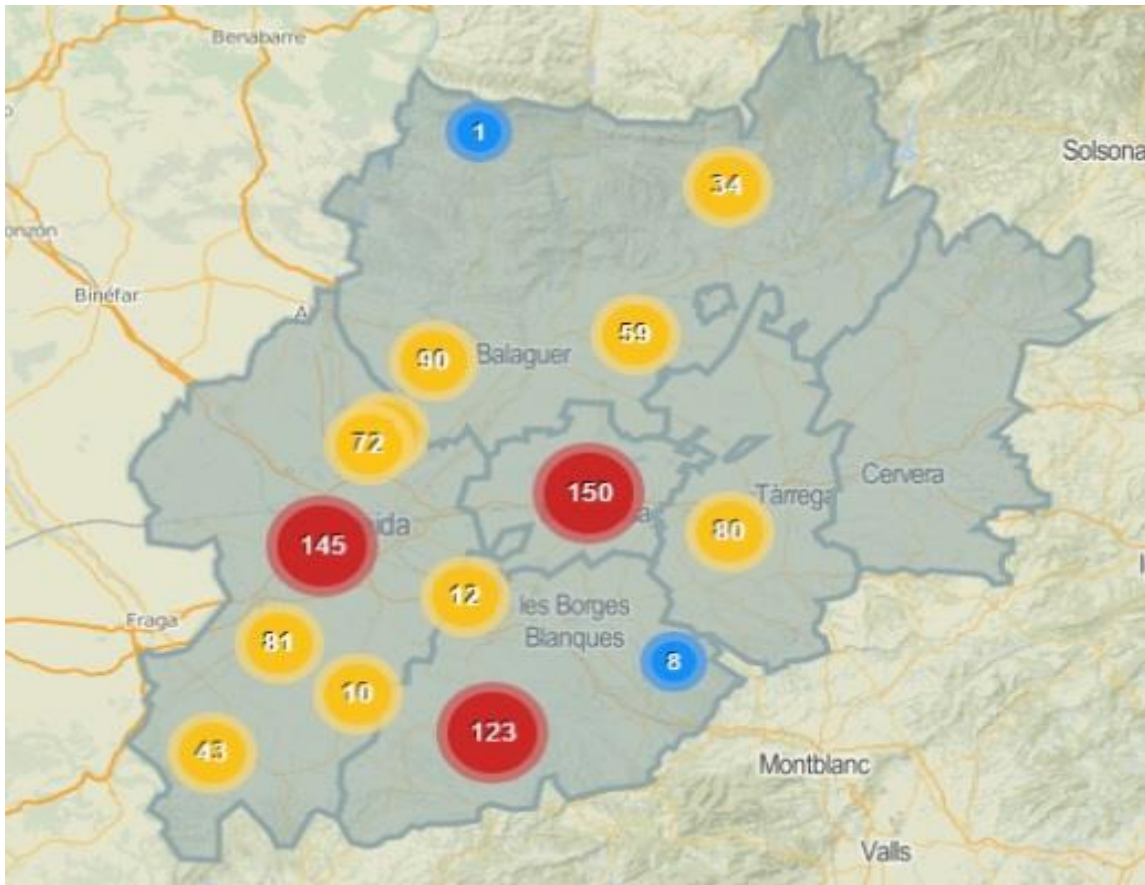
Estas cifras sirven para apuntar el presente estudio hacia las explotaciones de estas frutas, ya que se entiende que será donde principalmente se encontrarán ocupados los temporeros.

Principalmente, las concentraciones más grandes de explotaciones se pueden distinguir en el siguiente mapa.

<sup>65</sup> Desgraciadamente, los datos ofrecidos por MAPAMA (2015) solo se centran en el ámbito provincial, por lo que no se puede apreciar en esta tabla el peso exacto de cada comarca.

## Mapa 4

*Concentración de explotaciones de fruta dulce en las comarcas del Segrià, la Noguera, Les Garrigues, el Pla d'Urgell y Urgell*



Fuente. DARPA (2015). Elaboración propia.

Las principales concentraciones de explotaciones de fruta dulce tienen lugar en el centro de las comarcas del Segrià y el Pla d'Urgell. De la misma manera, se puede ver que también dentro del mismo Segrià existen importantes núcleos repartidos por todo su territorio. Otros sitios destacados también son las fronteras del Segrià con Les Garrigues y las fronteras del Pla d'Urgell con el Urgell y la zona sur de la Noguera.

### 2.3. Los tiempos de los frutos ilderdenses

Tener detectados los principales frutos que crecen en la zona permite organizar los tiempos de la recogida de información y saber, por tanto, cuándo estarán los trabajadores que se pretenden encuestar.

Así, para poder ubicar en un periodo temporal la investigación, cabe ahora plantearse en qué momentos tiene lugar la producción de cada uno de estos productos. Según el Departamento de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Generalitat de Catalunya (2012), la producción de estos productos se prevé de la siguiente manera:

- Frutas dulces de pepita<sup>66</sup>: la producción de mayor cantidad tiene lugar en el mes de julio, seguida por la de agosto, la cual se reduce sustancialmente. Sin embargo, la producción comienza en el mes de junio y acaba en el de septiembre, en ambos meses los resultados de producción son más bajos. También se registran unos ligeros resultados de producción en el mes de octubre, todavía más inferiores que los presentados en el mes de septiembre.
- Frutas dulces de hueso<sup>67</sup>: La producción comienza también en el mes de junio, pero con mucha más intensidad que las frutas de pepita. En el mes de julio también se aprecia el pico en producción, para después notar un descenso en los meses de agosto y, finalmente, septiembre.

Por consiguiente, se puede concluir que los mejores meses para encontrar a los temporeros en Ponent serán los de julio, agosto y parte de septiembre. Por tanto, será en esas fechas del año 2015 cuando se llevará a cabo el pase de cuestionarios.

### **3. Delimitación demográfica de la región**

Uno de los puntos que analizar en la investigación será la acogida de la población temporera que acude a estos territorios a trabajar. Por ello, en el presente apartado se hará una breve revisión de la composición de la sociedad que vive de forma ininterrumpida en la región.

---

<sup>66</sup> Se refiere a la variedad de frutas que, en el caso de Lleida, son principalmente peras y manzanas (DARPA, 2012).

<sup>67</sup> En el caso de Lleida, estas frutas serían principalmente melocotones, nectarinas y paraguayos (DARPA, 2012).



Esto viene motivado al entender que el fenómeno temporero no solo tiene lugar en un espacio geográfico sino que también se desarrolla en una sociedad con sus propias particularidades. De esta manera, se analizará la composición demográfica de la región en función de tres variables: sexo, edad y origen.

Así pues, se puede observar que la población de mujeres es ligeramente superior a la de los hombres en Cataluña, con un 50,83% de personas femeninas frente a un 49,17% de masculinas. Esta tendencia es habitual en buena parte del mundo; sin embargo, se puede apreciar que en Ponent y en las comarcas de interés para el estudio, la tónica se invierte y son los hombres el grupo mayoritario por un estrecho margen. Sobre todo es destacable la comarca de Les Garrigues, donde los hombres consiguen casi el 52% de la representación.

**Tabla 20**

*Distribución de la población por sexo en Cataluña, Ponent y las comarcas del Segrià, la Noguera, Pla d'Urgell, Urgell y Les Garrigues. Valores absolutos y porcentajes*

<b>Territorio</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>	<b>Porcentaje hombres</b>	<b>Porcentaje mujeres</b>
<b>Cataluña</b>	3.691.745	3.816.361	7.508.106	49,17%	50,83%
<b>Ponent</b>	184.027	179.756	363.783	50,59%	49,41%
<b>Segrià</b>	105.060	103.821	208.881	50,30%	49,70%
<b>La Noguera</b>	19.987	18.968	38.955	51,31%	48,69%
<b>Pla d'Urgell</b>	18.655	18.056	36.711	50,82%	49,18%
<b>Urgell</b>	18.186	17.873	36.059	50,43%	49,57%
<b>Les Garrigues</b>	9.904	9.186	19.090	51,88%	48,12%

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

En la tabla 21 de edades, se puede observar como la estructura por edades en todos los territorios de interés para el estudio son similares.

**Tabla 21**

*Distribución de la población por grupos de edad en Cataluña, Ponent y las comarcas del Segrià, la Noguera, Pla d'Urgell, Urgell y Les Garrigues en porcentajes*

<b>Territorio</b>	<b>24 años o menos</b>	<b>De 25 a 44 años</b>	<b>De 45 a 64 años</b>	<b>Más de 65 años</b>
<b>Cataluña</b>	25,16%	29,73%	26,76%	18,35%
<b>Ponent</b>	25,31%	29,97%	26,33%	18,40%
<b>Segrià</b>	25,56%	31,03%	26,37%	17,04%
<b>La Noguera</b>	23,87%	28,02%	26,65%	21,45%
<b>Plà d'Urgell</b>	25,91%	29,83%	25,79%	18,47%
<b>Urgell</b>	25,72%	28,33%	26,42%	19,53%
<b>Les Garrigues</b>	21,32%	26,19%	26,96%	25,53%

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Según estos datos, se puede ver que la estructura por edades es bastante similar en todos los territorios de interés de este estudio. El único territorio discordante es la comarca de Les Garrigues, que presenta una población más envejecida y con unos valores inferiores a la media catalana entre los más jóvenes.

Sorprende especialmente el caso de Ponent, que tiene unos valores prácticamente idénticos a los de la media catalana en todos los grupos de edad. Sin contar a Les Garrigues, ninguna de las otras comarcas de interés para este estudio muestra una variación de más del 2% respecto a la media catalana en ninguno de los grupos de edad.

En cuanto a población extranjera, pasa algo similar con los grupos de edad, ya que los porcentajes son en todos los territorios bastante similares.

**Tabla 22**

*Distribución de la población por lugar de nacimiento en Cataluña, Ponent y las comarcas del Segrià, la Noguera, el Pla d'Urgell, Urgell y Les Garrigues en porcentajes*

<b>Territorio</b>	<b>Población total</b>	<b>Población extranjera</b>	<b>Porcentaje de extranjeros</b>
<b>Cataluña</b>	7.508.106	1.279.621	17,04%
<b>Ponent</b>	363.783	67.358	18,52%
<b>Segrià</b>	209.324	40.082	19,15%
<b>La Noguera</b>	39.109	6.462	16,52%
<b>Plà d'Urgell</b>	37.053	6.873	18,55%
<b>Urgell</b>	36.308	6.378	17,57%
<b>Les Garrigues</b>	19.342	2.229	11,52%

Fuente: IDESCAT (2015). Elaboración propia.

Se aprecia como en todos los casos la población de extranjeros ronda el 17%, que es la media de Cataluña. Una vez más, la comarca de Les Garrigues es la que muestra más diferencias con el resto de territorios al tener una población de inmigración mucho más inferior que el resto. En los otros casos, tanto Ponent como en las comarcas de interés para el estudio, la variación no supera el 2%.

#### **4. Historia del campo ilerdense y su trabajo**

Es común en este tipo de investigaciones dedicar unas páginas a recordar la historia que ha llevado a que exista nuestro objeto de estudio. No se trata de una cuestión de estética sino de necesidad. No es sorprendente decir que los temporeros que cada verano visitan Lleida tienen una dimensión histórica puesto que todos los fenómenos sociales la tienen y, como tal, es importante dedicarle atención.

En este apartado se verá la historia de la agricultura y del trabajo agrícola, tanto en Lleida como en el contexto español, lo cual servirá para identificar de dónde vienen

algunos elementos que forman parte de esta realidad y la importancia que tiene analizarlos para comprender a los temporeros.

#### **4.1. La historia del sector frutero en las Terres de Ponent**

Como se suele decir popularmente, es importante saber de dónde venimos para saber a dónde vamos. Siguiendo este espíritu, se hará un breve repaso por la historia del sector frutícola en la región de estudio, con el fin de conocer el origen de esta realidad en esta tierra y poder, así, encontrar elementos destacables para analizar en otros apartados.

Comenzando muy atrás, en la edad de Hierro (900 a.C) se detectaron cultivos de cerezas y ciruelos en lo que hoy sería Ponent, realizados por los ilergetes<sup>68</sup>. Pese a ello, tal y como destaca Pascual Roca (2010), es bastante probable que estas especies ya estuvieran presentes en el territorio desde mucho antes. Por tanto, se puede entender que la agricultura no es, ni mucho menos, una actividad novedosa en la región.

La llegada de los romanos supuso la introducción de una mayor variedad de cultivos, como los olivares, los almendros, las viñas y los cereales, y, con ellos, lo que hoy en día es Ponent pasó a tener una gran relevancia a nivel económico en el valle del Ebro, como también destaca Pascual Roca (2010).

Pasando a la Edad Media y estando el territorio bajo dominio árabe, historiadores como Riu Riu (2003) destacan la implementación de las nuevas infraestructuras de riego. Es en esta época cuando se construyó la acequia que eventualmente se acabaría convirtiendo en el canal de Pinyana, el primer paso hacia la agricultura de regadío en la huerta de Lleida que predomina hasta el día de hoy (Pedrós, 2010).

Sin embargo, con el fin del dominio árabe se acabaron los avances en la agricultura de las comarcas de Ponent hasta el inicio del siglo XIX, momento en el que llegó la

---

<sup>68</sup> Los ilergetes eran uno de los pueblos que ocuparon la zona de Ponent hasta la llegada de los romanos (Ferrer i Jané y Garcés i Estalló, 2013).

construcción de los diferentes canales en la zona. Esto generalizó el sistema de regadío y provocó un cambio drástico en la región ya que se consolidó el paso de los cultivos de secano a los de regadío. Este cambio de modelo acabaría desarrollando el sector frutero que en la actualidad es el más importante de Lleida, como ya se vio en apartados anteriores (Garrabou, Manera y Valls, 2006).

Antes de la llegada del siglo XIX, era común encontrar explotaciones de pocas hectáreas que servían principalmente para el mantenimiento de la familia que las poseía y para la venta de su excedente, realidad compartida tanto por Ponent como por el resto de Cataluña y España.

Esta situación comenzó a cambiar entre los años 1835 y 1840, cuando se pusieron en práctica la reforma agraria y las desamortizaciones. Dicha reforma agraria buscaba la abolición del régimen feudal, la supresión de los mayorazgos<sup>69</sup> y las desamortizaciones eclesiástica y civil con el fin de conseguir una redistribución de la riqueza, objetivo finalmente no conseguido (Vallejo Pousada, 2015).

A pesar de ello, sí es cierto que la eliminación de los señoríos fue un éxito, los antiguos aristócratas consiguieron mantener la mayor parte de sus tierras y, las que fueron desamortizadas, acabaron siendo compradas por burgueses urbanos.

Así pues, no se consiguió hacer a los trabajadores propietarios de las tierras; por el contrario, se acabaron creando nuevos latifundios que empleaban a trabajadores con escasas protecciones. Surgió, de esta manera, una suerte de proletarios agrícolas llamados jornaleros. En ellos se encuentran el primer fenómeno similar a los temporeros actuales. Esto es así ya que las explotaciones dejaron de servir para el mantenimiento de

---

<sup>69</sup> El mayorazgo era una forma de propiedad que protegía las estructuras de linaje y las prácticas hereditarias propias de la nobleza. De esta manera, la mayor parte del patrimonio pasaba a un único heredero, normalmente el hijo mayor, consiguiendo que el patrimonio no se dividiera (Ramírez Cleves, 2014).

las familias que las poseían para convertirse en una fuente de ingresos para los propietarios y, al mismo tiempo, pasaron de ser labradas por los propietarios a ser trabajadas por personas contratadas para tal fin (Vallejo Pousada, 2015).

Estos nuevos latifundios fueron el cambio social más grande que sufrió el territorio en esta época. Sus implicaciones llegan a la actualidad y, en buena medida, hicieron posible el fenómeno de los temporeros que aquí se estudia.

Pese a ello, cabe mencionar que la fruticultura había sido discreta durante toda esta fase, opacada principalmente por los cultivos de viñas, oliveras y cereales, en mayor medida. Esta situación no cambió hasta mediados del siglo XX, con la introducción de las especies de frutales que hoy abundan, las tecnologías de cultivos considerados modernos y las primeras cooperativas; proceso que fue expandiéndose hasta consolidarse en los años ochenta, cuando los cultivos frutales pasaron a ser los principales en Ponent (Pascual Roca, 2010).

En esta época hizo su aparición la agricultura intensiva. La consiguiente introducción del sector agrícola en el mercado internacional coincide con la entrada de España en la Unión Europea y el acceso a poblaciones de consumidores de otros países (Gracia Royo y Albisu Aguado, 2004).

Pero antes de la llegada de la inmigración internacional, el campo ilerdense ya generaba muchos puestos de trabajo y, con ellos, la dinamización económica y social actual de las tierras de Ponent. La comercialización de la fruta tenía como destino, en sus inicios, los mercados más próximos a Lleida. Esta forma de actuar fue mutando poco a poco cuando los productores fueron creando cooperativas, que eran estructuras más fuertes que podían llegar a mercados más lejanos. Paralelamente, muchos comerciantes crearon

su propia estructura para poder comprar fruta en Lleida y venderla fuera (Cabré i Clariana, 2010).

En el siglo XIX, la época de la recolección era el momento de mayor actividad para la familia entera. Cuando todo el núcleo familiar vinculado a una explotación debía llevar a cabo la recogida de los frutos, y esto incluía desde los abuelos hasta los más pequeños. Ya entrado el siglo XX, los estudiantes vieron la oportunidad de aprovechar la campaña de recolección para conseguir ingresos que les permitieran vivir durante el resto del año y, más adelante, comenzaron a llegar a todos los pueblos de Ponent familias de Andalucía, Extremadura o Castilla que venían a hacer la campaña<sup>70</sup> (Cabré i Clariana, 2010).

A partir de los años noventa, como se verá en el siguiente apartado, España consolida su economía basada en los servicios e inicia un periodo de crecimiento económico que duraría hasta la crisis del año 2008 (Català Rubio, 2013).

En esta etapa de la historia reciente española se produjo un cambio generacional, los hijos de los payeses<sup>71</sup> se habían formado y prefirieron adentrarse, mayoritariamente, en otros sectores económicos que ofrecían mejores sueldos y mayor estabilidad. Esta mejora de las condiciones económicas también redujo el interés de las familias de jornaleros de comunidades autónomas como Andalucía o Extremadura, quienes preferían combinar trabajos ocasionales en sus respectivas zonas antes que trasladarse por un puesto de corta duración y con sueldo bajo (Márquez Domínguez, 2009).

---

<sup>70</sup> A modo de anécdota y como forma de visualizar la importancia de las explotaciones en la vida social del territorio, cabe mencionar que era tal la ocupación en esta actividad que algunos pueblos se vieron obligados a cambiar la fecha de la fiesta mayor para que no coincidiera con la época de cultivo que daba más trabajo (Cabré i Clariana, 2010).

<sup>71</sup> El término payés proviene del catalán *pagés*, que hace referencia a un campesino de Cataluña o de las Islas Baleares. Es comúnmente utilizado por los temporeros para referirse a sus empleadores.

El sector agrícola se encontró en esos momentos con serios problemas para conseguir trabajadores que ocuparan puestos de trabajo inestable y escasamente pagados. Curiosamente, en estas mismas fechas también se produjo la consolidación de la inmigración internacional en España, que si bien ya había empezado años atrás, es en esta etapa cuando se afianza. De esta manera, los inmigrantes extranjeros encontraron en los puestos vacantes del campo un nicho de empleo rápido que les permitió acceder a su primera fuente de ingresos en territorio español o, en otros casos, complementar los trabajos esporádicos hechos en otros momentos del año (Díaz Diego, 2009).

Sin embargo, la situación dio un vuelco más a partir del año 2008, cuando las tasas de paro comenzaron a crecer como consecuencia de la crisis económica y la gran cantidad de despidos entre los sectores servicios y construcción; curiosamente, los lugares que habían estado acogiendo antiguos temporeros que buscaban mejores condiciones. Previsiblemente, esto provocó una vez más un cambio en el escenario del agro de Ponent.

Este es el escenario en el que se encuentra la agricultura ilerdense en el momento de escribir esta tesis doctoral y esta es la realidad que se buscará describir. Este breve repaso por la historia agrícola de la región ha aportado una serie de elementos destacables para la construcción del estudio.

Por un lado, se menciona que la agricultura de la región no siempre fue como hoy en día, lo cual será interesante para conocer el contexto del fenómeno temporero y conocer la composición actual del sector en un futuro apartado teórico, sobre todo destacando el impacto de la introducción de la agricultura intensiva y la composición de las explotaciones agrícolas y su organización.



Por otra parte, se menciona que los jornaleros no siempre fueron lo que son hoy. Se destaca sobre todo el paso de unos trabajadores agrarios autóctonos a la utilización, como se apuntan en diferentes fuentes, casi exclusiva de población inmigrante. Será importante revelar en futuros apartados el porqué de la necesidad de contratar a grandes números de trabajadores, y el motivo por el cual estos son de mayoría inmigrante, también, en otro apartado de este mismo marco teórico.

#### **4.2. El mercado laboral agrícola español en el siglo XX**

Con el objetivo de conocer la composición del mercado laboral agrícola, se comenzará por abordar los antecedentes históricos del contexto estatal español en el mercado de trabajo agrario. No ha sido posible encontrar datos fiables sobre las contrataciones hechas en épocas anteriores a los años 80 en Ponent; sin embargo, estos datos servirán como guía para entender el proceso que ha tenido la agricultura en la región.

Para llevar a cabo esta tarea, se analizarán los porcentajes de población activa de los principales sectores en relación con su contexto histórico, debido a la dificultad, nuevamente, de encontrar datos fiables referidos al impacto económico en épocas anteriores a los años 80.

Así pues, podemos afirmar que España fue un país históricamente muy vinculado a la actividad agrícola, según lo que evidencia la tabla 23. Tanto es así, que no perdió su estatus de principal sector empleador hasta la década de los 70. Así lo señala Nicolau (2005), que destaca que fue en este período cuando los servicios acabaron imponiéndose por primera vez con un 38,8% de los empleos por encima del 22,8% que ofreció el sector agrícola.

En los treinta primeros años del siglo XX, el sector primario daba más de la mitad de los trabajos ofertados en España con unos porcentajes que se iban reduciendo

lentamente a medida que los sectores industriales y de servicios iban abriéndose camino.

Concretamente, la agricultura y la pesca representaban al inicio del siglo el 66,3% de los puestos de trabajo y, en unos muy lejanos segundo y tercer puesto, los sectores servicios e industria, con un 17,7% y un 11,9%, respectivamente.

En 1910 y siguiendo con Nicolau (2005), los datos ofrecidos por los censos reflejan una situación muy similar, con una ligera bajada del sector primario (del 66,3% al 66%) y secundario (del 11,9% al 11,8%) y una ligera subida de los servicios (del 17,7% al 18,2%). En el año 1920 se detecta el primer cambio destacable del siglo, la agricultura y pesca caen hasta el 57,2% y los sectores de la industria y servicios muestran crecimiento (17,9% y 20,8%). Durante este primer tercio, la construcción se mantiene como un sector residual con valores siempre cercanos al 4%.

Los datos recogidos en el año 1930, muestran la misma tendencia que se había venido dando hasta entonces: una paulatina reducción del peso de la agricultura y un aumento de los trabajos en los sectores industriales y de servicios. También se detecta, por primera vez, el primer crecimiento destacable de la construcción, que llega hasta el 5,2% del total de empleos españoles de la época (Nicolau, 2005).

La razón de la fortaleza del sector primario a principios de siglo se encuentra en la economía proteccionista que llevó a cabo España durante el primer tercio del siglo XX. La economía se centraba, mayoritariamente, en la producción de una comida<sup>72</sup> que tenía como destino un mercado interno en el cual no debía competir con productos extranjeros. De esta manera, el agro español estaba compuesto por una gran red de

---

<sup>72</sup> Si bien es cierto que existía una zona industrial en las zonas periféricas del estado, como el caso de Cataluña (Enrech Molina, 2001), su peso en la contratación aún era reducido, tal y como indica la tabla 23.

cultivos de bajo rendimiento que podía funcionar gracias al reclutamiento de grandes cantidades de trabajadores y a la ya destacada escasa competencia (García Delgado, 2000).

En el año 1940 se aprecia un cambio en esta tendencia, el sector agrícola y pesquero crece exactamente 5 puntos (50,5%) y los sectores industria y servicios descienden ligeramente. Por el contrario, la construcción mantiene exactamente el mismo dato que el ofrecido en 1930.

El dato recogido en 1940 refleja que la de los años 40 fue una de las décadas más complejas de la historia de España, la cual incluye la proclamación de la Segunda República Española y el desarrollo de la Guerra Civil Española. En términos económicos y, poniendo el acento en el entorno rural, España continuaba siendo una economía agrícola y aún se encontraba alejada de los países europeos más desarrollados de la época. Como indica Barciela (2009), sí se venía llevando a cabo un progreso económico que se materializó en la urbanización de algunas zonas del país, la introducción de algunas tecnologías de la segunda revolución industrial<sup>73</sup> y la modernización del sector terciario; pero dicha prosperidad se vio interrumpida y, en buena parte, destruida por la Guerra Civil, como también señala Barciela (2009).

El final de la Guerra Civil supone la aplicación de una economía basada en la autarquía. Estas políticas generaron una crisis económica que retrasó enormemente la salida de la crisis provocada por la guerra y descolgó a España del progreso vivido por sus países vecinos. En el sector agrario esto se ve traducido en una caída de la producción generada, según Carreras y Tafunell (2010), por la obligatoriedad de vender los productos de primera necesidad al estado a un bajo precio. La situación hizo que

---

<sup>73</sup> Término usualmente utilizado para referirse al conjunto de transformaciones sociales y económicas que tuvieron lugar entre finales del siglo XIX y el inicio de la Primera Guerra Mundial, caracterizadas por la introducción de nuevas tecnologías (Maluquer de Motes, 1992).

muchos agricultores optaran por no producir dichos alimentos, lo que provocó las primeras bajas en las contrataciones del sector primario.

Es a partir de los datos de 1950 cuando el sector de la agricultura comienza su descenso, de representar casi la mitad de la población activa española (47,6%) a ni tan siquiera llegar al 10% en el último dato recogido del siglo (8%).

En una línea contraria se mueven el resto de sectores. En este sentido, el sector industrial tuvo un crecimiento continuado a partir del año 1950, cuyo punto máximo fue el dato de 1981 cuando alcanzó el 28,4% de trabajos dentro del mercado laboral español. Su primer declive en 50 años fue en el año 1991 cuando supuso el 25,5% de los empleos.

Por su parte, el sector servicios mantuvo un crecimiento constante desde el año 1950 hasta finales de siglo XX, pasando del 25,9% en dicho año hasta el 55,2% en 1991, su valor más alto registrado hasta ese momento.

Finalmente, el sector de la construcción siguió un crecimiento lento a partir de 1950 hasta 1981. En 1970, las actividades vinculadas a la construcción suponían el 10,5% de los trabajos. En 1981 mostraron una contracción y llegaron hasta el 8,8%. Finalmente, cerraron el siglo con una nueva subida y su mejor dato en todo el siglo, que fue del 11,3%.

Desde finales de los años 50 hasta el final de la dictadura franquista, a mediados de los años 70, España vivió un periodo conocido como el desarrollismo. En esta fase de la historia, se consiguió una fuerte recuperación económica motivada por la apertura a los mercados exteriores, el aumento de la inversión pública, la construcción de infraestructuras y la aparición de España como destino turístico internacional.

Para la agricultura española fue el comienzo del primer gran éxodo rural, que dio inicio definitivamente al declive del sector primario en pos de puestos más atractivos en las crecientes industrias de las ciudades o en el sector servicios, vinculado al comercio urbanita o a las zonas turísticas. Esta situación fue consolidada finalmente por la entrada de España en la Unión Europea y su afianzamiento como economía del sector servicios (Requeijo González, 2005).

**Tabla 23**

*Distribución porcentual de la población activa por sectores de actividad, 1900-1991*

<b>Año</b>	<b>Total población activa (miles)</b>	<b>Agricultura y pesca</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>
<b>1900</b>	6.620,9	66,3%	11,9%	4,1%	17,7%
<b>1910</b>	7.091,3	66%	11,8%	4%	18,2%
<b>1920</b>	7.516,2	57,2%	17,9%	4,1%	20,8%
<b>1930</b>	8.408,4	45,5%	21,3%	5,2%	28%
<b>1940</b>	8.957,6	50,5%	17%	5,2%	27,3%
<b>1950</b>	10.375,2	47,6%	19,9%	6,6%	25,9%
<b>1960</b>	11.235,1	36,6%	23,5%	6,7%	33,2%
<b>1970</b>	11.595,7	22,8%	27,9%	10,5%	38,8%
<b>1981</b>	10.492,5	13,9%	28,4%	8,8%	48,9%
<b>1991</b>	12.195,0	8%	25,5%	11,3%	55,2%

Fuente: Nicolau (2005). Elaboración propia.

Con la entrada del siglo XXI, tal y como se puede apreciar en la tabla 23, el mercado laboral español parece haber seguido la estela marcada por los años 90, o lo que es lo mismo, el continuo viaje de decrecimiento del sector primario, que llega en 2015 a la cifra del 4,32%.

En una misma línea, aunque menos acusada, se encuentra el sector secundario. El último dato registrado muestra que en el año 2015, el sector industrial tenía el 11,63% de los puestos de trabajo, un valor similar al de principios del siglo XX.

Por su parte, el sector de la construcción muestra subidas y bajadas como ya vino haciendo desde el dato de 1970, debido a su vínculo directo con los ciclos económicos del país.

Por último, cabe destacar que en el siglo XXI el sector servicios se consagra finalmente como el sector que más puestos de trabajo genera y convierte a España en una economía de servicios. Así, en el año 2015, el sector servicios suma el 65,25% de los empleos y se queda cerca de igualar la marca del sector primario a principios del siglo XX.

**Tabla 24**

*Distribución porcentual de la población activa por sectores de actividad, siglo XXI*

Año	Total población activa (miles)	Agricultura, caza y pesca	Industria	Construcción	Servicios	No clasificables
2000	16.844,10	7,1%	18,3%	10,5%	58,6%	5,5%
2005	20.885,70	5,3%	16,5%	12%	62,3%	3,9%
2010	23.364,60	4,28%	12,48%	9,22%	64,56%	9,46%
2015	22.922,00	4,32%	11,63%	5,59%	65,25%	13,21%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2016b). Elaboración propia

Contextualizando esta situación, desde el final de los años 90 hasta el año 2007, España vivió una etapa de fuerte crecimiento económico. Esta fue fomentada por la entrada del estado español en la Unión Monetaria, lo cual generó un aumento de la demanda de crédito como consecuencia de la bajada de los tipos de interés. A su vez, esto produjo el aumento de la inversión en viviendas, lo que disparó a los trabajadores del sector de la construcción y el terciario (Moreno Ocaña, 2010).

Una vez finalizada esta fase, llegó la conocida como crisis del 2008. Una de sus consecuencias más destacadas fue el desplome del sector de la construcción que generó

grandes subidas de las tasas de paro y provocó la consiguiente contracción del consumo. Por el otro lado, el sector turístico y las pequeñas y medianas empresas consiguieron resistir, lo que llevó a que el sector servicios pudiera seguir manteniéndose como el más activo de la economía española (Català Rubio, 2013).

De esta manera, se puede concluir que la agricultura española ha ido perdiendo su preponderancia en las actividades productivas hasta la casi irrelevancia de hoy en día. Se puede ver, también, cómo las cifras recién presentadas de los últimos 100 años coinciden en buena medida con los relatos que los historiadores contemporáneos hacen sobre la agricultura de Ponent.

## **5. La composición de la realidad agrícola de Ponent**

Intentar interpretar una realidad implica, entre otras cuestiones, tener que hacer conexiones entre el espacio, las relaciones sociales, la economía y la política. Esto es así porque cada modo de producción no se limita simplemente a ser un hecho económico, sino que refleja una complejidad que implica a una sociedad entera.

En el presente apartado se verá cómo la agricultura española e ilerdense consiguen subsistir e incluso ser grandes productores en un mundo tan competitivo como es el actual.

### **5.1. Los sistemas agroalimentarios locales en un sistema global**

Según Sanz-Cañada y Muchnik (2016), existe un modelo de organización predominante en el mundo que no es ajeno a la realidad agrícola. Esta forma de organizar la economía tiene como principal impacto reducir enormemente la capacidad de negociación de los agricultores, sobre todo en solitario.

Esta debilidad sobre el proceso de producción ya había sido detectada por Torres et al. (2013) como uno de los elementos que explican la escasa remuneración de los

jornaleros. La escasa capacidad de control sobre el proceso y, principalmente, los precios de venta hacen que el empresario agrícola solo tenga un medio para abaratar costos, bajar el sueldo a los trabajadores.

Esta realidad tan agresiva para los productores, como son los payeses, hace que la capacidad de las economías agrícolas locales y las sociedades rurales o rurales-urbanas tengan dificultades para adaptarse a los cambios provenientes de un sistema tan complejo. Prueba de ello son las crisis económicas que generan cambios abruptos de precios, ante los cuales los productores agrarios tienen pocas alternativas para su gestión (Belletti et al., 2015).

Esta situación de dependencia en el sistema global hace que a la postre el agricultor o los organismos de representación no tengan ninguna capacidad de control. Esto conlleva que los agricultores de Ponent y, por extensión, los temporeros sean extremadamente vulnerables a cambios internacionales. Un buen ejemplo de ello fue la crisis ucraniana del año 2014. Cuando Rusia decidió vetar los productos de la Unión Europea como consecuencia de las sanciones, esto comportó una gran pérdida económica en Ponent al perder a uno de sus principales mercados. Ello ocasionó la reducción de la duración habitual de la campaña y de puestos de trabajo de temporeros (De Otamendi, 2015).

Así, es necesario cuestionarse cuáles son los elementos que utilizan las sociedades rurales para conseguir mantener su existencia. En esta línea, se detectan una serie formas de funcionar basadas principalmente en los siguientes aspectos (Coq-Huelva, Sanz-Cañada y Sánchez-Escobar, 2017):

- Vincular el origen al producto creando bienes de características únicas que no pueden ser encontrados en otros sitios y que son bien apreciados por los consumidores.



- Relacionar la producción alimentaria con la identidad de la zona.
- Fomentar la creación de sistemas agroalimentarios locales.

Estos tres aspectos están muy presentes en la realidad agrícola de Lleida. El primero se puede apreciar en la Denominación de Origen Protegida de la pera de Lleida, la cual cuenta con una serie de características que solo pueden ser encontradas en las comarcas donde se realiza este estudio (MAPAMA, 2013).

La identificación de Lleida con su capacidad agrícola y, en especial, con su fruta es una realidad habitual en la zona. Como muestra de ello, a lo largo del año se pueden ver diferentes ferias y eventos que reivindican este vínculo como propio y único, como es el caso de la Fira de Lleida (Fira de Lleida, 2016).

El tercer elemento también se da en la Terra Ferma en forma de organizaciones de empresarios agricultores que defienden los intereses de los agricultores allí donde no llega la administración, como se verá más adelante (Achón, 2013).

De esta manera, se puede apreciar cómo la agricultura de Lleida se enfrenta a una serie de retos a nivel global y, ante los cuales, los productores reaccionan con sus organizaciones propias. Dichas organizaciones tendrán un peso específico en cuanto al fenómeno temporero, el cual se abordará en breve.

## **5.2. La agricultura intensiva en Ponent**

Ya se ha visto como el agro ilderdense no siempre ha sido lo que es hoy en día. Si antes las frutas eran una rareza, actualmente son el paisaje más habitual del poniente catalán. También se ha comentado con anterioridad cómo se han ido introduciendo tecnologías y se ha tendido a la llamada agricultura intensiva, la cual no deja de ser una respuesta de los empresarios agrícolas para ser competitivos en el mercado internacional.

Esta tipología de agricultura es el resultado de aspirar a vender el producto agrícola a mercados que no sean el de proximidad, lo que implica tener que sacar grandes rendimientos de una misma superficie mediante la ayuda de un gran esfuerzo, ya sea tecnológico o humano (Munisamy, Ismail y Praveena, 2013).

Se trataría, en otras palabras, de dejar atrás la agricultura de supervivencia y aquella destinada a satisfacer las necesidades del propio territorio para sustituirla por una más encarada al lucro del empresariado. Esto comporta que el autoabastecimiento, tanto del propio campesino como de la región en cuestión, dependa de agriculturas intensivas de otras zonas del mundo.

En el caso de Ponent, su llegada vino de la mano de la entrada de España en la Unión Europea, lo que dio acceso a los mercados internacionales, como también ya se ha comentado. La nueva situación implica el acceso a más beneficios, que resultaron atractivos para los agricultores locales.

Con el fin de ser competitivos en un mercado con tantos proveedores como es el internacional, una región necesita especializarse en unos pocos productos. Esto se suele hacer así para asegurar grandes exportaciones a muchos consumidores del gran mercado global. La especialización supone, por tanto, grandes ingresos pero solo en momentos puntuales, los cuales habrán de cubrir los gastos que puedan sucederse en el resto del año (Torrón Becerra y Lastra Bravo, 2010).

Otro beneficio para los empresarios de explotaciones agrícolas intensivas es la bajada de los costes, recayendo en la mano de obra el principal gasto de producción. Así, recordando una vez más a Pascual Roca (2010), los gastos en cada una de las actividades para los principales cultivos de Lleida son:

**Tabla 25**

*Gastos en las explotaciones fruteras de Lleida, en porcentajes*

<b>Cultivo</b>	<b>Recolección</b>	<b>Aclareo</b>	<b>Poda</b>	<b>Otras actividades</b>
<b>Manzano</b>	51%	5%	13%	31%
<b>Peral</b>	55%	2%	10%	33%
<b>Melocotonero</b>	53%	10%	14%	23%

Fuente. Pascual Roca (2010). Elaboración propia.

Esta situación explica por qué los campos de Ponent fueron abandonando paulatinamente su diversidad para acabar siendo conquistados por las peras, manzanas, melocotones y nectarinas, y la razón por la cual la producción se concentra en unos pocos meses.

Esta dependencia del mercado internacional se puede apreciar en los datos de exportación que ofrecen los organismos oficiales, pero ninguno proporciona datos sobre el terreno de interés para este estudio.

Sin embargo, esta realidad se recoge en los medios de comunicación, en los que los agricultores de Lleida afirman que las exportaciones suponen el 80% del total de su producción (Rodríguez, 2012).

Finalmente, hay que señalar que la tipología de agricultura intensiva también responde a una de las preguntas planteadas con anterioridad: ¿Por qué es necesario contratar a tantos temporeros durante la campaña de fruta? La respuesta podría encontrarse en la forma de aplicar la agricultura intensiva en la Terra Ferma.

Normalmente, se suele decir que hay dos tipos de agricultura intensiva: aquella basada en el uso de altas y caras tecnologías con poca mano de obra, y la otra, usada en Ponent, aquella centrada en la utilización masiva de mano de obra barata (Llena i Cortina,

2010). Cabría analizar, según los datos del estudio de campo, cuál de estas dos tipologías de agricultura intensiva se desarrolla en Ponent y que impacto tiene en la contratación de temporeros.

### **5.3. Las campañas agrícolas españolas**

Como es de esperar, la agricultura intensiva no es endémica de Lleida sino que acontece en otros puntos del mundo. Para lo que es de interés en esta tesis, cabe ver qué tipos de trabajos se realizan durante estas campañas que puedan ser susceptibles para emplear temporeros y que otras campañas tienen lugar en España que puedan resultar atractivas para los temporeros que visitan Lleida durante el verano.

Se entiende por campaña aquel periodo durante el cual se llevan a cabo todas aquellas actividades que serán necesarias para poder realizar la cosecha de los cultivos en los terrenos agrarios (MINNAG, 2016).

Las actividades que se realizan y en las que, como se verá en breve, se emplean temporeros son principalmente las siguientes (Mellisho, 2012):

- **Poda:** se trata del proceso de recorte de los árboles o arbustos de una producción agrícola con el fin de evitar la aparición de frutos de menor tamaño y calidad. En el caso de los frutales de Lleida, esta actividad se lleva a cabo justo antes de la primavera y a mediados de agosto.
- **Aclareo:** es la técnica de retirar los frutos de menor tamaño que hayan florecido. Habitualmente, los árboles frutales generan un exceso de frutos que, por culpa del peso, pueden provocar la rotura de la rama y la consecuente pérdida de buena parte de la producción del árbol. Esta técnica permite evitar esto y asegurar que las frutas de un tamaño deseable acaben todo el proceso de maduración. Se suele llevar a cabo cuatro semanas después de la floración que,

en el caso de las frutas ilerdenses, corresponde a finales de mayo o principios de junio.

- Cosecha: se trata de la recolección de los frutos del campo cuando estos se encuentran maduros. Habitualmente, suele ser una actividad manual y supone la mayor cantidad de horas de dedicación y, por tanto, de trabajadores de toda la campaña. El momento de llevarla a cabo es relativo ya que depende de las condiciones atmosféricas, pero en el caso de la campaña de la fruta de Lleida suele tener lugar en los meses de junio y septiembre.

Ahora hay que preguntarse cuáles son las principales campañas agrícolas que, presumiblemente, atraen a las poblaciones de temporeros de todo el estado español. Según nos informa la Federación Agroalimentaria de CC.OO. (2016), la distribución<sup>74</sup> de las campañas españolas por provincia y mes son las siguientes:

**Tabla 26**

*Campañas agrícolas en España, primer trimestre*

Enero		Febrero		Marzo	
Campaña	Provincia	Campaña	Provincia	Campaña	Provincia
Aceituna	Córdoba	Cítricos	Córdoba	Cítricos	Tarragona
	Jaén		Sevilla		Alicante
	Badajoz		Tarragona		Castellón
Cítricos	Córdoba		Alicante		Valencia
	Sevilla		Castellón		Murcia
	Tarragona		Valencia	Hortofrutícol	Almería

<sup>74</sup> El momento exacto de las campañas agrícolas siempre está sujeto a las condiciones climatológicas, motivo por el cual la temporalidad puede variar (CC.OO., 2016).

	Alicante		Murcia	a	Alicante
	Castellón		Málaga		Murcia
	Valencia	Fresas y bayas	Huelva	Plátano	Las Palmas
	Murcia		Almería		Tenerife
Hortofrutícola	Almería		Hortofrutícola		
	Alicante	Murcia			
	Murcia	Tomate	Las Palmas		
Tomate	Las Palmas		Tenerife		
	Tenerife				

Fuente: Federación Agroalimentaria de CC. OO. (2016).

**Tabla 27**

*Campañas agrícolas en España, segundo trimestre*

Abril		Mayo		Junio	
Campaña	Provincia	Campaña	Provincia	Campaña	Provincia
Cítricos	Córdoba	Cereza	Cáceres	Ajo	Albacete
	Sevilla	Ajo	Albacete		Cuenca
	Tarragona		Cuenca		Ciudad Real
	Alicante		Ciudad Real	Cereza	Cáceres
	Castellón	Fruta	Lleida	Fruta dulce	Lleida

	Valencia	dulce	Sevilla		Sevilla
Fresas y Berries	Huelva		Com. Aragonesa		Com. Aragonesa
Hortofrutícola	Almería		Murcia		Murcia
	Alicante		Badajoz		Badajoz
Plátano	Las Palmas	Hortofrutícola	Almería	Fresas y bayas	Huelva
	Tenerife		Alicante	Hortofrutícola	Almería
		Plátano	Las Palmas	Plátano	Las Palmas
			Tenerife		Tenerife

Fuente: Federación Agroalimentaria de CC. OO. (2016).

### Tabla 28

*Campañas agrícolas en España, tercer trimestre*

Julio		Agosto		Septiembre	
Campaña	Provincia	Campaña	Provincia	Campaña	Provincia
Ajo	Albacete	Fruta dulce	Sevilla	Fresa (plantación)	Ávila
	Cuenca		Com. Aragonesa	Fruta dulce	Com. Aragonesa
Fruta dulce	Sevilla		Lleida		Lleida
	Com.	Vendimia	Barcelona		Alicante

	Aragonesa				
	Lleida		Tarragona	Hortofrutícola	Almería
	Murcia	Tomate	Las Palmas	Vendimia	Ciudad Real
	Badajoz		Tenerife		Toledo
Plátano	Las Palmas		Badajoz		Barcelona
	Tenerife	Melón y Sandía	Ciudad Real		Tarragona
					Badajoz
					Burgos
					Valladolid
					Zamora
					La Rioja
					Álava
				Valencia	
				Zaragoza	

Fuente: Federación Agroalimentaria de CC. OO. (2016).

**Tabla 29**

*Campañas agrícolas en España, cuarto trimestre*

Octubre		Noviembre		Diciembre	
Campaña	Provincia	Campaña	Provincia	Campaña	Provincia
Aceituna	Sevilla	Aceituna	Jaén	Aceituna	Jaén



	Badajoz		Badajoz		Badajoz
	Cáceres		Córdoba		Córdoba
Fresa (Plantación)	Ávila		Granada		Granada
Fruta dulce	Lleida	Cítricos	Córdoba	Cítricos	Córdoba
	Com. Aragonesa		Sevilla		Sevilla
	Alicante		Tarragona		Tarragona
	Castellón		Huelva		Huelva
	Valencia		Alicante		Alicante
	Murcia		Castellón		Castellón
Vendimia	Ciudad Real		Valencia		Valencia
	Toledo		Murcia		Murcia
	Barcelona	Productos subtropicales	Granada	Productos subtropicales	Granada
	Tarragona		Málaga		Málaga
	Burgos	Fresa (Plantación)	Huelva	Fresa (Plantación)	Huelva
	Álava	Fruta	Alicante	Fruta	Alicante
	La Rioja	Hortofrutí cola	Almería	Hortofrutícol a	Almería
Valladolid	Murcia		Murcia		

	Zamora	Tomate	Las Palmas	Tomate	Las Palmas
	Zaragoza		Tenerife		Tenerife
Tomate	Las Palmas				
	Tenerife				
	Badajoz				

Fuente: Federación Agroalimentaria de CC. OO. (2016).

De esta manera, se puede apreciar que existe una gran variedad de campañas agrícolas solo en España. Como punto en común se aprecia que todas tienen una duración de, como mucho, tres o cuatro meses. Si a esto se le suma que muchas de ellas empiezan cuando otras acaban parece posible que exista una suerte de ruta de campañas que los temporeros podrían hacer a lo largo del año y que será interesante abordar con más profundidad en un apartado.

## 6. Los principales actores en la contratación de temporeros

Si existe algún protagonista de las campañas ilerdenses esos son los temporeros. Sin embargo, no son los únicos actores vinculados a este proceso anual, sino que existen otros que también tienen mucho que ver con ella. Siguiendo la tónica de todo este capítulo teórico, se buscará en este apartado realizar una aproximación desde la teoría a los otros actores secundarios que también forman parte de los veranos de Ponent.

Entre los más destacados, se hayan aquellos que están vinculados directamente a la contratación de los temporeros y que, en consecuencia, hacen posible la existencia del fenómeno a través de sus acciones.

### 6.1. Las explotaciones frutícolas y los agricultores en Ponent en la actualidad

Si existe algún coprotagonista de esta historia, estos serían sin duda los payeses. Son *a priori* los propietarios de las explotaciones que ocupan a los jornaleros extranjeros y las personas con quienes estos tienen más relación a lo largo del verano.

Su importancia para este estudio es, pues, capital para comprender esta realidad. Presumiblemente, esta primera aproximación teórica no sea suficiente para comprender su complejidad y se deba hacer alguna intervención en la fase empírica.

En el repaso histórico ya se ha visto cómo eran la agricultura y las explotaciones en siglos pasados tanto en España como en Cataluña y Ponent. Ahora cabe plantearse cómo se componen los campos en la actualidad para conocer los espacios por donde se mueven los temporeros que llegan a Lleida cada año.

De acuerdo al último censo agrario realizado, la cantidad de explotaciones con S.A.U.<sup>75</sup> y la cantidad de hectáreas dedicadas a la agricultura serían las siguientes:

**Tabla 30**

*Distribución de la superficie agraria utilizada en la Unión Europea de los 2876, España, Cataluña y Ponent. Total de explotaciones y hectáreas*

<b>Territorio</b>	<b>Total explotaciones con S.A.U.</b>	<b>Total hectáreas con S.A.U.</b>
<b>UE-28</b>	12.248.000	174.115.600
<b>España</b>	967.293	23.752.688
<b>Cataluña</b>	58.847	1.147.532
<b>Ponent</b>	16.643	335.947

Fuente: IDESCAT (2009) y EUROSTAT (2010). Elaboración propia.

<sup>75</sup> Hace referencia a las superficies agrícolas utilizadas e incluye las tierras dedicadas a la labranza. Se utiliza para diferenciar de aquellas tierras que, si bien forman parte de una explotación o se encuentran en territorio agrícola, no tienen tal fin (INE, 2009).

<sup>76</sup> Los datos referentes a las explotaciones de la Unión Europea fueron publicados por el censo agrario europeo en el año 2010 (EUROSTAT, 2010).

A pesar de la paulatina pérdida de relevancia en la contratación agrícola, se puede apreciar cómo el estado español sigue teniendo un peso destacable en la agricultura europea. Concretamente, las explotaciones agrícolas españolas con S.A.U. representan el 7,9% de las europeas y en el territorio español se encuentran el 13,6% de todas las hectáreas de superficie agraria utilizada dentro de la unión de países europeos.

En este sentido, España se encuentra en el puesto número cuatro en cuanto a cantidad de explotaciones –se sitúa detrás de Rumanía, Polonia e Italia– y es el segundo estado con más hectáreas dedicadas a usos agrícolas, siendo solo superada por Francia (EUROSTAT, 2010).

En el terreno local, podemos apreciar el gran impacto que tiene la región de Ponent en cuanto a la agricultura en Cataluña, ya que la zona del sur de la provincia de Lleida posee el 29% de las hectáreas dedicadas a usos agrarios de la comunidad autónoma (IDESCAT, 2009).

Poniendo el foco en los productos que atañen a esta tesis, los frutales, los datos recogidos por el censo agrario (IDESCAT, 2009) revelan la siguiente distribución de hectáreas en las tierras de Ponent:

**Tabla 31**

*Explotaciones agrarias de frutas de clima templado según la cantidad de hectáreas con S.A.U. en Ponent*

<b>Número de hectáreas</b>	<b>Cantidad de explotaciones</b>	<b>Porcentaje respecto al total</b>
<b>Menos de 10 ha</b>	3.759	76,46%
<b>De 10 a 49 ha</b>	1.111	22,60%
<b>De 50 a 100 ha</b>	35	0,71%
<b>Más de 100 ha</b>	11	0,22%

Fuente: IDESCAT (2009). Elaboración propia.

Según las definiciones de latifundio, mesofundio y minifundio que utilizó Tyrakowski Findeiss (2011), estas explotaciones se pueden clasificar según la cantidad de hectáreas de que dispongan. De manera que un latifundio es toda aquella explotación con más de 100 hectáreas, un mesofundio aquella entre 99 y 11 hectáreas y los minifundios serían las explotaciones más pequeñas, con menos de 10 hectáreas.

Se puede apreciar, por tanto, que las explotaciones más comunes en Ponent son aquellas que disponen de menos de 10 hectáreas, o lo que es igual, los minifundios. Su peso supone algo más de las tres cuartas partes de las explotaciones en Ponent. Dentro de los mesofundios, se tomó la decisión de dividirlos en dos grupos: los pequeños y grandes, los de menos de 50 ha y los de más de 50 ha, respectivamente. Así, los mesofundios pequeños están en un segundo lugar con un 22,60% del total de este tipo de cultivos en Ponent. Están, por tanto, muy lejos del primer puesto pero, aun así, muy por encima del otro tipo de mesofundios, que solo representan el 0,71% de las explotaciones.

Finalmente, se puede apreciar que los latifundios son una rareza en las tierras de Ponent en la actualidad. Estos representan tan solo el 0,22% y son con mucha rotundidad las explotaciones menos representadas en la región.

Por consiguiente, se puede concluir que los grandes latifundios ya no son tan habituales como sí lo eran en épocas pasadas en la Terra Ferma. Es necesario recordar, no obstante, que estos datos son ya antiguos, concretamente del año 2009 y, por tanto, será interesante comprobar si esta es una realidad ya consolidada o ha seguido reduciendo su número.

Vista ya la composición de las explotaciones agrícolas en Ponent, cabe preguntarse ahora cuál es la composición del colectivo de titulares de dichas explotaciones agrarias.

Teniendo como referencia las variables de sexo y edad, IDESCAT (2009) proporciona los siguientes datos:

**Tabla 32**

*Titulares de explotaciones agrícolas por sexo y edad en Ponent*

	Hombres	Mujeres	Total
<b>Todas las edades</b>	12.697	2.981	15.678
<b>Menos de 25 años</b>	59	9	68
<b>De 25 a 44 años</b>	2.513	393	2.906
<b>De 45 a 64 años</b>	6.041	1.458	7.499
<b>De 65 años o más</b>	4.084	1.121	5.205

Fuente: IDESCAT (2009). Elaboración propia

La primera observación que se puede hacer a la composición de este grupo es que es mayormente masculino. Los hombres representan el 80,99% de las personas propietarias de explotaciones agrícolas en la región de Ponent y superan ampliamente en número a las mujeres en todos los segmentos de edad.

En cuanto a grupos de edad, el que tiene mayor representación es el de 45 a 64 años, ya que es casi la mitad con un total de 47,83%, seguido por las personas con 65 años o más, que son el 33,2% del total. El grupo de jóvenes adultos, entre 25 y 44 años, alcanza el 18,54% y, finalmente, los jóvenes suponen tan solo el 0,43%.

Pese al gran interés que tienen estos datos para comprender la realidad de los empleadores de temporeros, resulta evidente que los datos recogidos hasta ahora son insuficientes por su lejanía en el tiempo, como también pasaba con el tamaño de las explotaciones agrarias. Ello implicará la necesidad de recoger datos propios sobre este grupo a la par que se hace con los temporeros.

## **6.2. Las agroindustrias**

La agricultura no es la única actividad vinculada a la campaña de la fruta ilerdense, con ella viene de la mano el siguiente paso en la producción agrícola que es la transformación del producto recogido. Aquí es donde entra en juego la agroindustria, que necesita una gran cantidad de mano de obra y, por consiguiente, se trata de otro elemento que puede servir de nicho laboral durante las campañas agrícolas.

Este tipo de industria supone la combinación del proceso productivo propiamente industrial con el agrícola, con el fin de convertir las materias primas de origen agrícola, forestal o pesquero en productos listos para su consumo. Este proceso implica las actividades de selección, empaquetamiento y distribución (Leal Borrell, 2011).

Se entiende por agroindustria aquella actividad industrial que implica el manejo, la preservación y la transformación de las materias primas de origen ganadero, forestal, pesquero o, como en el caso que atañe a este texto, agrícola (Planella Villagra, 1981). Concretamente, por lo que se refiere a la región de Ponent, la agroindustria que más peso tiene en la campaña frutera es aquella que comprende las empresas cuyas tareas están relacionadas con las materias agrarias y agroalimentarias. Dentro de sus actividades se encuentran las de transformación, conservación, preparación y acondicionamiento de los productos provenientes del campo (Leskovar, Gil Roig y Ben-Kaabia, 2007).

En cuanto a la evolución de la agroindustria en España, esta ha sufrido grandes cambios en los últimos años. Principalmente, una vez más, por la integración del estado español en la CEE, lo cual ha conllevado cambiar su estructura y forma de funcionar.

Es difícil poder encontrar datos fiables con relación a la agroindustria previos a la entrada de España en la UE. Sin embargo, podemos ver que el año 1985 en esta

actividad se encontraban empleadas un total de 331.074 personas, un 15.65% del total de trabajadores del sector industrial (Gracia Royo y Albisu Aguado, 2004).

Se trata, pues, de un subsistema de la agricultura que integra el proceso de componentes como los productores de materias primas, el acondicionamiento, la transformación industrial, el transporte, el almacenamiento y la comercialización.

La transformación de las materias primas puede dividirse en tres niveles (Planella Villagra, 1981):

- Nivel de transformación cero: los productos son conservados sin sufrir cambios en su estructura, como es el caso del almacenamiento de fruta.
- Nivel de transformación uno: los bienes son transformados en una etapa primaria, como sería el caso de convertir leche en queso o aceitunas en aceite.
- Nivel de transformación dos: la transformación del producto va acompañada con la comunicación de otros productos, como es el caso de las conservas o embutidos.

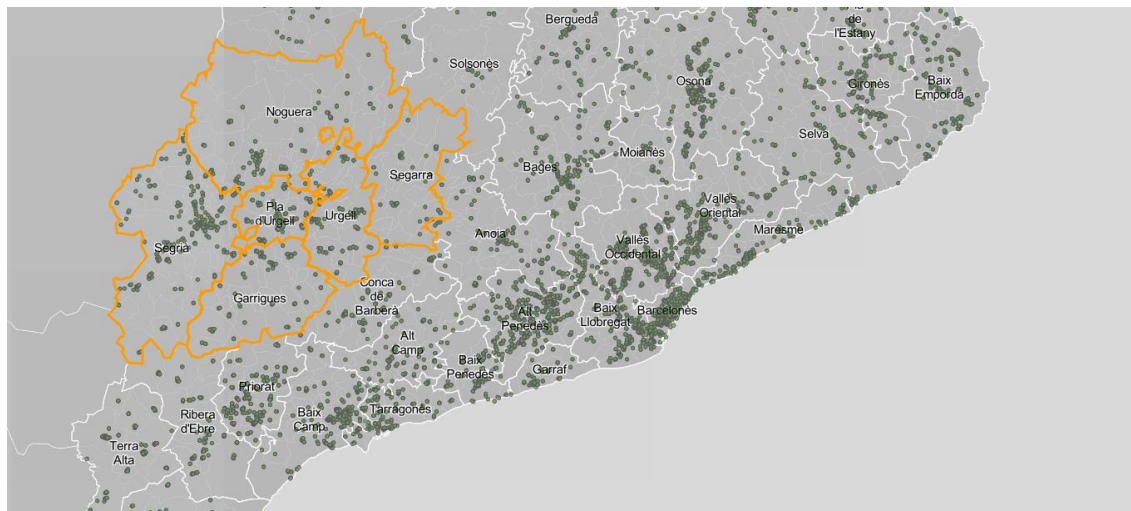
En cuanto a su ubicación, las agroindustrias acostumbran a localizarse cerca de las zonas que producen las materias primas, sobre todo por lo que se refiere a las agroindustrias de transformación cero. Esta tendencia se reduce a medida que las transformaciones avanzan, acercándose a grandes zonas urbanas para facilitar sus distribuciones posteriores y el aprovisionamiento de otras materias primas necesarias para dichas transformaciones (García Sanz, 2003).

Este hecho se aprecia en el siguiente mapa, donde se puede observar la concentración de industrias agroalimentarias en las zonas de producción, tanto las frutas de Ponent como las viñas del Penedès y la producción ganadera de la Cataluña interior, y en las zonas más urbanizadas, como son Barcelona y sus alrededores.



## Mapa 5

### *Distribución de las industrias agroalimentarias en Cataluña y Ponent*



Fuente: ICGC (2016b). Elaboración propia.

Pese a que no existen datos concretos sobre la ocupación en esta actividad específica ni referida a las tierras de Ponent, es posible hacerse una idea del peso que tiene este tipo de industria mirando la población ocupada que hay en este sector en Cataluña durante los últimos años, como refleja el siguiente cuadro<sup>77</sup>:

**Tabla 33**

*Población ocupada en el sector industrial y agroindustrial en el tercer trimestre en Cataluña*

Año	Total (miles)	Industria de los alimentos y otros <sup>78</sup> (miles)	Porcentaje de población ocupada en el sector industrial sobre el total	Porcentaje de la población ocupada en la agroindustria dentro del sector industrial
2016	577,4	193	17,9%	33,43%
2015	590,3	192,4	19%	32,59%

<sup>77</sup> Se eligieron los datos del tercer trimestre de cada uno de los años mostrados ya que son los que recogen la actividad de los meses de verano, cuando la campaña de la fruta tiene lugar.

<sup>78</sup> El dato incluye también las actividades industriales vinculadas al textil, la madera, el papel y las artes gráficas.

<b>2014</b>	577,7	178,7	18,8%	30,93%
<b>2013</b>	548,5	163,9	18,2%	29,88%
<b>2012</b>	572,5	176,1	18,9%	30,76%
<b>2011</b>	590,4	177,6	18,4%	30,08%
<b>2010</b>	623,1	180	19%	28,89%
<b>2009</b>	624,1	167,9	18,9%	26,90%
<b>2008</b>	762,5	211	21,3%	27,67%

Fuente: Encuesta de la población activa del INE (2016a). Elaboración propia.

En la tabla 33 se puede apreciar que el sector industrial ha ido perdiendo representación en los últimos ocho años, pasando de algo más del 21% de los ocupados catalanes al 17,9% actual. Por el contrario se puede observar, aunque sea de forma orientativa, cómo la agroindustria y similares han aumentado el número de contrataciones en los últimos tres años y cómo su porcentaje dentro del sector industrial ha ido creciendo durante el mismo periodo.

Por tanto, se puede sacar la conclusión de que las industrias de transformación de productos agrícolas sí tienen un papel destacado en la contratación de temporeros y, por extensión, un espacio que hay que tener en cuenta en el momento de llevar a cabo la fase empírica.

### **6.3. Los intermediarios**

Todos los datos apuntan a que la contratación durante los periodos estivales en el sur de la provincia de Lleida es, habitualmente, masiva. A pesar de no tener aún datos exactos sobre su número, es esperable que la situación pueda, en muchos casos, superar las capacidades de gestión de unos agricultores que, como ya se ha visto, son en su mayoría propietarios de pequeñas explotaciones.

Por tanto, no es extraño pensar que en determinados momentos puedan llegar a ser necesarios ciertos actores que puedan servir como nexo para encontrar trabajadores; práctica que, sin duda, puede ser de utilidad tanto para empresarios como para buscadores de empleo.

La mera existencia de estos enlaces no es sino otra repercusión de la agricultura intensiva, que atribuye, en parte, a estos grupos la tarea de reclutar trabajadores para cultivos de producción en masa actuales (Quaranta y Fabio, 2011).

Estas figuras que sirven de enlaces son los intermediarios. Estos pueden ser divididos en dos grandes grupos, los intermediarios formales y los informales (González Rodríguez, 2017).

En primer lugar, los intermediarios formales serían aquellas organizaciones que llevan a cabo sus actividades de acuerdo con la legalidad y con el fin de poner en contacto a los trabajadores temporales con los empleadores. Sus principales representantes son las bolsas de trabajo públicas y privadas, las organizaciones de empresarios y las conocidas empresas de trabajo temporal.

En segundo lugar se encontrarían los intermediarios informales. Esta contraparte serían aquellas organizaciones que buscan lo mismo que las formales, pero llevando a cabo acciones fuera de la ley. Aunque pueda existir una suerte de mafias dedicadas a las contrataciones ilegales, el perfil más habitual es una persona con contactos que cobra a los temporeros para facilitar la obtención del puesto de trabajo.

Su importancia no recae exclusivamente en esta capacidad de *enganche*, sino también en el peso que pueden tener en la gestión de las relaciones trabajador-empleador.

Sánchez Saldaña (2012) señala que su papel de gestor de relaciones supone, al fin de cuentas, un medio para disciplinar trabajadores y contener conflictos.

En esta línea también apuntan Ortiz, Aparicio y Tadeo (2013). Según ellos, estos intermediarios cumplen una función de barrera de contención ante posibles disputas sindicales. El hecho de trasladar la tirantez habitual entre trabajadores y empresarios hacia actores lejanos y con una relación mucho menos cercana supone un debilitamiento de la capacidad negociadora de los trabajadores al limitar sus espacios de reacción.

Como ya fue advertido en apartados anteriores, la agricultura intensiva y el acceso a los mercados internacionales supuso una serie de cambios, entre los cuales están estos intermediarios. En este periodo también surgen políticas agrarias neoliberales que buscan potenciar las exportaciones que, también, pretenden fomentar la flexibilidad laboral en aras de aumentar la productividad y el rendimiento de las empresas.

En este contexto, los intermediarios tienen un papel importante, ya que limitan la conflictividad laboral, como ya se dijo, pero también es destacable su función en la flexibilidad laboral. La existencia de estructuras que permiten encontrar de forma inmediata trabajadores ante las subidas y bajadas de actividad, desincentiva la necesidad de contratos de larga duración, porque de esta manera no es necesario tener trabajadores contratados que generan gastos ante situaciones que todavía no se han dado (Zloliniski, 2016).

De esta manera se puede apreciar que existe una gran diversidad entre las formas de hacer y ser de los intermediarios. Todo ello, sumado a su idoneidad para llevar a cabo una actividad fundamental como es la contratación, lleva a pensar que su existencia en Ponent será una realidad necesitada de ser estudiada en este trabajo.

#### **6.4. Los sindicatos agrarios**

No es extraño que grupos de personas con características similares acaben formando asociaciones para defender intereses comunes. El caso de los agricultores no es una excepción y así fue como se acabaron formando los sindicatos de empresarios agrícolas. Sí es más peculiar esta etiqueta de sindicato usada por ellos ya que, pese a ser cierto que son personas que trabajan en sus campos, no dejan de ser propietarios y, como ya se ha visto, empleadores, lo que también los convierte en empresarios a ojos externos.

A partir de esta particularidad es desde donde se puede apreciar el viaje que han tenido: desde sindicato propiamente dicho hasta la suerte de organización de servicios para empresarios que es hoy, sin haber abandonado su labor de defensa del campo por el camino.

Su presencia en los campos, tanto de Cataluña como de Ponent, no es testimonial. Pese a no contar con datos exactos de afiliación de aquellos payeses dedicados a la fruta, sí se puede hacer una idea de su implicación viendo la alta participación en las elecciones agrarias, en las que la participación supera el 50%. Entre las asociaciones que se presentan, las que obtienen mejores resultados y, por tanto, se vinculan habitualmente a las que cuentan con mayor presencia en el terreno son Unió de Pagesos, JARC y ASAJA (DARPA, 2016a).

El objetivo principal por el cual nacieron estas organizaciones fue el de defender los intereses del sector agrario. Para ello, sobre todo al final de la dictadura franquista, se crearon diferentes organizaciones de pequeños y mediados agricultores mediante la formación de fuerzas organizadas que les permitía hacer presión a las administraciones y así influir en la toma de decisiones que les afectaban directamente. Esta presión consiguió resultados en poco tiempo, ya que fue gracias a esta que los primeros

gobiernos democráticos aplicaron medidas dirigidas a proteger sus explotaciones (Peix i Massip, 1999).

En la ya tan destacada fecha de la adhesión de España a la Unión Europea, los sindicatos de empresarios agrícolas jugaron un papel destacado que ayudó a configurar la actual forma de funcionar de los campos catalanes e ilerenses.

Fue en esta época cuando estas organizaciones plantearon a las diferentes administraciones la necesidad de transformar las explotaciones agrícolas familiares que venían imperando hasta ese momento en empresas con capacidad competitiva en el mercado europeo. Dicho de otra manera, comenzaron a pedir programas de financiación pública para los campos y para adaptarlos a la agricultura intensiva. Por lo tanto, el sindicato pasó de defender las estructuras y el trabajo tradicional a plantear reclamaciones más cercanas al mundo empresarial, al orientarse más hacia la búsqueda de competitividad que a otros menesteres (Achón Rodríguez, 2010).

De este modo se puede apreciar el papel protagónico que tuvieron estas asociaciones en la transformación de la agricultura basada en explotaciones familiares de bajo rendimiento al modelo de estructura empresarial altamente productiva.

El viraje hacia una organización con vocación más empresarial se materializará con la creación de grupos de empresas que brindan servicios a los empresarios agrícolas y que, más adelante, comienzan a dar servicios de asesoría y gestión (Achón Rodríguez, 2010).

Otros de los servicios que ofrecían estos sindicatos de empresarios, relacionados directamente con el fenómeno que se estudiará en esta tesis, fue la ayuda a las contrataciones durante las campañas agrícolas.

La vinculación del fenómeno de inmigración internacional y el trabajo temporero fue tal que comenzaron a hacerse habituales los casos de abusos por parte del empresariado hacia el colectivo más vulnerable de trabajadores extranjeros. Ante esta situación, muchos países europeos que también tenían temporeros trabajando en sus campos, como el Reino Unido o Francia, decidieron comenzar a desarrollar programas públicos para la gestión del fenómeno. Sin embargo, el caso español fue distinto y fueron las organizaciones de empresarios agrarios las que tomaron la iniciativa. Así pues, estas agrupaciones de empresarios comenzaron a llevar a cabo experiencias de gestión descentralizadas a nivel local (López-Sala et al., 2016).

De esta manera fue como los sindicatos agrarios comenzaron su alta implicación en la gestión del reclutamiento laboral durante las campañas agrícolas. El primer paso se dio, precisamente, en Cataluña. Uno de los sindicatos de este territorio ofreció un servicio de intermediación laboral para la contratación de inmigrantes mientras que prohibía a sus afiliados contratar extranjeros en situación irregular. Posteriormente, esta misma organización comenzó la construcción de redes de alojamientos para temporeros que se fueron extendiendo paulatinamente por las comarcas agrícolas. Su consolidación llegó con la firma de acuerdos para una gestión conjunta entre este mismo sindicato de empresarios y los ayuntamientos sobre donde se ubicaban los albergues (Gordo Márquez et al., 2015).

A inicios del siglo XXI, como ya se comentó en anteriores apartados, muchos trabajadores de temporada comenzaron a abandonar los campos en busca de mejores oportunidades en otros sectores productivos. Este hecho fue lo que motivó la aparición de los sindicatos de empresarios como actores relevantes en las formas de contratación (Achón Rodríguez, 2010).

Por tanto, estos sindicatos son un elemento destacable en lo que concierne a la campaña agraria, tanto por su peso en la transformación del agro ilerdense como por su capacidad de organizar contrataciones masivas y de influenciar políticas vinculadas a los temporeros. Son, de esta manera, otro de los elementos que cabrá abordar en el apartado teórico de esta tesis.



## **Segunda parte**



# **Aspectos metodológicos**



«Para comprender el mundo visible, para captar las formas sociales que afloran, es necesario prestar atención a la forma interior, al subsuelo de la vida, a los bastidores de esta vasta teatralidad que es la acción social» (Maffesoli,1997: 119).

## **1. Introducción**

El diseño de la investigación es quizás el apartado más complicado al que debe enfrentarse un investigador novel. Este apartado supone condensar toda una gran variedad de decisiones metodológicas y ordenarlas para que el lector pueda comprender el proceso por el que pasó el doctorando, tarea nada fácil para una persona aún no habituada a estos menesteres.

Sin embargo, en este capítulo se condensa toda esta información, organizada de la siguiente manera. Primeramente se hace referencia al estudio Els temporers a les comarques de la plana de Lleida y sus principales características. Su presencia en este apartado no es testimonial, ya que es importante destacar que este proyecto es el origen de esta tesis.

Seguidamente, se abordarán los primeros pasos que el doctorando realizó para poder configurar la presente investigación que acabaría generando la formulación del problema de investigación, también detallado en un apartado.

Finalmente, se tratarán las decisiones de diseño tomadas a lo largo de la investigación, desde la elección de las metodologías, hasta las técnicas de recogida de información y de análisis y el desarrollo de estas a lo largo de los meses de investigación.

## **2. Proyecto “Els temporers a les comarques de la plana de Lleida”**

En los primeros capítulos de este trabajo ya se señaló que esta tesis nació de un proyecto llamado Els temporers a les comarques de la plana de Lleida, el cual estuvo financiado por la Diputación de Lleida y fue llevado a cabo por el grupo de investigación GR-ASE<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> Ver: <http://www.grase.udl.cat/>

Dicho proyecto fue el resultado de combinar las metodologías cuantitativa y cualitativa con el fin de conseguir los siguientes objetivos:

- conocer y analizar cómo se han realizado las campañas 2014 y 2015 y sus puntos fuertes y débiles, especialmente en relación con la acogida y estancia de los temporeros;
- valorar el grado de satisfacción respecto a las acciones que se llevan a cabo y conocer las opciones alternativas que plantearían;
- analizar el perfil de los temporeros y su situación socioeconómica, así como profundizar en la actividad que realizan durante el año en otros lugares donde trabajan.

Esta investigación tuvo lugar en el sur de la provincia de Lleida, concretamente en las comarcas del Segrià, la Noguera, el Pla d'Urgell, Les Garrigues y el Urgell, tal como se detallará en próximos apartados.

En cuanto a sus periodos de realización, la recogida de datos tuvo lugar entre marzo del año 2015 y abril de 2016. A lo largo de estos meses, el estudio estuvo dividido en tres fases diferenciadas.

La primera de ellas consistió en realizar 23 entrevistas en profundidad a representantes de organizaciones vinculadas de alguna manera a la organización de la campaña de la fruta del año 2014. Concretamente, estas personas fueron seleccionadas de instituciones públicas vinculadas a la campaña, empleadores de temporeros y entidades que prestaron servicios a los temporeros en la mencionada campaña agraria.

El propósito de estas primeras entrevistas fue analizar cómo se llevó a cabo la campaña del año anterior al inicio de la investigación, conocer las situaciones más destacadas que

se vivieron, los puntos fuertes y débiles existentes en la organización, y los factores incontrolables que existen, y también ayudar a diseñar el cuestionario de la fase siguiente.

La segunda fase del proyecto consistió en el diseño de un cuestionario y la realización de una encuesta. En esta fase, se entrevistó durante los meses de la campaña agrícola 2015 a un total de 900 personas que trabajaban o pretendían trabajar en la fruta en el momento de realizar la entrevista. La finalidad de esta fase fue recoger las opiniones de aquellas personas conocidas como temporeros, trazar su perfil y trayectorias, y establecer las características de su trabajo.

Para hacer posible esta fase, se contrató y capacitó a cuatro entrevistadores para que pudieran realizar el trabajo durante los meses de verano de 2015, uno de los cuales fue el autor de esta tesis. Las cuatro personas contratadas contaban con la característica de ser de orígenes y géneros diferentes, lo cual fue visto como una oportunidad para poder acercarse con mayor facilidad a la diversidad de realidades que componen el fenómeno temporero en Ponent.

Al mismo tiempo que se realizaron las entrevistas a los trabajadores o buscadores de trabajo, también se entrevistó a 150 empleadores de estos mismos temporeros, con el fin de conocer las características del colectivo y las formas que tenían de contratar a sus empleados.

Para finalizar la segunda fase, se llevó a cabo un análisis estadístico de resultados utilizando pruebas de significación estadística, algunos de sus principales resultados se podrán apreciar en esta tesis.



Finalmente, la tercera fase partió de las dos anteriores y supuso replicar las entrevistas en profundidad de la primera fase. Su finalidad era obtener una visión de la campaña agrícola 2015, recién acabada en aquel momento. Concretamente, se profundizó en la valoración y los puntos fuertes y débiles para poder conseguir una campaña más positiva para todos los actores implicados en el futuro.

La puesta en marcha de la tercera fase significó la realización de 18 entrevistas en profundidad a aquellas personas que dieron mejores informaciones en la fase uno. Esta última etapa del estudio se desarrolló desde diciembre del año 2015 hasta finales de enero de 2016.

En cada una de estas tres fases, el autor de este texto participó activamente, y de todas ellas se tomaron parte de los resultados para dar lugar a la tesis que aquí se presenta. De esta manera, este texto tiene su origen en esta investigación.

### **3. Los primeros pasos de la investigación**

El momento de iniciar el diseño de una investigación es previsiblemente complejo para un investigador inexperto. Sin embargo, esta dificultad fue compartida tanto por el presente doctorando como por todo el equipo de investigación del GR-ASE, debido a la falta de estudios previos y de censos fiables sobre el colectivo de temporeros y sus empleadores en las tierras de Lleida.

Este motivo empujó al grupo de investigación a realizar una entrevista exploratoria<sup>80</sup> como paso previo a la elaboración los primeros bocetos del proyecto. La importancia de esta primera entrevista consistía en conocer aspectos característicos y relevantes de la campaña agrícola que no podían encontrarse en el material documental y, así, poder orientar las futuras acciones de la investigación (Avellaneda, 2009).

---

<sup>80</sup> Concretamente, esta entrevista la realizó el autor de esta tesis doctoral.

Para poder conseguir estos dos objetivos, se optó por seleccionar un informante de una entidad destinada a ofrecer servicios tanto a temporeros como a empresarios de la campaña, lo que posibilitó tener una visión amplia del fenómeno en un inicio.

La entrevista exploratoria se llevó a cabo en abril del año 2015 en el lugar de trabajo del entrevistado, con el fin de que tuviera acceso a documentación de consulta si lo necesitara amén de ser un espacio cómodo para el informante. La entrevista duró aproximadamente una hora y fue registrada con una grabadora de audio.

Partiendo de que esta entrevista nace de la necesidad de orientación, el investigador encargado de realizarla se inclinó por la entrevista no estandarizada preparatoria (Gorden, 1956). Esta tipología de entrevista permite acercarse a un fenómeno poco conocido, como es el caso de los temporeros y sus empleadores en Ponent, de forma muy abierta al no contar con un guion de preguntas, sino con una serie de temas que pueden variar en función de las circunstancias y que, además, no tiene por finalidad aportar datos a la investigación, sino preparar un futuro diseño.

De esta manera, con esta primera entrevista se intentó conseguir la información que ayudara a diseñar las futuras partes cuantitativas y cualitativas. Específicamente, se preguntó al representante de esta entidad sobre los siguientes puntos:

- explicación del funcionamiento de la campaña agrícola;
- desarrollo de la campaña agrícola del año 2014;
- perfil de las personas que son contratadas;
- instituciones que trabajan en la campaña;
- identificación de posibles futuros entrevistados;
- sitios donde pueden ser localizadas las personas contratadas en la campaña.

El resultado de la aplicación de esta primera técnica y los datos recogidos en el marco teórico favorecieron al diseño de la futura investigación, puesto que los informadores brindaron información sobre los siguientes puntos clave:

- Ubicación de los temporeros que trabajan o pretenden trabajar en la campaña ilerdense. El informante detalló cómo la campaña de fruta de Ponent se desarrollaba, principalmente, en la comarca del Segrià. A su entender, cerca de dos terceras partes de las contrataciones se realizaban en dicha comarca. El tercio restante correspondía a las comarcas del Pla d'Urgell y la Noguera, siendo estas los otros dos grandes puntos de interés. Finalmente, las comarcas de Les Garrigues y el Urgell tienen una reducida participación en la campaña, centrándose principalmente en las zonas fronterizas con las otras tres demarcaciones antes mencionadas.
- Número de temporeros. El representante de la entidad vinculada a la campaña de la fruta comentó la dificultad de establecer el número exacto de temporeros que acuden a las tierras de Lleida durante la recogida del producto agrícola. Sin embargo, afirmó que la cifra más usualmente aceptada era la de unos 20.000 temporeros.
- Temporización del estudio. Los datos ofrecidos por el Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació (2016b) apuntaban al gran peso de la fruta dulce en la provincia de Lleida. Según Pascual Roca (2010), la mayor parte de los gastos agrícolas de las tierras se llevan a cabo en la recolección del fruto. El trabajo de CC.OO. (2016) confirma que la temporada de recogida de fruta es en los meses de junio y septiembre. Por esta razón, se recalcó la importancia de centrar el calendario de recogida de datos en el periodo estival. En adición, el entrevistado destacó que los periodos de mayor intensidad de

contrataciones tienen lugar entre julio y agosto. De la misma manera, el representante de la entidad enfatizó que en el mes de julio había más actividad en el sur de Ponent, mientras que en agosto esta circunstancia ocurría en el norte de la región.

- Alta sistematización de la campaña. El informante también comentó el alto grado de preparación que conllevan las campañas desde hace varios años y que estas están divididas en diversas fases.
- Diferentes tipos de trabajos. La persona entrevistada destacó la importancia de no ver la campaña agrícola y el fenómeno temporero como una realidad exclusiva de los campos. Esta persona insistió en el peso que tienen las empresas de transformación y empaquetado de frutas en la campaña y en la contratación de temporeros. Si bien es cierto que señaló, también, que la mayor parte de los temporeros trabajan en el campo. A su juicio, la proporción era, aproximadamente, 75% en el campo y 25% en los almacenes.
- Gran diversidad de orígenes. El representante de la entidad comentó que existe representación de todos los continentes en la campaña de la fruta. Si bien es cierto que, también, añadió que el mayor peso lo tenían los subsaharianos y que los asiáticos habían reducido drásticamente su número en los últimos años.
- Especificidad de orígenes. A ojos del informante, los temporeros se concentran en determinados puestos de trabajo según sus orígenes y algunos tienen más facilidades que otros para encontrar puestos de trabajo.

A partir de estas primeras informaciones, tanto el equipo de investigación como el doctorando pudieron realizar los primeros esbozos del proyecto financiado por la Diputación de Lleida y de la tesis, respectivamente.

#### **4. El problema de investigación**

Planteados ya las primeras líneas de la metodología de la tesis, cabe ahora hacer un inciso sobre el problema que se pretenderá investigar a lo largo de estas páginas. Toda investigación en el ámbito de las ciencias sociales comienza con una duda que sirve de punto de partida para iniciar el proceso de investigación, tal y como señaló Janesick (1994):

«Siempre me sorprenden los estudiantes de doctorado y los colegas que expresan directamente su deseo de hacer un estudio cualitativo pero sin un interrogante en mente (...). No están preparados para diseñar proyectos cualitativos, porque no tienen ningún interrogante a partir del cual elegir los métodos apropiados (...). El diseño de la investigación cualitativa empieza con un interrogante» (Janesick, 1994:210).<sup>81</sup>

Hablar de formular el problema de investigación supone convertir una idea inicial en una cuestión investigable desde las ciencias sociales. Strauss y Corbin (2014) señalan que la mejor manera de hacer esto posible es encontrar un problema investigable en las experiencias personales y profesionales, la bibliografía o las recomendaciones de una persona conocedora del tema.

En el caso de esta tesis, se ha señalado que conocer los perfiles de los temporeros y las principales características de su trabajo es el tema de interés. Esto es así tanto por las experiencias propias del autor, detalladas en el apartado de motivaciones, como por la

---

<sup>81</sup> Como detalla Valles (2007), esta directriz es aplicable tanto a un estudio cualitativo como a una investigación cuantitativa, ya que el carácter cualitativo o cuantitativo vendrá dado por la futura formulación de las preguntas de investigación.

revisión bibliográfica hecha a lo largo del marco teórico y por los puntos señalados por el informante en la entrevista exploratoria.

Cabe ahora concretar esta idea genérica en un problema de investigación operativo para realizar una investigación científica. Para esta tarea, también Strauss y Corbin (2014) sugieren el planteamiento de preguntas y objetivos de investigación que sirvan, a su vez, para decidir el enfoque y los métodos que se utilizarán para hacer posible el estudio.

A partir de dichas preguntas y objetivos, todos ellos ya planteados en el apartado de *Aspectos introductorios*, se tomaron dos decisiones. Por un lado, la de tener que utilizar un método mixto para hacer posible la resolución de estos planteamientos iniciales y, por el otro lado, la necesidad de establecer hipótesis que permitan guiar el estudio.

De esta manera, se valorará al final el cumplimiento o no de las siguientes hipótesis:

- La ausencia de redes de apoyo genera una debilidad en el colectivo de temporeros que da lugar a su precariedad laboral conformada por bajos salarios, excesivas jornadas laborales, contrataciones irregulares y condiciones laborales insalubres.
- Las diferentes características de los procesos migratorios de los temporeros (forma de llegada a España, situación legal, cargas familiares y remesas enviadas) han generado la construcción de una división del mercado laboral de la fruta donde un segmento tiene a sus integrantes en situaciones legales más ventajosas (tanto personales como laborales), tienen mejores sueldos y menor carga horaria que el otro.

## 5. Investigación con método mixto

Una vez determinado el problema que se pretende abordar, todo investigador debe enfrentarse a la estrategia más idónea que permita satisfacer sus objetivos e hipótesis planteadas. Como señala Cea D'Ancona (2001), el diseño de la investigación vendrá determinado por los objetivos planteados. Ante esta situación, el autor de esta tesis se enfrenta con la dificultad de satisfacer una gran diversidad de objetivos muy diferenciados entre sí.

Por esta razón, la única manera de cumplir las aspiraciones de este trabajo será combinar los enfoques cualitativo y cuantitativo. Esta forma de abordar un problema de investigación es conocida como diseño mixto<sup>82</sup>. En este el investigador mezcla técnicas y conceptos de investigación propios de las metodologías cualitativa y cuantitativa en un solo estudio (Johnson y Onwuegbuzie, 2004).

De entre las diferentes formas que existen para categorizar este tipo de investigaciones<sup>83</sup>, desde la presente tesis se optó por la planteada por Onwuegbuzie y Leech (2006). Estos dos teóricos argumentaron que los diseños mixtos podían dividirse en dos tipos en función del método que se enfatizaba y el orden que se pretende aplicar.

De esta manera, se pueden encontrar las investigaciones con método mixto de igualdad de estatus, en el que ambos métodos tienen el mismo peso en el estudio, o bien las investigaciones de estatus dominante, referente a aquellas en las que un método predomina sobre el otro. En cuanto al orden de aplicación de las metodologías, podían encontrarse los estudios concurrentes y los secuenciales. En el primer caso, ambos

---

<sup>82</sup> Se trata de una forma de investigar que lleva debatiéndose y desarrollándose en el seno de las ciencias sociales desde los años setenta del siglo XX. Ver Cameron (2009).

<sup>83</sup> Otros autores, como Denzin (1994) o Jick (1979), se refieren a esta estrategia como triangulación metodológica entre métodos.

enfoques se aplican simultáneamente, mientras que en el segundo se utilizan ambos métodos pero en diferentes etapas (Onwuegbuzie y Leech, 2006).

En el caso de esta tesis, el doctorando se inclinó por una investigación de estatus dominante cuantitativo y un orden secuencial.

El estatus dominante vino determinado por la supremacía de objetivos vinculados con la metodología cuantitativa, siendo tan solo dos los que pueden abordarse desde la óptica cualitativa.

La decisión de desarrollar un orden secuencial también es consecuencia, como no puede ser de otra manera, de los objetivos de esta tesis. Las metas planteadas tienen un marcado carácter metodológico, lo que hace imposible que se lleven a cabo de manera simultánea.

Por esta razón, en los siguientes apartados de este capítulo, se detallarán los elementos de cada una de las perspectivas utilizadas.

## **6. Investigación de la campaña de la fruta ilerdense desde el paradigma cuantitativo**

Antes de adentrarse en la tarea de describir los elementos que constituyeron la fase cuantitativa de esta investigación, se hace necesario argumentar la razón de la idoneidad de la metodología cuantitativa para abordar algunos apartados de esta tesis.

La utilización del término paradigma cuantitativo en el título de este apartado y de su homónimo cualitativo no ha sido baladí. Esto hace referencia a una de las interpretaciones que realizó Kuhn (1978) sobre las formas en que una ciencia debe establecer un modelo que delimite cómo deben entenderse los problemas que investigar, cómo deben recogerse los datos y cómo han de analizarse.



Valles (2007) interpreta que desde el paradigma cuantitativo se debe hacer énfasis en la medición objetiva de los hechos, la demostración de la causalidad entre variables y la generalización de los resultados obtenidos a lo largo del proceso de investigación.

Esta capacidad del paradigma cuantitativo de poder medir objetivamente los hechos observados es lo que hace que sea vital su aplicación para conseguir los objetivos de esta tesis, a excepción del 1, 9 y 10.

En la misma línea, el paradigma cuantitativo permite generalizar los datos conseguidos en el proceso de recogida de información ya que permite que las eventuales conclusiones no se limiten a los sujetos estudiados, sino a todo el colectivo, aportando un conocimiento valioso para entender a los temporeros.

Finalmente, la posibilidad de establecer una relación causal entre variables hace que su importancia sea vital para poder comprobar las hipótesis planteadas en el apartado anterior.

### **6.1. El diseño de la muestra cuantitativa**

Una vez delimitado el problema de investigación y habiendo dejado claro que se utilizará el paradigma cuantitativo para abordar una parte importante de los objetivos de investigación establecidos, en todo estudio cabe decidir y acotar la población que se pretenderá analizar.

En el caso de la tesis que aquí se presenta, la población o universo de estudio no serán una, sino dos:

- Trabajadores de origen inmigrante que trabajen o busquen trabajo en las comarcas de Ponent durante la campaña de la fruta ilerdense y que hayan tenido que trasladarse de su lugar de residencia habitual.

- Empresarios cuya actividad económica está directamente vinculada a la campaña de la fruta de Lleida y hayan contratado a temporeros o tengan intención de hacerlo.

Debido a la evidente imposibilidad temporal y dineraria de abordar la totalidad de estos universos de estudio, se seleccionará una muestra que represente a esta población, como es habitual en los estudios cuantitativos (Barber, 1999).

Comenzando por el universo de estudio referente a los trabajadores o buscadores de trabajo de la campaña agrícola, como ya se ha señalado en apartados anteriores, no existe un marco muestral válido que sirva para establecer el tamaño de la muestra que debe establecerse. Sin embargo, ya se señaló en el apartado de *Los primeros pasos de la investigación*, es habitual considerar que el número de temporeros se encuentre en las 20.000 personas.

Tomando esta cifra como referencia, se estableció un error estadístico del  $\pm 3,26$  (en la situación de  $p = q = 50\%$  y con un margen de confianza del 95,5%), la muestra óptima que se pretendió y finalmente se consiguió era de 900 encuestados.

De esta manera, establecido ya el número de unidades muestrales, es menester establecer el muestreo o forma de seleccionarlas. Teniendo en cuenta las características de la población, se tomó la decisión de utilizar un muestreo no probabilístico (Valles, 2007).

Esta determinación vino dada por la ya comentada dificultad de contar con un registro fiable de la población, además de la intención de constituir con este estudio la primera indagación de este fenómeno en la región.

Dentro de las modalidades de muestreo no probabilístico se optó por la *bola de nieve*. Esta vertiente es especialmente útil para estudios de poblaciones consideradas marginales por autores como Valles (2007). El investigador español defiende que la *bola de nieve* es la mejor opción cuando las unidades de análisis son difíciles de identificar y localizar.

De esta manera, el equipo de trabajo de campo realizó las entrevistas individuales, que se detallarán en el siguiente apartado, comenzando por preguntar si el posible candidato trabaja o pretende trabajar en la campaña de fruta y se ha movido su residencia para hacerlo. Así, se confirma que la persona en cuestión cumple con el perfil deseado.

La forma de proceder en la recogida de datos se estructuró de dos maneras en función del perfil de temporero que se pretendía abordar.

Por un lado, para entrevistar a los temporeros del campo, los cuatro encuestadores se dirigían de lunes a viernes a las poblaciones que o bien son ampliamente conocidas por su tradición agrícola, o bien habían sido señaladas como núcleos con población temporera por anteriores entrevistados. Una vez en dichos pueblos o ciudades, se preguntaba aleatoriamente a vecinos de la localidad o regentes de locales donde se veían habitualmente temporeros por la zona. Estos puntos de encuentro eran casi siempre las plazas de los centros urbanos, los asentamientos ilegales y las entradas de los locales comerciales vinculados a comunidades de inmigrantes, como locutorios o restaurantes. En las ciudades más pobladas de Ponent, como Lleida, Alcarràs o Balaguer, se acudía a los centros de servicios sociales donde también podían encontrarse temporeros que principalmente buscaban trabajo en el campo.

Una vez detectados los puntos de interés, se acudía a ellos en los horarios de descanso habitual del trabajo agrícola o al acabar la jornada laboral antes de cenar, que era

cuando los posibles candidatos tenían mayor disponibilidad. Estas horas eran, aproximadamente, entre las 13h y las 16h y entre las 19h y 22h.

Durante los fines de semana, también en relación con los temporeros del campo, se seleccionaban las poblaciones donde se había percibido mayor presencia de temporeros a lo largo de la semana y se acudía pero sin las limitaciones horarias antes comentadas.

Por el otro lado, para contactar con los temporeros que trabajaban en los almacenes, el procedimiento de lunes a viernes consistía en acudir a las cámaras industriales de almacenamiento de fruta apostadas, habitualmente, en las afueras de los pueblos agrícolas en las horas del descanso. Por suerte para el desarrollo de la investigación, dichas horas de descanso no solían coincidir con las de sus homónimos del campo. Los descansos industriales solían tener lugar a media mañana y media tarde, por regla general, entre las 10h y las 11h y entre las 17h y las 18h.

En algunos casos, estos pueblos también contaban con albergues de trabajadores donde habitaban los temporeros de las cámaras de fruta durante la campaña. A lo largo de la semana, se localizaban estos albergues y se acudía a ellos los fines de semana en los momentos en que se agotaban los entrevistados en los núcleos urbanos.

El procedimiento de selección era el mismo que se utilizaba con los temporeros del campo, comenzando la conversación preguntando si trabaja o pretende trabajar en la campaña de la fruta y si realiza grandes desplazamientos para buscar trabajos.

En ambos casos se realizó un barrido en los puntos identificados con presencia de temporeros, donde los encuestadores entrevistaban a todas las personas que, voluntariamente, deseaban participar y cumplían con el requisito. Una vez se agotaban

las personas entrevistadas, los investigadores de campo abandonaban la zona y se dirigían a otra señalada con presencia de temporeros.

La coincidencia espacial y la no coincidencia horaria permitieron al equipo poder realizar un gran número de entrevistas cada día, siendo los fines de semana los más productivos. De esta manera, se consiguió la meta de entrevistar a 900 personas temporeras a lo largo del trabajo empírico.

La distribución geográfica del trabajo de campo se hizo respetando las indicaciones recogidas en la entrevista inicial, en la que se señalaba a la comarca del Segrià como la que mayor presencia de temporeros tenía, seguida muy por detrás por la Noguera y el Pla d'Urgell y, en último lugar, con una presencia testimonial, Les Garrigues y el Urgell, principalmente en las zonas limítrofes.

Concretamente, el 72,2% de las unidades de análisis fueron seleccionadas en la comarca del Segrià. Seguidamente, el 13,7% se encontraron en el Pla d'Urgell y el 12% en la Noguera. Finalmente, un 1,9% fueron ubicadas en el Urgell y un 0,9% en Les Garrigues.

En cuanto al otro universo de estudio, el de los empresarios que contrataron o pretendían contratar temporeros en la campaña de la fruta de 2015 en Ponent, se encontró con la misma problemática que con los temporeros, la de no contar con marco muestral fiable<sup>84</sup>.

Como dificultad añadida, tampoco se pudo determinar una estimación fiable. Por esta razón se decidió establecer una muestra de 200 unidades de análisis en un inicio. Sin

---

<sup>84</sup> El censo agrario (IDESCAT, 2009) hace referencia a la titularidad de las tierras. Sin embargo, en la entrevista inicial, el informante insistió en no utilizarlo porque no representa realmente al colectivo de empleadores, sino a los propietarios. Por esta razón, se optó por no utilizarlo.

embargo, la dificultad de encontrar grandes grupos de empleadores en un mismo espacio, como sí pasaba con los empleados o buscadores de trabajo de los campos y almacenes, no permitió alcanzar esta cifra en el tiempo establecido.

La muestra finalmente ascendió a 150 personas entrevistadas. Este número fue visto como suficiente por parte del equipo de investigación para poder conseguir los objetivos iniciales propuestos.

El muestreo seleccionado para abordar esta población fue el mismo que se utilizó con el colectivo de temporeros, es decir, el muestreo no probabilístico de *bola de nieve*, y por las mismas razones.

La forma de iniciar la entrevista era preguntar al potencial entrevistado si tenía una empresa vinculada a la producción o almacenamiento de fruta y si tenía o había tenido intención de contratar temporeros. En el caso de los almacenes de fruta, se decidió aceptar a personal que conocía ampliamente la plantilla, como gestores o miembros de recursos humanos, ya que era poco común que el empresario se encontrara por los almacenes.

La forma de proceder durante la semana era que, cuando se acudía a los almacenes en búsqueda de temporeros, también se buscaba a empresarios del campo que estuvieran descargando el producto para poder realizar la entrevista o a miembros del equipo de gestión del propio almacén para entrevistar a representantes de esa empresa. Paralelamente, también se recurrió a las redes de contactos de los investigadores para poder contactar con más empresarios y que facilitaran el contacto de. Además, los fines de semana, a la par que se entrevistaba a temporeros, se preguntaba a regentes de bares y restaurantes si conocían empleadores para poder entrevistarlos.

En cuanto a la distribución geográfica, se intentó hacer la misma proporción que con los temporeros, dando más peso al Segrià que al resto de comarcas combinadas. La representación finalmente conseguida fue del 66% de empleadores en el Segrià, 16% en el Urgell, 9,3% en la Noguera y 8,7% en Les Garrigues.

Finalmente, el grupo de temporeros entrevistados puede dividirse por los diferentes orígenes de donde proceden. Así, los datos muestran que el colectivo de trabajadores de temporada está compuesto por subsaharianos (48,3%), europeos orientales (28,4%), magrebíes (11,7%), latinoamericanos (4,7%), españoles (5,4%) y europeos occidentales (1,3%).

Debido a que esta investigación, según marcan sus objetivos e hipótesis, se centra en aquellos temporeros extranjeros, se tomó la decisión de excluir a los nacidos en España del análisis de datos. Al mismo tiempo, se determinó no analizar al grupo de europeos occidentales, debido a que su escaso número (tan sólo catorce entrevistados) no hubiera permitido llegar a resultados concluyentes.

Todo el trabajo empírico cuantitativo se extendió desde el 6 de julio hasta el 25 de agosto de 2015. Para aprovechar al máximo los tiempos, se siguió la directriz planteada por el informante en la entrevista inicial de centrar el trabajo en un inicio en el sur de Ponent e ir dirigiendo la tarea hacia el norte a medida que avanzaban las fechas.

## **6.2. La técnica cuantitativa: la encuesta**

Una vez definida la forma de encarar la investigación social, las poblaciones que analizar y el tamaño de la muestra y su forma de seleccionar a las unidades de análisis, es necesario detenerse a reflexionar sobre la técnica que se utilizará para recoger la información.

El grupo de investigación finalmente se decantó por diseñar una encuesta. Esta decisión fue motivada por ser esta técnica la que permite llevar a cabo un proceso estandarizado de recolección de información a gran cantidad de personas, como serán las dos muestras mencionadas en el apartado anterior (Valles, 2007).

La elección de esta técnica se debió, asimismo, al interés del autor en realizar comparaciones entre los subgrupos que se edificarán por origen y entre los dos universos de estudios identificados. En la misma línea, Valles (2007) también señaló que la encuesta permite generalizar los resultados obtenidos, cumpliendo así una de las aspiraciones de este estudio que es describir un grupo poco explorado y que tenga valor en otros enclaves agrícolas con presencia de temporeros.

Sin embargo, a pesar de estas posibilidades, el equipo de trabajo de campo también tuvo que sortear las dificultades habitualmente vinculadas a la encuesta. Para este estudio, se percibieron principalmente dos: la dificultad para encontrar personas a las que entrevistar y la condicionamiento de las respuestas por la presencia del entrevistador (Grasso, 2006).

La primera de ellas que pudo ser superada gracias a las indicaciones recibidas por las propias personas entrevistadas e informantes del pueblo. En cuanto a la segunda, la presencia de los encuestadores sí parece haber tenido un impacto en algunas de las preguntas más sensibles, como son los sueldos o la carga horaria<sup>85</sup>.

De entre las modalidades de encuesta, se optó por la encuesta personal o entrevista cara a cara. La propia característica de constante movilidad de los temporeros y la consecuente imposibilidad de contar con un censo de números de teléfonos o

---

<sup>85</sup> Dicha dificultad será abordada con más profundidad en los apartados de las conclusiones.



residencias hacían, ya de por sí, inviable plantearse otras posibilidades, como las encuestas telefónicas o por correo.

Aun así, de esta suerte de elección por descarte, la encuesta personal permite realizar los *barridos* y la *bola de nieve* comentados en el apartado anterior. De la misma manera, la entrevista personal permite al encuestador comprobar que el entrevistado comprende las preguntas que se le planteen, elemento de suma importancia teniendo en cuenta que la mayor parte de temporeros son de origen inmigrante y no todos dominan los idiomas oficiales españoles<sup>86</sup>.

El trato personal de las entrevistas cara a cara también era un elemento atractivo para este estudio. Esto es así debido al tratamiento de cuestiones sensibles y complejas, como son los salarios, la situación irregular de los migrantes o las contrataciones en negro, entre otros.

Establecidos estos puntos, el grupo de investigación tomó la decisión de diseñar dos cuestionarios<sup>87</sup>, uno para cada población, compuestos por preguntas abiertas, cerradas, escalas de Likert y preguntas filtro. Su origen proviene de la fase cualitativa hecha previamente a la realización de la encuesta, que será detallada en un futuro apartado de este capítulo.

El orden de las preguntas de los cuestionarios sigue la disposición propuesta por Sudman y Bradburn (1987). Esto es, se debe comenzar con un mensaje de presentación, el dato de control del número del cuestionario, preguntas iniciales fáciles de responder, preguntas clave que refieran directamente a los objetivos del estudio por el centro, como

---

<sup>86</sup> Este fue uno de los motivos por los cuales se seleccionó un equipo heterogéneo de encuestadores que, a su vez, hablaran diferentes idiomas.

<sup>87</sup> Ambos cuestionarios, el de temporeros y de empresarios, pueden ser consultados en el apartado de los anexos.

los sueldos y las horas de trabajo, y las más comprometidas, como las valoraciones, al final.

Una vez creadas las primeras versiones de los cuestionarios, se procedió a realizar la prueba pretest de estos. Concretamente, se realizaron 25 pruebas piloto para la encuesta de temporeros y 10 para la de empleadores. Todas ellas revelaron que las preguntas eran claras, comprensibles y provocaban respuestas esperadas. Además, evidenciaron una duración media de 45 minutos por cada cuestionario, transcurso de tiempo valorado como aceptable por el grupo de investigación.

Finalmente, se recuerda que la contratación de los cuatro encuestadores fue acompañada de una capacitación de 3 horas, pese a que todos ellos tenían una dilatada experiencia en técnicas de investigación antes de iniciar el proyecto.

### **6.3. El análisis de los datos cuantitativos**

Una vez finalizada la recogida de los datos, se debe dar comienzo al análisis e interpretación de los mismos. Este es el momento conocido como el análisis de los datos cuantitativos.

Sin duda se trata de una fase que ha variado enormemente desde la entrada y desarrollo de los instrumentos informáticos. El estudio aquí expuesto no fue una excepción y se recurrió al programa SPSS para realizar el análisis estadístico de los datos cuantitativos.

El paso previo a la creación de los ficheros de datos fue codificar todas las posibles respuestas del cuestionario. En el caso de las preguntas cerradas, la tarea consistió en dar un valor a cada una de las posibles respuestas.

Para las respuestas vinculadas a variables categóricas nominales, los códigos hacen referencia a indicadores que siempre se repiten, como son el “sí” el valor 1, el “no” el valor 2 o el sexo “hombre” el valor 1 y el sexo “mujer” el valor 2.

Para las variables de razón, se hizo coincidir el número de la respuesta con el valor que se le asignó. De esta manera, la edad “21” se codificó con los códigos 2 y 1. De igual forma, en las escalas de Likert se hizo coincidir la valoración con su código respectivo para facilitar la tarea del encuestador, siendo la valoración “7” el código 7.

Para las variables ordinales, se hizo coincidir la jerarquía de mayor a menor con un código de menor a mayor, también para facilitar la tarea del encuestador. Así, a la pregunta de nivel de estudios acabados, los universitarios acabados tienen el código 1, los universitarios no acabados el código 2 y así sucesivamente.

Todos estos códigos pueden apreciarse a la derecha de cada opción de respuesta, como se suele recomendar para facilitar las tareas de análisis.

Para las respuestas abiertas, el equipo de investigación hizo una recopilación de todas ellas y creó códigos para las más repetidas en cada una de las opciones de respuestas que daban esta posibilidad.

Realizados estos pasos, el grupo de investigadores procedió a realizar la depuración de la información, con el fin de detectar posibles errores en la codificación realizada durante la recogida de datos e introducir los nuevos códigos creados en las preguntas de respuesta abierta.

Ya finalizada esta última fase de control, se tomó la decisión de enviar los 1.050 cuestionarios realizados a la empresa ODEC<sup>88</sup> para que llevase a cabo la tarea de introducir todos los datos en ficheros y generar las tablas de frecuencias. Este paso permitió un importante ahorro de tiempo y aseguró evitar errores manuales que hubieran podido acontecer si lo hubiese hecho una única persona.

Recibidas las tablas de frecuencias, el autor procedió a realizar con ellas el análisis estadístico univariable y bivariable.

Como suele ser habitual en los análisis estadísticos, se inició este proceso con un análisis univariable que permitió hacer una interpretación descriptiva de los dos colectivos. En el apartado de análisis de resultados, se podrán observar todas las tablas de contingencias vinculadas directamente con los objetivos cuantitativos planteados y que fueron plasmadas con frecuencias relativas con el fin de posibilitar una eventual comparación.

Para establecer comparaciones entre subgrupos, se utilizaron estadísticos univariados tanto dentro de la categoría de medidas de tendencia central como en las medidas de dispersión.

En cuanto a aquellas medidas de tendencia central, se optó por utilizar la media. Su uso está destinado a las variables de razón y su función será la de sintetizar la información de distribución para facilitar comparaciones entre subgrupos.

También en relación con las variables de razón, se decidió usar la desviación típica entre las medidas de dispersión, y su utilidad se encontrará en conocer el grado de dispersión de las unidades de análisis en una media analizada.

---

<sup>88</sup> Ver: <http://www.odec.es/es/>

Finalmente, se utilizó el análisis estadístico bivariable para establecer posibles relaciones causales entre diferentes variables que permitan comprobar hipótesis de trabajo.

### **7. Investigación de la campaña de la fruta ilerdense desde el paradigma cualitativo**

En los apartados de análisis de datos quedará de manifiesto que la presente tesis tiene un marcado carácter cuantitativo. No en vano, en este mismo capítulo, ya fue señalado cómo se seguía una metodología mixta con dominancia cuantitativa.

Sin embargo, el paradigma cualitativo está presente en este estudio y, como tal, requiere un apartado que explique las razones de su desarrollo.

Volviendo a los objetivos de la investigación, tres de ellos parecen escapar a la metodología cuantitativa. Estos propósitos son:

- conocer la organización de las contrataciones en el mercado de trabajo de la fruta ilerdense;
- establecer posibles alternativas para mejorar la calidad de vida de los temporeros y la sociedad de acogida;
- desarrollar hipótesis de trabajo para futuras investigaciones.

Valles (2007) comenta que históricamente la metodología cualitativa había sido vista como una herramienta para cubrir los huecos de la metodología cuantitativa. Otros autores, como Kirk y Miller (1986), reivindican el espíritu propio de la metodología cualitativa e instan a romper con la imagen de contenedor de todo aquello no cuantitativo.

La discusión sobre la función de la metodología cualitativa no es, ni mucho menos, reciente. Esta suerte de enfrentamiento en el seno de las ciencias sociales proviene de la

contraposición de los enfoques positivistas y constructivistas (Denzin y Lincoln, 1994). Los defensores del positivismo defendían que lo primordial era buscar las causas de los fenómenos sociales, mientras que los constructivistas deseaban entender los mismos fenómenos desde el punto de vista de la persona y en su realidad. Esta segunda corriente utilizó primordialmente la metodología cualitativa.

Por tanto, el paradigma cualitativo representa un enfoque interpretativo centrado en el sujeto y el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de la acción.

«(...)In this sense, qualitative methods appear as an interesting option for social researchers, as they provide a new perspective and allow us to approach contemporary social reality in a more human way, without unequal relations between researcher and researcher and accepting the impossibility of reaching an objective and completely neutral study» (Stake, 2010: 28).

Desde la perspectiva del autor de este trabajo, la necesidad de recurrir a técnicas cualitativas no fue vista como un hecho residual, a pesar de un inferior peso a lo largo de estas páginas, sino como una oportunidad para enriquecer los resultados del estudio.

Siguiendo con otro autor de referencia de las metodologías de las ciencias sociales, Creswell (2003) opina que la investigación cualitativa puede ser de utilidad tanto para una fase exploratoria como para profundizar en nuevas hipótesis.

En este punto es donde se aprecia no solo lo conveniente, sino también lo necesario de recurrir al paradigma cualitativo tanto para enriquecer los resultados de la investigación como para poder conseguir todos sus objetivos.

## **7.1. La muestra cualitativa**

Al tratarse de una fase cualitativa del estudio, no se tiene por meta la representatividad de la muestra, sino la capacidad que tengan las unidades de análisis seleccionadas para profundizar en los temas de interés (Taylor y Bodgan, 1987).

El primer punto a considerar cuando un investigador se encuentra ante la tesitura de diseñar una muestra cualitativa es seleccionar contextos relevantes para abordar el problema de investigación. De estos contextos es de donde vendrán, eventualmente, los casos individuales que permitirán conseguir la información necesaria.

Para la presente muestra, se tomó la decisión de elegir tres contextos:

- los sindicatos de empresarios agrarios;
- las industrias agroalimentarias, y
- las entidades intermediarias en la contratación.

La elección de estos tres contextos se hizo en función dos criterios diferentes. El primero de ellos fue el de la heterogeneidad. Así, con la diversidad de ámbitos en donde encontrar casos que abordar se puede asegurar diferencias de opiniones sobre los temas de interés, como la organización de la campaña o la búsqueda de mejoras. Esto se ve necesario puesto que, como ya se señaló en este apartado, los empleadores no son solo payeses, sino también empresarios industriales o entidades, como bolsas de trabajo públicas o las ETT.

El segundo criterio elegido para seleccionar estos contextos fue la accesibilidad. Pese a que el autor de esta tesis no tiene un vínculo directo con el empresariado de la campaña de la fruta, las organizaciones que pueden encajar en esos contextos son fáciles de

encontrar, puesto que son entidades que no esconden sus actividades e, incluso, las promocionan.

Decididas ya cuáles serán las *fuentes* de casos que abordar, el investigador se vio en la tesitura de decidir el tamaño de la muestra. Esta tarea se realizó mediante el punto de saturación.

Este concepto hace referencia a una evaluación continua de los casos con los que se realiza la recogida de datos. Una vez que se considera que la información tiende a repetirse, se concluye que se ha alcanzado el punto de saturación y deja de ser necesario hacer más recogidas de información (Mejía Navarrete, 2011).

Para la presente muestra, el autor consideró haber alcanzado el punto de saturación en la tercera entrevista a los representantes de sindicatos de empresarios agrarios e industrias agroalimentarias y en la quinta entrevista a los delegados de entidades intermediadoras en la contratación.

De esta manera, se seleccionaron un total de once unidades que sirvieron para abordar los objetivos antes planteados<sup>89</sup>. De estas once personas entrevistadas, ocho fueron seleccionadas para repetir la segunda entrevista de la fase tres del estudio. Al contactar con las entidades que podrían encajar en los tres contextos determinados, se hizo siempre hincapié en que fueran personas ampliamente conocedoras de la realidad de los temporeros y del funcionamiento de la campaña.

Con el fin de proteger la confidencialidad de las personas informantes, no se hará público en este documento ni sus nombres ni las entidades a las que representan. Para hacer posible el futuro análisis, se recurrió a la utilización de acrónimos.

---

<sup>89</sup> Es importante destacar que toda la investigación requirió 41 entrevistas, las 30 restantes no fueron utilizadas para esta tesis al no tocar los temas de interés para los objetivos que se pretenden resolver.



Los acrónimos se construyeron a partir de dos pares de letras y un número que indica el orden en el que se realizó. El primer par se refiere al grupo de entrevistados en el que se habían categorizado las unidades de análisis.

**Tabla 34**

*Primer par de letras del acrónimo de la muestra cualitativa<sup>90</sup>*

<b>Par de letras</b>	<b>Grupo</b>
<b>OC</b>	Ocupadores
<b>IN</b>	Instituciones
<b>ES</b>	Entidades de servicios

Fuente: Elaboración propia.

El segundo par de letras hace referencia al contexto de donde fueron seleccionadas las personas, tal y como se aprecia en la siguiente tabla.

**Tabla 35**

*Segundo par de letras del acrónimo de la muestra cualitativa*

<b>Par de letras</b>	<b>Contexto</b>
<b>SE</b>	Sindicatos de empresarios
<b>EO</b>	Empresas ocupadoras industriales
<b>IC</b>	Entidades intermediarias en la contratación

Fuente: Elaboración propia.

Determinado ya de dónde saldrán los casos individuales que se utilizarán para hacer viable la parte cualitativa de la investigación, cabe ahora diseñar las técnicas que se emplearon para recoger la información.

---

<sup>90</sup> Los acrónimos creados hacen referencia a cada informante, por tanto, se refieren tanto a la primera como a la segunda entrevista en el caso de que la hubiera.

## **7.2. La técnica cualitativa: entrevista en profundidad**

Existe una gran diversidad de técnicas de investigación cualitativas que pueden ser de utilidad para hacer posible los objetivos planteados en este apartado. Sin embargo, entre todas ellas, las entrevistas en profundidad permiten al investigador la suficiente libertad y la capacidad de contraposición de información que otras, como la observación participante o los grupos de discusión, no tienen (Denzin, 1988).

Así, las entrevistas en profundidad dieron al equipo de investigación gran riqueza informativa y desde diferentes enfoques, lo que permitió poder conseguir los objetivos planteados sobre valoraciones de la campaña, alternativas de mejora y forma de organización. A su vez, la característica flexibilidad de las entrevistas permitió realizar clarificaciones y tocar temas no previstos en su desarrollo (Vela Peón, 2001).

Pese a estas virtudes, la entrevista en profundidad también implica una serie de limitaciones. Entre ellas, las más destacadas son la fiabilidad de los datos aportados y la carencia de una observación directa de la realidad (Flick, 2015).

De esta manera, teniendo en cuenta que el grupo de investigación buscaba una información específica, pero sin perder la autonomía del entrevistador para poder orientar el desarrollo del proceso de recogida de información, se optó por la entrevista en profundidad semiestructurada.

El hecho de tener claro los temas que se pretenden abordar y no cerrarse a la aparición de otros nuevos surgidos de la improvisación del entrevistado hizo que se descartaran las modalidades estructuradas y no estructuradas a favor de la semiestructurada.

Así, el equipo de investigación tomó la decisión de realizar entrevistas semiestructuradas a representantes de organizaciones de empleadores de la campaña de

la fruta ilerdense, instituciones públicas relacionadas de alguna manera con la gestión de la llegada de temporeros y entidades que prestan servicios a estos temporeros.

Esta ronda de entrevistas fue realizada por profesores de la Facultad de Educación, Psicología y Trabajo Social de la Universidad de Lleida, personal especializado contratado específicamente para realizar estas entrevistas y el doctorando que presenta esta tesis doctoral.

Las entrevistas tuvieron una duración media de 45 minutos, se realizaron principalmente en el lugar de trabajo del entrevistado y todas ellas fueron registradas con grabadoras o teléfonos móviles que hacían la misma función.

Finalmente, al realizar 23 entrevistas en profundidad, el grupo de investigadores llegó a la conclusión de que se había alcanzado el punto de saturación.

Las entrevistas en profundidad se llevaron a cabo entre marzo y mayo de 2015 y fueron uno de los fundamentos para diseñar los cuestionarios ya comentados de la fase cuantitativa.

El guion pactado por todos los miembros del equipo y que se reprodujo en las 23 entrevistas realizadas fue el siguiente:

- Organización. Cómo se organiza la campaña (instituciones, entidades implicadas; roles de cada uno; coordinación entre ellos antes, durante y después; proceso de seguimiento y evaluación, etc.).
- Temas centrales y complementarios. Acogida, atenciones, vivienda, información y asesoramiento laboral, control y seguimiento... (a definir por los entrevistados).

- Puntos fuertes y débiles de las campañas pasadas, especialmente la de 2014 y de la campaña en preparación 2015.
- Perfil de los temporeros y distribución geográfica aproximada.
- Otros.

Una vez acabadas las entrevistas, cada entrevistador realizaba la transcripción<sup>91</sup> de su parte del trabajo, con el fin de contar con un material de consulta que debía ser subido a una plataforma virtual a la que todos los participantes/integrantes tenían acceso.

La transcripción fue integral<sup>92</sup>, respetando incluso errores de sintaxis, frases entrecortadas, repeticiones o formas dialectales. Una vez hecha la transcripción, cada entrevistador debía releer su escrito para detectar posibles errores y poder corregirlos (Solé, 2013).

Cuando se acabó el proceso de recogida de datos cuantitativos, el equipo volvió a reunirse para realizar una segunda vuelta de entrevistas en profundidad. Esta vez, se repetirían los informantes que resultaron más valiosos de la primera fase.

Finalmente, la segunda ronda de entrevistas comportó 18 entrevistas en profundidad nuevas. Ya acabadas, se siguió el mismo procedimiento de transcripción y subida del material a la plataforma virtual.

El guion seguido para esta segunda vuelta fue el siguiente:

- Actores principales que intervienen en la organización de la campaña de la fruta de Lleida: particularidades, planificación y organización (relación o coordinación entre ellas).

---

<sup>91</sup> En todas las transcripciones se respetó la literalidad del discurso de los informantes.

<sup>92</sup> Se incluye la transcripción del informante OCSE02 como muestra en el capítulo de ‘Anexos’.

- Cambios y permanencias en el perfil de los temporeros (a lo largo de los años, por lugares de empleo, etc.).
- Valoración del desarrollo de la campaña respecto a los temporeros (lo que se ha venido haciendo y lo que se ha hecho en la última campaña): temas considerados centrales y otros complementarios. Discernir entre percepciones positivas y negativas (o puntos fuertes y puntos débiles).
- Incidencias y situaciones que habría que solucionar en el futuro y propuestas que se hacen o se podrían hacer desde el sector para mejorar el sistema.

Esta segunda ronda de entrevistas tuvo lugar entre febrero y abril del año 2016, y con su finalización se dio por concluida la última fase de la recogida de datos del proyecto de investigación.

### **7.3. El análisis de los datos cualitativos**

Con todas las entrevistas ya transcritas, el equipo de investigación se encuentra ante la tesitura de tener que abordar la mejor manera de realizar el análisis de todo el material recogido en la fase cualitativa.

El método finalmente seleccionado para llevar a cabo el análisis fue el método comparativo constante (MCC). Esta decisión fue tomada debido a la necesidad de generar categorías nuevas e identificar sus propiedades hasta alcanzar el punto de saturación (Glasser y Strauss, 1967).

Para hacer posible la realización del análisis, el investigador debe reducir los datos cualitativos mediante una segmentación y codificación (Domínguez y Coco, 2000). Esta segmentación permite generar unidades temáticas que construirán las categorías.

La categorización supone detectar fragmentos de texto de las transcripciones con temas que los describen y, seguidamente, asignar a cada fragmento un código propio de cada categoría de elementos constituida.

Así, el equipo de investigadores procedió a leer las transcripciones realizadas para identificar los diferentes conceptos que pudieran surgir y, posteriormente, crear las categorías de análisis. Seguidamente, se procedió a identificar los elementos comunes y diferentes entre los informantes de los tres contextos seleccionados (Gibbs, 2012).

De esta manera, se pudieron establecer diferencias en las formas que cada uno de los informantes de cada contexto decía hacer para organizar las campañas de la fruta y, a la vez, se permitió crear subcategorías como las precampaña, durante la campaña y poscampaña, como se verá en el apartado de análisis de datos.

# **Los empresarios agrícolas de Ponent**





«Permitir al mecanismo del mercado ser el único director del destino humano y de su ambiente natural... resultaría en la demolición de la sociedad» (Polanyi, 1944, citado en George, 1999:73).

## **1. Introducción**

Ya en el marco teórico se hizo un primer acercamiento a la composición de este colectivo; sin embargo, debido a la caducidad de los datos o a la poca exactitud en relación con los empresarios vinculados a los temas que esta tesis pretende plasmar, se acabó tomando la decisión de realizar una parte del trabajo empírico sobre ellos. El fin es el de conocer en profundidad quiénes son los empleadores de temporeros y poder, así, entender mejor el presente y el futuro del fenómeno.

Así, se optó por analizar a los empresarios desde el punto de vista estadístico, abordando sus principales actividades, su composición como colectivo, sus formas de realizar las contrataciones y sus preferencias ante los temporeros.

## **2. Las actividades de los empresarios empleadores de temporeros**

Los empresarios de la campaña de la fruta son un colectivo con una gran diversidad, esto hace que puedan dividirse en subgrupos que se relacionarán de forma diferente con los temporeros a partir de las actividades que realicen.

Por ello, en este apartado se buscará descubrir cuáles son las principales actividades de los empleadores de temporeros y se intentará diferenciarlos en subgrupos destacados por sus principales actividades. Seguidamente, se analizará estas mismas empresas en función del número de trabajadores, la cantidad de temporeros con los que cuentan y el tamaño de sus explotaciones.

El primer paso para dibujar cómo se compone el empresariado empleador de temporeros en Ponent será ver cuál es su actividad principal. En este sentido, se puede apreciar que la mayoría de las personas que afirman ocupar temporeros tienen como principal tarea económica la agricultura, concretamente el 90,7% corresponden al empleo de los

campos, y en una menor medida se encuentran las industrias agroalimentarias, con un 9,3% del total de ocupadores de trabajadores de temporada.

Moviendo el interés a un terreno más concreto y al preguntar cuáles eran las actividades que realizan dentro de la actividad agrícola o industrial, las respuestas múltiples muestran que, entre la totalidad de empleadores, la respuesta mayoritaria es la producción de fruta, con un 89,3%. A mucha distancia se encuentran las otras respuestas recogidas, las cuales son la distribución, la transformación, el empaquetamiento de la fruta, con unos valores de 10,7%, 6,0%, 2% y 0,7%, respectivamente.

Si se centra la atención en el perfil de empleadores, se puede apreciar que los empresarios agrícolas se dedican principalmente a la producción de fruta, como en buena medida era de esperar, con un total del 97,8% de las respuestas dentro de este subgrupo.

El resto de datos recogidos, sin embargo, sí aportan algunas sorpresas. Por un lado, se puede apreciar que el resto de actividades detectadas también tienen presencia dentro de las acciones que llevan a cabo los empresarios. Pese a que en todos los casos son valores inferiores al 3%, no deja de ser sorprendente que existan agricultores que decidan no terciarizar el resto de actividades y lleven a cabo algunas dentro de su empresa.

Por otro lado, entre las industrias agroalimentarias, la sorpresa viene al observar que algunas también realizan actividades de producción de fruta, aunque sean tan solo un 7,1% de ellas.

El resto de resultados apuntan a que la actividad más repetida por este tipo de empresarios es la distribución de la fruta recogida (85,7%), seguida de la transformación

de fruta (42,9%) y finalizando con el embalaje (14,3%). Todo ello se puede apreciar en la siguiente tabla.

**Tabla 36**

*Sector y actividades específicas que realiza la empresa en función del tipo de actividad principal*

<b>Actividad principal</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Agricultura</b>	90,7%	100,0%	-
<b>Industria agroalimentaria</b>	9,3%	-	100,0%
<b>Actividades que realiza</b>			
<b>Producción de fruta</b>	89,3%	97,8%	7,1%
<b>Transformación de fruta</b>	6,0%	2,2%	42,9%
<b>Distribución de fruta</b>	10,7%	2,9%	85,7%
<b>Embalaje</b>	2,0%	0,7%	14,3%

Fuente: Elaboración propia.

Con estos primeros resultados, se puede apreciar que los agricultores son, al menos en número, los principales empleadores de temporeros. La presencia de temporeros en las industrias vinculadas a la campaña existen, pero la diferencia es que se concentran en muchas menos empresas que sus contrapartes del campo.

Ahora hay que preguntarse cuál es la distribución por actividad principal y tipos de actividad en función de la cantidad de trabajadores que tiene la empresa.

**Tabla 37**

*Actividad principal y actividades que realiza la empresa en función de la cantidad de trabajadores*

<b>Actividad principal</b>	<b>Trabajadores en la explotación</b>			
	<b>Total</b>	<b>Hasta 4</b>	<b>De 5 a 9</b>	<b>10 o más</b>
<b>Agricultura</b>	90,7%	100,0%	100,0%	70,8%
<b>Industria agroalimentaria</b>	9,3%	-	-	29,2%
<b>Actividades que realiza</b>				
<b>Producción de fruta</b>	89,3%	100,0%	100,0%	66,7%
<b>Transformación de fruta</b>	6,0%	-	-	18,8%
<b>Distribución de fruta</b>	10,7%	-	-	33,3%
<b>Embalaje de fruta</b>	2,0%	-	-	6,3%

Fuente: Elaboración propia.

A la luz de estos resultados, se puede afirmar que no se han podido recoger datos de industrias agroalimentarias que tengan una cantidad de trabajadores inferior a 10, lo que conlleva que las categorías de menos de 10 están ocupadas íntegramente por empresas del sector agrícola.

En consecuencia, en lo que actividades se refiere, los empresarios con menos empleados se dedican en exclusividad a la producción de las frutas, dejando el resto de actividades vinculadas a la preparación del producto para la venta a aquellas empresas con más de 10 trabajadores. En dicho subgrupo es en el que empiezan a aparecer las agroindustrias.

Así, en la categoría de 10 trabajadores o más el protagonismo está dividido entre los empresarios de campo y de industria, lo que explica la diversidad de actividades. Pese a ello, debido a su mayor número, el peso de la producción de fruta sigue siendo el más destacado, suponiendo más de la mitad de la ocupación en estas categorías (66,7%).

Siguiendo con el resto de actividades, la siguiente en importancia es la distribución de fruta, con un 33,3% de respuestas en esta actividad; la transformación de la fruta representa el 18,8% de los resultados, y, finalmente, el embalaje recoge un 6,3% de las respuestas.

Al categorizar las respuestas en función del porcentaje de temporeros que tienen los empleadores en plantilla en el momento de hacer el cuestionario, se pueden apreciar los datos que recoge la siguiente tabla:

**Tabla 38**

*Actividad principal y actividades que realiza la empresa en función del porcentaje de temporeros en plantilla*

Actividad principal	Temporeros respecto al total de trabajadores			
	TOTAL	Hasta el 80%	Del 81% al 99%	El 100%
<b>Agricultura</b>	90,7%	60,9%	76,2%	100,0%
<b>Industria agroalimentaria</b>	9,3%	39,1%	23,8%	-
Actividades que realiza				
<b>Producción de fruta</b>	89,3%	52,2%	76,2%	100,0%
<b>Transformación de fruta</b>	6,0%	34,8%	4,8%	-

<b>Distribución de fruta</b>	10,7%	56,5%	14,3%	-
<b>Embalaje de fruta</b>	2,0%	8,7%	4,8%	-

Fuente: Elaboración propia.

La primera observación a estos datos permite ver un elemento similar a la tabla 37. Existe una categoría en la que únicamente existe representación del colectivo de empresarios vinculados al campo.

Las empresas que cuentan con una plantilla compuesta exclusivamente por temporeros solo se dan en el sector agrícola y su actividad es la producción de la fruta. El resto de respuestas muestran una mayor variedad de resultados, a pesar de que la agricultura siempre sea superior a la agroindustria.

Así, aquellas empresas con un 80% de temporeros (o menos) son, en un 60,9% campos mientras que las agroindustrias son un 39,1%. En cuanto a actividades, sorprende ver que en esta categoría, la actividad con más respuestas sea la distribución, con un 56,5%, dejando por poco pero en un segundo lugar a la producción de fruta, con un 52,2%. Las otras dos actividades con menor peso son la transformación de fruta y el embalaje, con un 34,8% y un 8,7%, respectivamente.

La categoría que corresponde a empresas entre el 81% y el 99% de temporeros en plantilla tiene mayor representatividad en el sector agrícola. Así, el 76,2% de las empresas detectadas en este margen de ocupación de temporeros se dedican a labrar los campos, mientras que la agroindustria supone el 23,3%.

Al tener un mayor peso en este margen, también la producción de fruta acapara casi toda la actividad. Con un 76,2%, es la principal actividad en esta categoría. Muy

alejadas, por este orden, se encuentran la distribución de fruta (14,3%), su transformación (4,8%) y su emvasado de fruta (4,8%).

Poniendo ahora el foco en la composición de los campos donde trabajan los temporeros a día de hoy, es importante preguntarse cuál es esta. Se verá a continuación cuáles son los principales tamaños de las explotaciones donde trabajan los temporeros en verano.

**Tabla 39**

*Tamaño en hectáreas de los campos de las empresas empleadoras de temporeros*

<b>Tamaño del campo</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Menos de 10 ha</b>	6,7%	7,3%	-
<b>De 10 a 49 ha</b>	70,9%	77,9%	-
<b>De 50 a 100 ha</b>	8,9%	8,6%	7,1%
<b>Más de 100 ha</b>	3,5%	2,2%	14,2%
<b>No tiene</b>	4%	-	42,9%
<b>No responde</b>	6%	4%	35,8%
<b>Media</b>	32,41	29,72	150,00
<b>Desv. Típica</b>	43,80	38,92	72,57

Fuente: Elaboración propia.

El dato más destacable de estos resultados es la gran representación que tienen las explotaciones de mesofundios más pequeños como lugar de trabajo de temporeros. Los campos con una extensión entre 10 y 49 ha representan el 70,9% del total de las explotaciones más comunes en la contratación de temporeros y son, por mucho, las más habituales. Como en buena medida era esperable, no existen industrias agroalimentarias



que cuenten con estas explotaciones de menor tamaño, lo que conlleva que la cifra sea mayor si se observa solo el subgrupo de agricultores, que suman el 77,9% del total en este tamaño.

El resto de resultados recogidos muestra que las otras categorías de explotaciones por tamaño son poco representativas, siendo las segundas aquellos mesofundios de mayor tamaño, con un 8,6% del total de agricultores.

Si se centra la vista en las agroindustrias, se aprecia que se caracterizan por no tener mayoritariamente explotaciones agrícolas, como era también previsible teniendo en cuenta que sus actividades principales habitualmente no están tan directamente relacionadas con la producción del producto agrícola como sí lo están sus compañeros empresarios del campo.

De esta manera, el 42,9% de los encuestados en esta categoría manifiesta que la empresa de la que forman parte no cuenta con explotaciones agrarias. La siguiente respuesta en relevancia es “no responde”, con un 35,8%, la cual tiene una interpretación más difusa, pero que quizás haya estado relacionada con no entender la pregunta que se les hacía.

Se puede apreciar que, exactamente en sentido contrario a lo que reflejaban las respuestas de los empresarios del campo, las agroindustrias que sí manifiestan tener explotaciones agrarias las tienen en un gran tamaño. Tanto es así que un 14,2% dice contar con latifundios superiores a las 100 ha y el 7,1% asegura disponer de explotaciones de 50 a 99 ha para sacar rendimiento.

También, en sentido contrario a los empresarios agrícolas, los representantes de las industrias agroalimentarias no cuentan con explotaciones de pocas hectáreas. Esta

afirmación también puede verse en el tamaño medio de las explotaciones, al tener las empresas del campo de media 29,72 ha, muy por debajo de la media de las industrias vinculadas a la campaña de fruta, las cuales tienen una media de 150 ha.

### 3. La composición del colectivo empresarial

De igual manera que se hizo con la sociedad de acogida y se hará con el colectivo de temporeros, resulta vital conocer la estructura del grupo empresarial. En este sentido se tomó la decisión de utilizar las variables que se consideraron más destacadas, las cuales son el sexo, la edad y el nivel de estudios.

Comenzando por el sexo, se verá a continuación que el grupo esté lejos de ser equitativo.

**Tabla 40**

*Empresariado empleador de temporeros por sexo*

Sexo	Actividad principal		
	Total	Agricultura	Industria agroalimentaria
Hombre	88,0%	94,1%	28,6%
Mujer	12,0%	5,9%	71,4%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos demuestran que las personas que emplean temporeros son, en una gran mayoría, hombres. Esto es así en lo relativo al total de empresarios, en el que los hombres representan al 88% frente al 12% de mujeres. Sin embargo, los datos son aún más destacados en el empresariado de la agricultura, ya que el sexo masculino es prácticamente protagónico, con el 94,1% frente a tan solo el 5,9% del sexo femenino.

Sorprendentemente, la agroindustria muestra una composición diametralmente opuesta. Las mujeres<sup>93</sup> en este sector son mayoría en comparación con los hombres. Pese a no llegar a los valores tan abrumadores como en los otros segmentos, las mujeres son mayoría en el sector industrial, con un 71,4% frente a un 28,6% de hombres.

En cuanto a la edad, a continuación se verá que los empresarios encuestados muestran un perfil marcadamente envejecido. Tanto es así que la media de edad es casi de 50 años; algo mayor entre los empresarios agrícolas y 10 años menor entre los representantes de la agroindustria.

**Tabla 41**

*Empresariado empleador de temporeros por grupos de edad*

<b>Edad</b>	<b>Actividad principal</b>		
	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Menos de 25 años</b>	2,0%	2,2%	-
<b>De 26 a 45 años</b>	33,3%	30,1%	64,3%
<b>De 46 a 65 años</b>	56,7%	58,8%	35,7%
<b>Más de 65 años</b>	8,0%	8,8%	-
<b>Media</b>	49,99	50,93	40,93
<b>Desv. Típica</b>	12,69	12,44	11,52

Fuente: Elaboración propia.

<sup>93</sup> Es necesario destacar que en el caso de las agroindustrias, los cuestionarios fueron hechos a representantes de la empresa, por consiguiente entre los encuestados hay tanto representantes de alto rango dentro de la organización como trabajadores vinculados a la gestión de la empresa pero que conocen la contratación. Los datos recogidos muestran que la mitad de las personas encuestadas era personal administrativo (50%). El resto se reparte entre otros cargos, tales como jefe de personal (21,4%), gerente (14,3%), director general (7,1%) y otros (7,1%). Entre los empresarios del campo, hay mucha menos diversidad, ya que el 94,1% son los propietarios de la empresa y el 5,9% restante está repartido en otras categorías, como administrativo o gerente.

Comenzando por los más jóvenes, se puede apreciar que los menores de 25 años tienen una presencia prácticamente testimonial en este colectivo. Tanto es así que apenas representa el 2% del total, algo superior entre los empleadores del campo, con un 2,2%, y sin ninguna representación en la industria agroalimentaria.

En la siguiente categoría, los resultados apuntan a un gran repunte entre los adultos jóvenes. Así, los empresarios entre 25 y 45 años representan exactamente la tercera parte del total, con un 33,3%. Los resultados son ligeramente más bajos entre los agricultores, habiendo un 30,1% de ellos en este segmento. Sin embargo, los representantes de esta edad se disparan en la agroindustria ya que son más de la mitad, con un 64,3% de este segmento.

Entre los empresarios que tienen edades entre los 46 y los 65 años es donde se encuentra el grueso de la población en este colectivo. Tanto es así que representan el 56,7% del total, situación que se explica, una vez más, por el gran peso de los empresarios agrícolas. Estos últimos suman el 58,8% de todos los empresarios del campo encuestados, cifra muy superior a los representantes del sector agroindustrial, que son el 35,7%.

Finalmente, es importante destacar que existe otra categoría y es la de las personas con más de 65 años. Las personas que superan la edad de jubilación también se encuentran representadas en el colectivo de empresarios empleadores de temporeros. En total suman el 8% del colectivo, aunque su aparición se limita, como ya pasaba entre los más jóvenes, a los empresarios del campo.

Así pues, estos datos reflejan que en el sector del campo los empresarios que realizan las contrataciones son claramente un subgrupo envejecido, ya que la presencia de

jóvenes es escasa. Por el contrario, entre los responsables de las agroindustrias, la situación cambia porque existe una mayor proporción de representantes jóvenes.

En cuanto a la tercera variable destacada entre los empresarios, el nivel de estudios, se puede apreciar que existe un resultado predominante y varios con menor representación. De igual manera como pasó en otras variables, existe una gran diferencia entre los resultados de los empresarios del campo y la agroindustria.

**Tabla 42**

*Empresariado empleador de temporeros por nivel de estudios*

Nivel de estudios	Actividad principal		
	Total	Agricultura	Industria agroalimentaria
<b>Universitarios acabados</b>	6,7%	2,2%	50,0%
<b>Universitarios no acabados</b>	2,7%	2,9%	-
<b>Medios acabados</b>	56,0%	56,6%	50,0%
<b>Medios no acabados</b>	6,7%	7,4%	-
<b>Básicos acabados</b>	22,7%	25,0%	-
<b>Básicos no acabados</b>	0,7%	0,7%	-
<b>Sin estudios</b>	4,7%	5,1%	-

Fuente: Elaboración propia.

Se puede apreciar en la tabla 42 que los empresarios agrícolas tienen, en términos generales, una baja formación. Tan solo un 2,2% de ellos ha acabado la universidad y un 2,9% la comenzó pero no acabó. En lo referente a los estudios medios, se aprecia el resultado más común en este colectivo. Los empleadores de los campos que afirman

haber acabado los estudios medios suman algo más de la mitad del total (56,6%) y, muy lejos de este dato, se encuentran los que comenzaron esta tipología de estudios pero no la acabaron, con un 7,4%.

Entre los que tienen menor formación, aquellos que afirman tener estudios básicos acabados representan la segunda respuesta más detectada, con un 25% del total de este colectivo. Cierran las categorías de nivel de estudios los empresarios que empezaron pero no acabaron los estudios básicos, un 0,7%, y aquellos sin estudios, un 5,1%.

Menos variados son los resultados entre los representantes de las industrias agrícolas. Entre las respuestas, tan solo se han podido recoger datos en dos de las categorías, la de la formación universitaria acabada y la de formación media acabada, que representan casualmente al 50% del colectivo en cada caso.

Los resultados muestran, por ende, que el subgrupo de representantes industriales poseen niveles de estudios más altos que sus contrapartes de los campos, quienes tienen una mayor variedad de respuestas pero con predominio de aquellos con estudios medios o básicos.

Ya se ha visto en el apartado teórico cómo las agrupaciones de empresarios han tenido un peso importante en la configuración del agro catalán e ilerdense. La mayoría de los empleadores de temporeros, en la campaña 2015, afirmaba formar parte de alguna de estas entidades.

Concretamente, el 67,3% de los encuestados decía formar parte de alguna ocupación, mientras que tan solo un 21,3% afirmaba que no y el resto decidió no responder a la pregunta. Dividiendo los resultados por actividad principal, se puede apreciar que entre los empresarios de la agroindustria la afiliación a estos organismos es total. Entre los

empresarios del campo, aunque muy significativo, el resultado es menor y representan el 64,0% del total. Por su parte, aquellos que dicen no formar parte de ninguna entidad son el 23,5% y los que no responden representan el 12,5%.

**Tabla 43**

*Afiliación a organizaciones empresariales por parte de los empresarios empleadores de temporeros*

<b>Actividad principal</b>			
	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>¿Forma parte de alguna organización de empresarios?</b>			
<b>Sí</b>	67,3%	64,0%	100,0%
<b>No</b>	21,3%	23,5%	-
<b>No responde</b>	11,3%	12,5%	-
<b>¿Organización a la que pertenece?</b>			
<b>Unió de Pagesos</b>	44,6%	51,7%	-
<b>Joves Agricultors i Ramaders de Catalunya</b>	4,0%	4,6%	-
<b>Afrucat</b>	9,9%	1,1%	64,3%
<b>Agrofruto</b>	2,0%	2,3%	-
<b>Agrupació Cooperatives Agrícoles Terres de Lleida</b>	1,0%	-	7,1%
<b>Cooperativa Local</b>	14,9%	16,1%	7,1%

<b>ASAJA</b>	14,9%	17,2%	-
<b>Fruits de Ponent</b>	2,0%	2,3%	-
<b>ACTEL</b>	3,0%	2,3%	7,1%
<b>Otros</b>	9,9%	6,9%	28,6%

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a las organizaciones que priman en las comarcas de Ponent, la principal es Unió de Pagesos, que se acerca a representar a la mitad de los empresarios de la región. A su vez, su gran presencia dentro del colectivo empresarial se debe a su peso entre los empresarios del campo. En relación con estos últimos, Unió de Pagesos suma poco más de la mitad del subgrupo (51,7%).

Las segundas en representación son ASAJA y las cooperativas de los pueblos donde viven los payeses, con exactamente la misma representatividad, un 14,9%. En cuanto a la presencia dentro de cada tipología de empresarios, ASAJA tiene afiliaciones en exclusividad dentro de los empresarios de la agricultura mientras que las cooperativas locales tienen representación en ambos colectivos, aunque con mayor relevancia entre los del campo, con un 16,1% frente al 7,1% de las agroindustrias.

Con relación a la relevancia, sigue Afrucat con un 9,9%. Su importancia recae principalmente en la agroindustria ya que recoge más de la mitad de las afiliaciones (64,3%). Esta agrupación también cuenta con afiliados entre los empresarios agrarios, a mucha menor escala, con tan solo un 1,1% del total de este subgrupo.

En igualdad de importancia con Afrucat, sorprende la existencia de una gran cantidad de pequeñas asociaciones que este estudio se ha visto en la necesidad de clasificar como “otros”. Su impacto es el mismo que la recién citada asociación, un 9,9% sobre el total



de empresarios, aunque su impacto viene dado sobre todo por los empresarios empleadores industriales, donde son la segunda en representación, con un 28,6%, mientras que cuentan solamente con un 6,9% de representación en los campos.

El resto de agrupaciones empresariales no llegan a representar el 5% del total, pero hay que destacar JARC, que pese a no haber detectado presencia alguna en la agroindustria sí se destaca un 4,6% entre los empleadores de los campos.

Las otras destacadas son Agrupació Cooperatives Agrícoles Terres de Lleida, Fruits de Ponent y ACTEL, las cuales sobresalen principalmente en la agroindustria con un 7,1% del total, lo que hace que su peso sea representativo.

De esta manera, estos datos reflejan que los empleadores de la región están mayoritariamente organizados mediante algún tipo de organización agraria. Tal y como se vio en el apartado teórico, estas asociaciones principalmente tienen el papel de defender los intereses de los empresarios y brindarles servicios y apoyo ante cualquier problema que pueda surgirles.

Si bien es cierto que no todas estas asociaciones son exactamente sindicatos empresariales, sí se puede dilucidar que se trata de un colectivo bien organizado y con una alta capacidad de respuesta colectiva ante las posibles problemáticas que puedan tener. Curiosamente, una característica totalmente contraria a sus trabajadores, entre los que la organización es virtualmente inexistente, según la información recogida en el marco teórico.

#### 4. El trabajo de los temporeros según los empresarios

Ya se ha señalado que las empresas vinculadas a la campaña de la fruta utilizan mayoritariamente temporeros para realizar las actividades que hacen posible su negocio. Ahora es el momento de preguntarse cuáles son las principales actividades que estos realizan en sus empresas y cuánto tiempo y dinero invierten en ellas los empresarios.

En cuanto a las actividades para las que son contratados los temporeros, los empresarios afirman, habitualmente, contratarlos para más de una tarea. Las tareas están muy delimitadas por el tipo de empresa que es, como se verá a continuación.

**Tabla 44**

*Actividades que realizan los temporeros en las empresas vinculadas a la campaña de la fruta*

<b>Actividad realizada por temporeros</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Poda</b>	42%	44,1%	21,4%
<b>Aclareo</b>	79,3%	85,3%	21,4%
<b>Cosecha</b>	90,7%	97,8%	21,4%
<b>Carga/descarga</b>	12%	3,7%	92,9%
<b>Manipulación de productos</b>	10,7%	2,2%	92,9%
<b>Empaquetado</b>	12,7%	3,7%	100%

Fuente: Elaboración propia.

Se puede apreciar, por consiguiente, que en términos generales los temporeros son contratados, en primer lugar, para llevar a cabo tareas vinculadas a la cosecha y, en segundo lugar, al aclareo. Sin embargo, y como ya se ha señalado, los datos totales

pueden llevar a engaño debido a la sobrerrepresentación en cuanto a números total representan los empresarios agrícolas.

Tomando cada uno de los dos sectores por separado, se puede observar que en los campos existe una cierta diversidad en cuanto a las tareas para las cuales se emplea a los temporeros.

Por una parte, es importante remarcar que prácticamente todos los empresarios agrícolas afirman contratar temporeros para realizar la cosecha (97,8% de ellos) y una gran mayoría respondió que los contrata también para realizar el aclareo (85,3%). Se puede concluir, por tanto, que los temporeros son los principales trabajadores de este tipo de actividades, dejando en datos marginales a las empresas que recurren a trabajadores fijos para llevar a cabo este tipo de actividades.

Sorprende, sin embargo, el dato de la poda que no llega a la mitad de los encuestados (44,1%). Pese a ser una actividad muy vinculada a los campos, esto indica que es llevada a cabo, mayoritariamente, por trabajadores fijos.

Menos sorprendentes son los datos de carga y descarga, manipulación y empaquetado de productos ya que, al ser actividades habitualmente no realizadas por este tipo de empresas, apenas hay empleadores que afirmen contratar temporeros para llevarlas a cabo.

Por la otra parte, en las industrias agroalimentarias las respuestas parecen ir en la misma línea. Los encuestados de este sector afirman en su mayoría contratar a temporeros para las tareas que habitualmente realizan. Así, todos los representantes de estas industrias mantienen contratar a temporeros para llevar a cabo el empaquetado de las frutas

(100%), y para las actividades de carga/descarga y la manipulación de la fruta también responden ampliamente que sí (92,9% para ambos trabajos).

Las tres actividades restantes, la poda, la cosecha y el aclareo, más vinculadas al campo, son menos respondidas por este grupo. No sorprende teniendo en cuenta que solo un pequeño porcentaje de las industrias contaban con cultivos para hacer este tipo de actividades. Aun así, hay que señalar que todas las empresas de este grupo que disponían de plantaciones sí tenían temporeros para realizar las actividades propias de ellas (21,4% en los tres casos).

Por tanto, estos datos señalan que los temporeros fueron empleados en mayor medida para realizar las principales actividades de cada sector, dejando al personal fijo de las empresas en una posición de apoyo a las mismas.

En relación con esto, ya se señaló en el apartado teórico que los trabajos propios de la agricultura son de corta duración. Teniendo en cuenta el peso predominante que tienen los temporeros en las actividades de la producción y transformación de la fruta en Lleida, es necesario preguntar a los representantes de las empresas durante cuánto tiempo suelen contratar a los temporeros para realizar cada una de las tareas.

Las respuestas conseguidas en la fase empírica muestran que, en términos generales, los empresarios ilerdenses contratan temporeros para una media aproximada de tres meses. Aunque, como ya viene siendo habitual en este estudio, existe una gran diferencia entre el campo y la industria.

**Tabla 45**

*Promedio de meses que los temporeros dedican a cada actividad*

<b>Actividad realizada por temporeros</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Poda</b>	2,83	2,83	2,67
<b>Aclareo</b>	2,43	2,42	2,67
<b>Cosecha</b>	2,76	2,76	2,67
<b>Carga/descarga</b>	3,06	2,2	3,38
<b>Manipulación de productos</b>	3,13	2,67	3,23
<b>Empaquetado</b>	3,26	3	3,36

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, los datos muestran que los temporeros empleados en la agricultura dedican menos de tres meses a cada una de las tres principales actividades del sector. Por el contrario, en el mundo industrial agrario, los temporeros trabajan algo más de tres meses en sus tres actividades principales.

Así, analizando cada caso por separado, la actividad que más tiempo ocupa a los temporeros del campo es la poda, con una media de 2,83 meses de duración. Le sigue la cosecha, con 2,76 meses y, finalmente, el aclareo, con 2,42 meses.

Los datos coinciden con la duración habitual de una campaña, que es cerca de tres meses entre primavera y verano. Dentro de este tipo de empresarios, los que contratan también a temporeros para realizar actividades como la carga/descarga, la manipulación y el empaquetado de la fruta, las respuestas recogidas apuntan a una duración de contrato cercana a los dos meses y medio. Este último dato es casi un punto inferior a su

contraparte de la industria, lo cual indica que los temporeros que son contratados para estas tareas en la agricultura son ocupados para estas actividades por menos tiempo.

Por la parte de los representantes de empresas industriales relacionados con la contratación de temporeros, se puede ver que contratan temporeros para sus tres actividades principales durante aproximadamente 3,3 meses, con apenas variaciones entre una y otra actividad. Por tanto, se puede concluir que, en opinión de los empresarios, los temporeros de las industrias tienen un periodo de trabajo más largo que los del campo.

La explicación a esta prolongación del tiempo en las industrias puede explicarse por la diversidad de cultivos en la zona. Pese a que ya se señaló que las tierras de Ponent se especializan en frutas, estas se dividen en las de semilla (manzanas y peras) y en las de hueso (melocotones y sus derivados), ambas con diferentes tiempos.

Resulta lógico suponer que las explotaciones cesen la actividad, y con ella la necesidad de mantener a los temporeros contratados, una vez se acabe la cosecha. Al haber empresas agrícolas especializadas en cada tipo de cultivo de la fruta, la contratación finalizará cuando se acabe la producción del producto, mientras que en las industrias se seguirá recibiendo fruta de todos los tipos de cultivo que se cosechan en diferentes momentos. Esto provoca, a la postre, que la duración de los trabajos en el sector industrial sea ligeramente más largo que en el agrícola.

Vista ya la tipología de actividad y la duración de cada una, es el momento de preguntarse ahora por la dedicación por horas y semanas que tienen estos trabajadores y cuánto cobran, según los empresarios, los temporeros que tienen contratados.

Comenzando por la dedicación horaria, se puede apreciar que, según comentan los empresarios, los temporeros dedican de media poco más de ocho horas diarias. Esta vez, sin haber diferencias significativas entre los temporeros de los campos y los de las industrias.

#### **Tablas 46**

*Dedicación horaria diaria de los temporeros según los empresarios empleadores*

<b>Horas</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>06</b>	2,0%	1,5%	7,1%
<b>07</b>	4,7%	5,1%	-
<b>08</b>	65,3%	65,6%	64,3%
<b>09</b>	25,3%	25,7%	21,5%
<b>10</b>	1,3%	0,7%	7,1%
<b>12</b>	0,7%	0,7%	-
<b>No responde</b>	0,7%	0,7%	-
<b>Media</b>	8,22	8,22	8,21
<b>Desv. Típica</b>	0,71	0,69	0,86

Fuente: Elaboración propia.

La respuesta más repetida por los empleadores, tanto en términos generales como entre los empresarios del campo y los representantes de las industrias, es que los temporeros trabajan ocho horas diarias. Los resultados varían en poca cuantía entre una y otra categoría, siendo el total 65,3%, entre los agricultores el 65,6% y el 64,3% entre los industriales.

La siguiente cifra más repetida es la de nueve horas diarias. Al igual que pasaba en el caso anterior, los datos son muy similares, aunque en esta ocasión los temporeros empleados en las industrias tienen menor representación según los empleadores. De esta manera, el total de empleadores que dice contratar nueve horas a los temporeros asciende al 25,3%, entre los empresarios del mundo agrícola el dato es de 25,7% y entre los ya mencionados industriales la cifra es de 21,5%.

El resto de horas registradas presentan valores muy bajos. Se pueden destacar las 10 y seis horas diarias en la industria agroalimentaria que el 7,1% de sus representantes dice ocupar en ambos casos.

Por la parte de los empleadores agrícolas, sorprende la existencia de jornadas laborales de hasta 12 horas diarias. Si bien es cierto que son pocos los empresarios que afirman contratar tantas horas, tan solo un 0,7% del total en este grupo.

Respecto a las jornadas más cortas en los campos, los empresarios que dicen ocupar a temporeros siete o seis horas representan el 5,1% y 1,5%, respectivamente sobre el total de este grupo.

Por tanto, se puede concluir que la dedicación horaria entre ambos tipos de trabajos es, según los empleadores, similar. Si bien es cierto que las jornadas más largas se dan con más asiduidad en el campo.

En cuanto a la dedicación diaria semanal, la media vuelve a ser parecida en todas las categorías recogidas, ya que en los tres casos es cercana a los cinco días y medio. Sin embargo, sí se pueden apreciar variaciones entre cada sector, como se verá a continuación.



**Tabla 47**

*Días de dedicación semanal de los temporeros según los empresarios empleadores*

<b>Días</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>03</b>	0,7%	0,7%	-
<b>04</b>	1,3%	1,5%	-
<b>05</b>	41,3%	37,5%	78,6%
<b>06</b>	54,7%	58,1%	21,4%
<b>07</b>	2,0%	2,2%	-
<b>Media</b>	5,56	5,60	5,21
<b>Desv. Típica</b>	0,60	0,60	0,41

Fuente: Elaboración propia.

Comenzando por la parte baja de la tabla, se puede apreciar que los empleadores que afirman contratar a temporeros para tres o cuatro días semanales son escasos. En ningún caso superan el 1,5% y no se han podido detectar casos de empleadores en el sector agroindustrial que digan que contratan temporeros para tan pocas horas semanales.

La situación cambia con los siguientes valores. La respuesta de cinco días a la semana suma el 41,3% del total de empresarios encuestados. Sin embargo, los resultados son diferentes entre el campo y la industria. Los empleadores agrícolas que dicen contratar para cinco días son el 37,5%, mientras que la cifra es más del doble entre los empleadores industriales, el 78,6% del grupo.

En la siguiente categoría, la contratación de seis días a la semana es la que presenta más de la mitad de las respuestas tanto totales como en el sector de los empresarios de la agricultura. Siendo más específicos, el 54,7% de los empleadores afirma contratar temporeros para seis días, mientras que la cifra sube a 58,1% entre los agrícolas y baja a 21,4% entre los industriales.

Finalmente, en la categoría de contratar para toda la semana, los resultados arrojan datos bajos, pero aun así asombran por el mero hecho de su existencia. Concretamente, el 2% de los empresarios emplea a los temporeros todos los días, entre los empresarios agrícolas es el 2,2% los que dicen hacerlo y, una vez más, no se detectaron casos entre los agroindustriales para el valor más alto.

A modo de conclusión, se puede decir que los empresarios de media emplean a los temporeros para una cantidad similar de horas pero, sin embargo, en el sector del campo se dan casos más extremos de trabajos de pocos o muchos días, mientras que en el industrial los datos se concentran en los valores más moderados.

Para finalizar el apartado del trabajo de los temporeros según sus empleadores, se tratará el sueldo por hora que estos reciben. Al igual que pasaba en el caso anterior, las medias dan valores similares pero, al analizar los resultados en profundidad, se pueden detectar diferencias en cada sector.

#### **Tabla 48**

*Precio por hora pagado a los temporeros según sus empleadores*

<b>Precio por hora</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Menos de 5 euros</b>	0,7%	0,7%	-

<b>5 euros</b>	24,7%	25,7%	14,3%
<b>Más de 5 euros</b>	69,3%	70,6%	57,1%
<b>Según convenio</b>	1,3%	1,5%	-
<b>Ns/Nc</b>	4,0%	1,5%	28,6%
<b>Media</b>	5,77	5,77	5,80
<b>Desv. Típica</b>	0,54	0,55	0,40

Fuente: Elaboración propia.

El dato más sorprendente a simple vista es el de la cantidad de representantes industriales que dice no conocer el sueldo de los temporeros, que suma el 28,6% de este grupo y es tan solo el 1,5% entre los empresarios del campo. Una posible explicación a este hecho se encuentra en la gran cantidad de trabajadores de que disponen estas empresas y en que los encuestados no siempre son los encargados directos de hacer o controlar los pagos.

Algo parecido pasa en el sector agrícola pero en menor medida. Los empresarios del campo que responden que pagan según convenio pero no supieron concretar la cantidad en el momento de la entrevista ascendían al 1,5%.

Poniendo el foco en los sueldos que sí se conocen, se ha decidido dividir el análisis en tres grupos en función de la cantidad de respuestas acumuladas. Estos son los que cobran menos de 5€ exactos y más de 5€ por hora.

Empezando por la parte baja de la horquilla, se aprecia que es un dato que no pudo ser detectado entre los encuestados de las industrias pero sí en los empresarios del campo.

Si bien es cierto que es un valor casi marginal, pero aun así real, un 0,7% de este grupo afirma pagar menos de 5€ por hora a sus trabajadores contratados para la temporada.

En cuanto a los 5€ exactos, los datos apuntan a que alrededor de un cuarto de los entrevistados afirma pagar esta cantidad, tanto en el total de empleadores (24,7%) como en el de empresarios agrícolas (25,7%). La cifra baja sensiblemente en el sector industrial y cae hasta el 14,3%.

La categoría de más de 5€ por hora es la que más empresarios dicen pagar. Concretamente, el 69,3% del total afirma pagar esta cantidad de dinero, el 70,6% de los empresarios del campo dice hacerlo también en estas cantidades y, para acabar, el 57,1% de los industriales afirma hacerlo así también.

*A priori*, estos datos indican que el trabajo del campo está mejor pagado que el de la industria; sin embargo, se tiene que recordar que un elevado número de representantes industriales no recordaron el sueldo que reciben los temporeros en su sector, con lo cual es difícil sacar conclusiones.

## **5. Las contrataciones según los empresarios**

La relación que surge entre los temporeros y los empresarios empieza, como es evidente, cuando se establece la contratación. Es sin duda el punto de partida del fenómeno temporero y, como tal, tiene una especial complejidad.

Ya se abordó en el apartado teórico como los empleados de la campaña agrícola han ido cambiando a lo largo de los años. Con ellos, se presume, ha cambiado también la forma de llevar a cabo las contrataciones.

Con el fin de conocer cómo se hacen a día de hoy dichas contrataciones, se decidió preguntar a los empresarios por ellas y ver cuáles son sus principales características.

Para conocer la realidad de esta relación se comenzó preguntando a los representantes de organizaciones agrícolas cuáles eran los mecanismos más habituales para llevar a cabo las contrataciones. Las respuestas indicaron que habitualmente los empresarios vinculados a la campaña de la fruta, pese a tener mecanismos para llevar a cabo la práctica de una forma institucionalizada, realizan las contrataciones mediante el contacto directo, tal y como recoge el siguiente testimonio de uno de ellos:

«La contractació la fem a través de la borsa de treball, que de vegades, quan ets repetidor, ja gairebé que ni cal, ja és un contacte directe entre treballador i empresari. Ells et diuen i et pregunten quan comencen» OCSE02.

Partiendo de esta idea, en la encuesta se comenzó el apartado de contrataciones por la pregunta de si contratan siempre a los mismos temporeros. Los resultados muestran que, en una amplia mayoría, los empresarios empleadores de temporeros habitualmente sí contratan siempre a los mismos.

**Tabla 49**

*Empresarios encuestados que afirman contratar siempre a los mismos temporeros*

<b>Respuesta</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Sí</b>	75,74%	76,32%	70,59%
<b>No</b>	23,67%	23,03%	29,41%
<b>Ns/Nc</b>	0,59%	0,66%	-

Fuente: Elaboración propia.

Los datos recogidos demuestran que algo más de tres cuartas partes del colectivo encuestado afirman contratar siempre a los mismos temporeros, tanto en el resultado total como entre los agricultores. El dato es más bajo, pero con todo ampliamente

mayoritario, entre los representantes de las agroindustrias, donde el 70,59% afirma contratar siempre a los mismos y casi la tercera parte (29,41%) dice cambiar de trabajadores de temporada.

Preguntando específicamente el motivo por el cual siempre contrata a los mismos o decide cambiar, las respuestas son diversas en ambos casos.

**Tabla 50**

*Motivos para contratar a los mismos temporeros*

<b>Respuesta</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Trabajan bien</b>	58,6%	61,2%	33,3%
<b>Comodidad</b>	40,6%	39,7%	50%
<b>Confianza en ellos</b>	41,4%	41,4%	41,7%
<b>Conocen la dinámica del trabajo</b>	5,5%	4,3%	16,7%
<b>Vienen solos directamente</b>	3,1%	3,4%	-
<b>Está contento con ellos</b>	3,9%	4,3%	-
<b>Otros</b>	0,8%	0,9%	-
<b>Ns/Nc</b>	3,1%	3,4%	-

Fuente: Elaboración propia.

Entre los motivos para contratar a los mismos braceros, las respuestas se agrupan principalmente en trabajan bien, por comodidad y confianza en ellos. Entre la totalidad de empresarios y aquellos que se dedican específicamente a los campos las respuestas son, en la primera, cercanas al 60% y, las otras dos, cercanas al 40%.

Una vez más, la nota discordante se da en las industrias agroalimentarias, donde la respuesta mayoritaria es la comodidad (50%), seguida de la confianza en ellos (41,7%) y la respuesta de que los temporeros trabajan bien (33,3%).

En cualquier caso, los datos reflejan que los empresarios repiten trabajadores principalmente por los buenos resultados que estos dan y, en un segundo lugar, por falta de motivación en buscar otras alternativas.

Por la parte contraria, entre aquellos empresarios que dijeron no contratar siempre a los mismos temporeros, se puede apreciar un caso similar a los anteriores, con grandes diferencias entre los empresarios de los campos y los de las industrias.

**Tabla 51**

*Motivos para no contratar a los mismos temporeros*

<b>Respuesta</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>No trabajan bien</b>	10%	8,6%	20%
<b>Han dado problemas</b>	2,5%	2,9%	-
<b>Los de años anteriores no han vuelto</b>	72,5%	77,1%	40%
<b>Depende de las ETT</b>	10%	5,7%	40%
<b>Otros</b>	2,5%	-	20%
<b>Ns/Nc</b>	10%	8,6%	20%

Fuente: Elaboración propia.

Es destacable que la principal causa para no repetir temporero sea que ellos mismos sean los que decidan no venir, situación que se representa en la mayoría de las

respuestas en la globalidad del colectivo empleador (72,5%) y en su vertiente agrícola (77,1%). Esta categoría también es la mayoritaria entre los representantes de las industrias, pero en mucha menor medida (40%) y compartiendo la primera plaza con los cambios que puedan darse en las ETT (también con un 40%).

En términos generales, se da la curiosa situación de que la segunda plaza es compartida por tres tipos de respuestas, las cuales son “no trabajan bien”, “depende de las ETT” y “no sabe/no contesta”, empatando todas con un 10%.

La situación varía al ver cada sector por separado. Los empresarios del campo tienen como segunda respuesta el empate a 8,6% entre las respuestas de “no trabajan bien” y “no sabe/no contesta”, y en tercer lugar las situaciones vinculadas a las ETT (5,7%).

Por la parte de las industrias manufactureras, hay tablas tanto en la primera como en la segunda posición de respuestas. Los datos reflejan que en estas empresas no se repite temporero tanto porque ellos mismos no vuelven como por problemas con las ETT (40%) y, en segundo lugar, con un 20% cada una, están aquellos que no repitieron porque los temporeros no trabajaron bien, los que dieron otras respuestas o no supieron responder.

Finalmente, hay que que la opción “han dado problemas” ha sido la menos mencionada, tanto es así que tan solo un 2,9% de los empleadores agrícolas la han mencionado y no se pudo registrar ningún industrial que argumentara esta situación.

Estas cifras parecen indicar que a primera vista tanto los empresarios como los propios temporeros están satisfechos con los trabajos, al ver que ambos buscan repetir el trabajo año tras año.



Ante la pregunta abierta y múltiple de cuáles son las habilidades que buscan en las personas que contratan, los empresarios dieron una gran variedad de respuestas, como se puede observar en la siguiente tabla.

**Tabla 52**

*Habilidades que buscan los empresarios en las personas que contratan*

<b>Habilidades que busca en las personas que contrata</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Formación para el trabajo</b>	0,7%	0,7%	-
<b>Experiencia en el trabajo</b>	10,7%	5,9%	57,1%
<b>Que hayan demostrado que trabajan bien</b>	48%	51,5%	14,3%
<b>Que hayan demostrado confianza</b>	15,3%	16,9%	-
<b>Puntualidad</b>	2%	2,2%	-
<b>Responsables</b>	16%	16,2%	14,3%
<b>Respetuosos</b>	6,7%	7,4%	-
<b>Implicación/interés</b>	8,7%	8,8%	7,1%
<b>Intuición</b>	4%	4,4%	-
<b>Buen trato a la fruta</b>	6,7%	5,9%	14,3%
<b>Rapidez</b>	4,7%	5,1%	-
<b>Otros</b>	6%	5,1%	14,3%
<b>Ns/Nc</b>	4%	3,7%	7,1%

Fuente: Elaboración propia.

Si se mira cuáles son las principales respuestas, se aprecia que los empresarios de los campos responden en mayor número a los buenos resultados que hayan dado los temporeros en ocasiones pasadas (51,5%). Así, más de la mitad de los encuestados afirman que este pasado es lo que más buscan.

Por la parte de los representantes de las industrias manufactureras, también existe una respuesta que sobresale entre las demás. La experiencia en el trabajo es lo más buscado por este grupo, como afirman el 57,1% de los encuestados de este grupo.

El resto de datos son muy variados, pero se puede destacar que los agricultores buscan, sobre todo, gente que haya demostrado ser de confianza (16,9%), responsable (16,2%) y respetuosa (7,4%).

Por la parte de los industriales, las cifras muestran un cuádruple empate entre que hayan demostrado trabajar bien, el hecho que sean responsables, el buen trato a la fruta y una gran diversidad de respuestas incluidas en la categoría de “otros”, en todos los casos con un 14,3%.

Estos datos apuntan a que los empresarios, en su mayoría, no están tan interesados en el tipo de formación de sus empleados como sí podría ser más común en otros nichos laborales. En el caso de los empresarios del campo, sorprende que no den importancia en demasía a la experiencia laboral y sí a las habilidades más cercanas a las experiencias personales. Caso contrario es el de los representantes de las agroindustrias, quienes sí parecen preferir personal con habilidades vinculadas directamente al mundo laboral, como son la experiencia, el buen trato al producto y la responsabilidad.

Ya se ha visto qué es lo que buscan los empresarios, ahora es importante intentar descubrir qué es lo que necesitarían para aumentar la cantidad de temporeros

contratados. En este caso, las respuestas de los encuestados van más de la mano ya que el resultado más repetido es la necesidad de aumentar la producción

**Tabla 53**

*Requisitos para aumentar la cantidad de temporeros contratados*

<b>Formas de aumentar la contratación</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Aumentar la producción</b>	65,3%	66,9%	50%
<b>Más ventas/encargos</b>	5,3%	4,4%	14,3%
<b>Más hectáreas</b>	20,7%	22,8%	-
<b>No estar tan expuestos a las granizadas</b>	1,3%	1,5%	-
<b>Mejor precio de la fruta</b>	13,3%	14%	7,1%
<b>Otros</b>	10,7%	8,1%	35,7%
<b>Ns/Nc</b>	3,3%	3,7%	-

Fuente: Elaboración propia.

Así, la mayor parte de los empresarios agrícolas (66,9%) afirman que necesitarían aumentar la producción para poder contratar a más temporeros. Respecto a los industriales, la cifra supone exactamente la mitad de los encuestados.

Por orden de importancia, la segunda respuesta más mencionada por los empleadores del campo es la necesidad de tener más hectáreas para trabajar, con un 22,8% de respuestas en este sentido. Por la parte de los representantes de las agroindustrias, el aumento de ventas o encargos (14,3%) es el requisito necesario para poder contratar

más braceros, dejando de lado la opción de otros, que engloba a una gran diversidad de respuestas que suman todas juntas el 35,7%.

La siguiente respuesta más veces detectada es la necesidad de que se aumente el precio de la fruta. Así lo señalan tanto los agricultores (14%) como los industriales (7,1%), siendo la tercera opción más elegida en la globalidad del colectivo.

Por último, también se detectó como requisito la necesidad de estar mejor cubiertos en caso de fenómenos atmosféricos, como las granizadas, situación que solo es recogida por los representantes del campo con un 1,5%.

Así pues, los empresarios manifiestan, en grandes términos y como en buena medida resultaba esperable, que la posibilidad de aumentar la contratación va de la mano de aumentar las ganancias de la empresa.

## **6. Las contrataciones alternativas según los empresarios**

Analizados ya los puntos de vista de los empresarios en relación con las contrataciones, es necesario ahora preguntarse cuáles son sus posicionamientos ante contrataciones *a priori* menos habituales y hasta cierto punto más polémicas.

Se hace referencia aquí a todas esas formas de contratar<sup>94</sup> temporeros que no provienen de la contratación en origen o de dudosa legalidad, como el empleo de personas sin papeles en regla o la no regulación de un contrato.

Los entrevistados en la fase cualitativa comentaron que las contrataciones de irregulares o sin contrato eran una práctica poco habitual. En la misma línea, también afirmaron

---

<sup>94</sup> Utilizar el término *contratar* en este contexto es aproximado, puesto que no existe una relación de contrato formal como tal.

que las contrataciones en origen son una forma de emplear cada vez menos común en la campaña ilerdense.

«[...] la gent que ve sense papers és molt, molt baixa» OCIC02.

«No arriba ni a l'1% del total que fem [la contratación en origen]» OCSE03.

Comenzando por las contrataciones sin contrato, se puede ver que hay una gran rotundidad al respecto entre los industriales; pero entre los empresarios del campo, a pesar de que mayoritariamente afirman no hacerlo, existen excepciones que ahora se abordarán.

#### **Tabla 54**

*La contratación sin contrato entre los empresarios del campo y la industria*

<b>¿Ha contratado alguna vez sin contrato?</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Sí, a estables</b>	1,9%	2,2%	-
<b>Sí, a temporeros</b>	22,7%	25%	-
<b>No</b>	74,7%	72,1%	100%
<b>Ns/Nc</b>	0,7%	0,7%	-

Fuente: Elaboración propia.

Así, todos los representantes del sector industrial negaron haber realizado alguna vez una contratación sin hacer los papeles necesarios a sus trabajadores. Esta situación no se repite en los campos, ya que la cifra de empresarios que dice no haberlo hecho nunca, pese a ser mayoritaria, es más baja que en el otro caso (72,1%).

Sorprende que entre el personal acogido sin contrato se encuentren trabajadores temporeros (25% de ellos), pero también un 2,2% de trabajadores fijos que no estarían dados de alta y trabajan de forma habitual en las explotaciones.

Al preguntar el motivo por el cual se llevaron a cabo esta tipología de contrataciones, los empresarios agrícolas afirman en una amplia mayoría que fue por una punta de trabajo muy concreta (91,9%); en cambio, solo un 2,7% dijo hacerlo porque resultaba más barato, y las opciones de por otras razones o por negarse a especificar se detectaron también con 2,7% cada una.

Por lo que respecta a las contrataciones en origen, se puede apreciar que los empresarios empleadores están, en mayor medida, a favor. Si bien es cierto que en diferentes proporciones en función del tipo de actividad que tengan.

#### **Tabla 55**

*Posicionamientos de los empresarios empleadores de temporeros en relación con la contratación en origen*

<b>Posicionamiento respecto a la contratación en origen</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>A favor</b>	43,4%	40,5%	71,5%
<b>En contra</b>	31,3%	33,8%	7,1%
<b>Ns/Nc</b>	25,3%	25,7%	21,4%

Fuente: Elaboración propia.

El colectivo empresarial, según los datos, se puede ver que están a favor de la contratación en origen, concretamente un 43,4% así lo manifiesta. Sin embargo, los

datos en contra no son mucho menores, con un total del 31,3% que dicen no estar de acuerdo y un 25,3% que no se posicionan abiertamente al respecto.

Estos datos son similares en el grupo de los agricultores, ya que el 40,5% mostraron su aprobación por esta práctica y el 33,8%, su rechazo; mientras que los que no se posicionan representan algo más de la cuarta parte del colectivo con un 25,7%.

Diferente es la situación de los representantes industriales. Ellos están mayoritariamente a favor de este tipo de contratos con un 71,5% y tan solo un 7,1% en contra. Los que deciden no dar una respuesta suman un total de 21,4%, cifra también inferior a la que presentaban los empresarios de la agricultura.

A aquellos que respondieron afirmativamente a la cuestión anterior, se procedió a preguntarles el motivo por el cual están a favor de este tipo de contratación. Los resultados de dicha pregunta se pueden ver en la siguiente tabla.

**Tabla 56**

*Motivos por los cuales los empresarios empleadores de temporeros dicen estar a favor de la contratación en origen*

<b>Motivos para estar a favor de la contratación en origen</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Por la productividad</b>	7,7%	7,1%	10%
<b>Asumen necesidades de la empresa</b>	14,9%	20%	-
<b>Se adaptan mejor al calendario</b>	36,5%	34,2%	60%
<b>Su flexibilidad</b>	6,2%	7,3%	-
<b>Ha permitido conocer buenos trabajadores</b>	1,5%	-	10%

<b>Otros</b>	24%	25%	20%
<b>Ns/Nc</b>	9,2%	10,9%	-

Fuente: Elaboración propia.

Entre los empresarios que más apoyan esta práctica, los de las agroindustrias, se puede apreciar que más de la mitad la defienden por la capacidad que estos temporeros tienen para adaptarse a los calendarios de trabajo (60%). El resto de respuestas está más igualado. Así, la razón de la productividad de estos trabajadores y la de la posibilidad que la contratación en origen supone de conocer a buenos empleados tiene cada una el 10% de las respuestas. Finalmente, la opción de otros motivos reúne el 20% de las contestaciones efectuadas.

En lo que respecta al colectivo de empleadores agrícolas, los motivos son más diversos pero sobresale principalmente el de la adaptación al calendario (34,2%), al igual que entre los industriales.

La siguiente respuesta más repetida es la que reúne la categoría de “otros” (25%) y después la de “asumen necesidades de la empresa” (20%). El resto de respuestas se reparten en valores del 10% o menores.

En cuanto a aquellos empresarios que dicen estar en contra de esta práctica, en la siguiente tabla se puede observar que no hay tanta diversidad en las respuestas y que en el colectivo de los representantes de industrias, todos los encuestados coinciden en una única respuesta.



**Tabla 57**

*Motivos por los cuales los empresarios empleadores de temporeros dicen estar en contra de la contratación en origen*

<b>Motivos para estar en contra de la contratación en origen</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Solo es útil para empresas grandes</b>	6,4%	6,5%	-
<b>Ya hay mano de obra aquí</b>	62,8%	62%	100%
<b>Otros</b>	24,5%	25,1%	-
<b>Ns/Nc</b>	6,3%	6,4%	-

Fuente: Elaboración propia.

Todos los representantes de las industrias agroalimentarias encuestados que manifestaron estar en contra de la contratación en origen dicen posicionarse así porque ya hay gente en el territorio para cubrir ese puesto.

Esta fue también la respuesta mayoritaria de los agricultores (62%), entre los cuales también se puede destacar un gran número de respuestas alternativas que fueron agrupadas en la categoría de otras razones (25,1%). También es importante señalar que este grupo también respondió, aunque en mucha menor medida, que solo es útil para grandes empresas (6,5%) y que, por tanto, no se aplica a ellos.

Así, se puede concluir que aquellos empresarios que están en contra de esta forma de contratar manifiestan mayoritariamente que es debido a que ya existe gente de sobra en el territorio y no resulta necesario traer temporeros de fuera para trabajar.

Para finalizar este apartado, en la siguiente tabla se puede observar cuál es la opinión de los empresarios empleadores de temporeros respecto a la contratación de personas

inmigrantes que no tengan los papeles en regla. Al analizar los resultados quedará patente que la mayor parte de empresarios se posiciona también en contra de esta práctica.

**Tabla 58**

*Posición de los empresarios respecto a la contratación de trabajadores sin papeles*

<b>Posicionamiento respecto a la contratación de sin papeles</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>A favor</b>	9,3%	10,3%	-
<b>En contra</b>	74,7%	72,8%	92,9%
<b>Depende de la situación</b>	8,7%	9,6%	-
<b>Ns/Nc</b>	7,3%	7,3%	7,1%

Fuente: Elaboración propia.

Se puede ver que los representantes de las industrias agroalimentarias muestran un rechazo mayoritario a la contratación en origen con un 92,9%. Los únicos que no se posicionan abiertamente en contra son aquellos que no responden a la pregunta, con un 7,1%.

Otra vez son más variadas las respuestas en el lado de los agricultores, aunque también se manifiestan mayoritariamente en contra de esta práctica (72,8%). Aquellos que están abiertamente a favor representan un 10,3% del total de este colectivo, y un poco por debajo se encuentran los que creen que puede estar bien en función de la situación (9,6%).

Preguntando específicamente al grupo de empresarios agricultores sobre el motivo de su posicionamiento a favor, se puede apreciar que la principal respuesta es que es una medida para ayudar a este tipo de personas inmigrantes.

### **Tabla 59**

*Motivos por los cuales los empresarios agrícolas están a favor de contratar personas inmigrantes sin papeles*

<b>Motivos para estar a favor de la contratación de sin papeles</b>	<b>Agricultura</b>
<b>Útiles para días puntuales</b>	37%
<b>Está bien si es para hacer papeles</b>	11,1%
<b>Tienen igual derecho a ganarse la vida</b>	48,2%
<b>Otros</b>	3,7%

Fuente: Elaboración propia.

Casi la mitad de los empresarios que estaban de acuerdo con la contratación de este tipo de inmigrantes (48,2%) dice posicionarse a favor porque los sin papeles también tienen que poder ganarse la vida y porque es una manera de ayudarlos.

Algo por debajo, con un 37% de respuestas, están aquellos que defienden esta postura basándose en que es útil para solucionar situaciones puntuales, como picos de trabajo que requieren más gente en menos tiempo. Por último, se encuentran aquellos que afirman que está bien solo si se tiene por objetivo ayudarles a conseguir los papeles (11,1%).

**Tabla 60**

*Motivos por los cuales los empresarios empleadores de temporeros están en contra de la contratación de inmigrantes sin papeles*

<b>Motivos para estar en contra de la contratación de sin papeles</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Es un descontrol</b>	0,5%	0,5%	-
<b>Riesgos legales</b>	51,6%	53,7%	36,5%
<b>Hay que respetar los derechos laborales</b>	11,8%	10,9%	13,5%
<b>No es ético</b>	17,4%	17,4%	13,4%
<b>Otros</b>	2,7%	3,1%	-
<b>Ns/Nc</b>	16%	14,4%	36,6%

Fuente: Elaboración propia.

Algo más de la mitad del total del colectivo empresarial se manifiesta en contra de esta práctica por los riesgos (51,6%). Le sigue en importancia la respuesta de la poca ética que se le supone a esta forma de proceder (17,4%), en tercer lugar están los que no dan una respuesta concreta a esta pregunta (16%) y el cuarto puesto lo ocupan aquellos que opinan que no debe hacerse porque hay que respetar los derechos de los trabajadores (11,8%).

Yendo a los colectivos concretos, el orden de importancia dado en el subgrupo de empleadores agricultores es el mismo que en la totalidad del grupo. Se puede apreciar que los empresarios agricultores que creen que no se debe contratar sin papeles por los riesgos legales son algo más de la mitad, al igual que en la totalidad del grupo (51,6%). A estos les siguen las opciones “no es ético”, “no sabe/no contesta” y “hay que respetar

los derechos laborales” con 17,4%, 14,4% y 10,9%, respectivamente. Otro resultado, el más minoritario, apunta a que estos empresarios no defienden esta práctica porque es un descontrol (0,5%).

Entre el grupo de los representantes industriales, la respuesta más veces recogida es la que no refleja un posicionamiento claro, sumando el “no sabe/no contesta” el 36,6%. Esta respuesta es especialmente sorprendente si se tiene en cuenta que es un grupo que se manifestó muy en contra de esta práctica.

Ligeramente por debajo (36,5%) se encuentra la respuesta mayoritaria del otro grupo empresarial, la de los riesgos legales que supone contratar a este tipo de personas inmigrantes. Finalmente, con resultados casi iguales, se encuentran los industriales que dicen no hacerlo por el respeto a los derechos laborales (13,5%) y por la poca ética de la práctica (13,4%).

Se puede entrever, por tanto, que el empresariado vinculado a la campaña de la fruta no defiende la contratación de estas personas por las posibles represalias legales que acostumbra a acarrear esta práctica, dejando en segundo plano otras posibles implicaciones relacionadas con las condiciones de los trabajadores.

## **7. Opiniones y preferencias de los empleadores de temporeros**

Vistos ya la composición del grupo empresarial y sus planteamientos ante las diversas formas de contratar, ahora se preguntará cómo ven ellos el fenómeno temporero y cómo lo evalúan.

Para ello, se preguntará a los empresarios por qué es lo que consideran más positivo del hecho de contratar temporeros y por qué tipo de temporeros prefieren para cada una de las actividades que realizan.

Comenzando por saber qué es lo que más valoran los empresarios empleadores de sus propios temporeros, se puede apreciar que se muestran satisfechos con el desempeño de estos en sus respectivas empresas.

**Tabla 61**

*El elemento más apreciado por los empresarios en relación con los temporeros*

<b>¿Qué es lo que más valora de los temporeros?</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria agroalimentaria</b>
<b>Hacen trabajos que los de aquí no quieren hacer</b>	4,7%	4,4%	7,1%
<b>Se toman en serio el trabajo</b>	12,7%	12,5%	14,3%
<b>Se puede confiar en ellos</b>	16%	17,6%	-
<b>Trabajan bien</b>	44%	46,3%	21,4%
<b>Son responsables</b>	15,3%	16,9%	-
<b>No se quejan/no generan conflictos</b>	7,3%	7,4%	7,1%
<b>Son hábiles con las manos</b>	2,7%	2,9%	-
<b>Experiencia</b>	4,7%	-	50%
<b>Puntualidad</b>	2,7%	2,9%	-
<b>Otros</b>	5,3%	5,1%	7,1%
<b>Ns/Nc</b>	6%	5,9%	7,1%

Fuente: Elaboración propia.

Iniciando, como ya es costumbre, por los resultados globales, se puede ver que la principal respuesta a esta pregunta múltiple es que los temporeros trabajan bien, con un 44% de los resultados. En segundo lugar, se sitúa la opción de la confianza que se tiene

en ellos (16%) y en el tercer puesto, con una cifra muy similar, están los empresarios que valoran su responsabilidad (15,3%). Destacadas, aunque en menor medida, aparecen las respuestas de “se toman en serio su trabajo” (12,7%) y “no se quejan/no generan conflictos” (7,3%).

Los resultados por la parte de los empresarios agrícolas arrojan respuestas similares. La opción de verlos como buenos trabajadores también es la mayoritaria, con un 46,3%, seguida por las opciones vinculadas a la confianza (17,6%) y a la responsabilidad (16,9%). La seriedad y la no creación de conflictos también son motivos destacables según la opinión de estos empleadores, con un 15,5% y 7,4%, respectivamente.

Los representantes de las empresas industriales se alejan de estas opiniones y afirman que lo que más valoran de sus temporeros es la experiencia, sumando exactamente la mitad de los resultados en esta respuesta.

Las cifras que le siguen en número son las respuestas relacionadas con el buen desempeño laboral (21,4%) y la seriedad en el trabajo (14,3%). Empatadas con un 7,1% de los resultados se encuentran las respuestas que apuntan a que ellos hacen trabajos que los autóctonos no harían, al hecho de que no generan conflictos y las respuestas de otros motivos o bien que no lo saben.

Así pues, estos datos ponen de manifiesto que la satisfacción de los empresarios con sus temporeros viene dada, mayoritariamente, por los buenos resultados que ellos han dado en sus trabajos, dejando muy atrás respuestas vinculadas al abaratamiento de costos, la ausencia de problemas o la facilidad para contratarlos.

Siguiendo con las opiniones que tienen los empleadores sobre sus temporeros, se decidió hacer una pregunta múltiple y espontánea sobre los perfiles que ellos preferían

contratar para cada tipo de actividad. Estos perfiles fueron trazados a partir de las variables de sexo, edad y origen de los temporeros.

A continuación se presentan las tablas de estas respuestas, organizadas por las principales actividades que realizan los temporeros en cada tipo de empresa; es decir, la poda, recogida y aclareo en los empresarios agrícolas, y la carga/descarga, la manipulación de las frutas y el empaquetado para los representantes industriales.

**Tabla 62**

*Preferencias para contratar en la actividad de la poda según los empresarios agrícolas, en función de origen, sexo y edad*

<b>Preferencias para la poda</b>					
<b>Origen</b>		<b>Sexo</b>		<b>Edad</b>	
<b>Catalanes</b>	62,1%	Hombre	96%	Menos de 25 años	82,2%
<b>Resto del estado</b>	60%	Mujer	22,8%	De 25 a 34 años	93,1%
<b>Subsaharianos</b>	90,5%	Ns/Nc	3%	De 35 a 50 años	84,2%
<b>Magrebíes</b>	41,1%			Más de 50 años	60,4%
<b>Latinoamericanos</b>	44,2%			Ns/Nc	5%
<b>Asiáticos</b>	44,2%				
<b>Europeos del Este</b>	55,8%				
<b>Otros</b>	1,1%				

Fuente: Elaboración propia.

Comenzando por el origen, se puede observar que la opción abrumadoramente mayoritaria son los temporeros de origen subsahariano, con un 92,5%. Le sigue,



sorprendentemente, la preferencia por contratar autóctonos, tanto catalanes (62,1%) como del resto del estado (60%).

Los siguientes son los temporeros originarios de Europa del Este (55,6%) y después, con valores entre el 40% y el 45%, los asiáticos y latinoamericanos. En último lugar se sitúan los magrebíes.

Por lo que respecta al sexo, se puede ver que los empresarios del campo prefieren casi en su totalidad hombres antes que mujeres, así se recoge un 96% de respuestas en un bando y 22,8% en el otro.

En cuanto a la edad, los menores de 50 años copan las preferencias de los agricultores y, entre ellos, destacan aquellos temporeros que tienen entre 25 y 34 años, con un total de 93,1% de respuestas. Les siguen casi a la par, los temporeros que tienen entre 35 y 50 años y los de menos de 50 años, con un 84,2% y 82,2%, respectivamente. Los más mayores, con más de 50 años, pese a ser los menos preferidos suman un total de 60,4%.

Respecto a la tarea del aclareo, se puede apreciar en la siguiente tabla que los resultados son, a grandes rasgos, similares a los de la actividad antes mencionada.

**Tabla 63**

*Preferencias para contratar en la actividad del aclareo según los empresarios agrícolas, en función de origen, sexo y edad*

Preferencias para el aclareo						
Origen		Sexo		Edad		
Catalanes	52,5%	Hombre	96%		Menos de 25 años	79,2%

Resto del estado	51,7%	Mujer	23,2%	De 25 a 34 años	94,4%
Subsaharianos	90%	Ns/Nc	1,6%	De 35 a 50 años	84,8%
Magrebíes	36,7%			Más de 50 años	57,6%
Latinoamericanos	39,2%			Ns/Nc	3,2%
Asiáticos	39,2%				
Europeos del Este	52,5%				
Otros	0,8%				

Fuente: Elaboración propia.

Los datos sobre el origen muestran que también los empresarios de la agricultura prefieren a subsaharianos para realizar esta actividad de forma mayoritaria. Así se demuestra al recoger esta preferencia por parte del 90% de los encuestados. En el segundo puesto, hay una ligera diferencia al apreciarse un empate entre los temporeros catalanes y los provenientes de Europa del Este, ambos con un 52,5%. Les siguen los que vienen de otras zonas de España (51,7%), los latinoamericanos y asiáticos (cada uno con un 39,2%) y, finalmente, vuelven a cerrar las preferencias en este campo los magrebíes (36,7%).

En cuanto a sexo y edad, las cifras arrojan resultados similares al caso anterior, ya que se prefieren principalmente hombres (96%) y jóvenes entre edades de 25 y 34 años (94,4%), aunque el resto de grupos de edad también muestran respuestas muy elevadas.

**Tabla 64**

*Preferencias para contratar en la actividad de la cosecha según los empresarios agrícolas, en función de origen, sexo y edad*

<b>Preferencias para la cosecha</b>					
<b>Origen</b>		<b>Sexo</b>		<b>Edad</b>	
Catalanes	51,6%	Hombre	95,4%	Menos de 25 años	78,5%
Resto del estado	50,8%	Mujer	25,4%	De 25 a 34 años	94,6%
Subsaharianos	90,5%	Ns/Nc	0,8%	De 35 a 50 años	83,8%
Magrebíes	35,7%			Más de 50 años	56,9%
Latinoamericanos	38,1%			Ns/Nc	3,1%
Asiáticos	38,1%				
Europeos del Este	50,8%				
Otros	0,8%				

Fuente: Elaboración propia.

Una vez más, los resultados vuelven a ser similares a los recogidos para las otras dos actividades propias de las empresas agrarias. Así, el origen más buscado por estos empresarios es el subsahariano, con un 90,5%, seguido de los autóctonos y europeos del Este con datos cercanos al 50% y, finalmente, los asiáticos, latinoamericanos y magrebíes, alrededor del 36%. Se destaca, en cualquier caso, que los magrebíes vuelven a ser el colectivo menos apreciado para realizar esta tarea.

Por lo que se refiere al sexo y la edad, sucede una situación similar, ya que es muy mayoritaria la preferencia por los hombres en comparación con las mujeres (95,4%).

Los grupos de edad menores de 50 años también son los mayoritarios, aunque destaca principalmente el de 25 a 34 años, con un 94,6% de las respuestas.

En conclusión, a partir de estos resultados se puede afirmar que los empresarios agrícolas son abiertos a contratar en cuanto a edad y origen pero no en cuanto a sexo. Pese a que hay preferencias marcadas en cada una de las variables, la que muestra con diferencia menores resultados en cada una de las actividades es el sexo femenino.

Dentro de la gran diversidad de respuestas y altos porcentajes en casi todas las categorías, se puede dilucidar que el perfil preferido por parte de los empleadores del campo son los hombres subsaharianos con edades entre los 25 y los 34 años.

Cambiando de sector y centrando la atención en las empresas de agroindustriales, se puede apreciar que muestran preferencias muy diferentes para las actividades que principalmente llevan a cabo.

Iniciando el análisis por la actividad de la carga y la descarga, se puede ver que las preferencias tienden a agruparse en unas respuestas concretas.

### **Tabla 65**

*Preferencias para contratar en la actividad de la carga/descarga según los empresarios agroindustriales, en función de origen, sexo y edad*

<b>Preferencias para la carga/descarga</b>		
<b>Origen</b>	<b>Sexo</b>	<b>Edad</b>

Catalanes	100%	Hombre	85,7%	Menos de 25 años	85,7%
Resto del estado	92,3%	Mujer	14,3%	De 25 a 34 años	85,7%
Subsaharianos	38,5%			De 35 a 50 años	78,6%
Magrebíes	30,8%			Más de 50 años	35,7%
Latinoamericanos	38,5%			Ns/Nc	7,1%
Asiáticos	30,8%				
Europeos del Este	76,9%				

Fuente: Elaboración propia.

Así, el colectivo por origen preferido por los empresarios para realizar esta tarea son los autóctonos, tanto catalanes (100%) como de otros puntos del estado (92,3%). Les siguen en importancia los europeos del Este, con un 76,9% de las respuestas, y ya muy atrás el resto de orígenes, con valores entre el 30% y el 38%.

Por sexo, los preferidos para realizar esta actividad son los hombres, así lo indica el 85,7% de los encuestados frente a, tan solo, el 14,3% que preferiría decantarse por mujeres para llevar a cabo la labor.

Finalmente, en cuanto a edades, los menores de 35 años, tanto el grupo de menos 25 años como de 25 a 34 años, son los preferidos, con un 85,7% de las respuestas. El grupo de los que tienen de 35 a 50 años son también destacables con un 78,6%, mientras que los más mayores son los menos buscados, con un 35,7%.

Pasando a la actividad de la manipulación de la fruta, los resultados arrojan unas preferencias diferentes a las que manifestaban tener los empleadores en la actividad anterior. El principal cambio se aprecia en lo referente al sexo, ya que los representantes de las agroindustrias prefieren para esta actividad a mujeres antes que a hombres.

**Tabla 66**

*Preferencias para contratar en la actividad de la manipulación de fruta según los empresarios agroindustriales, en función de origen, sexo y edad*

<b>Preferencias para la manipulación de fruta</b>					
<b>Origen</b>		<b>Sexo</b>		<b>Edad</b>	
Catalanes	92,3%	Hombre	7,1%	Menos de 25 años	85,7%
Resto del estado	84,6%	Mujer	92,9%	De 25 a 34 años	85,7%
Subsaharianos	30,8%			De 35 a 50 años	78,6%
Magrebíes	30,8%			Más de 50 años	35,7%
Latinoamericanos	38,5%			Ns/Nc	7,1%
Asiáticos	30,8%				
Europeos del Este	76,9%				

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto al origen, también aquí se puede ver que son más buscados los temporeros autóctonos que los inmigrantes. Estas cifras muestran que son preferidos para esta tarea los catalanes (92,3%), los españoles de otros puntos del estado (84,6%) y, en tercer lugar y primero dentro del grupo de los extranjeros, los europeos del Este (76,9%). Les

siguen los latinoamericanos, con un 38,5%, y en empate por la parte baja de la tabla los magrebíes, los asiáticos y los subsaharianos, con un 30,8%.

En cuanto al sexo, se observa un vuelco en las preferencias. Estos representantes de empresas manifiestan que prefieren mujeres para esta actividad, así lo afirman el 92,9% de los encuestados por encima del 7,1% que dicen preferir hombres.

Las edades muestran los mismos resultados que en la actividad anterior, siendo los más buscados los menores de 35 años y los que menos los mayores de 50 años, con 85,7%, 35,7%, respectivamente.

Finalmente, acabando con las preferencias de este grupo empresarial, se encuentran los perfiles más buscados para realizar el empaquetado de la fruta, que están en sintonía con lo visto en la anterior tarea.

### Tabla 67

*Preferencias para contratar en la actividad del empaquetado según los empresarios agroindustriales, en función de origen, sexo y edad*

Preferencias para el empaquetado					
Origen		Sexo		Edad	
Catalanes	92,3%	Hombre	-	Menos de 25 años	85,7%
Resto del estado	84,6%	Mujer	100%	De 25 a 34 años	85,7%
Subsaharianos	30,8%			De 35 a 50 años	78,6%
Magrebíes	30,8%			Más de 50 años	35,7%
Latinoamericanos	38,5%			Ns/Nc	7,1%

Asiáticos	30,8%			
Europeos del Este	76,9%			

Fuente: Elaboración propia.

Por tercera vez, se puede apreciar que los industriales prefieren a los temporeros autóctonos. Así lo aseguran el 92,3% de los encuestados que dice inclinarse por contratar catalanes y, como segunda opción más repetida, españoles de otras partes de España, con un 84,6%.

El resto de orígenes dan los mismos resultados que en la actividad de la manipulación de fruta, con los europeos del Este como los preferidos entre los extranjeros (76,9%), seguidos de lejos por los latinoamericanos (38,5%) y, cerrando las preferencias, los subsaharianos, asiáticos y magrebíes, con un 30,8% de resultados.

En cuanto al sexo, los encuestados son unánimes por lo que se refiere a esta actividad; todos ellos prefieren mujeres para realizar las labores de empaquetado, sin que se registre ninguna respuesta que diga que prefieren hombres para realizarla.

En cuanto a las edades, vuelven a repetirse los resultados, puesto que los menores de 35 años son los más buscados (85,7% para ambos grupos) y los mayores de 50 años son los que menos preferencias reciben (35,7%).

De esta manera, a la luz que arrojan estos números, se puede concluir que los representantes industriales no son tan unánimes como sí lo son sus contrapartes de los campos en relación con las preferencias para sus principales actividades.

En las agroindustrias, hay una diferencia marcada de perfil para la carga/descarga y las otras dos actividades principales en cuanto al sexo. Así, para la primera se prefiere



principalmente a hombres, mientras que para el resto de actividades los representantes empresariales afirman buscar más a mujeres.

Por lo que se refiere a los orígenes, sorprende la unanimidad para las tres actividades respecto a buscar preferentemente a autóctonos, relegando a los trabajadores temporeros de origen inmigrante a terceras plazas.

También hay consenso en cuanto a edades, pues siempre son preferidos los menores de 35 años para todas las actividades y los menos deseados los mayores de 50 años. Se diferencia del campo en que los menores de 25 años están muy solicitados, mientras que en la agricultura esto no pasaba.

## **8. La planificación de la campaña**

El presente apartado se centrará en analizar las actuaciones y discursos de los empleadores de temporeros durante la campaña de recolección de fruta del año 2015. Para hacerlo posible, se han realizado 19 entrevistas a diferentes representantes de colectivos vinculados tanto a la contratación para trabajadores del campo como a aquellos que realizan su actividad en las industrias de transformación.

Según los propios entrevistados, las campañas de fruta son procesos complejos en los que participa una gran diversidad de personas y organizaciones, las cuales realizan una amplia gama de actividades. El resultado de toda esta amalgama de interventores e intervenciones, sumado al gran impacto económico que tiene sobre el territorio y sobre los empleadores, hace que todos estén de acuerdo en que hay una gran planificación antes de comenzar la recogida de la fruta.

«Nosaltres sempre fem [...] cada any, sobre febrer-març que esta constituïda per totes les entitats que tenen alguna cosa a veure amb temporers» OCSE02.

Esta es una práctica que se empezó a sistematizar para poder abastecer todos los cambios que supone la llegada de los temporeros.

La planificación destaca, según las personas entrevistadas, por un elevado grado de estructuración. Esto se refleja en una delimitación de los diferentes momentos de la campaña que, a su vez, van acompañados de unas actuaciones conjuntas de los actores<sup>95</sup> que forman parte de la acogida de temporeros durante la campaña.

Todas las personas entrevistadas ponen énfasis en que esta estructura es el punto más importante de toda la organización y, a la vez, lo que evita daños ante las muchas posibles situaciones que se pueden dar a lo largo del verano.

«Esta molt clar. Si hem arribat a un punt en el qual, pràcticament, no tenim campaments, pràcticament no tenim gent al carrer, pràcticament no volta ningú, ha sigut per la part i el treball de tots. Aquí hi ha implicats Ajuntaments, evidentment serveis socials... [...]. Crec que si es pot dir ben alt que és un èxit és perquè ens hem involucrat tots els sectors i anem tots a una» OCSE02.

Uno de los entrevistados recuerda que cuando él comenzó hace 25 años, en Lleida había campamentos de hasta 1.500 personas y, ahora, pese a que aún existen, se han disminuido y no suman más de 50 personas. Según él, este tipo de situaciones se han reducido gracias a la buena planificación que se realiza en la Plana de Lleida desde hace años.

«L'organització de la campanya en si es fa en el mes de febrer, perquè estem parlant que a Lleida donem al voltant de 25.000 llocs de treball [...] i, per tant,

---

<sup>95</sup> Estos actores son, principalmente, las organizaciones de empresarios agrícolas ya comentadas, los sindicatos obreros (principalmente, CC. OO. y UGT), las fuerzas de seguridad pública, los servicios de empleo público y las delegaciones de gobiernos estatal, autonómico, comarcal y municipal.

requereix de molta feina i molts esforços durant molts mesos de preparació, perquè quan arriba el gruix important de població es tingui tot molt organitzat i no hi hagi cap problema» OCSE01.

A partir de esta concepción, todos los entrevistados hacen algún tipo de actuación en diferentes situaciones en relación con la campaña. Estas, a su vez, se pueden dividir en tres etapas: precampaña, durante la campaña y poscampaña.

### **8.1. La precampaña**

Se trata del punto de partida de todas las campañas. Tiene lugar a principios de año, aproximadamente en el mes de febrero, cuando todas aquellas personas con algún tipo de vínculo con la fruta llevan a cabo acciones previas para hacer posible la recolección de la fruta desde sus diferentes campos de actuación.

En lo referente a los sindicatos de empresarios, durante esta primera etapa de planificación, realizan dos tipos de actuaciones. Por un lado, colaboran con la estrategia de la campaña en todo lo relativo a la acogida de temporeros en la región y, por el otro lado, preparan las contrataciones que se formalizarán durante el verano.

«Els nostres afiliats, durant la campanya necessiten més personal. Davant d'això tens dues opcions: una és espavilar pel teu compte o bé pots utilitzar els serveis que empri el nostre sindicat» OCSE03.

La gran afluencia de población en un periodo muy corto de tiempo genera una serie de impactos en el territorio que muchas veces acaban siendo negativos tanto para los habitantes de la zona como para, y especialmente, los propios trabajadores recién llegados. Entre estas situaciones negativas se encuentran los ya mencionados campamentos informales con pésimas condiciones o las contrataciones en negro.

Por este motivo, cuando se empezaron a detectar estas problemáticas, se tomó la decisión de realizar grandes planes de acogida para reducir el impacto negativo derivado de las contrataciones masivas.

Así fue como los sindicatos de empresarios comenzaron a colaborar en dos mesas de planificación, una que está organizada por la Subdelegació del Govern en Lleida y que tiene un impacto de organización provincial y, la otra, que se hace en Madrid, en la delegación general de inmigración, con una implicación estatal.

En cuanto a la mesa que se lleva a cabo en la Subdelegación del Gobierno, es la llamada Comisión Agraria Provincial. Esta mesa, que se reúne habitualmente en el mes de marzo, se caracteriza por aglutinar a todas las entidades que tienen algún vínculo con la campaña. Su función es que todos estos agentes vinculados analicen las campañas pasadas, pongan en común todos aquellos problemas que han sido detectados con anterioridad y puedan establecer estrategias de actuación que permitan que no se vuelvan a repetir en la campaña que tendrá lugar unos meses después de esta reunión.

«Nosaltres sempre fem [...] cada any, al mes de febrer o març, una reunió a la Subdelegació [de Lleida] on formem la mesa agrària, constituïda per totes les entitats que tenen alguna cosa a veure amb temporers. Aquí tenim des de sindicats agraris, sindicats obrers, policies, totes les entitats institucionals vinculades amb la contractació, etc. Totes les entitats que tenen alguna cosa a veure amb l'agricultura» OCSE02.

Paralelamente a la Comisión Agraria Provincial, los sindicatos de empresarios participan también en reuniones en la Secretaría General de Inmigración y Emigración. De una manera similar a la comisión antes mencionada, se hacen dos reuniones que

recogen a diferentes organizaciones vinculadas a la contratación de personas migradas en el sector agrario.

Durante este encuentro, los representantes de sindicatos agrarios en todo el estado plantean situaciones con un impacto estatal, como la concatenación de campañas agrícolas y los cambios que se pueden encontrar en el mercado laboral del sector.

«Això també es fa a Madrid [...] dos vegades l'any, ens reunim tots a la Delegació General d'Immigració [...] i parlem de com organitzar la campanya i com ha anat, i en traiem unes conclusions» OCSE02.

Al margen de la participación en estas reuniones, los sindicatos de empresarios también ofrecen ayudas a sus afiliados para conseguir los trabajadores necesarios que hagan posible la recogida de fruta; pese a que el mecanismo más habitual, según los representantes sindicales, es el contacto directo entre empresario y trabajador.

«La contractació la fem a través de la borsa de treball, que a vegades gairebé quan ets repetidor ja gairebé ni cal, ja és un contacte directe entre treballador i empresari. Ells ja et truquen i et pregunten quan comencen» OCSE02.

Así, aproximadamente en el mes de abril, cuando el empresario agrícola ya puede hacer una previsión de la gente que necesitará, llama directamente a los trabajadores de años anteriores para decir qué días se empieza, o son los propios trabajadores los que llaman si no tienen noticias para este mes.

Sin embargo, cuando se da la situación de que el empresario no puede cubrir sus vacantes de puestos de trabajo con temporeros repetidores, sea por malas experiencias, por la negativa de los trabajadores a volver o por la necesidad de ampliar la plantilla, es

cuando el empresario puede dirigirse a los sindicatos agrarios para que le ayuden a encontrar un trabajador.

Todos los sindicatos agrarios disponen de algún tipo de bolsa de trabajo, gestionada por ellos mismos, a la que recurren para ocupar los puestos que les piden.

El primer paso en la organización de la contratación a través de la bolsa es hacer reuniones en los pueblos para prever la cantidad de ofertas que se harán públicas. Los representantes sindicales se dirigen a sus afiliados interesados en contratar para saber la cantidad de trabajadores que necesitarán, los perfiles que prefieren y las fechas para empezar y acabar el contrato.

«Nosaltres fem reunions als pobles, parlem amb els pagesos i els demanem que ens diguin les seves demandes» OCSE02.

Por parte de los trabajadores, si están interesados en trabajar en empresas vinculadas al sindicato agrario, deben dirigirse a alguna de las delegaciones que tenga la organización y dar su currículum, sus datos y las informaciones que sean necesarias, como estudios o experiencia. Se recoge toda esta información y se les sube a la bolsa.

Una vez hecho esto, la contratación funciona como una relación de “oferta-demanda” según algunos entrevistados; las ofertas de trabajo que haya se van seleccionando los postulantes en la medida que cumplan los requisitos que solicita el empresario. Seguidamente, se ponen en contacto el empleador y el trabajador, y acuerdan cómo será su relación laboral.

«En el moment que vénen, s’hi apunten i ja està. És un tema d’oferta-demanda: si hi ha una feina, la demanen, i si compleixen els requisits, se’ls dona» OCSE01.

El otro servicio de contratación ofrecido por estas entidades durante esta etapa son las contrataciones en origen. Si bien es cierto que es una modalidad cada vez menos usada, sigue existiendo en las tierras ilerdenses.

«No arriba ni a l'1% del total que fem [la contractació en origen]» OCSE02.

Los países más vinculados a este tipo de contratación son Colombia y Rumanía. En ambos casos, esta predilección obedece a una serie de facilidades que tienen las organizaciones en estos territorios.

En relación con Colombia, esta tarea es posible gracias a las delegaciones de los sindicatos en este país. Existen vínculos con este país que facilitan la búsqueda del personal y permiten hacer efectiva la contratación en origen. En territorio leridano, solo hay que contactar con aquellos empleadores que lo quieren hacer, preparar la documentación pertinente e informar a la delegación colombiana de que busque a los trabajadores.

«En primer lloc, ens reunim amb els pagesos que volen fer la contractació en origen, agafem les demandes, es fa la documentació que pertoca, es porta a Immigració, et segellen [...], s'envia a Colòmbia a la nostra fundació allà, que són qui s'encarreguen de buscar aquesta gent, fer els papers que necessitin i els porten» OCSE02.

Respecto a Rumanía, se trabaja con este país debido a que su pertenencia a la Unión Europea facilita mucho los trámites, sobre todo los permisos de trabajo, residencia y la circulación por el territorio.

«Tenim un conveni amb Romania, sobretot perquè, al ser de la Unió Europea, tots els tràmits són molt més fàcils» OCSE03.

En lo que se refiere a las entidades intermediarias, su actividad principal en la fase previa al inicio de la campaña consiste en ponerse en contacto con aquellos empresarios que podrían necesitar los servicios de la entidad. De esta manera, se consigue una idea general de la cantidad de plazas de trabajo y la gente que tendrán que buscar para cubrir las, aunque sea un número muy provisional.

«En relació amb les ofertes de feina, nosaltres fem una previsió d'ofertes de feina que poden haver-hi. És provisional, perquè després va variant, segons la meteorologia, les expectatives de la gent, entre altres coses» OCIC02.

Esta práctica implica, a su vez, la obligación de encontrar a los posibles trabajadores de la campaña durante los meses previos a su inicio. En este sentido, son las personas buscadoras de trabajo las que se dirigen a estas organizaciones para entregar los currículos y dar sus datos. Esta tarea se puede realizar tanto físicamente como a través de medios informáticos, aunque cada vez más se intenta fomentar la utilización de páginas web para evitar que la gente tenga que desplazarse únicamente para llevar currículos y, así, no tener costes por un trabajo que aún no saben si ocuparán.

Las entidades intermediarias recogen toda esta información que reciben y la complementan preguntando por los datos que creen que pueden ser necesarios para encontrar un puesto de trabajo durante el verano.

«El que nosaltres fem és, durant la primavera, anar rebent totes les persones que poden estar interessades a treballar allí. Habitualment ens arriben els currículums d'aquestes persones o els porten físicament [...]. Es gestiona i s'inscriu aquestes persones, també, a través de la pàgina web de l'empresa, perquè avui dia el 80% de la gent opera a través d'Internet i és més fàcil, i no cal tindre aquell flux de gent portant currículums» OCIC03.



En relación con la campaña de la fruta, estos datos suelen ser: tenencia de carnet de conducir, posesión de coche propio, dominio del idioma del lugar de trabajo y experiencias laborales.

Finalmente, justo antes de comenzar la campaña propiamente dicha, se realiza la selección del personal que acabará trabajando. Todas las entidades intermediarias afirman que siguen un proceso objetivo, que habitualmente se basa en puntuar las competencias que tienen los demandantes de trabajo en función de las ofertas que hay.

Así pues, cuando se entrevista a una persona o se recogen sus datos, se le dan unos puntos según las capacidades que dice tener para llevar a cabo el trabajo; además de las evaluaciones que se hayan podido hacer en el trabajo integral a esa persona (si ha hecho cursos, saber si es puntual, si ha vivido en alojamientos, si ha dado problemas de convivencia, etc.). También si valoran otros aspectos, como tener coche o el dominio del idioma.

Todo ello crea un perfil de trabajador para cada persona apuntada con una puntuación total que es registrada en la base de datos de la entidad. En el momento que empiezan a salir las vacantes de trabajo, se selecciona el perfil buscado y, entre todas las personas que lo cumplen, se escoge a la de mejor puntuación.

«Utilitzem aquest sistema per basar-nos en competències i perquè sigui el més objectiu possible» OCIC02.

Con respecto a la planificación estratégica, solamente participan en las mesas de coordinación aquellas entidades de carácter público. De esta manera, estos entes intermediarios toman parte en la comisión organizada por la Subdelegación del

Gobierno antes de comenzar la campaña y, además, en otra mesa a nivel autonómico donde participan para tratar temas exclusivamente vinculados a la contratación.

Finalmente, en cuanto a las agroindustrias, al igual que en los otros grupos, las campañas se empiezan a organizar a principios de año. El primer paso es la recogida de currículos. Por regla general, se aceptan todos los de los demandantes de empleo que se acercan directamente a las empresas en busca de un puesto de trabajo.

«Abans de començar, agafem els currículums i arrepleguem tots els que vénen. Ens podem trobar, en una campanya normal, amb 300, 400, 500, 600 o 700 currículums de gent que et demana qualsevol tipus de feina i gent de qualsevol lloc: africans, romanesos, espanyols, etc» OCEO03.

Cuando se aproxima el inicio de la campaña, se lleva a cabo la primera selección. En esta, se eligen aquellas personas que han trabajado en el mundo de la fruta alguna vez, ya que la experiencia es el elemento que más se valora.

«Se'ls convoca a una entrevista personal d'una durada d'un minut que es fa a l'aula de formació. Es pregunta en quin lloc han treballat, experiència i es comprova la documentació» OCEO02.

Después se clasifica a la gente en función del trabajo que solicita, en la medida en que cumpla los requisitos que se piden. Si dan el perfil, los demandantes se suben a la base de datos para hacer la selección final.

A veces, para reducir el número de solicitantes y tener que hacer menos entrevistas, se llama a las empresas donde el trabajador ha estado con anterioridad. Estas comprobaciones se realizan, principalmente, cuando el currículo de la persona tiene

elementos que llaman la atención, como un cambio constante de trabajo. En este sentido, se piden referencias y se ve si la persona es óptima para el trabajo.

Una vez realizada esta preselección, se prepara la lista de posibles trabajadores y se les llama para hacer una breve entrevista en la que se pedirá que expliquen sus currículos y que detallen las tareas que han desarrollado en trabajos anteriores, la formación que tienen y donde lo han hecho.

«Se'ls convoca a una entrevista personal d'una durada d'un minut que es fa a l'aula de formació. Es pregunta en quin lloc han treballat, quina experiència tenen i es comprova la documentació» OCEO02.

Una vez leídos los currículos y entrevistadas a las personas, se las valora y se comunica a aquellos que han sido seleccionados que trabajarán en la empresa.

## **8.2. Durante la campaña**

A principios del mes de junio, se inicia lo que se conoce como la campaña de la fruta propiamente dicha. Todo este proceso durará hasta, aproximadamente, el mes de septiembre. Durante este tiempo, si bien es cierto que la planificación ya ha sido llevada a cabo, los diferentes actores continúan realizando una serie de acciones en relación con los reclutamientos.

Una vez iniciada la campaña, el papel de los sindicatos de empresarios agrarios pasa a ser el de controlar e intentar cubrir posibles imprevistos que los empresarios puedan tener en las plazas de trabajo.

Desde la Subdelegación del Gobierno, como extensión de la Comisión Agraria Provincial, se creó una Comisión Permanente para poder gestionar las situaciones problemáticas que surgen durante los meses de verano.

«Sobretot [durant la campanya], ens dediquem a la col·locació de persones a treballar i evitar que hi hagi conflictes socials o laborals» OCSE01.

Esta Comisión Permanente sirve para que todas las organizaciones que participan en la Comisión Agraria Provincial tengan un contacto directo sobre las diferentes situaciones que se puedan producir durante los meses de recolección. En el caso concreto de los sindicatos agrarios, la vía más habitual es que algunos de los afiliados detecten la incidencia, informen a la central y, entonces, esta sea quien informe a la Comisión Permanente.

La Comisión Permanente también permite a los integrantes convocar reuniones de urgencia ante alguna problemática muy grave que haya sido detectada por alguno de los miembros de esta comisión.

La otra función habitual de los sindicatos agrarios durante la campaña es la de cubrir los puestos de trabajo provocados por bajas de trabajadores o por los aumentos repentinos de trabajo que se dan en algunos momentos del verano.

Para llevar a cabo esta tarea, utilizan las bolsas de trabajo y seleccionan a la gente que todavía no ha encontrado un empleo en la campaña. En estos trabajos muy puntuales, se procura que la persona que ha sido elegida repita en otras explotaciones agrarias o almacenes; así se consigue que pueda tener una cierta estabilidad dentro de su propia inestabilidad.

«Un treballador fa una punta a l'inici de la campanya durant una setmana, enganxa amb un altre per qualsevol tema i després ja coincideix amb les puntes habituals de la collita. Amb tot, aquest treballador s'haurà passat un mes de campanya» OCSE02.

Esta cobertura de puestos imprevistos también es la principal actividad de las entidades intermediadoras. Los entrevistados de este grupo afirman que no todos los contratos que se hacen para la campaña durante todo el verano son largos, lo que provoca que muchos temporeros vuelvan a las entidades intermediarias para encontrar otro puesto de trabajo.

La respuesta por parte de este tipo de organizaciones es mantener abierta la posibilidad de apuntarse a las bolsas de trabajo. Así, los nuevos demandantes de empleo pueden cubrir los espacios de las vacantes inesperadas.

«Nosaltres, durant la campanya, seguim gestionant la borsa de forma habitual, ja que la gent segueix venint. Mai vam tancar la borsa. Com he dit abans, de vegades els contractes són curts i els hem de recol·locar en un altre treball, el que suposa tornar a reunir-se, tornar a recollir dades i tornar a fer els contactes»  
OCIC01.

Cuando hay una oferta y un demandante que la pueda cubrir, se establece una rápida comunicación para cubrirla lo antes posible, ya sea a través de una llamada telefónica, ya sea por medio del contacto hecho por la web o la página de Facebook.

Por la parte de las industrias agroalimentarias, la tarea principal durante los meses de campaña en las empresas es la del control de sus propios trabajadores. Estos entrevistados comentan que no siempre se acierta en la selección del personal y, en este punto, las empresas recurren a los encargados para controlar que los trabajadores contratados funcionan correctamente.

Este trabajo se hace especialmente durante los primeros quince días, que son los de prueba. Los encargados y los responsables de la empresa tienen un contacto directo para saber cómo están funcionando los que acaban de incorporarse.

«El que passa és que tenim els quinze dies de prova i l'encarregat de grup mira molt les persones per veure si compleixen els requisits com a treballadors. Els pots treure per fallar. Si passen aquests dies, normalment els hauràs d'aguantar tot l'estiu. Si un cau, doncs truquem al següent que tenim a la llista dels que tenim classificats» OCEO03.

Si se detectan personas que no desempeñan bien su trabajo, se las despide en este periodo y se toma la lista de personas que finalmente no fueron contratadas y se llama a la siguiente para saber si sigue interesada.

### **8.3. La poscampaña**

La campaña de recolección de la fruta se suele dar por terminada durante los meses de septiembre y octubre. Con su finalización se produce la marcha de la mayor parte de los trabajadores que llegaron a la provincia durante los meses de verano. Cuando esto ocurre, los diferentes actores involucrados en esta actividad realizan varias actuaciones para evaluar el funcionamiento de la campaña que acaba de finalizar.

Por un lado, durante este periodo de los sindicatos de empresarios del mundo agrícola, del mismo modo que ocurría con la organización de la precampaña, se pueden dividir en dos: las que van vinculadas a la planificación estratégica y las que están directamente relacionadas con la contratación de temporeros, que en el caso de la poscampaña hace referencia a la concatenación de temporadas agrícolas.

El fin de la campaña supone una reedición de las actuaciones realizadas por los sindicatos de empresarios con reuniones tanto a nivel provincial como estatal, pero esta vez con el objetivo de analizar la campaña que ha terminado.

«A finals de campanya ens vam reunir i fem una valoració de com ha anat»  
OCSE02.

Una de estas reuniones tiene lugar en la Subdelegación del Gobierno, la antes comentada Comisión Agraria Provincial, donde participan las mismas organizaciones que se reunieron a principios de año.

De igual manera, se reedita la reunión de evaluación la Secretaría General de Inmigración y Emigración con sede en Madrid, donde se analiza el impacto de la población extranjera en el mercado laboral del sector agrícola.

«Un cop acabada la campanya, sobretot, és molt d'anàlisi» OCSE01.

En relación con la concatenación de campañas, todos los representantes sindicales entrevistados coinciden en la importancia de establecer un sistema de circulación de trabajadores en todo el estado. El objetivo es conseguir que los trabajadores que vienen a hacer la temporada en Lleida puedan sumar la mayor cantidad de meses trabajados y, así, conseguir una cierta estabilidad dentro de la inestabilidad inherente al sector agrario. Aplicando este sistema, se puede lograr que un trabajador pueda llegar a tener entre seis y siete meses de trabajo ininterrumpidos.

De esta manera, los trabajadores van pasando por los diferentes cultivos de la provincia de Lleida y, más tarde, por los de otras provincias de Cataluña, lo que consigue la concatenación.

Este circuito de trabajadores dentro del territorio catalán es posible gracias a las delegaciones de las centrales sindicales en toda Cataluña, donde se sigue el mismo sistema de colocación gracias a las bolsas de trabajo que existen en cada comarca. Esta

actuación se hace extensible al conjunto del estado con aquellos sindicatos que tienen delegaciones fuera de las comarcas catalanas.

«Quan acaba la campanya [...], el que fem és buscar-los feina al raïm o a la poma. Nosaltres, el que fem és desviar gent de la zona del Baix Segre cap a la Noguera [...], intentem que hi hagi una sèrie de gent que tingui uns set mesos de feina i, la resta, la portem cap a altres llocs, com la poma de Girona» OCSE02.

De igual forma, los sindicatos agrarios que tengan delegaciones en otros lugares de España o estén asociados a una federación de sindicatos pueden hacer lo mismo para todo el estado español.

«Nosaltres tenim un xat interestatal i allí es veuen les ofertes de treball que hi ha a Huelva, Almeria o La Rioja. [...] Des d'aquí Lleida, moltes de les persones que tenim aquí a Lleida baixen al mes de gener a la part de Huelva [...]; a començaments de març se'n van a tot el que són els hivernacles i al mes de juny tornen aquí. Així, gairebé estan... més que amb una campanya, amb onze mesos de treball fix» OCSE01.

Las entidades intermediarias, una vez terminada la campaña y antes de comenzar los preparativos de las futuras, llevan a cabo un trabajo similar al que hacían durante los otros períodos del año: mantener abierta su bolsa de trabajo y recoger todos los datos de gente que tenga intención de trabajar en la fruta más adelante.

«Aquest és un terme [la poscampanya] que ja gairebé no s'aplica. [...] L'única diferència que es pot dir que tenim és que a l'estiu es treballa moltíssim i a l'hivern anem més relaxats» OCIC01.



Los intermediarios del sector privado no realizan ninguna actividad en específico para este periodo, mientras que los que tienen un carácter público colaboran en las mesas de organización con otras entidades vinculadas a la campaña en la misma medida que lo hacían en la precampaña.

Una de estas mesas es la convocada por la Subdelegación del Gobierno y la otra es la autonómica, y las dos tienen la finalidad de evaluar el funcionamiento de la campaña que ha terminado.

«Hi ha dos mesos. Hi ha la que convoca la Subdelegació del Govern que fa a principis de campanya, la d'inici i ara n'ha fet el tancament, i després hi ha la nostra, l'autonòmica, que farem la de tancament d'aquí a uns dies» OCIC05.

Para acabar, las agroindustrias, suelen hacer otra selección en esta etapa, esta vez de los trabajadores que han trabajado bien y los que no.

«Els que tenim que han treballat i han funcionat els passem a un altre centre on treballen durant l'hivern i, quan tornem a començar aquí, són els que seran encarregats de grup i faran de control» OCEO03.

Estas compañías acostumbran a tener contacto con otros negocios del sector en otras zonas y, por tanto, llevan a cabo un trabajo similar pero en otra época del año. Lo que se hace, pues, es recomendar aquellos trabajadores que en la selección posterior han destacado por el buen trabajo para que trabajen en las campañas de otros territorios.

Al mismo tiempo, estos trabajadores que han destacado son los primeros en ser considerados si hay plazas en cargos de mayor responsabilidad dentro de la empresa, como sería el caso de los encargados.

De la misma manera que se lleva a cabo la selección de los trabajadores que han destacado por su buen trabajo, se elige los que destacan por no haberlo hecho bien o no tan bien. En el caso de estos, si de cara a futuras campañas se debe contratar menos gente o hay preferencias por alguien más, aquellos con baja valoración no volverán a ser contratados.

## **9. Valoración de las campañas según los empleadores**

La organización de las campañas, como ya se ha señalado, es un proceso complejo con muchos elementos que son cuestionados por los propios actores participantes. Así, con la vista puesta a mejorar la planificación, se decidió recoger las valoraciones que realizaban los colectivos entrevistados para ver qué opinaban de ella.

### **9.1. Valoración de la campaña según los sindicatos agrarios**

Lo que más destacan los sindicatos de empresarios agrícolas es la gran y buena preparación que se realiza de la campaña. Esto es lo más subrayado y lo más positivo para todos, ya que esta profesionalidad asegura el éxito de las campañas.

«La mateixa organització és bona, funciona bé. Això és el millor que tenim, que gairebé funciona sola» OCSE02.

A consecuencia de esta buena preparación, todos los entrevistados también destacan la dificultad que les supone encontrar puntos débiles comunes a las campañas, más allá de los muy puntuales que puedan tener lugar algún año.

«En general, problemes reals ja no hi ha més dels que puguin ser puntuals. Coses que passaven abans, com a persones que venien sense documentació o la contractació des de fora de la llei, han baixat» OCSE01.

En la misma línea se mueven los discursos de los otros dos colectivos. Todos los actores implicados en la intermediación laboral valoran muy positivamente las campañas y su organización.

Sobre todo destacan la sistematización, que ha hecho posible eliminar problemas habituales en el pasado, como las contrataciones ilegales, y que ha provocado que se normalizara la campaña, que ha pasado a ser una actividad productiva para la provincia y no un foco de problemas.

Los beneficios se pueden apreciar en las poblaciones de acogida, pero también en los mismos temporeros. La calidad de vida ha mejorado para ellos, según afirman los entrevistados, y cada vez es más difícil encontrar gente viviendo en condiciones de vida infrahumanas.

Como punto negativo, los intermediadores comentan que es la incertidumbre intrínseca al mundo agrícola. Es difícil hacer planificaciones reales de cómo será la campaña antes de que comience. Intervienen muchos factores externos que pueden hacer tambalear toda una producción y que pueden acabar repercutiendo en los trabajadores.

Esta repercusión se traduce en menos tiempo de trabajo y, por tanto, menos dinero para los temporeros. A modo de ejemplo, se recuerda lo ocurrido en el año 2014, cuando la campaña se redujo en duración por el bloqueo hecho por Rusia a las exportaciones europeas.

Por parte de las empresas de la industria agroalimentaria, el punto que ellas consideran más fuerte es justamente la gran cantidad de trabajadores que tienen para elegir, ya que les asegura encontrar los mejores y menos conflictivos posibles, lo que les garantiza un buen trabajo durante los meses de campaña.

«El que assegura una bona campanya és la bona disposició de la gent, quan fan el que han de fer» OCEO03.

Justamente, el punto débil más común de las campañas se encuentra en esta gran cantidad de personas que hace difícil asegurar la calidad de los trabajadores. Cuando una persona que no trabaja bien o no viene con predisposición de trabajar se cuele por los filtros, puede trastocar la producción de ese año.

## **9.2. Valoración de las campañas según los representantes de entidades intermediarias en la contratación de la campaña**

En términos generales, todos los actores implicados en la intermediación laboral valoran muy positivamente las campañas y su organización.

Sobre todo, destacan la sistematización, que ha hecho posible eliminar problemas habituales en el pasado, como las contrataciones ilegales, y que ha provocado que se normalizara la campaña para pasar a ser una actividad productiva para la provincia y no un foco de problemáticas.

Esta mejora se puede apreciar en las poblaciones de acogida, pero los beneficios también han repercutido en los mismos temporeros. La calidad de vida ha mejorado para ellos y cada vez es más difícil encontrar gente viviendo en condiciones de vida infrahumanas.

Aunque es cierto que todavía hay mucho que mejorar, los representantes de este colectivo apuntan a que se debe reconocer los grandes avances de los últimos diez años.

«Sempre hi ha coses a millorar. S'ha anat millorant molt, crec, al sector en general. La forma de planificar, de poder atendre a la gent, de poder fer les coses amb una mica més de calma, tractar a les persones una mica millor» OCIC03.

«La part positiva és que la campanya de la fruita s'ha convertit en una campanya normal, és a dir, que no surt als diaris perquè hi ha problemes. [...] I, per tant, l'aspecte positiu d'aquesta campanya és que cada vegada que es diu campanya de la fruita és una activitat més productiva i camina pels mateixos camins que qualsevol altre sector productiu. La veritat és que això és un gran què. Pensem en el que passava abans de 2005, amb gent que no contractava, que no feia altes, la llei de prevenció no sabia ni que existia ... i tot això s'ha millorat moltíssim»  
OCIC05.

El principal punto negativo de las campañas es su incertidumbre intrínseca. Es difícil hacer planificaciones reales de cómo será la campaña antes de que comience. Intervienen tantos factores externos que pueden hacer tambalear toda una producción de fruta que hacen que cualquier previsión que se pueda hacer también pueda terminando siendo absolutamente inexacta y repercuta en los trabajadores.

Esta repercusión se traduce en menos tiempo de trabajo y, por tanto, menos dinero, como ocurrió en el año 2014, que la campaña se redujo en dos meses por circunstancias ajenas a los temporeros.

«Entre els febles, el tema de Rússia. Això va afectar i va generar tensió a la campanya de l'any passat [el 2014]. Un punt feble de l'any passat i de sempre és que no es pot planificar, perquè, al final, el sector de la fruita arriba quan arriba, depèn del temps, i això és un punt feble de les persones que estem en suport a la producció . En recursos humans, no saps quanta gent contractaràs, i nosaltres tenim previsions i si sabem que tenim màquines noves, sabem que hi caben 40 persones, i teòricament hauríem de tenir 40 persones més que l'any passat. Per tant, hauríem agafar 40 bates més, però si demà pedrega i toca les zones on hi ha

fruita d'aquella empresa, doncs això es canvia. Això crec que és el punt feble de totes les campanyes. Hem de tenir molta capacitat d'adaptar als imprevistos» OCIC03.

«El pitjor de les campanyes passades és que estan sent més curtes. Quan un ve aquí a treballar, aspira a treballar uns cinc mesos. Per exemple, l'any passat es va acabar el 31 d'agost [el 2014]. Això suposa problemes perquè aquesta gent es busqui una altra feina en una altra campanya» OCIC01.

Otro aspecto negativo detectado son las contrataciones irregulares, situación que conlleva una gran precarización del sector agrícola y que acaba en la exclusión social de las personas que quieran trabajar en este mundo laboral.

«Un punt feble és tot el vinculat a la contractació irregular. En aquest punt entren tant màfies com comissionistes o ETT. Tot això comporta una precarització de la feina que porta a l'exclusió social de les persones que es dediquen a aquest sector» OCIC02.

Como puntos positivos destacan que se hacen muchos contratos y cada vez en mayor número, lo que da posibilidades de trabajo a gran cantidad gente de diversos lugares del estado.

El otro aspecto fuerte es la gran planificación de las campañas, como ya se ha comentado antes, lo cual es posible gracias a la implicación de muchos sectores en esta coordinación. Esta mejora en la planificación permite optimizar la producción, aumentar los beneficios de las empresas y mejorar las condiciones de los trabajadores.

«Respecte a la quantitat, es van fer molts contractes i cada vegada més, perquè hi ha molta fruita prevista. És a dir, hi va haver molts llocs de treball, però més

curts. Aquest és un punt comú amb les campanyes agràries. El fet de dependre del clima suposa que pot passar qualsevol cosa, com l'any passat, que va començar abans i acabar aviat [...]. Sembla que serà una bona campanya, si segueix previst. El millor és que és una cosa tan treballat que hi ha poc espai als imprevistos» OCIC01.

«El millor és poder fer més quilos en menys temps. Jo crec que per a l'empresa és un punt fort. El que crec que s'hauria de millorar sempre és la planificació, però és difícil, tot i que crec que al sector li agradaria poder planificar més; és a dir, poder saber amb més temps quanta fruita hi haurà, quanta gent necessitarem per poder formar-los més bé ... Això seria ideal. Jo crec que és molt difícil, però sempre és el punt a millorar. Jo crec que és la planificació» OCIC03.

«La inclusió de tantes entitats en el treball amb els temporers és el principal punt fort. També els vinculats als serveis d'inclusió laboral, però ara hi ha els vinculats al benestar social, el qual ha suposat una important millora en la seva qualitat de vida. També es destaca la importància dels treballs de coordinació, que han fet més eficient el treball. [...] Les ofertes de treball no han baixat, el que és una sort dins el context econòmic actual. Encara que sí és cert que la qualitat ha baixat» OCIC02.

### **9.3. Valoración de las campañas según las agroindustrias**

Las campañas suponen para este tipo de empresas la dificultad de tener que hacer grandes números de contrataciones en poco tiempo, en una cantidad muy superior a la de sus contrapartes del campo. Todas tienen una gran cuantía de gente para seleccionar y les resulta más fácil encontrar gente trabajadora y capacitada con mucha comodidad.

Esta situación se percibió hace unos cuatro años, cuando comenzó a subir más la tasa de paro y venía un gran número de personas a buscar trabajo a las empresas. Para las industrias vinculadas a la campaña es una situación positiva, ya que tener gente más preparada asegura un buen trabajo durante la campaña y, además, limita la formación a la que es estrictamente obligatoria.

«Ara és un bon moment per a nosaltres, trobem gent bona amb molta facilitat.

Abans ens la jugàvem molt, no teníem per triar i preniem el que vingués, la qual cosa era una loteria. Havíem de formar i vigilar molt, ara ja no cal» OCEO03.

«Bé, si et parlo de recursos humans, jo crec que bona, molt bona» OCEO02.

El punto más fuerte para estas empresas es justamente la cantidad de trabajadores para elegir que ahora tienen, ya que les asegura encontrar los empleados mejores y menos conflictivos posibles, lo que les garantiza un buen trabajo durante los meses de campaña.

Justamente, el punto débil más común para estas empresas se encuentra cuando una persona que no trabaja bien o no viene con disposición de trabajar se cuele por los filtros y trastoca la producción de ese año.

«El punt més feble és equivocar-te en fer la selecció i col·locar a gent que realment t'està mentint. Quan passen el període de prova ja es relaxen, ja fan el que volen, aquí ja tens un problema» OCEO03.

## **10. Propuestas de mejora de la campaña**

Durante el estudio, se recogieron propuestas de mejora por parte de los empleadores, las cuales se verán en el presente apartado.



Con relación a las propuestas de mejora que plantean los representantes de los sindicatos agrarios, estas tienen que ver con un aumento del apoyo de las administraciones en el sector, ya que entienden que muchas veces son víctimas de situaciones ajenas a ellos y que les acaba repercutiendo porque baja el precio de la fruta.

«Jo proposaria que l'Administració estigués més del nostre costat. És cert que hi col·laboren, però sempre es podria fer més. Jo crec que es podria fer més i invertir més en nosaltres. Hi ha coses de les que a vegades no tenim la culpa, com en 2011 amb l'E. coli a Alemanya[Escherichia coli], que ens va fer baixar les vendes, encara que al final no vam tenir res a veure amb el tema. Durant els anys següents hem estat sobrevivint per sota del preu de cost» OCSE02.

En la misma línea de cuidar de sus empresas, los representantes sindicales también piden poder subir el precio del producto final que se vende. Ellos entienden que la descapitalización de las empresas acaba repercutiendo en los trabajadores y asegura una estabilidad para ellos que afectando en beneficios para sus empleados.

«Que puguem vendre la fruita més cara per poder pujar el sou al treballador. [...] Hem de buscar el benefici de l'empresa» OCSE03.

Otra línea de propuestas va relacionada con la contratación responsable. Por un lado, esto significa informar a los trabajadores de la legislación y de sus derechos para que estén empoderados y sean ellos mismos quienes luchan contra las injusticias que padecen.

Por otra parte, esta contratación responsable también pasa por dar prioridad a la contratación de proximidad, es decir, evitar que la gente tenga que moverse muchos

kilómetros para encontrar un trabajo en un lugar donde no tiene una vivienda ni una red que le pueda ayudar, que es la principal causa de creación de bolsas de exclusión social.

Para cubrir aquellos puestos de trabajo que no se abarcan con la contratación de proximidad, se plantea hacer una regulación de las concatenaciones de campañas, la que existe en la actualidad pero de manera informal.

Así, si se reducen las grandes movilizaciones para buscar un trabajo que no es seguro, se evita cronificar una situación de movilidad permanente que aumenta el problema.

«La proposta que jo tinc és que es potenciïn les bones pràctiques i la contractació de proximitat. Perquè si una persona s'ha de moure per tot arreu sense casa i sense res, això el que fa és crear borses de persones en situació d'exclusió social. El que cal fer és treballar molt els fluxos de migracions interns per evitar aquesta mena de coses. Nosaltres ho treballem, però no es fa a nivell estratègic ni estatal ni res. [...] Tots els problemes vinculats als campaments estan lligats a això. Si una persona ve aquí a provar sort, no es buscarà un lloc per un mes si no té clar que trobarà una feina» OCIC02.

# **Los temporeros en Ponent**



«Aceituneros altivos  
decid en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?  
No los levantó la nada,  
ni el dinero ni el señor  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor»

(Hernández, citado por González y Suárez, 2001:325).

## **1. Introducción**

Uno de los objetivos de este trabajo fue poder describir al colectivo de temporeros que acuden a las comarcas de Ponent. Las encuestas y entrevistas realizadas han permitido al investigador poder realizar un acercamiento a esta realidad y poder, así, describir el grupo y los diversos subgrupos seleccionados.

Este apartado iniciará el abordaje del colectivo en términos generales, analizando a los temporeros como si fueran una unidad. Más adelante, se emprenderá la tarea de subdividir al grupo y realizar el análisis de cada grupo por separado siguiendo los mismos parámetros en cada uno de ellos.

Así, se continuará analizando a los temporeros agrupándolos, según su origen, en subsaharianos, europeos del este, magrebíes y latinoamericanos. Además del origen, se dedicará un apartado específico a analizar los temporeros que no cuentan con su documentación en regla.

Todos serán estudiados en función de grupos de variables basadas en sus características definitorias, sus trabajos en la campaña de la fruta ilerdense y sus opiniones respecto a algunos aspectos de su situación laboral.

## **2. El colectivo de temporeros en Ponent**

El primer apartado de este capítulo consistirá en definir las características del colectivo en su conjunto, lo cual permitirá más adelante establecer comparaciones con los subgrupos de temporeros.

Se comenzará este apartado dando respuesta a una de las preguntas quizás más repetidas antes del inicio del estudio. Se trata de cuántos son de temporeros que visitan las tierras de Lleida durante los meses de verano.

Lo cierto es que el autor de este trabajo quiso tener una respuesta clara a este interrogante antes de comenzar el estudio, y para ello acudió a artículos científicos y bases estadísticas de diferentes fuentes; pero el dato parece no estar recogido en ningún sitio.

Por esta razón, en las entrevistas realizadas en la primera vuelta, se tomó la decisión de preguntar a los informantes sobre esta cantidad. La respuesta parece haber sido unánime en todos los entrevistados al señalar que la cantidad de temporeros es cerca de 25.000.

«L'organització de la campanya es fa al mes de febrer, perquè estem parlant que a Lleida donem al voltant de 25.000 llocs de treball» OCSE01.

Esta cifra ha sido la más repetida y comentada por los entrevistados. Así que, a falta de un dato exacto que permita conocer la cantidad real, se puede afirmar que el grupo de temporeros que visita Lleida durante el verano es de alrededor de 25.000 personas.

### **2.1. Las características de los temporeros en Ponent**

Los temporeros son un grupo enormemente diverso. A diferencia de otros casos ya comentados, las tierras de Lleida se caracterizan por una gran complejidad en cuanto a sus trabajadores de temporada.

De esta manera, con el fin de arrojar luz sobre este grupo, se procederá a describir al colectivo según las variables de sexo, edad, origen, nivel de estudios y estado civil, legal y parental.

Comenzando por la primera variable comentada, el sexo, se puede apreciar en la tabla 68 que los temporeros que visitan Lleida son un grupo predominantemente masculino.

**Tabla 68***Los temporeros en Ponent según su sexo*

<b>Sexo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hombre</b>	78,3
<b>Mujer</b>	21,1
<b>Ns/Nc</b>	0,6

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, del grupo total de temporeros, el 78,3% son hombres mientras que las mujeres tan solo representan el 21,1%. En futuros apartados se verá que esta tendencia no es siempre igual en función del subgrupo de temporeros que se observe.

Continuando con la segunda variable, la edad, se puede apreciar en la siguiente tabla que, una vez más, uno de los valores destaca muy por encima del resto. En este caso, este valor determina que el grupo de los temporeros es mayoritariamente joven.

**Tabla 69***Los temporeros en Ponent según su grupo de edad*

<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 25 años</b>	15,4
<b>De 26 a 45 años</b>	66,1
<b>De 46 a 65</b>	16,1
<b>Más de 65 años</b>	0,2
<b>Ns/Nc</b>	2,2



<b>Media</b>	36,47
<b>Desv. Típica</b>	9,49

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, los temporeros de los campos y la agroindustria ilerdenses tienen una media de edad de 36,47 años.

El grupo de edad con mayor representación es el de los temporeros de entre 26 y 45 años, siendo éstos más de la mitad del conjunto total (66,1%). Le siguen en segundo y tercer puesto, respectivamente y casi en empate, los adultos de entre 46 y 65 años (16,3%) y los menores de 25 años (15,1%). Cierran la tabla los mayores de 65 años, los cuales representan tan solo el 0,2%.

Al poner la vista en el origen de los temporeros, se puede apreciar que, si bien es cierto que existe un grupo mayoritario, este no excede más de la mitad del total como pasó con las dos variables anteriores.

### **Tabla 70**

*Los temporeros en Ponent según su región de origen*

<b>Región de origen</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Magreb</b>	11,7
<b>África subsahariana</b>	48,3
<b>América Latina</b>	4,7
<b>Europa Occidental</b>	1,3
<b>Europa Oriental</b>	28,4
<b>Estado español</b>	5,4

Ns/Nc	0,1
-------	-----

Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, los temporeros provenientes del África subsahariana representan el 48,3% del total del colectivo, lo que les convierte en el grupo más grande de los temporeros en Ponent. Les siguen los nacidos en Europa Oriental, los cuales suponen el 28,3% del total, y los magrebíes, con un total del 11,7%.

El resto de grupos ofrecen datos más minoritarios, como los que vienen del estado español (5,4%), de América Latina (4,7%) y de Europa Occidental (1,3%).

Si por el contrario se observa la tabla según el país de nacimiento, se aprecia que la diversidad de orígenes es muy superior y ya no existe ningún grupo que destaque de los otros.

### Tabla 71

*Los temporeros en Ponent según su país de origen*

País de origen	Porcentaje
Marruecos	5,8
Argelia	3,3
Mauritania	2,6
Gambia	4,6
Senegal	17,7
Mali	13,6
Rumanía	26,2
Colombia	3,2

<b>Costa de Marfil</b>	0,7
<b>Guinea Ecuatorial</b>	0,1
<b>Camerún</b>	0,3
<b>Ghana</b>	1,7
<b>Guinea-Conakry</b>	5,1
<b>Otros países de África</b>	0,4
<b>Perú</b>	0,2
<b>Ecuador</b>	0,7
<b>Otros países de América latina</b>	0,6
<b>Portugal</b>	1,2
<b>Polonia</b>	2,2
<b>Otros países de Europa Occidental</b>	0,1
<b>Guinea-Bisáu</b>	4,0
<b>Sierra Leona</b>	0,1
<b>Cataluña</b>	4,6
<b>Resto de España</b>	0,8
<b>Ns/Nc</b>	0,1

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 71 se observa que el país con más representantes dentro del grupo de temporeros es Rumanía, con un total de 26,2%. Del grupo de los europeos del Este, el único representante es Polonia, con un muy lejano 2,2% respecto al grupo rumano.

Curiosamente, pese a que África subsahariana lideraba la lista por regiones, ningún país consiguió superar a Rumanía como el país con más representantes. La razón se

encuentra en que esta región del continente africano tiene una gran diversidad de países de origen.

Concretamente, Senegal, con un 17,7% del total, y Mali, con un 13,6%, son los dos países con más nacionales ejerciendo de temporeros en las tierras de Lleida. Poniendo el foco exclusivamente en el África subsahariana, le siguen Guinea-Conakry (5,1%), Gambia (4,6%), Guinea-Bisáu (4%) y Ghana (1,7%). El resto de países de esta parte del mundo muestran valores inferiores al 1%, como serían los casos de Costa de Marfil (0,7%) y Guinea Ecuatorial (0,1%).

Si se dirige la vista al norte del continente africano, Marruecos es el cuarto país con más representantes dentro del total de temporeros ya que suma el 5,8% de todos ellos, siendo el colectivo mayoritario en el Magreb. Dentro de la misma zona, les siguen a los marroquíes los argelinos (3,3%) y los mauritanos (2,6%).

Después de estos países ya mencionados se encuentran aquellos con representaciones menores. Dentro del grupo de los que tienen la nacionalidad española, los cuales hay que recordar que eran la cuarta región con más representantes, es destacable que casi la totalidad de ellos son nacidos en Cataluña. Concretamente, el 4,6% de los entrevistados son catalanes y tan solo el 0,8% nacieron en algún otro punto de España.

En cuanto a los latinoamericanos, la quinta región con más representación dentro de los temporeros, destaca principalmente Colombia (3,2%), seguida de Ecuador (0,7%) y Perú (0,2%) con datos inferiores al 1%.

Finalmente, el subgrupo que comprende a Europa Occidental y que era la región con menor volumen de temporeros, solo cuenta con un país representante con resultados

superiores al 1%, Portugal. Los portugueses son el 1,2% de todos los temporeros encuestados en la fase empírica.

Si necesario mencionar que los encuestadores no fueron capaces de encontrar a ningún temporero originario de Asia durante la recogida de los datos. Este hecho coincide con una realidad que ya había comentado uno de los entrevistados. Este informador apuntó a que los indios y paquistaníes, los únicos representantes asiáticos en los campos irlandeses, son los minoritarios.

«La mayoría de las personas son de origen subsahariano. Después están los de l'Est, provenientes de Rumania. Después están ya los provenientes del Magreb y latinoamericanos. Después ya vienen los indios y pakistaneses» OCSE02.

Además de por su lugar de origen, se preguntó también a los temporeros encuestados sobre su lugar de residencia habitual a lo largo del año. Para hacer posible la pregunta, se les pidió que dijeran qué sitio consideraban ellos su residencia o donde vivían durante al menos seis meses.

## **Tabla 72**

*Los temporeros en Ponent según su lugar de residencia*

<b>Lugar de residencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	31,8
<b>Cataluña (sin Lleida)</b>	7,1
<b>Aragón</b>	1,3
<b>Comunidad Valenciana</b>	5,9
<b>Andalucía</b>	16,8

<b>País Vasco y Navarra</b>	1,0
<b>Murcia</b>	2,0
<b>Madrid y las Castillas</b>	1,4
<b>Asturias</b>	0,2
<b>Rumanía</b>	12,9
<b>Polonia</b>	0,6
<b>Colombia</b>	2,0
<b>Portugal</b>	1,1
<b>Marruecos</b>	0,9
<b>Otros países</b>	1,3
<b>No tiene</b>	11,7
<b>Ns/Nc</b>	2,0

Fuente: Elaboración propia.

Los datos que se aprecian en la tabla anterior son, a primera vista, sorprendentes porque el lugar donde mayor número de temporeros dice tener su residencia habitual es en la provincia de Lleida, con el 31,8% del total de respuestas.

El segundo lugar de residencia más común entre los temporeros encuestados en la provincia de Lleida es uno de los grandes núcleos agrícolas de España, Andalucía. En esta comunidad autónoma residen el 16,8% de los braceros encuestados en el verano del año 2015.

El tercer puesto en cuanto a cantidad de respuestas es Rumanía. Un total de 12,9% del grupo de temporeros manifestó tener en este país de Europa Oriental su residencia

habitual. Le sigue a este país la opción de aquellos que no cuentan con un lugar de residencia habitual, los cuales representan el 11,7% del grupo de trabajadores de temporada encuestados.

El resto de sitios detectados tienen valores inferiores al 10%, lo cual muestra también el gran abanico de lugares donde residen estos trabajadores. Así, con valores por debajo del 10% se encuentran el resto de Cataluña (7,1%), la Comunidad Valenciana (5,9%), Murcia (2%), Colombia (2%), Madrid y las Castillas (1,4%), Aragón (1,3%), otros países (1,3%), Portugal (1,1%), País Vasco y Navarra (1%), Marruecos (0,9%), Polonia (0,6%) y Asturias (0,2%).

En cuanto a la variable del último nivel de estudio alcanzado por los temporeros, se puede apreciar en la tabla 73 que existe un gran porcentaje de temporeros en los niveles intermedios y que las puntas se quedan con menos representación.

**Tabla 73**

*Los temporeros en Ponent según su nivel de estudios*

<b>Nivel de estudios</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Universitarios finalizados</b>	2,9
<b>Universitarios no finalizados</b>	4,8
<b>Medios finalizados</b>	26,8
<b>Medios no finalizados</b>	10,9
<b>Básicos finalizados</b>	28,1
<b>Básicos no finalizados</b>	12,7
<b>Sin estudios</b>	12,6
<b>Alcoránicos</b>	0,4

<b>Otros</b>	0,7
<b>Ns/Nc</b>	0,1

Fuente: Elaboración propia.

El nivel de estudios con mayor representación es el de estudios básicos finalizados, con el 28,1% del total, seguido por poco por la categoría de estudios medios finalizados, con el 26,8%.

La siguiente categoría en representación es la de aquellos temporeros que no acabaron los estudios básicos, con un total del 12,7%. Les siguen inmediatamente después, y con casi la misma cantidad, los temporeros que no tienen estudios, con un total del 12,6%. La quinta categoría con más representación es la de aquellos que tienen estudios medios no finalizados, que suponen el 10,9% del total.

Finalmente, los niveles de estudios restantes no llegan al 5% de los resultados. Por orden estarían los que no han finalizado los estudios universitarios (4,8%), los que han acabado los estudios universitarios (2,9%), los que tienen otros tipos de estudios (0,7%) y, finalmente, aquellos que afirman haber hecho estudios alcoránicos (0,4%).

De esta manera, se puede afirmar que los temporeros no son un grupo unificado en relación con los estudios. Esto es así porque el colectivo se puede dividir casi en igualdad numérica entre los que tienen desde estudios superiores a los básicos (45,4%) y los que tienen los estudios básicos o menos (53,4%).

Con respecto al estado civil, en la tabla 74 se observa que, una vez más, los temporeros se decantan muy mayoritariamente por una de las opciones.



**Tabla 74**

*Los temporeros en Ponent según su estado civil*

<b>Estado civil</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Casado</b>	64,9
<b>Soltero</b>	30,6
<b>Convive en pareja</b>	0,4
<b>Divorciado/Viudo</b>	4,0
<b>Ns/Nc</b>	0,1

Fuente: Elaboración propia.

Así, más de la mitad de los temporeros encuestados, concretamente el 64,9% de ellos, afirma estar casado. Por el contrario, solamente el 30,6% dice ser soltero y un 4% estar divorciado o ser viudo.

La siguiente variable es la referente a la tenencia o no de hijos por parte de los temporeros. Se aprecia que, al igual que en el caso anterior, los encuestados se decantan mayoritariamente por una de las opciones.

**Tabla 75**

*Los temporeros en Ponent según su estado parental*

<b>Estado parental</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Tiene hijos</b>	66,6
<b>Uno</b>	18,3
<b>Dos</b>	25,1
<b>Tres</b>	12,6

<b>Cuatro o más</b>	10,6
<b>No tiene hijos</b>	32,7
<b>Ns/Nc</b>	0,8
<b>Media</b>	2,36
<b>Desv. Típica</b>	1,32

Fuente: Elaboración propia.

El porcentaje de las personas que afirman tener descendencia es de un 66,6%, resultado casi idéntico al grupo que decía estar casado en el momento de hacer la encuesta. Por el contrario, los que dicen no tener hijos representan el 32,7% del total.

Los datos también apuntan a que la media es de 2,36 hijos por temporero, ya que el 25,6% afirma tener dos descendientes, el 18,3% dice tener uno y el 23,4%, tres o más.

Los dos últimos datos tienen un especial valor porque ponen de manifiesto que los temporeros, lejos de buscar su propia supervivencia, son personas que tienen mayoritariamente cargas familiares. Por tanto, como se verá en un futuro apartado, del trabajo agrícola no solo dependen ellos sino también sus familiares.

Pasando a la última de las variables seleccionadas, el tipo de permiso que tienen los temporeros en el momento de hablar con ellos, se ve que vuelve a haber una gran mayoría que se decanta por una opción, aunque también existe una gran diversidad de situaciones dentro del colectivo.

**Tabla 76**

*Los temporeros en Ponent según su tipo de permiso*<sup>96</sup>

<b>Tipo de permiso</b>	<b>Porcentaje</b>
No tiene	9,9
Nacionalidad española	3,1
Trabajo	57,3
Residencia	8,2
Tarjeta de asilado	0,6
Ciudadano UE	23,7
Otros	0,5
Ns/Nc	1,5

Fuente: Elaboración propia.

La situación legal más común dentro del grupo de temporeros es la de estar legales y tener el permiso de trabajo. Así lo afirman el 57,3% de los encuestados. El siguiente dato con mayor número de respuestas es el de que son ciudadanos de otro país de la Unión Europea<sup>97</sup>. Dentro de este grupo se encuentran el 23,7% de los temporeros con los que se habló en el verano de 2015.

El siguiente dato en número apunta a que el 9,9% de los temporeros no cuenta con ninguna documentación en el momento de ser entrevistados. La categoría legal que le sigue inmediatamente después es la de los que cuentan únicamente con la tarjeta de residencia y, después, el de aquellos que tienen la nacionalidad española.

---

<sup>96</sup> Se han dado casos en que los encuestados han afirmado tener más de un permiso, de ahí los elevados datos.

<sup>97</sup> Se entiende que se trata de personas con una nacionalidad diferente a la española.

Sorprende el dato de que el 0,6% de los temporeros afirmen encontrarse en España con la tarjeta de asilo. Esta situación, que no había sido contemplada durante la fase teórica del estudio, es un dato no esperado.

Estos resultados apuntan a un escenario en el que las irregularidades no son, ni mucho menos, testimoniales. Es así ya que un 19,1%<sup>98</sup> de los entrevistados no están en situación legal para trabajar; pero, sin embargo, lo está haciendo o busca estarlo en los campos ilerdenses.

## 2.2. La llegada a España de los temporeros en Ponent

Al ser esta una tesis centrada en las características de un grupo de migrantes específico, uno de los elementos que se buscó conocer fue las características de la llegada a España de este grupo de extranjeros que se encontraba en las tierras de Ponent durante el verano de 2015.

Por este motivo, se quiso abordar la temática de la llegada de estos migrantes a tierras españolas partiendo de las variables de año de llegada, situación legal al llegar al territorio español, tiempo que se tardó en conseguir la documentación en regla y el tipo de vivienda que tienen mientras se encuentran en Ponent.

### Tabla 77

*Los temporeros en Ponent según su año de llegada*

Año de llegada	Porcentaje
Antes del 2000	11,4
Del 2001 al 2005	38,7

<sup>98</sup> Este resultado es la suma de aquellos que dicen no tener documentación y los que afirman tener solo el de residencia. Hay que recordar que el permiso de residencia no habilita para trabajar legalmente.

<b>Del 2006 al 2010</b>	38,3
<b>Después del 2010</b>	11,4
<b>Ns/Nc</b>	0,2
<b>Media</b>	2.005 (segundo trimestre)
<b>Desv. Típica</b>	4,58

Fuente: Elaboración propia.

La tabla anterior muestra que el año de media de llegada de los braceros de la campaña de la fruta de Lleida es el 2005. Se trata, por tanto, de un grupo que llegó por primera vez al estado español, de media, hace cerca de 12 años en el momento de escribir este trabajo.

Observando con detalle los segmentos, se puede apreciar que la mayor cantidad de entrada se produjo durante el crecimiento económico y el inicio de la crisis económica. Concretamente, entre el 2001 y el 2005 llegaron el 38,7% de los temporeros encuestados y entre 2006 y 2010, el 38,3% de ellos.

Los otros dos segmentos detectados son aquellos que vinieron antes del año 2000 (11,4% del grupo) y los que vinieron después del año 2010 (11,4%), o lo que es lo mismo, antes del inicio del crecimiento económico y después del agravamiento de la crisis económica, respectivamente.

También se preguntó a los temporeros encuestados sobre su situación legal al llegar al territorio español. En la siguiente tabla se podrá observar como algo más de la mitad de los trabajadores de temporada de las tierras de Lleida sí tenían una situación regular al ingresar en el país.

**Tabla 78**

*Los temporeros en Ponent según su situación legal al llegar a España*

<b>¿Tenía la documentación en regla al ingresar en España? Porcentaje</b>	
<b>Sí</b>	51,1
<b>No</b>	45,7
<b>Ns/Nc</b>	3,2

Fuente: Elaboración propia.

El 51,1% de los encuestados afirmó que, en el momento de ingresar por primera vez en España, tenía toda su documentación en regla. Por el contrario, un total de 45,7% de las personas que respondieron a esta pregunta dijo no tener dicha documentación al entrar por primera vez en el país ibérico.

Seguidamente, se preguntó a los trabajadores de temporada que no tenían la documentación en regla en el momento de entrar en el estado español por el tiempo que tardaron en conseguir estos papeles. Los resultados de dicha pregunta se pueden ver en la siguiente tabla.

**Tabla 79**

*Los temporeros en Ponent según el tiempo que tardaron en conseguir la documentación*

<b>Años que tardaron en conseguir su documentación</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Uno</b>	13,2
<b>Dos</b>	8,0
<b>Tres</b>	8,5
<b>Cuatro</b>	6,2
<b>Cinco</b>	5,6
<b>Seis o más</b>	5,6

<b>Ciudadano UE</b>	14,1
<b>Nunca ha tenido</b>	8,1
<b>Ns/Nc</b>	30,7

Fuente: Elaboración propia.

De la tabla anterior, quizás el dato que más sorprenda es el elevado número de temporeros que no supieron o no quisieron responder a esta pregunta, con un porcentaje del 30,7% de los braceros encuestados.

Después de este grupo, la respuesta más escogida fue la de ser ciudadano de la Unión Europea, con un total del 14,1%, lo que muestra que un grupo elevado de temporeros dispone de una nacionalidad de la Unión Europea que les permite moverse por territorio español, pero no consideran esta como una documentación reglada.

En cuanto a los que respondieron un número específico de años, aquellos que dijeron que consiguieron sus papeles en un año son el grupo más numeroso, con un 13,2% del grupo. Detrás de estos, siguen aquellos que obtuvieron su documentación en tres años (8,5%), en dos años (8%), en cuatro (6,2%), en cinco (5,6%) y en seis o más (5,6%). Es de destacar, también, que un 8,1% de los encuestados nunca ha conseguido tener la documentación en regla con el paso de los años, según muestra la tabla anterior.

Finalmente, los datos recogidos muestran como las viviendas donde habitan los temporeros se concentran, principalmente, en dos tipos diferentes.

**Tabla 80**

*Los temporeros según el tipo de vivienda en la que habitan en Ponent*

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Piso</b>	39,2
<b>Casa</b>	15,8
<b>Albergue</b>	30,6
<b>Almacén</b>	2,7
<b>Asentamiento</b>	10,9
<b>Otras</b>	0,3
<b>Ns/Nc</b>	0,5

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 39,2% de los temporeros dijo alojarse en pisos, seguidos por los que dijeron hacerlo en albergues, quienes sumaban el 30,6% del total del colectivo.

Detrás de ellos les siguen los que afirmaron vivir en casas (15,8%), asentamientos (10,9%) y almacenes (2,7%). Por último se encuentran aquellos que prefirieron o no supieron responder (0,5%) y quienes respondieron otras opciones (0,3%).

En conclusión, los temporeros son un grupo de extranjeros que llegó, de media, en el año 2005. Esta llegada se llevó a cabo casi en igual cantidad de forma legal como ilegal en cuanto a la documentación. Respecto al tiempo que tardaron en adquirir la documentación, este muestra una tendencia descendente, ya que los datos apuntan a que la documentación se obtiene principalmente en los primeros años de estancia. En su paso por las tierras de Lleida, afirmaron vivir principalmente en pisos o albergues. De la misma manera, se destaca que un número importante de temporeros nunca consigue regularizar su situación.



### 2.3. El trabajo de los temporeros en Ponent

Uno de los ejes principales de esta tesis fue el de conocer con profundidad el trabajo que llevan a cabo los temporeros cada año en la campaña de la fruta dulce ilerdense. Por ello, en este apartado se tratará esta temática siguiendo las pautas del estudio realizado en *Las características de los temporeros en Ponent*.

Así pues, se abordará la totalidad del colectivo pasando por las variables de tipo de trabajo, situación laboral, salario en limpio y de reserva, horas de trabajo según contrato y reales, el dinero que dan a sus familias y amigos, la búsqueda de trabajo en Lleida y la existencia de intermediarios.

Comenzando por el trabajo que la persona encuestada tiene o pretende conseguir con su estancia en Ponent, se aprecia que mayoritariamente los temporeros aspiran a ocupar un puesto en los campos.

**Tabla 81**

*Los temporeros en Ponent según el trabajo que tienen o pretenden tener*<sup>99</sup>

Tipo de trabajo	Porcentaje
Recogida de fruta	77,4
Peón de almacén	22,9
Lo que encuentre	0,8
Otros	0,1
Ns/Nc	0,2

Fuente: Elaboración propia.

---

<sup>99</sup> La respuesta a esta pregunta fue múltiple para aquellas personas que, en el momento de realizar la recogida de datos, no tenían trabajo.

Así, más de tres cuartas partes del colectivo de temporeros busca un puesto de trabajo recogiendo fruta o aspira a conseguirlo, exactamente el 77,4% de ellos. La otra gran opción, el trabajo como peón de almacén, supone el 22,9% del total.

Estos datos también reflejan una tercera categoría interesante. De los 900 encuestados, tan solo un 0,8% respondió que trabajaría de lo que encontrara. De esta manera, se puede interpretar que los trabajadores de temporada que acuden a la Terra Ferma en verano tienen claro sus objetivos laborales.

En la tabla 82 se abordará la situación laboral de los temporeros en el momento de realizar la encuesta. Como se verá a continuación, la mayor parte de los temporeros trabajaba en el momento de llevar a cabo el estudio.

**Tabla 82**

*Los temporeros en Ponent según su situación laboral en el momento de realizar la encuesta*

Situación laboral actual	Porcentaje
No trabaja/parado	23,0
Ocupados	76,7
No responde	0,3

Fuente: Elaboración propia.

El 76,7% de los temporeros afirmó trabajar en el momento de ser preguntados. A este dato le siguen los que se encontraban en el paro, los cuales representan el 23% del total del grupo.

Siguiendo con el análisis, la mayoría de los temporeros encuestados afirma, según los datos recogidos, tener contrato en el momento de realizar el estudio empírico, a pesar de haber un importante número de personas que no lo poseen.

**Tabla 83**

*Los temporeros en Ponent según la tenencia de contrato en el momento de realizar la encuesta*

Tenencia de contrato	Porcentaje
Sí	67,4
No	21,9
Ns/Nc	10,7

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, el 67,4% de los temporeros que acudieron a la campaña de la fruta de Lleida en el año 2015 afirmó poseer un contrato en regla. Por otro lado, un 21,9% dijo no tener este tipo de contrato y un 10,7% no quiso o no supo responder a esta cuestión.

El siguiente punto que se comentará será el de los salarios. Con el fin de poder observar cuál es el punto máximo de los sueldos de los temporeros en el momento de realizar la encuesta y lo mínimo que estarían dispuestos a cobrar, se compararán ambas variables simultáneamente.

**Tabla 84**

*Los temporeros en Ponent según su salario por hora en limpio y su salario de reserva por hora*

Salario en limpio por hora mínimo	Porcentaje	Salario de reserva por hora	Porcentaje
Menos de 5 euros	12,3	Menos de 5 euros	36,8

<b>5 euros</b>	61,8	<b>5 euros</b>	51,6
<b>Más de 5 euros</b>	20,2	<b>Más de 5 euros</b>	5,7
		<b>Lo que sea</b>	1,7
<b>Ns/Nc</b>	5,6	<b>Ns/Nc</b>	4,3
<b>Media</b>	6,15	<b>Media</b>	5,20
<b>Desv. Típica</b>	30,72	<b>Desv. Típica</b>	17,05

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados apuntan a que el salario en limpio más común entre los temporeros es de 5€ por hora, así lo afirman el 61,8% de los encuestados. En relación con el salario de reserva, la respuesta más común de los temporeros dice que el 51,6% de ellos no aceptaría un trabajo por menos de 5€. Se puede observar, por tanto, que hay una coincidencia entre el sueldo que cobran la mayor parte de los trabajadores y el mínimo que estarían dispuestos a cobrar.

El segundo grupo en cuanto a la cantidad de sueldo percibida es el de aquellos temporeros que cobran más de 5€ en limpio por hora, siendo estos el 20,2% del total. Sin embargo, al contrario de lo que pasaba en la respuesta anterior, el salario de reserva menor a los 5€ por hora es la segunda respuesta más repetida con un total de 36,8%.

Seguidamente, las opciones minoritarias son el sueldo actual de menos 5€ por hora con un 12,3% y el salario de reserva por hora de más de 5€ la hora. De esta manera, están invertidos los dos valores extremos.

También hay que mencionar que los trabajadores de temporada que han afirmado que estarían dispuestos a trabajar por cualquier sueldo son una minoría, ya que representan tan solo el 1,7% de todo el grupo.

Finalmente, cabe destacar que la media del salario cobrado es de 6,15€ por hora mientras que la media del sueldo mínimo que estarían dispuestos a cobrar los temporeros por una hora de su trabajo es de 5,20€.

De estos resultados se puede extraer que los temporeros, mayoritariamente, cobran 5€ por hora y, también mayoritariamente aunque ligeramente menos, que no están dispuestos a cobrar menos por su trabajo.

De esto datos, también se puede concluir que, en su conjunto, los trabajadores de los campos y las agroindustrias ilerdenses estarían dispuestos a cobrar de media casi un euro menos que lo que afirman cobrar en limpio.

La siguiente variable que se comentará serán las horas de trabajo. Siguiendo el patrón anterior, se realizará esta tarea mediante una comparación, ya que se verá de forma simultánea las horas de trabajo que figuran en el contrato de los temporeros y las horas que realmente afirman hacer.

### **Tabla 85**

*Los temporeros en Ponent según la cantidad de horas que figuran en el contrato y la cantidad de horas reales*

<b>Horas según contrato</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Horas reales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 40 horas</b>	2,3	<b>Menos de 40 horas</b>	3,7
<b>40 horas</b>	80,9	<b>40 horas</b>	42,6
<b>Más de 40 horas</b>	13,5	<b>Más de 40 horas</b>	30,2
<b>Ns/Nc</b>	3,3	<b>Ns/Nc</b>	23,6
<b>Media</b>			
<b>Media</b>	40,58	<b>Media</b>	42,86
<b>Desv. Típica</b>			
<b>Desv. Típica</b>	4,72	<b>Desv. Típica</b>	8,13

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados afirman que la mayor parte de los temporeros (80,9%) tiene contratos que estipulan una jornada de 40 horas semanales. Por el contrario, los que afirman trabajar estas 40 horas son muchos menos, concretamente casi la mitad de los que han dicho lo anterior (42,6%).

Mientras que los que aseguran que en sus contratos pone menos de 40 horas y los que comentan trabajar, también, menos de 40 horas semanales son una minoría, casi en la misma proporción con un 2,3% y 3,7%, respectivamente. No pasa lo mismo con los que aseguran trabajar más de 40 horas.

No pasa lo mismo con los que aseguran trabajar más de 40 horas. En este caso, los que dicen que en sus contratos figuran más de 40 horas semanales son el 13,5%, pero los que aseguran que trabajan más de 40 horas a la semana ascienden al 30,2% del total de temporeros.

Siguiendo esta línea de diferencias, las medias también apuntan a una distorsión entre el horario del contrato y el real. Concretamente, los temporeros, de media, aseguran que sus contratos dicen 40,58 horas a la semana. Por el contrario, estas mismas personas comentan que trabajan como media dos horas más por semana, concretamente 42,86 horas.

En el apartado anterior, se comentó que los temporeros son, mayormente, personas con cargas familiares. Así también lo refleja la tabla 86, donde se puede apreciar que los trabajadores de temporada dedican su salario a mantener, además de a sí mismos, a otras personas.

**Tabla 86**

*Los temporeros en Ponent según la cantidad de personas que dependen de su sueldo*

<b>Número de personas que dependen de su sueldo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Una</b>	6,2
<b>Dos</b>	9,6
<b>Tres</b>	13,7
<b>Cuatro</b>	14,6
<b>Cinco o más</b>	36,9
<b>Ns/Nc</b>	19,0
<b>Media</b>	
	5,21
<b>Desv. Típica</b>	
	4,10

Fuente: Elaboración propia.

Esta última tabla refleja que lo que apuntaban los datos anteriores es una realidad, ya que los sueldos de los braceros encuestados sirven para mantener, de media, a 5,21 personas.

Se tiene que destacar que, justamente, la respuesta con menor representación es la que hace referencia al mantenimiento de una persona (6,2%). A partir de esta cifra, cuantas más personas afirman los temporeros mantener, más personas dicen hacerlo.

Así, los números que le siguen son los que aseguran que dos personas dependen de su sueldo, con un 9,6%, los que afirman que el número sube a tres, con el 13,7%, y los que dicen que son cuatro las personas que dependen de este salario, con el 14,6%. Finalmente, la categoría con más respuestas es la que reza que el temporero mantiene cinco personas o más, siendo estos el 36,9% del total del colectivo.

Siguiendo la línea de la variable anterior, se puede observar en la siguiente tabla que existe una gran diversidad de personas que dependen del salario de los temporeros.

**Tabla 87**

*Los temporeros en Ponent según la relación con la persona que depende del salario*

<b>Relación con el encuestado</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Pareja</b>	68,1
<b>Hijos</b>	74,5
<b>Padre/madre</b>	55,5
<b>Suegro/suegra</b>	3,8
<b>Hermanos</b>	8,4
<b>Otros familiares</b>	31,5
<b>Amigo</b>	1,5
<b>Otros</b>	0,3
<b>Ns/Nc</b>	2,6

Fuente: Elaboración propia.

En las tablas del apartado anterior se vio que un elevado porcentaje de temporeros estaban casados y tenían hijos. Recordando este dato, se aprecia en la tabla 87 que son estos dos parientes los que dependen, principalmente, del sueldo de los temporeros.

De esta manera, el 74,5% de los temporeros afirma dar dinero a sus hijos. El siguiente dato en importancia numérica es la pareja, a la cual dicen el 68,1% de los encuestados que dan parte de su salario.

El siguiente dato con mayor número de respuestas es el referente a los ascendentes. El 55,5% de los encuestados afirma que sus padres o madres reciben parte de su sueldo. A ellos les sigue la categoría de “otros familiares”, que los temporeros utilizaban para referirse a miembros de su familia fuera del primer grado, como abuelos, tíos, primos,



etc. Un 31,5% comentaron dar dinero a esta tipo de familiares. El resto de datos tiene respuestas inferiores al 10%. Entre ellos están los hermanos (8,4%), los suegros (3,8%) y los amigos (1,5%).

El siguiente dato también está relacionado con los dos anteriores. A los temporeros se les preguntó, después de plantearles cuestiones sobre su sueldo y si ayudaban a algún familiar, por la cantidad de dinero que daban a otras personas.

**Tabla 88**

*Los temporeros en Ponent según la cantidad aproximada de dinero que envían*

<b>Cantidad de dinero que envía</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hasta 100 euros</b>	10,1
<b>De 101 a 200</b>	24,4
<b>De 201 a 300</b>	16,2
<b>Más de 300</b>	20,0
<b>No envía</b>	4,3
<b>Ns/Nc</b>	25,0
<b>Media</b>	
	291,69
<b>Desv. Típica</b>	
	187,36

Fuente: Elaboración propia.

Según informa la tabla 88, los temporeros envían de media 291,69€ al mes de su salario a las personas que se comentaron en la anterior tabla. Teniendo en cuenta la cantidad que perciben como sueldo que vimos más arriba, se puede concluir que los temporeros envían buena parte de lo que pagarían a familiares y amigos.

Quizás, los datos que más sorprendan del gráfico son los que recogen la respuesta “no saben/no contestan”. El primer dato que sorprende es que existe un 25% que afirma

enviar dinero a familiares y amigos pero no saben o no quieren concretar la cantidad de dinero que envían. El segundo dato llamativo es el que apunta que el número de temporeros que no envía dinero es realmente bajo, concretamente tan solo el 4,3% dice no enviar dinero a familiares y amigos.

Entre los que detallan con exactitud la cantidad de dinero que envían, la respuesta más numerosa fue la de entre 101 y 200 euros, con un total de 24,4% de respuestas. Le siguen aquellos que dan a familiares y conocidos más de 300€, con un 20%, los que dan entre 201 y 300 euros, con un 16,2%, y, finalmente, los que envían menos de 300€, con un total de 10,1%.

Dejando atrás los salarios y su utilización, es el momento de preguntar por el trabajo que realizan los temporeros. El primer elemento del trabajo que se analizará a continuación es el de cómo sabían los temporeros que en Lleida había la posibilidad de encontrar un trabajo.

### **Tabla 89**

*Los temporeros en Ponent según la manera como saben que hay trabajo en la provincia de Lleida*

<b>¿Cómo ha sabido que podía encontrar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Viene cada año</b>	28,0
<b>Amigos</b>	30,6
<b>Conocidos</b>	22,7
<b>Familiares</b>	10,3
<b>Oficina de trabajo</b>	8,0
<b>Televisión</b>	0,7
<b>Casualidad</b>	0,8
<b>Empleador</b>	1,6
<b>Otros motivos</b>	4,4

Ns/Nc	1,8
-------	-----

Fuente: Elaboración propia.

Lo primero que se destaca de esta última tabla es que hay casi un empate en número entre dos respuestas. Así, la más repetida por los temporeros es la de que sabían de la existencia de trabajo en la provincia de Lleida por amigos (30,6%), seguida muy de cerca por la opción de aquellos que vienen cada año (28%).

Les siguen las respuestas que apuntan a que los temporeros acuden a Lleida por el consejo de conocidos, con un total del 22,7%, y aquellos que dicen saber del trabajo en Ponent por familiares, con un 10,3%.

Sorprende que los que conocieron la posibilidad de trabajar en Lleida por mecanismos reglados, como las oficinas de trabajo o los empleadores, representen valores tan bajos, concretamente un 8% y un 1,6%, respectivamente. Las respuestas restantes también dan números por debajo del 1%; son el 0,7% que respondieron que la televisión y el 0,8% la casualidad.

La siguiente tabla será la referente a la manera de buscar trabajo por parte de los temporeros. Esta tabla se caracteriza por combinar un gran número de respuestas y altos resultados, lo cual evidencia que los temporeros no tienen una única forma de buscar trabajo.

**Tabla 90**

*Los temporeros en Ponent según el mecanismo que utilizan o utilizaron para buscar trabajo*

<b>Mecanismo utilizado para buscar trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Contrato en origen</b>	17,0
<b>Repite cada temporada</b>	21,8
<b>Espera en plaza a que lo contraten</b>	10,3
<b>A través de una ETT</b>	6,4
<b>Bolsa de trabajo privada</b>	13,3
<b>Bolsa de trabajo pública</b>	14,4
<b>Relación personal</b>	52,0
<b>Intermediarios</b>	0,4
<b>Visitando explotaciones</b>	10,7
<b>Unió de Pagesos</b>	0,3
<b>Inscripción en cooperativa</b>	0,7
<b>Otros</b>	1,6
<b>Ns/Nc</b>	1,8

Fuente: Elaboración propia.

Algo más de la mitad de los encuestados ha dicho que busca trabajo mediante sus contactos personales, concretamente así lo afirma el 52% de ellos. La siguiente respuesta más numerosa es la que asegura que los temporeros buscan trabajo contactando con el empresario del año anterior, repitiendo así cada temporada. Esta forma de buscar trabajo la utiliza el 21,8% de los temporeros.

A las respuestas anteriores le siguen las del 17% de los temporeros que afirma que vinieron con contrato en origen. Después se encuentra la opción de la utilización de las bolsas de trabajo, tanto las públicas (14,4%) como las que pertenecen a entidades privadas (13,3%).

Las dos siguientes respuestas en número son las que tienen que ver con vías más rudimentarias. Estas son las que representan a los temporeros que visitan individualmente las explotaciones agrarias con el fin de pedir directamente el trabajo al payés (10,7%) y los que esperan en las plazas de los pueblos de Ponent a que los empresarios contacten con ellos (10,3%).

El resto, que no alcanza el 10%, son por medio de una ETT (6,4%), la inscripción en una cooperativa (0,7%), el contacto con intermediarios (0,4%) y a través de los mecanismos de contratación de Unió de Pagesos (0,3%).

Finalmente, con relación a una de estas últimas respuestas, la referente al uso de intermediarios para encontrar trabajo, muy pocos fueron los que afirmaron hacerlo. Al preguntarles directamente si utilizaron intermediarios, los datos continuaron siendo muy bajos.

### **Tabla 91**

*Los temporeros en Ponent según la utilización de intermediarios para conseguir trabajo.*

<b>¿Paga a intermediarios para que le ayuden a buscar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	5,7
<b>No</b>	94,1
<b>Ns/Nc</b>	0,2

Fuente: Elaboración propia.

Al realizar esta pregunta directamente, pese a que la cifra de temporeros que asegura hacerlo es más alta que en la tabla 91, se continúa viendo como una práctica muy minoritaria. Concretamente, solo el 5,7% de los temporeros afirma haberlo hecho, en contra del 94,1% que niega haber utilizada a intermediarios para buscar trabajo.

De esta manera, se puede apreciar que los temporeros son, en cuanto a cuestiones vinculadas al trabajo, un grupo con una gran diversidad, por lo cual, en futuros apartados, se abordarán estas mismas variables por grupos separados.

#### **2.4. Opiniones del colectivo temporero respecto sus condiciones laborales**

Una vez recogidos los datos relacionados con las características del mercado laboral en el que se desempeñan los temporeros, en este trabajo se quiso dar un espacio para conocer las opiniones de estos trabajadores respecto de algunos elementos que conforman el mundo laboral en el que se desenvuelven.

De esta manera, se les interpeló a los trabajadores de temporada sobre su nivel de satisfacción en relación con su trabajo actual, su trabajo a lo largo del año y el trato que reciben de los empresarios.

Al analizar los niveles de satisfacción de los temporeros, hay que señalar que se tomó la decisión de preguntar tanto por las condiciones del trabajo actual como por las que tuvieron a lo largo del año. Los datos que ofrece el estudio muestran que los temporeros están más satisfechos en Lleida, pero con valores solo ligeramente superiores.

**Tabla 92**

*Satisfacción de los temporeros de Ponent en relación con sus condiciones laborales actuales y a lo largo del año*

<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales actuales</b>		<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales a lo largo del año</b>	
	<b>Porcentaje</b>		<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	9,4	<b>1</b>	6,4
<b>2</b>	4,2	<b>2</b>	6,0
<b>3</b>	3,8	<b>3</b>	6,1
<b>4</b>	3,4	<b>4</b>	7,7
<b>5</b>	10,1	<b>5</b>	9,7
<b>6</b>	6,8	<b>6</b>	9,3
<b>7</b>	14,7	<b>7</b>	15,9
<b>8</b>	14,7	<b>8</b>	15,0
<b>9</b>	9,8	<b>9</b>	9,0
<b>10</b>	9,6	<b>10</b>	6,4
<b>1 a 4</b>	20,9	<b>1 a 4</b>	26,2
<b>5 a 7</b>	31,6	<b>5 a 7</b>	34,9
<b>Más de 7</b>	34,0	<b>Más de 7</b>	30,4
<b>Ns/Nc</b>	13,6	<b>Ns/Nc</b>	8,4
<b>Media</b>			
	6,22		5,99
<b>Desv.Típica</b>			
	2,79		2,59

Fuente: Elaboración propia.

El primer dato que salta a la vista de la tabla 92 es que la media de satisfacción de los temporeros es más alta en el trabajo actual que a lo largo del año. Esta media es de 6,22 sobre la escala de 10 en Lleida, mientras que es de 5,99 en los trabajos de los temporeros del resto del año.

Pasando a analizar los intervalos con mayor número de respuestas, se puede ver cómo hay un descenso en número de respuestas a medida que se baja en el segmento. De esta manera, el 34% de los temporeros clasificaron las condiciones actuales con más de 7 puntos sobre 10. Les siguen aquellos que hicieron lo propio con notas entre el 5 y el 4, que son un total de 31,6%. Finalmente, aquellos temporeros que creen que sus condiciones actuales merecen una nota inferior al 5 representan el 20,9% del total.

Con respecto a la valoración de las condiciones a lo largo del año, las respuestas más repetidas se encuentran entre el intervalo del 5 al 7, como lo afirman el 34,9% de los temporeros. Les siguen aquellos que valoran sus condiciones a lo largo del año con más de un 7, que son el 30,4%. Finalmente, el 26,2% de los temporeros consideran que sus condiciones laborales a lo largo del año merecen una nota de 4 o menos.

Para acabar con este apartado, se abordará el grado de satisfacción que tienen aquellos temporeros que se encontraban trabajando en el momento de realizar la encuesta. Tal y como se verá en la tabla 93, se puede apreciar una gran complacencia con los empresarios.

### **Tabla 93**

*Satisfacción de los temporeros en Ponent en cuanto a su empleador*

<b>Grado de satisfacción con el empresario</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	4,0
<b>2</b>	1,4
<b>3</b>	2,3
<b>4</b>	2,3
<b>5</b>	5,2
<b>6</b>	5,0
<b>7</b>	10,2



<b>8</b>	18,1
<b>9</b>	18,6
<b>10</b>	17,6
<b>1 a 4</b>	10,1
<b>5 a 7</b>	20,4
<b>Más de 7</b>	54,2
<b>Ns/Nc</b>	15,2
<b>Media</b>	7,53
<b>Desv. Típica</b>	2,41

Fuente: Elaboración propia.

El alto grado de satisfacción de los temporeros con sus empleadores queda patente con la nota media de 7,53 que le otorga el colectivo . Esta nota supera, así, a las notas medias que los mismos trabajadores de temporada dieron a sus condiciones de trabajo, tanto en el momento de realizar la encuesta como a lo largo del año.

Se puede apreciar en la tabla anterior que la respuesta más repetida es la de aquellos temporeros que califican el trato recibido por parte del empresario con una puntuación superior al 7, concretamente así lo hicieron el 54,2% de ellos.

Les siguen aquellos que valoran el trato recibido con una nota que va del 4 al 7, sumando éstos un 20,4% del total. Finalmente, los que valoran la relación con menos de un 4 suman un 10,1%.

De esta manera, se puede concluir que, a grandes rasgos, el colectivo temporero que acude a Ponent está satisfecho con sus condiciones laborales y sus empleadores.

### **3. Los temporeros subsaharianos en Ponent**

Cuando se hizo referencia al origen del colectivo de temporeros, uno de los entrevistados comentó que el grupo numéricamente mayoritario era el de los trabajadores agrícolas nacidos en el África subsahariana.

A la vista de los datos recogidos en la parte cuantitativa, esta información parece confirmarse. En su totalidad, los temporeros nacidos en esa parte del mundo suponen casi la mitad del colectivo, ya que son el 48,2%.

Con ellos, los más numerosos, se iniciará el análisis de los subgrupos divididos por origen. Para hacerlo, se seguirá el mismo patrón establecido anteriormente: primero, se delimitará al colectivo según sus variables definitorias; después, se seguirá con las características de su trabajo, y, finalmente, se acabará con sus opiniones relativas al mercado laboral.

#### **3.1. La definición de los temporeros subsaharianos**

Al igual que se hizo cuando se hablaba del colectivo en su conjunto, se realizará la definición del colectivo según las variables de sexo, edad, país de origen y nivel de estudios, estado civil, parental y legal.

Comenzando este apartado por la variable del sexo, en la siguiente tabla se podrá ver que los temporeros subsaharianos que se encuentran en los campos son prácticamente de un solo sexo.

**Tabla 94**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su sexo.*

<b>Sexo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hombre</b>	98,8
<b>Mujer</b>	0,7
<b>Ns/Nc</b>	0,5

Fuente: Elaboración propia.

Así, se puede apreciar que los temporeros subsaharianos son un grupo casi exclusivamente masculino, siendo estos el 98,8% hombres. Las mujeres, según estos datos, quedarían relegadas a tan solo el 0,7% del grupo de subsaharianos.

En cuanto a la edad de los subsaharianos, en la tabla 95 se observa que se trata de un grupo joven, con edades muy cercanas a las del conjunto de temporeros.

**Tabla 95**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su edad*

<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 25 años</b>	13,8
<b>De 26 a 45 años</b>	75,6
<b>De 46 a 65 años</b>	9,0
<b>Más de 65 años</b>	0,5
<b>Ns/Nc</b>	1,2
<b>Media</b>	35,32
<b>Desv. Típica</b>	8,40

Fuente: Elaboración propia.

La edad media de los subsaharianos es de 35,32 años. Esto supone que los nacidos al sur del Sahara son, de media, prácticamente un año más jóvenes que la media del conjunto total de temporeros.

Siguiendo con las similitudes con el colectivo total, los subsaharianos también son mayoría en el intervalo de edad entre 26 y 45 años, porque suman el 75,6%.

El siguiente segmento con más representación es el de los menores de 25 años. Los subsaharianos más jóvenes son el 13,8%. De esta manera, hay menos presencia de jóvenes entre los subsaharianos que en todo el grupo de temporeros.

Los dos segmentos con una representación menor son el de las personas de entre 46 y 65 años (9%) y el de los mayores de 65 (0,5%), lo que pone de manifiesto que se trata de un grupo claramente juvenil.

En lo referente al país de origen, los temporeros subsaharianos son el grupo más diverso. Entre los países de donde provenían estos trabajadores se pudieron contar más de diez diferentes, como se verá a continuación.

### **Tabla 96**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su país de origen*

<b>País de origen</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Gambia</b>	9,4
<b>Senegal</b>	36,7
<b>Mali</b>	28,1
<b>Costa de Marfil</b>	1,4
<b>Guinea Ecuatorial</b>	0,2
<b>Camerún</b>	0,7
<b>Ghana</b>	3,5

<b>Guinea-Conakry</b>	10,6
<b>Otros África</b>	0,9
<b>Guinea-Bisáu</b>	8,3
<b>Sierra Leona</b>	0,2

Fuente: Elaboración propia.

A pesar de no haber un país mayoritario, si hay algunos que destacan numéricamente del resto. Así, el que tiene mayor cantidad de representantes es Senegal, sumando el 36,7% de los subsaharianos.

Les siguen a los senegaleses los malienses, los cuales representan el 28,1% del colectivo subsahariano. Detrás de ellos vienen los provenientes de Guinea-Conakry, los cuales son el 10,6% de los temporeros nacidos en esta región.

El resto de países no superan el 10%. Estos son: Gambia (9,4%), Guinea-Bisáu (8,3%), Ghana (3,5%), Costa de Marfil (1,4%), otros países de África (0,9%), Camerún (0,7%), Guinea Ecuatorial (0,2%) y Sierra Leona (0,2%).

En cuanto a la residencia habitual del subgrupo de temporeros nacidos en el África subsahariana, la siguiente tabla muestra que la provincia de Lleida es, como ya pasó con el grupo total de temporeros, el principal lugar de residencia.

**Tabla 97**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su lugar de residencia*

<b>Lugar de residencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	37,0
<b>Cataluña (sin Lleida)</b>	11,7
<b>Aragón</b>	1,7
<b>Comunidad Valenciana</b>	7,6

<b>Andalucía</b>	21,3
<b>Murcia</b>	2,3
<b>País Vasco y Navarra</b>	1,6
<b>Madrid y las Castillas</b>	2,2
<b>Asturias</b>	0,5
<b>Portugal</b>	0,5
<b>Otros países</b>	1,2
<b>No tiene</b>	10,1
<b>Ns/Nc</b>	2,3

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 37% de los braceros subsaharianos que se encontraban en Ponent en el verano de 2015 tiene a la provincia de Lleida como su lugar de residencia habitual. Siguiendo la misma línea que el conjunto del colectivo, la comunidad andaluza es el segundo sitio que más temporeros de este origen consideran su residencia habitual. Tras Andalucía, se encuentra el resto de Cataluña, donde el 11,7% de los temporeros de este origen dicen tener su residencia.

La siguiente respuesta con más número de réplicas es el no tener un lugar de residencia estable, como señala el 10,1% de los encuestados nacidos al sur del Sahara. Entre el resto de lugares detectados se encuentran la Comunidad Valenciana (7,6%), Murcia (2,3%), Madrid y las dos Castillas (2,2%), Aragón (1,7%), País Vasco y Navarra (1,6%), otros países (1,2%) y Asturias y Portugal (ambos con un 0,5%).

A continuación se pasará a comentar la variable del nivel de estudios de los subsaharianos. En este caso, se verá cómo los subsaharianos tienden a tener menos estudios que la media de todo el colectivo de temporeros.

**Tabla 98**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su nivel de estudios*

<b>Nivel de estudios</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Universitarios finalizados</b>	1,8
<b>Universitarios no finalizados</b>	1,2
<b>Medios finalizados</b>	17,3
<b>Medios no finalizados</b>	8,8
<b>Básicos finalizados</b>	31,3
<b>Básicos no finalizados</b>	19,1
<b>Sin estudios</b>	18,0
<b>Alcoránicos</b>	0,7
<b>Otros</b>	1,6
<b>Ns/Nc</b>	0,2

Fuente: Elaboración propia.

La categoría con mayor número de respuestas es la referente al nivel de estudios básicos finalizados. Así lo señalan el 31,3% de los subsaharianos. Les siguen aquellos que no han finalizado los estudios básicos (19,1%), los que no tienen ningún tipo de estudio (18%), y aquellos que han finalizado los estudios medios (17,3%).

El resto de categorías son las más minoritarias, entre las cuales están los subsaharianos que no han finalizado los estudios medios (8,8%), seguidos ya muy de lejos por las categorías de estudios universitarios finalizados (1,8%), estudios universitarios no finalizados (1,2%) y los que tienen estudios alcoránicos (0,7%).

De esta manera, los subsaharianos que tienen de media estudios básicos finalizados o menos representan el 68,4% del grupo, una cifra muy superior al 53,4% de la totalidad de temporeros. Por su parte, aquellos que tienen estudios superiores a los básicos son el 29,1% del grupo.

En cuanto al estado civil, los temporeros subsaharianos presentan mayor presencia en una de las categorías creadas, como se verá en la tabla 99.

**Tabla 99**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su estado civil*

<b>Estado civil</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Casado</b>	75,8
<b>Soltero</b>	22,8
<b>Convive en pareja</b>	0,2
<b>Divorciado/Viudo</b>	1,2
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

El 75,8% de los subsaharianos, según confirman los datos recogidos, serían personas casadas. Por el otro lado, los solteros, sumarían tan solo el 22,8% del grupo, mientras que aquellos que conviven en pareja y los divorciados o viudos son el 0,2% y el 1,2%, respectivamente.

De esta manera, se puede concluir que los trabajadores de temporada subsaharianos son mayoritariamente gente casada, con valores incluso superiores a los vistos en la media de todo el colectivo de temporeros.

Al igual que pasaba en la variable anterior, en la siguiente los subsaharianos destacan por presentar porcentajes más acusados en una de las categorías de respuestas, tal y como apunta la tabla 100.



**Tabla 100**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su estado parental*

<b>Estado parental</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	71,9
<b>Uno</b>	19,1
<b>Dos</b>	25,3
<b>Tres</b>	12,9
<b>Cuatro o más</b>	14,5
<b>No</b>	27,9
<b>Ns/Nc</b>	0,2
<b>Media</b>	2,46
<b>Desv. Típica</b>	1,38

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 71,9% de los temporeros subsaharianos afirma tener hijos, mientras que, por el contrario, el 27,9% dice no tener descendencia. Respecto a los que sí tienen hijos, el dato más común es el referente a dos hijos (25,3%), seguido por aquellos que dicen tener un solo hijo (19,1%), los que afirmaron tener cuatro o más (14,5%) y, finalmente, los que dicen que tienen tres hijos.

En consecuencia, el colectivo de temporeros tiene, de media, 2,46 hijos por persona. Este dato es ligeramente superior al del conjunto de temporeros, los cuales tenían un total de 2,36 hijos per temporero.

Para acabar con este apartado sobre los subsaharianos, hay que preguntarse ahora cuál era su situación legal en el momento de ser encuestados. Los datos recogidos apuntan a valores similares a los que dieron el conjunto total de temporeros.

**Tabla 101**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su situación legal*

<b>Situación legal</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No tiene</b>	16,8
<b>Nacionalidad española</b>	2,5
<b>Trabajo</b>	67,5
<b>Residencia</b>	10,8
<b>Tarjeta de asilado</b>	1,2
<b>Ciudadano UE</b>	0,5
<b>Otros</b>	0,7
<b>Ns/Nc</b>	1,8

Fuente: Elaboración propia.

La mayor parte de los subsaharianos afirmó tener el permiso de trabajo en el momento de ser encuestados. Así lo refleja la tabla, siendo esta una característica con el 67,5% de respuestas.

Le sigue la respuesta de aquellos que comentan no tener documentación en regla, los cuales serían el 16,8%. Esta cifra es más alta que la del conjunto de temporeros, cuando en ese caso solo el 9,9% dijo estar en situación irregular.

Los temporeros subsaharianos que tienen únicamente el permiso de residencia suponen el 10,8%, seguido por aquellos que tienen nacionalidad española (2,5%), los que tienen tarjeta de asilo (1,2%) y los que son ciudadanos de otros países de la Unión Europea (0,5%).

En conclusión, una vez analizadas todas las respuestas, se puede afirmar que los temporeros subsaharianos son un grupo mayoritariamente masculino y de edades comprendidas entre los 26 y 45 años. Son provenientes de una gran diversidad de

países, pero destacan principalmente los nacidos en Senegal y Mali. Sus estudios medios son básicos, tienen una situación legal basada en el permiso de trabajo y la gran mayoría de ellos están casados y tienen hijos.

### **3.2. La llegada a España de los temporeros subsaharianos en Ponent**

La llegada al estado español de los temporeros provenientes del sur del Sahara cuenta con una serie de particularidades que serán abordadas en el presente apartado utilizando, como ya se hizo con el conjunto de temporeros, los elementos de año de llegada, tenencia de documentación en regla en el momento de entrar al país y tiempo de tardanza para regular su situación legal.

Comenzando, pues, por el año de llegada, los temporeros provenientes del África subsahariana sitúan esta ligeramente antes que el conjunto de temporeros que acudió el verano de 2015 a las tierras de Lleida.

**Tabla 102**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su año de llegada*

<b>Año de llegada a España</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Antes del 2000</b>	12,7
<b>Del 2001 al 2005</b>	37,8
<b>Del 2006 al 2010</b>	41,9
<b>Después del 2010</b>	7,4
<b>Ns/Nc</b>	0,2
<b>Media</b>	2.004 (cuarto trimestre)
<b>Desv. Típica</b>	4,30

Fuente: Elaboración propia.

De media, los temporeros de este origen llegaron entre el año 2004 y el 2005, situándose esta llegada casi medio año antes que la media del grupo de temporeros. Por segmentos de años, se puede apreciar en la tabla anterior que entre los años 2006 y 2010 fue cuando afirmaron venir más temporeros de este origen; en concreto, lo señalan el 41,9% de los braceros nacidos en esta zona del mundo.

El siguiente segmento más veces respondido por los protagonistas de este apartado es el que se ubica entre los años 2001 y 2005, periodo durante el cual afirmaron haber venido el 37,8% de los trabajadores de temporada subsaharianos.

En tercer lugar y no por ello menos destacable, se encuentran los temporeros del África subsahariana que dijeron haber llegado antes del año 2000, los cuales representan el 12,7% de este subgrupo. Finalmente, el último segmento en cuanto a cantidad de respuestas lo componen los que llegaron más recientemente, después del año 2010, los cuales representan el 7,4% de este subgrupo.

Vinculado a la llegada también se encuentra el hecho de contar con la documentación en regla en el momento de dar los primeros pasos por España. En esta cuestión, como se verá en la siguiente tabla, los subsaharianos se distancian del grupo de temporeros.

**Tabla 103**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su situación legal al llegar a España*

<b>¿Tenía la documentación en regla al ingresar en España?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	30,6
<b>No</b>	65,7
<b>Ns/Nc</b>	3,7

Fuente: Elaboración propia.

A la luz de estos datos, se puede apreciar que los temporeros subsaharianos no contaban mayoritariamente con la documentación en regla al entrar en el país. Así, el 65,7% de los temporeros subsaharianos dijo no tener los papeles requeridos cuando entró en el país.

Por el contrario, como también señala la tabla 103, el 30,6% de este subgrupo dijo sí disponer de este tipo de papeles cuando accedió al estado español por primera vez.

Siguiendo por la línea marcada en el apartado anterior, se finalizará la presente sección con el tiempo transcurrido hasta que los temporeros subsaharianos consiguieron tener su situación legal en regla.

#### **Tabla 104**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según el tiempo que tardaron en conseguir la documentación*

<b>Años hasta conseguir la documentación</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Uno</b>	15,9
<b>Dos</b>	11,1
<b>Tres</b>	13,1
<b>Cuatro</b>	7,8
<b>Cinco</b>	10,1
<b>Seis o más</b>	9,0
<b>Ciudadano UE</b>	0,7
<b>Nunca ha tenido</b>	13,8
<b>Ns/Nc</b>	18,4

Fuente: Elaboración propia.

La tabla anterior muestra que la mayor parte de los temporeros subsaharianos ha preferido no responder a la pregunta o no ha sabido hacerlo, sumando el 18,4% del subgrupo<sup>100</sup>.

Entre aquellos que sí han sabido o querido responder, la opción más repetida es el haber tardado un año en regularizar su situación, según dijeron el 15,9% de los encuestados en el verano de 2015.

La siguiente respuesta más veces contestada fue la de aquellos temporeros subsaharianos que afirmaron nunca haber conseguido regularizar su situación, los cuales representan el 13,8% del subgrupo. Detrás de ellos, se encuentran los que tardaron tres años (13,1%), los que tardaron dos (11,1%), los que tardaron cinco (10,1%), aquellos que necesitaron seis años o más (9%) y los que requirieron de cuatro años para regularizar su situación (7,8%).

Finalmente, como señala la tabla 105, los temporeros subsaharianos afirmaron habitar, mayoritariamente, en pisos en su estancia en Ponent. También es reseñable el elevado número de trabajadores de temporada que dijeron vivir en infravivienda.

### **Tabla 105**

*Los temporeros subsaharianos según el tipo de vivienda en la que habitan en Ponent*

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Piso</b>	54,5
<b>Casa</b>	17,7
<b>Albergue</b>	7,1
<b>Almacén</b>	3,9
<b>Asentamiento</b>	16,1

<sup>100</sup> Esta situación también fue la encontrada en el conjunto de temporeros, en el que el “no sabe/no contesta” también se impuso como primera opción.

Otras	0,2
Ns/Nc	0,5

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 54,5% de los temporeros subsaharianos dijeron vivir en pisos durante la campaña de la fruta de Lleida del año 2015. Detrás de ellos, en segundo lugar, se encuentran los que afirmaron vivir en casas (17,7%).

Tras estos dos, destacan los que respondieron que vivían en asentamientos (16,1%), albergues (7,1%) y almacenes (3,9%). Finalizando la tabla, se encuentran los que no quisieron o no supieron responder (0,5%) y los que respondieron otras opciones (0,2%).

A modo de conclusión, se puede afirmar que los temporeros subsaharianos viven principalmente en pisos, son un subgrupo que llegó al territorio español, de media, a finales del año 2004, la mayoría de ellos sin la documentación en regla y que muchos, o bien nunca llegaron a regularizar su situación, o bien lo consiguieron a lo largo de los años.

### **3.3. El trabajo de los temporeros subsaharianos**

De la misma manera que se hizo en el apartado dedicado a los temporeros como colectivo, en el presente segmento se abordará la actividad laboral de los trabajadores de temporada subsaharianos siguiendo las mismas variables.

La primera de ellas es el tipo de trabajo que realizan los temporeros subsaharianos en las tierras de Lleida. En este caso, como ya pasó con el sexo en este grupo, los temporeros subsaharianos se decantan casi exclusivamente por una de las opciones.

**Tabla 106**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según el tipo de trabajo que realizan o aspiran a realizar*

<b>Tipo de trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Recogida de fruta</b>	97,2
<b>Peón de almacén</b>	3,2
<b>Lo que encuentre</b>	1,6
<b>Otros</b>	-
<b>No lo sabe</b>	0,2
<b>No responde</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla se puede apreciar que los temporeros del sur del Sahara trabajan o aspiran a trabajar, casi en su totalidad, en la recogida de frutas. Así lo afirman el 97,2% del colectivo encuestado.

En segundo lugar, muy por detrás, se encuentran los que trabajan o quieren trabajar en los almacenes, que representan el 3,2% del grupo. La categoría de “trabajar de lo que sea” es la menos mencionada por estos trabajadores, señalada solamente por el 1,6% de ellos.

Estos datos muestran que este colectivo se ha especializado en los trabajos del campo. Los temporeros subsaharianos prácticamente no se encuentran en las agroindustrias, donde la mayoría de trabajos son desempeñados por temporeros de otras procedencias.

La siguiente variable, la de la situación laboral de los temporeros, refleja que los trabajadores provenientes del África subsahariana sufren más la situación de paro que sus compañeros de otras regiones.



**Tabla 107***Los temporeros subsaharianos en Ponent según su situación laboral*

<b>Situación laboral</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No trabaja/parado</b>	34,8
<b>Ocupado</b>	65,0
<b>No responde</b>	0,2

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, pese a haber más número de subsaharianos que afirman estar ocupados (65%), el número de personas de esta zona del mundo que se encuentra en el paro es de 34,8%, once puntos más que la media de todo el grupo de temporeros.

En la misma línea que la anterior variable, al preguntar a los temporeros subsaharianos por la tenencia de un contrato laboral, el número que dijo no tenerlo es superior a la media del colectivo de temporeros.

**Tabla 108***Los temporeros subsaharianos en Ponent según la tenencia de contrato laboral*

<b>Tenencia de contrato laboral</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	51,6
<b>No</b>	34,6
<b>Ns/Nc</b>	13,8

Fuente: Elaboración propia.

Una vez más, aunque la respuesta mayoritaria es afirmar que sí tienen un contrato de trabajo (51,6%), los que dicen trabajar y no tenerlo representan el 34,6% de los subsaharianos.

Estos dos últimos datos apuntan a una situación más precaria del grupo en relación con todo el colectivo, ya que sufren más paro que el resto y mayores situaciones de trabajos irregulares.

Las siguientes variables que se abordarán serán las de los salarios en limpio y de reserva. Estos dos resultados sorprenden por romper la tendencia de precariedad respecto al conjunto de temporeros que los subsaharianos parecían tener a la luz de los datos anteriores.

### Tabla 109

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su sueldo por hora en limpio y su sueldo de reserva por hora*

<b>Sueldo por hora en limpio</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Sueldo de reserva por hora</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 5 euros</b>	7,1	<b>Menos de 5 euros</b>	38,9
<b>5 euros</b>	63,4	<b>5 euros</b>	49,1
<b>Más de 5 euros</b>	21,2	<b>Más de 5 euros</b>	4,8
<b>Ns/Nc</b>	8,3	<b>Lo que sea</b>	1,6
		<b>Ns/Nc</b>	5,5
<b>Media</b>	7,42	<b>Media</b>	5,78
<b>Desv. Típica</b>	44,86	<b>Desv. Típica</b>	24,69

Fuente: Elaboración propia.

El salario por hora en limpio que afirman recibir los trabajadores subsaharianos asciende a 7,42€, lo cual representa más de un euro que la media del conjunto de trabajadores de temporada.

En la misma línea, el salario de reserva por hora es de 5,78€, cantidad que supera, también, al salario mínimo que el conjunto de temporeros decía estar dispuestos a cobrar por una hora de trabajo. En este segundo caso, los subsaharianos superan a todo el colectivo en algo más de 50 céntimos por hora.

Poniendo el foco en el grupo de interés de este apartado, los subsaharianos cobran mayoritariamente 5€ por hora (63,4%), después vienen los que afirman cobrar más de 5€ por hora (21,2%) y, finalmente, los que aseguran cobrar menos que estos 5€ (7,1%).

Al preguntar a estos trabajadores por el sueldo mínimo que estarían dispuestos a cobrar por hora, casi la mitad de los subsaharianos afirman no estar dispuestos a trabajar por menos de 5€ por hora (49,1%), el 38,9% de ellos afirma que sí aceptaría un trabajo por debajo de esta cifra y, finalmente, el 4,8% asegura que no aceptaría un trabajo que por el cual no cobrase más de 5€.

Al centrar la atención en las horas trabajadas, los temporeros subsaharianos ponen de manifiesto una situación que va en concordancia con las medias presentadas por el conjunto de temporeros, tanto en relación con las horas según contrato como con las reales.

#### **Tabla 110**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según su sueldo por hora en limpio y su sueldo de reserva por hora*

<b>Horas de trabajo según contrato</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Horas de trabajo reales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 40 horas</b>	3,1	<b>Menos de 40 horas</b>	4,4
<b>40 horas</b>	74,1	<b>40 horas</b>	30,6
<b>Más de 40 horas</b>	17,0	<b>Más de 40 horas</b>	29,7

Ns/Nc	5,8	Ns/Nc	35,3
<b>Media</b>	40,78	<b>Media</b>	42,48
<b>Desv. Típica</b>	5,63	<b>Desv. Típica</b>	8,73

Fuente: Elaboración propia.

La media de horas trabajadas según contrato en este grupo es de 40,78 por semana, ligeramente por encima de las 40,58 horas que afirmaban tener la media de todos los temporeros.

Respecto a las horas reales trabajadas, los subsaharianos dicen dedicar 42,48 horas por semana a sus trabajos. En este caso, la suma de horas es ligeramente inferior al grupo total de temporeros, los cuales decían trabajar 42,68 horas por semana.

Las 40 horas son la respuesta mayoritaria en este grupo, tanto en lo que se refiere a las horas según contrato (74,1%) como a las horas que trabajan realmente (30,6%). Le siguen aquellos que aseguran que sus contratos y sus horas reales exceden las 40 horas semanales, con unos porcentajes del 17% y el 29,7%, respectivamente. Finalmente, los que afirman trabajar menos de 40 horas a la semana son los minoritarios, tanto según contrato (3,1%) como según sus horas de dedicación total (4,4%).

Continuando con la variable de las personas que dependen del sueldo del temporero, se verá a continuación cómo los subsaharianos siguen la tónica de todo el grupo, al depender varias personas de su trabajo.

**Tabla 111**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según la cantidad de personas que dependen de su sueldo*

<b>Personas que dependen de su sueldo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Una</b>	3,0
<b>Dos</b>	6,5
<b>Tres</b>	10,8
<b>Cuatro</b>	14,1
<b>Cinco o más</b>	55,8
<b>Ns/Nc</b>	9,8
<b>Media</b>	6,50
<b>Desv. Típica</b>	4,88

Fuente: Elaboración propia.

La media de personas que dependen del fruto del trabajo de los subsaharianos es de 6,50 personas. Este dato es sensiblemente más alto que la media que reflejó el conjunto de todos los temporeros, la cual era de 5,21 personas por trabajador.

La categoría más respondida por los subsaharianos es la de “cinco o más”, como también pasaba con todo el colectivo de temporeros. Sin embargo, en el caso de los nacidos al sur del Sahara, la cifra es mucho más abultada, ya que alcanza a más de la mitad de los encuestados. Concretamente, el 55,8% de las personas de este origen así lo señalaron.

Las respuestas de cuatro (14,1%), tres (10,8%), dos (6,5) y una sola persona (3%) siguen con un número menor de resultados.

Cuando se habla de la persona a la cual los subsaharianos ayudan con su trabajo, los resultados también apuntan a un gran número de parientes, como ya pasó con la totalidad de los temporeros.

**Tabla 112**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según la relación con la persona que depende del salario*

<b>Relación con el encuestado</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Pareja</b>	74,7
<b>Hijos</b>	72,6
<b>Padre/madre</b>	70,6
<b>Suegro/suegra</b>	5,4
<b>Hermanos</b>	11,8
<b>Otros familiares</b>	44,2
<b>Amigo</b>	1,8
<b>Otros</b>	0,3
<b>Ns/Nc</b>	2,0

Fuente: Elaboración propia.

La primera diferencia que se detecta entre este grupo y la suma de todos es que los subsaharianos ayudan en número mayor a sus parejas (74,7%). Esto les diferencia de la globalidad del colectivo, ya que de media este daba dinero principalmente a sus hijos.

Los descendientes son, en el caso de los subsaharianos, la segunda categoría en cuestión. Ellos reciben dinero del 72,6% de los trabajadores de temporada de esta región, seguidos por los padres y madres, con un 70,6% del total.

También sorprende la gran cantidad de personas de este origen que manifiestan ayudar a otros familiares. Así lo manifiestan el 44,2% de ellos, lo que supone más de 13 puntos

por encima de la media de temporeros en esta categoría. Las siguientes relaciones son, por orden numérico, los hermanos (11,8%), los suegros (5,4%) y los amigos (1,8%).

La siguiente variable que centrará el interés de este análisis de datos es la cantidad de dinero que dan estos temporeros subsaharianos a las personas de las que ya se ha hecho mención.

**Tabla 113**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según la cantidad de dinero que envían*

<b>Cantidad de dinero que envía</b>	<b>Porcentaje</b>
Hasta 100 euros	16,8
De 101 a 200 euros	36,4
De 201 a 300 euros	19,1
Más de 300 euros	9,2
No envía	6,5
Ns/Nc	12,0
<b>Media</b>	209,86
<b>Desv. Típica</b>	102,52

Fuente: Elaboración propia.

Una vez más, el primer dato que se comentará será la media. En el caso de los subsaharianos, estos dan de media una cantidad menor a sus familiares y amigos. Concretamente, los africanos envían una media de 209,86€, mientras que la media de los temporeros se colocaba en 291,69€.

Mayoritariamente, los temporeros que atañen a este apartado envían entre 101€ y 200€, tal y como señalan el 36,4% de ellos. Les siguen aquellos que envían entre 201€ y 300€ (19,1%), los que dan menos de 100€ (16,8%) y los que hacen transferencias por más de

300€ (9,2%). Finalmente, los que no envían ninguna cantidad de dinero representan el 6,5% del total, que es un valor algo más alto que la media de los temporeros, que se situaba en 4,3%.

Al preguntar a los temporeros subsaharianos por la forma en que descubrieron que había la posibilidad de trabajar en la provincia de Lleida, hubo una multitud de respuestas, pero mayoritariamente estas se agruparon en tres opciones.

**Tabla 114**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según la manera como saben que hay trabajo en la provincia de Lleida*

<b>¿Cómo ha sabido que podía encontrar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Viene cada año</b>	29,5
<b>Amigos</b>	37,8
<b>Conocidos</b>	26,0
<b>Familiares</b>	7,1
<b>Oficina de trabajo</b>	0,5
<b>Televisión</b>	0,9
<b>Casualidad</b>	0,9
<b>Empleador</b>	0,2
<b>Otros motivos</b>	3,9
<b>Ns/Nc</b>	1,6

Fuente: Elaboración propia.

La respuesta más común, al igual que pasaba con la media de temporeros, es los amigos como medio para descubrir que en Lleida podrían trabajar. Así lo dijeron el 37,8% de los encuestados. El hecho de repetir cada año es la segunda opción más repetida, con un 29,5% de los resultados, y, en tercer lugar, los conocidos, con un 26%.



El resto de respuestas suman valores mucho menores, concretamente estos son los familiares (7,1%), la televisión (0,9%), la casualidad (0,9%), las oficinas de trabajo (0,5%) y los propios empleadores (0,2%).

La siguiente variable que se analizará, la de los mecanismos que usan los temporeros para conseguir un puesto de trabajo, comparte con la anterior la gran cantidad de opciones, pero sin embargo se diferencia de esta última por haber una respuesta mayoritaria.

### **Tabla 115**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según el mecanismo que utilizan o utilizaron para buscar trabajo*

<b>Mecanismo utilizado para buscar trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Contrato en origen</b>	0,2
<b>Repite cada temporada</b>	21,2
<b>Espera en plaza a que lo contraten</b>	16,8
<b>A través de una ETT</b>	6,0
<b>Bolsa de trabajo privada</b>	13,8
<b>Bolsa de trabajo pública</b>	15,0
<b>Relación personal</b>	58,5
<b>Intermediarios</b>	0,5
<b>Visitando explotaciones</b>	15,2
<b>Unió de Pagesos</b>	0,2
<b>Inscripción en cooperativa</b>	0,5
<b>Otros</b>	1,2
<b>Ns/Nc</b>	1,4

Fuente: Elaboración propia.

El conjunto de temporeros comparte con los subsaharianos su principal mecanismo para buscar trabajo. Así, en ambos casos este mecanismo son las relaciones personales que

hayan podido tejer los encuestados, que es la opción dicha por el 58,5% de los subsaharianos.

La segunda opción más comentada es la repetición de cada temporada. Esto lo afirman el 21,2% de los nacidos al sur del Sahara.

Los medios más rudimentarios para conseguir trabajo, es decir, la espera en las plazas para que les contraten y la visita de las explotaciones en busca de los empresarios, son formas usadas por el 16,8% y 15,2% de los subsaharianos, respectivamente.

La utilización de las bolsas de trabajo públicas y privadas, que en el conjunto de temporeros eran la tercera y cuarta opción con más respuestas, en el caso de los trabajadores de temporada que atañen a este apartado suponen la quinta y sexta opción. Concretamente, la utilización de bolsas de trabajo públicas representa el 15% de las respuestas y la de las privadas, el 13,8%.

El resto de opciones minoritarias son: la utilización de ETT (6%), la inscripción en cooperativas (0,5%), los intermediarios (0,5%) y la utilización de los mecanismos propios de Unión de Pagesos (0,2%).

Al preguntar a los temporeros subsaharianos acerca de los medios para buscar trabajo, como se acaba de ver, los intermediarios eran una opción marginal. Sin embargo, al preguntarse directamente por ellos, los datos son diferentes.

**Tabla 116**

*Los temporeros subsaharianos en Ponent según la utilización de intermediarios para conseguir trabajo*

<b>¿Paga a intermediarios para que le ayuden a buscar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	6,5
<b>No</b>	93,1
<b>Ns/Nc</b>	0,5

Fuente: Elaboración propia.

Así, en esta última variable del apartado del trabajo de los subsaharianos, se ve que mayoritariamente no utilizan intermediarios. Sin embargo, cabe mencionar que es un dato superior a la media de todo el colectivo de temporeros, siendo los que confiesan hacerlo el 6,5% de los africanos.

En suma, los trabajadores de temporada nacidos en el África subsahariana tienen trabajo y de estos mayoritariamente lo hacen recogiendo fruta. Poco más de la mitad lo hace con un contrato laboral y cobra de media 7,42€ por hora, aunque podría aceptar sueldos de media de 5,78€ por hora. Según sus contratos trabajan 40,78 horas a la semana, aunque afirman que realmente trabajan 42,48 horas semanales.

De su trabajo dependen, de media, 6,50 personas. A estas les envían, también de media, 209,86€ al mes a, principalmente, sus parejas, sus hijos y sus padres y madres.

Saben de la existencia de trabajo en la provincia de Lleida por amigos y por venir cada año y, habitualmente, buscan trabajo mediante sus relaciones personales. Finalmente, la utilización de los intermediarios, pese a ser minoritaria, es superior a la media de todo el colectivo de temporeros.

### 3.4. Opiniones de los temporeros subsaharianos respecto a sus condiciones laborales

Como ya se hizo con la totalidad de los temporeros, este apartado se dedicará a analizar los puntos de vista que tienen los trabajadores subsaharianos de la campaña de fruta ilerdense.

Poniendo el foco en la satisfacción de los temporeros del sur del Sahara, se podrá apreciar en la tabla 117 cómo ofrecen datos inferiores a la media del colectivo de temporeros.

**Tabla 117**

*Satisfacción de los temporeros subsaharianos de Ponent sobre sus condiciones laborales actuales y a lo largo del año*

<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales actuales</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales a lo largo del año</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	12,4	<b>1</b>	7,4
<b>2</b>	7,4	<b>2</b>	8,3
<b>3</b>	4,4	<b>3</b>	8,3
<b>4</b>	4,6	<b>4</b>	12,0
<b>5</b>	11,1	<b>5</b>	11,3
<b>6</b>	6,5	<b>6</b>	9,9
<b>7</b>	11,3	<b>7</b>	14,7
<b>8</b>	14,5	<b>8</b>	12,9
<b>9</b>	5,3	<b>9</b>	4,1
<b>10</b>	4,8	<b>10</b>	3,7
<b>1 a 4</b>	28,8	<b>1 a 4</b>	35,9
<b>5 a 7</b>	28,8	<b>5 a 7</b>	35,9
<b>Más de 7</b>	24,7	<b>Más de 7</b>	20,8
<b>Ns/Nc</b>	17,7	<b>Ns/Nc</b>	7,4

<b>Media</b>	5,40	<b>Media</b>	5,33
<b>Desv. Típica</b>	2,84	<b>Desv. Típica</b>	2,49

Fuente: Elaboración propia.

Comenzando por la satisfacción con las condiciones de trabajo actuales, los nacidos en el África subsahariana la valoran de media con un 5,40 sobre 10, casi un punto por debajo que la media de todos los temporeros.

Algo similar pasa con la valoración de las condiciones de trabajo a lo largo del año. Los trabajadores subsaharianos le ponen una nota de 5,33 sobre 10, la cual es inferior al 5,99 de la media de todos los trabajadores de temporada.

Centrando la mirada en las condiciones de trabajo a lo largo del año de los subsaharianos, se observa que ellos están más satisfechos con las condiciones que consiguen en Lleida que con las del resto de lugares.

Dejando a un lado las medias, en los intervalos de satisfacción con las condiciones laborales actuales se observa que hay un empate del 28,8% de las respuestas entre los que las valoran entre el 1 y el 4 y los que lo hacen entre el 5 y el 7. El otro intervalo, el que se refiere a aquellos que valoran con más de un 7 sobre 10 las condiciones actuales, suma el 24,7% del total.

En lo referente a las condiciones a lo largo del año, sorprende que hay nuevamente un empate. Los que valoran estas condiciones entre 1 y 4 sobre 10 y los que lo hacen entre 5 y 7 suman ambos el 35,9% de respuestas de los subsaharianos. Finalmente, los que valoran con notas superiores al 7 sobre 10 sus condiciones a lo largo del año son el 20,8% del total de subsaharianos.

La última variable que hay que comentar es la de la satisfacción de los trabajadores de temporada subsaharianos respecto a sus empleadores. En este caso, se podrá observar que también están mayoritariamente contentos con sus empleadores, si bien es cierto que en menor medida que la media de todos los temporeros.

**Tabla 118**

*Satisfacción de los temporeros subsaharianos de Ponent en relación con su empleador*

<b>Grado de satisfacción con el empresario</b>	<b>Porcentaje</b>
1	4,4
2	2,3
3	3,5
4	3,0
5	6,2
6	5,5
7	9,2
8	19,8
9	15,4
10	10,8
<b>1 a 4</b>	13,1
<b>5 a 7</b>	21,0
<b>Más de 7</b>	46,1
<b>Ns/Nc</b>	19,8
<b>Media</b>	7,06
<b>Desv. Típica</b>	2,52

Fuente: Elaboración propia.

Así, la valoración media de los trabajadores de temporada de origen subsahariano se sitúa en el 7,06 sobre 10, la cual es inferior a la media de todos los temporeros, que era de 7,53 sobre 10.

La valoración más repetida por este grupo es aquella que supera el 7, lo cual se refleja en el 46,4% de respuestas con este grado de satisfacción. Le siguen los que opinan que el trato debe calificarse entre el 4 y el 7, con una suma de 21% de respuestas. Finalmente, aquellos que opinan que el trato recibido debe merecer menos de un 4 sobre 10 representan el 13,1% de los temporeros subsaharianos.

En resumidas cuentas, se puede decir que los temporeros de este origen aprueban tanto las condiciones actuales en Lleida como las del resto del año en otros lugares, si bien es cierto que lo hacen por poco margen. En lo referente al trato de los empresarios, en este caso sí se muestran ampliamente satisfechos con la relación establecida.

#### 4. Los temporeros de Europa del Este

Por detrás de los temporeros subsaharianos, en números absolutos siguen aquellos nacidos en el este del continente europeo. Por esta razón, se continuará el análisis con ellos.

Al observar los datos recogidos en el verano de 2015, se aprecia que este grupo de trabajadores de temporada representa el 28,4% de la suma total de temporeros que visitaron Ponent.

El análisis seguirá la misma fórmula que el anterior: primero se identificará el grupo según sus variables definitorias, luego se abordarán las características de su trabajo para, finalmente, acabar recogiendo las opiniones sobre el mismo tema.

##### 4.1. La definición de los temporeros de Europa del Este

En lo referente al sexo, este grupo se distancia de los demás al ser mayoritariamente femenino, siendo este el único caso de los detectados en la recogida de datos para llevar a cabo esta tesis.

**Tabla 119**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su sexo*

<b>Sexo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hombre</b>	36,7
<b>Mujer</b>	62,5
<b>Ns/Nc</b>	0,8

Fuente: Elaboración propia.



De esta manera, se puede apreciar que más de la mitad de las personas que conforman este grupo son mujeres, concretamente el 62,5%. Sus compañeros varones representan el 36,7% de todos los nacidos en Europa del Este.

Al centrarnos en las edades de las personas nacidas en esta parte de Europa, salta a la vista que es un grupo ligeramente mayor a la media que tienen los temporeros en su conjunto.

### **Tabla 120**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su grupo de edad*

<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 25 años</b>	12,5
<b>De 26 a 45 años</b>	60,2
<b>De 46 a 65</b>	24,2
<b>Más de 65 años</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	3,1
<b>Media</b>	38,06
<b>Desv. Típica</b>	9,59

Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, la media de edad de los europeos del este es de 38,06 años. Esta se sitúa casi dos años por encima de la media que tiene todo el colectivo de temporeros.

El intervalo de edad con más representación es el de aquellas personas que tienen entre 26 y 45 años, siendo más de la mitad del grupo con el 60,2%. Le siguen en número los que tienen entre 46 y 65 años (24,2%) y los jóvenes menores de 25 años (12,5%).

Es importante destacar también que la tabla 120 muestra la inexistencia de temporeros provenientes de Europa del Este mayores de 65 años, lo que no pasa con el conjunto de trabajadores de temporada.

Si al analizar el grupo anterior, los temporeros subsaharianos, se destacaba que existía una gran diversidad de países de origen, el caso de los europeos del este es el contrario. Entre los nacidos más allá de Alemania, se encuentra muy poca diversidad de orígenes.

### **Tabla 121**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su país de origen*

<b>País de origen</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Rumanía</b>	92,2
<b>Polonia</b>	7,8

Fuente: Elaboración propia.

Concretamente, la escasa diversidad de países se limita a dos. El más destacado en cuanto a cantidad de nacionales es Rumanía, que representa la práctica totalidad del grupo con el 92,2% de ellos.

El otro grupo que conforma los temporeros de esa parte del mundo es el de los nacidos en Polonia, que son el 7,8% del total.

Poniendo la vista en el lugar de residencia habitual de los temporeros de Europa del Este, la tabla 122 muestra que estos se concentran principalmente en sus países de procedencia.

**Tabla 122**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su lugar de residencia*

<b>Lugar de residencia habitual</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	15,9
<b>Cataluña (sin Lleida)</b>	1,2
<b>Comunidad Valenciana</b>	2,0
<b>Andalucía</b>	19,2
<b>Murcia</b>	0,8
<b>Rumanía</b>	45,3
<b>Polonia</b>	2,0
<b>No tiene</b>	12,1
<b>Ns/Nc</b>	1,5

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, Rumanía es el lugar de residencia habitual de la mayor parte de los temporeros nacidos en Europa del Este. Concretando esta afirmación, el 45,3% de este subgrupo dijo vivir en este país europeo, hecho que lo diferencia del conjunto de temporeros, los cuales vivían principalmente en la provincia de Lleida.

El segundo lugar que más acoge a temporeros de Europa del Este es Andalucía, considerada el lugar de residencia por el 19,2% de los temporeros de este origen. Detrás de la comunidad sureña se encuentra la provincia de Lleida, que es considerada la residencia habitual por el 15,9% de los temporeros del este europeo. Tras estas regiones y países, se encuentran los temporeros de Europa del Este que consideran que no tienen un lugar de residencia habitual, que suman el 12,1% de todo el subgrupo.

El resto de lugares detectados dieron resultados por debajo del 5%. Entre estos se encuentran la Comunidad Valenciana y Polonia (ambos con un 2%), el resto de Cataluña (1,2%) y Murcia (0,8%).

Por lo que se refiere al último nivel de estudios alcanzado por los originarios de Europa del Este, estos destacan por tener un nivel de estudios más alto que el de la media de todos los temporeros encuestados durante la recogida de datos.

**Tabla 123**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su nivel de estudios*

<b>Nivel de estudios</b>	<b>Porcentajes</b>
<b>Universitarios finalizados</b>	5,1
<b>Universitarios no finalizados</b>	2,4
<b>Medios finalizados</b>	40,2
<b>Medios no finalizados</b>	16,0
<b>Básicos finalizados</b>	28,5
<b>Básicos no finalizados</b>	3,9
<b>Sin estudios</b>	3,9
<b>Alcoránicos</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Este dato se puede apreciar al ver cuál es el nivel de estudios con mayor número de respuestas en este grupo. Los europeos del este que acabaron sus estudios medios son el 40,2% del total, cifra que es sensiblemente superior al 26,8% que representa la media de temporeros en este nivel de estudios.

Le siguen en número los que tienen los estudios básicos finalizados, con un 28,5% del total. Detrás de estos, se encuentran aquellas personas que no finalizaron sus estudios medios, que suman el 16% del grupo.

El resto de niveles planteados en la tabla 123 muestran valores inferiores al 10%. Así, se pueden encontrar aquellos que finalizaron los estudios universitarios (5,1%), los que no finalizaron los estudios básicos (3,9%), los que no tienen ningún tipo de estudio (3,9%) y, finalmente, los que no han finalizado sus estudios universitarios (2,4%).

Sumando aquellas personas que tienen estudios superiores y las que tienen estudios básicos, estas representan el 63,7% del grupo de temporeros de Europa del Este. Por el contrario, aquellos con estudios básicos o inferiores representan el 36,3% del grupo.

Pasando a la variable del estado civil, en este punto es donde los europeos del este son más cercanos a la media de todos los temporeros, como se verá a continuación en la tabla 124.

**Tabla 124**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su estado civil*

<b>Estado civil</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Casado</b>	59,8
<b>Soltero</b>	33,2
<b>Convive en pareja</b>	0,4
<b>Divorciado/Viudo</b>	6,3
<b>Ns/Nc</b>	0,4

Fuente: Elaboración propia.

Así, de las personas nacidas en el este europeo y que trabajan en la campaña de la fruta de Lleida, el 59,8% están casadas, lo que supone que este es el estado civil más común

dentro del grupo. En cuanto a los solteros, estos representan el 33,2% de los temporeros de esta zona.

Las otras opciones recogidas en la tabla anterior reflejan que los divorciados o viudos son el 6,3% de los temporeros de Europa del Este. Finalmente, aquellos que viven en pareja representan un escaso 0,4% del total.

Tal y como pasó en lo referente al estado civil, los europeos del este tienen valores muy similares en el caso de la tenencia de hijos, aunque difieren en la media de hijos por persona, como se verá a continuación.

### Tabla 125

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su estado parental*

<b>Estado parental</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Tiene hijos</b>	67,2
<b>Uno</b>	21,1
<b>Dos</b>	30,1
<b>Tres</b>	12,5
<b>Cuatro o más</b>	3,5
<b>No tiene hijos</b>	30,9
<b>Ns/Nc</b>	1,9
<b>Media</b>	2,01
<b>Desv. Típica</b>	0,98

Fuente: Elaboración propia.

El 67,2% de los pertenecientes a este grupo afirma tener hijos, mientras que los que aseguran no tenerlos representan el 30,9%. Estos datos son muy similares a los del total de temporeros, de los cuales el 66,6% aseguró tener hijos.

Pese a esto, el número de hijos sí es menor, de media, entre los europeos del este. Este grupo tiene una media de 2,01 hijos por persona ante la media de 2,36 hijos que tiene el conjunto de los temporeros.

Por cantidad de descendientes, el 30,1% afirma tener dos. A este tanto por ciento le siguen los que tienen un solo hijo, que son el 21,1% del total. Los que aseguran tener tres hijos son el 12,5% y, finalmente, el 3,5% dice tener cuatro o más.

En cuanto a la última variable que comentar en este apartado, la de la situación legal, en buena medida muestra unos resultados predecibles para personas provenientes de países de la Unión Europea.

#### **Tabla 126**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su tipo de permiso*

<b>Situación legal</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No tiene</b>	2,0
<b>Nacionalidad española</b>	2,0
<b>Trabajo</b>	27,3
<b>Residencia</b>	5,1
<b>Tarjeta de asilado</b>	-
<b>Ciudadano UE</b>	73,0
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	1,6

Fuente: Elaboración propia.

Así, la mayor parte de los encuestados de este grupo tiene nacionalidad de un país miembro de la Unión Europea, tal como lo confirma el 73% de los resultados. A ellos les siguen los que aseguran tener un permiso de trabajo, que son el 27,3% del grupo.

El resto de opciones son más minoritarias. Se trata de los que solo tienen el permiso de residencia (5,1%), la nacionalidad española (2%) y aquellos que no tienen ningún tipo de documentación (2%).

De esta manera, se aprecia que los datos son muy diferentes de la media de temporeros, entre los que la respuesta mayoritaria era el permiso de trabajo y los que tenían ciudadanía europea eran mucho menos.

En conclusión, los temporeros de Europa del Este son en su mayoría mujeres de 38,06 años de edad y con un nivel de estudios medio. Aunque algunos provienen de Polonia, casi todos son originarios de Rumanía, donde la mayoría reside habitualmente, y tienen la situación legal de ciudadanos de la Unión Europea. Finalmente, la mayor parte están casados y tienen una media de 2,01 hijos.

#### **4.2. La llegada a España de los temporeros de Europa del Este en Ponent**

La llegada de los temporeros nacidos en el este europeo tiene, como cabría esperar por su condición de ciudadanos de la Unión Europea, unas particularidades que no comparten con el resto de sus compañeros de trabajo en los campos y almacenes ilerdenses. Para abordar esta diferenciación, se estudiará esta llegada a partir de los tres elementos ya estudiados en apartados anteriores, que son el año de llegada a España, la situación legal al arribar y el tiempo que tardaron en regularizar su situación.

Comenzando por el año de llegada, los europeos del este que trabajan en la campaña de la fruta ilerdense ingresaron en el estado español, de media, más tarde que el conjunto de sus compañeros, tal como apunta la siguiente tabla.



**Tabla 127**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su año de llegada*

<b>Año de llegada a España</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Antes del 2000</b>	2,0
<b>Del 2001 al 2005</b>	39,5
<b>Del 2006 al 2010</b>	35,9
<b>Después del 2010</b>	22,3
<b>Ns/Nc</b>	0,4
<b>Media</b>	2.007 (segundo trimestres)
<b>Desv. Típica</b>	4,13

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, los temporeros de Europa del Este arribaron al estado español de media en el año 2007, lo que supone casi dos años más tarde que la media de todo el conjunto de temporeros.

Analizando los segmentos de años, se aprecia que hay casi un empate entre los que entraron en España entre el 2001 y el 2005 (39,5%) y los que lo hicieron entre el 2006 y el 2010 (35,9%). Estos datos parecen apuntar a una gran entrada de población inmigrante de origen rumano en los periodos cercanos al año 2007, cuando el país del este de Europa entró en la Unión Europea<sup>101</sup>.

Los otros dos segmentos identificados muestran que el 22,3% de este subgrupo ingresó más tarde del año 2010 y el 2% lo hizo antes del comienzo del siglo XXI.

---

<sup>101</sup> La entrada formal de Rumanía en la UE se produjo el 1 de enero del 2007. Ver: [https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries/romania\\_es](https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries/romania_es)

Siguiendo con las características del momento de llegada, se puede observar en la tabla 128 que el subgrupo de temporeros de Europa del Este ingresó en España, mayoritariamente, de forma legal.

**Tabla 128**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su situación legal al llegar a España*

<b>¿Tenía la documentación en regla al ingresar en España?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	78,5
<b>No</b>	18,0
<b>Ns/Nc</b>	3,5

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 78,5% de los trabajadores de temporada que nacieron en Europa del Este afirmó en el año 2015 haber llegado de forma legal al territorio español, lo que representa una cifra muy superior al grupo de temporeros que dijeron haber entrado de esta manera.

Por el contrario, el 18% de los braceros de este origen dijo haber hecho el ingreso en España sin una documentación legal en curso.

Finalizando este apartado, en la siguiente tabla se puede ver que los temporeros del este europeo consiguieron, mayoritariamente, regularizar la situación al conseguir una ciudadanía de la Unión Europea.

**Tabla 129**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según el tiempo que tardaron en conseguir la documentación*

<b>Años hasta conseguir la documentación</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Uno</b>	8,6
<b>Dos</b>	2,3
<b>Tres</b>	1,6
<b>Cuatro</b>	2,0
<b>Cinco</b>	0,4
<b>Seis o más</b>	-
<b>Ciudadano UE</b>	42,6
<b>Nunca ha tenido</b>	2,0
<b>Ns/Nc</b>	40,6

Fuente: Elaboración propia.

Así es como el 42,6% de los trabajadores de temporada de Europa del Este respondió a la pregunta del tiempo que tardaron en regularizar su situación que esta se produjo al conseguir una nacionalidad de la Unión Europea, sin precisar un periodo de tiempo exacto.

De esta manera, la respuesta mayoritaria en este subgrupo es diferente a la del grupo de todos los temporeros, que fue “Ns/Nc”. En el caso de los temporeros de Europa del Este, el no saber o no responder a la pregunta representa el 40,6% de las respuestas recogidas.

Entre aquellos que sí precisaron un periodo de tiempo, se encuentran los que lo hicieron en un año (8,6%), en dos años (2,3%), en cuatro años (2%), en tres años (1,6%) y en cinco años (0,4%).

En cuanto al lugar donde habitan los temporeros de Europa del Este, la inmensa mayoría señaló vivir en albergues, como se puede apreciar en la tabla 130.

**Tabla 130**

*Los temporeros de Europa del Este según el tipo de vivienda en la que habitan en Ponent*

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Piso</b>	14,8
<b>Casa</b>	11,7
<b>Albergue</b>	72,3
<b>Almacén</b>	1,2
<b>Asentamiento</b>	-
<b>Otras</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 72,3% de este subgrupo dijo vivir en albergues durante la campaña de fruta ilerdense. Tras estos, se encuentran los que dijeron vivir en pisos (14,8%), casas (11,7%) y almacenes (1,2%).

En suma, los temporeros de Europa del este son un subgrupo que llegó a tierras españolas, de media, en el año 2007 de una manera mayoritariamente legal o bien regularizó su situación más tarde mediante la adquisición de la ciudadanía europea y residen mayoritariamente en albergues en su estancia en Ponent.

#### 4.3. El trabajo de los temporeros de Europa del Este en Ponent

Al abordar las variables propias del trabajo de los temporeros originarios de Europa del Este, se puede apreciar que estos tienden a trabajar más en la agroindustria que en los campos de Lleida.

**Tabla 131**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según el trabajo que tienen o pretenden tener*

<b>Tipo de trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Recogida de fruta</b>	42,2
<b>Peón de almacén</b>	57,8
<b>Lo que encuentre</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>No lo sabe</b>	-
<b>No responde</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, el grupo de temporeros de Europa del Este está más interesado que la media del resto de temporeros en los trabajos de los almacenes que en los campos. Así lo señalan los datos, ya que el 57,8% de los encuestados trabaja o pretende trabajar en el sector industrial vinculado a la fruta. Este dato es muy superior a la media de todos los temporeros, porque los trabajadores que optaban por este sector eran el 22,9%.

Respecto al trabajo en el campo, como se puede observar en la tabla 131, es el 42,2% de los nacidos en Europa del Este los que trabajan o aspiran a trabajar en él. Este tanto por ciento, en consecuencia, es mucho menor que el de la media de los temporeros, que situaba este sector en el 77,4% de los trabajadores.

La tabla 131 también refleja otra particularidad de este grupo, porque no se han detectado casos de temporeros de este origen que estuvieran dispuestos a trabajar en cualquier puesto de trabajo que encuentren.

Otro dato diferenciador de los temporeros del este europeo es que la práctica totalidad del grupo aseguró estar trabajando en el momento de realizarse las encuestas.

### **Tabla 132**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su situación laboral*

<b>Situación laboral</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No trabaja/parado</b>	2,0
<b>Ocupado</b>	98,0
<b>No responde</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Tanto es así que el 98% de los europeos del este estaban trabajando en el verano de 2015, mientras que solo el 2% dijo no estar haciéndolo. Este dato es muy superior al del conjunto de temporeros, donde la media de personas con trabajo era de 76,7%.

Otro dato diferenciador de este grupo es la tenencia de un contrato laboral en el momento de realizar la encuesta. Tal como apunta la tabla 133, la gran mayoría de este grupo afirma tener un contrato laboral.

**Tabla 133**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la tenencia de contrato en el momento de realizar la encuesta*

<b>Tenencia de contrato</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	93,8
<b>No</b>	2,3
<b>Ns/Nc</b>	3,9

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 93,8% de los encuestados nacidos en el este europeo asegura tener un contrato. Esto pone de manifiesto una mayor estabilidad en comparación con la media del colectivo. Si bien es cierto que la mayor parte de los temporeros aseguran trabajar con contrato, los que decían disponer de uno eran sensiblemente menos, el 67,4% de ellos.

Por el contrario, los que trabajan sin un contrato legal entre los nacidos en Europa del Este son el 2,3% del grupo. Cifra destacable al compararse con el 21,9% de los temporeros en su conjunto que no contaban con este tipo de contratos.

Al preguntar a los temporeros del este de Europa sobre sus salarios, una vez más estos comentaron cifras que, de media, difieren de las medias que tienen todos los temporeros.

**Tabla 134**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según su salario por hora en limpio y su salario de reserva por hora*

<b>Salario en limpio por hora</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Salario de reserva por hora</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 5 euros</b>	21,1	<b>Menos de 5 euros</b>	37,9
<b>5 euros</b>	59,8	<b>5 euros</b>	49,2
<b>Más de 5 euros</b>	15,6	<b>Más de 5 euros</b>	6,6
<b>Ns/Nc</b>	3,5	<b>Lo que sea</b>	2,3
		<b>Ns/Nc</b>	3,9
<b>Media</b>	4,94	<b>Media</b>	4,62
<b>Desv. Típica</b>	0,62	<b>Desv. Típica</b>	0,70

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, los temporeros de Europa del Este cobran, de media, 4,94€ en limpio por hora. En este punto, los europeos del este cobran de promedio 1,21€ menos por hora que la media de todos los trabajadores de temporada.

La mayor parte de los rumanos y polacos que trabajan o pretenden trabajar en la campaña de la fruta de Lleida aseguran cobrar 5€. La tabla anterior apunta a que ellos suman el 59,8% de los encuestados.

El 21,1% comentó cobrar, por su parte, menos de 5€ por hora en limpio. Finalmente, el dato con menor cantidad de respuestas recogidas fue el de aquellos que aseguran cobrar más de 5€ por hora, que es el 15,6% del total de este origen.

En relación con el salario de reserva, los temporeros de Europa del Este afirman, de media, que no están dispuestos a trabajar por menos de 4,64€ por hora. Este dato es, al



igual que pasaba con el salario medio, inferior al conjunto de temporeros. Concretamente, este salario de reserva es 0,58€ menor.

La respuesta más veces recogida en este grupo fue la de aquellas personas que no están dispuestas a trabajar por menos de 5€ por hora, que suman el 49,2% del total. Le siguen aquellos que podrían trabajar por menos de 5€ (37,9%) y, finalmente, los que solo aceptan trabajo si el salario es mayor a 5€ (6,6%).

Aquellos europeos del este empleados en la campaña de la fruta de Lleida que dicen estar dispuestos a cobrar lo que sea representan el 2,3% del grupo. Este dato, aunque minoritario entre las respuestas recogidas, es superior a la media de todos los temporeros que dijeron estar dispuestos a trabajar por cualquier sueldo, que era del 1,7%.

Las siguientes variables que se analizarán, la de las horas de trabajo semanales según contrato y las reales que afirmaban hacer los temporeros de Europa del Este, muestran datos muy similares a los de la media del conjunto de temporeros.

### **Tabla 135**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la cantidad de horas que figuran en el contrato y la cantidad de horas reales*

<b>Horas semanales según contrato</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Horas semanales reales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 40 horas semanales</b>	0,8	<b>Menos de 40 horas semanales</b>	2,0
<b>40 horas semanales</b>	90,8	<b>40 horas semanales</b>	72,7
<b>Más de 40 horas semanales</b>	6,7	<b>Más de 40 horas semanales</b>	23,0
<b>Ns/Nc</b>	1,7	<b>Ns/Nc</b>	2,3

<b>Media</b>	40,36	<b>Media</b>	42,58
<b>Desv. Típica</b>	2,83	<b>Desv. Típica</b>	6,55

Fuente: Elaboración propia.

Los europeos del este que trabajan en la campaña de la fruta de Lleida aseguran que en sus contratos figuran 40,36 horas semanales. Sin embargo, estos mismos trabajadores afirman trabajar realmente una media de 42,58 horas por semana.

Así, son cifras casi idénticas a las del conjunto de temporeros, que dijeron que en sus contratos figuraban 40,58 horas por semana y aseguraban hacer 42,58 horas reales.

En cuanto a la cantidad de temporeros del este que responden en cada categoría, se puede apreciar que la inmensa mayoría dice disponer de contratos de 40 horas por semana (90,8%). Detrás de esta categoría, siguen en mucho menor número los que tienen contratos de más de 40 horas semanales (6,7%) y los que tienen contratos con menos de esta carga horaria (0,8%).

En relación con las horas reales, las 40 horas por semana siguen siendo la cantidad de horas más común, aunque en menor número. Así, al menos lo aseguran el 72,7% de los trabajadores de temporada nacidos al este de Europa. El 23% de los trabajadores nacidos en esta zona dice trabajar más de las 40 horas y el 2% afirma hacer menos.

En lo referente a las personas que dependen del sueldo de los temporeros, los europeos del este se desmarcan de la media de temporeros, tal y como apunta la siguiente tabla.

**Tabla 136**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la cantidad de personas que dependen de su sueldo*

<b>Personas que dependen de su sueldo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Una</b>	10,9
<b>Dos</b>	16,4
<b>Tres</b>	21,1
<b>Cuatro</b>	16,0
<b>Cinco o más</b>	11,7
<b>Ns/Nc</b>	23,8
<b>Media</b>	3,19
<b>Desv. Típica</b>	1,66

Fuente: Elaboración propia.

Así, los temporeros nacidos en esta parte de Europa mantienen con sus salarios a una media de 3,19 personas. Esta cifra es menor a la media de todos los temporeros, los cuales ayudan, en promedio, a 5,21 personas.

Un punto que destaca respecto a esta variable es la gran cantidad de personas que no han querido o no han sabido responder, suponiendo esta la principal respuesta en cantidad de réplicas con un total de 23,8%.

Entre los que sí han optado por una respuesta, destacan los que aseguran ayudar a tres personas, que suman el 21,1% de este grupo. Les siguen, casi a la par, los que ayudan a dos y cuatro personas, con resultados de 16,4% y 16%, respectivamente.

Las dos categorías con menor cantidad de respuestas son aquellas personas que dicen ayudar a cinco o más personas (11,7%) y los que aseguran ayudar a una sola persona (10,9%).

Al preguntar a los temporeros de este origen por la relación que tienen con las personas a las que ayudan, estos han respondido casi en su totalidad en una dirección, como se verá a continuación.

**Tabla 137**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la relación con la persona que depende del salario*

<b>Relación con el encuestado</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Pareja</b>	58,5
<b>Hijos</b>	80,5
<b>Padre/madre</b>	29,2
<b>Suegro/suegra</b>	1,0
<b>Hermanos</b>	1,5
<b>Otros familiares</b>	10,8
<b>Amigos</b>	-
<b>Otros</b>	0,5
<b>Ns/Nc</b>	3,1

Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, el 80,5% de los trabajadores de la fruta nacidos en Europa del Este dicen ayudar a sus hijos con el fruto de su trabajo. Es, por tanto, un número similar a la media de todo el colectivo.

Les siguen a los hijos las parejas, representando esta categoría el 58,5% del total de respuestas. Detrás de las parejas, se encuentran los padres/madres, con un total de

29,2%. Después de ellos, van los que envían a otros familiares (10,8%), los que envían a hermanos (1,5%) y, finalmente, a sus suegros (1%).

En cuanto a la cantidad de dinero que envían los temporeros, los nacidos en Europa del Este se caracterizan por enviar, de media, mucho más que el conjunto del grupo, tal y como se puede apreciar en la siguiente tabla.

**Tabla 138**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la cantidad aproximada de dinero que envían*

<b>Cantidad de dinero que envía</b>	<b>Porcentaje</b>
Hasta 100 euros	3,5
De 101 a 200 euros	13,3
De 201 a 300 euros	13,7
Más de 300 euros	34,8
No envía	2,7
Ns/Nc	32,0
<b>Media</b>	
	416,17
<b>Desv. Típica</b>	
	220,15

Fuente: Elaboración propia.

Según los datos de la tabla, los temporeros nacidos en Europa del Este aseguran enviar a sus familiares, de media, 416,17€ al mes. Como ya se señaló, esta cifra es muy superior a la media del conjunto de temporeros, los cuales realizan esta transacción con una media de 291,69€ al mes.

Por cantidad de respuestas en cada una de las categorías, los temporeros originarios de esta parte del mundo que envían más de 300€ al mes representan el 34,8% del grupo.

Les siguen los que envían de 201€ a 300€ al mes (13,7%), los que hacen lo mismo con cifras entre 101€ y 200€ mensuales (13,3%) y, finalmente, aquellos que envían menos de 100€ (3,5%).

Hay que señalar también que los que aseguran no enviar nada de dinero representan una minoría, ya que son tan solo el 2,7% del grupo. Este dato es, por tanto, incluso menor que la media del conjunto de temporeros, los cuales representaban el 4,3%.

Al poner la vista en cómo sabían que se podía conseguir trabajo en Ponent, los europeos del este muestran una gran diversidad de maneras de cómo lo descubrieron.

### **Tabla 139**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la manera como saben que hay trabajo en la provincia de Lleida*

<b>¿Cómo ha sabido que podía encontrar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Viene cada año</b>	20,7
<b>Amigos</b>	22,7
<b>Conocidos</b>	15,6
<b>Familiares</b>	12,1
<b>Oficina de trabajo</b>	23,8
<b>Televisión</b>	-
<b>Casualidad</b>	0,8
<b>Empleador</b>	3,9
<b>Otros motivos</b>	3,5
<b>Ns/Nc</b>	0,8

Fuente: Elaboración propia.

Las oficinas de trabajo son, a diferencia de la media del conjunto de temporeros, la principal fuente para descubrir que hay trabajo en las Terres de Ponent. Así lo señala el 23,8% de los encuestados nacidos en Europa del Este.

A esta categoría le sigue la de los amigos, que suma un 22,7% del grupo. Detrás viene la de aquellos que acuden cada año a la campaña de la fruta, con un total del 20,7%, y tras ellos la de los conocidos y familiares, con 15,6% y 12,1%, respectivamente.

Finalmente, el resto de categorías detectadas no supera el 5%. Estas son la del empleador (3,9%), la que representa otros motivos a los ya anunciados (3,5%) y los que afirman que fue la casualidad la que los trajo a Ponent (0,8%).

Los europeos del este también tienen una particularidad a la hora de buscar trabajo. Las personas de dicho origen se decantan, mayoritariamente, por dos vías principales para buscar trabajo.

#### **Tabla 140**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según el mecanismo que utilizan o utilizaron para buscar trabajo*

<b>Mecanismo utilizado para buscar trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Contrato en origen</b>	47,3
<b>Repite cada temporada</b>	22,3
<b>Espera en plaza a que lo contraten</b>	0,4
<b>A través de una ETT</b>	5,5
<b>Bolsa de trabajo privada</b>	9,8
<b>Bolsa de trabajo pública</b>	10,5
<b>Relación personal</b>	41,4
<b>Intermediarios</b>	0,4
<b>Visitando explotaciones</b>	2,0

<b>Unió de Pagesos</b>	0,8
<b>Inscripción en cooperativa</b>	-
<b>Otros</b>	1,6
<b>Ns/Nc</b>	2,3

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 47,3% de los temporeros nacidos en Rumanía o Polonia dicen buscar trabajo mediante los contratos en origen. Este dato es significativamente más alto que el que tenía la media de todos los temporeros, el cual era del 17%.

Le sigue en importancia la utilización de las relaciones personales para encontrar un trabajo, tal como lo afirma el 41,4% de los europeos del este. Después de esta respuesta está la del hecho de repetir cada año, con una suma de 22,3%.

En tercer lugar se sitúa la utilización de las bolsas de trabajo. Primero se encuentran en cantidad de respuestas las públicas, con el 10,5% del total, y después las privadas, con el 9,8%.

El resto de respuestas muestran valores muy inferiores. Entre estas están el uso de las ETT (5,5%), la visita de las explotaciones por parte de los solicitantes de empleo (2%), la utilización de los mecanismos de Unió de Pagesos (0,8%), la espera en una plaza a que venga un empresario a contratarlos (0,4%) y el uso de los servicios de un intermediario (0,4%).

Por este último dato, el de la utilización de intermediarios, se les preguntó directamente a estos temporeros también. Una vez más, los resultados muestran valores muy bajos, pero superiores a los vistos en la tabla anterior.



**Tabla 141**

*Los temporeros de Europa del Este en Ponent según la utilización de intermediarios para conseguir trabajo*

<b>¿Paga a intermediarios para que le ayuden a buscar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	5,5
<b>No</b>	94,5
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla se observa que el 94,5% de los trabajadores de temporada aseguran no haber requerido de los servicios de un intermediario; en cambio, los que sí dicen haberlo hecho suman un total de 5,5% de este grupo.

El dato es casi idéntico al de la media del colectivo de temporeros, en el cual eran el 5,7% los que dijeron haber contactado con intermediarios para conseguir un puesto de trabajo en la campaña de la fruta.

En resumidas cuentas, se puede afirmar que los nacidos en el este europeo se dedican, principalmente, al trabajo en los almacenes de fruta. La mayoría estaba ocupado en el momento de realizar el estudio y cuentan con un contrato laboral legal.

Además, afirman que en sus contratos figuran 40,36 horas por semana pero que trabajan en realidad 42,58 cada semana. De estas jornadas, consiguen un sueldo en limpio de 4,94€ por hora, aunque estarían dispuestos a trabajar por 4,62€.

De este dinero recibido, envían de media 416,17€ al mes a una media de 3,19 personas que acostumbran a ser sus hijos y, en segundo lugar y en mucho menor número, sus parejas.

Conocieron la existencia de trabajo en Lleida principalmente por medio de las oficinas de trabajo. Para conseguir estos puestos laborales, recurren a la contratación en origen y a las relaciones personales. Finalmente, la cantidad de personas nacidas en Europa del Este que dice haber utilizado a los intermediarios es muy baja, concretamente del 5,5% del total del grupo.

#### **4.4. Opiniones del colectivo temporero de Europa del Este respecto a sus condiciones laborales**

En el presente apartado se preguntará a los temporeros nacidos en este punto de Europa por sus opiniones sobre diferentes cuestiones vinculadas al mundo del trabajo de la campaña agrícola.

Al interrogar a los europeos del este sobre sus condiciones laborales en la campaña de la fruta de Lleida y en sus trabajos a lo largo del año, se alejan de las opiniones de la media de temporeros al mostrar un grado de satisfacción más elevado.

**Tabla 142**

*Satisfacción de los temporeros de Europa del Este en Ponent en relación con sus condiciones laborales actuales y a lo largo del año*

<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales actuales</b>		<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales a lo largo del año</b>	
	<b>Porcentaje</b>		<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	2,7	<b>1</b>	2,0
<b>2</b>	0,4	<b>2</b>	1,6
<b>3</b>	2,3	<b>3</b>	3,1
<b>4</b>	2,0	<b>4</b>	2,0
<b>5</b>	9,4	<b>5</b>	6,3
<b>6</b>	5,5	<b>6</b>	8,6

<b>7</b>	19,5	<b>7</b>	16,4
<b>8</b>	18,4	<b>8</b>	19,5
<b>9</b>	19,9	<b>9</b>	18,8
<b>10</b>	16,0	<b>10</b>	10,2
<b>1 a 4</b>	7,4	<b>1 a 4</b>	8,6
<b>5 a 7</b>	34,4	<b>5 a 7</b>	31,3
<b>Más de 7</b>	54,3	<b>Más de 7</b>	48,4
<b>Ns/Nc</b>	3,9	<b>Ns/Nc</b>	11,7
<b>Media</b>			
<b>Media</b>	7,50	<b>Media</b>	7,32
<b>Desv. Típica</b>			
<b>Desv. Típica</b>	2,10	<b>Desv. Típica</b>	2,10

Fuente: Elaboración propia.

De esta tabla se puede concluir, primero, que los temporeros nacidos en Europa del Este valoran más positivamente su trabajo en la campaña de la fruta dulce de Lleida que los trabajos que realizan a lo largo del año, situación similar a la que refleja la media de temporeros.

En segundo lugar, sobre las condiciones de trabajo en el momento de realizar la encuesta, los temporeros de Europa del Este muestran una satisfacción de 7,50 sobre 10, la cual es superior al 6,22 sobre 10 que afirmó tener el conjunto del colectivo.

Pasa algo similar al preguntar por las condiciones de trabajo a lo largo del año. Los europeos del este valoran con un 7,32 sobre 10 sus condiciones a lo largo del año, mientras que el conjunto de temporeros lo hace con un 5,99 sobre 10.

Los intervalos con más representación son aquellos que puntúan mejor las condiciones de trabajo, tanto en el momento de realizar la encuesta como a lo largo del año. Así, el 54,3% de este grupo de temporeros valora sus condiciones laborales en Lleida con más de un 7 sobre 10. Detrás de este subgrupo, están los que consideran que sus condiciones

actuales merecen una nota entre 5 y 7 sobre 10, y, finalmente, se encuentran los que las valoran con menos de 5, con un 7,4% del grupo.

Con las condiciones a lo largo del año pasa lo mismo, los porcentajes de respuestas van subiendo a medida que se sube en la escala de satisfacción. De esta manera, los europeos que valoran con más de 7 sobre 10 sus condiciones laborales a lo largo del año suman un total de 48,4%, les siguen los que lo hacen entre 5 y 7 sobre 10 (31,3%), y, por último, los que ponen notas de 4 o menos sobre 10 (8,6%).

Finalmente, al preguntar a los temporeros de este origen por su valoración sobre el trato que reciben de los empresarios, se destaca que, mayoritariamente, evalúan muy positivamente a sus empleadores.

### **Tabla 143**

*Satisfacción de los temporeros de Europa del Este en Ponent en relación con su empleador*

<b>Grado de satisfacción con el empresario</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	2,7
<b>2</b>	0,8
<b>3</b>	0,8
<b>4</b>	1,6
<b>5</b>	2,3
<b>6</b>	2,0
<b>7</b>	11,3
<b>8</b>	17,2
<b>9</b>	23,8
<b>10</b>	30,1
<b>1 a 4</b>	5,9
<b>5 a 7</b>	15,6

<b>Más de 7</b>	71,1
<b>Ns/Nc</b>	7,4
<b>Media</b>	8,30
<b>Desv. Típica</b>	2,04

Fuente: Elaboración propia.

Esta evaluación positiva se aprecia en la media de satisfacción de este colectivo. Esta se sitúa en un 8,30 sobre 10, lo cual es superior al conjunto de temporeros que opinaban que el trato merecía, de media, un trato de 7,53 sobre 10.

Esto se ve reflejado en los intervalos de puntuaciones. El que más respuestas ha recogido, el de más de 7, suma un total de 71,1% del total, le siguen el intervalo entre 5 y 7 sobre 10 (15,6%) y el que se encuentra entre el 1 y el 4 (5,9%).

En resumidas cuentas, están, en mayor medida, satisfechos con sus condiciones de trabajo en la campaña de la fruta de Ponent, con las condiciones que tienen a lo largo del año y con el trato que reciben del empresariado.

## 5. Los temporeros magrebíes

Si en el apartado anterior se apuntaba a que los trabajadores de temporada eran, en número, mayoritariamente de África subsahariana y de Europa del Este, el tercer grupo con mayor cantidad de representantes es del Magreb.

Este será el conjunto de personas que centrarán la atención a continuación. Los nacionales de esta región son, de esta manera, el tercer origen más común entre los temporeros que trabajan en la campaña de la fruta de Lleida.

Así, los nacidos en la parte noroccidental del continente africano representan el 11,6% de los temporeros ocupados o que buscan trabajo en los campos y agroindustrias llerdenses durante el verano.

Como ya se hizo con los anteriores colectivos, se procederá a analizar a los temporeros magrebíes siguiendo los mismos criterios que en los anteriores.

### 5.1. La definición de los temporeros magrebíes

Comenzando, al igual que con los otros grupos, por el sexo, en la siguiente tabla se puede apreciar que los magrebíes recuperan la pauta de ser, mayoritariamente, un conjunto formado por hombres.

**Tabla 144**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su sexo*

Sexo	Porcentaje
Hombre	95,2
Mujer	3,8
Ns/Nc	1,0

Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, según los datos recogidos en el año 2015, se puede afirmar que el 95,2% de los magrebíes eran hombres. De esta manera, las mujeres representan una fracción muy reducida del grupo, concretamente el 3,8% del total.

Estos resultados referentes al sexo son similares a los del conjunto del colectivo de temporeros, en el que los hombres destacan numéricamente por encima de la cantidad de mujeres.

Pasando a analizar las edades de este grupo, en la siguiente tabla se puede observar que los magrebíes que trabajan o buscan trabajo en la campaña de la fruta ilerdense son mayoritariamente jóvenes adultos.

**Tabla 145**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su grupo de edad*

<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 25 años</b>	7,6
<b>De 26 a 45 años</b>	68,6
<b>De 46 a 65</b>	22,9
<b>Más de 65 años</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	0,9
<b>Media</b>	39,82
<b>Desv. Típica</b>	9,20

Fuente: Elaboración propia.

Poniendo la vista, primero, en la media de edad del grupo, se puede ver que esta se sitúa en 39,82 años. Esta cifra demuestra que los originarios de esta región de África son, en promedio, ligeramente mayores que la media de la totalidad de temporeros, superándola en algo más de tres años.

Si analizamos cada grupo de edad, la tabla 145 muestra que el grupo con más representación es el que se compone por adultos jóvenes de entre 26 y 45 años, sumando el 68,2% del total. Esta mayoría en este grupo coincide con todos los subgrupos analizados hasta el momento, tanto en la media del colectivo de los temporeros como con los subgrupos analizados por separado.

A estos les siguen los adultos de entre 46 y 65 años, los cuales suman el 22,9% del total de temporeros nacidos en esta parte del mundo. Tras ellos, en cuanto a número, se encuentran los más jóvenes, los menores de 25 años, que representan el 7,6% del colectivo. Finalmente, el grupo de mayores de 65 años no cuenta con representación entre los magrebíes según los datos recogidos.

La siguiente variable que se analizará, la del país de origen, muestra que los temporeros magrebíes están divididos en tres países ampliamente representados.

#### **Tabla 146**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su país de origen*

<b>País de origen</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Marruecos</b>	49,5
<b>Argelia</b>	28,6
<b>Mauritania</b>	21,9

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, los temporeros nacidos en países pertenecientes al Magreb<sup>102</sup> son un 49,5% marroquíes, representando ampliamente la mayor parte de personas de esta

<sup>102</sup> Para esta tesis, se han considerado países magrebíes a aquellos pertenecientes a la Unión del Magreb Árabe. Estos son Argelia, Marruecos, Libia, Mauritania y Túnez. Ver: <http://www.maghrebarabe.org/en/>



región. Les siguen a los marroquíes los nacidos en Argelia, con un total de 28,6%, y, finalmente, los nacidos en Mauritania, con un 21,9%.

Habiendo visto ya su origen, ahora es el momento de analizar el lugar de residencia habitual de los temporeros nacidos en el Magreb. De la siguiente tabla, que se abordará a continuación, se destaca que Lleida vuelve a ser el lugar de residencia más común, aunque también despuntan aquellos que no tienen una residencia fija.

**Tabla 147**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su lugar de residencia*

<b>Lugar de residencia habitual</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	33,3
<b>Cataluña (sin Lleida)</b>	3,8
<b>Aragón</b>	3,9
<b>Comunidad Valenciana</b>	3,8
<b>Andalucía</b>	9,5
<b>Murcia</b>	4,8
<b>País Vasco y Navarra</b>	1,0
<b>Madrid y las Castillas</b>	1,9
<b>Marruecos</b>	7,6
<b>Otros países</b>	4,8
<b>No tiene</b>	23,8
<b>Ns/Nc</b>	1,8

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, según informaron los temporeros magrebíes, el 33,3% de ellos viven de forma habitual en la provincia de Lleida. Como ya se comentó anteriormente, es destacable también que la segunda categoría con más respuestas, con un total 23,8% de los braceros magrebíes, es la de los que no tienen lugar de residencia..

La comunidad andaluza ocupa el tercer lugar en número de respuestas, ya que el 9,5% afirma tener su residencia. Detrás de esta, como ya pasó con los temporeros de Europa del Este, se encuentra uno de los países de origen del subgrupo, en este caso Marruecos. En total, el 7,6% de los encuestados magrebíes dijo tener a este país del norte de África como su residencia habitual.

El resto de lugares detectados se sitúan por debajo del 5%, entre los que se encuentran Murcia y otros países (ambos con 4,8%), Aragón (3,9%), la Comunidad Valenciana y el resto de Cataluña (3,8%) y el País Vasco y Navarra (1%).

Siguiendo con el orden de las variables que se analizan, el grupo de trabajadores de temporada que trabajan o pretenden hacerlo al sur de la provincia de Lleida se puede categorizar en función de los siguientes niveles de estudio.

**Tabla 148**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su nivel de estudios*

<b>Nivel de estudios</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Universitarios finalizados</b>	0,9
<b>Universitarios no finalizados</b>	5,7
<b>Medios finalizados</b>	24,8
<b>Medios no finalizados</b>	11,4
<b>Básicos finalizados</b>	24,8
<b>Básicos no finalizados</b>	12,4
<b>Sin estudios</b>	19,0
<b>Alcoránicos</b>	1,0
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Según lo visto en la tabla 148, hay un empate en cuanto a las categorías con más respuestas. Tanto los estudios medios finalizados como los estudios básicos también finalizados suman un total de 24,8% de las respuestas entre los encuestados. Esto hace que los magrebíes se acerquen a los datos del conjunto de los temporeros, donde los estudios básicos eran la elección más común con un 28,1% del total, seguida por los medios finalizados, que contaban con un total de 26,8%.

Les siguen a estas dos categorías, aquellos temporeros que afirman no tener estudios (19%), los que tienen estudios básicos no finalizados (12,4%), los que cuentan con estudios medios no finalizados (11,4%), aquellos que han empezado y no han finalizado los estudios universitarios (5,7%), los que han realizado estudios alcoránicos (1%) y, finalmente, los que han comenzado y finalizado los estudios en una universidad (0,9%).

Así, los magrebíes que tienen los estudios básicos finalizados o menos representan el 56,2%, cantidad ligeramente superior a la media de temporeros que se ubica en el 53,4%. Por el otro lado, los temporeros nacidos en el Magreb que dicen tener estudios superiores a los básicos suman el 42,8% del grupo, ligeramente por debajo de la media de los temporeros entre los que tienen estudios por encima de los básicos, que es del 45,4%.

En cuanto al estado civil de los temporeros del Magreb, los datos recogidos apuntan a una amplia mayoría de una de las categorías detectadas.

**Tabla 149**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su estado civil*

<b>Estado civil</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Casado</b>	66,7

<b>Soltero</b>	28,6
<b>Convive en pareja</b>	-
<b>Divorciado/Viudo</b>	4,7
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Los datos recogidos reflejan que los temporeros entrevistados con nacionalidades magrebíes afirman, mayoritariamente, estar casados. De esta manera, el 66,7% de los encuestados pertenecientes a este grupo dijeron estar casados en el momento de realizar la encuesta. Esta cifra es similar a la del conjunto de temporeros, ya que una mayoría del 64,9% dijo encontrarse en este estado civil.

En cuanto a las respuestas menos recogidas, se encuentran aquellos que afirman ser solteros (28,6%) y los que dicen ser divorciados o viudos (4,7%). Finalmente, no se han detectado casos de temporeros de este origen que digan vivir en pareja en el momento de realizar la encuesta.

Continuando con el orden de los anteriores perfiles, se procederá ahora a analizar el estado parental de los temporeros magrebíes, preguntando si tienen hijos y cuántos en el caso de que los tengan.

### **Tabla 150**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su estado parental*

<b>Estado parental</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	68,6
<b>Uno</b>	16,2
<b>Dos</b>	23,9
<b>Tres</b>	15,2
<b>Cuatro o más</b>	13,3

<b>No</b>	31,4
<b>Ns/Nc</b>	-
<b>Media</b>	2,54
<b>Desv. Típica</b>	1,44

Fuente: Elaboración propia.

De una parte, la cantidad de personas que dicen tener descendencia es el 68,6% del total, cifra que es ligeramente superior al 66,6% del conjunto de temporeros. De otra parte, los temporeros magrebíes que niegan tener hijos suponen el 31,4% del total de este grupo.

Siguiendo con la media de hijos dentro de este colectivo, se puede apreciar que esta es de 2,54 descendientes por temporero. Esto supone que, de media, los trabajadores de temporada nacidos en el Magreb tienen más hijos que el promedio de todos los temporeros, ya que dicha media se situaba en 2,36 hijos por persona.

En cuanto a la cantidad de hijos por persona, los miembros de este grupo tienen valores similares entre las cuatro categorías recogidas. Pese a ello, destacan por encima del resto los temporeros que dicen tener dos hijos, que representan el 23,9% de los magrebíes que trabajan o pretenden trabajar en la temporada de fruta. Detrás de estos, se encuentran aquellos que dicen tener un solo hijo (16,2%), los que afirman tener tres (15,2%) y los que aseguran tener cuatro o más (13,3%).

Respecto al tipo de permiso con el que cuentan los temporeros nacidos en los países magrebíes, se podrá observar que se concentran, principalmente, en una de las categorías detectadas.

**Tabla 151**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su tipo de permiso*

<b>Estado legal</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No tiene</b>	4,8
<b>Nacionalidad española</b>	2,9
<b>Trabajo</b>	86,7
<b>Residencia</b>	7,6
<b>Tarjeta de asilado</b>	-
<b>Ciudadano UE</b>	-
<b>Otros</b>	1,0
<b>Ns/Nc</b>	1,0

Fuente. Elaboración propia.

La tabla 151 muestra que, entre los temporeros nacidos en el Magreb, la gran mayoría dice tener el permiso de trabajo como reflejo de su situación legal, concretamente lo afirma el 86,7% de ellos. Esta primera posición también se daba en la media de todos los temporeros, ya que el 57,3% también dijo tener este tipo de permiso.

El resto de respuestas recogidas muestran valores inferiores al 10%. Estas respuestas son: la tarjeta de residencia (7,6%), el hecho de no tener ningún tipo de documentación que los regularice (4,8%), la nacionalidad española (2,9%) y, finalmente, los que dicen tener otros tipos de permisos (1%).

En conclusión, se puede afirmar que los temporeros magrebíes de la campaña de la fruta ilerdense son, mayoritariamente, hombres de entre 26 y 45 años y nacidos,

principalmente, en Marruecos. Además, se encuentran en territorio español con el permiso de trabajo y residen de forma habitual en la provincia de Lleida. Más de la mitad de este grupo cuenta con estudios básicos finalizados o menos. La gran mayoría de los temporeros originarios de esta región africana dicen estar casados y, casi en la misma medida, tener hijos.

## **5.2. La llegada a España de los temporeros magrebíes en Ponent**

En cuanto a la llegada de los temporeros del Magreb, estos también cuentan con sus particularidades, que serán analizadas en este apartado comenzando por el año de llegada de este grupo al estado español.

En la siguiente tabla se podrá observar que los temporeros provenientes del noroeste africano llegaron al estado español, de media, antes que sus compañeros de otros orígenes.

**Tabla 152**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su año de llegada*

<b>Año de llegada a España</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Antes del 2000</b>	27,6
<b>Del 2001 al 2005</b>	46,7
<b>Del 2006 al 2010</b>	23,8
<b>Después del 2010</b>	1,9
<b>Ns/Nc</b>	-
<b>Media</b>	2.002 (segundo trimestres)
<b>Desv. Típica</b>	4,70

Fuente. Elaboración propia.

De esta manera, el año medio de llegada de los temporeros magrebíes fue el 2002. Esto convierte al subgrupo que centra el interés de este apartado en un perfil de inmigrante más adelantado al resto en cuanto a la arribada a tierras españolas. Concretamente, la media de la llegada de los braceros magrebíes es tres años anterior a la del conjunto de temporeros.

Observando los segmentos, se ve que casi la mitad de los temporeros de este origen llegaron a tierras ibéricas entre los años 2001 y 2005, concretamente así lo hizo el 46,7% de los magrebíes. El siguiente segmento en cuanto a número es el de los que llegaron antes del año 2000, los cuales representan el 27,6% de los magrebíes.

Los otros dos grupos, los posteriores al año 2005, son los que menos representación tienen. Entre el 2006 y el 2010 fueron los años de llegada del 23,8% de los trabajadores de temporada nacidos en el Magreb, y después del 2010 vinieron a España un 1,9% de estos.

En referencia a la tenencia de la documentación en regla, los temporeros del Magreb coinciden con el grupo de temporeros al haber tenido, por una ajustada mayoría, más nacionales con la documentación en regla al llegar a España que sin papeles.

**Tabla 153**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su situación legal al llegar a España*

<b>¿Tenía la documentación en regla al ingresar en España?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	51,4
<b>No</b>	47,6
<b>Ns/Nc</b>	1,0

Fuente: Elaboración propia.



De esta manera, el 51,4% de los temporeros magrebíes afirmaron haber entrado en el estado español con la documentación en regla. Esta cifra es muy similar a la del conjunto de temporeros, entre los cuales sumaban el 51,1% de personas en situación regular al entrar en España.

Por el otro lado, los temporeros del Magreb que no tenían esta documentación al entrar en el país europeo representaban el 47,6% del subgrupo.

Finalmente, en cuanto al tiempo transcurrido hasta conseguir regular su situación legal, los temporeros del Magreb se inclinaron, mayoritariamente, por no responder a esta cuestión, tal como refleja la siguiente tabla.

**Tabla 154**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según el tiempo que tardaron en conseguir la documentación*

<b>Años hasta conseguir la documentación</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Uno</b>	17,2
<b>Dos</b>	10,5
<b>Tres</b>	9,5
<b>Cuatro</b>	13,3
<b>Cinco</b>	1,9
<b>Seis o más</b>	5,7
<b>Ciudadano UE</b>	2,9
<b>Nunca ha tenido</b>	3,8
<b>Ns/Nc</b>	35,2

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 35,2% de este subgrupo no quiso o no supo responder a la pregunta sobre el tiempo que tardaron en conseguir regular su situación, siendo la primera opción al igual que en el conjunto de temporeros.

Respecto a los que sí dieron el tiempo que tardaron, destacan los que afirmaron haberlo hecho el primer año (17,2%), el cuarto año (13,3%), el segundo año (10,5%) y el tercero (9,5%). El resto de respuestas se incluyen entre los que tardaron seis años o más (5,7%), los que nunca han conseguido la documentación (3,8%), los que afirman ser ciudadanos de la UE (2,9%) y los que consiguieron los papeles transcurridos cinco años (1,9%).

En cuanto al tipo de vivienda en la que viven los temporeros nacidos en el Magreb, la tabla 155 indica que son, principalmente, pisos y casas.

**Tabla 155**

*Los temporeros magrebíes según el tipo de vivienda en la que habitan en Ponent*

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Piso</b>	37,1
<b>Casa</b>	29,5
<b>Albergue</b>	2,9
<b>Almacén</b>	3,8
<b>Asentamiento</b>	24,8
<b>Otras</b>	1,9
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 37,1% de los temporeros magrebíes dijo vivir en pisos, seguidos por el 29,5% que afirmó residir en casas. En adición a esto, el dato que llama la atención es el elevado número de magrebíes que dijo vivir en asentamientos, ascendiendo al 24,8%.

El resto de respuesta se sitúan en valores inferiores al cinco por ciento, las cuales son los almacenes (3,8%), los albergues (2,9%) y la categoría 'otras' (1,9%).

De esta forma, y a modo de conclusión, los temporeros magrebíes son un grupo que llegó a España, de media, en el año 2002, residen habitualmente en pisos y casas, de forma irregular y regular casi a partes iguales y que logró regularizar su situación, principalmente, entre los primeros años de su estancia en tierras españolas.

### **5.3. El trabajo de los temporeros magrebíes en Ponent**

Al abordar las características del trabajo de los temporeros nacidos en Marruecos, Argelia y Mauritania, se aprecian grandes diferencias respecto al caso visto de los temporeros de Europa del Este. En el caso de los magrebíes, se puede ver en la siguiente tabla que se concentran en un mismo sector laboral.

**Tabla 156**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según el trabajo que tienen o pretenden tener*

<b>Tipo de trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Recogida de fruta</b>	93,3
<b>Peón de almacén</b>	7,6
<b>Lo que encuentre</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>No lo sabe</b>	-
<b>No responde</b>	1,0

Fuente: Elaboración propia.

La práctica totalidad de los temporeros del Magreb que acudieron a la campaña de fruta ilerdense trabajan o pretenden hacerlo en la recogida de fruta de los campos. Así lo señalan los datos recogidos, que revelan que el 93,3% de ellos está ocupado o busca

estarlo en este tipo de empleo. De esta manera, la primera alternativa laboral de los magrebíes coincide con la del colectivo temporero, ya que también era la recogida de fruta.

La otra gran opción laboral de la campaña agraria, el trabajo de peón en los almacenes de fruta, se sitúa muy por debajo del trabajo del campo, con el 7,6% de las respuestas de los encuestados de este origen.

En cuanto a la situación laboral de los temporeros en el momento de realizar la encuesta, los datos recogidos muestran que los magrebíes están, mayoritariamente, ocupados, pero con un tanto por ciento menor que el de la media del colectivo global.

#### **Tabla 157**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su situación laboral en el momento de realizar la encuesta*

<b>Situación laboral actual</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No trabaja/parado</b>	37,1
<b>Ocupado</b>	61,9
<b>Ocasionalmente</b>	-
<b>No responde</b>	1,0

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 61,9% de los temporeros magrebíes dijo estar trabajando en el momento de realizar la encuesta del año 2015, cifra que es un 15% inferior a la media del colectivo de los temporeros, lo que apunta a que es un grupo con mayores dificultades para conseguir un puesto de trabajo.

Por otro lado, el 37,1% de los encuestados nacido en Marruecos, Argelia o Mauritania dijo no estar ocupado cuando fue encuestado, siendo esta cifra casi un 15% superior a la media del colectivo temporero de Lleida.

En lo referente a la tenencia de contrato, los magrebíes destacan por tener la mitad de sus nacionales con contrato, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

### **Tabla 158**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la tenencia de contrato en el momento de realizar la encuesta*

<b>Tenencia de contrato</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	50,5
<b>No</b>	29,5
<b>Ns/Nc</b>	20,0

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 50,5% de los magrebíes que trabajaban en la campaña de la fruta de Lleida disponían de contrato en el momento de realizar la encuesta, cifra inferior a la del colectivo de temporeros, que ascendía al 67,4%.

Por el contrario, un total del 29,5% de temporeros de este origen dijeron no disponer de un contrato en el momento de ser encuestados, cifra también superior a la media del colectivo. También es de destacar el gran número de temporeros nacidos en el Magreb que no quisieron o no supieron responder a esta cuestión, siendo el 20% del grupo.

En relación con el salario por hora que cobran y estarían dispuestos a cobrar los temporeros de este origen, los datos recogidos muestran que estos son sensiblemente más bajos que el conjunto del colectivo de temporeros.

**Tabla 159**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según su salario por hora en limpio y su salario de reserva por hora*

<b>Salario en limpio por hora</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Salario de reserva por hora</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 5 euros</b>	11,4	<b>Menos de 5 euros</b>	32,4
<b>5 euros</b>	61,9	<b>5 euros</b>	58,1
<b>Más de 5 euros</b>	21,0	<b>Más de 5 euros</b>	5,7
<b>Ns/Nc</b>	5,7	<b>Lo que sea</b>	1,0
		<b>Ns/Nc</b>	2,9
<b>Media</b>	5,11	<b>Media</b>	4,69
<b>Desv. Típica</b>	0,60	<b>Desv. Típica</b>	0,67

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al salario en limpio por hora que dicen cobrar los temporeros magrebíes, este se sitúa, de media, en 5,11€ por hora. Este dato señala que los temporeros de este origen cobran 1,04€ menos por hora que el grupo en su totalidad.

En la misma línea, el sueldo mínimo que un temporero magrebí está dispuesto a cobrar por hora de trabajo es de 4,69€, lo cual supone un 0,51€ menos que el conjunto de temporeros.

Respecto a los datos recogidos para este grupo de temporeros, la tabla anterior muestra que el 61,9% de ellos cobra 5€ por hora. Por encima de esta cantidad de dinero, afirman cobrar el 21% de los temporeros magrebíes. Finalmente, el 11,4% de los encuestados de este origen dicen cobrar menos de 5€ por hora.

En lo referente al salario de reserva, el 58,1% de los magrebíes encuestados dijo no estar dispuesto a cobrar menos de 5€ por hora. Por su parte, el 32,4% afirmó en la encuesta sí estar en disposición de aceptar un trabajo por debajo de los 5€ por hora. Mientras que el 5,7% afirmó que solo aceptaría trabajos por encima de los 5€. Finalmente, un 1% del grupo respondió que aceptaría un trabajo por el sueldo que fuese.

En cuanto a las horas de dedicación semanal al trabajo, los temporeros magrebíes se asemejan a la media del colectivo de temporeros, tanto en horas pactadas como en horas reales.

### **Tabla 160**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la cantidad de horas que figuran en el contrato y la cantidad de horas reales*

<b>Horas semanales según contrato</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Horas semanales reales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 40</b>	7,5	<b>Menos de 40</b>	8,6
<b>40</b>	66,0	<b>40</b>	21,0
<b>Más de 40</b>	20,8	<b>Más de 40</b>	31,4
<b>Ns/Nc</b>	5,7	<b>Ns/Nc</b>	39,0
<b>Media</b>	40,56	<b>Media</b>	42,14
<b>Desv. Típica</b>	7,68	<b>Desv. Típica</b>	11,62

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la media de horas de trabajo según el contrato del temporero con el empresario, el conjunto de magrebíes dijo que dedicaba 40,56 horas a la semana, cantidad de horas casi idéntica a la media de todo el colectivo de temporeros, que era de 40,58 horas a la semana.

Los datos recogidos también apuntan a que la mayoría de temporeros nacidos en el Magreb (66%) dijo trabajar según contrato 40 horas semanales. Después de esta dedicación, vienen los que afirmaron en las encuestas una dedicación según contrato de más de 40 horas por semana, suponiendo el 20,8% del grupo de magrebíes. Finalmente, los que dicen tener contratos por menos de 40 horas a la semana representan el 7,5% del grupo.

Por lo que se refiere a las horas reales, al igual que pasaba con el colectivo de temporeros en su conjunto, el magrebí supera las horas pactadas por contrato. Así, en el caso de los temporeros del Magreb, la cantidad de horas de trabajo real según los encuestados asciende a 42,14 por semana. Este dato es ligeramente menor que el del conjunto de temporeros, que se posicionaba en 42,86 horas por semana.

Al preguntar por la cantidad de horas reales que dedica este grupo de temporeros, la respuesta más común fue no responder a la pregunta. De esta manera lo señala la tabla 160, que refleja un 39% de respuestas dentro del “no sabe/no contesta”.

Entre los que sí respondieron a la cuestión de las horas reales, la opción más frecuente fue decir que dedicaban más de 40 horas a la semana, sumando el 31,4% del grupo magrebí. A esta categoría, le siguen los que afirman trabajar 40 horas reales a la semana, siendo el 21% del grupo. Finalmente, aquellos magrebíes que dicen dedicar menos de 40 horas semanales representan el 8,6% del grupo.

Siguiendo con las cuestiones vinculadas al sueldo de los temporeros, este no solo sirve para la manutención del propio trabajador de temporada, sino también para el sustento de más personas, tal y como señala la siguiente tabla.



**Tabla 161**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la cantidad de personas que dependen de su sueldo*

<b>Número de personas que dependen de su sueldo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Una</b>	2,9
<b>Dos</b>	7,6
<b>Tres</b>	15,2
<b>Cuatro</b>	17,1
<b>Cinco o más</b>	39,0
<b>Ns/Nc</b>	18,1
<b>Media</b>	4,92
<b>Desv. Típica</b>	2,54

Fuente: Elaboración propia.

De media, los temporeros magrebíes ayudan económicamente a 4,92 personas cada uno. Este dato es inferior a la media del conjunto de temporeros, los cuales apuntaban a que el promedio de personas dependientes de su salario se ubicaba en 5,21 por persona.

Los datos recogidos en el verano de 2015 muestran que el número de personas que son mantenidas económicamente por los temporeros de este grupo es elevado. Se aprecia en la tabla anterior que la respuesta más repetida fue cinco personas o más (39%), seguida por la de cuatro personas (17,1%), tres personas (15,2%), dos personas (7,6%) y una sola persona (2,9%). Obviando una vez más el elevado dato referido al “no sabe/no contesta” con un 18,1% de los temporeros del Magreb.

En consonancia con la anterior pregunta, se interrogó a los encuestados sobre la relación que tenían con las personas que dependían de su salario. Los temporeros magrebíes

respondieron en una línea similar al conjunto de temporeros, como se observa en la siguiente tabla.

**Tabla 162**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la relación con la persona que depende del salario*

<b>Relación con el encuestado</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Pareja</b>	70,9
<b>Hijos</b>	73,3
<b>Padre/madre</b>	55,8
<b>Suegro/suegra</b>	2,3
<b>Hermanos</b>	11,6
<b>Otros familiares</b>	29,1
<b>Amigo</b>	2,3
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	1,2

Fuente: Elaboración propia.

La mayor parte de los temporeros magrebíes afirmó que las personas que mantienen con sus sueldos forman parte de su familia más próxima, es decir, pareja e hijos como también señalaba la media del colectivo de temporeros.

De esta manera, el 73,3% de los encuestados de Marruecos, Argelia o Mauritania afirmó que sus hijos dependían económicamente de ellos. A los descendientes les siguen las parejas, que son la segunda categoría que los temporeros del Magreb dicen ayudar, con el 70,9% de las respuestas.

El 55,8% de los temporeros magrebíes aseguró que sus padres y madres eran quienes dependían de sus salarios. Después viene el 29,1% que dijo ayudar económicamente a

otros familiares. El resto de categorías detectadas tienen una cantidad menor de respuestas. Entre estas, se encuentran los hermanos (11,6%), los suegros y suegras (2,3%) y los amigos (2,3%).

Relacionada con las dos preguntas anteriores sobre cuántos y quiénes dependen del sueldo de los temporeros magrebíes, estos respondieron, además, a la cuestión de la cantidad de dinero que enviaban a sus familiares y amigos. En este caso, también se destaca el elevado número de respuestas de “no sabe/no contesta”.

### **Tabla 163**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la cantidad aproximada de dinero que envían*

<b>Cantidad de dinero que envía</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hasta 100 euros</b>	5,7
<b>De 101 a 200</b>	21,0
<b>De 201 a 300</b>	22,9
<b>Más de 300</b>	19,0
<b>No envía</b>	1,0
<b>Ns/Nc</b>	30,4
<b>Media</b>	284,38
<b>Desv. Típica</b>	135,21

Fuente: Elaboración propia.

En lo referente al envío de dinero, los braceros provenientes del Magreb muestran unos resultados muy similares a los del conjunto de temporeros. Comenzando por la media, los nacidos en Marruecos, Argelia y Mauritania envían un promedio de 284,38€ al mes a sus allegados, Esta cifra es ligeramente menor a la del conjunto de temporeros, quienes dijeron enviar de media 291,69€ al mes.

Como ya se señaló, la respuesta más común en este colectivo a la pregunta de la cantidad de dinero que envía fue no querer o no saber responder. Concretamente, el 30,4% de los encuestados de este grupo así lo hicieron.

Entre los que dieron una cantidad como respuesta, destacan aquellos que dicen enviar entre 201 y 300€ al mes (22,9%), seguidos de los que afirmaron enviar de 101 a 200€ mensuales (21%), los que mandan más de 300€ mensuales (19%) y los que dicen destinar menos de 100€ por mes a este fin (5,7%).

También se debe mencionar el escaso porcentaje de temporeros magrebíes que respondieron no enviar dinero alguno a sus familias o amigos, siendo estos tan solo el 1% del grupo de nacidos en el Magreb.

En cuanto a la forma en que supieron que había posibilidad de trabajo, los temporeros de origen magrebí consiguieron este conocimiento por diferentes vías, como se verá a continuación.

#### **Tabla 164**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la manera como saben que hay trabajo en la provincia de Lleida*

<b>¿Cómo ha sabido que podía encontrar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Viene cada año</b>	46,7
<b>Amigos</b>	25,7
<b>Conocidos</b>	26,7
<b>Familiares</b>	4,8
<b>Oficina de trabajo</b>	-
<b>Televisión</b>	1,0
<b>Casualidad</b>	1,0
<b>Empleador</b>	-

<b>Otros motivos</b>	2,9
<b>Ns/Nc</b>	1,0

Fuente: Elaboración propia.

El hecho de repetir cada año es la principal forma que tienen los temporeros de este origen de saber que hay trabajo, como señala la tabla 164, en la que se observa que el 46,7% de los encuestados lo supieron así. Este dato difiere de lo visto en el conjunto de temporeros, donde se detectó que la manera más común de saber de la existencia de trabajo en la campaña de la fruta ilerdense era mediante los amigos.

Los conocidos de los temporeros es la segunda forma de conocer que existe trabajo en Ponent durante el verano, como señaló el 26,7% de los magrebíes encuestados. Detrás viene la opción de los amigos, con un 25,7% de contestaciones.

El resto de respuestas de este grupo fueron menores al 5%, siendo estas los familiares (4,8%), otros motivos (2,9%), la televisión (1%) o la propia casualidad (1%).

En consonancia con la información anterior, los temporeros nacidos en el Magreb afirmaron, en las encuestas realizadas, que buscaban trabajo de una gran variedad de formas, pero destacando una de ellas en particular.

### **Tabla 165**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según el mecanismo que utilizan o utilizaron para buscar trabajo*

<b>Mecanismo utilizado para buscar trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Contrato en origen</b>	1,0
<b>Repite cada temporada</b>	32,4
<b>Espera en plaza a que lo contraten</b>	16,2
<b>A través de una ETT</b>	12,4

<b>Bolsa de trabajo privada</b>	16,2
<b>Bolsa de trabajo pública</b>	16,2
<b>Relación personal</b>	55,2
<b>Intermediarios</b>	-
<b>Visitando explotaciones</b>	19,0
<b>Unió de Pagesos</b>	-
<b>Inscripción en cooperativa</b>	1,0
<b>Otros</b>	1,0
<b>Ns/Nc</b>	1,9

Fuente: Elaboración propia.

Así, algo más de la mitad de los magrebíes encuestados dijo que utilizaba las relaciones personales como medio para encontrar un trabajo en la campaña de fruta ilerdense, concretamente el 55,2% de ellos. Esta cifra es, a su vez, similar a la del conjunto de temporeros, ya que el 52% de ellos afirmó que buscaba trabajo principalmente mediante las relaciones personales.

En número de respuestas, siguen los braceros del Magreb que dijeron que repetían cada año con el mismo empleador y que de esta manera era como conseguían el trabajo cada temporada. Así lo afirmó el 32,4% de ellos.

El resto no supera el 20% de las respuestas. Entre estas se encuentran la visita directa a las explotaciones (19%), la espera en las plazas de las zonas urbanas a que vengan a contratarlos, la inscripción en bolsas de trabajo públicas y la inscripción en las privadas (estas tres con un 16,2% de respuestas), la utilización de las ETT (12,4%) y medios como la contratación en origen, la inscripción en cooperativas u otras formas, estas últimas con un 1% de respuestas.

Como ya pasó en anteriores grupos, al preguntar por las formas que tenían los temporeros de buscar trabajo, no surgieron los conocidos como intermediarios. Sin embargo, al plantear la cuestión directamente, se pudieron detectar algunos casos.

### **Tabla 166**

*Los temporeros magrebíes en Ponent según la utilización de intermediarios para conseguir trabajo*

<b>¿Paga a intermediarios para que le ayuden a buscar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	3,8
<b>No</b>	96,2
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Los datos recogidos apuntan a una poca utilización de los intermediarios por parte de los braceros magrebíes. Tan solo el 3,8% de ellos dijo que habían utilizado sus servicios. Este uso coincide con el que hace el conjunto de temporeros, ya que el 5,5% de ellos aseguraron que lo habían empleado en su búsqueda de trabajo.

En resumidas cuentas, el grupo de temporeros magrebíes se ocupa principalmente en la recogida de fruta de los campos y la mayor parte de ellos tenía trabajo en el momento de realizar la recogida de datos, pese a que el grupo de parados era más elevado en relación con la media de temporeros.

En cuanto a sus contratos, la mitad dijo que tenían y el resto se dividió entre los que afirmaron que no disponían de uno o no quisieron responder claramente a la pregunta.

En estos contratos figuran, de media, 40,56 horas pero ellos afirman trabajar, también de media, 42,14 horas semanales.

Acerca del salario que perciben por su trabajo, los temporeros del Magreb dicen que cobran, de promedio, 5,11€ por hora y afirman que estarían dispuestos a trabajar, de media, por 4,69€ la hora.

Estos sueldos los braceros magrebíes los usan para mantener a una media de 4,92 personas cada uno, las cuales son mayoritariamente parientes cercanos, es decir, hijos, parejas y padres. A estos los temporeros del Magreb les envían de media 284,38€ mensuales.

Finalmente, ante el hecho de cómo conocían que en la provincia de Lleida había trabajo y cómo lo buscan, los temporeros de este origen dicen que saben de la existencia de puestos de trabajo en la zona gracias a que acuden cada año a trabajar. Esta repetición de la campaña es también una de las principales maneras que estos temporeros utilizan para buscar puestos de trabajo, justo por detrás del uso de contactos personales. La utilización de intermediarios también es escasa en este grupo, siendo tan solo el 3,8% de los temporeros los que dicen que los han utilizado.

#### **5.4. Opiniones del colectivo temporero magrebí respecto a sus condiciones laborales**

Como ya se hizo con los anteriores grupos de temporeros, en el presente apartado se pasará a analizar las opiniones de los braceros magrebíes respecto a diversos aspectos del mercado laboral vinculado a la campaña de la fruta ilerdense.

La satisfacción de los temporeros magrebíes en relación con sus condiciones de trabajo, tanto con las del momento como con las que tuvieron a lo largo de todo el año anterior es cercana al 5 sobre 10. En la siguiente tabla se verá que, tanto en condiciones del momento de hacer la entrevista como en la suma de todo el año, las valoraciones son inferiores a la del conjunto de temporeros.



**Tabla 167**

*Satisfacción de los temporeros magrebíes en Ponent en relación con sus condiciones laborales actuales y a lo largo del año*

<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales actuales</b>		<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales a lo largo del año</b>	
	<b>Porcentaje</b>		<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	17,1	<b>1</b>	15,2
<b>2</b>	3,8	<b>2</b>	8,6
<b>3</b>	8,6	<b>3</b>	8,6
<b>4</b>	4,8	<b>4</b>	8,6
<b>5</b>	4,8	<b>5</b>	12,4
<b>6</b>	6,7	<b>6</b>	7,6
<b>7</b>	12,4	<b>7</b>	17,1
<b>8</b>	2,9	<b>8</b>	5,7
<b>9</b>	2,9	<b>9</b>	2,9
<b>10</b>	13,3	<b>10</b>	7,6
<b>1 a 4</b>	34,3	<b>1 a 4</b>	41,0
<b>5 a 7</b>	23,8	<b>5 a 7</b>	37,1
<b>Más de 7</b>	19,0	<b>Más de 7</b>	16,2
<b>Ns/Nc</b>	22,9	<b>Ns/Nc</b>	5,7
<b>Media</b>			
	5,21		4,96
<b>Desv. Típica</b>			
	3,25		2,79

Fuente: Elaboración propia.

Según los datos recogidos en el verano de 2015, los temporeros del Magreb califican el trato recibido por parte de los empresarios con un 5,21 sobre 10. Si bien la media da un resultado de aprobado, se puede observar que este grupo está menos contento que el conjunto de temporeros de la campaña, quienes valoraron de media casi con un punto más que sus contrapartes del Magreb (6,22 sobre 10).

De los datos recogidos destaca, una vez más, que hubo un alto número de “no sabe/no contesta”, concretamente el 22,9% de los encuestados de este origen, dejando patente la reticencia a contestar esta pregunta entre los jornaleros de las comarcas de Ponent.

Entre los braceros magrebíes que sí se posicionaron claramente, un 34,3% valoró las condiciones con las puntuaciones más bajas (entre 1 y 4 sobre 10). Detrás de ellos, el 23,8% de los trabajadores de temporada magrebíes calificó las condiciones entre 5 y 7 sobre 10. Finalmente, el 19% de los jornaleros provenientes del noroccidente africano puntuaron las condiciones con más de 7 sobre 10.

Respecto a las condiciones a lo largo del año, los temporeros del Magreb las calificaron, de media, con un 4,96 sobre 10. Por tanto, opinaron que las condiciones de trabajo son peores en otros puestos de trabajo en comparación con las que encuentran en las comarcas ilerdenses.

De la misma manera, esta media también es inferior a la del conjunto de temporeros. Concretamente, esta valoración fue de 1,03 menos que el conjunto de temporeros, quienes la calificaron de media con un 5,99 sobre 10.

En cuanto a las valoraciones a lo largo del año, primeramente sobresale el bajo número de personas que no respondieron o no supieron hacerlo en comparación a la pregunta del momento actual. A las condiciones a lo largo del año, un 5,7% no dio una valoración, mientras que la cifra se eleva al 22,9% al hacer la misma pregunta en el momento de la recogida de datos.

Estas respuestas muestran que el 41% de los temporeros del Magreb evalúan sus condiciones entre el 1 y el 4 sobre 10, el 37,1% de ellos entre 5 y 7 sobre 10 y, finalmente, con más de 7 sobre 10 lo hacen el 16,2% de los encuestados de este origen.

Finalmente, al preguntar por la valoración que hacen los temporeros nacidos en Marruecos, Argelia y Mauritania sobre su relación con los empresarios, se observa que esta es más baja que la del conjunto de temporeros.

**Tabla 168**

*Satisfacción de los temporeros magrebíes en Ponent en relación con su empleador*

<b>Grado de satisfacción con el empresario</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	8,6
<b>2</b>	1,0
<b>3</b>	3,8
<b>4</b>	2,9
<b>5</b>	6,7
<b>6</b>	10,5
<b>7</b>	4,8
<b>8</b>	8,6
<b>9</b>	16,2
<b>10</b>	17,1
<b>1 a 4</b>	16,2
<b>5 a 7</b>	21,9
<b>Más de 7</b>	41,9
<b>Ns/Nc</b>	20,0
<b>Media</b>	6,86
<b>Desv. Típica</b>	2,94

Fuente: Elaboración propia.

Así, los temporeros magrebíes evalúan el trato recibido por parte de los empresarios de Lleida con un 6,86 sobre 10. Esta nota es más alta que la que dieron a las condiciones laborales tanto en la campaña de la fruta ilerdense como en el resto del año. Sin embargo, esta valoración es inferior a la que realiza el conjunto de temporeros, quienes calificaron esta relación con un 7,53 sobre 10.

Una vez más, se puede apreciar el alto número de temporeros del Magreb reticente a dar una valoración a este planteamiento. De esta manera, el 20% de los encuestados de este origen prefirieron no responder o no supieron hacerlo al preguntarles por el trato recibido por parte de los empresarios.

Entre los que sí decidieron o pudieron hacerlo, se destaca que las respuestas más comunes se encuentran en el segmento de valoración por encima del 7 sobre 10, concretamente lo dijeron así el 41,9% de los braceros magrebíes.

A ellos les siguen los que opinaron que la relación que existía entre trabajador y empresario puede calificarse entre el 5 y el 7 sobre 10, a ojos del 21,9% de los encuestados de este origen. Finalmente, aquellos trabajadores de temporada nacidos en el Magreb que valoraron el trato del empresariado con menos de 5 sumaron el 16,2% del grupo.

A modo de conclusión, es destacable el elevado número de temporeros magrebíes que optaron por no responder al preguntarles por sus condiciones actuales o por el trato recibido por el empresariado. Entre las respuestas dadas, se puede destacar como son el grupo que peor puntúa sus condiciones tanto en Lleida como en el resto del año, siendo incluso el único subgrupo que llega a suspender las condiciones laborales fuera de Lleida.

## **6. Los temporeros latinoamericanos**

Una vez analizados los tres grupos de temporeros extranjeros más numerosos, hay que poner ahora la vista en el cuarto de ellos, los temporeros nacidos en Latinoamérica. Este grupo, pese a contar a día de hoy con menos representación, es uno de los más destacados en las comarcas ilerdenses.

Los temporeros provenientes de esta región del mundo fueron los primeros en hacer uso de las contrataciones en origen en la provincia catalana y fueron muy numerosos en los campos de Lleida hasta el inicio de la crisis.

En el momento de realizar la recogida de datos, se detectó que los temporeros provenientes de Latinoamérica representaban el 4,7% del colectivo total de personas que trabajaron o buscaron hacerlo en el verano de 2015.

De esta manera, y como ya se hizo en las anteriores ocasiones, se procederá en los futuros apartados a analizar a los braceros latinoamericanos con los mismos criterios usados con el resto de grupos.

### **6.1. La definición de los temporeros latinoamericanos**

De igual forma ya se hizo con el resto de grupos por origen que fueron detectados en la recogida de datos, se comenzará el análisis de los temporeros procedentes de Latinoamérica por el sexo de los miembros del colectivo.

**Tabla 169**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su sexo*

<b>Sexo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hombre</b>	98,8
<b>Mujer</b>	0,7

Ns/Nc	0,5
-------	-----

Fuente: Elaboración propia.

Una vez más, el sexo masculino es el predominante entre otro de los grupos de temporeros. En este caso, el resultado muestra que casi la totalidad del grupo de braceros nacidos en América Latina son hombres, ya que representa el 98,8% del total.

La predominancia numérica de los hombres fue una tendencia detectada en el colectivo de temporeros en su conjunto y los latinoamericanos no son una excepción, al contar tan solo con un 0,7% de mujeres entre sus nacionales.

Siguiendo con las edades, los datos recogidos muestran que se trata de un grupo, mayoritariamente, de jóvenes adultos.

#### **Tabla 170**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su grupo de edad*

<b>Edad</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 25 años</b>	16,7
<b>De 26 a 45 años</b>	59,5
<b>De 46 a 65</b>	23,8
<b>Más de 65 años</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-
<b>Media</b>	37,83
<b>Desv. Típica</b>	11,05

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, la edad media de los temporeros latinoamericanos es de 37,83 años, un año más alta que la media del colectivo de temporeros, la cual se situaba en 36,47 años.

Como ya pasó con otros grupos, los latinoamericanos se encuentran, mayoritariamente, en el segmento de edad entre los 26 y los 45 años, siendo estos el 59,5% del grupo. A ellos les siguen los trabajadores de entre 46 y 65 años (23,8%) y, finalmente, los menores de 25 años, que representan el 16,7% del colectivo latino. Tal y como se aprecia en la tabla anterior, no se pudieron detectar temporeros de este origen mayores de 65 años.

En la siguiente tabla se podrá observar que, entre los latinoamericanos, los orígenes de los temporeros se concentran ampliamente en un solo país, como ya pasó con braceros de otros grupos.

**Tabla 171**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su país de origen*

<b>País de origen</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Colombia</b>	69,1
<b>Perú</b>	4,8
<b>Ecuador</b>	14,3
<b>Otros América Latina</b>	11,8

Fuente: Elaboración propia.

Colombia es el país de origen más común entre los temporeros nacidos en América Latina según los datos recogidos. Concretamente, el 69,1% de los temporeros latinoamericanos nacieron en dicho país.

Los otros dos países más destacados en número de respuestas fueron Ecuador, con el 14,3% del grupo de latinoamericanos, y Perú, con el 4,8%. Finalmente, se detectaron una gran variedad de países de origen en pequeñas proporciones, los cuales representan el 11,8% del total.

En cuanto a la residencia habitual de los temporeros latinoamericanos, se destaca la poca variedad de sitios en donde dicen que viven y que, al igual que ya pasó con el subgrupo de temporeros de Europa del Este, sobresale un país de este origen como la principal respuesta identificada.

**Tabla 172**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según lugar de residencia*

<b>Lugar de residencia habitual</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Lleida</b>	26,1
<b>Cataluña (sin Lleida)</b>	4,8
<b>Comunidad Valenciana</b>	21,4
<b>Colombia</b>	42,9
<b>No tiene</b>	4,8
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, Colombia es el lugar que más temporeros latinoamericanos señalan como su residencia habitual, con un total del 42,9% del subgrupo, distanciándose de la provincia de Lleida, donde el grupo de temporeros en general fijaba su residencia.

Tras el país sudamericano viene la provincia de Lleida, con un total del 26,1% de respuestas entre los braceros de Latinoamérica. A esta le sigue la Comunidad Valenciana, con el 21,4% de respuestas.

Las otras dos opciones detectadas fueron el resto de Cataluña, con un 4,8% del subgrupo, y el hecho de no tener una residencia habitual, como señalaron también el 4,8% del subgrupo que ocupa este apartado.



A propósito del nivel de estudios, la tabla 173 mostrará que los miembros del subgrupo de temporeros provenientes de Latinoamérica tienen diversos niveles de estudios, pero se concentran mayoritariamente entre los niveles medios finalizados y los básicos finalizados.

**Tabla 173**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su nivel de estudios*

<b>Nivel de estudios</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Universitarios finalizados</b>	-
<b>Universitarios no finalizados</b>	9,5
<b>Medios finalizados</b>	31,0
<b>Medios no finalizados</b>	9,5
<b>Básicos finalizados</b>	26,2
<b>Básicos no finalizados</b>	19,0
<b>Sin estudios</b>	4,8
<b>Alcoránicos</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

El nivel de estudios con más representación entre los temporeros latinoamericanos es el nivel medio finalizado, con el 31% del total de este grupo. Detrás se encuentran los temporeros que alcanzaron el nivel de estudios básicos finalizados, que son el 26,2% del total. Aquellos temporeros nacidos en Latinoamérica que no finalizaron los estudios básicos son el siguiente conjunto de temporeros latinoamericanos más numeroso, ya que suma el 19% del grupo.

Detrás de estos niveles con mayor cantidad de representantes latinoamericanos, se encuentran los que no tienen los estudios universitarios finalizados (9,5%) y los que no

han acabado los estudios medios (9,5%). Por último, están los que no tienen ningún tipo de estudio, que representan el 4,8% del total de latinoamericanos.

Curiosamente, en el caso de los nacidos en Latinoamérica, el 50% de los encuestados manifestó tener los estudios básicos finalizados o menos y el otro 50% dijo tener estudios superiores a los básicos, teniendo los temporeros de América Latina, por tanto, una media de estudios superior a la del conjunto de temporeros, quienes dijeron tener estudios básicos finalizados o superiores el 45,4%.

En cuanto al estado civil de los temporeros latinoamericanos, como ya pasaba en los otros colectivos, son mayoritariamente personas casadas, aunque en menor medida, como se verá a continuación.

**Tabla 174**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su estado civil*

<b>Estado civil</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Casado</b>	57,1
<b>Soltero</b>	38,1
<b>Convive en pareja</b>	-
<b>Divorciado/Viudo</b>	4,8
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuent: Elaboración propia.

Así pues, se observa que el 57,1% de los encuestados manifestó estar casado en el momento de realizar la encuesta, dato que, a pesar de ser también el mayoritario entre la totalidad de temporeros, es más bajo al ser la media el 64,9% de ellos.

Por el otro lado, el 38,1% de los temporeros nacido en Latinoamérica dijo estar soltero y el 4,8% restante comentó ser viudo o estar divorciado.

Respecto a la tenencia de hijos, los datos recogidos en relación con los temporeros latinoamericanos se muestran en consonancia con la media del colectivo de temporeros, tal y como apunta la tabla 175.

**Tabla 175**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su estado parental*

<b>Estado parental</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	69,0
<b>Uno</b>	16,7
<b>Dos</b>	21,4
<b>Tres</b>	9,5
<b>Cuatro o más</b>	21,4
<b>No</b>	31,0
<b>Ns/Nc</b>	-
<b>Media</b>	2,93
<b>Desv. Típica</b>	1,81

Fuente: Elaboración propia.

De promedio, los trabajadores de temporada latinoamericanos tienen un total de 2,93 hijos cada uno. Este dato es ligeramente superior al que se detectó en el conjunto de temporeros, el cual era de 2,36 hijos por persona.

En cuanto a las respuestas recogidas, se aprecia en la tabla anterior que la mayoría de temporeros nacidos en esta parte del mundo sí tiene descendencia, según comentaron el 69% de ellos, cifra ligeramente superior a la media de temporeros que acudieron a las comarcas de Ponent en 2015. El dato para los que no tienen hijos, en cambio, es del 31%, según respondieron en el estudio empírico.

Entre los que afirmaron haber tenido hijos, las respuestas más numerosas son las que apuntan a dos hijos y cuatro o más, ambas con un 21,4%. Le siguen los que dijeron haber tenido un solo hijo (16,7%) y, finalmente, los que tuvieron tres (9,5%).

En lo referente al tipo de permiso de que disponen los nacidos en Latinoamérica, sobre todo destaca uno, como se verá en la siguiente tabla.

**Tabla 176**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su tipo de permiso*

<b>Tipo de permiso</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No tiene</b>	2,3
<b>Nacionalidad española</b>	16,7
<b>Trabajo</b>	78,6
<b>Residencia</b>	2,4
<b>Tarjeta de asilado</b>	-
<b>Ciudadano UE</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, el 78,6% de los temporeros latinoamericanos dijo tener permiso de trabajo en la campaña de la fruta ilerdense del año 2015, cifra que es más elevada que la que tenía la media de temporeros, que ascendía al 57,3%.

Mucho más por debajo en cuestión de cantidad de personas, se encuentran los nacidos en Latinoamérica con nacionalidad española, los cuales representan el 16,7% del grupo. Esta cifra es, entre los temporeros de origen extranjero, la más alta registrada entre todos los subgrupos.

Las otras dos opciones que fueron manifestadas tienen mucha menor representación. Estas son los temporeros latinoamericanos que tienen el permiso de residencia (2,4%) y aquellos trabajadores de temporada que no cuentan con ninguna documentación legal (2,3%).

Así pues, y a modo de conclusión, se puede afirmar que los temporeros latinoamericanos son un grupo ampliamente masculino, son mayoritariamente jóvenes adultos y provienen y viven de forma habitual, principalmente, en Colombia. Tienen en igual medida estudios superiores a los básicos acabados como inferiores a estos. La gran parte de ellos dicen estar casados y tener hijos, y afirman encontrarse en España legalmente con un permiso de trabajo.

## **6.2. La llegada a España de los temporeros latinoamericanos en Ponent**

Como ya se hizo con el resto de subgrupos, ahora se abordará a los temporeros latinoamericanos con el fin de conocer las características de su llegada al territorio español, comenzando, también, por el año en que llegaron. En la siguiente tabla se podrá apreciar este dato.

**Tabla 177**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su año de llegada*

<b>Año de llegada</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Antes del 2000</b>	14,3
<b>Del 2001 al 2005</b>	21,4
<b>Del 2006 al 2010</b>	59,5
<b>Después del 2010</b>	4,8
<b>Ns/Nc</b>	-

<b>Media</b>	2.005 (cuarto trimestre)
<b>Desv. Típica</b>	3,94

Fuente: Elaboración propia.

El año medio de llegada en este subgrupo es finales del 2005, lo que supone que la media de este subgrupo coincide casi exactamente con el grupo de temporeros, el cual tenía la media de llegada en el año 2005.

En cuanto a los segmentos, más de la mitad de este subgrupo afirmó haber ingresado en España entre los años 2006 y 2010, concretamente lo hizo el 59,5% de los temporeros de Latinoamérica.

El resto de segmentos que fueron identificados son los que van del año 2001 al 2005 (21,4%), antes del año 2000 (14,3%) y después del año 2010 (4,8%).

Por lo que se refiere a tener la documentación en regla, tal y como ilustra la tabla 178, la mayor parte de los braceros latinoamericanos afirmó tener la documentación en regla en el momento de entrar en España.

### **Tabla 178**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su situación legal al llegar a España*

<b>¿Tenía la documentación en regla al ingresar en España?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	83,3
<b>No</b>	14,3
<b>Ns/Nc</b>	2,4

Fuente. Elaboración propia.

De esta manera, el 83,3% de los temporeros de Latinoamérica dijo haber llegado desde un primer momento con la documentación en regla, cifra muy superior al conjunto de temporeros, cuyo dato se ubicaba en el 51,1%.

Por el lado contrario, los temporeros latinoamericanos que dijeron en la fase de recogida de datos que no tenían documentación al llegar al país ibérico representan el 14,3% del subgrupo.

En cuanto al tiempo de tardanza en conseguir la documentación, la siguiente tabla muestra que los temporeros nacidos en Latinoamérica, mayoritariamente, prefirieron no responder a la pregunta o no supieron hacerlo.

**Tabla 179**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según el tiempo que tardaron en conseguir la documentación*

<b>Años hasta conseguir la documentación</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Uno</b>	4,8
<b>Dos</b>	7,1
<b>Tres</b>	2,4
<b>Cuatro</b>	-
<b>Cinco</b>	-
<b>Seis o más</b>	7,1
<b>Ciudadano UE</b>	-
<b>Nunca ha tenido</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	78,6

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, la mayor parte de este subgrupo se incluye en la categoría “Ns/Nc”, sumando un total de 78,6%. Esta cifra es incluso superior a la que se recogía en la totalidad de temporeros.

De aquellos que sí dieron una cantidad exacta de años, un 7,1% dijo haber conseguido regularizar su situación a los dos años o en seis o más, otro 4,8% aseguró haberlo hecho en un año y otro 2,4% afirmó haber regularizado su situación legal en tres años.

En cuanto al lugar de residencia durante la campaña de la fruta ilerdense, los temporeros latinoamericanos, al igual que los europeos del este, afirmaron vivir principalmente en albergues, tal y como refleja la tabla 180.

**Tabla 180**

*Los temporeros latinoamericanos según el tipo de vivienda en la que habitan en Ponent*

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Piso</b>	4,8
<b>Casa</b>	2,4
<b>Albergue</b>	85,7
<b>Almacén</b>	-
<b>Asentamiento</b>	-
<b>Otras</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	7,1

Fuente: Elaboración propia.

De esa manera, el 85,7% de los temporeros latinoamericanos dijo residir en albergues durante su estancia en Ponent. Tras esta respuesta, se encuentra la de aquellos que no supieron o no quisieron responder (7,1%), los que viven en pisos (4,8%) y en casas (2,4%).



A modo de conclusión, los temporeros latinoamericanos llegaron a territorio español, de media, en el año 2005, de una forma mayoritariamente legal y, en Ponent, residen principalmente en albergues.

### **6.3. El trabajo de los temporeros latinoamericanos en Ponent**

En el análisis que se llevará a cabo ahora sobre las características de los temporeros provenientes de Latinoamérica, se podrá observar que existen muchos puntos coincidentes con otros grupos ya analizados.

Comenzando por el trabajo que tienen u optan tener los temporeros de esta región del mundo, la tabla 181 muestra que se agrupan mayoritariamente en una de las características detectadas.

**Tabla 181**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según el trabajo que tienen o pretenden tener*

<b>Tipo de trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Recogida de fruta</b>	90,5
<b>Peón de almacén</b>	9,5
<b>Lo que encuentre</b>	-
<b>Otros</b>	-
<b>No lo sabe</b>	-
<b>No responde</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Prácticamente todos los temporeros nacidos en América Latina trabajan o aspiran a hacerlo en el sector de la recogida de fruta, representando el 90,5% del grupo. Este dato coincide como primera opción en el conjunto de temporeros.

El otro gran segmento detectado es el de las personas nacidas en Latinoamérica que trabajan o quisieran hacerlo en el sector de los almacenes de fruta, siendo el 9,5% de los nacionales de este grupo. Finalmente, destaca que no se ha detectado ningún individuo de este origen que no tenga decidido dónde quiere trabajar o que esté dispuesto a hacerlo en cualquier sector.

La siguiente cuestión que se analizará es la situación laboral de los temporeros provenientes de Latinoamérica. En la tabla que sigue se observará que este grupo se compone ampliamente de personas con trabajo en el momento de recoger los datos.

### **Tabla 182**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su situación laboral en el momento de realizar la encuesta*

<b>Situación laboral actual</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No trabaja/parado</b>	4,8
<b>Ocupado</b>	92,9
<b>Ocasionalmente</b>	-
<b>No responde</b>	2,3

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 92,9% de los latinoamericanos que se encontraban en la provincia de Lleida en la campaña de la fruta manifestaron estar ocupados. Esta amplia mayoría también se daba en la media de jornaleros de temporada analizada y el resto de grupos vistos en este trabajo.

Por el contrario, el 4,8% de los encuestados de este origen dijeron buscar y no encontrar un puesto de trabajo al llevarse a cabo la encuesta y tan solo un 2,3% prefirió no responder.

El siguiente punto a tratar será la tenencia de contrato formal por parte de los temporeros que ocupan el interés de este apartado que, como se verá en la tabla 183, es mayoritario.

### **Tabla 183**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la tenencia de contrato en el momento de realizar la encuesta*

<b>Tenencia de contrato</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	88,1
<b>No</b>	2,4
<b>Ns/Nc</b>	9,5

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, el 88,1% de los temporeros latinoamericanos con trabajo afirmaron tener un contrato en regla en el momento de realizar la encuesta, cifra más elevada que la media de los temporeros, entre los cuales era mayoritaria dicha tenencia.

Por el lado de los que afirman no tener contrato, los procedentes de América Latina detectados fueron el 2,4%. Sin embargo, es elevado el número de personas de este origen que prefirieron no responder o decidieron no hacerlo, las cuales ascienden al 9,5%.

Poniendo la vista en el sueldo por hora que cobran los temporeros nacidos en Latinoamérica y el sueldo mínimo que aceptarían cobrar, se puede observar que son notoriamente más bajos entre los trabajadores de este origen.

**Tabla 184**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según su salario por hora en limpio y su salario de reserva por hora*

<b>Salario en limpio por hora mínimo</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Salario de reserva por hora</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 5 euros</b>	4,8	<b>Menos de 5 euros</b>	19,0
<b>5 euros</b>	59,5	<b>5 euros</b>	71,4
<b>Más de 5 euros</b>	35,7	<b>Más de 5 euros</b>	4,8
<b>Ns/Nc</b>	-	<b>Lo que sea</b>	2,4
		<b>Ns/Nc</b>	2,4
<b>Media</b>	5,31	<b>Media</b>	4,85
<b>Desv. Típica</b>	0,56	<b>Desv. Típica</b>	0,48

Fuente: Elaboración propia.

La media del sueldo por hora que cobran estos temporeros se encuentra en 5,31€, lo cual implica que los braceros latinoamericanos cobran, de media, 0,84€ menos por hora que el conjunto del colectivo.

Por segmentos, la mayor parte de los temporeros de Latinoamérica afirmó cobrar 5€ por hora, como señalaron el 59,5% de ellos. El siguiente segmento con más representación es el de aquellos temporeros latinoamericanos que cobran más de 5€, los cuales ascienden al 35,7%. Finalmente, el segmento con menos representación de este grupo es el que cobra menos de 5€ por hora, que suma el 4,8% de los temporeros latinoamericanos.

En cuanto a la cantidad mínima de dinero que un trabajador de temporada nacido en Latinoamérica está dispuesto a cobrar, la media se sitúa en 4,85€ por hora, lo que supone 0,35€ por hora menos que el conjunto de temporeros.

Por segmentos, el más ampliamente representado es el de aquellos temporeros latinoamericanos que no aceptarían un trabajo por debajo de los 5€ por hora, siendo estos el 71,4% del total. Le sigue el segmento más inferior, el de los temporeros nacidos en Latinoamérica que estarían dispuestos a trabajar por menos de 5€ la hora. Después de ellos, vienen los que solo aceptan trabajos si cobran más de 5€ por hora, que suman el 4,8% de este grupo.

Finalmente, cabe destacar que entre los braceros de Latinoamérica se detectó un 2,4% que aceptaría un trabajo, independientemente del sueldo que les ofrecieran y, en la misma medida, hubo trabajadores de temporada de este origen que no quisieron o no supieron responder a esta pregunta.

Con respecto a las horas de dedicación laboral de los temporeros originarios de Latinoamérica, se abordará en la siguiente tabla la cantidad que estos trabajadores dijeron trabajar, tanto acordadas como reales.

**Tabla 185**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la cantidad de horas que figuran en el contrato y la cantidad de horas reales*

<b>Horas según contrato</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Horas reales</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Menos de 40</b>	2,7	<b>Menos de 40</b>	-
<b>40</b>	73,0	<b>40</b>	47,6
<b>Más de 40</b>	24,3	<b>Más de 40</b>	45,2
<b>Ns/Nc</b>	-	<b>Ns/Nc</b>	7,1
<b>Media</b>	40,57	<b>Media</b>	44,10
<b>Desv. Típica</b>	6,28	<b>Desv. Típica</b>	4,66

Fuente: Elaboración propia.

Comenzando por las horas pactadas con el empresariado, los temporeros nacidos en Latinoamérica dijeron que tenían contratos o pactos con sus empleadores que reflejaban, de media, 40,57 horas semanales. Esta media es, prácticamente, la misma que la del grupo de temporeros en general, que era de 40,58 horas a la semana.

Mayoritariamente, los temporeros latinoamericanos dicen tener pactadas 40 horas por semana, según afirmaron el 73% de ellos. Le siguen, numéricamente, los que dicen haber acordado más de 40 horas por semana, que representan el 24,3% de los trabajadores de temporada latinoamericanos.

En cuanto a las horas reales, la media de los braceros latinoamericanos es de 44,10 horas por semana. Este dato es, sensiblemente, más alto que la media del colectivo de temporeros, que se situaba en 42,86 horas por semana.

Al observar al grupo de latinoamericanos, destaca el casi empate entre la cantidad de temporeros que dicen ubicarse en el segmento de las 40 horas reales (47,6%) y los que afirman trabajar más de estas 40 horas por semana (45,2%). También destaca que no se detectaron casos de temporeros de este origen que dijeran trabajar menos de 40 horas reales.

En la siguiente tabla, se podrá apreciar la cantidad de personas a las que los temporeros latinoamericanos envían dinero habitualmente para su mantenimiento.

### **Tabla 186**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la cantidad de personas que dependen de su sueldo*

<b>Número de personas que dependen de su sueldo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Una</b>	11,9

<b>Dos</b>	14,3
<b>Tres</b>	11,9
<b>Cuatro</b>	23,8
<b>Cinco o más</b>	35,7
<b>Ns/Nc</b>	2,4
<b>Media</b>	4,12
<b>Desv. Típica</b>	2,22

Fuente: Elaboración propia.

La media de personas que dependen del sueldo de los latinoamericanos se sitúa en 4,12 personas por trabajador de temporada. Esta cifra muestra que, de media, los temporeros latinoamericanos mantienen menos gente que el grupo total de temporeros, concretamente 1,09 personas menos.

En la tabla anterior también se puede observar que el 35,7% de los temporeros de Latinoamérica dice mantener con sus sueldos a cinco personas o más, siendo este el segmento con más representación. Le sigue el intervalo de los que afirmaron mantener a cuatro personas, que asciende al 23,8%.

El resto de respuestas detectadas indica que el 14,3% de los temporeros latinoamericanos mantiene a dos personas, siguiendo detrás de este segmento los que dicen mantener a una o tres personas, los cuales representan el 11,9% del total de latinoamericanos.

Seguidamente, se interrogó a los temporeros latinoamericanos sobre cuál era la relación que tenían con las personas a las que dijeron que mantenían con su sueldo. Mayoritariamente, como se verá en la siguiente tabla, los temporeros de esta región del mundo dijeron ayudar económicamente a sus hijos.

**Tabla 187**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la relación con la persona que depende del salario*

<b>Relación con el encuestado</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Pareja</b>	58,5
<b>Hijos</b>	70,7
<b>Padre/madre</b>	51,2
<b>Suegro/suegra</b>	4,9
<b>Hermanos</b>	4,9
<b>Otros familiares</b>	17,1
<b>Amigo</b>	2,4
<b>Otros</b>	-
<b>Ns/Nc</b>	2,4

Fuente: Elaboración propia.

Así se puede observar como el 70,7% de los temporeros provenientes de América Latina afirmaron ayudar con su salario a sus hijos. La primacía de los hijos como persona receptora mayoritaria de dinero también se vio entre los temporeros en general.

A los hijos les siguen las parejas, las cuales reciben ayuda del 58,5% de los temporeros de Latinoamérica y después vienen en mayor número de respuestas los padres y madres, según el 51,2% de los temporeros latinoamericanos.

Detrás de estos grupos, se encuentra la categoría de otros familiares, que son a quienes el 17,1% de los trabajadores de temporada nacidos en Latinoamérica dicen ayudar. El resto de categorías dan valores inferiores al 5%, como son los que afirmaron ayudar a sus suegros (4,9%), sus hermanos (4,9%), sus amigos (2,4%) y los que no quisieron o no supieron responder (2,4%).



Siguiendo la misma línea, como ya se hizo con el resto de grupos, se preguntó a los temporeros latinoamericanos sobre la cantidad de dinero que enviaban a sus familiares. Los resultados recogidos muestran que este grupo envía mucho más dinero que el resto de sus compañeros de oficio procedentes de otros lugares de origen.

### **Tabla 188**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la cantidad aproximada de dinero que envían*

<b>Cantidad de dinero que envía</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Hasta 100 euros</b>	7,1
<b>De 101 a 200</b>	7,1
<b>De 201 a 300</b>	7,2
<b>Más de 300</b>	69,1
<b>No envía</b>	2,4
<b>Ns/Nc</b>	7,1
<b>Media</b>	
	515,79
<b>Desv. Típica</b>	
	246,63

Fuente: Elaboración propia.

Así lo refleja la tabla 188, donde se puede apreciar que la media de dinero enviada por los temporeros nacidos en Latinoamérica, según sus testimonios, es de 515,79€, cifra que supera ampliamente los 291,69€ de media que envía si se calcula al conjunto de temporeros como un único grupo.

Analizando, ahora, al grupo de temporeros latinoamericanos por segmentos, se puede ver en la tabla anterior que el 69,1% de este grupo se incluye en el segmento de aquellos que envían más de 300€ al mes a sus familiares y amigos.

Muy por detrás se queda el resto de segmentos y, en todos los casos, por debajo del 10%. De esta manera, el 7,2% de los temporeros de este origen dice enviar entre 201 y 300 euros al mes, el 7,1% afirmó mandar entre 100 y 200 euros mensuales y, finalmente, también un 7,1% del grupo dijo enviar menos de 100€ cada mes.

También cabe comentar que el 2,4% de este grupo afirmó no enviar nada a sus familiares y amigos y un 7,1% no quiso o no supo responder a la pregunta.

Centrando ahora el interés en el trabajo que genera estos ingresos, los temporeros latinoamericanos también fueron cuestionados para saber la forma en la que supieron que se podía encontrar un puesto de trabajo en las comarcas de Ponent. Los latinoamericanos contestaron diversas formas de saberlo, como se puede observar en la siguiente tabla.

**Tabla 189**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la manera como saben que hay trabajo en la provincia de Lleida*

<b>¿Cómo ha sabido que podía encontrar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Viene cada año</b>	23,8
<b>Amigos</b>	11,9
<b>Conocidos</b>	11,9
<b>Familiares</b>	14,3
<b>Oficina de trabajo</b>	21,4
<b>Televisión</b>	2,4
<b>Casualidad</b>	-
<b>Empleador</b>	7,1
<b>Otros motivos</b>	7,1
<b>Ns/Nc</b>	2,4

Fuente: Elaboración propia.

Los trabajadores de temporada nacidos en Latinoamérica respondieron principalmente que conocían la existencia de puestos de trabajo en Ponent debido al hecho de venir cada año (23,8%) y por las oficinas de trabajo (21,4%).

La siguiente respuesta más veces repetida fue la relacionada con los familiares, tal y como afirmó el 14,3% de los temporeros latinoamericanos. Le siguen los que manifestaron conocer el trabajo en la campaña de la fruta por amigos y conocidos, en ambos casos con el 11,9% de las respuestas.

El resto de respuestas detectadas tienen valores inferiores al 10%. Estas son los empleadores (7,1%), otros motivos (7,1%), la televisión (2,4%) y los que no supieron o no quisieron responder (2,4%).

Continuando con el trabajo de los temporeros, también se preguntó por la manera que tenían de buscarlo, como también se hizo con el resto de temporeros. En el caso del grupo de interés de este apartado, la respuesta con más resultados fue diferente que en el resto.

### **Tabla 190**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según el mecanismo que utilizan o utilizaron para buscar trabajo*

<b>Mecanismo utilizado para buscar trabajo</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Contrato en origen</b>	59,5
<b>Repite cada temporada</b>	7,1
<b>Espera en plaza a que lo contraten</b>	4,8
<b>A través de una ETT</b>	2,4
<b>Bolsa de trabajo privada</b>	2,4
<b>Bolsa de trabajo pública</b>	2,4
<b>Relación personal</b>	28,6

<b>Intermediarios</b>	2,4
<b>Visitando explotaciones</b>	-
<b>Unió de Pagesos</b>	-
<b>Inscripción en cooperativa</b>	-
<b>Otros</b>	2,4
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, los temporeros latinoamericanos despiertan por buscar trabajo mayoritariamente mediante la contratación en origen. Así es como lo señaló el 59,5% del subgrupo, siendo esta la respuesta más mayoritaria a diferencia del grupo de temporeros, en el que la réplica que más destacaba era la relación personal, con un 52% de respuestas.

Justamente, la relación personal como medio para buscar un trabajo es la segunda entre los latinoamericanos, sumando el 28,6% de respuestas. El resto de respuestas recogidas en este subgrupo es inferior al 10%, entre las cuales están el hecho de repetir cada temporada el mismo trabajo (7,1%), aquellos que esperan en las plazas a que alguien les contrate (4,8%), los que utilizan ETT, bolsas de trabajo públicas y privadas y otros mecanismos (2,4% en cada uno de los anteriores casos).

Finalmente, se preguntó a los temporeros latinoamericanos, al igual que al resto, si habían utilizado intermediarios para buscar un puesto de trabajo en la campaña de la fruta ilerdense. Una vez más, la respuesta fue ampliamente negativa.

**Tabla 191**

*Los temporeros latinoamericanos en Ponent según la utilización de intermediarios para conseguir trabajo*

<b>¿Paga a intermediarios para que le ayuden a buscar trabajo?</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Sí</b>	4,8
<b>No</b>	95,2
<b>Ns/Nc</b>	-

Fuente: Elaboración propia.

Así, el 95,2% de los trabajadores de temporada nacidos en Latinoamérica aseguró en las encuestas realizadas no recurrir a los servicios de un intermediario para buscar un puesto de trabajo vinculado a la fruta dulce en Ponent. Este porcentaje es muy similar al del grupo de temporeros, los cuales afirmaron no hacerlo el 94,1% del grupo.

A modo de conclusión, se puede afirmar que, según los datos recogidos, prácticamente la totalidad de los temporeros nacidos en Latinoamérica son un subgrupo que está ocupado durante la campaña y está centrado en la recogida de fruta con contratos laborales en regla.

Por estos trabajos, los temporeros latinoamericanos dijeron cobrar de media 5,31€ por hora y estar dispuestos a trabajar, también de media, por 4,85€ cada hora. De la misma manera, los temporeros de esta parte del mundo dijeron que en sus acuerdos con los empleadores figuraban, de media, 40,57 horas semanales, pero sin embargo defendieron que su dedicación real era de 44,10 horas a la semana.

Con respecto al sueldo cobrado, los temporeros de América Latina dijeron utilizarlo, una vez más de media, para mantener a 4,12 personas, de los cuales destacan los hijos y

las parejas. La media del dinero cobrado que envían a sus países entre los latinoamericanos se situaba en 515,79€ mensuales por temporero.

Finalmente, en lo que se refiere al conocimiento y la forma de buscar trabajo, los temporeros latinoamericanos dijeron saber de la posibilidad de trabajar en Lleida principalmente gracias a sus experiencias de años anteriores en Ponent, pero también por las oficinas de empleo. Asimismo, afirmaron que su principal forma de buscar trabajo es mediante la contratación en origen, y menos del 5% de los encuestados de este origen dijeron haber recurrido a los intermediarios para intentar encontrar un trabajo.

#### **6.4. Opiniones de los temporeros latinoamericanos respecto a sus condiciones laborales**

Se finalizará este apartado, al igual que los anteriores, con las opiniones del subgrupo de temporeros nacidos en Latinoamérica en relación con las propias condiciones de trabajo y las del resto de compañeros que trabajan, como ellos, de temporeros.

En la siguiente tabla se podrá observar la satisfacción de los temporeros latinoamericanos en relación con sus condiciones de trabajo en el momento de realizar el estudio empírico y a lo largo de todo el año.

**Tabla 192**

*Satisfacción de los temporeros de Ponent en relación con sus condiciones laborales actuales y a lo largo del año*

<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales actuales</b>		<b>Grado de satisfacción con las condiciones laborales a lo largo del año</b>	
<b>1</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>1</b>	<b>Porcentaje</b>
1	9,5	1	7,1

<b>2</b>	-	<b>2</b>	-
<b>3</b>	-	<b>3</b>	2,4
<b>4</b>	-	<b>4</b>	2,4
<b>5</b>	7,1	<b>5</b>	2,4
<b>6</b>	9,5	<b>6</b>	4,8
<b>7</b>	23,8	<b>7</b>	23,8
<b>8</b>	26,2	<b>8</b>	33,3
<b>9</b>	11,9	<b>9</b>	14,3
<b>10</b>	11,9	<b>10</b>	7,1
<b>1 a 4</b>	9,5	<b>1 a 4</b>	11,9
<b>5 a 7</b>	40,5	<b>5 a 7</b>	31,0
<b>Más de 7</b>	50,0	<b>Más de 7</b>	54,8
<b>Ns/Nc</b>	-	<b>Ns/Nc</b>	2,3
<b>Media</b>			
<b>Media</b>	7,05	<b>Media</b>	7,15
<b>Desv. Típica</b>			
<b>Desv. Típica</b>	2,40	<b>Desv. Típica</b>	2,25

Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, se puede observar que los temporeros de Latinoamérica son un grupo satisfecho con sus condiciones laborales, tanto con las actuales como con las del resto del año. Así lo reflejan las medias de ambas preguntas, ya que el subgrupo de los braceros latinoamericanos califican con un 7,05 sobre 10 las condiciones laborales actuales y con un 7,15 sobre 10 las condiciones de trabajo a lo largo del año.

Estos datos muestran, primero, que los temporeros de Latinoamérica consideran mejores las condiciones a lo largo del año que las que tienen en las comarcas de Lleida. Estas cifras, en segundo lugar, señalan que los temporeros de este origen latinoamericano están más satisfechos que el grupo de temporeros. Al comparar las medias, los temporeros puntúan con un 6,22 sobre 10 las condiciones actuales y con un

5,99 las condiciones de trabajo a lo largo del año, siendo en ambos casos inferior al subgrupo de latinoamericanos.

Volviendo a poner la vista en la anterior tabla, se puede observar que la mitad de este subgrupo se ubica en aquellos que califican sus condiciones de trabajo actuales con más de 7 sobre 10 (50%). A estos les siguen los que valoran estas condiciones entre 5 y 7 sobre 10 (40,5%). Finalmente, aquellos que suspenden con menos de 5 sobre 10 son los que menos representación tienen entre los latinoamericanos que trabajan en los campos y almacenes de la fruta ilerdense (9,5%).

La tabla 192 también muestra que el segmento con mayor cantidad de respuestas de este subgrupo al preguntar por las condiciones de trabajo a lo largo del año es el de más de 7 sobre 10 (54,8%). En segundo lugar por número de respuestas, se ubica el segmento entre 5 y 7 sobre 10 (31%) y, finalmente, el segmento de aquellos que valoran con menos de 5 sobre 10 sus condiciones laborales a lo largo del año (11,9%).

Acabando con el apartado de opiniones de los latinoamericanos, en la siguiente tabla se podrá observar que este subgrupo está, de media, más satisfecho con su empleador que el conjunto de temporeros.

**Tabla 193**

*Satisfacción de los temporeros latinoamericanos en Ponent en relación con su empleador*

<b>Grado de satisfacción con el empresario</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1</b>	2,4
<b>2</b>	-
<b>3</b>	-
<b>4</b>	-



<b>5</b>	9,5
<b>6</b>	2,4
<b>7</b>	11,9
<b>8</b>	21,4
<b>9</b>	31,0
<b>10</b>	16,7
<b>1 a 4</b>	2,4
<b>5 a 7</b>	23,8
<b>Más de 7</b>	69,0
<b>Ns/Nc</b>	4,8
<b>Media</b>	
	8,03
<b>Desv. Típica</b>	
	1,86

Fuente: Elaboración propia.

Así, el grado de satisfacción de los temporeros latinoamericanos respecto al trato que reciben de sus empleadores es, de media, 8,03 sobre 10. Este número supone que este subgrupo está más satisfecho con la persona que les da trabajo que el conjunto de temporeros, los cuales valoran dicho trato con un 7,53 sobre 10.

Analizando estos resultados por los segmentos identificados, se puede ver que la mayoría de este subgrupo (69%) puntúa con un 7 o más sobre 10 el trato del empresario. Por número de respuestas, a este segmento le siguen los que creen que la relación con su empleador merece una puntuación entre 5 y 7 sobre 10 (23,8%) y los que la sitúan por debajo del 5 (2,4%).

En resumidas cuentas, los datos reflejan que los temporeros latinoamericanos son un subgrupo, globalmente, satisfecho con sus condiciones de trabajo, tanto en las tierras de Lleida como a lo largo del año, y con el trato que reciben del empresariado que les contrata.



## **Tercera parte**



## **Conclusiones**



«Una tesis no debería ser más larga de lo necesario para informar de lo que usted ha hecho, por qué lo hizo, y a qué conclusiones ha llegado como resultado de su trabajo» (Phillips y Pugh, 2008: 79).

## **1. Introducción**

El capítulo que cierra esta tesis doctoral no solo cumple la función de comprobar o no las hipótesis planteadas, sino que también sirve para reflexionar sobre todos los pasos dados por el autor a lo largo del desarrollo de la investigación.

Así, en esta parte final se revisarán, en primer lugar, los objetivos descriptivos planteados al inicio de esta tesis y que sirvieron de guía para estructurar toda la información plasmada a en estas páginas.

En segundo lugar, y como consecuencia del primero, se abordarán las hipótesis de trabajo descritas en esta tesis, buscando validarlas a partir de los datos recogidos mediante las entrevistas en profundidad, las encuestas y la literatura científica.

En tercer lugar, como una de las finalidades de esta tesis es contribuir a la mejora de la calidad de vida de los temporeros y de la sociedad ilerdense, se recogerán una serie de humildes propuestas de actuación que, a juicio del doctorando, pueden ser útiles para conseguir dicho fin.

En cuarto lugar, el autor reflexionará sobre los obstáculos encontrados en el desarrollo de la tesis doctoral. Con esto se busca ser constructivo con estas problemáticas para que futuros investigadores que puedan encontrárselas en estudios similares sepan de antemano de su existencia y, así, puedan buscar estrategias para sortearlas.

Finalmente, en quinto lugar, consciente de que este estudio no fue capaz de abordar la inmensa complejidad del fenómeno temporero, el doctorando planteará posibles líneas de investigación futuras surgidas de la reflexión de las situaciones vistas a lo largo del proceso investigativo que, quizás, puedan servir para inspirar futuros proyectos.



## 2. Conclusiones generales

A partir de la premisa original de esta tesis, que se encontraba en los tres objetivos del proyecto *Els temporers a les comarques de la plana de Lleida*, el autor de este texto elaboró una serie de objetivos para hacer posible su investigación. A lo largo de los anteriores capítulos se han ido resolviendo cada uno de ellos de manera satisfactoria.

Con la finalidad de presentar las conclusiones de este trabajo, se irán abordando cada uno de estos objetivos planteados al inicio de la tesis.

- Esbozar los motivos que llevan a la elección de personas inmigrantes en los diferentes puestos de trabajo que ofrece la campaña de la fruta de Lleida.

En el apartado teórico se hizo referencia a que los empresarios agrícolas tenían grandes dificultades para conseguir mano de obra y, por ello, recurrían trabajadores extranjeros que buscaban introducirse en el mercado laboral español (Achón, 2010).

La dificultad para conseguir mano de obra resulta especialmente sorprendente al tratarse España de un país que, en los últimos años, ha tenido altas tasas de paro entre su población activa (Català Rubio, 2013). Sin embargo, los datos recogidos en este estudio parecen avalar las ideas sobre este hecho planteadas por Achón (2010) o Torres, Allepuz y Gordo (2013), entre otros.

Así, el 94,4% de los temporeros encuestados nacieron fuera del territorio español, entre los que se encuentran los subsaharianos, que representan prácticamente la mitad del colectivo (48,3%), seguidos de los europeos del este (28,4%), los magrebíes (11,7%) y los provenientes de países de Europa occidental diferentes a España (1,3%). Ante estos resultados, hay que abordar los motivos por los cuales los payeses y los representantes de las industrias agrícolas prefieren contratar personas de este origen.

Las preferencias en cuanto a las tres variables analizadas muestran diferentes valores para cada actividad, a excepción de la edad. En esta variable, todos los encuestados coinciden en que prefieren, mayoritariamente, trabajadores de entre 25 y 34 años.

Comenzando por las tareas vinculadas al campo, los subsaharianos son los preferidos por la mayoría de payeses, mostrando valores cercanos al 90% en las tres actividades que protagonizan el trabajo en el campo. Sorprendentemente, el siguiente origen preferido por los empresarios son los nacidos en el estado español, según señalan entre el 50% y el 60% de los empresarios agrarios para las actividades de poda, aclareo y cosecha. Donde sí hay un absoluto consenso en relación con las actividades del campo es con el sexo que prefieren las personas que contratan. De esta manera, cerca del 96% de los encuestados prefieren hombres para las tres tareas del campo.

Respecto al sector agroindustrial, vuelve a haber una coincidencia en cuanto a la edad; en este caso los representantes de estas empresas señalan que prefieren menores de 35 años para las tres actividades (carga/descarga, manipulación de fruta y empaquetado) según el 85,7% de los encuestados.

En cuanto al sexo, los empleadores prefieren ampliamente a las mujeres para las tareas de manipulación y empaquetado (92,9% para el primer caso y el 100% para el segundo), mientras que se decantan mayoritariamente por hombres para las tareas de carga y descarga (85,7%).

El dato más sorprendente en este sector se encuentra en el origen preferido por los representantes de las empresas. Para las tres actividades, todos prefieren gente nacida en el estado español antes que personas de origen inmigrante. Esto es así según el 92,3% de los encuestados en relación con las actividades de manipulación y empaquetado y el 100% de las actividades de carga y descarga.

Estos datos reflejan que los trabajadores inmigrantes no son siempre la opción predilecta de los empresarios de la campaña de la fruta y que, a tenor de los datos, contratarían más autóctonos si pudieran. A pesar de ello, los trabajadores nacidos en España son, prácticamente, una rareza en los campos y almacenes ilerdenses. Para arrojar luz a esta aparente incógnita, se revisarán los medios y los motivos que utilizan los empresarios para contratar braceros.

Poniendo la vista en las formas utilizadas por los empresarios para contratar temporeros, los empleadores de la campaña de la fruta prefieren principalmente repetir a sus trabajadores de años anteriores (según el 75,4%). Las razones que tienen para hacerlo de esta manera son los buenos resultados de años anteriores (el hecho de haber trabajado bien es la motivación del 58,6% de los empleadores y la confianza en ellos es la del 41,4% de ellos) y la comodidad (40,6%).

Cuando los empresarios cambian de trabajador es, mayoritariamente, porque el temporero del año anterior decidió no volver, como señalan el 77,1% de los empleadores de los campos. En el caso de las agroindustrias, las respuestas se distribuyen por el no retorno del trabajador (40%), las circunstancias de las ETT con las que trabajan (40%) y malos resultados en el trabajo el año anterior (20%).

En cuanto a los elementos que más valoran los empresarios sobre la contratación de temporeros, los empleadores del campo valoran el hecho de que hayan demostrado que trabajan bien (51,5%) y sus homónimos de las agroindustrias, la experiencia en el trabajo (57,1%).

Es en estos dos puntos, la repetición de la contratación del temporero del año anterior y la importancia que se le da a las buenas experiencias anteriores, donde parece encontrarse la justificación de la especialización inmigrante en este sector.

El origen de esta situación se encuentra, como dijo Díaz Diego (2009), en los años de crecimiento económico español que supusieron el abandono de los campos españoles por parte de los propios trabajadores españoles. Este vacío fue cubierto por los trabajadores de origen inmigrante.

Los datos recogidos en este estudio parecen confirmar esta teoría en los campos de Ponent, al ver que la media de llegada de los temporeros a España se sitúa, aproximadamente, en el año 2005. En consecuencia, a partir de ese momento, las buenas experiencias con sus trabajadores hicieron que fueran repitiendo cada año con los mismos, generando la actual especialización del sector. En esta línea también apuntó una de las personas entrevistadas:

«L'origen ve molt pels costums. Molta gent es pensa que la gent africana són més bons pels camps i, en canvi, la gent europea són més bons pels magatzems. No hi ha una raó específica. Potser és perquè es va començar així i s'ha fet la bola.» OCIC01.

Sin embargo, también se señaló que en los años de bonanza económica, los temporeros abandonaron los trabajos del sector agrícola en busca de ofertas mejores en otros sectores productivos en auge, como el de la construcción o el turismo (Márquez et al., 2015). Esta nueva carencia fue cubierta por la llamada contratación en origen.

La contratación en origen se concentra, como se verá en un futuro punto de estas conclusiones generales, en los temporeros nacidos en Europa del Este y Latinoamérica. Por tanto, la entrada de estos dos colectivos debió de ser más tardía ya que debía coincidir con el impase entre los momentos de baja tasa de paro e inicio de la crisis económica.

Así es como lo reflejan los datos, que revelan que el año medio de llegada de los latinoamericanos se encuentra entre el 2005 y el 2007 para los europeos del este, dando a entender que estos grupos vinieron a reemplazar las progresivas bajas de sus compañeros africanos que llegaron, de media, antes (concretamente, el año 2002 los magrebíes y entre el 2004 y 2005 los subsaharianos).

- Conocer la organización de las contrataciones en el mercado de trabajo de la fruta llerdense.

Según todos los entrevistados, si por algo se caracteriza la organización de la campaña de la fruta de Lleida es por su alto grado de planificación. Esta gran preparación implica diversos aspectos de la campaña<sup>103</sup>, entre ellos la organización de las contrataciones.

El caso de los temporeros en territorio español tuvo una característica propia que lo distanció de otros casos vistos en esta tesis, esta fue la escasa participación de la administración estatal en la gestión de estos nuevos ciclos migratorios. Esto provocó que la iniciativa cayera en manos de las organizaciones agrarias y los ayuntamientos locales a principios de la década de los noventa (Achón Rodríguez, 2010).

Si bien los temporeros no eran una novedad ni en España ni en la plana de Lleida, sí lo era el perfil del nuevo temporero. Desde finales de los años ochenta, los españoles fueron abandonando paulatinamente el trabajo agrario para ser reemplazados por migrantes internacionales (Díaz Diego, 2009).

El nuevo contexto comportó situaciones que atentaban contra la dignidad de los trabajadores migrantes temporeros, tales como viviendas infrahumanas o salarios bajos.

---

<sup>103</sup> Entre otros, se encuentran la seguridad ciudadana, las exportaciones o los servicios sociales. Ver Garreta, Llevot, González, Mata, Julià, Pelegrí, Domingo, Miranda, Allepuz y Torres (2016).

De esa realidad es de donde nace la actual organización de la campaña. En esta organización intervienen actores vinculados con la contratación, pero también muchos otros<sup>104</sup>, como los sindicatos de empresarios agrícolas, las agroindustrias o las entidades intermediarias en la contratación.

«Això que veies voltar fa uns anys gent demanant-te feina cada vegada es veu menys, perquè el que fem és planificar la campanya abans.» OCSE02.

Esta preparación consiste en una serie de acciones coordinadas entre estos actores y se divide en tres fases: la precampaña, durante la campaña y la poscampaña. Los detalles de cada fase fueron abordados en el apartado ‘La planificación de la campaña’, en el capítulo de análisis del material empírico. Sus actuaciones se pueden categorizar en dos grandes bloques: participación en organización estratégica y gestión del reclutamiento de trabajadores.

De forma resumida, los actores vinculados con la contratación realizan, durante la precampaña, colaboraciones para la preparación estratégica de la campaña que comenzará el verano siguiente. Además de esto, también disponen todos los preparativos necesarios para hacer posibles las contrataciones estivales, como son organizar bolsas de trabajo o contactar con empresarios que deseen contratar.

Durante la campaña, los actores que centraron el interés de esta tesis colaboran en una comisión que sirve para coordinar acciones ante situaciones urgentes y de gran gravedad. A su vez, estas organizaciones se encargan de cubrir posibles carencias de trabajadores en los campos y las agroindustrias.

---

<sup>104</sup> Se deben destacar instituciones públicas, como los cuerpos de seguridad del estado, ayuntamientos, Generalitat o Gobierno central, además de diversas ONG o los propios servicios sociales locales. Ver Garreta, Llevot, González, Mata, Julià, Pelegrí, Domingo, Miranda, Allepuz y Torres (2016).

Finalmente, en la conocida como poscampaña, algunos de estos actores colaboran en reuniones de evaluación de la campaña con el fin de evitar repetir los mismos errores en el futuro. En cuanto a la gestión de la contratación, estos actores se coordinan con otras organizaciones similares a la suya para lograr la concatenación de campañas de sus trabajadores. Paralelamente a ello, mantienen abiertos sus habituales mecanismos de contacto para conseguir más posibles trabajadores de cara a las futuras campañas.

- Definir el colectivo de temporeros según su sexo, origen, edad, tipo de trabajo en la campaña, nivel de estudios y estado civil, legal y parental.

Torres, Allepuz y Gordo reflexionaron en su trabajo del año 2013 sobre las razones por las cuales los trabajos agrarios de la España contemporánea eran ocupados, mayoritariamente, por inmigrantes<sup>105</sup>.

Ya se vio en apartados anteriores que la población migrada en Cataluña y Ponent tenía una gran diversidad de orígenes (IDESCAT, 2015). A pesar de que la población de origen inmigrante asentada en la provincia de Lleida no tiene por qué ser la misma que la que trabaja de temporera en los campos ilerenses, los datos migratorios indicaban que esta diversidad de orígenes podría darse, también, entre los temporeros<sup>106</sup>.

Los datos recogidos en la encuesta evidencian la existencia de esta diversidad. De esta manera, se puede apreciar la primacía del grupo de temporeros subsaharianos, que representan casi la mitad del grupo (48,3%). Tras ellos, se encuentran los europeos del este (28,6%), los magrebíes (11,7%), los españoles (5,4%), los latinoamericanos (4,7%) y los europeos occidentales (1,2%).

---

<sup>105</sup> Estas razones son la dificultad de mecanizar algunos tipos de cultivos, la necesidad de contar con grandes contingentes de población y el bajo coste de la mano de obra. Para más detalles, se puede consultar el apartado ‘La necesidad de contratar inmigrantes internacionales en el agro ilerense’, de la parte dos de esta misma tesis.

<sup>106</sup> Todos los datos comentados en este apartado se pueden consultar con más detalle en los apartados “Las características de los temporeros en Ponent” y “El trabajo de los temporeros en Ponent”.

Si bien es cierto que los orígenes de la población inmigrante afincada en Ponent no coinciden del todo con los datos de los temporeros, estos reflejan que sí existe una gran diversidad en ambos colectivos. Esta similitud no se da al centrar la vista en el sexo de los temporeros.

Si los inmigrantes en Cataluña representaban una casi paridad entre ambos sexos y eran ligeramente más los hombres que las mujeres en Ponent (55,5% hombres y 45,50% mujeres) (IDESCAT, 2015), el caso de los temporeros es radicalmente distinto. Los hombres representan más de tres cuartas partes del colectivo, relegando a las mujeres a menos de un cuarto.

En cuanto a edades, las del grupo de inmigrantes afincado en Ponent sí coinciden con las de los temporeros de la campaña de la fruta. En ambos casos, el grupo mayoritario es de adultos jóvenes, siendo en los dos colectivos algo más de la mitad. Esta coincidencia era esperable, ya que ambos fenómenos migratorios son laborables y, por tanto, los migrantes son jóvenes en edad de trabajar (Domingo y Bernad, 2017; Torres, Allepuz y Gordo, 2013).

Pedreño recalcó en el año 1998 que el trabajo agrícola hacía referencia tanto al cultivo y la recolección como a la manufacturación del producto. En consecuencia, se pueden encontrar temporeros tanto en campos como en almacenes. Esta realidad también se pudo apreciar en los datos recogidos en Ponent. Estos muestran como el 77,4% se dedica a la recogida de fruta y tan solo un 22,9% se ocupa en los almacenes.

Autores como Becker (1964) o Piore (1978) teorizaron sobre posibles relaciones entre el nivel de estudios y los puestos de trabajo a los que pueden acceder estas personas. De esta conclusión general, se puede extraer que los temporeros, en su mayoría, tienen un nivel de estudios bajo.



Así lo señalan los datos recogidos, en los que se observa que el 53,4% del colectivo tiene estudios básicos acabados o menos, mientras que aquellos que empezaron los estudios medios representan el 45,4% del total. Si se observa la cifra de los que acabaron los estudios medios o universitarios, los datos apuntan a que el 29,7% del grupo cumple con estos requisitos.

En cuanto a los estados civil y parental, el 64,9% de los temporeros dijo estar casado y, casi en las mismas cantidades, el 66,6% afirmó tener hijos. En relación con el estado legal, los datos muestran que el 9,9% de los encuestados se encontraba sin papeles, un 8,2% tenía la tarjeta de residencia y el 81,9% restante disponía de documentación que le permitía trabajar. Este dato indica, como ya se comentó en el capítulo de análisis empírico, que el 18,1% de los temporeros que trabajan o pretenden hacerlo en la campaña de Lleida no está en una situación legal para llevarlo a cabo.

- Dividir el grupo de temporeros según su origen y categorizarlo según sexo, edad, nivel de estudios y estado civil, legal y parental.

El grueso de este objetivo ya ha sido desarrollado en los respectivos apartados de cada uno de los orígenes vistos en el capítulo del análisis empírico. Sin embargo, a modo de conclusión, se destacarán las principales diferencias observados entre los subgrupos según su origen.

Comenzando por el sexo, todos los subgrupos detectados muestran que son de mayoría masculina, con la notable excepción de los temporeros nacidos en Europa del Este. Este es el único subgrupo donde las mujeres superan, con un 62,5% de féminas, a los hombres, que representan el 36,7%.

Por lo que se refiere a las edades, existen pocas diferencias remarcables entre los subgrupos, manteniéndose todos dentro del grupo de adultos jóvenes. Así, la media más joven tienen los subsaharianos, con 35,32 años, y los magrebíes, la media de más edad, con 39,82 años.

En cuanto al nivel de estudios, sí se pudieron apreciar diferencias entre los subgrupos. Entre aquellos que tienen estudios medios comenzados o más, destacan los europeos del este con un total del 63,7% de su subgrupo. A estos les siguen los temporeros latinoamericanos, quienes el 50% de sus representantes tienen este nivel de estudios. Tras ellos, los magrebíes, quienes tienen estudios superiores al básico el 42,8%. Finalmente, los que han afirmado ser los menos formados, el 29,1% de los subsaharianos dijo tener estudios medios comenzados o más.

Con respecto al estado civil, todos los subgrupos detectados tienen mayoría de personas casadas. De entre todos ellos, cabe destacar a los subsaharianos, subgrupo en el que el 75,8% dijo tener el estado civil de casado, el cual supera en más de 10 puntos la media del colectivo de temporeros.

Algo similar ocurre con el estado parental de todos los subgrupos analizados. En todos los casos, los temporeros con hijos eran mayoría, destacando entre todos ellos los latinoamericanos, quienes tienen 2,93 hijos de media por temporero.

También se da la misma situación al centrar la atención en la situación legal de todos los temporeros. Todos los subgrupos tienen mayoría de integrantes en situación legal; sin embargo, los subsaharianos son quienes tienen mayor cantidad de personas sin la debida documentación. Así, el 16,8% de los subsaharianos no tiene ningún tipo de documentación y el 10,8% cuenta con el permiso de residencia pero no de trabajo.

- Delimitar el colectivo de empleadores de temporeros según su sexo, nivel de estudios, edad, pertenencia a asociaciones empresariales y actividad principal.

Los empresarios que contratan temporeros durante la campaña era la otra población que se pretendía abordar junto con los temporeros y, como tal, tiene su propio apartado en el capítulo empírico. A modo de repaso, los datos recogidos mostraron como se trata de un colectivo ampliamente masculino, en el que las mujeres tan solo representan el 12% del total.

En cuanto al nivel de estudios, se pudo observar que el 72,1% del colectivo tiene estudios entre medios no finalizados y universitarios acabados. Esta cifra es considerablemente más alta que en el colectivo de temporeros, donde el 53,4% de los trabajadores de temporada cumplían este requisito.

En relación con los grupos de edad, se pudo apreciar como el empresariado de la campaña de la fruta dulce de Lleida presenta un envejecimiento, ya que los datos revelaron que la media de edad del grupo se sitúa en los 49,99 años.

La importancia de las asociaciones de empresarios en la historia de Cataluña y Ponent ya ha sido abordada en esta tesis (Gordo Márquez et al., 2015). A luz de los datos recogidos, todo apunta a que su histórico peso sigue vigente en la actualidad. De esta manera, el 67,3% de los empresarios encuestados afirmaron formar parte de algún tipo de organización empresarial.

Finalmente, hay que destacar que la producción agrícola no se limita al trabajo en el campo, sino que también intervienen otras actividades del ámbito industrial, como son la selección, el empaquetado o la distribución (Leal Borrell, 2011).

Esta realidad también se pudo apreciar en la realización de esta tesis al poner la vista en los datos de la principal actividad de los empresarios. Así, el 90,7% de los empresarios vinculados a la campaña se dedica a labores directamente relacionadas con la agricultura, mientras que aquellos que trabajan en ámbitos industriales suponen el 9,3% del colectivo.

- Comprender el trabajo de los temporeros analizando su situación laboral, sus actividades, las formas de búsqueda de trabajo, la tenencia de contrato y la dedicación horaria semanal.

Analizar el mercado de trabajo supone, siguiendo las palabras de Piore (1978), entender que existe un conflicto inherente entre la búsqueda de mejores condiciones por parte del trabajador y el intento de conseguir un mayor beneficio por parte del empresariado. En este estudio, esta contraposición se pudo observar en las diferentes perspectivas de un mismo hecho, como el de la dedicación horaria o el de los salarios de los trabajadores.

De esta manera, mientras los empresarios de la campaña agrícola afirmaron haber empleado a temporeros una media de 45,70 horas semanales<sup>107</sup>, el conjunto de temporeros dijo trabajar, de media, 42,86 horas reales por semana.

Esta primera aproximación a los datos da a entender que las respuestas dadas por los temporeros están condicionadas por el miedo a posibles repercusiones, situación que no sucede con los empresarios, quienes parecen ser más conscientes de que sus respuestas en el cuestionario no les perjudicarán. Así, se puede concluir que la dedicación semanal más cercana a la realidad de los temporeros es la de 45,70 horas.

---

<sup>107</sup> Este dato fue calculado al multiplicar la media de horas y de días que trabajan los temporeros según sus empleadores.

Esta duda en cuanto a la veracidad de las palabras de los temporeros en este aspecto se puede apreciar en diferentes elementos recogidos en sus respuestas. El primero de ellos es la elevada cantidad de trabajadores de temporada que no respondieron a la pregunta de la dedicación horaria real, concretamente el 23,6%.

Otro dato también destacable en este sentido se observa al ver que existe una elevada cantidad de temporeros que dicen trabajar más de 40 horas por semana (el 30,2% de todo el colectivo) y, aun así, la media de horas se mantiene casi tres horas por debajo que la dada por los empresarios, lo que da a entender que, quizás, exista un importante número de temporeros que quieren denunciar la situación pero prefieren dar datos no demasiado elevados para no llamar la atención.

Esta situación se repite en todos los subgrupos detectados, en los cuales la media siempre se encuentra cercana a las 42 horas reales por semana. La única excepción es la de los temporeros latinoamericanos, que dijeron trabajar, de media, 44,10 horas reales semanales.

En lo referente a la tenencia de contrato entre los temporeros, el 22,7% de los empresarios de la campaña de la fruta afirmó haber empleado alguna vez temporeros sin contrato. Este dato coincide, esta vez sí, con la cifra dada por los temporeros, ya que el 21,9% dijo trabajar sin contrato de trabajo.

El dato del trabajo sin contrato entre temporeros destaca principalmente entre los subsaharianos y los magrebíes, quienes aseguraron estar empleados sin un acuerdo formal un 51,6% y un 50,5% de cada subgrupo, respectivamente. Así, por tanto, se concluye que la situación de los trabajadores sin contrato se concreta principalmente en estos dos subgrupos.

En cuanto a las formas de buscar trabajo, todo indica que los contactos personales son el medio más destacado para encontrar un puesto de trabajo en la campaña de fruta ilerdense. Así lo señalan tanto empresarios como temporeros.

De esta manera, el 75,74% de los empresarios del sector de la fruta dijo repetir cada año con el mismo temporero y solo cambiar, mayoritariamente, cuando el del año anterior no vuelve (72,5% del empresariado).

Entre los trabajadores de temporada, las dos respuestas más repetidas también van vinculadas al contacto directo con el empresario. Así, el 52% de los temporeros explicó que busca o ha buscado trabajo en la campaña de fruta ilerdense mediante las relaciones personales, y a esta respuesta le sigue en número de réplicas el hecho de repetir de trabajo cada temporada, según el 21,8% de los temporeros.

Cabe destacar, sin embargo, que esta situación no es igual en todos los subgrupos de temporeros. Entre los latinoamericanos y los europeos del este, la forma mayoritaria de buscar trabajo es a través del contrato en origen, representando el 59,5% y el 47,3% de los encuestados de cada origen respectivamente. En cambio, entre los subsaharianos y los magrebíes, la relación personal sí es la forma mayoritaria de buscar trabajo en la campaña agrícola, siendo un 58,5% y un 55,2%, respectivamente.

En el mercado laboral que constituye la campaña de la fruta de Lleida, según los datos recogidos, el 76,7% de los temporeros encuestados se encontraban trabajando en el momento de realizar el estudio. El trabajo más buscado por los trabajadores de temporada es la recogida de fruta, con un total de 77,4%, relegando la otra gran ocupación de la campaña, la de peón de almacén, a un 22,9%.

Por subgrupos, los ocupados se elevan al 65% entre los subsaharianos, el 98% entre los europeos del este, el 92,9% entre los latinoamericanos y el 61,9% entre los magrebíes.

Según los empresarios del sector, los temporeros en el campo son ocupados para diferentes tareas. En cuanto a las cifras, el 97,8% de los empresarios del campo dijeron contratar temporeros para realizar la cosecha, un 85,3% para hacer el aclareo y un 44,1% para la poda.

Respecto al tiempo de ocupación, según estos mismos encuestados, la media de duración de cada una de las actividades es 2,76 meses para la cosecha, 2,42 meses para el aclareo y 2,83 meses para la poda.

Por lo que se refiere a los representantes de empresas agroindustriales, todos los encuestados afirmaron que contratan temporeros para realizar el empaquetado de las frutas (100% del subgrupo), y la mayoría hacen lo mismo para la carga/descarga y la manipulación del producto (en ambos casos, el 92,9% de los encuestados dijo contratar a temporeros para estas actividades).

En cuanto a la duración media de la cada actividad, los resultados obtenidos indican que los peones de almacén tienen trabajo durante más tiempo que sus contrapartes del campo. Concretamente, son empleados durante 3,38 meses de media para las tareas de carga y descarga, 3,36 meses para el empaquetado del producto y 3,23 meses para la manipulación.

De esta manera, se concluye que el sector laboral que más ocupa es el del campo pero sin embargo en los almacenes la duración del trabajo es mayor.

- Concretar los sueldos que perciben los temporeros según ellos mismos y sus empleadores y conocer su salario de reserva y las remesas que envían.

Los salarios de los trabajadores son, seguramente, uno de los elementos más destacados a la hora de abordar un fenómeno laboral como es el caso de los temporeros. Como ya pasó con las horas de dedicación, los datos de los empresarios y los temporeros no coinciden, lo que da a entender que las respuestas de los trabajadores de temporada estaban también condicionadas en este caso.

Así, el colectivo de temporeros dijo tener, de media, un salario libre de impuestos de 6,15€ por hora, mientras que sus empleadores aseguraron que les pagaban un promedio de 5,77€.

El dato ofrecido por los temporeros parece tender, de esta manera, al salario según convenio para peones de campo, que se sitúa en 6,06€ brutos por hora (Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, 2016) y el de envasador y manipulador eventual que es de 5,91€ brutos por hora (Butlletí Oficial de la Província de Lleida, 2015).

Observando los datos según el origen, quizás el más sorprendente en cuanto a salarios se encuentra en la gran diferencia que tienen los temporeros nacidos al sur del Sahara con el resto. Los trabajadores de temporada subsaharianos dijeron cobrar una media de 7,42€ por hora, superando en más de 2€ al resto de subgrupos. Así, los otros subgrupos son los latinoamericanos (5,31€ por hora), los magrebíes (5,11€ por hora) y los europeos del este (4,94€ por hora).

Analizando ahora los salarios de reserva, se aprecia que siguen la misma tónica que los sueldos reales. De media, el colectivo de temporeros dice no estar dispuesto a trabajar por debajo de los 5,20€ por hora. Según los orígenes, se puede observar que los subsaharianos tienen un salario de reserva que se eleva hasta los 5,78€ por hora, muy por encima de los latinoamericanos (con un salario de reserva de 4,85€ por hora), los magrebíes (de 4,69€ por hora) y los europeos del este (de 4,62€ por hora).



Al poner la vista en las remesas mensuales enviadas, el colectivo de temporeros dijo enviar, de media, un total de 291,69€ por mes. Al contrario de lo que pasaba con los sueldos, son los subsaharianos los que tienen la media más baja en este aspecto, siendo que estos afirmaron enviar un promedio de 209,86€ por mes a sus familiares y amigos en sus países de origen. Los siguientes en cantidad son los magrebíes, con una media de 284,38€ por mes, seguidos por los europeos del este (416,17€ al mes) y finalmente los latinoamericanos, con una media de 515,79€ al mes.

- Analizar el proceso migratorio de los temporeros en función de su forma de llegada al estado español, su lugar de residencia habitual a lo largo del año y su vivienda en Lleida durante la campaña.

Al tratarse del colectivo temporero de un conjunto de personas extranjeras, cabe preguntarse cómo ingresaron estos en España en un primer momento para poder comprender cómo se construyó su realidad particular.

Los temporeros, en su conjunto, entraron de forma ilegal en el país ibérico el 51,1% de los encuestados. Este dato, sin embargo, tiene importantes diferencias en función del origen de los temporeros. Concretamente, el 65,7% de los temporeros subsaharianos y el 51,4% de sus compañeros magrebíes ingresaron en España de forma irregular, datos que superan con creces al 18% de los europeos del este que dijeron haberlo hecho así y el 14,3% de los latinoamericanos que también manifestaron entrar de forma ilegal en el estado español.

Siguiendo con el proceso migratorio, cabe mencionar que la característica más definitoria del trabajo de los temporeros es su temporalidad, lo cual implica que los trabajadores de temporada tienen que hacer un constante viaje por las diferentes

campañas que se realizan en diferentes lugares y momentos. Así lo dijo uno de los entrevistados:

«El primer que has de saber és com està organitzat el treball agrícola. El treball agrícola està caracteritzat per ser dispers geogràficament, és a dir, es realitzen diferents produccions en diferents llocs. És temporal, de manera que tu quan vas a recollir pomes i s'acaben les pomes, s'acaba la campanya i, per tant, s'acaba la feina. Això fa que sigui molt difícil fer plantilles estables a les empreses.» OCIC02.

Esto hace que, previsiblemente, los temporeros estén en constante movilidad para buscar nuevos trabajos. Con el fin de poder cuantificar esta movilidad, en esta tesis se tuvo en cuenta el dato de lugar de residencia habitual de los temporeros.

Los datos mostraron que la provincia de Lleida era la respuesta más repetida entre los temporeros magrebíes y subsaharianos, siendo la demarcación catalana el lugar de residencia habitual del 33,3% y el 37% de ellos, respectivamente. Sin embargo, en ningún caso fue la respuesta mayoritaria, ya que hubo un importante número de personas que dijeron vivir en otras partes de España (según el 21,3% de los temporeros subsaharianos) o, incluso, grandes cantidades de temporeros que afirmaron no tener una residencia habitual (23,8% de los magrebíes).

La situación es distinta entre los temporeros latinoamericanos y europeos del este, quienes tienen su país de residencia como principal respuesta. Así, el 45,3% de los temporeros de Europa del Este dijo vivir, de forma habitual, en Rumanía y, por su parte, el 42,9% de los latinoamericanos aseguró hacerlo en Colombia.

Las diferencias también se observan cuando se trata de la residencia que tienen los temporeros mientras trabajan en la campaña de la fruta de Lleida. Si la residencia

habitual durante la campaña de los temporeros subsaharianos y magrebíes son los pisos, 54,4% y 37,1% respectivamente, con importantes cantidades que viven en asentamientos (24,8% de los magrebíes y el 16,1% de los subsaharianos), entre los otros subgrupos priman ampliamente los albergues. Concretamente, dijeron residir en este tipo de viviendas el 85,7% de los latinoamericanos y el 72,3% de los europeos del este.

- Conocer las valoraciones que hacen los temporeros respecto a las condiciones laborales en la campaña de la fruta de Lleida, las condiciones a lo largo del año y la valoración que hacen del trato recibido por los empresarios.

Las condiciones laborales son uno de los aspectos más destacados al estudiar un mercado laboral. La dificultad de no poder observarlo directamente empujó al grupo de investigadores a pedir que fueran los propios temporeros quienes valoraran del 1 al 10 sus condiciones de trabajo.

Los resultados recogidos apuntan a que los temporeros aprueban con una media de 6,6 sobre 10 sus condiciones de trabajo en la campaña de fruta de Lleida. Entre todos ellos, son los europeos del este los temporeros que mejor puntúan estas condiciones, con un 7,5 sobre 10, y los magrebíes quienes las perciben como peores, con un 6,21 sobre 10.

Los datos de la valoración anual parecen indicar que el trabajo en la campaña agrícola de Lleida tiene una mejor calidad que el que realizan los temporeros durante otras épocas del año. Así, la valoración anual media de los temporeros sobre sus condiciones laborales es de 5,99 sobre 10. Esta valoración es inferior a la que tienen sobre su estancia en Lleida en todos los subgrupos analizados en esta tesis. Tomando de referencia los dos citados anteriormente, los europeos del este valoran sus condiciones de trabajo a lo largo de todo el año con un 7,32 sobre 10, mientras que sus compañeros del Magreb las suspenden con un 4,96 sobre 10.

La encuesta a temporeros ha revelado que los empleadores son ampliamente bien valorados por sus trabajadores. De esta manera, los temporeros califican el trato recibido por los empresarios con un 7,53 sobre 10, siendo ligeramente superior su opinión a la de las condiciones de trabajo.

Por subgrupos, se repite el mismo patrón de las anteriores dos respuestas. Los que mejor valoran a sus empleadores son los europeos del este, con un 8,30 sobre 10, y los que peor lo hacen son los magrebíes, con un 6,86 sobre 10.

### **3. Hipótesis de investigación**

Si plantear las preguntas y los objetivos de investigación supuso dar los primeros pasos del estudio, y la revisión de la literatura científica sirvió para poner los cimientos del conocimiento que, humildemente, con esta tesis se pretende construir, las hipótesis serán la herramienta que dé sentido a este trabajo al unir la teoría y la realidad observada.

Para hacer esto posible, el autor de estas páginas ha confeccionado dos hipótesis que combinan diversos elementos de los abordados a lo largo del trabajo de campo y la revisión científica que servirán para dar sentido a los conocimientos construidos. Dichas hipótesis se tratarán a continuación.

- La ausencia de redes de apoyo genera una debilidad en el colectivo de temporeros que da lugar a su precariedad laboral, conformada por bajos salarios, excesivas jornadas laborales, contrataciones irregulares y condiciones laborales insalubres.

La finalidad de esta hipótesis es comprobar cómo un colectivo de inmigrantes, como podrían ser los temporeros de la campaña agrícola de Lleida, establecen relaciones entre

sus compatriotas en el lugar de destino y, en consecuencia, pueden facilitar la vida a los nuevos migrantes del mismo origen. Este elemento es lo que da lugar a la conocida como teoría de las redes sociales (Massey, 1990). Por tanto, la ausencia de esta suerte de estructura de ayuda dificulta, entre otras cosas, conseguir mejores trabajos.

Siguiendo por el camino planteado por dicha teoría, se utilizó el planteamiento de la ONG ACCEM. Esta organización sin ánimo de lucro apuntaba que, a mayor número de personas del mismo origen en el lugar de acogida, mejores contactos tendrá la persona y, por tanto, serán mejores sus condiciones laborales (ACCEM, 2008).

Para hacer operativa la comprobación de esta hipótesis, se tomarán como referencia los trabajos de Rubio Campos (2010) y Fernández Massi (2014), quienes entendían que la precariedad laboral se componía por bajos salarios, una dedicación horaria excesiva, la desprotección legal de no tener contrato y unas condiciones laborales insalubres. Estas cuatro variables se irán comparando con la cantidad de personas de los orígenes detectados para poder corroborar la correlación entre ambas variables y poder discernir, de esta manera, si realmente existe una red social que dé apoyo a los temporeros de Ponent.

Comenzando por la población extranjera que vive en la región de Ponent, los datos de IDESCAT (2015) muestran que el grupo mayoritario de inmigrantes es el de los europeos del este (38,58% del total de extranjeros en la región), seguidos de los magrebíes (21,04%), los latinoamericanos (17,42%) y, finalmente, los subsaharianos (14,78%)<sup>108</sup>.

---

<sup>108</sup> Por detrás quedan los asiáticos, el resto de americanos y los oceánicos, quienes no tienen representación entre los temporeros de la campaña de fruta de Lleida.

Concretando por países, en todos los subgrupos aquí planteados, el país con mayor representación en el territorio de Ponent siempre coincide con la nacionalidad más representativa del subgrupo de temporeros. Así, los más numerosos entre los subsaharianos son los senegaleses (con 3.243 nacionales absolutos, que representan el 4,8% del colectivo inmigrante de Ponent); entre los europeos del este, los más numerosos son los rumanos (con 18.999, representan el 28,10%); entre los magrebíes, los marroquíes (con 11.960, el 17,69%), y entre los latinoamericanos, los colombianos (con 3.036, el 4,49%).

Solamente entre estos cuatro países se concentra el 55,08% de la inmigración de Ponent. Este dato demostraría que, en las tierras de Lleida, la teoría de la acumulación de Myrdal (1957) sí se cumple entre los migrantes establecidos en el territorio.

Pasando a analizar cada una de las variables vinculadas a las condiciones laborales, se puede apreciar que los que cobran un sueldo más alto son los subsaharianos (7,42€/hora), seguidos de los magrebíes (5,11€/hora), latinoamericanos (5,31€/hora) y europeos del este (4,97€/hora).

Pese a las dudas sobre la veracidad de la información ofrecida por los temporeros, si se utilizan estos datos se puede comprobar que no existe una relación entre sueldos altos y mayor presencia de población del mismo origen en el territorio. Esto se puede apreciar al ver, por ejemplo, que el origen más representado en Ponent, el de los europeos del este, es el que menos cobra por hora.

El siguiente elemento de las condiciones laborales es el de la dedicación horaria semanal. Siguiendo el mismo patrón del elemento anterior, se observa que los temporeros latinoamericanos son los que más horas trabajan (44,16 horas por semana),

seguidos de los subsaharianos (42,8 horas por semana), los europeos del este (42,58 horas por semana) y los magrebíes (42,14 horas por semana).

Por tanto, se puede apreciar que tampoco existe una correlación entre los datos recogidos sobre la dedicación semanal de los temporeros y sus compatriotas que viven en Ponent. Así lo reflejan los datos, donde los magrebíes son los que menos horas dedican a sus labores, pero no son el grupo mayoritario en Ponent.

En cuanto a estar empleados sin un contrato en regla, los más castigados por esta situación son los subsaharianos (34,6% del subgrupo). Por detrás de estos se encuentran los magrebíes (29,5%) y los europeos del este y los latinoamericanos (2,4% y 2,3%, respectivamente).

En este caso, tampoco existe una relación entre la cantidad de personas del mismo origen y una supuesta red de apoyos que ayuda a encontrar mejores trabajos, al menos no relacionados con la campaña de fruta ilerdense.

Finalmente, en relación con las condiciones laborales que tienen los temporeros, dada la dificultad existente para realizar una comprobación de las mismas de este estudio, se tomó la decisión de observar los resultados recogidos al preguntar por la valoración que los temporeros hacen de sus condiciones de trabajo.

En este caso, tampoco se cumple la premisa de la teoría de las redes sociales, ya que si bien el grupo mayoritario en Ponent, el de los europeos del este, son los que mejor puntúan sus condiciones de trabajo en la campaña con un 7,5 sobre 10 de media<sup>109</sup>, en el resto de subgrupos no coincide el orden del tamaño con la valoración de sus

---

<sup>109</sup> Hay que recordar que esta valoración es una apreciación subjetiva de los trabajadores y puede estar condicionada por unas pésimas condiciones durante el resto del año.

condiciones. Así, a los europeos del este les siguen los latinoamericanos (7,05 sobre 10), los subsaharianos (5,40 sobre 10) y los magrebíes (5,21 sobre 10).

De esta manera, se puede concluir que la teoría de redes sociales (Massey, 1990) no se cumple con los temporeros que trabajan o buscan trabajar en Ponent. A pesar de haber importantes núcleos de compatriotas viviendo de forma permanente en las comarcas donde tiene lugar la campaña de la fruta, esto no parece marcar una diferencia entre los subgrupos. La razón de este incumplimiento se puede encontrar en el lugar de residencia mayoritario de estos subgrupos.

En ninguno de los subgrupos analizados se ha podido detectar que Lleida sea su lugar de residencia habitual de forma mayoritaria. La provincia catalana es la respuesta más repetida entre subsaharianos (37%) y magrebíes (33,3%), pero en ninguno de los dos casos representa a la mayoría del subgrupo, teniendo el resto de personas de estos dos subgrupos representantes que viven habitualmente en otras regiones de España (como es el caso de los subsaharianos con el 21,3% que dijo vivir habitualmente en la comunidad valenciana) o, incluso, que no tienen un lugar de residencia habitual (entre los magrebíes, esta era la segunda respuesta más repetida, representando el 23,8% del subgrupo).

En los otros dos subgrupos analizados en esta tesis, ambos tienen como principal residencia habitual sus países de origen, siendo Rumanía para el 45,3% de los temporeros europeos del este y Colombia para el 42,9% de los latinoamericanos.

Así, la escasa cantidad de temporeros que viven de forma habitual en la provincia de Lleida dificulta crear las redes sociales necesarias para poder establecer reivindicaciones laborales que les sirvan para conseguir mejoras salariales.



Una forma diferente de analizar el trabajo de los temporeros es a partir de la teoría de la segmentación de los mercados de trabajo. Recordando esta teoría, se apuntaba a la existencia de dos segmentos laborales claramente diferenciados por condiciones laborales y remuneraciones, donde el segmento secundario se caracterizaría por bajos sueldos, dedicación horaria por encima de lo acordado y subcontratación (Piore, 1975).

Estos tres elementos coinciden con lo analizado en este apartado en todos los subgrupos de temporeros. De esta manera, los datos recogidos en el estudio parecen apuntar claramente a la idea de que los temporeros que trabajan o buscan trabajar en Ponent durante el verano forman parte del segmento secundario planteado por Piore (1975).

Otro componente propio del segmento secundario es la alta estacionalidad de los trabajos que en esta sección del mercado laboral se puede encontrar (Bertranou et al., 2014). Recordando las respuestas dadas por los empresarios, estos afirmaron que las contrataciones en los campos van desde los 2,43 hasta los 2,83 meses. En las agroindustrias, la duración se encuentra entre los 3,06 y los 3,26 meses. Por tanto, se aprecia una elevada temporalidad en los puestos ocupados por los temporeros en la plana de Lleida.

Otro de los puntos definitorios del segmento secundario, volviendo a recordar las palabras de Piore (1975), es la arbitrariedad en cuanto a las contrataciones. Este aspecto también se pudo apreciar al ver que la mayor parte de las contrataciones en los campos y almacenes de la campaña de fruta ilerdenses se hacen basándose en el contacto directo y las relaciones personales.

Concretamente, el 75,74% de los empresarios dijo contratar siempre a los mismos temporeros principalmente porque han demostrado que trabajan bien (58,6% de los

empleadores), por la confianza en ellos (41,4%) y la comodidad que supone hacerlo de esta manera (40,6%).

Si se analizan los elementos más destacados para contratar temporeros, los empresarios señalan principalmente las buenas experiencias vividas con ellos (48% de los empleadores), muy por encima de criterios objetivos como son la puntualidad (2%), el buen trato a la fruta (6,7%) o la rapidez (4,7%).

El elevado peso de las relaciones personales como forma de entrada a los puestos de trabajo es uno de los aspectos de un importante número de trabajos informales (Kottak, 2000). Según Hart (1973), estos trabajos informales serían aquellos que no se ajustan a las actividades económicas formales.

Esta situación estaría, por tanto, presente en la campaña de la fruta ilerdense según los datos recogidos. Este punto no solo se ha visto reflejado en esta misma hipótesis entre los temporeros, sino también entre los payeses<sup>110</sup>. En esta línea, el 25% de los empleadores del campo dijeron haber tenido alguna vez trabajadores sin contrato.

Siguiendo con los empleos informales, se destaca como un 10,3% de los payeses<sup>111</sup> están a favor de contratar a personas sin documentación. Este dato, a su vez, coincide con la presencia de temporeros sin la documentación necesaria para trabajar, destacando sobre todo los subsaharianos, ya que el 27,6% del subgrupo manifestó no tener la documentación debida para ser ocupado legalmente.

Otros autores de la teoría de la segmentación de los mercados de trabajo señalaron cómo se dibujaban las características de ambos segmentos. Kalter y Kogan (2014) dijeron que

---

<sup>110</sup> No se han detectado casos de representantes de agroindustrias que dijese haber empleado a temporeros sin un contrato formal.

<sup>111</sup> En este caso, tampoco se han recogido datos que señalen la existencia de representantes de agroindustrias que se posicionen positivamente por el empleo de personas *sin papales*.

venían dadas por los acuerdos entre empresarios y sus políticas de empresa, las acciones de los gobiernos y los acuerdos impulsados por sindicatos.

Estos tres puntos ya han sido tratados en diferentes apartados de la tesis. Se ha visto como los empleadores de la campaña de la fruta son un colectivo empresarial altamente organizado ya que el 67,3% está afiliado a algún tipo de organización empresarial, lo que da a entender que tienen un mayor poder para decidir las condiciones de sus empleados.

En el marco teórico se pudo ver que el estado español puso poco empeño en regular las migraciones de temporada, sobre todo al ser comparado con otros gobiernos, como el estadounidense (Durand y Arias, 2005), el alemán (Jurgens, 2010), el británico (Ruhs, 2013) y el italiano (Pugliese, 2012).

De esta manera, se puede concluir que la precariedad laboral de los temporeros de la campaña agrícola de Lleida está ligada a la propia característica definitoria de los temporeros, que es la de no establecerse en ningún lugar específico.

Esto acaba generando un colectivo trabajador desprovisto de una capacidad reivindicativa que dificulta conseguir mejoras en sus condiciones. Estas características son las que hacen que este colectivo se incluya dentro del segmento secundario del mercado laboral defendido por Piore (1975) y su escasa capacidad de organización es la que hace que se mantengan sus bajos sueldos y malas condiciones laborales.

- Las diferentes características de los procesos migratorios de los temporeros (forma de llegada a España, situación legal, cargas familiares y remesas enviadas) han generado la construcción de una división del mercado laboral de la fruta en la que un segmento tiene a sus integrantes en situaciones legales más

ventajosas (tanto personales como laborales), con mejores sueldos y menor carga horaria que el otro.

Se comenzará la comprobación de esta hipótesis tomando el testigo de la anterior. Si se pudo concluir que el mercado laboral donde se encuentran los temporeros de la campaña de fruta de Lleida es el segmento secundario del mercado laboral agrícola de Ponent, cabe preguntarse si este es uniforme. Fernández-Huerga (2010) dijo que un segmento puede dividirse, a su vez, en uno superior y otro inferior.

La forma más sencilla de abordar esta hipótesis sería dividir este mercado laboral entre los trabajos del campo y los de las agroindustrias; sin embargo, la presencia de personas de diferentes subgrupos en ambos sectores dificulta la tarea de sacar conclusiones claras siguiendo esta línea.

Por ello es que esta hipótesis se planteó desde el proceso migratorio. A continuación se verá como la forma de llegada de estos extranjeros al país ibérico condicionó su forma de integrarse al mercado laboral.

Comenzando por el inicio del fenómeno temporero, hay que recordar que después de la entrada de España en la Unión Europea en el año 1986, los campos españoles comenzaron a introducir la agricultura intensiva como mecanismo de competitividad y, así, poder vender sus productos por todo el mercado común (Torrón Becerra y Lastra Bravo, 2010). Llena i Cortina (2010) señaló que existen dos tipos de explotaciones agrarias intensivas, las que utilizan altas tecnologías y las que contratan grandes cantidades de mano de obra barata.

La encuesta realizada a empleadores de temporeros mostró que las empresas vinculadas a la campaña de la fruta de Lleida componen su plantilla, principalmente, por

temporeros, incluso llegando a detectarse casos de campos trabajados exclusivamente por braceros.

Esto, sumado al hecho, ya comentado en este apartado de hipótesis, de que la duración media de los empleos que ofrece la campaña va desde 2,43 meses hasta 2,83 meses en los campos y desde los 3,06 a los 3,26 meses en las agroindustrias, apuntan a que la agricultura intensiva ilerdense se centra en las contrataciones de grandes números de empleados de bajo coste.

Este hecho explica que las contrataciones rondan las 25.000 personas durante la temporada estival y den lugar al fenómeno de los temporeros en las tierras de Ponent.

Retomando la historia del mercado laboral español, la entrada del país ibérico al club europeo comportó la consolidación de la economía de servicios española y relegó el mundo agrícola a un peso testimonial en cuanto al número de contratos (Requeijo González, 2005).

La pérdida constante de trabajadores hizo que los empleadores tuvieran grandes problemas para encontrar gente que quisiera trabajar en sus empresas durante la campaña y que tuvieran que recurrir a la contratación en origen en otros puntos del estado español, como señaló uno de los entrevistados.

«Eren uns moments que no es trobava gent. Per tant, havíem de buscar intermediaris que et busquessin gent. És el que vam fer nosaltres. La primera contractació en origen que vam fer va ser l'any 91, que jo la vaig viure de primera mà, que era a Zamora. Anàvem a Zamora, fèiem una assemblea amb la gent de Zamora, sobretot dels pobles de Zamora, la gent s'apuntava i llavors venien, i nosaltres aquí els repartíem» OCSE02.

Autores como Márquez Domínguez (2009) dijeron que la agricultura española vinculada a la producción de fruta necesitaría siempre buscar nuevos empleados, ya que las comparaciones con otros sectores laborales provocarían permanentemente bajas.

Esta situación se mantuvo hasta finales de los años noventa y principios del siglo XXI. Esta época coincidió con la intensificación de la llegada de inmigrantes económicos internacionales al estado español. Fue durante estos años que España se consolidó como país receptor de inmigrantes, pasando de los 542.314 inmigrantes en el año 1996 hasta los 4.519.554 personas nacidas en el extranjero en el año 2007 (INE, 2017a). Entre todas estas personas, un número importante correspondía a trabajadores de una gran diversidad de países, los cuales conforman los cuatro subgrupos de temporeros analizados en esta tesis, quienes escapaban de situaciones de crisis que se desarrollaban en esa época en diferentes puntos del mundo (Simó et al., 2005).

Díaz Diego (2009) señalaba que muchos de estos recién llegados se dirigieron a los campos intensivos que estaban siendo abandonados por los españoles que encontraban mejores oportunidades en el sector servicios.

La encuesta realizada a los temporeros muestra que los magrebíes y los subsaharianos fueron los primeros subgrupos de temporeros de la campaña de fruta en entrar en España. El año medio de llegada de estos trabajadores de temporada fue el 2002 para los magrebíes y el 2004 para los subsaharianos, dato que revela que muchos de los actuales braceros que trabajan en la campaña ilerdense pudieron haber formado parte de esas oleadas de trabajadores extranjeros de principios del siglo XXI que encontraron en los campos un nicho laboral para tener su primer trabajo en España.

La llegada de este gran número de personas, muchas de ellas sin documentación en regla como se detallará a continuación, dio lugar a las explotaciones laborales severas que caracterizaban los campos ilerdenses de hace más de una década.

«Pensem en el que passava abans del 2005, de gent que no contractava, que no feia altes, la llei de prevenció no sabien ni que existís...i tot això ara ha millorat moltíssim» OCIC05.

Si se pone la vista en los otros dos subgrupos analizados, el de los europeos del este y el de los latinoamericanos, se puede observar que estos dos ingresaron en el estado español de forma más tardía. Siendo específicos, los europeos del este entraron, de media, en el año 2007 y sus contrapartes de América Latina, en el año 2005<sup>112</sup>.

Por tanto, según lo visto hasta ahora, todo apunta a que los cuatro subgrupos estudiados comparten el hecho de ser unos migrantes que abandonaron su lugar de origen impelidos por unas malas condiciones económicas y que se vieron atraídos por la buena situación económica española, cumpliendo la teoría *push-pull* de Ravenstein (Garreta, 2011).

Sin embargo, si se observan las respuestas de estos subgrupos, se pueden apreciar algunos indicios que indicarían que su proceso migratorio no fue el mismo para todos ellos.

El primero de estos datos se encuentra en la situación legal que tenían estos migrantes en el momento de ingresar en España. Comenzando por los temporeros que llegaron antes, los nacidos en el Magreb y África subsahariana, se observa que en ambos casos

---

<sup>112</sup> De media, los temporeros latinoamericanos llegaron a España en el año 2005, promedio que no se diferencia en demasía de los demás. Sin embargo, cabe destacar que son un grupo que viene formando parte de programas de contratación en origen desde el año 1999 (Achón Rodríguez, 2016) y su número absoluto en la campaña de la fruta de Lleida es el menor de los cuatro subgrupos aquí estudiados, lo cual pudo hacer que la media se situará más atrás en el tiempo.

sus integrantes entraron, mayoritariamente, en el país ibérico de forma irregular. Más concretamente, dijeron haberlo hecho así el 65,7% de los temporeros subsaharianos y el 51,4% de los magrebíes, cifras que son ampliamente superiores a las de los temporeros de Europa oriental (18%) y de Latinoamérica (14,3%).

El proceso migratorio parece diferenciar a estos cuatro subgrupos a partir del momento de llegada al estado español. Los datos recogidos sugieren que los temporeros magrebíes y subsaharianos forman parte de un contingente de personas inmigradas que entraron de manera ilegal en el territorio español o sin la intención explícita de dedicarse al mundo agrario, pero que acabaron trabajando de temporeros como una forma de ingreso en el mercado laboral español.

Como señaló la OIT (1972), las restricciones legales ante las que se pueden encontrar los migrantes pueden ser sorteadas mediante la inclusión en la economía informal, lo que les permite ganar un sustento hasta que regularicen su situación y puedan pasar a otros segmentos del mercado laboral.

Sin embargo, como señaló Piore (1978), la promoción no es fácil dentro del segmento secundario del mercado laboral y, sin ella, es muy difícil abandonarlo. Esto, sumado a la característica inherentemente temporal de los puestos de trabajo de los temporeros, podría explicar el elevado porcentaje de personas originarias de ambas partes de África sin documentación en regla para trabajar en el momento de realizar el estudio (27,6% entre los subsaharianos y 12,4% entre los magrebíes), ya que les debe resultar más difícil contar con un trabajo continuado que les permita legalizar su situación y, en consecuencia, conseguir un empleo con mejores condiciones y mejor remunerado.

Así mismo, cabe destacar que el principal mecanismo para buscar trabajo en la campaña de Lleida en estos dos subgrupos son las relaciones personales (58,5% según los



temporeros subsaharianos y 55,2% según los magrebíes) y no los mecanismos formales, como serían bolsas de trabajo o contratos en origen, lo que reforzaría la idea de la utilización de redes informales por parte de estos dos subgrupos<sup>113</sup>. Esta manera más informal de relacionarse con el trabajo en Ponent podría ser la razón de que existan más situaciones de irregularidad, como los trabajos sin contrato (34,1% entre los subsaharianos y 29,5% entre los magrebíes), o del hecho de vivir en infraviviendas, como asentamientos (el 24,8% de los temporeros magrebíes y el 16,1% de los subsaharianos dijeron vivir en estas instalaciones provisionales durante la campaña de fruta dulce), que en los otros dos subgrupos aquí estudiados.

La situación en la que se encuentran los temporeros latinoamericanos y europeos del este es diametralmente distinta en estos puntos. Si entrar en España ilegalmente era común entre los temporeros subsaharianos y magrebíes, es mucho menor entre los braceros de Europa del Este y Latinoamérica, como ya se vio en este mismo apartado.

La razón de este escaso número de personas con entrada irregular en el estado español podría encontrarse en la forma que tienen estos inmigrantes de buscar trabajo en la campaña de la fruta. A diferencia de sus compañeros africanos, los temporeros de Europa del Este y Latinoamérica buscan trabajo mediante la contratación en origen, concretamente así dijeron hacerlo el 59,5% de los latinoamericanos y el 47,3% de los europeos del este.

Esto implica que los empleadores deben tener los contratos laborales ya hechos antes del traslado de los temporeros a las tierras de Lleida y que deben disponerles una

---

<sup>113</sup> Curiosamente, la utilización de intermediarios para buscar trabajo en la campaña de la fruta ilerdense es testimonial en todos los subgrupos, según los propios temporeros. A pesar de esto, el subgrupo que más dijo utilizarlos fueron los subsaharianos, sumando el 6,5% de este subgrupo de temporeros.

vivienda digna mientras dure la campaña de la fruta (Gordo Márquez y García Delgado, 2014).

En consecuencia esto explicaría el bajo número de temporeros de estos orígenes sin la documentación en regla para trabajar (7,1% entre los europeos del este y 2,3% entre los latinoamericanos), el bajo número que dijo estar trabajando sin contrato (2,3% de los nacidos en Europa del Este y el 2,4% de los nacidos en América Latina) y la preponderancia de vivir en viviendas con condiciones dignas, como los albergues<sup>114</sup> (el 85,7% de los latinoamericanos y el 72,3% de los europeos del este afirmaron vivir en este tipo de alojamientos).

La aparente situación ventajosa de estos dos subgrupos no se traduce, sorprendentemente, en una mejor situación en cuanto a sueldos o carga horaria. Como ya se ha visto, son los subsaharianos quienes tienen unos sueldos más elevados y con mucha diferencia respecto de los otros tres subgrupos, los cuales manifestaron tener un sueldo que rondaba los 5€, pero destacando los europeos del este, quienes fueron los únicos que cifraron su sueldo en limpio por debajo de los 5€. Algo similar pasa con la carga horaria real, la cual es similar en todos los subgrupos, a excepción de los temporeros latinoamericanos, que superan las 44 horas semanales.

Al comprobar la anterior hipótesis se pudo apreciar que la carencia de una red social de apoyo en el territorio podría ser un elemento que dificultase las mejoras laborales y salariales entre los temporeros. Sin embargo, esta característica está compartida por todos los subgrupos analizados y no explicaría las diferencias entre subgrupos, lo que implica que haya que buscar más allá.

---

<sup>114</sup> De acuerdo con los entrevistados, los albergues cuentan con unas condiciones dignas: «Els alberges aquí tenen unes condicions fantàstiques [...] l'administració contempla els allotjaments [...] estan regulats» OCIC01.

Según Zapata-Barrero (2012), los trabajadores contactados mediante la contratación en origen tienen una absoluta dependencia con sus empleadores, debido a que son ellos quienes proveen la vivienda y todos los servicios a sus empleados.

El dato del inmenso porcentaje de temporeros que viven en albergues podría evidenciar esta dependencia. A ojos de Achón Rodríguez (2012), estos establecimientos cumplen una función de sometimiento del trabajador que reside en ellos. Esto es así debido a que limitan las libertades de los trabajadores al desproveerlos de la capacidad de decidir dónde viven, acotan los espacios sociales y las relaciones de los braceros a contextos controlados por las empresas o administraciones que gestionan estos alojamientos y, en definitiva, ceden la gestión de su vida durante la campaña a la empresa. Así señalaba uno de los entrevistados el peso de los empleadores en la contratación de trabajadores en origen:

«Has de comptar que el treballador d'allà ve a cobrar una mica menys que el que viu aquí perquè amb la feina va inclòs l'habitatge i el viatge. És a dir, el que cobra aquí, li queda tot net, no s'ha de cuidar ni del transport ni de l'habitatge. Pràcticament només s'ha de cuidar de l'alimentació» OCSE03.

Así, el hecho de vivir en este tipo de residencias supone para el empleador un gasto extra que explica el menor sueldo que reciben los temporeros de estas regiones del mundo. A su vez, el hecho de tener acotada su vida social a un contexto de la empresa parece ser un elemento que dificulta su capacidad de reivindicación, al que hay que sumar la carencia de una red social de apoyo ya comentada.

Siguiendo con los elementos que diferencian a estos cuatro subgrupos, los resultados de las encuestas muestran dos tendencias claramente diferenciadas entre ambos conjuntos de subgrupos en cuanto a las cargas familiares y las remesas.

Según palabras de Addison, Centeno y Portugal (2010), a mayores cargas familiares, más bajo es el sueldo que un trabajador estará dispuesto a aceptar. Ante esta tesitura, las respuestas de los temporeros muestran una situación paradójica.

Por un lado, los braceros magrebíes y subsaharianos son quienes tienen mayor número de personas bajo su cargo, exactamente 4,92 y 6,5 personas, respectivamente. Esta cifra es superior a la que dijeron tener los latinoamericanos (4,12 personas de media) y los europeos del este (3,19 personas). Sin embargo, la cantidad de dinero enviada mensualmente es, de media, inferior entre los subsaharianos (209,86€ por mes) y los magrebíes (284,38€ mensuales) que la que envían sus contrapartes con más familiares y amigos que mantener (416,17€ de media entre los europeos del este y 515,79€ entre los latinoamericanos).

Por tanto, no se puede afirmar que exista una correlación entre cantidad de personas a mantener y el dinero que se envía. En la misma línea, tampoco existe una correlación entre el salario de reserva y las variables de dependientes y remesas, ya que todos los temporeros dijeron cobrar un salario mínimo cercano a los 4,70€ por hora, a excepción de los subsaharianos, quienes dicen no aceptar un trabajo por menos de 5,78€ la hora.

De esta manera, se puede concluir que las cargas familiares y las remesas pueden tener un peso para que la persona siga trabajando en la campaña de la fruta, pero no parecen ser unas variables que determinen los sueldos.

De hecho, la cantidad de dinero enviada parece estar más relacionada con su vida en Ponent que con la vida de sus familiares y amigos. Esto es así ya que quienes tienen los gastos cubiertos por los albergues son quienes más envían, lo que da a entender que remiten a su país una parte importante de su sueldo al no tener que necesitarlo en Lleida, cosa que no pasa con los magrebíes y subsaharianos, quienes requieren más

dinero para hacer frente a las diversas situaciones con las que se pueden encontrar al no tener un trabajo o vivienda asegurado.

A modo de conclusión, se observa que la forma de acceder al mercado de trabajo de la fruta de Lleida sí ha creado una división del segmento del mercado de trabajo. Sin embargo, los datos recogidos muestran que existe una frontera porosa entre ambos, siendo imposible determinar que uno sea superior y otro inferior o, lo que es lo mismo, no se puede afirmar que en uno se den mejores condiciones que en el otro. De esta manera, en ambas partes de este segmento secundario se pueden hallar características positivas y negativas que no dejan hacer una distinción clara.

#### **4. Propuestas para mejorar la calidad de vida de los temporeros y la sociedad de acogida**

Durante el desarrollo de esta investigación, las diferentes personas que fueron entrevistadas o encuestadas señalaron varias dificultades intrínsecas a las campañas agrarias de Lleida. Siguiendo el espíritu de que este trabajo no se quede en una estantería, sino que pueda tener un impacto en la realidad de donde salió, el autor se planteó una serie de propuestas de actuación que sirvan para mejorar las problemáticas encontradas. De esta manera se cumple, también, el objetivo prospectivo de ‘Establecer posibles alternativas para mejorar la calidad de vida de los temporeros y la sociedad de acogida’

Todas las propuestas que se expondrán a continuación están inspiradas por una misma idea. Esta es la de un cambio de paradigma del modelo agrícola, el cual, a ojos del autor de esta tesis, no debería estar tan centrado en el lucro del empresario y sí más en responder a las necesidades de la población local.

- Diversificar los cultivos agrarios de la región de Ponent.

En los datos ofrecidos por DARPA (2016b) se pudo apreciar que los cultivos de fruta dulce representan el 82% de la producción agrícola de la provincia de Lleida. De entre todos estos cultivos, destacan los de pera, melocotón y manzana. Este alto grado de especificación responde, según Sans-Cañada (2017), a un mecanismo utilizado por los territorios para poder ser competitivos en un mercado global y poder realizar grandes exportaciones a diferentes partes del mundo.

La consecuencia de esta especificación en el mundo agrícola supone que solo se podrán ofrecer puestos de trabajo en el periodo de recolección del producto. Por este motivo, la campaña de la fruta de Lleida únicamente ofrece trabajos de una duración media de 3 meses, como ya se vio en el análisis de resultados de los empresarios.

Esta corta duración de los puestos de trabajo da lugar al fenómeno temporero y, con él, a la necesidad de que los trabajadores cambien siempre de residencia, lo que suele comportar una serie de situaciones negativas, como son los sueldos bajos, las viviendas infrahumanas o las contrataciones ilegales. Así lo señaló uno de los entrevistados:

«Perquè si una persona s'ha de moure per tot arreu sense casa i sense res, això el que fa és fer borses de persones en situació d'exclusió social.» OCIC02

Por este motivo, desde esta tesis se plantea diversificar la producción agrícola de la región en productos que puedan ser cosechados en diferentes épocas del año. Esta propuesta implica, en consecuencia, no centrar tanto la producción en la exportación internacional, sino en el consumo local.

Este nuevo panorama tiene dos beneficios principales inmediatos. El primero de ellos es una mayor capacidad de resistencia ante las inestabilidades internacionales que escapan

a la capacidad de control de los actores ilerdenses. Este punto fue uno de los más repetidos al señalar las problemáticas de la campaña de la fruta.

«Coses que a vegades no tenim la culpa, com al 2011 amb l'e-coli a Alemanya que ens va fer baixar les vendes tot i que al final no vam tenir res a veure amb el tema. Els següents anys hem estat sobrevivint per sota del preu de cost.»

OCSE02

Probablemente si se reduce el volumen de las exportaciones internacionales, quizás se reduzca también el de las ganancias inmediatas, pero se podrían conseguir ingresos a lo largo de todo el año mediante la venta de proximidad y el consumo constante de unos hipotéticos trabajadores agrarios afincados todo el año en la región

De esta posibilidad de tener trabajadores agrarios establecidos en la región surge la consecuencia del segundo punto positivo de esta diversificación. Este nuevo escenario permitiría al sector agrario ilerdense tener la capacidad de generar puestos de trabajo en diferentes épocas del año. Esta hipotética situación generaría la posibilidad de arraigar a personas en el territorio, por lo que estas personas no se verían en la necesidad de recorrer grandes distancias en búsqueda de un trabajo no asegurado como hasta ahora y, así, se eliminarían una buena cantidad de las problemáticas detectadas.

- Incentivar las concatenaciones y las contrataciones de proximidad.

Uno de los elementos más repetidos por los empleadores en sus entrevistas fue la importancia que dan a que los temporeros concatenen campañas con el fin de mejorar su situación.

«Des d'aquí de Lleida, moltes de les persones que tenim aquí a Lleida baixen al mes de gener, a la part de Huelva [...], a començament de març se'n van a tot el que són

els hivernacles i al mes de juny tornen aquí. Així, gairebé estan... més que amb una campanya amb onze mesos de treball fixe». OCSE01

La dificultad para hacer efectiva esta concatenación suele ser la lejanía de los centros de trabajo; muchas veces esta concatenación supone atravesar todo el territorio español. Como consecuencia del punto planteado anteriormente, una mayor cantidad de puestos de trabajo en campos cercanos unos de otros implicaría mayor facilidad para organizar la conexión entre el fin de un trabajo y el inicio del siguiente.

Esta nueva situación conllevaría que los trabajadores pudiesen establecerse en una de las poblaciones de la región y que su movilidad se redujese a unos pocos kilómetros dentro del propio Ponent y, por tanto, no fueran miles dentro de toda España como hasta ahora.

Esto, a su vez, favorecería que estos trabajadores pudieran tener proyectos personales más sólidos al contar con puestos de trabajo más asegurados. De esta manera, se podrían reducir las situaciones que les acercan a la exclusión.

- Mayor control del precio del producto por parte del empresariado productor.

Actualmente, el precio final del producto viene determinado por las cadenas de distribución y no por los propios empresarios del sector que lo produce. Pedreño (2005) ya señaló que uno de los motivos por los cuales los temporeros solían cobrar sueldos bajos era que los empresarios, al no poder establecer el precio de venta de sus productos, solo contaban con la bajada de sueldo de sus trabajadores como mecanismo para abaratar costos.

«Que puguem vendre la fruita més cara per poder pujar el sou al treballador [...] hem de buscar el benefici de l'empresa». OCSE03



Con este mayor control sobre el precio de venta final del producto, los empresarios tendrían mayor capacidad para conseguir beneficios y, con ello, la posibilidad de mejorar los salarios de sus empleados.

- Fomentar el asociacionismo y la sindicación de los trabajadores de temporada.

La disposición de más capital por parte de la empresa empleadora, como se comentó en el punto anterior, es un elemento imprescindible para mejorar los sueldos de sus trabajadores. Sin embargo, este no es el único y requiere de reivindicaciones laborales para hacer posibles las subidas salariales.

La poca existencia de estas demandas en el sector agrícola se basa principalmente en la alta división del colectivo que lo compone. Esto hace, en consecuencia, que los sueldos cobrados por los trabajadores sean bajos, al no haber una contraparte organizada que los exija (Gadea et al., 2010).

La alta división del grupo se pudo apreciar claramente al analizar la composición del colectivo de temporeros. Entre los trabajadores de temporada en Ponent se pueden encontrar representación de casi todos los continentes y una gran cantidad de países.

El escenario de mayor arraigo en el territorio arriba comentado favorecerá el asociacionismo y el sindicalismo entre los trabajadores, como ya sucede entre los empresarios donde este elemento llega hasta el 67,3% del colectivo. En consecuencia, se facilitarían las reivindicaciones de mejoras salariales y de condiciones de trabajo a la par que podrían ser los propios trabajadores los que denunciaran situaciones de abuso o de incumplimientos de acuerdos.

- Promover la formación entre los temporeros.

Los datos recogidos mostraron que más de la mitad del colectivo de temporeros, concretamente el 53,4%, tiene como mucho estudios básicos. Si se recuerda la teoría de Becker (1964), se entiende que cada trabajador tiene una serie de habilidades y conocimientos que le permiten acceder al mercado laboral. Este conjunto de habilidades y conocimientos forman lo que este economista llamaba capital humano

Hay muchos elementos que pueden componer el capital humano de cada trabajador, pero los dos más habitualmente destacados son la educación y la formación (Villalobos y Pedroza, 2009) y la experiencia laboral (Bustamante, 2003).

La comentada baja formación de los temporeros supone que su capital humano se base, principalmente, en su experiencia laboral agraria. Este hecho hace que sean muy atractivos para ser contratados por empresarios del sector y les acaba poniendo por delante en la cola para entrar en este mercado laboral (Thurow, 1978). Sin embargo, este capital humano centrado excesivamente en la experiencia laboral agrícola limita sus opciones de acceso a otros trabajos que puedan estar mejor remunerados o tener mejores condiciones.

Por tanto, como mecanismo para que los trabajadores de temporada puedan tener oportunidades fuera del sector agrícola, desde esta tesis se sugiere la posibilidad de apostar por programas de formación a personas de este colectivo. Lo que se buscaría con esto sería poder abrir las posibilidades de este grupo y que trabasen en el campo quienes así lo desaran y no porque no tuviesen otra alternativa laboral.

## **5. Los límites de la investigación**

Toda investigación no está exenta de una serie de elementos que obstaculizan la consecución de los objetivos planteados y, por supuesto, la aquí expuesta no es la

excepción. Después de la reflexión llevada a cabo a lo largo de todo el proceso de realización de esta tesis, el autor ha podido detectar unas limitaciones que se plasmarán a continuación.

- Escasez de estudios sobre la temática

Sin duda, uno de los grandes retos del autor de este trabajo fue confeccionar un marco teórico lo suficientemente amplio para poder hacer posible este estudio. Si bien es cierto que existen estudios sobre temporeros, tanto a nivel español como internacional, no es menos cierto que estos suelen centrarse en aspectos históricos, legales o sobre las características del mercado laboral adonde los temporeros llegan, pero rara vez se han realizado estudios cuantitativos sobre la materia.

Buena prueba de ello fue la imposibilidad del equipo de investigación para encontrar una cifra aproximada de los temporeros que visitan Ponent durante el verano, lo que obligó a los investigadores a tener que recurrir a entrevistas para cubrir esos vacíos.

- Dudas sobre la veracidad de algunos datos

No hay duda de que uno de los aspectos más destacados de este trabajo fue la realización de una encuesta a un número elevado de personas que no tienen una residencia fija. Sin embargo, la realización de esta técnica tiene en su que la mera presencia del encuestador condiciona los resultados.

En el caso de los temporeros, se vio especialmente entre los subsaharianos y el sueldo que dijeron cobrar, hecho que dificultó la confección de las conclusiones. Por suerte, la triangulación de la información de este dato con las opiniones de otros temporeros, los empleadores y las fuentes documentales permitieron sobrellevar este impedimento.

- Falta de un estudio cuantitativo a nivel estatal

Vinculado a la primera limitación comentada, se pudo apreciar como existen algunos estudios sobre temporeros, pero estos suelen limitarse a una sola comunidad autónoma, como podrían ser Cataluña o Andalucía. Sin embargo, es imposible negar el impacto a nivel de todo el estado español del fenómeno temporero. Se comentó al analizar las entrevistas que desde hace algunos años los trabajadores de temporada son objeto de interés para diferentes administraciones a nivel estatal, quizás sería el momento de que los académicos siguieran este camino y realizaran una investigación en toda España que permitiese ver la globalidad de esta realidad.

## **6. Líneas de futuro**

Ya desde el inicio de la redacción de esta tesis, como se hizo constar en el objetivo prospectivo de ‘Desarrollar líneas de trabajo para futuras investigaciones’, se tenía claro que su realización aportaría tantas respuestas como nuevas preguntas. Esta es una situación habitual en los trabajos científicos; sin embargo, la constante transformación del fenómeno temporero<sup>115</sup> y su enorme complejidad hacen que la generación de incógnitas sea aún mayor en este.

Por ello, a continuación se señalarán algunos temas que, a juicio del doctorando, han escapado a los objetivos de esta tesis, pero son destacables en la realidad temporera o tesituras que podrían cambiar en el futuro y que cabría tener presente para futuras investigaciones.

- Incipiente organización

---

<sup>115</sup> Ya se ha visto en el marco teórico como los temporeros que visitaban las comarcas de Ponent pasaron de ser españoles de otras zonas del estado a ser, prácticamente en toda su totalidad, inmigrantes internacionales.

Si bien es cierto que buena parte de estas conclusiones se han estructurado basándose en la falta de una organización de los temporeros, la constante actualización de los datos muestra como la situación puede estar cambiando.

Durante el verano de 2017, en las comarcas de Ponent tuvieron lugar dos huelgas de temporeros que podrían suponer que empieza a iniciarse una suerte de organización entre los trabajadores de temporada.

Por esta razón, desde esta tesis, se plantea como interesante poder abordar cualitativamente la organización de ambas huelgas, con el fin de poder conocer cómo se originaron y se organizó su ejecución y saber si será posible ver nuevas situaciones similares en el futuro que puedan ayudar a los temporeros a mejorar sus condiciones.

- La feminización del colectivo temporero

El papel de las mujeres en la sociedad es, sin duda, uno de los grandes temas de la actualidad y es una deuda del mundo académico abordarlo con mayor intensidad. A lo largo de la recogida de los datos, se ha podido apreciar la importancia de la presencia femenina dentro del colectivo de temporeros, sumando el 21,1% del total y siendo las mujeres las mayoritarias en el subgrupo de braceros de Europa del Este, que, a su vez, es el segundo más numeroso.

Esta tesis se hizo desde el prisma de la migración, pero, sin duda, un trabajo similar centrado en detallar las diferencias entre mujeres y hombres dentro del mercado laboral agrícola de Lleida daría interesantes resultados.

- El futuro del empresariado agrícola.

Uno de los datos recogidos en la encuesta a empresarios más llamativos fue la avanzada edad de este colectivo. Concretamente, la media de edad entre las personas que contratan temporeros se situaba en los 49,99 años. Si a este dato se le suma la tendencia de los hijos de los payeses a abandonar el mundo agrario para adentrarse en otros sectores económicos (Márquez Domínguez, 2009), cabe preguntarse cuál será el futuro de la agricultura a medida que los actuales payeses vayan retirándose y cómo afectará esto a los temporeros contratados.

La misma encuesta de empleadores mostró un dato a tener en cuenta. Si bien la cantidad de agroindustrias que cuentan con tierras cultivables son escasas, la media de las que sí tienen se sitúa en latifundios de 150 ha, muy por encima de la 32,41 ha que tienen los agricultores.

Si a medida que pasa el tiempo, los herederos de los mesofundios van vendiendo sus tierras a los grandes capitales de las agroindustrias, cabría preguntarse si Ponent podría encontrarse alguna vez con un sector agrícola dominado por latifundios y grandes empresas en lugar de agricultores pequeños y medianos como hasta la fecha.

Dado el caso, habría que preguntarse cómo afectaría esta hipotética nueva realidad a los temporeros, sobre todo teniendo en cuenta lo bien que valoran el trato recibido actualmente por sus empleadores.

- Investigación sobre las campañas agrícolas estatales.

Ya se comentó en el apartado de los límites de la investigación que se notó la ausencia de una investigación cuantitativa a nivel estatal para confeccionar esta investigación. Si algo ha demostrado este trabajo es que es posible realizar una investigación de una

campaña agrícola en España y, en consecuencia, esta experiencia puede ser repetida en otros puntos del estado.

Si las campañas se van produciendo una detrás de otra (CC.OO., 2016) y se tiene en cuenta el peso que tienen los temporeros en las economías agrícolas de tantas provincias españolas, parece una opción interesante reproducir esta investigación en otros enclaves agrícolas españoles. De esta manera, desde esta humilde tesis, se plantea repetir la experiencia investigadora a lo largo de un mismo año en los diferentes puntos de atracción de temporeros, como son Jaén, Huelva, Tarragona, Valencia o La Rioja, entre otros, con el fin de poder tener una visión más profunda de la realidad de los temporeros que recorren España todos los años.

- Los hijos de los temporeros.

Una de las características comunes que tienen muchos de los temporeros es el hecho de tener hijos. El 66,6% de los braceros encuestados manifestó tener descendencia y los hijos estaban entre los principales receptores del dinero que los trabajadores de los campos y los almacenes recibían.

Esto hace plantear que quizás se podría abordar la temática de los temporeros no solo desde el punto de vista laboral, sino también desde uno familiar o educativo.

El hecho de tener a un padre o ambos visitando itinerantemente diferentes regiones en busca de trabajo puede tener un impacto importante en la escolaridad de los hijos si los viajes de los padres dificultan al menor acudir regularmente a clase, por lo que esta situación podría merecer una investigación.





# **Bibliografía**



## 1. Referencias bibliográficas

### A

Achón Rodríguez, O. (2010). *Contratación en origen e institución total. Estudio sobre el sistema de alojamiento de trabajadores agrícolas extranjeros en el Segrià* (tesis doctoral). Universitat de Barcelona, España.

Achón Rodríguez, O. (2012). El alojamiento previsto para temporeros gestionado por el sindicato agrícola Unió de Pagesos. Infraestructura para la disciplina y el suministro de trabajadores. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 12(2), 33-77.

Achón Rodríguez, O. (2013). Importing foreign workers for catalan agriculture (Spain). The case of the Farmers Union Unió de Pagesos. *Revista latinoamericana Polis*, 12 (35), 9-27.

Achón Rodríguez, O. (2016). Profundizando la feminización del trabajo en la agroindustria leridana. La contratación en origen y los alojamientos para mujeres. *Navegar*, 2(3), 46-59.

Addison, J.T.; Centeno, M., y Portugal, P. (2010). Unemployment benefits and reservation wages key elasticities from a stripped-down job search approach. *Economica*, 305, 46-59.

Alanís, F. (1999). El gobierno mexicano y los braceros en Estados Unidos. En Alanís, F. (Ed.), *El primer Programa Bracero y el gobierno de México 1917-1918* (pp. 65-74). Guadalajara, México: El Colegio de San Luis.

Araiza, L. (2009). "In Common Struggle against a Common Oppression": The United Farm Workers and the Black Panther Party, 1968-1973. *The Journal of African American History*, 94 (2), 200-223.

Arango, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 32, 7-26.

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Revista Internacional de Migración y desarrollo*, 1, 1-31.

Astorga Morales, A. (2015). El "caso ex bracero" en México: un movimiento social amparado en el despojo y fortalecido por la memoria. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20 (2), 47-69.

Averitt, R. (1968). *The Dual Economy. The Dynamics of American Industry Structure*, New York, EE.UU.: W.W. Norton & Company Inc.

## **B**

Babiano Mora, J., y Fernández Asperilla, A.I. (2002). El fenómeno de la irregularidad en la emigración española de los años sesenta, Documento de trabajo N. 3.

Babiano Mora, J., y Fernández Asperilla, A. I. (2003). Elementos del proceso de la emigración española de los años sesenta: la voz de un pasado reciente. *Gaceta sindical: reflexión y debate*, 3, 279-294.

Barbero, M.I., y Cacopardo, M.C. (1991). La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 6 (19), 291-321.

- Barciela, C. (2009). La economía y la guerra. Pasado y Memoria. *Revista de Historia Contemporánea*, 8, 13-34.
- Barro, R. (1974). Are Government Bonds Net Wealth. *Journal of Political Economy*, 82 (6), 1095-1117.
- Ballesteros, J. (2012). Escuela Neoclásica, valores y derechos. *Cuaderno electrónico de Filosofía del Derecho, Moral y Política*, 26, 250-268.
- Becker, G.S. (1964). *Human Capital*, Nueva York, EE.UU.: Columbia University Press for the National Bureau of Economic Research.
- Becker, G.S. (1975). Inversión en capital humano e ingresos. En Toharia L. (Ed.) *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones* (pp. 39-65), Madrid, España: Alianza Editorial.
- Berzal de la Rosa, E. (2015). Contribución de la Iglesia Católica a la reconstrucción del sindicalismo de clase en España durante el Franquismo. *Historia Actual Online*, 35(3), 113-1226.
- Bertranou, F., Casanova, L., Jiménez, M., y Jiménez, M. (2014). Empleo, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina. *Revista de Economía Laboral*, 11, (1), 24-64.
- Belletti, G., Marescotti, A., Sanz-Cañada, J., y Vakoufari, H. (2015). Linking protection of geographical indications to the environment: Evidence from the European Union olive-oil sector. *Land use policy: The International Journal Covering All Aspects of Land Use*, 48, 94-106.
- Belletti, M. (2017). A triple enclave comparison. Differences and similarities in recruitment and working conditions among Romanian farm workers in Cuneo

(Italy), Kent (UK) and Lleida (Spain). En Molinero Gerbeau, Y. y Avallone, G. (Presidencia), *The 4th International Seminar on Migrations, Agriculture and Food Sustainability: Dynamics, Challenges and Perspectives in the Global Context*. Centre of Human and Social Sciences (CCHS), Madrid.

Blanco, C. (2006). *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona, España: Anthropos.

Brovia, C. (2008). Sous la férule des caporali. Les saisonniers de la tomate dans les Pouilles. *Études Rurales*, 182, 153-168.

Brovia, C. (2014). The camp of “Guantanamo”. Migrant seasonal workers in the agricultural area of Saluzzo (Piedmont, Italy). En Pedreño, A. (Presidencia), *International Seminar Migrant Labor and Social Sustainability of Global Agri-food Chains*. Universidad de Murcia, Murcia.

Bustamante, N. (2003). “Educación y pobreza en la ciudad de Medellín: Evidencia Empírica”. *Revista Ruido Blanco*, 1, 35-47.

## C

Cain G.G. (1976). The Challenge of Segmented Labor Market Theories to Orthodox Theory: A Survey. *Journal of Economic Literature*, 14 (4), 1215–1257.

Cairnes, J.E. (1878). *Some leading principles of political economy newly expounded*, Nueva York, EE.UU.: New York Harper.

Carabaña, J. (2016). El informe Coleman, 50 años después. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9 (1), 9-21.

- Carrasco Carpio, C. (1999). *Mercados de Trabajo: Los inmigrantes económicos*. Madrid, España: OPI. IMSERSO.
- Carreras, A., y Tafunell, X. (2010). *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona, España: Crítica.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Calvo Buezas, T. (2010). Migraciones internacionales y sus causas estructurales en un mundo globalizado. Archipiélago. *Revista cultura de nuestra América*, 18(68), 4-8.
- Català Rubio, S. (2013). La crisis económica española vista desde la otra orilla. *Encuentros multidisciplinares*, 15(43), 72-80.
- Casanova, M. (1991). El inicio de la guerra civil y sus repercusiones en los diplomáticos españoles acreditados ante el Quirinal y el Vaticano. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 4, 31-40.
- Castles, S. (2006). Guestworkers in Europe? A Resurrection?. *International Migration Review*, 40(4), 741-766.
- Cerruti, M.S., y Maguid, A. (2016). Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos. *Migraciones internacionales*, 8(30), 155-189.
- Cervera Gil, J. (1998). Su segunda posguerra: Los refugiados republicanos en el Sur de Francia (1945-1947). *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 11, 191-212.

Chang, V. W. (2006). Racial residential segregation and weight status among US adults. *Social Science & Medicine*, 63 (5), 1289-1303.

Chesnais, J.C. (1987). Population Trends in the European Community, 1960-1986. *Revue Européen de Population*, 3, 281-296.

Cabré i Clariana, J. (2010). El pes del sector fruter a les Terres de Ponent. En Babot, D. et al (coord.), *L'agricultura de les Terres de Lleida al Segle XXI* (21-34). Lleida, España: Diari La Mañana.

Corrado, A., y Perrotta, D. (2012). Migranti che contano. Mobilità e confinamenti nell'agricoltura dell'Italia meridionale. *Mondi migranti*, 3, 103–128.

Consterdine, E., y Hampshire, J. (2014). Immigration Policy Under New Labour: Exploring a Critical Juncture. *British Politics*, 9(3), 275- 296.

Consterdine, E., y Samuk, S. (2015). Closing the Seasonal Agricultural Workers Scheme: A Triple Loss, Documento de trabajo N. 83.

Coq-Huelva, D., Sanz-Cañada, J., y Sánchez-Escobar, F. (2017). Values, conventions, innovation and sociopolitical struggles in a local food system: Conflict between organic and conventional farmers in Sierra de Segura. *Journal of Rural Studies*, 55,112-121.

## D

Danzer, A. M., y Yaman, F. (2016). Ethnic concentration and language fluency of immigrants: Evidence from the guest-worker placement in Germany. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 131(Parte A), 151-165.



- Davia, M.A.; McGuinness, S., y O'Connell, P.J. (2017). Determinants of regional differences in rates of overeducation in Europe. *Social Science Research*, 63, 67-80.
- Decreto del Presidente della Repubblica N°1656. Gazzetta Ufficiale Della Repubblica Italiana. Roma, Italia 30 de diciembre de 1965.
- Díaz Diego, J. (2009). Los campos que otros trabajan. Las campañas agrícolas españolas con mayor porcentaje de extranjeros. En Gordo Márquez, M. y Felicidades, J. (coords.). *Explorando los contratos en origen en los campos españoles* (pp. 25-65). Huelva, España: Universidad de Huelva.
- Díaz Diego, J.; Márquez Domínguez, J.A.; Jurado Almonte, J.M. & Gordo Márquez, M. (2013). El principal destino agrícola de los inmigrantes extranjeros en Cataluña: la fruticultura leridana. En Camacho Ballesta, J.A. y Jiménez Olivencia, Y. (Ed.), *Desarrollo regional sostenible en tiempos de crisis* (pp. 799-819). Granada, España: Universidad de Granada.
- Domingo, J., y Bernad, O. (2017). Inmigración africana en el contexto rural de Cataluña. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 7(1), 9-45.
- Dunlop, J. T. (1958). *Industrial Relations Systems*. New York: Holt Rinehart and Winston.
- Durand, J. (2000). Tres premisas para entender y explicar la migración MéxicoEstados Unidos. *Relaciones*, 21(83), 18-35.
- Durand, J. (2007a). ¿Un agujero bilateral o un convenio obrero patronal? En Durand, J. (Ed.), *Braceros: Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)* (pp. 11-29). México D.F, México: Porrúa.

Durand, J. (2007b). Los braceros desaparecen. La revolución agrícola en el Valle. En Durand, J. (Ed.), *Braceros: Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)* (pp. 461-520). México D.F, México: Porrúa.

Durand, J., y Arias, P. (2005). *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Guadalajara, México: El Colegio de San Luis.

## E

Enrech Molina, C. (2001). L'ofensiva patronal contra l'ofici: Estructures laborals i jerarquies obreres a la indústria tèxtil catalana (1881-1923). *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, 12, 185-196.

Entrena-Durán, F., y Rodríguez-Puertas, R. (2017). Procesos de construcción de la identidad en jóvenes universitarios españoles migrados en el extranjero. *CienciaUAT*, 11(2), 64-79.

## F

Facchini, G., y Lodigiani, E. (2014). Attracting Skilled Immigrants: An Overview of Recent Policy Developments in Advanced Countries. *National Institute Economic Review*, 229(1), 3-21.

Fernández Massi, M. (2014). Dimensiones de la precariedad laboral: un mapa de las características del empleo sectorial en la Argentina. *Cuadernos de Economía*, 33(62), 231-257.

Ferrer i Jané, J., y Garcés i Estalló, I. (2013). El plom ibèric escrit del Tossal del Mor (Tàrrrega, Urgell). *Revista Cultural de l'Urgell*, 27 (22), 95-107.

Fernández-Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), 115-150.

Fiorito, A. (2008). La crítica clásica del excedente a la economía neoclásica. *Cuadernos de Economía*, 27(49), 23-56.

## **G**

Gadea, M.E., Pedreño, A., y Agustín, A. (2010). Trabajadoras inmigrantes en la agroindustria murciana: otra vuelta de tuerca a la segmentación sexual del mercado de trabajo agrícola. En Hernández D.T. (Presidencia), X Congreso de Sociología. FES, Pamplona.

Galbraith, J.K. (1973). *Economics and the Public Purpose*. Boston, EE.UU.: Houghton.

Galeano, E. (2008). *Espejos. Una historia casi universal*. Madrid, España: Siglo XXI.

Ganza, D. R. (2015). Los vínculos entre inmigración e industrialización en el sur del Gran Buenos Aires (1900-1960). En Mera, C. (Presidencia), *Eje 1. Migraciones e Identidades-Alteridades*. Comunicación llevada a cabo en el VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

García Delgado, J.L. (2000). Un cambiante escenario: perfil evolutivo de la economía española. En García Delgado, J.L. y Serran Sanz, J.M. (Ed.), *Del real al euro: una historia de la peseta* (pp.12-27). Barcelona, España: La Caixa.

García y Griego, M. (1996). The Importation of Mexican Contract Laborers to the United States, 1942-1964. En Gutierrez, D.G. (Ed.), *Between Two Worlds:*

*Mexican Immigrants in the United States* (pp. 45-85). Wilmington, EE.UU.: Scholarly Resources.

García Sanz, B. (2003). La industria agroalimentaria y el desarrollo rural. *Papeles de Economía Española*, 96, 96-111.

García, A., y Puyol Antolín, R. (1997). Las migraciones interiores en España. En Puyol, R. (Ed.), *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX* (pp. 167-216). Madrid, España: Editorial Síntesis.

García Abad, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea*, 26, 329-351.

Garrabou, R., Manera, C., y Valls, F. (2006). La mercantilización de los sistemas agrarios. En Garrabou, R. (Ed.), *Historia agraria dels Països Catalans. Vol. IV. Segles XIX-XX* (pp. 324-412). Barcelona, España: Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació, Univ. de Barcelona, Univ. Autònoma de Barcelona, Univ. de Girona, Univ. de les Illes Balears, Univ. Jaume I, Univ. de Lleida, Univ. Pompeu Fabra, Univ. Rovira i Virgili y Univ. de València.

Garreta, J. (2011). Immigration et politiques d'intégration en Catalogne: quelques enjeux. *Migrations Société*, 23, 139-151.

Garreta, J., y Llevot, N. (2013). Las asociaciones de inmigrantes africanos. Organización, proyección y actuaciones. *Revista internacional de sociología*, 71(1), 15-38.

- Garreta, J., y Llevot, N. (2017). Migración y codesarrollo desde Cataluña: un análisis de sus fortalezas y debilidades. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 7(1), 46-74.
- Girao, B., Lara-Galera, A., y Campa, J.L. (2017). High Speed Rail commuting impacts on labour migration: The case of the concentration of metropolis in the Madrid functional area. *Land Use Policy*, 66, 131-140.
- Gracia Royo, A., y Albisu Aguado, L.M. (2004). Evolución de la industria agroalimentaria española en las dos últimas décadas. *Economía industrial*, 355, 197-210.
- Griffiths, T.G., y Knezevic, L. (2010). Wallerstein's World-Systems Analysis in Comparative Education: A Case Study. *Prospects: Quarterly Review of Comparative Education*, 40(4), 447-463.
- Groothouis, P., y Gabriel, P.E. (2010). Positive assortative mating and spouses as complementary factors of production: a theory of labour augmentation. *Applied Economics*, 42(2), 1101-1111.
- Grove, W.A. (1996). The Mexican Farm Labor Program, 1942-1964: Government-Administered Labor Market Insurance for Farmers. *Agricultural History*, 70(2), 302-320.
- Gordo Márquez, M. (2009). Implantación de los contratos en origen en las campañas agrícolas de temporada: el liderazgo de la provincia onubense. En Gordo Márquez, M. y Felicidades, J. (Ed.). *Explorando las contrataciones en origen en los campos españoles* (pp. 119-144). Huelva, España: Servicios de publicaciones de la Universidad de Huelva.

Gordo Márquez, M.; Allepuz Capdevila, R.; Márquez Domínguez, J.A. y Torres Solé, T. (2015). La gestión colectiva de los contratos en origen de temporeros colombianos en la provincia de Lleida. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 68, 233-252.

Gordo Márquez, M., y García Delgado, F.J. (2014). La política de flujos migratorios en España. El contingente de temporada agrícola. En Márquez Domínguez, J.A. (Ed.), *Jornaleros extranjeros en España* (pp. 11-54). Huelva, España: Servicios de publicaciones de la Universidad de Huelva.

González Rodríguez, J.A. (2017). Formal and informal intermediaries in the recruitment of seasonal workers at Lleida's crop season (Catalonia, Spain): proceedings and impact. En Molinero Gerbeau, Y. y Avallone, G. (Presidencia), *The 4th International Seminar on Migrations, Agriculture and Food Sustainability: Dynamics, Challenges and Perspectives in the Global Context*. Centre of Human and Social Sciences (CCHS), Madrid.

González de Oleaga, M.N. (2001). *El doble juego de la hispanidad: España y la Argentina durante la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

González C., y Suárez, M. (2001). *Antalogía poética del paisaje de España*. Madrid, España: Ediciones De La Torre.

## **H**

Hart, K. (1973). Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana. *Journal of Modern African Studies*, 11 (1), 61-89.

Hein, J., y Niazi, T. (2016). The primordial refugees: Religious traditions, global forced migration, and state–society relations. *International Sociology*, 31 (6), 726-741.

Hennebry, J. y Preibisch, K. (2010). A Model for managed migration? Re-Examining best practices in Canada's Seasonal Agricultural Worker Program. *International Migration*, 50(S1), 19-40. doi: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-2435.2009.00598.x>

Huete, R., y Mantecón, A. (2010). Los límites entre el turismo y la migración residencial. Una tipología. *Papers*, 95(3), 781-801.

## **J**

Jeske, R.J. (2015). World Systems Theory, Core Periphery Interactions and Elite Economic Exchange in Mississippian Societies. *Journal of World-Systems Research*, 2(1), 350-377.

Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004, Octubre). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26.  
Recuperado de <http://edr.sagepub.com/cgi/content/abstract/33/7/14>

Jurgens, J. (2010). The legacies of labor recruitment: The guest worker and green card programs in the Federal Republic of Germany. *Policy and Society*, 29, 345-355.

## **K**

Kalter, F., y Kogan, I. (2014). Migrant Networks and Labor Market Integration of Immigrants from the Former Soviet Union in Germany. *Social Forces*, 92(4), 1435-1456.

Kerr, C. (1988). The Neoclassical Revisionists in Labor Economics (1940-1960)-R.I.P..  
 En Kaufman, B. (Ed.), *How Labor Markets Work* (pp.1-46), Lexington, EE.UU.:  
 D.C. Heath and Company.

Keynes, J.M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*, Londres,  
 Reino Unido: Macmillan Cambridge University Press.

Kottak, C.F. (2000). *Antropología. Una exploración de la diversidad humana*. Madrid,  
 España: Ed. McGraw-Hill.

Kolinsky, E. (1996). Non-German Minorities in Contemporary German Society. En  
 Horrocks, D. y Kolinsky, E. (Ed.), *Turkish Culture in German Society today* (pp.  
 71-113).

Kumas, H., Caglar, A., y Karaalp, H.S. (2014). Firm Size and Labour Market  
 Segmentation Theory: Evidence from Turkish Micro Data. *Procedia: social &  
 behavioral sciences*, 150, 360-373.

## L

Lanz, S. (2007). *Berlin aufgemischt: abendländisch, multikulturell, kosmopolitisch? :  
 die politische Konstruktion einer Einwanderungsstadt*. Berlin, Alemania:  
 Transcript.

Leal Borrell, A.J. (2011). La industria agroalimentaria en Andalucía. *Revista  
 GeoGraphos*, 2, 4-15.

Lee, E.S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3 (1), 47-57.

León Salas, B. (2005). La contribución demográfica de la inmigración: el caso de  
 España. *Política y cultura*, 23, 121-143.



- Leskovar, M.P., Gil Roig, J.M., y Ben-Kaabiaa, M. (2007). Propuesta metodológica para la toma de decisiones en la comercialización de manzana en Argentina. *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros*, 215-216, 259-288.
- Llena i Cortina, J. (2010). Pagesos, agricultura i alimentació en el Segle XXI. En Babot, D. et al (Ed.), *L'agricultura de les Terres de Lleida al Segle XXI* (pp. 21-34). Lleida: Diari La Mañana.
- Loaiza Quintero, O.L. (2012). La demanda agregada y la distribución del ingreso: un estudio a partir de los modelos de crecimiento kaleckianos. *Cuadernos de economía*, 31(58), 23-47.
- Lorca Alcalá, J.M. (2015). El impacto de la crisis del petróleo de 1973 en el contexto económico español. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 27, 165-180.
- Lomelí Vanegas, L. (2016). Cambio estructural y migración. El caso de México. *Economía UNAM*, 13(39), 3-25.
- López-Sala, A.M., y Sánchez-Montijano, E. (2014). Contratación en origen de latinoamericanos en España: un marco flexible de gestión. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 106-107, 193-213.
- López-Sala, A., Molinero, Y., Jolivet, M., Eremenko, T., Beauchemin, C., Samuk, S., y Consterdine, E. (2017). Seasonal Immigrant Workers and Programs in UK, France, Spain and Italy, Documento de trabajo N.1.
- López de Lera, D. (1995). La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar. *REIS*, 71-72, 225-248.

López de Lera, D., e Izquierdo Escribano, A. (2000). Transformaciones demográficas y nuevas formas de convivencia en la población española. *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, 6, 125-165.

López de Lera, D. (2012). Movilidad estratégica de retorno en época de crisis. El caso de los latinoamericanos. *Actas del VII Congreso Migraciones Internacionales en España. Movilidad humana y diversidad social*. Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 478-490.

López Teulón, M.P. (2015). *Asociacionismo e inmigración: la acción socioeducativa de las asociaciones africanas en Cataluña* (tesis doctoral). Universidad de Lleida, España.

Llevot, N. (Coord.) (2005). *Inmigración y voluntariado*. Lleida, España: Servei de Publicacions.

## **M**

Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona, España: Paidós.

Magoon, K. (2011). Chapter 9. Later life and legacy. En Magoon, K. (2011), *Cesar Chavez. Crusader for Labor Rights* (pp. 75-76). Minnesota, EE.UU: Edinca.

Maluquer de Motes, J. (1992). Los pioneros de la segunda revolución industrial en España: La Sociedad Española de Electricidad (1881-1894). *Revista de Historia Industrial*, 2, 121-142.

Mankell, H. (2002). *Comedia infantil*. Barcelona, España: Tusquets Editors.

Márquez Domínguez, J.A. (2009). Jornaleros forasteros y extranjeros en la frontera agraria. En Gordo Márquez, M. y Felicidades, J. (Ed.). *Explorando los contratos*

*en origen en los campos españoles* (pp. 185-210). Huelva, España: Universidad de Huelva.

Martin, P., y Ruhs, M. (2008). Numbers vs. Rights: Trade-Offs and Guest Worker Programs. *International Migration Review*, 42(1), 249-265.

Martínez, S. (2010). Movimientos Migratorios Masivos de México a Estados Unidos en Tres Novelas Chicanas Escritas en Español. *Revista Cimexus*, 5(1), 31-45.

Martínez Soria, J. (2008). *Empleo informal y segmentación del mercado de trabajo urbano en México* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Maroto Sánchez, A. (2008). Evolución de la productividad en España: un análisis sectorial 1980-2006. *Economía industrial*, 367, 15-34.

Massey, D. (1990). Social structure, Households Strategies and the Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 56(1), 3-26.

Massey, D. S. (2010). Immigration Statistics for the Twenty-First Century. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 631(1), 124-140.

Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouauci, A., Pellegrino, A., y Taylor, E. (2008). Theories of international migration: a review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.

Mata, A., y Giró, J. (2013). Las estructuras asociativas de los senegaleses en España. *Revista Internacional de Sociología*, 71(extra 1), 91-115.

- Mellisho, C.D. (2012). *Programación del riego deficitario controlado en melocotonero extratemprano con sensores del diámetro del tronco* (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Cartagena, España.
- McNabb, R., y Ryan, P. (1990). Segmented labor markets. En Sapsford, D. y Tzannatos, Z. (Ed.), *Current Issues in Labour Economics* (pp. 151-176). Reino Unido, Londres: MacMillan.
- Mill, J.S. (1848). *Principles of political economy with Some of their applications to Social Philosophy*. Reino Unido, Londres: John W. Parker.
- Miller, J.A. (2012). On Track for West Germany: Turkish ‘Guest-worker’ Rail Transportation to West Germany in the Postwar Period. *German History*, 30(4), 550-573.
- Mcgaughey, E. (2016). All in ‘It’ Together: Worker Wages Without Worker Votes. *King's Law Journal*, 27(1), 1-9.
- Mitchell, D. (2013). Labour's geography and geography's labour: california as an (anti-) revolutionary landscape. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 95(3), 219-233.
- Mitchell, D. (2010). Battle/fields: braceros, agribusiness, and the violent reproduction of the California agricultural landscape during World War II. *Journal of historical geography*, 36(2), 143-156.
- Mize, R. L. (2006). Mexican Contract Workers and the U.S. Capitalist Agricultural Labor Process: The Formative Era, 1942–1964. *Rural Sociology*, 71 (1), 85-108.

- Molinero Gerbaeu, Y., y Avallone, G. (2016). Producing Cheap Food and Labour: Migrations and Agriculture in the Capitalistic World-Ecology. *Social Change Review*, 2(14), 121-148.
- Moreno Ocaña, A. (2010). La primera gran crisis del siglo XXI: orígenes, detonantes, efectos, respuestas y remedios. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, 2, 126-129.
- Morote, A.F., y Hernández, M. (2016). Población extranjera y turismo residencial en el litoral de Alicante (1960-2011): repercusiones territoriales. *Eure*, 42(126), 55-76.
- Munisamy, R., Ismail, S.N.S., y Praveena, S.M. (2013). Cadmium exposure via food crops: A case study of intensive farming area. *American Journal of Applied Sciences*, 10, 1252-1262.
- Muñoz Comet, J. (2014). *La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo español. Efectos del cambio del ciclo económico* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Muñoz Sánchez, A. (2012). Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania (1960-1980). *Iberoamericana XII*, 12(46), 23-42.
- Myrdal, G. (1957). *Rich lands and poor, the road to world prosperity*. New York, EE.UU.: Harper and Row Publishers.

## N

- Navarro López, M. (1981). El contexto socioeconómico de la emigración continental española, 1945-1975. En Garmendia, J.A. (Ed.), *La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno* (pp. 21-41). Madrid, España: CIS.
- Ngoie, G. (2012). Mujeres en movimiento. Morfología de una categoría emergente en la movilidad africana. El caso de Lubumbashi (RDC). En Kabunda, M. (Ed.), *África en movimiento. Migraciones internas y externas* (pp. 191-226). Madrid, España: Catarata.
- Nicolau, R. (2005). Población, salud y actividad. En Carreras, A. y Xafunell, X. (Ed.), *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX* (pp. 77-154). Bilbao, España: Fundación BBVA.
- Núñez Seixas, X.M. (2001). Historiografía española reciente sobre migraciones ultramarinas: un balance y algunas perspectivas. *Estudios Migratorios latinoamericanos*, 48, 269-295.
- O**
- O'Brien, P. (1988). Continuity and Change in Germany's Treatment of Non-Germans. *International Migration Review*, 22(3), 109-134.
- Oficina Internacional del Trabajo (1972). *Employment, Incomes and Equality: A Strategy for Increasing Productive Employment in Kenya*. Ginebra, Suiza: OIT.
- Oliveri, F. (2015). A network of resistances against a múltiple crisis. SOS Rosarno and the experimentation of socio-economic alternative models. *Partecipazione e Conflitto*, 8(2), 504-529.

Ortuño Martínez, B. (2016). Redefiniendo categorías. Emigrantes y exiliados en los flujos de posguerra desde España hacia Argentina (1946-1956). *Signos Históricos*, 18(35), 66-101.

Ortiz, S., Aparicio, S., y Tadeo, N. (2013). Dynamics of Harvest Subcontracting: The Roles Played by Labour Contractors. *Journal of Agrarian Change*, 13(4), 488-519.

Orovio Naranjo, C., y Martínez González, E.E. (1984). Notas bibliográficas sobre la emigración española a América Latina en el siglo XX: El caso de Cuba y Brasil. *REIS*, 26, 215-226.

## **P**

Pascual Roca, M. (2010). La fructicultura a Lleida. En Babot, D. et al., (Ed.), *L'Agricultura a les Terres de Lleida en el segle XXI* (pp. 35-52). Lleida, España: La Mañana.

Pissarides, C.A. (1978). The Role of Relative Wages and Excess Demand in the Sectoral Flow of Labour. *The Review of Economic Studies*, 45(3), 453-467.

Peck, J. (2005). Economic Geographies in Space. *Economic Geography*, 81(2), 129-175.

Pedreño, A. (1998). *Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales. Estrategias familiares y nomadismo laboral en la ruralidad murciana*. Tesis doctoral. Murcia, Universidad de Murcia.

- Pedreño, A. (2005). Sociedades etnofragmentadas. En Pedreño, A. y Hernández, M. (Ed.). *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia* (pp. 75-103). Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Pedrós, R. (2010). Presentació. En Babot, D. et al (Ed.), *L'agricultura de les Terres de Lleida al Segle XXI* (pp. 21-34). Lleida, España: Diari La Mañana.
- Peix i Massip, A. (1999). Vint-i-cinc anys de la unió de pagesos: 1974-1999: el camí cap a la llibertat sindical al camp. *Quaderns Agraris*, 25, 73-79.
- Pell, C. (2014). The Economic Gains and Environmental Losses of US Consumption: A World-Systems and Input-Output Approach. *Social Forces*, 93(1), 405-428.
- Pérez Infante, J.I. (2008). El marco legal y la problemática del empleo de los extranjeros en España: una perspectiva económica. En García Roca, J. y Lacomba, J. (Ed.), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar* (pp.116-120), Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Pérez Ortiz, L. (2004). La influencia de la negociación colectiva en los resultados macroeconómicos en la Unión Europea (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Perrota, D., y Sacchetto, D. (2013). Les ouvriers agricoles étrangers dans l'Italie Méridionale. *Hommes et Migrations*, 1, 57-65.
- Phillips, E., y Pugh, D. (2008). *La tesis doctoral: un manual para estudiantes y sus directores*. Barcelona, España: Profit.



- Planella Vilagra, I. (1981). Marco teórico de la Agroindustria. En Planella Vilagra, I. (Ed.), *La Agroindustria en Colombia (una revisión y un análisis bibliográfico)* (pp.3-18). Bogotá, Colombia: IICA.
- Pigou, A.C. (1945). *Lapses from Full Employment*. Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Piore, M.J. (1969). On-the-Job Training in Dual Labor Markets. En Weber, A., Cassell, F. y Woodrow, G. (Ed.), *Public-private Manpower Policies* (pp. 101-132). Madison, EE.UU.: Industrial Relations Research Association.
- Piore, M.J. (1975). Notes for a Theory of Labor Market Stratification. En Edwards, R., Reich, M. y Gordon, D. (Ed.), *Labor Market Segmentation* (pp. 125-150). Lexington, EE.UU.: D.C. Heath and Co.
- Piore, M.J. (1978). Unemployment and Inflation: An Alternative View. *Challenge*, 21, 24-32.
- Piore, M., y Sabel, C. (1984). *The Second Industrial Divide*. Nueva York, EE.UU. : Basic Books.
- Portes, A., y Bôrôzc, J. (1998). Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. Malgesini, G. (Ed.) *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial* (43-73). Barcelona, España: Icaria.
- Poleto Dos Santos, I. (2008). O Público e o Privado nas Sociedades de Imigração: o caso da Sociedade Promotora de Imigração (1886 a 1895). *Sociedade em Debate*, 14 (2), 55-69.

Pumares, P. (1996). *La integración de los inmigrantes marroquíes: familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Barcelona, España: Fundación La Caixa.

## Q

Quaranta, G., y Fabio, F. (2011). Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza Argentina. *Región y Sociedad. Revista de El Colegio de Sonora*, 23(51), 193-225.

## R

Ramírez Cleves, G. A. (2014). El caso de la hacienda 'el Novillero' o 'La Dehesa de Bogotá' de 1834. El tránsito del derecho colonial al derecho republicano. *Revista de Derecho Privado*, 26, 73-104.

Requeijo González, J. (2005). La era del Quantum: 1960-1974. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 826, 25-37.

Resolució N° 7237 (2016). Per la qual es disposa la inscripció i la publicació del Conveni col·lectiu agropecuari de Catalunya 2015-2017. Departament de Treball, Afers socials i Famílies. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya.

Resolució N° 238 (2015). Conveni col·lectiu de treball del sector de recaptació, emmagatzematge, manipulació i venda de fruites i verdures. Departament d'Empresa i Ocupació. Butlletí Oficial de la Província de Lleida.

Repapis, C. (2014). The scholar as reader: the last 50 years of economic theory seen through G.C. Harcourt's book reviews. *Cambridge Journal Of Economics*, 38(6), 1517-1540.

- Riu Riu, M. (2003). El agua y su aprovechamiento en las ciudades y villas catalanas medievales. En Claramunt Rodríguez, S. (Presidencia), *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de Nova Planta*. XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó, Lleida.
- Robledo Hernández, R. (2010). Todo era América: Despoblación rural y políticas de inmigración (1850-1930). *Mundo agrario*, 10(20), 4-32.
- Robinson, R.S. (2010). Taking The Fair Deal to the Fields: Truman's Commission on Migratory Labor, Public Law 78, and the Bracero Program, 1950–1952. *Agricultural History*, 84(3), 381-402.
- Rodríguez Benavides, D., Venegas-Martínez, F., y Lima Santiago, V. (2013). La ley de Wagner versus la hipótesis keynesiana: el caso de México, 1950-2009. *Investigación económica*, 72 (283), 69-98.
- Ródenas Catalayud, C. (1994). Migraciones interterritoriales en España (1960-1989): cambios y barreras. *Revista de economía aplicada*, 2(4), 5-36.
- Romero Valiente, J.M. (2003). Migraciones. En Arroyo Pérez, A. (Ed.) *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España* (pp. 209-253). Madrid, España: Instituto Nacional de Estadística.
- Rubio, J. (1977). *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939*. Madrid, España: Editorial San Martín.
- Rubio Campos, J (2010). Precariedad laboral en México. Una propuesta de medición integral con enfoque de sexo. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 13, 77-87.

Rudd, P. (1975). The United Farm Workers Clinic in Delano, Calif.: A Study of the Rural Poor. *Public Health Reports*, 90(4), 331-339.

Ruhs, M. (2006). The potential of temporary migration programmes in future international migration policy. *International Labour Review*, 145(1-2), 7-36.

## S

Sánchez Alonso, B. (1995). La emigración española a la Argentina 1880-1930. En Sánchez-Albornoz, N. (Ed.), *Españoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930* (pp. 205-234). Madrid, España: Alianza Editorial.

Sánchez Alonso, B. (2011). La política migratoria en España. Un análisis de largo plazo. *Revista Internacional de Sociología*, 69 (1), 243-268.

Sánchez López, C. (2010). *Propuesta metodológica para el estudio de la segmentación de los mercados de trabajo locales: un estudio empírico, inductivo y multidimensional* (Tesis doctoral). Universidad de Huelva, España.

Sánchez Saldaña, K. (2012). Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola. *Política y Sociedad*, 49(1), 73-88.

Schlinder, S. (2017). Beyond a state-centric approach to urban informality: Interactions between Delhi's middle class and the informal service sector. *Current Sociology*, 65(2), 248-259.

Schultz, T. (1960). Capital formation by education. *The Journal of Political Economy*, 68(6), 571-583.

Schultz, T. (1971). *Investment in Human Capital: The Role of Education and of Research*, Nueva York, EE.UU.: Free Press

- Schultz, T. (1972). *El valor económico de la educación*, Ciudad de México, México: Tecnos.
- Scott, S. (2015). Making the case for Temporary Migrant Worker Programmes: Evidence from the UK's rural guestworker ('SAWS') scheme. *Journal of Rural Studies*, 40, 1-11.
- Shonick, K. (2009). Politics, Culture, and Economics: Reassessing the West German Guest Worker Agreement with Yugoslavia. *Journal of Contemporary History*, 44(4), 719-736.
- Simó, C., Jabbaz, M., Torres, F., Giner, J., y Herzog, B. (2005). Asociacionismo y población extranjera en la Comunidad Valenciana. *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, 12, 1-57.
- Sparschuh, O. (2014). Citizens and Non-Citizens: The Relevance of Citizenship Status in Labour Migration within Italy and to Germany from the 1950s to 1970s. *Journal of contemporary history*, 49(1), 28-53.
- Spicka, M.E. (2013). City Policy and Guest Workers in Stuttgart, 1955–1973. *German History*, 31(3), 345-365.
- Snodgrass, M.D. (2013). Braceros: narrativas de la inmigración y la historia descuidada del trabajo agrícola en Estados Unidos. *Istor. Revista de Historia Internacional*, 13(52), 33-54.
- Sanz Lafuente, G. (2015). Emigrantes industriales: los trabajadores españoles y el «milagro económico alemán», 1960-1985. *Revista de Historia Industrial*, 60, 173-216.

**T**

- Tabares, E. (1990). *Jornaleros y Temporeros*. Madrid, España: Cáritas Española.
- Tamburini, F. (2008). L'Union du Maghreb Arabe, ovvero l'utopia di una organizzazione regionale Africana. *Africa*, 63(3), 405-427.
- Taylor, K.B., y Brown, S. (2015). The Reservation Wage Curve: Evidence from the UK. *Economics Letters*, 126, 22-24.
- Toharia, L. (1983). *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones: lecturas seleccionadas*. Madrid, España: Alianza.
- Torrón Becerra, A., y Lastra Bravo, X. (2010). La agricultura intensiva almeriense: diagnóstico e instrumentos de gestión ambiental. *Revista Electrónica de Medio Ambiente*, 8, 18-40.
- Torres Solé, T., Allepuz Capdevila, R., y Gordo Márquez, M. (2013). La contratación de mano de obra temporal en la agricultura hortofrutícola española. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 16, 7-37.
- Thurow, L. (1975). *Generating inequality*. Nueva York, EE.UU. : Basic Books.
- Triadafilopoulos, T., y Schönwälder, K. (2006). How the Federal Republic Became an Immigration Country: Norms, Politics and the Failure of West Germany's Guest Worker System. *German Politics & Society*, 24(3), 1-19.
- Tugores Ques, J. (2011). Unemployment and other challenges: On the Nobel Prize in Economics awarded to Peter A. Diamond, Dale T. Mortensen and Christopher A. Pissarides. *Contributions to science*, 7(2), 163-170.

Tyrakowski Findeiss, K. (2011). Fincas mayores en la provincia de Jaén 1979: estructuras regionales y agrarias del mediano y gran latifundio en una fase de cambio radical en España. *Estudios Geográficos*, 72(270), 231-262.

## V

Vargas y Campos, G. (1964). El problema del bracero mexicano (Tesis doctoral), U.N.A.M.: México.

Velasco Castro, A. J. (2009). Epistemología de la representación del cambio social. *Episteme*, 29(2), 114-144.

Velázquez Hernández, A. (2010). La diplomacia mexicana: ¿Agente al servicio del exilio español? Las relaciones entre diplomáticos mexicanos y los organismos de ayuda a los republicanos españoles (1939-1942). *Historia Actual Online*, 8(22), 7-17.

Verd, J.M., y López-Andreu, M. (2016). Crisis del empleo y polarización de las trayectorias laborales. El caso de los adultos jóvenes en Cataluña. *Papers*, 101(1), 5-30.

Vézina, C. (2016). Consideraciones transnacionales sobre la gestión del Programa Bracero, 1946-1952. *Relaciones: Estudios de historia y sociedad*, 37 (146), 213-249.

Vilar Ramírez, J.B. (2000). Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX algunas cuestiones a debatir. *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 1, 131-159.

Vilar Ramírez, J.B. (2006). Retorno y retornados en las migraciones españoles a Europa del siglo XX: su impacto sobre la modernización del país. *Anales de Historia Contemporánea*, 22, 185-202.

Villalobos, G., y Pedroza, R. (2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de Educar*, 10(20), 273-306.

## W

Wallerstein, I.M. (2016). *El moderno sistema mundial I: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.

Wright, A. (1984). Innocence Abroad: American Agricultural Research in Mexico. En Colman, B.; Wes, J. y Wendell, B. (Ed.). *Meeting the expectations of the land: essays in sustainable agriculture and stewardship* (pp.124–38). San Francisco, EE.UU.: North Point Press.

Wihtol de Wenden, C. (2009). *La Globalisation Humaine*. París, Francia: Presse.

Yáñez Gallardo, C. (1999). Los mercados de trabajo americanos para la emigración española ultramarina. En Fernández, A.E. y Moya, J.C. (Ed.), *La emigración española en la Argentina* (pp. 43-93). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Wolf, E.R. (1982). *Los campesinos*. Barcelona, España: Labor.

Zapata-Barrero, R.; Faúndez-García, R. y Sánchez-Montijano, E. (2012). Circular Temporary Labour Migration: Reassessing Established Public Policies. *International Journal of Population Research*, 2012, 1-13.



Zlolninski, C. (2016). Sistemas de intermediación laboral en una región agroexportadora del noroeste mexicano. *EUTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 9, 101-112.

## **2. Referencias bibliográficas específicas del capítulo de metodología**

### **A**

Avellaneda, P. (2009). La investigación cualitativa en el estudio de las relaciones entre movilidad cotidiana y pobreza en el contexto latinoamericano: un caso aplicado en la Lima metropolitana. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 55, 57-76.

### **B**

Barber, H. (1999). El tamaño de la muestra. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 68, 60-71.

### **C**

Cameron, R. (2009). The use of mixed methods in VET research. Recuperado de <http://www.avetra.org.au/papers-2009/papers/12.00.pdf>

Cea D'Ancona, Á. (2001). La organización de la investigación. En Cea D'Ancona (Ed.). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social* (pp. 81-122). Madrid, España: Editorial Síntesis S.A..

### **D**

Denzin, N.K. (1988). Triangulation in Educational Research. En Keeves, S. (Ed.) *Educational Research, Methodology and Measurement: An International Handbook* (pp. 318-323). Nueva York, EE.UU.: Pergamon.

Denzin, N.K. (1994). The art and politics of interpretation. En Denzin, K. y Lincoln, Y. (Ed.) *Handbook of qualitative research* (pp. 500-515). Thousand Oaks, EE.UU.: Sage.

Domínguez, M., y Coco, A. (2000). El procés i estratègia d'investigació. En Domínguez y Coco (Ed.) *Tècniques d'Investigació Social I*. Barcelona, España: Edicions de la Universitat de Barcelona.

## **F**

Flick, U. (2015). Capítulo 6: La calidad en la investigación cualitativa. En Flick, U. (Ed.) *El diseño de la investigación cualitativa* (pp. 88-97). Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

## **G**

Gibbs, G. (2012). El análisis comparativo. En Gibbs, G.R. (Ed.) *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa* (pp. 103-123). Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Grasso, L. (2006). Redacción del cuestionario y de la guía de entrevista. En Grasso, L. (Ed.) *Encuestas. Elementos para su estudio y análisis* (pp. 27-54). Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.

Gorden, R. (1956). Dimensions of the Depth Interview. *American journal of sociology*, 62(2), 158-164.

Glaser, B.G. y Strauss, A.L. (1967). *The Discovery of the Grounded Theory*. Chicago, EE.UU.: Aldine.

## **J**

Janesick, V.J. (1994). "The dance of qualitative research design". En Denzin, N.K. y Lincoln, Y. (Ed.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 209-219). Thousand Oaks, EE.UU.: Sage.

Johnson, R.B., y Onwuegbuzie, A. J. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26.

Jick, T.D. (1979). Mixing qualitative and quantitative methods: triangulation in action. *Administrative Science Quarterly*, 24, 602-611.

## **K**

Kirk, J. y Miller, M.L. (1986). *Reliability and Validity in Qualitative Research*. Newberry, EE.UU.: Sage.

Kuhn, T.S. (1978). *Segundos pensamientos sobre paradigmas*. Barcelona, España: Paidós.

## **M**

Mejía Navarrete, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1, 47-60.

## **S**

Stake, R.E. (2010). Qualitative Research: How Things Work. En Stake, R.E. (2010) *Qualitative Research: Studying How Things Work* (pp. 11-36). Nueva York, EE.UU.: The Guilford Press.

Strauss, A. y Corbin, J. (2014). Chapter 2: Theoretical Foundations. En Strauss, A. y Corbin, J. (Ed.). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques* (pp. 17-31). Londres, Reino Unido: Sage.

Sudman, S. y Bradburn, N.M. (1987). *Asking questions*. San Francisco, EE.UU.: Jossey Bass.

## T

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción. Ir hacia la gente. En Taylor y Bogdan (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp. 15-23). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Taylor, S.L. y Bogdan, R. (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

## O

Onwuegbuzie A. J., y Leech, N. L. (2006, septiembre). Linking Research Questions to Mixed Methods Data Analysis Procedures. *Qual Report*; 11(3), 474-498. Recuperado de <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR11-3/onwuegbuzie.pdf>

## V

Vale Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés (Ed.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp.52-77). Porrúa, México: El Colegio de México.

Valles, M. (2007). Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos. En Valles, M. (Ed.). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (pp.69-105). Madrid, España: Editorial Síntesis, S.A..

### 3. Páginas web consultadas

## A

ACCEM. (2008). *La Trata de Personas con Fines de Explotación Laboral*. Un estudio de aproximación a la realidad en España (1). Recuperado de: [http://www.accem.es/ficheros/documentos/pdf\\_publicaciones/trata.pdf](http://www.accem.es/ficheros/documentos/pdf_publicaciones/trata.pdf)  
[Consulta: 09/12/2016]

Alonso, M., y Furio Blasco, E.. (2007). *España: de la emigración a la inmigración*. HAL: Archives-ouvertes.fr. Recuperado de: [https://halshs.archives-ouvertes.fr/file/index/docid/130293/filename/Espana\\_de\\_la\\_emigracion\\_a\\_la\\_inmigracion.pdf](https://halshs.archives-ouvertes.fr/file/index/docid/130293/filename/Espana_de_la_emigracion_a_la_inmigracion.pdf) [Consulta: 14/10/2016]

## D

DARPA. (2012). *Fulls de previsió de collita*. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca. Recuperado de: [http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/dar\\_estadistiques\\_observatoris/dar\\_estructura\\_produccio/dar\\_estadistiques\\_agricoles/dar\\_fulls\\_previsio\\_collita/](http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/dar_estadistiques_observatoris/dar_estructura_produccio/dar_estadistiques_agricoles/dar_fulls_previsio_collita/)  
[Consulta: 19/06/2016]

DARPA. (2015). *Mapa de cultius de Catalunya amb origen DUN 2015*. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca. Recuperado de: <http://dadesobertes.gencat.cat/ca/cercador/detall-cataleg/?id=8190> [Consulta: 19/06/2016]

DARPA. (2016a). *Eleccions agràries*. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca. Recuperado de: [http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/dar\\_estadistiques\\_observatoris/eleccions-agraries/](http://agricultura.gencat.cat/ca/departament/dar_estadistiques_observatoris/eleccions-agraries/) [Consulta: 22/06/2016]

DARPA. (2016b). *Registre de Plantacions Fructícoles*. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca. Recuperado de: <http://agricultura.gencat.cat/ca/serveis/cartografia-sig/aplicatius-tematics-geoinformacio/sigpac/informacio-general-sigpac/> [Consulta: 22/06/2016]

De Otamendi, J.J.. (2015). Efectos del veto ruso en las exportaciones españolas. Recuperado de: <http://www.revistasice.com/es-es/bice/paginas/ultimo-boletin.aspx> [Consulta: 11/10/2017]

## E

EUROSTAT. (2010). *Agriculture statistics at regional level*. Oficina Europea de Estadística. Recuperado de: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Agriculture\\_statistics\\_at\\_regional\\_level](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Agriculture_statistics_at_regional_level). [Consulta: 24/06/2016]

## F

Federación Agroalimentaria de CC.OO. (2016). *Calendario de las campañas agrícolas nacionales*. Comisiones Obreras. Recuperado de: <http://industria.ccoo.es/cms/g/public/o/6/o138915.pdf>. [Consulta: 23/02/2017]

Fira de Lleida. (2016). *Fira professional de proveïdors de la indústria fructícola*. La fira de Lleida. Recuperado de: [http://firadelleida.com/eurofruit/?page\\_id=32](http://firadelleida.com/eurofruit/?page_id=32). [Consulta: 01/09/2016]

Fundació Paco Puerto (2017). *Cursos*. Fundació Paco Puerto. Recuperado de: <https://fundaciopacopuerto.cat/cursos/>. [Consulta: 09/12/2017]

## G

George, S. (octubre, 1999). *Breve historia del neoliberalismo: veinte años de economía de elite y las oportunidades emergentes para un cambio estructural. Globalización*. Revista Web de Economía, Sociedad y Cultura. Consultado en: [www.rcci.net/globalización/llegafg099.htm](http://www.rcci.net/globalización/llegafg099.htm) [Consulta: 28/12/2017]

## H

Hansard. (2004). *Hansard HL Deb 19 May 2004 vol 661 cc31-3WS – Immigration Review*. Disponible en: [http://hansard.millbanksystems.com/written\\_statements/2004/may/19/immigration-review](http://hansard.millbanksystems.com/written_statements/2004/may/19/immigration-review) [Consulta: 19/12/2016]

## I

IDESCAT. (2009). *Cens Agrari*. Instituto de Estadística de Cataluña. Recuperado de: <http://www.idescat.cat/pub/?id=censag> [Consulta: 09/06/2016]

IDESCAT. (2015). *Padrón Municipal de Habitantes*. Instituto de Estadística de Cataluña. Recuperado de: <http://www.idescat.cat/pub/?id=pmh&lang=es> [Consulta: 09/08/2016]

IDESCAT. (2016a). *Afiliados y afiliaciones a la Seguridad Social según residencia padronal del afiliado*. Instituto de Estadística de Cataluña. Recuperado de: <http://www.idescat.cat/pub/?id=afi&lang=es> [Consulta: 10/08/2016]

IDESCAT. (2016b). *Població desocupada*. Instituto de Estadística de Cataluña. Recuperado de: <https://www.idescat.cat/pub/?id=aec&n=70> [Consulta: 10/08/2016]

Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. (2016a). *Comarques de Catalunya*. Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Recuperado de: <http://www.icgc.cat/Ciutada/Descarrega/Mapes-escolars3/Mapes-de-comarques> [Consulta: 04/11/2016]

Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. (2016b). *Galeria instamaps*. Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Recuperado de: <http://www.icgc.cat/Ciutada/Explora-Catalunya/Galeria-Instamaps> [Consulta: 09/11/2016]

Instituto Nacional de Estadística. (2016a). *Encuesta de población activa*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595) [Consulta: 09/04/2017]

Instituto Nacional de Estadística. (2016b). *Estadísticas de migraciones*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=3678> [Consulta: 22/05/2017]

Instituto Nacional de Estadística. (2017a). *Estadísticas del padrón continuo*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: [http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177012&menu=ultiDatos&idp=1254734710990](http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=ultiDatos&idp=1254734710990). [Consulta: 09/10/2017]

Instituto Nacional de Estadística. (2017b). *Migraciones exteriores desde 2008*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de:



<http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p277/prov/e01/10/&file=01011.px&L=0> [Consulta: 01/12/2017]

Institut Municipal d'Ocupació. (2017). *Formació*. Institut Municipal d'Ocupació. Recuperado de: <https://imolleida.com/>[Consulta: 28/12/2017]

## **M**

MAPAMA. (2012). *Encuesta sobre plantaciones de árboles frutales, olivar y uva de mesa*. Ministerio de Agricultura. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Recuperado de: <http://www.mapama.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/agricultura/encuestas-plantaciones-arboles-frutales/#para6>. [Consulta: 26/04/2016]

MAPAMA. (2013). *Denominación de origen de la Pera de Lleida*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Recuperado de: [http://www.mapama.gob.es/es/alimentacion/temas/calidad-agroalimentaria/calidad-diferenciada/dop/frutas/DOP\\_pera\\_lleida.aspx](http://www.mapama.gob.es/es/alimentacion/temas/calidad-agroalimentaria/calidad-diferenciada/dop/frutas/DOP_pera_lleida.aspx) [Consulta: 09/03/2016]

MAPAMA. (2015). *Encuesta sobre Superficies y Rendimientos Cultivos*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Recuperado de: <http://www.mapama.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/agricultura/esyrce/> [Consulta: 09/09/2016]

Migration Advisory Committee. (2011). Review of the transitional restrictions on access of Bulgarian and Romanian nationals to the UK labour market. Migration Advisory Committee. Recuperado de:

<http://www.ukba.homeoffice.gov.uk/sitecontent/documents/aboutus/workingwithus/mac/-restrictions-worker1/> [Consulta: 16/08/2016]

Migration Advisory Committee. (2013). Migrant Seasonal Workers Migration Advisory Committee. The impact on the horticulture and food processing sectors of closing the Seasonal Agricultural Workers Scheme and the Sectors Based Scheme. Migration Advisory Committee Recuperado de: <https://www.gov.uk/government/publications/migration-advisory-committee-annual-report-2012-to-2013> [Consulta: 16/08/2016]

Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali. (2011). L'immigrazione per lavoro in Italia: evoluzione e prospettive. Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali. Recuperado de: [xbancadati.italialavoro.it/bdds/download?fileName=C\\_21\\_Strumento\\_7417\\_documenti\\_itemName\\_0\\_documento.pdf&uid=ed4629e5-e4f9-4f9e-9a24-ba0ff4055c8b](http://xbancadati.italialavoro.it/bdds/download?fileName=C_21_Strumento_7417_documenti_itemName_0_documento.pdf&uid=ed4629e5-e4f9-4f9e-9a24-ba0ff4055c8b) [Consulta: 22/08/2016]

MINAG. (2016). *Lineamientos metodológicos II: Estadística agrícola*. Sistema Integrado de Estadísticas Agrarias. Recuperado de: [http://siea.minag.gob.pe/siea/sites/default/files/ii\\_estad%C3%ADstica\\_agricola.pdf](http://siea.minag.gob.pe/siea/sites/default/files/ii_estad%C3%ADstica_agricola.pdf) . [Consulta: 19/08/2017]

## **P**

Pugliese, E.. (2012). Diritti Violati: Indagine sulle condizioni di vita dei lavoratori immigrati in aree rurali del Sud Italia e sulle violazioni dei loro diritti umani e social. Disponibile en: <http://www.coopdedalus.it/notizie/2012-06-21> [Consulta: 15/09/2016]

## **R**

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23ª ed.). RAE.  
Consultado en <http://www.rae.es/rae.html> [Consulta: 20/11/2016]

## **S**

Subdelegació del Govern a Lleida. (11 de noviembre de 2014). La contractació en origen a la campanya agrària 2014 baixa un 20,7%. [Comunicado de prensa].  
Subdelegació del Govern a Lleida. Recuperado de:  
[http://www.seat.mpr.gob.es/ca/porta/delegaciones\\_gobierno/delegaciones/catalunya/sub\\_lleida.html](http://www.seat.mpr.gob.es/ca/porta/delegaciones_gobierno/delegaciones/catalunya/sub_lleida.html) [Consulta: 11/04/2016]

## **O**

Observatori de projectes i debats Territorials de Catalunya. (2014). *Anuari Territorial de Catalunya 2014*. Observatori de projectes i debats Territorials de Catalunya.  
Recuperado de:  
[http://territori.scot.cat/cat/notices/2014/03/anuari\\_territorial\\_de\\_catalunya\\_2014\\_3242.php](http://territori.scot.cat/cat/notices/2014/03/anuari_territorial_de_catalunya_2014_3242.php) [Consulta: 09/05/2016]

Observatori Permanent de la Immigració. (2015). *Entrada*. Observatori Permanent de la Immigració. Recuperado de: <http://www.opi.udl.cat/opi/>. [Consulta: 28/12/2017]

## **S**

Sanz-Cañada, J. y Muchnik, J.. (2016). Geographies of Origin and Proximity: Approaches to Local Agro-Food Systems. *Culture & History Digital Journal* 5(1), 1-19. Doi: <http://dx.doi.org/10.3989/chdj.2016.002> [Consulta: 14/05/2016]

**U**

Unión Europea. (2016). *Rumanía en la UE*. Unión Europea. Recuperado de:  
[https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries/romania\\_es#overview](https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries/romania_es#overview) [Consulta: 12/05/2016]

**V**

Vallejo Pousada, R., *Hacienda y agricultura en España durante el siglo XIX*. [En línea].  
Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en:  
<http://www.aehe.es/documentos-de-trabajo/documentos-de-trabajo-de-la-aehe/>.  
[Consulta: 27/05/2016]

## **Anexo documental**



# 1. Cuestionario de los temporeros

Número de cuestionario:				
	( 1 - 2 - 3 - 4 )			

Buenos días/buenas tardes, la Universidad de Lleida está realizando un estudio sobre el trabajo de temporada en los meses de verano y necesitaríamos nos responda a unas preguntas...

Anotar por el encuestador:

FICHA 1

1. Sexo (5)

- Hombre 1
- Mujer 2

2. Número de habitantes de la *población en la que trabaja o busca trabajo el encuestado*.

( 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 )					

No lo sabe Y

3. *Comarca y población en la que trabaja o busca trabajo el encuestado*.

(12)

(13)

(14)

El Segrià	1	La Noguera	1	Pla d'Urgell	1
Lleida	2	Balaguer	2	Barbens	2
Aitona	3	Albesa	3	Bell-lloc d'Urgell	3
Alamús	4	Algerri	4	Bellví	4
Albatàrrec	5	Bellcaire d'Urgell	5	Castellnou de Seana	5
Alcanó	6	Ivars de Noguera	6	Fondarella	6
Alcarràs	7	Menarguens	7	Golmés	7

Alcoletge	8	Montgai	8	Ivars d'Urgell	8
Alfarràs	9	Penelles	9	Miralcamp	9
Alfés	0	Preixens	0	Mollerussa	0
Alguaire	X	La Sentiu de Sió	X	Linyola	X
Almacelles	Y	Torrelameu	Y	El Poal	Y

(15)

(16)

(17)

Almatret	1	Térmens	1	El Palau d'Anglesola	1
Almenar	2	Vallfogona de Balaguer	2	Sidamon	2
Alpicat	3	Altres (anotar)	3	Torregrossa	3
Artesa de Lleida	4		4 5	Vila-sana	4
Aspa	5			Vilanova de Bellpuig	5
Benavent de Segrià	6	<b>Les Garrigues</b>	6	Altres (anotar)	6
Corbins	7	Albagés	7		7 8
Gimenells	8	Castelldans	8		
Pla de la Font	9	El Cogul	9	<b>Urgell</b>	9
Granja d'Escarp	0	La Granadella	0	Anglesola	0
Llardecans	X	Granyena de les Garrigues	X	Bellpuig	X
Maials	Y	Juneda	Y	Belianes	Y

(18)

(19)

(19)

Massalcoreig	1	El Solerás	1	La Fuliola	6
Montoliu de Lleida	2	Els torms	2	Tornabous	7
Portella	3	Altres (anotar)	3 4 5	Altres (anotar)	8 9 0
Puigverd de Lleida	4				
Rosselló	5				
Sarroca de Lleida	6				
Seròs	7				
Soses	8				
Sudanell	9				
Sunyer	0				
Torre-Serona	X				
Torrebesses	Y				
Torrefarrera	1				
Torres de Segre	2				
Vilanova de Segrià	3				
Vilanova de La Barca	4				
Altres (anotar)	5				

(20)

**PREGUNTAS AL ENCUESTADO.**



4. ¿Cuál es su edad?

--	--

( 21 - 22 )

No responde      Y

5.      ¿Cuál es su nivel de estudios?

(23)

- |                               |           |
|-------------------------------|-----------|
| Universitarios finalizados    | 1         |
| Universitarios no finalizados | 2         |
| Medios finalizados            | 3         |
| Medios no finalizados         | 4         |
| Básicos finalizados           | 5         |
| Básicos no finalizados        | 6         |
| Sin estudios                  | 7         |
| Otros (anotar)                | 8 9 0 X Y |

6.      ¿Tiene alguna otra formación (no es necesario reglada) que le permita trabajar? ¿Cuál?

(24)

- |                |   |
|----------------|---|
| No             | 1   |
| Carpintero     | 2   |
| Fontanero      | 3   |
| Electricista   | 4   |
| Mecánico       | 5   |
| Otras (anotar) | 6 7 8 9 0 X Y      (25) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X |

No sabe/no responde Y

7. ¿Cuál es su provincia o provincias de residencia habitual/es (es decir en la que pase al menos medio año)?

(26)

No tiene 1

Otras (anotar) 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (27) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

(28) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

8. ¿Cuál es su estado civil?

(29)

Casado 1

Soltero 2

Convive en pareja 3

Otros (Anotar) 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

9. ¿Tiene hijos? ¿Número?

( 30 - 31 )

No tiene X

No responde Y

10. Número de personas que dependen de su salario?

--	--

( 32 - 33 )

No responde      Y



**10.1.**      ¿Qué tipo de relación tienen con usted, amistad/parentesco?

**(ESPONTANEO-MÚLTIPLE)**

(34)

Pareja	1
Hijo/s	2
Padre/madre	3
Suegro/suegra	4
Otros familiares	5
Amigo	6
Otros (anotar)	7 8 9 0 X

No sabe/no responde      Y

**11.**      Aproximadamente: ¿cuánto dinero les envía cada mes? (hacer media aproximada si no lo tiene claro)

--	--	--	--

( 35 - 36 - 37 - 38 )

No envía      X

No responde      Y

12. ¿Cuál es su país de nacimiento? (39)

Marruecos	1	Rumanía	8
Egipto	2	Ucrania	9
Argelia	3	Bulgaria	0
Mauritania	4	Colombia	X
Gambia	5	Venezuela	Y
Senegal	6		
Malí	7		

(40)

Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

(41) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

Cataluña X

Resto España Y

**SOLO PERSONAS DE ORIGEN EXTRANJERO**

13. ¿Qué año llegó a España?

--	--	--	--

( 42 - 43 - 44 - 45 )

No responde Y

14. ¿Cómo vino a España?

**(MULTIPLE)**

(46)

- Avión 1
- Coche 2
- Barco 3
- Patera 4
- Tren 5
- Otros (anotar en detalle) 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

**15.** ¿Cuánto tiempo duró (meses) el viaje desde su país a España?

--	--

( 47 - 48 )

No responde Y

(49)

Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

**16.** ¿Estuvo viviendo (se estableció un tiempo, no de paso) en otros países?

(47)

- Sí 1
- No 2
- No sabe/no responde 3

**17.** Cuando llegó a España: ¿su situación era regular (tenía papeles)?

(49)

- Sí 4
- No 5
- No sabe/no responde 6

18. ¿Cuánto tiempo estuvo (años) hasta que obtuvo papeles?

--	--

( 50 - 51 )

Nunca ha tenido X

No responde Y

(52)

Otras respuestas (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

19. ¿Qué tipo de permiso tiene en la actualidad?

(53)

No tiene 1

Nacionalidad española 2

*Trabajo* 3

Anotar (duración meses)

--	--

( 54 - 55 )

No responde Y

*Residencia* 4

Anotar (duración meses)

--	--

( 56 - 57 )

No responde Y

20. ¿Tiene intención de regresar a su país de origen a vivir?

(58)  
SÍ 1 }

No 2

No sabe 3

No responde 4



20.1. ¿Cuándo cree que podrá volver (años)?

--	--

( 59 - 60 ) (61)

En menos de tres meses 1

De 3 a 6 meses 2

De 6 meses a un año 3

No responde 4

21. ¿Tiene intención de ir a vivir o trabajar a otro país (que no sea el de origen)?

- (63) }
  - Sí 1
  - No 2
  - No sabe 3
  - No responde 4



**21.1.** ¿Cuándo cree que lo hará (años)?

--	--

( 64 - 65 )
(66)

- En menos de tres meses 1
- De 3 a 6 meses 2
- De 6 meses a un año 3
- No responde 4

**RETORNO A TODOS LOS ENCUESTADOS**

**22.** ¿Cómo ha conocido que aquí (*localidad en la que se encuentra*) había posibilidades de encontrar trabajo?

- (ESPONTANI MÚLTIPLE)** (68)
- Vengo cada año 1
  - Amigos 2
  - Conocidos 3
  - Familiares 4
  - Otros (anotar en detalle) 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

**23.** ¿Cómo ha llegado a Lleida?

**23.1.** ¿Quién ha pagado el viaje?

**(ESPONTANI MÚLTIPLE)** (70)

- Yo 1
- Ocupador/empresario de Lleida 2
- Ocupador/empresario de punto de origen 3
- Avuntamiento de punto de origen 4



(ESPONTANI MÚLTIPLE)

(69)

Tren	1	}	→
Coche	2		
Autobus línea	3		
Autobus fletado para el viaje	4		

Otros (anotar) 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

24. Aproximadamente, ¿cuántos años hace que viene a Lleida a buscar trabajo?

--	--

( 71 - 72 )

No responde Y

25. ¿En qué *trabaja* o *pretende* trabajar?

(73)

Recogida de fruta 1

Peón de almacén 2

Otros (anotar en detalle) 3 4 5 6 7 8 9 0

No lo sabe	X
No responde	Y

<b>25.1.</b>	Sector (anotar por el encuestador)	
		(74)
	Agricultura/ganadería	1
	Industria agroalimentaria	2
	Otros (anotar)	3 4 5 6 7 8 9 X
	No responde	Y

**26.** ¿Cómo busca o ha buscado el trabajo que realiza (aquí en Lleida)?

<b>(ESPONTANI MÚLTIPLE)</b>	(75)
Contrato en origen	1
Repite cada temporada el mismo contratador	2
Espera en plaza/calle que lo venga a buscar el contratador	3
A través de una ETT	4
Bolsa de trabajo privada	5
Bolsa de trabajo pública	6
Relación personal (parentesco/amistad/relación)	7
Intermediarios	8
Otros (anotar en detalle)	9 0 X

No sabe/no responde

Y

**27.** ¿Cuál es su trabajo actual? (leer lo básico y profundizar).

(76)  
No trabajo: parado/da 1

**Por cuenta propia** 2

Autónomo 3

Otros (anotar) 4



(77)  
**Por cuenta ajena** 1  
Estable a jornada completa 2  
Estable a jornada parcial 3  
Ocasionalmente 4  
Otros (anotar) 5 6 7 8 9 0 X



**27.1.** ¿Cuántas personas trabajan en la empresa? (total aproximado, incluido entrevistado).

--	--	--

No responde

Y

28. Respecto a su situación laboral actual, ¿tiene contrato?

(5)

- Sí 1
- No 2
- No sabe / no responde 3



28.1. ¿Cuántas horas semanales está contratado?

--	--

29. ¿Cuántas horas de trabajo realiza a la semana?

( 8 - 9 )	

No responde Y

30. Aproximadamente: ¿cuánto cobra (limpio/neto) por hora de trabajo? (preguntar tanto si trabaja como si no lo hace para saber cuánto acostumbra a cobrar cuándo lo hace)

( 10 - 11 - 12 - 13 )			

No responde Y

31. Aproximadamente: ¿cuánto sería el mínimo que estaría dispuesto a cobrar (limpio) por hora de trabajo?

( 14 - 15 - 16 - 17 )			

No responde Y

32. Usted ¿paga a alguien para que le ayude a encontrar trabajo (intermediario)?

	(18)
Sí	1
No	2
No sabe/ no responde	3



<b>32.1. ¿Quién es?</b>	
	(19)
Persona	1
Entidad	2
Asociación	3
Otros (anotar)	4 5 6 7 8 9 0 X
No sabe/no responde Y	
<b>32.2. ¿Qué hace esta persona/entidad/... por usted?</b>	
<b>(ESPONTANEO-MÚLTIPLE)</b>	
	(20)
Busca trabajo	1
Asesora	2
Gestiona contrato	3
Gestiona servicio sanitario	4
Otros (anotar en detalle)	5 6 7 8 9 0

**33.** Usted cree que el país de origen de las personas influye en que encuentren trabajo?

(27)

Sí 1

<b>33.1.</b> ¿Quién cree que lo tiene más fácil?	<b>33.3.</b> ¿Quién cree que lo tiene más difícil?

<b>Por origen:</b>		<b>Por origen:</b>	
	(28)		(31)
Catalanes	1	Catalanes	1
Otros de España	2	Otros de España	2
Subsaharianos	3	Subsaharianos	3
Magrebies	4	Magrebies	4
Latinoamericanos	5	Latinoamericanos	5
Asiáticos	6	Asiáticos	6
Europeos del Este	7	Europeos del Este	7
Otros (anotar)	8 9 0 X	Otros (anotar)	8 9 0 X
No sabe/no responde	Y	No sabe/no responde	Y
<b>Por sexo:</b>		<b>Por sexo:</b>	
	(29)		(32)
Hombres	1	Hombres	1
Mujeres	2	Mujeres	2
No sabe/no responde	3	No sabe/no responde	3
<b>Por edad:</b>		<b>Por edad:</b>	
Menos de 25 años	4	Menos de 25 años	4
26 a 34 años	5	26 a 34 años	5
35 a 50 años	6	35 a 50 años	6
Más de 50 años	7	Más de 50 años	7
No sabe/no responde	8	No sabe/no responde	8



**34.2. ¿Por qué cree que lo tienen más difícil? (ESPONTANEO-MÚLTIPLE)**

(36)

Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

No 2

No sabe/

no responde 3



35. Trayectoria laboral durante un año :

<b>Julio/Agosto 2014</b>	<b>1. Provincia residía:</b> (37) Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (38) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	<b>2. Trabajo realizaba:</b> (41) Recogida fruta 1 Peón almacén 2 Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (42) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	<b>3. Contrato?</b> (45) Sí 1 No 2 Depende 3 Ns/nr 4	<b>6. Tipo de vivienda</b> (52) Piso 1 Casa 2 Albergue 3 Almacén 4 Asentamiento 5 Otros (anotar) 6 7 8 9 0
	No sabe/no responde Y	No sabe/no responde Y	<b>4. Horas de trabajo realizaba</b> <div style="border: 1px solid black; width: 40px; height: 20px; margin: 5px auto;"></div> ( 46 - 47 ) No responde Y	No sabe/no responde Y
	<b>1.1. Hizo lo mismo en 2013?</b> (39) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	<b>2.1. Hizo lo mismo en 2013?</b> (43) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	(53)	<b>6.1. Hizo lo mismo en 2013?</b> (53) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3
	<b>1..2. Y en 2012?</b> (40)	<b>2.2. Y en 2012?</b> (44)	<b>5. Salario neto aproximado?</b> <div style="border: 1px solid black; width: 100px; height: 20px; margin: 5px auto;"></div>	<b>6.2. Y en 2012?</b> (54)

	Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	( 48 - 49 - 50 - 51 )  No responde Y	Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3
<b>Septiembre/ Octubre 2014</b>	<p><b>1. Provincia residía:</b></p> <p>(55)</p> <p>Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y</p> <p>(56)</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>1.1. Hizo lo <i>mismo en 2013</i>?</p> <p>(57)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>	<p><b>2. Trabajo realizaba:</b></p> <p>(59)</p> <p>Recogida fruta 1 Peón almacén 2</p> <p>Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y</p> <p>(60)</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>2.1. Hizo lo <i>mismo en 2013</i>?</p> <p>(61)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>	<p><b>3. Contrato?</b></p> <p>(63)</p> <p>Sí 1 No 2 Depende 3 Ns/nr 4</p> <p><b>4. Horas de trabajo realizaba</b></p> <p><input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>( 64 - 65 )</p> <p>No responde Y</p> <p><b>5. Salario neto aproximado?</b></p>	<p><b>6. Tipo de vivienda (70)</b></p> <p>Piso 1 Casa 2 Albergue 3 Almacén 4 Asentamiento 5 Otros (anotar) 6 7 8 9 0</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>6.1. Hizo lo <i>mismo en 2013</i>?</p> <p>(71)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>

	<b>1..2. Y en 2012?</b> (58) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	<b>2.2. Y en 2012?</b> (62) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3	<table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <tr> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> </tr> </table> ( 66 - 67 - 68 - 69 )  No responde Y					<b>6.2. Y en 2012?</b> (72) Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3

**FICHA 3**

<b>Noviembre/ diciembre 2014</b>	<b>1. Provincia residía:</b> (5) Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (6) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	<b>2. Trabajo realizaba:</b> (9) Recogida fruta 1 Peón almacén 2 Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (10) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	<b>3. Contrato?</b> (13) Sí 1 No 2 Depende 3 Ns/nr 4	<b>6. Tipo de vivienda</b> (20) Piso 1 Casa 2 Albergue 3 Almacén 4 Asentamiento 5 Otros (anotar) 6 7 8 9 0	
	No sabe/no responde Y  <b>1.1. Hizo lo mismo en 2013?</b> (7)	No sabe/no responde Y  <b>2.1. Hizo lo mismo en 2013?</b> (11)	<b>4. Horas de trabajo realizaba</b>  <table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <tr> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> </tr> </table> ( 14 - 15 )		

	<p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p> <p>1..2. Y en 2012? (8)</p> <p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p>	<p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p> <p>2.2. Y en 2012? (12)</p> <p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p>	<p>No responde Y</p> <p><b>5. Salario neto aproximado?</b></p> <table border="1" style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <tr> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> <td style="width: 20px; height: 20px;"></td> </tr> </table> <p>( 16 - 17 - 18 - 19 )</p> <p>No responde Y</p>					<p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p> <p>6.2. Y en 2012? (22)</p> <p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>No sabe/no contesta 3</p>
<p><b>Enero/</b></p> <p><b>febrero</b></p> <p><b>2015</b></p>	<p>1. Provincia residía: (23)</p> <p>Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (24)</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>1.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>?</p>	<p>2. Trabajo realizaba: (27)</p> <p>Recogida fruta 1</p> <p>Peón almacén 2</p> <p>Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (28)</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>2.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>?</p>	<p>3. Contrato? (31)</p> <p>Sí 1</p> <p>No 2</p> <p>Depende 3</p> <p>Ns/nr 4</p> <p>4. Horas de trabajo realizaba</p>	<p>6. Tipo de vivienda (38)</p> <p>Piso 1</p> <p>Casa 2</p> <p>Albergue 3</p> <p>Almacén 4</p> <p>Asentamiento 5</p> <p>Otros (anotar) 6 7 8 9 0</p> <p>No sabe/no responde Y</p> <p>6.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>?</p>				

	(25)	(29)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> ( 32 - 33 )	(39)			
Sí	1	Sí	1	Sí	1		
No	2	No	2	No responde	Y	No	2
No sabe/no contesta	3	No sabe/no contesta	3			No sabe/no contesta	3
		2.2. Y en <b>2013</b> ?		5. Salario neto aproximado?		6.2. Y en <b>2013</b> ?	
1..2. Y en <b>2013</b> ?	(26)		(30)				(40)
Sí	1	Sí	1	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		Sí	1
No	2	No	2	( 34 - 35 - 36 - 37 )		No	2
No sabe/no contesta	3	No sabe/no contesta	3	No responde	Y	No sabe/no contesta	3

<b>Marzo/</b>	<b>1. Provincia residía:</b>	<b>2. Trabajo realizaba:</b>	<b>3. Contrato?</b>	<b>6. Tipo de vivienda</b> (56)	
<b>abril</b>	(41)	(45)	(49)	Piso	1
<b>2015</b>	Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y	Recogida fruta 1	Sí 1	Casa	2
	(42)	Peón almacén 2	No 2	Albergue	3
	1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y	Depende 3	Almacén	4
		(46)	Ns/nr 4	Asentamiento	5
		1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X		Otros (anotar) 6 7 8 9 0	

	<p>No sabe/no responde Y</p> <p>1.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>? (43)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p> <p>1.2. Y <i>en 2013</i>? (44)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>	<p>No sabe/no responde Y</p> <p>2.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>? (47)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p> <p>2.2. Y <i>en 2013</i>? (48)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>	<p><b>4. Horas de trabajo realizaba</b></p> <p><input type="text"/> <input type="text"/> ( 50 - 51 )</p> <p>No responde Y</p> <p><b>5. Salario neto aproximado?</b></p> <p><input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> ( 52 - 53 - 54 - 55 )</p> <p>No responde Y</p>	<p>No sabe/no responde Y</p> <p>6.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i>? (57)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p> <p>6.2. Y <i>en 2013</i>? (58)</p> <p>Sí 1 No 2 No sabe/no contesta 3</p>
<p><b>Mayo/</b></p> <p><b>Junio</b></p> <p><b>2015</b></p>	<p>1. Provincia residía: (59)</p> <p>Otros (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y (60)</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X</p>	<p>2. Trabajo realizaba: (63)</p> <p>Recogida fruta 1 Peón almacén 2</p> <p>Otros (anotar) 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y</p>	<p>3. Contrato? (67)</p> <p>Sí 1 No 2 Depende 3 Ns/nr 4</p>	<p>6. Tipo de vivienda (74)</p> <p>Piso 1 Casa 2 Albergue 3 Almacén 4 Asentamiento 5</p>

		(64) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X		Otros (anotar) 6 7 8 9 0
No sabe/no responde	Y	No sabe/no responde Y	4. Horas de trabajo realizaba	No sabe/no responde Y
1.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i> ?		2.1. Hizo lo mismo <i>en 2014</i> ?	<input type="text"/> <input type="text"/> ( 68 - 69 )	6.1. Hizo lo <i>mismo en 2014</i> ?
(61)		(65)	No responde Y	(75)
Sí 1		Sí 1		Sí 1
No 2		No 2		No 2
No sabe/no contesta 3		No sabe/no contesta 3		No sabe/no contesta 3
1.2. Y <i>en 2013</i> ?	(62)	2.2. Y <i>en 2013</i> ?	5. Salario neto aproximado?	6.2. Y <i>en 2013</i> ?
Sí 1		Sí 1	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> ( 70 - 71 - 72 - 73 )	(76)
No 2		No 2	No responde Y	Sí 1
No sabe/no contesta 3		No sabe/no contesta 3		No 2
				No sabe/no contesta 3

36. ¿Tiene intención de ir a trabajar a otro lugar de España en los próximos meses?

- (77)
- Sí 1 }  
 No 2  
 No sabe 3  
 No responde 4

36.1. ¿Cuándo cree que lo hará (meses)?

--	--

( 78 - 79 )

No responde X

No lo sabe Y



37. La vivienda en que vive ahora es de....

- (5)
- Propiedad 1
  - Alquiler 2
  - Alquiler compartido 3
  - Cedida (sin pagar) 4
  - Ocupada 5
  - Otras respuestas (anotar) 6 7 8 9 0 X Y



**37.1.** ¿Cuánto paga por el alquiler a la semana?

--	--	--	--

( 6 - 7 - 8 - 9 )

No responde      Y

38. ¿Qué tipo de vivienda es?

- (12)
- Piso 1
  - Casa 2
  - Albergue 3
  - Almacén 4
  - Asentamiento 5
  - Otros (anotar en detalle) 6 7 8 9 0 X
  - No sabe/no responde Y

**39. Esta vivienda tiene...?**

	(13)
Agua	1
Electricidad	2
WC	3
Ducha o bañera	4
Frigorífico	5
Lavadora	6
Cocina	7

**40. En caso de que tenga que acudir al médico ¿cómo lo hace?**

<b>(ESPONTANEO-MÚLTIPLE)</b>	(14)
Seguridad social (tiene cartilla de asistencia sanitaria)	1
Particular	2
Otros (anotar)	3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde Y

**41. Cuáles son los principales problemas que tiene usted actualmente que pediría que la administración les ayudase a resolver?**

<b>(ESPONTANEO-MÚLTIPLE)</b>	(15)
RegularizaciÓN	1
Falta de trabajo	2

Condiciones del trabajo que son precarias	3
Falta de vivienda	4
Condiciones de la vivienda que es precaria	5
Otras respuestas (anotar)	6 7 8 9 0 X Y

**42.** Para ir finalizando, ¿alguien le da alguna ayuda (vestido, alimentación, atención sanitaria...)?

(16)

Sí 1

**42.1.** ¿Quién le ayuda?

(17)

(Anotar )

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde

Y

**42.2.** ¿Qué condiciones le ponen para recibir la ayuda?

(Anotar )

(18)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sabe/no responde

Y

**42.3** ¿En qué le ayudan?

(19)

(Anotar )

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X



	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	(26)	Y
Ayudas recibidas de ONG's	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	(27)	Y
Cobertura sanitaria	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	(28)	Y

MUCHAS GRACIAS POR SU TIEMPO!!!

## 2. Cuestionario empleadores

( 1 - 2 - 3 - )					

FITXA 1

Bon dia/bones tardes, la Universitat de Lleida està realitzant un estudi sobre el treball de temporada en els mesos d'estiu i li agraiem ens pugui respondre algunes preguntes donat que contracta temporers.

### 5. Sexe (5)

Home 1  
Dona 2

### 6. Número de habitants de la població on es fa l'entrevista.

( 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 )					

No lo sabe

Y

### 7. Comarca y población en la que hi ha l'explotació/ empresa.

	(12)		(13)		(14)
<b>El Segrià</b>	1	<b>La Noguera</b>	1	<b>Pla d'Urgell</b>	1
Lleida	2	Balaguer	2	Barbens	2
Aitona	3	Albesa	3	Bell-lloc d'Urgell	3
Alamús	4	Algerri	4	Bellvis	4
Albatàrrec	5	Belcaire d'Urgell	5	Castellnou de Seana	5
Alcanó	6	Ivars de Noguera	6	Fondarella	6
Alcarràs	7	Menarguens	7	Golmés	7
Alcoletge	8	Montgai	8	Ivars d'Urgell	8
Alfarràs	9	Penelles	9	Miralcamp	9
Alfés	0	Preixens	0	Mollerussa	0
Alguaire	X	La Sentiu de Sió	X	Linyola	X
Almacelles	Y	Torrelameu	Y	El Poal	Y
	(15)		(16)		(17)
Almatret	1	Térmens	1	El Palau d'Anglesola	1
Almenar	2	Vallfogona de Balaguer	2	Sidamon	2
Alpicat	3	Altres (anotar)	3	Torregrossa	3
Artesa de Lleida	4		4 5	Vila-sana	4
Aspa	5			Vilanova de Bellpuig	5
Benavent de Segrià	6	<b>Les Garrigues</b>	6	Altres (anotar)	6
Corbins	7	Albagés	7		7 8
Gimenells	8	Castelldans	8		
Pla de la Font	9	El Cogul	9	<b>Urgell</b>	9
Granja d'Escarp	0	La Granadella	0	Anglesola	0
Llardecans	X	Granyena de les Garrigues	X	Bellpuig	X
Maials	Y	Juneda	Y	Belianes	Y
	(18)		(19)		(19)
Massalcoreig	1	El Soleràs	1	La Fuliola	6
Montoliu de Lleida	2	Els torms	2	Tornabous	7
Portella	3	Altres (anotar)	3 4 5	Altres (anotar)	8 9 0
Puigverd de Lleida	4				
Rosselló	5				
Sarroca de Lleida	6				
Seròs	7				
Soses	8				
Sudanell	9				
Sunyer	0				
Torre-Serona	X				
Torrebeßes	Y				
Torrefarrera	1	(20)			
Torres de Segre	2				
Vilanova de Segrià	3				
Vilanova de La Barca	4				
Altres (anotar)	5				

**8. Quina és la seva edat?**

--	--

( 21 - 22 )

No respon                      Y

**5. Quin és el seu nivell d'estudis? (23)**

- Universitaris acabats                      1
- Universitaris no acabats                      2
- Mitjans acabats                      3
- Mitjans no acabats                      4
- Bàsics no acabats                      5
- Bàsics acabats                      6
- Sense estudis                      7
- Altres (anotar)                      8 9 0 X Y

**6. Forma part d'alguna organització d'empresaris de l'agricultura?**

- Sí                      (24)                      1                      }
- No                      2
- No sap                      3
- No respon                      4

<b>6.1. Quina? (25)</b> <b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b>
Unió de Pagesos (UP)                      1
Joves Agricultors i Ramaders de Catalunya (JARC)                      2
Altres (anotar)                      3 4 5 6 7 8 9 X
No sap/no respon                      Y

**7. Quin càrrec que ocupa a l'empresa? (26)**

- Propietari                      1
- Gerent                      2
- Director general                      3
- Altres (anotar)                      4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**EXPLOTACIÓ AGRÍCOLA o EMPRESA****8. Quina és la seva activitat principal?**

(27)

Agricultura	1
Ramaderia	2
Indústria agroalimentària	3
Altres (anotar)	4 5 6 7 8

**8.1. Més concretament quina és la seva activitat principal?****(ESPONTANI MÚLTIPLE)** (28)

Producció fruita	1
Transformació fruita	2
Distribució fruita	3
Altres (anotar en detall)	4 5 6 7 8
	9 0 X
No sap/no respon	Y

**9. Aproximadament, quantes hectàrees te la seva explotació/empresa?**

--	--	--	--

( 29 - 30 - 31 - 32 )

No en té

X

No respon

Y

**SALTAR PREGUNTA SEGÜENT****10. Aproximadament, quantes hectàrees d'aquestes són de fruiters?**

--	--	--	--

( 33 - 34 - 35 - 36 )

No respon

Y

**11. Quants treballadors té en la seva explotació/empresa (en el moment entrevista)?**

--	--	--	--

( 37 - 38 - 39 - 40 )

No respon

Y

**12. Quants són temporers (en el moment entrevista)?**



--	--	--	--

( 41 - 42 - 43 - 44 )

No respon

Y

**13. I, aproximadament, quants serien de cadascuna d'aquestes edats? I quans homes?**

**(LLEGIR)**

EDAT	TREBALLADORS PER EDAT			NOMBRE D'HOMES		
	(45)	(46)		(48)	(49)	
	(47)			(50)		
Menys de 25						
25 a 34						
35 a 50						
Més de 50						

**14. De les següents tasques, ens podria indicar quin tipus de treballador les realitza a la seva explotació/empresa i durant quan temps les realitzen?**

Tasca	Persona	Mesos			Personal	Mesos		
	l fixe (51)				tempore r (52)			
Esporgar	1			(53- 54)	1			(71- 72)
Aclarir	2			(55- 56)	2			(73- 74)
Collir	3			(57- 58)	3			(75- 76)
Càrrega i descàrrega de mercaderies	4			(59- 60)	4			(77- 78)
Manipulació dels productes	5			(61-	5			(79-

				62)				80)
Empaquetament	6			(63- 64)	6			(5-6)
Altres (anotar en detall)	7 8 9 0 X			(65- 66) (67- 68) (69- 70)	7 8 9 0 X			(7-8) (9-10) (11- 12)

**15. Fidelitat/estabilitat: contracta sempre als mateixos temporers?**

FITXA 2

(13)

Sí

1

No

2

No sap/no respon

3



<p><b>15.1. Per quin motiu?</b></p> <p>(14)</p> <p>Treballen bé</p> <p>Comoditat</p> <p>2</p> <p>Confiança amb ells</p> <p>3</p> <p>Altres (anotar) 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sap/no respon</p> <p>Y</p>	<p><b>15.2. Per quin motiu?</b></p> <p>(15)</p> <p>No treballen bé</p> <p>1</p> <p>Han donat problemes</p> <p>2</p> <p>Els/les d'altres anys no han tornat</p> <p>3</p> <p>Altres (anotar) 4 5 6 7 8 9 0 X</p> <p>No sap/no respon</p> <p>Y</p>
--	---

**16. Els seus treballadors, quantes hores de treball fan cada dia laborable (si és variable fer mitjana aproximada)?**

**Temporers**

--	--

( 16 - 17 )

No respon                      Y

**Estables**

--	--

( 18 - 19 )

No respon                      Y

**17. I quants dies treballen a la setmana (si és variable fer mitjana aproximada)?**

**Temporers**

--

(20)

No respon                      Y

**Estables**

--

(21)

No respon                      Y

**18. Té “pics” o moments d’urgència de feina?**

(22)

Sí	1	}
No	2	
No sap	3	
No respon	4	

<b>18.1. Com els resol? (ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b>	(23)
Contractant més personal	1
Fent hores extres els treballadors	2
Altres (anotar)	3 4 5 6 7 8 9 X
No sap/no respon	Y

**19. I què fa quan té una baix**

Reduir personal	
Reduir les hores extres	2
Donar-les-hi altres feines	3

Altres (anotar)

4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**20. De quina manera ha efectuat la contractació dels treballadors que ara té?*****Sector agricultura:***

<b>Tipologia</b>	<b>Quantitat de temporers/res</b>
Borsa de treball publica (SOC, IMO, etc.)	(25-26)
Borsa de treball privada	(27-28)
Contacte directe amb el treballador/a	(29-30)
ETT	(31-32)
Contractació en origen	(33-34)
Contactes informals (un temporer o un altre empresari recomana treballadors/es)	(35-36)
Intermediaris	(37-38)
Altres (especificar quins)	(39-40)

***Sector manufacturació:***

<b>Tipologia</b>	<b>Quantitat de temporers/res</b>
Borsa de treball publica (SOC, IMO, etc.)	(42-43)
Borsa de treball privada (cada any són els mateixos/es)	(44-45)
Contacte directe amb el treballador/a	(46-47)
ETT	(48-49)
Contractació en origen	(50-51)
Contactes informals (un temporer o un altre empresari recomana treballadors/es)	(52-53)

Intermediaris	(54-55)
Altres (especificar quins)	(56-57)
	(58-59)

**21. Des de fa quant temps (anys) utilitza aquests procediments de contractació?**

	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	( 60 - 61 )	
Aquesta campanya		X
No respon		Y

**22. Si ha canviat en algun moment, per què ho ha fet?**

(ESPONTANI-MÚLTIPLE)

	(62)
Es va reduir la contractació en origen	1
Altres (anotar)	2 3 4 5 6 7 8 9 0
No ha canviat	X
No sap/no respon	Y

**23. Què necessitaria per incrementar la contractació de treballadors estables?**

(ESPONTANI-MÚLTIPLE)

	(63)
Altres (anotar)	1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X
No sap/no respon	Y

**24. Com es podria incrementar la contractació de temporers?**

(ESPONTANI-MÚLTIPLE)

	(64)
Augment de la producció	1
Altres (anotar)	2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

(65)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**25. Quins criteris de selecció de treballadors utilitza? (màxim tres)****(ESPONTANI-MÚLTIPLE)**

(66)

Altres (anotar)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

(67)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**26. Quines habilitats busca en les persones que contracta? (màxim tres)****(ESPONTANI-MÚLTIPLE)**

(68)

Altres (anotar)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X Y

(69)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**27. Què valora dels temporers? (màxim tres)****(ESPONTANI-MÚLTIPLE)**

(70)

Altres (anotar)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

(71)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X

No sap/no respon

Y

**28. Em pot comentar algunes experiències positives i negatives amb els seus temporers?**

<b>POSITIVES</b>	<b>NEGATIVES</b>
<b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (72)	<b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (74)
Altres (anotar)	Altres (anotar)
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X (73)	1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X (75)
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X
No sap/no respon Y	No sap/no respon Y

**29. Prefereix contractar:**

Tasca	No respon/no fa tasca	Sexe		Grups d'edat				
		Home	Dona	Menys 25 anys	25-34 anys	35-50 anys	Més de 50 anys	
Esporgar	Y	1	2	3	4	5	6	(76)
Aclarir	Y	1	2	3	4	5	6	(77)
Collir	Y	1	2	3	4	5	6	(78)
Càrrega i descàrrega de	Y	1	2	3	4	5	6	(79)

mercaderies									)
Manipulació dels productes	Y	1	2	3	4	5	6		(80)
Empaquetament	Y	1	2	3	4	5	6		(5)
Altres (anotar en detall)		1	2	3	4	5	6		(6)
		1	2	3	4	5	6		(7)
		1	2	3	4	5	6		(8)

FITXA 3

### 30. I per orígens? Quin/s prefereix contractar?

Tasca	No respon/no fa tasca	Catalans	Resta Estat	Subsaharians	Magrebins	Llatino americans	Asiàtics	Europeus Est	Altres	
Esporgar	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(9)
Aclarir	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(10)
Collir	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(11)
Càrrega i descàrrega de mercaderies	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(12)
Manipulació dels productes	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(13)
Empaquetament	Y	1	2	3	4	5	6	7	8	(14)
Altres (anotar en detall)		1	2	3	4	5	6	7	8	(15)
		1	2	3	4	5	6	7	8	(16)
		1	2	3	4	5	6	7	8	(17)

### RETRIBUCIONS



**31. Quin és el preu hora de treball dels temporers? (en euros nets/ mitjana si és diferent)**

--	--	--	--

( 18 - 19 - 20 - 21 )

No respon Y

**32. I el dels treballadors estables? (en euros nets/ mitjana si és diferent)**

--	--	--	--

( 22 - 23 - 24 - 25 )

No respon Y

**33. Quin és el salari mensual dels treballadors estables? (en euros nets/ mitjana si és diferent)**

--	--	--	--

( 26 - 27 - 28 - 29 )

No respon Y

**34. Quan (MOMENT) paguen als treballadors estables?**

(LLEGIR)	(30)	(31)
Final de mes	1	1
Final de setmana	2	2
Final del dia	3	3
Altres (anotar)	4 5 6 7	4 5 6 7
No sap/no respon	Y	Y

**35. I quan paguen als treballadors temporers?**



**36. En algun moment han contractat treballadors estables o temporers sense contracte?**

(32)

Sí, estables	1	}	
Sí, temporers	2		
No	3		

No sap/no respon

4

<b>36.1. Per quin/s motiu/s els va contractar?</b>	
<b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b>	
	(33)
Cost per hora és menor	1
Per una punta de feina	2
Altres (anotar)	3 4 5 6 7 8 9 0 X
No sap/no respon	Y

**37. Ofereix serveis als treballadors temporers?**

(34)

<b>No respon</b>	
Y	
<b>Sí</b>	<b>No</b>
1	2
<b>37.1. Quins?</b>	<b>37.2. Per quin/s motiu/s no n'ofereix?</b>
<b>(SUGGERIR SI CAL)</b>	<b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b>
(35)	(36)
Habitatge	No cal (ho fan els organismes públics i ONG) 1
1	Puja molt el cost
Transport	2
2	Altres (anotar) 3 4 5 6 7
Alimentació	8 9 0 X
3	
Medicació	

4	
Altres (anotar)	5 6 7
8 9 0 X	
No sap/no respon	No sap/no respon
Y	Y

### SITUACIÓ TEMPORERS

#### 38. On viuen els seus treballadors:

<b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE</b>	(37)
Habitatge proporcionat pel contractador	1
Pago un habitatge de lloguer	2
Els lloga un habitatge meu	3
Habitatge municipal	4
El lloguen ells	5
Al camp en infravivendes	6
Ho desconec	7
Altres (anotar)	8 9 0 X
No sap/no respon	Y

#### 39. Els desplaçaments a les finques com el fan:

<b>(LLEGIR)</b>	(38)
Pel meu compte	1
Per compte d'ells	2
Per compte de tercers	3

#### 40. Coneix la pràctica dels “intermediaris”?

**(ESPONTANI-MULTIPLE)** (39)

Sí 1

No 2



**PASSAR A PREGUNTA 43**

No sap/no respon 3

**41. Per a vostè és....**

**(LLEGIR)** (40)

Molt útil 1

Bastant útil 2

Poc útil 3

Gens útil 4

No sap/no respon 5

**42. En els darrers anys (la pràctica dels intermediaris)?**

**(LLEGIR)** (41)

Ha incrementat 1

Ha minvat 2

Igual 3

No sap/no respon 4

**43. Creu que les ONG són necessàries en el procés de contractació/gestió de la campanya agrícola?**

**(LLEGIR)** (42)

Molt necessàries 1

Bastant necessàries 2

Poc necessàries 3

Gens necessàries 4

No sap/no respon 5

**44. En relació a les inspeccions de treball, en quina de les afirmacions està més d'acord:**

**(LLEGIR)** (43)

Són necessàries 1

Dificulten les coses	2
No n'hi hauria d'haver	3
N'hi hauria d'haver més	4
No sap/no respon	5

**45. En els darrers anys les inspeccions de treball...**

<b>(LLEGIR)</b>	(44)
Han incrementat	1
Han minvat	2
Igual	3
No sap/no respon	4

**46. En relació a les sancions econòmiques considera que:**

<b>(LLEGIR)</b>	(45)
Són altes	1
Són baixes	2
Són adequades	3
No sap/no respon	4

**47. En relació a la contractació en origen, es mostra:**

(46)

<b>No respon</b>	
Y	
<b>A FAVOR</b>	<b>EN CONTRA</b>
1	2
<b>47.1. Per quin/s motius?</b> <b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (47)	<b>47.2. Per quin/s motiu/s?</b> <b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (48)
Per la seva productivitat	Altres (anotar) 1 2 3 4 5 6 7
1	8 9 0 X
Assumeixen més fàcilment les necessitats	

de l'empresa 2 S'adapten millor al calendari de la campanya 3 Altres (anotar) 4 5 6 7 8 9 0 X	No sap/no respon Y
No sap/no respon Y	

**48. Què opina de la contractació de persones “sense papers”?**

(49)

No respon Y	
<b>A FAVOR</b> 1	<b>EN CONTRA</b> 2
<b>48.1. Per quin/s motius?</b> <b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (50) Altres (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X	<b>48.2. Per quin/s motiu/s?</b> <b>(ESPONTANI-MÚLTIPLE)</b> (51) Altres (anotar) 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 X
No sap/no respon Y	No sap/no respon Y

MOLTES GRÀCIES PER LA SEVA ATENCIÓ!!!

### **3. Transcripción del informante OCSE02**

Entrevistador: Bueno estem aquí a Torres de Segre dia vint-i-u de maig, són les vuit de la tarda i farem una entrevista a [Nombre del informante]. Per començar, te podries presentar?

Informant: Sí, em dic [Nombre del informante] i dono responsabilitat dins del sindicat, és en aquestos moments, coordinador territorial de Lleida, responsable de temporers i immigració i de conveni local.

E: Vale, molt bé. Em podries explicar una mica com va anar la campanya de l'any passat? 2014.

I: La campanya de l'any passat 2014 amb tema de temporers o amb tema agrari?

E: Amb tema agrari en general

I: Amb tema agrari en general. Pos amb tema agrari en general la campanya de 2014 va ser... jo la qualifico; jo a tots els mitjans de comunicació ja porto dies diguen-ho, que ha set la pitjor campanya que hem viscut els pagesos fructicultors catalans des de lo menos fa quaranta o cinquanta anys. És una de les campanyes pitjors, i fa quaranta o cinquanta anys com que es produïa poc això no passava, no? A veure, pensa que una campanya a treballar pràcticament a meitat de preu de cost de producció, això és una campanya molt... molt dura. Penseu que un quilo de fruita avui val entre trenta i trenta-dos cèntims de produir i hi ha hagut liquidacions a setze, divuit, a vint cèntims, i això es fa molt difícil d'aguantar... Jo totes les declaracions que faig i torno a repetir, amb aquest moment si la campanya 2015 és com la 14 el 70% del sector agrari pot acabar desapareixent. És molt dur i és molt fort però és una realitat. Penseu que han fet una reconversió varietal que és pionera a Europa, avui amb fruita, ja no vull dir Catalunya



sol sinó Espanya som líders amb exportació i amb genero nostre a tots els mercats europeus, però quan te paguen per davall de preu de cost això és impossible aguantar... la inversió ha set molt dura, s'ha fet regs nous, per tant vol dir que s'ha tingut que pagar aigües a hidrant, s'ha tingut que fer inversió amb goter, s'ha tingut de fer totes les infusions, s'ha tingut de plantar, s'ha plantat varietats noves que costen una fortuna perquè s'ha de pagar el arbre més el royalty, que val tant l'arbre com el royalty i això són diners molt durs perquè llavors t'ho venguis per davall de preu de cost; això és impossible d'aguantar.

E: Vale, vale, molt bé... i de relació als temporers, com va anar la contractació?

I: Bé, l'any passat la contractació com que evidentment nosaltres el preu sempre el sabem al final de campanya, pues bueno, hi havia una molt bona producció l'any passat i la... temporer l'any passat ha d'estar, perquè malgrats, números entre 22 i 25 mil contractes a la província de Lleida, i amb el resto, parlant ja de tota Catalunya, podríem estar entre 30 i 32 mil. A més a més això contractes al camp, a més a més els contractes que tenim a les empreses que manipulen la fruita que calculem, això és més difícil de sapiguer, calculem entre 14 i 15 mil persones.

E: Vale, molt bé. Ara parlant ja pròpiament de la organització de la campanya, com s'organitza, quines institucions participen en aquesta organització?

I: A veure, nosaltres sempre fem, en primer lloc parlaré a nivell global llavors t'especificaré com treballem a la unió de pagesos. A veure, nosaltres cada any sobre el mes de març o febrer, febrer/març, fem una reunió a la subdelegació on hi ha una mesa agrària constituïda on formen part totes les entitats que tenen algo que veure amb el tema de temporers, i aquí vull dir, tenim des de sindicats agraris com nosaltres els empresaris, sindicats obrers i tenim les policies tant guàrdia civil, policia nacional, com

mossos d'esquadra, tenim totes les entitats diguéssim del funcionariat... no el funcionariat sinó el govern relacionades amb tema de contractació com és el SOC, com és que més hi ha... bueno, totes les entitats que es relacionen i que tenen algo que veure amb agricultura, ens assentem tots i fem una planificació de campanya, els empresaris diguem el que hi ha, el que veguem per la propera campanya, com veguem la dimensió de la campanya i llavors bueno hi ha un torn de paraules amb els quals nosaltres perfillem tota la campanya a nivell Lleida. Això també es fa a nivell Madrid dos vegades a l'any a la direcció general d'immigracions ens reunim també tots, allí ens reunim sindicats obrers i empresarials i parlem de com planificar la campanya i com ha anat al final fem... traiem unes conclusions de com ha anat el resultat final, vull dir això ho tenim bastant engranat la veritat és que tothom hi participa i bueno, nosaltres tenim les ganes de dir que la mesa agrària de Lleida és avui la mesa més important de tot Espanya. Perquè hi formem part tota la gent involucrada; hi ha Inspecció, hi ha Agroseguro, vull dir, hi ha tot lo que es belluga al voltant del tema agrari, tots estem presents en aquesta mesa.

E: Vale, molt bé. La taula aquest any, de la subdelegació del govern ja s'ha reunit, o encara no?

I: Sí, sí, la de Madrid ens vam reunir el... no, a Madrid nos reunim el juny, en vam reunir, llavors les conclusions les traiem al desembre. Segurament aquest mes de juny arribarà la convocatòria i anirem a la reunió i aquesta la vam fer a primers de març, crec.

E: Jo vull dir la que suposo que fan a Lleida no? A la subdelegació del govern, aquesta l'han fet al març.

I: Aquesta està feta, sí sí.

E: Llavors m'ha dit que ha participat policies...

I: Sí, mossos d'esquadra, guàrdia civils i policia, Agroseguro, el SOC, qui hi ha més... me deixaré una colla pel camí, hi està Comissions Obreres, UGT, SAJA, JAR, la Unió de Pagesos, Inspecció de Treball, i un parell d'entitats més, un parell de responsables més d'entitats diferents, que tenen també té que veure amb l'agricultura.

E: Vale, vale, pues anem una per una. Pel que fa a sindicats de pagesos, quin paper tenen en aquesta campanya?

I: A veure, els sindicats el que intentem fer és facilitar la ma d'obra als nostres afiliats, als pagesos. Intentem ajuda'ls a trobar, nosaltres des de la fundació Pagesos Solidaris tenim una borsa de treball que en aquestos moments hi ha apuntades més de trenta mil persones que bueno normalment són les mateixes que estan apuntades al SOC i amb un altre cantó perquè són, lo normal és la gent que volta. Nosaltres tenim la borsa de treball i amb les peticions que ens fan els pagesos naltros anem servint la gent. Aquesta és la estructura nostra, vull dir, és molt bàsica, no cal d'allò, aquí hi ha una mica més de complicació quan fem treballadors amb origen que nosaltres encara tenim una borsa de treball amb Colòmbia, i encara portem uns 250/270 colombians cada any, que són repetidors i que són els que els pagesos ens demanen.

E: Vale, molt bé. I això està a Unió de Pagesos, Joves Pagesos, joves...

I: No, no, això és Unió de Pagesos sol.

E: Ah, val, sol Unió de Pagesos sol...

I: Sí, sí, el que hem comentat ho fa només Unió de Pagesos, els altres sindicats deuen fer alguna cosa semblant suposo.

E: Vale, vale. Pel que fa als sindicats obrers, Comissions Obreres, UGT, quin paper tenen en la organització de la campanya?

I: Bueno ells del que bàsicament se cuiden és d'establir i d'intentar que no es pago per davall de conveni, que la gent tingui un bon allotjament, que la gent estigui en condicions dignes, que hi hagi els contractes, que tinguin les nòmines, i de tot el tema de papeleo, de vigilar que la gent estigui, bueno el que fa normalment un sindicat obrer, no? Intentar que el que fa, no sé, per exemple, el que fa a la SEAT, Comissions Obreres i UGT i els altres sindicats obrers és vigilar que SEAT compleixi l'estatut del treballador, que no tingui gent cobrant per davall del preu de l'hora, que hi hagi els contractes, que hi hagi les seues vacances, bueno tot.

E: Vale, i això com ho fan? Fan inspeccions, fan...

I: Bueno, ells van voltant, els de Comissions van voltant, van rodant, van parlant amb els treballadors i ells més o menys tenen una visió de la jugada, suposo que ho fan així eh... no hi volto amb ells.

E: Vale, vale, molt bé. Vale, un altre grup serien els policies, me podries explicar quina funció tenen els policies en aquesta organització...?

I: A veure, la policia, la guàrdia civil i els mossos d'esquadra, més aquí a Catalunya més los mossos d'esquadra és la seguretat, el control de seguretat de... perquè A veure per exemple aquí a Torres tenim un allotjament amb 110 persones, a Soses n'hi ha, a Seròs em sembla que n'hi ha un també, això tenim repartit... nosaltres a nivell de tota

Catalunya teníem, vam arribar a construir 25/30 allotjaments, que són propietaris de cada ajuntament o de cada propietari que va fer l'allotjament, però bueno, quan tu tens gent, entre cometes, massificada en un lloc, sempre pot haver algun aldarull o alguna història perquè això normalment si amb el veí del costat de casa no t'hi parles, tu imaginat en un espai més reduït, 110 persones pos és complicat. Què fan ells? Pos ells passen, vigilen, controlen, supervisen, de que allò estigui en condicions, no? Llavor pos els mossos d'esquadra que és tota la campanya, tota la campanya agrària, bueno, tot ells ho tenen tot planificat.

E: Vale, sí, bàsicament controlen que no hi hagi incidents, d'aquest tipus no?

I: Exacte. Que no hi hagi aldarulls, que no hi hagi històries, que A veure per exemple que no, que als pobles que no hi hagi una borsa de gent esperant-se al carrer, que no tinguem campaments... il·legals i... totes aquestes coses, los mossos van vigilant tot això i ho van posant, i van posant cura.

E: Vale i coses com per exemple vigilar que tinguin papers en regla, això no ho fan, no et sona...?

I: Home, de tant en quant si que o fan, de tant en quant si que van mirant pels papers, però bueno la gent, la veritat, la gent que roda per aquí que volta per aquí, pràcticament, no et diria que no hi hajo un tant per cent petit, perquè sempre, sempre hi pot ser, però normalment la gent que volta per aquí té papers, i la gent ara està molt acostumada a les borses de treball que tenim els sindicats, los obrers... los sindicats obrers també tenen una borsa de treballadors i normalment el que fan és no estar molts dies amb un puesto quan no hi ha feina, això de que veies voltar fa uns anys gent demanant-te feina cada vegada es veu menos, perquè clar lo pagès el que fem és planifica-mos la campanya

abans... per exemple, nosaltres quan fem la contractació amb origen als colombians nosaltres ja la planifiquem al mes de gener, no esperem la campanya.

E: Vale, un altre col·lectiu que em va dir eren organitzacions públiques, no? El SOC i alguna més...

I: Sí.

E: ...i que farien aquestes?

I: El SOC bàsicament fa lo d'apuntar la gent que vol treballar la gent que té l'atur, i bueno intenta també ves... d'una manera o altra, està en contacte amb nosaltres però d'una manera o altra ha de tindre... trobar empresaris que hi ha hagut gent que està parada.

E: Ah, vale, vale.

I: Bàsicament és això, tampoc no hi ha cap més secret, cap més secret, és important que hi siguin perquè ells bueno tenen les dades més molt més fresques que no pas les nostres... ells saben quants aturats tenim a Lleida, quanta gent hi ha apuntada a la borsa de treball, i... tenen un contacte molt fluït.

E: Vale, més temes com els serveis socials, ajuntaments i d'aquest tipus... participen en aquesta taula?

I: Sí, bueno, aquí A veure està molt clar... si hem arribat a un... a un punt amb el qual pràcticament no tenim campaments, pràcticament no tenim gent al carrer, pràcticament no volta ningú... ha set per la part i el treball de tots, aquí ja s'ha implicat els ajuntaments, evidentment serveis socials també estan implicats, s'ha implicat els

sindicats tots i la mesa agrària que hi ha... que els alcaldes no formen part d'aquesta mesa agrària però tenim la subdelegada... al cap i a la fi, és la subdelegada del govern d'Espanya no'... la que aglutina a tota l'alcaldia, no?

E: Vale, vale. I que farien els serveis socials, els ajuntaments i tot això?

I: Bueno, continuar vetllant perquè a la gent no li falta re, A veure... podem tindre problemes, quan tens tanta gent... un se posa malalt, un agafa la grip se posa malalt, pues bueno, els serveis socials que fan? Pos l'acompanyen al metge, li diuen el que ha de fer, com ho ha de fer, pensa que a... home avui pràcticament quasi tots sinó xapurrejen l'espanyol, l'entenen. Perquè ja són molt veteranos, però bueno sempre hi ha aquella cosa de que n'hi ha un que ha arribat de fa poc i no... no enten prou bé l'espanyol bueno pos fan de traductors o el porten al metge, l'acompanyen aquí, li diuen com ha d'estar... home una mica de cura, que si estan malalts, i estan vuit dies malalts i que hi hajo, home que hajo una persona, al menos que intento suavitzar aquesta malatia no?

E: Vale, vale, molt bé. Alguna altra entitat o alguna altra organització que vulgues destacar?

I: No, perquè pràcticament jo crec que hem parlat de totes s'ha repetit que, si tot això que estem parlant avui amb aquestos moments crec que es pot dir ben alt que és un èxit és perquè ens hem involucrat tots els sectors i anem tots a una i sobretot la subdelegació del govern el que fa és de receptor quan nosaltres veguem un problema ho traspassem a la subdelegació i si hi hagués una urgència automàticament convocaríem la mesa, la subdelegació el que fa és de receptor de tots els problemes que puguin sortir... bàsicament ara portem molts anys que no... que no tenim cap problema amb que les coses funcionin correctament.

E: Vale, ara parlant concretament de la coordinació; com funciona la coordinació abans de que comenci la campanya?

I: Bueno, és fàcil. Nosaltres el que intentem sempre... fem reunions als pobles, parlem amb els pagesos, i els hi diguem que ens diguin les seues demandes... avui mateix inclús arribem a quin perfil de demanda vol, n'hi pos que diuen hosti jo vull cinc persones però vull que siguin romaneses , en canvi hi ha que et diu jo vull cinc persones però vull que siguin morenos, bueno, pues llavors intentem buscar el perfil de cada persona... també hi ha el típic que diu jo vull cinc persones, porteu-me el que vulgos, no? I fem la... i fem aquesta coordinació; de posar en contacte als treballadors amb els pagesos... lo pagès mos marca la data de començament, diu jo a partir de... d'enguany mateix, 4 de maig, a partir del 4 de maig vull començar a aclarir i necessito sis persones. La nostra feina és que el dia 4 a les vuit del de matí tingui sis persones al lloc de treball.

E: Vale, vale, i vostè, vostè fa aquestes reunions, agafa tot les demandes i a la reunió prèvia que va fer a la subdelegació ho comenta, no?

I: Sí, sí.

E: Durant la campanya s'organitzen?

I: Bueno un cop... la veritat és que un cop està engegada la campanya la campanya ja funciona sola perquè llavors ja és un tracte empresari... empresari treballador, llavors ja... la campanya d'allò perquè l'empresari també ens ha dit «jo vull sis, los vull per quatre mesos, los vull per tres, los vull per un...» o «jo en vull sis però dels sis dos només los necessito un mes», lo que fem nosaltres és aquells dos busca'ls-hi feina el resto de la campanya, anem fent engranatges... nem fent engranatges d'aquest tipus...



però bueno clar un cop la campanya ha engegat si no hi ha cap incidència a vegades també hem d'actuar de una mica de samaritans no? A vegades hem tingut algun... algun accident, no massa greu, alguna tonteria, bueno hem tingut d'actuar nosaltres també com a Unió per fer, per fum-li un cop de mà al pagès, perquè lògicament el pagès, una que està a plena campanya, l'altra que se l'hi ha fet mal el treballador, i diu «i ara que faig?» Allavorens podem nosaltres... agafem i el portem a la mútua A veure que és lo que té, com ho té, l'hi arreglem los papers de la baixa i fem tot lo que li toca.

E: Vale, i per exemple un cas de un treballador no funciona, no va bé o no, no...

I: Sí, si, llavors, si un treballador no funciona o no l'hi agrada o veu que no rendeix, nos truquen «fulanito no funciona» pues canvio, traiem un i en posem un altre.

E: Vale, vale. Per qualsevol cosa greu aneu a la taula aquesta de la subdelegació del govern o...?

I: Sí, home si és una cosa greu, però ja parlem de coses de no sé que et puc dir... no sé per exemple l'any passat o fa dos anys vam tindre que parlar-hi una mica perquè hi havia aquí furgonetes carregades de gent que bueno, sabíem que anaven per davall de preu de conveni, que això era una «merienda de negros» que aquella pobra gent cobraven dos o tres euros i que el resto de quartos los embutxacava l'empresa, això tampoc estem disposats a tolera-ho... que la gent faci esclavisme a ple segle XXI.

E: Vale, vale, molt bé.

I: Clar que també, també en trobem de coses d'aquestes, clar nosaltres bàsicament el problema greu el tenim amb algunes ETT's o amb algunes ETT's i amb algunes cases... algunes empreses de servei temporal que són una colla d'impresentables que fan les

coses com no pertoquen, en canvi, n'hi ha que les fan bé, llavors amb aquestes cap problema.

E: Vale, vale.

I: Cap problema, perquè és un servei més que té el pagès a la mà natres l'únic que demanem és que és pagui el preu de conveni, és tingui contractats hi hagi uns riscos laborals, hi hagi tota la documentació amb regla i que la persona estigui en condicions; que els allotjaments on estiguin siguin dignes tant si els dona el pagès, per exemple jo en tinc dos que els tinc a l'allotjament aquí a Torres, l'allotjament s'aquí Torres jo ja sé que està bé, perquè hi passo cada tres per quatre i sé que està bé, que està correcte, és un allotjament que està verificat per nosaltres com a apte i ja està, i llavors també pos les cases que... hi ha gent que no vol tindre l'allotjament, que té la casa, que l'ha arreglat i pues és un lloc digne per a viure, cap problema.

E: Vale, vale, molt bé. Un cop acabada la campanya, quina organització feu? Com, què feu després que s'hagi acabat la campanya?

I: No, un cop s'ha acabat la campanya pos la gent ens va dient jo acabo tal dia, acabo tal dia, acabo tal dia... llavors si els acabaments són, per exemple, aquí normalment la campanya de fruita ara és de quatre mesos, perquè comença amb l'aclareig el quatre, acabem el... normalment, s'acaba al... o molta part de gent acaba el 30, 31 d'agost, acaba a l'agost... normalment necessitem unes puntes durant la campanya que són les que també continuen... porten gent, per puntes, bueno quan acaba la campanya nosaltres ja amb molts ja els hi hem buscat feina a raïm, a la poma, i a d'altres conreus, llavors lo que fem és desviar d'aquí, no sé, d'aquesta zona del baix Segre, intentem desvia'ls cap a la zona de l'Urgell, a la poma, a la pera i llavors més aviat ja cap a de cara, bueno,

també al setembre el raïm i intentem que no mos... això mos cosa molt de fer és inclús continuar al mes d'octubre, finals d'octubre així quan comença la campanya de taronja... i intentem que hi hagi una sèrie de gent que tingui pos entre sis, set, vuit mesos de feina.

Ara aquí també hi ha molta costum de la gent que normalment tens fa temps a primers de maig i sinó tots... perquè bueno a la punta forta és la claretja, la collita, però llavors te'n quedes uns quants per a esporgar, i allargues la campanya pràcticament set mesos, i el resto pos intentem col·loca'ls, inclús la poma de Girona, hem anat molts anys a portar gent a la poma de Girona, acaben de collir aquí i se'n van per a Girona i allí pos estan pràcticament un mes que dura la campanya de poma la fan a Girona, llavors també fem aquesta... sistema de circulació de treballadors i bueno, és la nostra... és la nostra feina.

E: Vale, vale. I fer algun tipus de reunió per avaluar com ha anat la campanya i coses així?

I: Sí, normalment llavors a finals de campanya ens reunim i fem una valoració de... de com ha anat la campanya... de quanta gent s'ha equivocat, A veure l'altre dia va tindre un despiste i em van trucar a mi a les onze del de matí i es reunien a les onze i cinc els del SOC, perquè també fem reunions a... també fem una vegada, un parell de vegades a l'any reunions amb el SOC, on parlem, ell mos donen les dades més fidedignes de quanta gent s'ha contractat al camp, quanta gent ha... hi ha, fem una valoració que s'ha contractat a d'allò perquè a... ho diré si vull... a les centrals, perquè aquest número és més complicat perquè és un altre règim, no ho tenim tant contemplat perquè al règim aquest per exemple hi ha més gent, i ara ja fa uns anys que els hi vam demanar «a veure, si podeu primer fer sapiguer quanta gent col·loquem a nivell de Catalunya» perquè bueno és un paquet, és un paquet important de gent... estem parlant quasi d'entre trenta-

cinc i quaranta mil persones, això és molt. Som primera empresa en l'espai de Catalunya encara que no se'n donguin compte, és el sector agrari.

E: Vale, vale, molt bé molt bé. Llavors, parlant sobre [Entidad que representa el entrevistado], se dedica bàsicament a la contractació, no? Si més o menys he antes bé, i una mica a controlar com funciona tota la campanya amb els treballadors...

I: Sí, el servei de contractació també, també els pagesos fem més coses.

E: Bueno, Sí. Bueno que més fan? Continueu. Quines coses més farien en tema de la campanya?

I: No, no, el tema de la campanya no gran cosa més, vull dir, controlar el tema dels allotjaments, que estiguin... que estiguin amb ús i amb habitabilitat que s'hi pugu viure bé, tindre els treballadors a regla, quan es demanen les puntes intentar cobrir les puntes del pagès i a vegades, hi ha treballadors que a vegades treballen una setmana per un i l'altra setmana per un altre i una altra setmana per un altre i quan se'n donen compte ja han fet un mes aquí... bueno, pues anem fent tot aquest control i tot aquest bagatge que deu ni do la feina que hi ha.

E: Vale, vale, anem per parts. La part de contractació amb origen com la feu, osigui, com funcionaria més o menys?

I: La part de contractació amb origen; en primer lloc ens reunim amb els pagesos que volen la contractació amb origen, agarrem les demandes, se fa la documentació que pertoca, es porta a immigració, és sellen, dona la autorització i aquestos... tot aquest papeleo porta tres mesos de feina perquè llavors clar, evidentment, s'ha d'enviar a Colòmbia, i a Colòmbia també hi ha tot un procés; nosaltres a Colòmbia tenim també

un nucli que es diu també Fundación Agricultores Solidários, que és nostra, de la Unió de Pagesos... hi ha dos personen allí que els tenim com... que treballen des d'allà i aquesta gent és la que es dedica a trucar a tots els treballadors i dir-li «Oye, tal dia ya te vas, te busco yo el pasaporte» perquè ara mateix s'ha tingut que canviar el passaport perquè ara és el passaport digital i bueno qui no el tenia pues «Vete a canviar el passaporte estate al tanto que el dia 4 o el dia 5 agafes l'avió i te'n vas cap a Espanya a treballar amb Fulano» de tal que ja saps qui és, no?

E: Vale, vale, això i exclusivament amb Colombians ara mateix, no?

I: Sí, ara mateix només és... Colòmbia és aquest petit reducte que no arriba al 1%.

E: Vale, vale, molt bé. La contractació que no és en origen, com funciona?

I: La contractació bueno, pues a través de la borsa de treball.

E: A través de la borsa de treball, vale.

I: Sí, sí, sí, a través de la borsa de treball, a vegades ja quasi quan ets repetidor no... quasi que ni cal perquè ja és a través de treballador i empresari...

E: Vale

I: Treballador i empresari que bueno ja et truquen «Oye, patron, cuando empezamos», «Pues el dia 4», pues el dia 4 els tens aquí, no?

E: Llavors la vostra funció aquí quina seria?

I: Bueno aquí la nostra funció és... llavors fem l'alta, li fem lo contracte, li fem l'alta... i continuem vigilant tot... que estigui tota la documentació en regla i tot lo que... que hagi.

E: Vale, vale.

I: No hi ha cap més... no hi ha cap més problema vull dir va funcionar molt el servei de contractació de treballadors de la Unió de Pagesos, va arribar a tindre quaranta persones treballant, amb aquestos moments són tres; quatre perdó, són quatre i dos a Jordà a la partida... clar, eren uns moments que no es trobava gent per tant havia d'haver un intermediari que et busques gent; És lo que vam fer nosaltres. Nosaltres en principi la primera... la primera contractació amb origen que vam fer al 1991, que també la vaig viure de primera mà, la contractació d'origen era a Zamora; anàvem a Zamora fèiem una assemblea amb la gent de Zamora, sobretot dels pobles de Zamora, i la gent s'apuntava i llavors venia, venia i nosaltres aquí els repartíem.

E: Vale, vale, molt bé. Bueno, m'ha dit per una banda està un contracte directe entre el pagès i el treballador, no?

I: Sí.

E: I d'altra banda, abans m'ha dit que feia reunions amb els pagesos i ja demanava vostè...

I: Sí, perquè tindre... tindre ganes; alguns pagesos té venen i diuen «Jo sí, vull los quatre però, vull los quatre de l'any passat, perquè bueno, ja he parlat amb ells i ja mos hem trucat» perquè A veure, ara aquí ja comença a funcionar molt, ja fa temps que funciona molt, hi ha la... A veure si trobo la paraula... la concòrdia entre pagès i treballador; si el treballador està a gust amb lo pagès i el pagès està a gust amb el treballador, pa que vols canviar?

E: Vale...

I: Clar, si no és un que diu «bueno, en tinc quatre i n'hi ha un que m'ha dit que no vol vindre» bueno doncs llavors haig de buscar un de nou,... vull dir és tant senzill com això, tampoc... perquè llavors ja, ja d'entre dins del rol; A veure, pràcticament el servei de contractació de treballadors , no és, la gent que tinc jo ja sabien quina gent havia de tindre.

E: Vale, vale, molt be. Ara, parlant de la acollida, si una vegada arriben... Arriben els temporers i què és fa?

I: Bé... arriben els temporers, per exemple, jo el que m'ha vingut ara era de Mauritània, pos em va trucar i diu «Estoy en Lérída», «Pos el dia 4 aquí Torres», va vindre aquí Torres i va anar directe a l'allotjament, els de l'allotjament ja sabien que havia d'anar el treballador... li van donar tot el servei que l'hi havien de donar (pues la manta, el llençol, els coberts i tot això...), i allí està.

E: Ah, osgui que és bastant simple, arriben...

I: Sí, sí,sí. No estem... és molt simple. Vull dir un cop -A veure, això era més complicat al principi, al principi sí que era més complicat, clar... no sabies en qui portaves, no sabies per en qui anaven, no sabies... perquè clar, ho sabies a última hora per a qui havien d'anar, clar la repartició com aquell que diu, la fèiem el dia de començar, «Jo en vull quatre», quatre, pos tu, sí que me'n havies demanat quatre, aquí aquestos... clar, ara no ja... això ja allí ja es coneixen tots, ja nos coneixem tots, ja sabem tothom qui té i ja tothom sap per a qui ha de anar.

E: Vale, o sigui bastant automàtic, no? Arriben al poble i...

I: Avui bàsicament, la Unió de Pagesos fa i lo més important que té és de control... de control de cara al pagès, amb el sentit de que quan lo pagès té un problema hi ha la Unió i li solventa el problema.

E: Vale, i com funciona aquest control?

I: Bueno, aquest control és bàsicament una cosa més, sapiguent com van els treballadors, de tant en quant és fa alguna trucada als pagesos «Que, com va tot?», «Cap problema», normalment si no hi ha... si no hi ha trucades, si no hi ha notícies, vol dir que tot funciona bé, no?

E: Vale, vale.

I: Sinó tothom s'espavila a trucar, ja està, senzillament tampoc ara no té cap complicació. Al principi sí que era molt més complicat perquè hi havia molta més feina, havia... s'havia de controlar moltes més coses però avui, avui... avui pràcticament... A veure si el meu treballador vol anar a Lleida ja m'ho demana «me voy a Lérida con el autobús o si me puedes llevar patrón», ja està.

E: Vale, vale.

I: Vull dir que és més senzill tot això.

E: Vale, vale. En quant a serveis que tenen els temporers, quins serien? Allotjament m'ha dit,...

I: Los temporers tenen l'allotjament, té els riscos laborals pagats, té el contracte, l'alta, la nòmina, la baixa i tot arreglat, i bueno la seguretat de cobro.



E: Vale, vale. En quant a l'allotjament, com arriben a l'allotjament, el coneixen ja d'abans?

I: Sí, sí i tant. Vas aquí i parles amb el responsable municipal que porta l'allotjament i diu «noi, que m'arriba el treballador»; li busca puesto l'ubica.

E: Ah, ho fa tot ell.

I: Sí, sí. No hi ha gran... no hi ha més problema.

E: Vale i qui contacta amb aquesta persona?

I: El mateix pagès

E: El mateix pagès?

I: El mateix pagès, el mateix pagès... el mateix pagès, no hi ha cap més problema aquí.

E: Vale, vale. Tot el tema de serveis... bueno de drets laborals i demás, qui els informa?

I: Nosaltres, la gent del servei de... els tècnics se dedica al servei de contractació de treballadors.

E: Vale, i com funciona això?

I: Bueno pues se'ls hi explica amb ells i a través dels riscos laborals s'han de fer un curset o dos, un curset o dos de mitja hora, però s'ha de fer, bueno pues mira tal dia tal dia i tal dia tens... s'ha d'anar a aquestos cursos, bueno, el mateix servei controla tota la... intenta controlar, intenta informar de totes les situacions que hi ha, però bueno pràcticament avui això funciona sol.

E: Vale, vale, molt bé.

I: No hi ha més problema.

E: Vale, molt bé.

I: Era diferent de quan portàvem... que portàvem... vam arribar a portar dos mil i pico colombians, al principi que eren de l'altra punta de món i portàvem tres mil romanesos que també eren de molt alluny i ningú sabia on anava. Avui sap tothom on va; és diferent.

E: Vale molt bé. Quins són els punts més febles de la campanya de l'any passat?

I: Bueno els punts més febles de la campanya de l'any passat pos... la por, la por que tenim nosaltres com a sindicat perquè arriba alguna notícia de que s'està pagant a preu... per davall de preu de conveni perquè la campanya de l'any passat va anar malament i per lo tant el que fem del problema que tenim nosaltres com a empresaris agrícoles el traspassem al treballador... aquí això és fa amb una mica de por, no sé si és molta gent, si és poca gent o són coses puntuals però això si que intentem vigilar-ho una mica de aprop perquè si comencem a pagar per davall de preu de conveni i comencem a baixar preus... tindrem una gent que no la tindrem amb dignitat perquè no es guanyar els prous quartos per poguer viure i llavors aquí tindrem un problema greu; llavors ens queixarem de que ens roben, ens queixarem de que, perquè bueno clar la gent voldrà continuar menjant cada dia. Lo important és que com a mínim, com a mínim fer les coses amb dignitat i pagar el preu que li pertoca, hi ha un conveni signat pels convenis agraris i els sindicats obrers, per lo tant, jo crec que el que s'ha de fer és complir amb això i a partir d'aquí intentar controlar i vigilar tot el maremàgnum que tenim avui dins el sector agrari com te deia abans amb el tema de les ETT's i en empreses de servei temporal aquestes... això ens fot molta por perquè sempre, cada any ens surt un bolet en algun lloc o altre;

que els tenen col·locats amb una granja de qualsevol manera sense cap condició... que els porten al pagès i al pagès li cobren a set euros per lo tant si el preu de conveni és a 6 tu no els pots cobrar a set perquè la seguretat social ja val 1 euro llavors el marge, on tens el marge tu comercial com a empresa no? Li descomptes al pagès, al treballador. Clar, nosaltres lo que fem es controlar tot això i vigilau i estar sempre al tanto perquè jo crec que en aquestos moments el que s'ha de fet és tindre la gent pagada amb un preu digne, que és el que està establert per llei, i ja està, i aquí tothom ha de fer la seua feina i punto.

E: Vale. Aquestos casos han passat a l'any passat... l'any passat ha passat alguna cosa d'aquestes, que m'has comentat?

I: Sí, això sé que l'any passat vam denunciar, no nosaltres sinó sindicats obrers, van parlar d'una ETT que portava pakistanesos i que els hi donava tres euros o tres euros i mig i que havia molts problemes això, llavors sé que tant la policia nacional com los mossos d'esquadra hi van estar darrera i ho van controlar, com a mínim van desaparèixer de per aquí.

E: Vale, vale.

I: Que això també és important, almenos que no els tinguem per aquí, no els treballadors...

E: No, ja, ja, ja.

I: L'empresa, eh.

E: Vale. Algun altre punt feble que li agradaria destacar?

I: No, perquè ara el que teníem, sempre havíem tingut i durant molts anys havíem tingut campaments il·legals on se malivia, on se tenia fred, on se tenia calor, que es feien casa, bueno cases... cabanyes de cartró i de plàstics i històries... i això la veritat és que amb un esforç de tots, de tots, dels ajuntaments també principalment, perquè cada municipi també s'ha espavilat a fer les coses ben fetes, i això bueno, pràcticament s'ha de dir que pràcticament ha desaparegut, que no existeix, almenos a la zona del baix segrià, i les coses es fan bé. Tot això llavors era un foc de preu barat, de il·legals, i clar allí és on és posava els il·legals, la gent, hi havia algú inclús gent de la zona de l'Aragó que venia a buscar treballadors aquí i a la nit els tornava, els pagava, els hi donava quinze o vint euros, aquí ja us ho arreglarem i demà si torno, torno, i si no us trobo a vosaltres n'hi trobaré uns altres. Clar, tot això s'ha abolit, tot això ja no, pràcticament... no vull dir que en un algun lloc puntual no hi hagi alguna cosa però pràcticament, la gran pressió que teníem a la zona d'Alcarràs o que havíem tingut a la zona de Torres anys enrere, això està fora de lloc, perquè aquí si passa algú buscant feina de seguida la policia que tenim aquí a Torres els hi diu «Escolti, tres dies i si no trobeu feina, cap a casa».

E: Vale.

I: I això pràcticament i ara... va durar uns anys que encara passava gent i que et demanava feina i d'allò però mai a cosa molt perquè ja sap que la gent està solucionada. La pagesia va durar uns anys que potser sí llogava per quatre o per cinc dies, però avui la gent lo que li interessa, com que la pagesia, cada vegada més, los empresaris agraris som sols, pues bueno... jo necessito cinc homes, tinc cinc homes i se acabo, se acabo. Tindrè el període que els tindrè i punto, i mentre los tindrè jo treballaran i ja està.

E: Vale. I els punts més forts de la campanya de l'any passat?

I: Bueno, lo punt més fort va ser que em penso que vam superar la contractació amb escreix i amb d'anys, amb anys anteriors, de cada vegada estem produint més i millor, i de cada vegada hi ha més feina, per lo tant el punt de contractació va ser molt àlgid perquè crec que no havíem arribat mai als vint i tantos mil contractats... a Lleida no es via... no s'havia arribat mai.

E: Quan m'ha dit que havia en total de contractats?

I: A Lleida, em penso, va estar entre vint i vint-i-cinc mil. El que passa és que l'altre dia si hagués anat a la reunió del SOC ho sabria, però em penso que les dades de l'any passat van ser molt similars a les del 2013, eren... crec que el SOC ens va dir que eren vint-i-dos mil, bueno... posa que hi hagues alguna cosa més enguany, pues entre vint i vint-i-cinc mil, a nivell de tota Catalunya un vint-i-vuit o trenta... no, uns trenta, trenta cinc mil, més catorze o quinze mil que treballen a les centrals fruïteres, llavors jo crec que és un sector a tindre en compte per la creació de empleo que fem amb el any... i ja no és ara, una contractació allò per quinze dies; jo tinc gent, jo en tinc tres que enguany me faran del dia 4 de maig al 4 de desembre... vull dir que ja és tota una campanya... ja és un plat fort, a les centrals abans també los agarraen amb pics molt elevats, perquè bueno teníem més concentrada la fruita bàsicament al mes d'agost, ara les centrals ja pràcticament comencen amb genero de fora, ara ja s'estan sortint camions de préssecs i nectarines d'aquí i naltres no en collim cap, però venen d'altres contrades i assegureix mercat i pràcticament fins al novembre que es treballa fruita d'os. Vull dir també el periodo cada vegada l'anem allargant lo màxim possible.

E: Vaya, vale, molt bé. De cara a la organització de la campanya d'aquest any 2015, quins serien els punts més febles que ha trobat?

I: De punts febles cap, vull dir, bueno los mateixos que et podria dir que el comentava abans; pràcticament les campanyes són molt repetitives, un cop hem... A veure, hi ha dos punts molt importants, un cop s'ha solventat el tema de l'allotjament, un cop els ajuntaments van creure en nosaltres i van buscar les subvencions tant a Madrid com a Barcelona per fer allotjaments se van fer. Dic, n'hi ha entre vint-i-cinc i trenta en tota Catalunya... més, si tu treballes bé i tu fas les coses bé per sinopsis la gent del costat que no creu en tu ni vol creure en tu, ni té ganes de creure en tu, però el mateix riu el porta a fer les coses ben fetes. Ell... n'hi ha pues gent que s'ha espavilat, s'ha comprat una casa o la tenia vella, l'ha arreglat, l'ha condicionat i bueno, és un allotjament també digne per la gent. No es té de... la gent no... el que sí que demanem és que la gent no es tingui de qualsevol manera; la gent s'ha de tindre amb unes condicions mínimes de salubritat i de llicència... Una casa que hi ha d'haver un quarto de bany, ha d'haver una cuina, ha d'haver uns llits, una sèrie de... la nevera, una sèrie de coses mínimes. Pràcticament un cop tens cobert això, això ens va costar... els va costar entre tretze i catorze anys tindre-ho tota la estructura muntada... bueno, un cop tens això, pràcticament és recollir el treballador i anar al camp, vull dir que no... és igual anar amb una casa que anar a l'allotjament que anar amb un altre cantó. Vull dir, això ha set molt important, per evitar tindre gent dormint al carrer de qualsevol manera, i aquesta era la bàsica, aquí és on la Unió i jo durant vint anys i uns altres de companys que hi han estat, s'ha fet, s'ha treballat molt i s'ha lluitat molt per a que la gent no es quedés amb aquestes condicions.

E: Vale.

I: D'intentar de que la gent estigui dignament; ja t'ho dic que la gent que no ha conegut amb nosaltres, que no ha conegut amb aquest sistema, que no d'allò, però també s'ha

espavilat de dir «bueno, aquestos fan això i això està bé i ho fan bé, bueno pues jo faré allò altre d'una altra manera però que s'assemblo»; doncs perfecte, perfecte.

E: Algun altre punt fort o feble que se l'hi acudeixi?

I: No.

E: No, vale.

I: Aquí jo... jo crec que el més important avui al sector agrari és una cosa que no hi podem fotre mà quasi ningú, bueno hi ha alguns que sí que li posen, que és el que el preu de la fruita sigui un preu digne i que si la gent ens guanyem la vida al camp i anem treballant i el nostre producte recompensa, la manera que ha de ser recompensat pos el propi sector, que això és el que no s'acaba d'entendre, el propi sector agrari ho retorna a la mateixa societat, perquè? Doncs perquè el sector agrari no és un sector que agarrí les pesetes o els euros i els amagui en un banc, el sector agrari és un sector dinàmic, un sector que si es guanya ell bé la vida, «que fai?»; me canvio el tractor, em canvio la picadora, em canvio una tornissadora, em canvio... compro, arreglo... en ves de arrencar un quart d'hectàrea que la tinc molt malament, arreglo una hectàrea, la planto i l'arreglo, faig, tot això és generar, generar economia al nostre país. Això es veu que no s'ha, no... els governs, quan els hi expliques diuen que sí que ho entenen però a l'hora de fer la feina no ho acaben d'entendre.

E: Vale.

I: Aquest és un sector molt dinàmic, a Lleida mateix quan els pagesos patim, Lleida pateix... I això està reconegut; me'n recordo, i sempre poso el mateix exemple i fa molts anys eh... havia una presidenta de l'eix del bueno... del carrer major, en aquell moment era una senyora, i li vam preguntar... li vam fer una entrevista, i li vam preguntar un

desig per l'any que ve, diu «que els pagesos facin diners». Hòsti, «pos si vostè té la tenda de tejanos, perquè?» Diu, «molt senzill d'explicar», diu «si els pagesos fan diners... si no fan diners los pagesos venen i es compren dos tejanos de deu euros, amb lo qual jo el marge comercial és poquíssim. Si van bé se compren un de cent».

E: Està bé.

I: Haig de tindre marge comercial jo, no? Volent dir el pagès a veure fa, A veure gasta diners en inversions, la inversió que vol dir? Que compres maquinària, que compres coses, amb els quals un o altre les ha de fabricar, perquè A veure si comprem una picadora, igual... la picadora farà els diners aquell senyor d'aquell taller que és lo que els fa, no? Aquell senyor compra els ferros, i compra els coixinets i compra els cordes, i compra el no sé què, eh. Vull dir tot és allí, una economia lligada....

E: Clar, clar. Vale.

I: I sinó pos ara com les coses no van bé doncs s'aguanten tractors que tenen cinquanta anys... bueno pues sinó posaria tractors amb cabina i se'ls arreglaria sinó, jo en tinc dos, de tractors.

E: Sí

I: Bueno pues faries que el, si les cosses anessin bé, me'n compraria un altre. Perquè sinó, com cada vegada sóc sol, al de matí he de fer una feina, a la tarda n'he de fer una altra, desenganxa, enganxa, torna... pos cada, tot lo dia fotent històries d'aquestes, de l'altra manera treballaries més tranquil però clar les coses ha de anar bé.

E: Vale. Vale, vale, molt bé. Parlant sobre els temporers; quin seria el perfil dels temporeres que venen aquí a Lleida a la recollida de fruita?



I: Bé, estem amb un país amb cinc milions, entre quatre-cents mil i pico parats, però l'agricultura, bàsicament... si treguem aquest quasi meno... o aquest 1 %, posem un 1% de contractació amb origen estrangera, que és Colòmbia, el altre 94-95%, és gent resident a Espanya i que també són d'origen estranger.

E: Ah, vale.

I: Que vol dir que són marroquins, són africans o són colombians o són equatorians o són romanesos,...

E: Vale, vale.

I: L'autòcton del país no acaba de voler vindre al camp.

E: Ah, vale.

I: Ens trobem a aquestos, amb aquestos paràmetres, sempre deixem... sempre dic entre, per ser generós, per no fotre massa escandalo, entre un vuit i un deu per cent, que no és veritat, entre, això deu estar al voltant del cinc, sis per cent com a molt, i molts perquè, són el tiet, el cosí, el parent que s'ha quedat a l'atur i li diu el nebot o el d'allò i bueno, va a treballar diguéssim per casa, no?

E: Vale, vale.

I: Però el resto, li costa molt tindre voluntat de vindre a treballar al camp. Suposo que, pos a l'estiu fa calor i a l'hivern fa molt fred.

E: Vale.

I: Encara més dur. Bueno més dur, és una broma, el camp ha deixat de ser dur fa molt temps ja. Treballem amb banquetes de 90 centímetres que pugues a la banqueteta i arribes

a l'arbre, vull dir que no... lo palot de quan cullen fruita, los palots los tenen allí als morros, vull dir que res, un segon amb la galleda plena, són galledes que fan deu quilos, clar allí treballen... home, quan estàs, quan agarres algun estiu bons, d'aquestos que arribes a quaranta graus pues bueno aquella tarda, te'n recordes de la tarda, però bueno escolta, és el que hi ha. I jo ja vint anys no els tinc, porto... no sé quants ni porto treballant ja, quaranta-un; quaranta-un anys treballant al camp, quaranta-un anys són treballant al camp enserio, que de petitet als deu, als vuit, als set i als sis, ja m'hi feien anar al camp., i també portava la galleda, no passa res.

E: Vale, vale. D'aquest percentatge tant alt de gent que és estrangera, podria donar-me uns percentatges més o menys... quins són subsaharians, quins són marroquins, quins són...

I: No, això és molt difícil de contemplar. Però bueno pensa que són entre marroquins, africans, sud-americans, romanesos sobretot, algun polac, algun de Bulgària amb no tant escreix, romanesos molts, bueno pràcticament aquesta circumstància, aquestes cinc o sis ètnies; clar Àfrica és molt gran , a l'Àfrica pos de Mauritània, de Costa d'Ivori, de Nigèria, de... hi ha, hi ha gent de tot arreu.

E: Vale. En quant a gènere (home, dona), majoritàriament els homes...

I: ...amb africans homes, dones al camp no en veig gaires, per no dir no, cap. Amb romanesos normalment treballa la parella, els romanesos sí que treballen pràcticament... moltes parelles treballen o pel mateix pagès o treballa una per un pagès i l'altra per l'altre i treballen al camp, o moltes dones, moltes romaneses el que fan és treballar a la central; a les centrals de fruita i l'home treballa al camp. I els colombians igual.

E.: Vale.

I: Els colombians igual perquè nosaltres tenim una... una que tenim, amb dones, hem portat de colombians deuen ser... ara no ho sé, no t'enganyaria, no me'n recordo però deu haver entre vint-i-cinc i trenta dones, o quaranta.

E: Que són colombianes?

I: Que són colombianes, de aquest percentatge que el deia de Colòmbia.

E: Vale, molt bé. Per edats per exemple, menors de vint-i-cinc quants hi hauria?

I: No, aquí jo per edats te diria que és a partir... a partir de la trentena.

E: A partir de la trentena.

I: A partir de la trentena, entre trenta i cinquanta.

E: Cinquanta és la majoria? Més de cinquanta hi ha?

I: No en veig tant, no en veig cap. No, no. Aquest perfil de més de cinquanta, una també poso que és molt senzill també d'explicar,... no hi han arribat.

E: Ah, vale.

I: Van arribar, aquests van arribar més joves, van anar... tot això és gent que treballava a la construcció, perdó, que van vindre i van començar a treballar en el camp, quan va haver el boom de la construcció van anar a la construcció, al camp per tant nos vam buidar de gent i quan la construcció ha petat han tornat al camp.

E: Vale, vale, molt bé. I menors de 30 m'ha dit que no hi ha?

I: Molt poc. Home, no et diria que no hi hagi algun de vint o de vint-i-cinc, o de d'allò, però no tant.

E: Vale, vale.

I: Vaja, no ho sé, no tinc lo perfil.

E: No li sonen li sonen gaire...

I: Però això bueno es veu, a primera vista es veu. Vull dir si veus gent jove, és gent jove però no n'hi ha tanta de gent jove, així com amb los romanesos sí, perquè aquí hi ha una població important de romanesos, potser, no ho sé, ara quan a l'estiu igual hi han tres-cents romanesos por aquí vivint... llavors aquí que el perfil ja és diferent.

E: Vale.

I: Amb romanesos.

E: Vale, durant la època de la campanya, on se troben els temporers? Si volguessin anar a buscar-los, on els trobarien?

I: Pos per exemple nosaltres a la fundació, al SOC i bueno, avui pràcticament no tindries problema perquè qualsevol romanès d'aquestos o qualsevol negre d'aquestos, africans te... «traeme diez para mañana», pum ja els tens.

E: Vale, vale. Si fos per territori, me sabria dir on hi ha més i on hi ha menos?

I: A on, de zona?

E: Sí, de zona.

I: No. Aquí bueno, a més molt difícil, A veure n'hi ha més a Alcarràs perquè té més terme municipal i té més producció de fruita.

E: Vale.

I: És... el paquet més fort és Alcarràs però bueno llavors Torres, Aitona, Soses, la granja i tot això, estem tots, més o menys el mateix. Perquè llavors és molt difícil avui ja, la distinció entre terres és molt difícil perquè aquí Torres hi ha gent que és d'Alcarràs, que té terra, d'Aitona que tenen terra, n'hi ha de torres que en tenen a Aitona, i clar vull dir això, veure lo fluxe aquest és molt complicat.

E: Vale, vale.

I: Perquè tens gent aquí que treballa a Aitona, i gent que treballa a Aitona que els tens aquí.

E: Vale. Durant a la campanya, quins serien els cinc llocs on hi ha més temporers?

I: Quan els cinc llocs més importants amb aquestos moments de la campanya pues seria Baix Segrià, Baix Segrià o posem Segrià perquè llavors t'he de dir Alt Segrià, Urgell, Segrià i... Segrià i Urgell. Lo més d'allò perquè la Noguera ja no té tant d'allò, potser hi ha un poble més, de la part d'abans d'arribar a Balaguer, que té algo més de poma i pera però no és significatiu. I pa ca Alt Urgell lo que és pla... Pla d'Urgell, es que nosaltres com a sindicat el tenim tot l'Urgell antigament lo que és pla d'Urgell que hi ha molta poma i molta pera, i bueno... és aquesta, aquestos dos d'allò, Segrià, Seu; Segrià pràcticament sencer, comencem primer aquí abaix llavors es comença a dalt i quan acabem los uns i els altres pos comença tot lo tema de poma i pera.

E: Vale. Municipis me sabria dir algun, a destacar?

I: Home, municipis pues aquí tens Aitona, Torres, Soses, Alcarràs, ja pràcticament són los més importants del Baix Segrià, una mica més amunt Albatàrrec també és un poble important, a la part nord del Segrià pos tindries Corbins, Albesa, Benavent, la Portella tota aquella [52:17] d'allò, perquè a l'altre cantó Alguaire, Almenar i... Alguaire, Almenar i Alfarràs. I a la zona d'Urgell pos tindries Bell-lloc, tindries Mollerussa, tindries Vila-Sana, és tot aquell contorn, no?

E: Vale, i per ordre quins són els més importants? En quantitat?

I: Amb quilos? Amb producció?

E: No, de gent.

I: De temporers?

E: Sí.

I: Home, el més important avui és el Segrià.

E: El Segrià?

I: Sí.

E: Vale, baix Segrià?

I: Bueno entre el baix... jo posaria tot el Segrià sencer. Tot el Segrià sencer perquè sí que ells a la banda de Corbins, per dir algo, a la banda d'Alfarràs, comencen més tard, Alfarràs, Alguaire, Almenar, comencen bastant més tard que nosaltres, però podries fer un pac del Segrià, és la comarca que té més temporers.

E: Vale. Me sabria dir un nombre aproximat?

I: Un número? No, A veure, fàcil d'ubicar, si hi ha vint-i-cinc mil... d'entre vint i vint-i-cinc mil contractes, el setanta per cent... cinc o setanta per cent seria Segrià, perquè llavors molts d'aquestos del Segrià, van a cobrir el resto de contracte a l'Urgell.

E: Vale.

I: Són pràcticament la mateixa, per això et di un setanta per cent. Perquè la poma, clar, la poma i la pera amb un mes, un mes i mig, ho tenen enllestit; nosaltres tenim la campanya de quatre mesos i pico.

E: Vale. I després vindria Urgell no, ha dit?

I: Sí.

E: Després de Segrià Urgell, i després alguna més?

I: No, bàsicament no. Quan parlem d'Urgell ja no tens res més perquè el que és Garrigues fins a la oliva, i la oliva ja és una altra manera de treballar; Noguera, diria algun poble que estigui tocant a l'Urgell, podria ser però no és significatiu, perquè Noguera pràcticament és Prepirineu; i l'Urgell Alt, allà més aviat seria l'Urgell però el Pla d'Urgell, un cop pugues cap dalt que la zona del resto d'Urgell ja són un Urgell també més muntanyós; Segarra, pràcticament tot és sembrats i raïms i així; llavors a vegades teníem algun nucli a la zona de Tarragona, de Tarragona, perdó: a la zona de Verdú, que també portàvem temporers era pel tema del raïm, allí fan bastant raïm. Però pràcticament aquí, entre aquesta zona, pràcticament acabada.

E: Vale. Molt bé. Alguna cosa més que li vulgui, que li agradaria afegir?

I: No, no, en principi crec que t'ho haig explicat quasi tot, bueno sempre queda alguna cosa al tinter, però bueno és lo plat fort del temporer; avui ja pràcticament, el tema dels

temporers és una cosa més planera, ja quasi tothom ho té fet, ja quasi tothom s'espavila, no, no... ha canviat moltíssim la manera de treballar; pensa que tenim el boca-orella de molta gent, i això passa cada any més, i que bueno si un està content amb, no sé, un romanés que has tingut aquí tota la campanya que et torna a casa, a passar un desembre, i dic «Oye, a ver si me puedes encontrar tres para el año que viene».

E: Ah, vale.

I: Llavors aquell, baixa ell i els altres tres.

E: Vale, molt bé.

I: Ha canviat molt el perfil de d'allò. Nosaltres el que sí pretenem és tindre el servei de contractació de treballadors latent i funcionant, per si hi ha algun dia que necessitem tornar a reestructurar una altra vegada tot, allà no tindre que partir des de zero una altra vegada, com vam començar, perquè els començaments van ser molt durs i molt difícils perquè clar, no tenien, no ho hi havia res. No tenia res, vam tindre que improvisar moltíssim, jo me'n recordo que teníem un allotjament aquí que han vingut, van vindre consellers i ministres a veure-ho, si tingués la foto te la ensenyaria i diries «collons, que feia el xiquet». Però bueno, com ho feies?

E: Vale, pos això és tot.

I: Hem anat aprenent de la nostra pròpia experiència, hem anat tinguent experiència sobre el camí; a veure per exemple, posaré un exemple, és molt clar: nosaltres ens pensàvem que per a que ells no tinguessin que cuinar i que no tinguessin temps, la idea era agafar un càtering que el hi portes el menjar ja fet i que així ells menjar i tranquilets... bé, això va ser un error. Vam tindre que córrer a posar cimeres de butano i



històries perquè ells poguessin cuinar, i ens vam equivocar aquí. Bueno clar, vull dir tu intentes procurar fer el màxim de veu possible i que ells tinguin els menos problemes i a vegades et poses a casa d'un altre; a casa d'un altre clar, ells cuinen a la seua manera, mengen de la seua manera i clar, tu portes un càtering i el càtering fa el que fa. Dius, «serà molt bo?» Sí, a lo millor a tu i a mi ens agradarà, però amb ells pues... clar i ara com que després tenim musulmans i tenim ortodoxes i tenim cristians i tenim totes les ètnies possibles, pos la millor solució que vam veure era aquesta; fer la cuina i que tinguen tot per posar el menjar i...

E: Vale. Pues molt bé, moltes gràcies.

I: Molt bé, no?

E: I ja estarem en contacte per qualsevol altra cosa.

I: D'acord, quan vulguis. Si tens algun dubte d'alguna cosa em fas un truc.

E: Vale, molt bé.